

LA DESAPARICIÓN DEL UNIVERSO

Gary R. Renard



ÍNDICE

LA DESAPARICIÓN DEL UNIVERSO	1
ÍNDICE	2
Capítulo 1	3
ARTEN Y PURSAH APARECEN	3
Capítulo 2	15
LA FRATERNIDAD OCULTA DE JESÚS.....	15
Capítulo 3	64
EL MILAGRO	64
Capítulo 4	87
LOS SECRETOS DE LA EXISTENCIA	87
Capítulo 5	110
EL PLAN DEL EGO.....	110
Capítulo 6	146
LA ALTERNATIVA DEL ESPÍRITU SANTO.....	146
Capítulo 7	162
LA LEY DEL PERDÓN	162
Capítulo 8	185
ILUMINACIÓN.....	185
Capítulo 9	195
EXPERIENCIAS CERCANAS A LA VIDA	195
Capítulo 10	213
SANAR A LOS ENFERMOS.....	213
Capítulo 11	224
UNA MUY BREVE HISTORIA DEL TIEMPO.....	224
Capítulo 12	237
VIENDO LAS NOTICIAS.....	237
Capítulo 13	245
VERDADERA ORACIÓN Y ABUNDANCIA	245
Capítulo 14	251
MEJOR QUE EL SEXO	251
Capítulo 15	259
MIRANDO HACIA EL FUTURO.....	259
Capítulo 16	267
NOTAS SOBRE LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS.....	267
Capítulo 17	276
LA DESAPARICIÓN DEL UNIVERSO	276

Capítulo 1

ARTEN Y PURSAH APARECEN

Durante la semana de la Navidad de 1992, me di cuenta de que tanto las circunstancias de mi vida como mi estado mental lentamente habían ido mejorando en el transcurso del último año. La Navidad anterior las cosas no me habían ido bien, sintiéndome muy descontento por la aparente escasez que había en mi vida. A pesar de haber logrado cierto éxito como músico profesional, no había conseguido ahorrar mucho dinero.

Me esforzaba en mi nueva profesión como agente de bolsa, y estaba en el proceso de demandar judicialmente a un amigo y antiguo socio de negocios que en mi opinión, me había tratado injustamente.

Entretanto, aún estaba recuperándome de una quiebra financiera ocurrida cuatro años antes, resultado de la impaciencia, de gastar despreocupadamente y de inversiones aparentemente buenas que salieron mal. No lo sabía, pero me encontraba en guerra conmigo mismo, y estaba perdiendo. En ese entonces tampoco sabía que prácticamente todo el mundo se encontraba en guerra y estaban perdiendo, aunque pareciera que estuvieran ganando.

De repente, algo cambió en lo más profundo de mí. Durante trece años había estado en una búsqueda espiritual en la que había aprendido muchas cosas pero sin haberme tomado el tiempo necesario para aplicar las lecciones recibidas, pero entonces una nueva certeza surgió en mí. Las cosas tienen que cambiar, pensé.

Tiene que haber una mejor manera de hacer las cosas.

Escribí al amigo que estaba demandando para informarle que iba a desistir de la acción legal con el propósito de comenzar a eliminar los conflictos de mi vida. Él me llamó para agradecerme, y así comenzamos a reconstruir nuestra antigua amistad.

Con el tiempo aprendería que este mismo tipo de situación en distintas formas, se había repetido miles de veces en décadas anteriores cuando personas en conflicto emprendieron el proceso de deponer sus armas para rendirse a una sabiduría interior más grande.

A partir de ahí intenté poner en marcha el perdón y el amor en las situaciones que enfrentaba cotidianamente, tal como entonces comprendía tanto el perdón como el amor. Obtuve algunos resultados buenos, pero también me topé con serias dificultades, especialmente cuando alguien atosigaba mis zonas más sensibles. Pero al menos parecía que estaba empezando a cambiar de dirección. **Durante este periodo comencé a observar pequeños destellos de luz que se producían en el rabillo del ojo o alrededor de ciertos objetos. Estos nítidos destellos luminosos no ocupaban todo mi campo visual, sino que se concentraban en ciertas áreas concretas.**

No entendí su significado hasta que se me explicó posteriormente.

A lo largo de aquel año de transformaciones oré a menudo a Jesús para que me ayudara, siendo Él el profeta de la sabiduría que yo más admiraba.

Sentía una misteriosa conexión con Jesús, y en mis oraciones solía decirle cuanto deseaba volver dos mil años atrás y de esta forma saber cómo era aprender de él en persona.

Y así, durante la semana de la Navidad de 1992, mientras meditaba en la sala de mi casa en una zona rural del estado de Maine, me ocurrió algo excepcional. Estaba solo porque trabajaba en casa y Karen, mi esposa, viajaba todos los días por su trabajo en Lewiston. No teníamos hijos y disfrutaba pues de un entorno muy tranquilo, interrumpido sólo por algún ocasional ladrido de nuestro perro Nupey. Cuando concluí la meditación, abrí los ojos y me quedé anonadado al comprobar que no estaba solo. Con la boca abierta, aunque sin pronunciar ningún sonido, miré fijamente frente a mí a un hombre y una mujer que estaban sentados en mi sofá, mirándome directamente, con sus sonrisas amables y unos ojos lúcidos y penetrantes.

No había en ellos nada que me resultara amenazador; de hecho tenían un aspecto extraordinariamente apacible que me brindaba una sensación de amparo. Evocando este suceso, me pregunto por qué no tuve más miedo, dado que estas personas, de apariencia muy sólida, parecían haberse materializado de la nada. Aún así, la primera aparición de mis futuros amigos fue tan surrealista que de algún modo, el miedo no parecía una reacción apropiada.

Las dos personas parecían tener unos treinta años y un aspecto muy saludable. Su indumentaria era elegante y contemporánea. No se parecían en nada al aspecto que yo le hubiera atribuido a los ángeles, maestros ascendidos o cualquier otro tipo de ser divino. No había luz ni auras resplandecientes a su alrededor. Uno bien podría haberlos visto cenando en un restaurante y no prestarles atención. Ahora no podía dejar de notar que estaban sentados en mi sofá, y me di cuenta de que miraba más a la atractiva mujer que al hombre. Advirtiendo esto, ella habló primero.

Pursah: Hola querido hermano. Puedo ver que estás asombrado pero no atemorizado. Yo soy Pursah y éste es nuestro hermano Arten.

Aparecemos ante ti como símbolos cuyas palabras facilitarán la desaparición del universo. Digo que somos símbolos porque cualquier cosa que parece tomar forma es simbólica. **La única realidad verdadera es Dios o espíritu puro, que en el cielo son sinónimos, y tanto Dios como el espíritu puro no tienen forma.** Por tanto, en el cielo no existen conceptos como masculino y femenino. Cualquier forma, incluyendo tu propio cuerpo, que se experimente en el falso universo de la percepción debe por definición, simbolizar otra cosa. Éste es el verdadero significado del segundo mandamiento “No te harás ídolo, ni semejanza alguna”.

La mayoría de los especialistas en textos bíblicos ha considerado este mandamiento en particular como un misterio. ¿Por qué no querría Dios que se hiciera ninguna imagen a semejanza de Él? Moisés pensó que la idea era librarse de la idolatría pagana. El verdadero significado es que no deberías hacer ninguna imagen de Dios porque Dios no tiene imagen. Esta idea es primordial para lo que te diremos más adelante.

Gary: ¿Podrías repetir esto de nuevo?

Arten: Gary, repetiremos las cosas todas las veces que sean necesarias para que las aprendas, y una de las cosas que notarás es que te hablaremos cada vez más en tu propio estilo de lenguaje. De hecho, te vamos a decir las cosas claramente y sin rodeos. Pensamos que eres lo suficientemente adulto para entenderlas, y no hemos venido aquí a perder el tiempo.

Has pedido ayuda a Jesús. Él habría estado muy contento de venir personalmente, pero no es eso lo que se requiere ahora. Nosotros somos sus representantes. A propósito, la mayor parte del tiempo nos referiremos a Jesús llamándole "J". Tenemos su permiso para hacerlo y cuando llegue el momento te explicaremos el porqué.

Tú querías saber cómo era estar allí, con él hace dos mil años. Nosotros estuvimos allí y nos alegrará contártelo, aunque te sorprenderá saber que ser discípulo suyo en el presente tiene más ventajas que entonces. Una de las cosas que vamos a hacer es plantearte cuestionamientos del mismo modo que repetidamente J nos planteaba a nosotros, tanto en el pasado como en lo que tú piensas como el futuro.

No vamos a ser condescendientes contigo ni te vamos a decir lo que quieres oír. Si quieres que te traten con guantes de seda vete a un parque infantil. Si estás dispuesto a ser tratado como un adulto que tiene derecho a saber por qué a la larga nada puede funcionar en tu universo, entonces iremos derecho al grano. También aprenderás tanto la causa de esta situación como el modo de salir de ella. ¿Qué dices?

Gary: No sé qué decir.

Arten: Excelente. Buena cualidad en el estudiante, siendo un requisito igualmente notable el deseo de aprender. Sé que lo tienes. También sé que no te gusta mucho hablar. Eres el tipo de persona que podría estar años recluida en un monasterio sin decir palabra. Además, tienes una memoria excepcional, algo que te será útil más adelante. De hecho lo sabemos todo respecto a ti.

Gary: ¿Todo?

Pursah: Sí, todo. Pero no estamos aquí para juzgarte, de modo que no tiene sentido ocultar cosas ni sentirse avergonzado. Estamos aquí simplemente porque es útil para nosotros aparecer ahora mismo. Benefíciate de nosotros mientras puedas, haz cualquier pregunta que te venga en mente. Te estabas preguntando por qué tenemos este aspecto. La respuesta es que nos gusta lucir apropiadamente según el lugar donde vamos. Asimismo vestimos con estilo secular porque no somos representantes de ninguna religión ni creencia en particular.

Gary: ¿Entonces no sois testigos de Jehová? ¿Porque ya os he dicho que no me interesan las iglesias organizadas?

Pursah: Ciertamente somos testigos de Dios, pero los testigos de Jehová se adhieren a una antigua creencia que sostiene que sólo un selecto grupo estará con Él, teniendo así el reino de Dios su lugar en la Tierra con ellos en sus cuerpos glorificados y eso no es lo que nosotros enseñamos.

Podemos estar en desacuerdo con otras enseñanzas, pero no las juzgamos y respetamos el derecho de todo el mundo a creer lo que quiera.

Gary: Eso está muy bien, pero no sé si me gusta esta idea de que no exista lo masculino ni lo femenino en el Cielo.

Pursah: En el Cielo no hay diferencias ni cambios. Todo es constante, esa es la única forma en la que puede ser completamente fiable, no caótico.

Gary: ¿Y eso no resulta un tanto aburrido?

Pursah: Gary, permíteme que te pregunte algo. ¿Es aburrido el sexo?

Gary: No en mi opinión.

Pursah: Bien, imagina la mismísima cúspide del orgasmo perfecto, sólo que ese orgasmo no se detiene nunca. Sigue adelante eternamente, sin reducir su poderosa e inmaculada intensidad.

Gary: Tienes mi atención.

Pursah: El acto sexual físico ni se acerca en lo más mínimo al increíble éxtasis del Cielo. Sólo es una pobre y fabricada imitación de la unión con Dios. Es un falso ídolo, fabricado para que fijas tu atención en el cuerpo y en el mundo, es un ídolo que te ofrece un soborno tal que te hace volver por más. Es muy similar a un narcótico. El Cielo por otra parte, es un éxtasis perfecto e indescriptible que nunca cesa.

Gary: Eso suena hermoso, pero no explica todas esas experiencias que tiene la gente del otro lado; viajes fuera del cuerpo, experiencias cercanas a la muerte, contactos con los difuntos y cosas por el estilo.

Arten: Aquello que llamas este lado y el otro lado son en realidad las dos caras de la misma moneda ilusoria. Es todo el universo de la percepción. Cuando tu cuerpo parece detenerse y morir, tu mente sigue funcionando. Te gusta ir al cine ¿verdad?

Gary: Todo el mundo tiene algún pasatiempo.

Arten: La transición de un lado a otro, bien sea de esta vida al más allá, bien sea regresar a un cuerpo, es similar a salir de un cine y entrar a otro diferente. La diferencia es que estas películas se parecen más a las de realidad virtual que la gente tendrá en el futuro, en las que todo parecerá completamente real, pues hasta incluirán el sentido del tacto.

Gary: Esto me hace recordar un artículo que leí sobre una máquina en un laboratorio del instituto tecnológico de Massachussets. El artículo dice que introduces el dedo en la máquina y puedes tocar cosas que no están allí. ¿Es este el tipo de tecnología de la cual estás hablando?

Arten: Sí, la mayoría de los inventos imitan algún aspecto del funcionamiento de la mente. Volviendo al ciclo de nacimiento y muerte, cuando aparentemente naces en un cuerpo físico, te olvidas de todo, o al menos de la mayor parte. Todo es un truco de la mente.

Gary: ¿Estás tratando de decirme que toda mi vida está en mi cabeza?

Arten: Todo está en tu mente.

Gary: ¿Mi cabeza está en mi mente?

Arten: Tu cabeza, tu cerebro, tu cuerpo, tu mundo, todo tu universo, cualquier universo paralelo y cualquier otra cosa que pueda ser percibida son proyecciones de la mente. Todos son símbolos de un único pensamiento. Más adelante te contaremos cuál es ese pensamiento. Y una mejor manera de pensar en esto es considerando tu universo como un sueño.

Gary: Amigo, parece muy sólido para ser un sueño.

Arten: Más adelante te contaremos por qué parece tan sólido, pero primero necesitas más información, no nos adelantemos. Pursah está tratando de enfatizar que nadie te está pidiendo que renuncies a mucho a cambio de nada. En verdad es todo lo contrario. Al final llegarás a darte cuenta de que estás renunciando a nada a cambio de todo; un estado tan imponente y gozoso que es imposible describir con palabras. Sin embargo, ese estado del Ser debes de estar dispuesto a someterte a un difícil proceso de corrección a cargo del Espíritu Santo.

Gary: Esta corrección de la que hablas ¿tiene algo que ver con lo “políticamente correcto”?

Pursah: No. Lo políticamente correcto, por muy bien intencionado que sea, sigue siendo un ataque a la libertad de expresión. Comprobarás que somos muy libres en nuestras expresiones. No empleamos la palabra corrección de la manera habitual, porque corregir algo generalmente significa arreglar ese algo y conservarlo. Cuando el Espíritu Santo termine la corrección del falso universo, parecerá que deja de existir.

Digo que parecerá que deja de existir porque en realidad no existe. El verdadero Universo es el Universo de Dios o el Cielo, y el Cielo no tiene absolutamente nada que ver con el falso universo. Sin embargo, hay una manera de contemplar tu universo que te ayudará a regresar a tu verdadero hogar con Dios.

Gary: Te refieres al universo como si fuera algún tipo de error. Pero la Biblia dice que Dios creó el mundo y casi todos creen que lo hizo, por no mencionar a todas las religiones del mundo. Mis amigos y yo pensamos que Dios creó el mundo de forma tal que pudiera conocerse experimentalmente a Sí mismo, y supongo que ésta es una creencia muy común dentro de la Nueva Era ¿No creó Dios la polaridad, la dualidad y todos los opuestos en este mundo de sujetos y objetos?

Pursah: En una palabra, no. Dios no creó la dualidad, y Él no creó el mundo. Si lo hubiera hecho, sería el autor de “Un cuento contado por un idiota” tomando prestada la descripción de Shakespeare de la vida. Pero Dios no es un idiota. Te lo probaremos. Él sólo puede ser una de dos cosas. Bien Dios es amor perfecto, como dice la Biblia cuando por un instante tropieza con la verdad, o bien Dios es un idiota. No puede ser ambas cosas a la vez. “J” tampoco era un idiota, porque no se dejó engañar por el falso universo. Te contaremos más cosas de Él, pero no esperes la versión oficial. ¿Recuerdas la parábola de Hijo Pródigo?

Gary: Claro. Bueno no me vendría nada mal un repaso.

Pursah: Toma tu Nuevo Testamento y léenosla; después te explicaremos algo. Pero omite el último párrafo.

Gary: ¿Por qué debería omitir el último párrafo?

Arten: Fue añadido con posterioridad, cuando la historia comenzó a difundirse de acuerdo con la tradición oral. Posteriormente el doctor que escribió el libro de Lucas y el Libro de los Hechos incorporó algunos cambios más.

Gary: De acuerdo, el que ahora está hablando de Jesús, ¿no es así?

Arten: Sí. J no habla mucho en la Biblia, y cuando lo hace, las citas suelen estar equivocadas. Todos lo hemos citado mal e interpretado mal desde el principio, incluyéndonos a nosotros mismos. Nosotros le comprendimos mejor que la mayoría, pero aún nos quedaba mucho por aprender. Ahora te estamos hablando con la ventaja del aprendizaje subsiguiente. Pero lo más frecuente era que estas citas erróneamente atribuidas a J tuvieran como fin las novelas individuales que acabaron convirtiéndose en los Evangelios convencionales. Eran las historias populares de aquél tiempo. J no dijo muchas de las cosas que se le atribuyen en esos libros, pero sí dijo alguna de ellas, del mismo modo que no hizo la mayoría de las cosas que esos libros describen, aunque sí hizo algunas.

Gary: ¿Quieres decir que es como esas películas que dicen estar basadas en una historia real pero que en su mayor parte es un invento?

Arten: Sí, muy bien. La otra mitad del Nuevo Testamento procede casi enteramente el apóstol Pablo, a quien le gustaba mucho agradar a las multitudes, aunque en realidad no enseñaba lo mismo que J. Ninguna de las personas que escribieron la Biblia conocieron a J, excepto el autor el evangelio de Marcos, quien sólo era un niño cuando le conoció. Dale una mirada al Apocalipsis. Parece una historia escrita por Stephen King. Imagina personificando a J como un líder guerrero montado en un corcel blanco y llevando una túnica bañada en sangre. No, Él no es un guerrero espiritual, eso es una contradicción en términos sin igual.

Gary: Si no os molesta, quisiera hacer una pregunta más antes de leer la parábola.

Pursah: Adelante. No tenemos prisa.

Gary: Esta idea de que Dios no creó el mundo, ¿no es una creencia gnóstica?

Arten: El principio ciertamente no se originó en los gnósticos, que lo tomaron de otras filosofías y religiones. En lo que atañe a las sectas gnósticas, tenían razón al creer que Dios no creó esto, que no merece llamarse mundo, pero cometieron el mismo error que casi todos los demás; hicieron que el mundo erróneamente creado fuera psicológicamente real para ellos. Lo vieron como un mal que debían despreciar. J, por su parte, contempló el mundo tal como lo hace el Espíritu Santo; una oportunidad perfecta para el perdón y la salvación.

Gary: Así que en lugar de resistir al mundo ¿debería buscar maneras de utilizarlo como una oportunidad de regresar a casa?

Pursah: Exactamente, buen chico. J solía decir “Oísteis que fue dicho: “Ojo por ojo y diente por diente”, pero yo os digo, no resistáis al que es “malo” Esto no era tan solo una refutación escandalosa y directa a las antiguas escrituras, sino que también es la respuesta a la pregunta que acabas de plantear. Para demostrar más ampliamente la actitud de J, ¿por qué no lees la parábola ahora?

Gary: De acuerdo. Creo que estoy un poco oxidado en esto de leer las escrituras, pero ahí va:

Había un hombre que tenía dos hijos; y el menor dijo a su padre “Padre, dame la parte que me corresponde de la hacienda” Y él repartió la hacienda entre ellos. A los pocos días, el hijo menor tomó todo lo que le pertenecía y emprendió un viaje a un país lejano, y allí derrochó toda su fortuna en una vida desordenada. Y cuando hubo gastado todo, una gran hambruna asoló aquella tierra, y comenzó a padecer necesidad. De modo que se fue a servir a la casa de uno de los ciudadanos de aquel país, que le mandó a sus tierras a alimentar a los cerdos.

Él habría estado contento de alimentarse de la comida de los animales, y nadie le daba nada. Pero cuando volvió en sí, se dijo: “Cuántos de los jornaleros de mi padre tienen pan de sobra, ¡pero yo aquí me muero de hambre! Me levantaré, iré a mi padre y le diré; Padre, he pecado contra el Cielo y ante ti; ya no soy digno de llamarme hijo tuyo; trátame como a uno de tus jornaleros”. Y se levantó y fue a su padre. Cuando aún estaba lejos, lo vio su padre y, conmovido corrió a abrazarle y besarle. Y el hijo le dijo “Padre, he pecado contra el cielo y ante ti; ya no soy digno de llamarme hijo tuyo” Pero el padre dijo a sus sirvientes; “Traed rápidamente la mejor túnica y ponédsela; y poned un anillo en su dedo y zapatos en sus pies; y traed el ternero cebado y sacrificadlo, comamos y alegrémonos; porque este hijo mío había muerto y ha vuelto a la vida; se había perdido y ha sido encontrado” Y se pusieron todos a festejarlo.

Arten: Gracias Gary. La historia sigue siendo muy coherente, aunque te aseguro que sonaba mucho mejor en arameo. Desde luego que J estaba utilizando los símbolos del público para el que hablaba, pero, aún así, hay mucho que aprender mirando esta historia desde una pizarra limpia.

Lo primero que tienes que entender es que el hijo no fue expulsado de su hogar, fue lo suficientemente tonto, inocentemente tonto, de hecho, como para pensar que se podía ir y que le iría mejor por su cuenta.

Ésta fue la respuesta de J al mito del jardín del Edén. Dios no os expulsó del paraíso, y Él no es responsable en ningún sentido, modo o forma de vuestra experiencia de estar separados de Él.

El siguiente punto que debes de observar es que el Hijo agotó sus recursos limitados y comenzó a experimentar escasez, una condición que no existe en el Cielo. Al estar aparentemente separado de su Fuente, el Hijo estaba experimentando necesidades por primera vez. Exploraremos este tema contigo cuando sintamos que es apropiado. Una vez más, decimos que parecía estar separado de su Fuente porque estamos hablando de algo que sólo pareció ocurrir, pero que en realidad no ocurrió. Entendemos que éste es un concepto difícil, y volveremos a ocuparnos de él sobre la marcha.

Ahora que el Hijo experimenta escasez, intenta llenar su vacío uniéndose a otro ciudadano de aquel país. **Esto simboliza los intentos de buscar soluciones a tus problemas fuera de ti mismo, implicando irreversiblemente alguna forma de relación especial.**

Estos interminables e inútiles intentos de encontrar una solución mediante la búsqueda externa continúan hasta que llegas a ser como el Hijo pródigo cuando volvió en sí. Entonces se da cuenta de que volver a la casa de su Padre es la única solución significativa a su problema, y esto se convierte entonces en lo más importante para él, más importante que ninguna otra cosa en el mundo.

Llegamos ahora al punto más importante de la historia; el contraste entre aquello que el Hijo a llegado a creer que es verdad respecto de sí mismo y aquello que el Padre sabe que es verdad. El Hijo piensa que él ha pecado y que no es digno de ser llamado Hijo de su Padre. Pero el amoroso Padre no entiende nada de esto. No está enfurecido ni desea vengarse, y no tiene el menor interés en castigar a su Hijo ¡Así es realmente Dios! Él no piensa como los humanos porque Él no es una persona. La historia es metafórica.

El amor de Dios no se demora ni un instante para encontrarse con su Hijo. Dios sabe que su hijo es eternamente inocente, porque Él es Su Hijo. Nada de lo que parezca ocurrir puede cambiar ese hecho. El Hijo pródigo regresa ahora a la vida. Ya no está perdido en sueños de escasez, destrucción y muerte. Es la hora de celebrar.

Gary: No es que lo que dices no tenga sentido, pero tengo un par de problemas. En primer lugar, la cuestión relativa a que la totalidad del universo es responsabilidad el Hijo pródigo y no de Dios.

El mundo, la naturaleza y el cuerpo humano me parecen muy maravillosos. No soy exactamente lo que llamarías un optimista disparatado, pero existe gran belleza, orden y complejidad que en mi opinión revelarían la intervención de la mano de Dios. En segundo lugar, si yo dijera a la gente que Dios no creó el mundo, tengo la sensación de que causaría tanto escándalo como tirarse un pedo dentro de un ascensor.

Arten: Tratemos primero el tema del pedo. La verdad es que no tienes que decir nada a nadie. Te será completamente posible practicar el tipo de espiritualidad que explicaremos sin que nadie llegue a saberlo nunca. Todo quedará entre tú y el Espíritu Santo o J, quien prefieras. Ahora la única diferencia entre el Espíritu Santo y J es que uno es abstracto y el otro es específico. En realidad ambos son lo mismo, y tú harás el trabajo en tu mente junto con Ellos.

Esto no tiene que ver con salvar un mundo que, de todos modos, no está ahí fuera. Salvas el mundo concentrándote en tus propias lecciones sobre el perdón. **Si todo el mundo se concentrara en sus propias lecciones en lugar de concentrarse en las lecciones de otras personas, el Hijo pródigo colectivo volvería a casa en un abrir y cerrar de ojos.**

En el tiempo esto no pasará hasta el final. Pero también hablaremos del tiempo, y verás que nada en este universo es lo que parece ser. En cualquier caso, tú no tienes que esperar. Tu momento está a tu alcance, pero sólo si estás dispuesto a seguir el sistema de pensamiento del Espíritu Santo en lugar de intentar dirigir el planeta hacia propósitos fútiles.

El mundo no necesita otro Moisés, y nunca fue intención de J iniciar otra religión. Entonces o ahora, el mundo necesita otra religión tanto como necesita un agujero más grande en la capa de ozono. **J era el discípulo perfecto, en el sentido de que al final sólo escuchó al Espíritu Santo.** Sí, compartió sus experiencias con nosotros, pero sabía que sólo las podíamos entender hasta cierto punto, y que algún día aprenderíamos tal como él mismo había hecho.

Y en cuanto a la presunta belleza y complejidad del universo, es como si hubieras pintado un cuadro sobre un lienzo defectuoso y con pintura de mala calidad, y así, tan pronto concluyes, el cuadro, comienza a agrietarse y las imágenes en él empiezan a deteriorarse y desmoronarse. El cuerpo humano parece un logro sorprendente, hasta que algo empieza a ir mal en él. No tengo que recordarte el aspecto que tenían tus padres justo antes de extinguirse sus vidas terrenales.

Gary: Preferiría que no me lo recordaras.

Arten: No hay nada en el universo que no responda al patrón de deterioro y muerte, y no hay nada aquí que pueda aparentemente vivir sin que alguna otra cosa muera. Tu mundo es digno de admiración hasta que aprendes a mirar verdaderamente.

Pero la gente no quiere mirar verdaderamente, y no solo porque el cuadro no sea hermoso, sino porque el mundo está pensado para encubrir un sistema de pensamiento inconsciente que gobierna sus vidas y del cual no están conscientes. De modo que durante algún tiempo vas a tener que escucharnos sin criticarnos, para darnos así la oportunidad de explicar más hasta que empieces a captar la idea general.

Gary: Supongo que no me hará ningún daño daros la oportunidad, pero no me culpéis por ser escéptico. Tengo un primo que es ministro protestante y él diría que vosotros dos sois testigos de Satán, no de Dios.

Pursah: Qué previsible. J fue acusado repetidamente de blasfemia. Hasta la Biblia lo dice. Te garantizo que si él estuviera aquí en carne y hueso, sería acusado exactamente de lo mismo el día de hoy...y por los cristianos.

No esperes que escapemos asustados de la herejía o de la blasfemia, como tampoco lo haría él.

Lo que sí puedes esperar de nosotros es honestidad y franqueza. Algunas personas tienen que ser tratadas con delicadeza y otras pueden soportar que se les golpee en la cabeza, como en el antiguo entrenamiento Zen.

No tenemos ningún inconveniente en zarandear las jaulas de la gente. No nos importa lo que puedas pensar de nosotros. Somos libres para ser maestros y no políticos. No tenemos que ser obsecuentes contigo para que sientas calidez y desconcierto hacia nosotros en lugar de aprender algo.

No requerimos de tu aprobación para aquello que tenemos que decir. No necesitamos ser populares. No tenemos interés en manipular el nivel de la forma para hacer que la historia contada por un idiota nos dé la razón. Vivimos en un estado de paz, pero nuestro mensaje será firme.

Te ofreceremos una clarificación de principios espirituales, no un sustituto de ellos. Nuestras palabras sólo son recursos de aprendizaje. Nuestro propósito es ayudarte a entender ciertas ideas para que el Espíritu Santo está más accesible tanto en tus estudios como en tus experiencias de cada día.

Ya hemos dicho que hablaremos del pasado. Después de eso, estudiaremos las nuevas enseñanzas de J, que no podrían haber sido comprendidas hasta ahora. Hay un documento espiritual del que tú, Gary, oíste hablar por primera vez a principio de los 80 a través de un participante en aquel Curso que hiciste. En aquel entonces no leíste nada de ese documento, pero empezarás a estudiarlo en las próximas semanas. Esta enseñanza se originó durante tu vida, pero aprenderás que no es de este mundo. Se está extendiendo por muchos países siendo ya malentendida y malinterpretada, tal como el mensaje de J fue distorsionado hace dos mil años.

Eso era de esperar. Pero te ayudaremos a empezar con el pie derecho en el estudio de esta obra maestra de la metafísica para que puedas escuchar su mensaje con más claridad.

Gary: Me alegro de que penséis que lo sabéis todo, incluso mi futuro, pero seré yo quien decida qué voy a estudiar y cuándo me pondré a ello. Siempre he pensado que Jesús era genial, y vosotros habláis mucho de él.

La mayoría de mis amigos Nueva Era no suelen mencionarle con frecuencia. Es casi como si sintieran vergüenza de él.

¿Qué decís a esto?

Arten: No es J quien no les gusta. Es la versión bíblica conductista de J la que han tenido que tragarse toda su vida y que no pueden soportar.

Existe además otro asunto que abordaremos oportunamente, pero ¿puedes culpar a tus amigos por estar confusos respecto a J? El cristianismo se encuentra en un conflicto tal que promueve abiertamente enseñanzas que son antagónicas entre sí. ¿Cómo se supone que uno tiene que lidiar con este hecho? **Con el tiempo, la gente tendrá que dejar de culpar a J por algunas de las cosas ridículas que el cristianismo ha hecho y continúa haciendo en su nombre.** Él no tiene nada que ver con esas cosas, del mismo modo que Dios no tiene nada que ver con este mundo.

Gary: Aquí me estás brindando un material muy radical.

Arten: Bueno, tan sólo estamos empezando. En las últimas décadas se han escrito algunos libros muy populares, y supuestamente no convencionales, que --como todas las grandes religiones el mundo- han sido presentados como si procedieran directamente de Dios o del Espíritu Santo, aunque sus enseñanzas reflejan en realidad un nivel de conciencia espiritual que podríamos describir como común y corriente.

Para todos los propósitos, y en todos los sentidos, el dualismo----que definiremos en futuras visitas----es el nivel de pensamiento del mundo entero, incluso entre las personas que siguen caminos espirituales no dualistas. **Si bien es cierto que el Espíritu Santo obra con cada persona del modo en que puede entender, ésa es la razón por la que todos los caminos espirituales son necesarios,** uno de los desafíos que te propondremos es que, si uno quiere experimentar el Amor de Dios, las enseñanzas del dualismo deben llegar progresivamente a las enseñanzas y prácticas el semidualismo, luego del no-dualismo y en último término, del puro no dualismo. Esto tal vez suene complicado, pero puedes estar seguro de que en realidad es muy simple, y te será presentado de una manera comprensible y directa.

En tu generación hay muchos que imaginan que tienen una vibración tan elevada que están preparados para salir definitivamente del planeta. Por desgracia, no es así de fácil. Si simplemente pudieras irte al país de nunca jamás, todo el mundo ya estaría experimentando el Reino.

Pero tu experiencia es que estás aquí, porque de otro modo no estarías experimentando que estás aquí. Y tus amigos tienen un gran problema que les está reteniendo, del que los autores Nueva Era no les han hablado.

Quizá el error que más pasan por alto todas las religiones y filosofías, incluyendo los modelos Nueva Era, es la imposibilidad de entender que, aunque hacer cosas como pensar positivamente, estar en el ahora, recitar oraciones, afirmaciones, negar los pensamientos negativos y escuchar oradores famosos bien pueden tener temporalmente un impacto positivo, todo esto no puede liberar lo que está encerrado en los profundos valles de tu mente inconsciente. Tu mente inconsciente, de la que te has olvidado completamente, ya que de otro modo no sería inconsciente, está dominada por un sistema de pensamiento enfermizo que es compartido, tanto a nivel individual como colectivo, por todos los que vienen al falso universo, ya que de lo contrario no habrían venido aquí.

Esto seguirá siendo así hasta que tus pensamientos sean examinados, correctamente perdonados, entregados al Espíritu Santo y reemplazados por Su pensamiento. Hasta entonces, tus creencias ocultas seguirán dominando y afirmándose de una manera predeterminada. El mundo simplemente es un escenario simbólico en el que todos los actores han acordado participar antes de que parecieran salir a escena.

Gary: No tienes que convencerme de que el mundo es decepcionante a veces. Pero, ¿qué pasa con las cosas buenas?, todos tenemos nuestros momentos favoritos.

Arten: Tus buenos tiempos en este mundo sólo son buenos en comparación con los malos. La comparación no es válida, porque tanto los tiempos aparentemente buenos como los malos no son el Cielo.

Con el tiempo, aprenderás que todo es un truco, que tu percepción, algo a lo que das mucho valor, simplemente te está mintiendo. No escucharías a tu sistema de pensamiento inconsciente si no se escondiera y te mintiera, es un sistema de pensamiento tan despreciable, prestarle oídos es tan doloroso, que si pudieras realmente examinarlo saldrías corriendo. J puede ayudarte a examinarlo.

Él puede enseñarte cómo hacer consciente tu mente inconsciente hasta un punto que Freud no habría imaginado. Éste será el propósito de algunas de nuestras conversaciones posteriores, pero antes tenemos otras cosas de que hablar.

Gary: Entre tanto, ¿tienes algo más alentador que decirme?

Pursah: Claro, siempre que quieras ir a casa. J se encuentra en la puerta del asilo psiquiátrico, llamándote para que salgas y te unas a él, y tú sigues intentando arrastrarle para que vuelva a entrar. Así fue la situación en el mundo de hace dos mil años, y sigue siendo igual. La persona que por primera vez dijo: cuanto más cambian las cosas, más se quedan igual, dio de lleno en la cabeza del clavo holográfico universal. Pero hay una salida, y eso es lo que debería darte esperanzas.

Arten: Para ayudarte, no vamos a brindarte la llamada sabiduría de los siglos, que tanto deleita a los genios espirituales contemporáneos. En cambio, aprenderás que la mayor parte de lo que el mundo considera sabiduría de los siglos en realidad es falsa. La “divina inteligencia del universo” es una frase que vale la pena desenmascarar.

Aprenderás que los bebés no nacen con la pizarra en blanco, que no nacen con una tendencia natural al amor pero que luego son corrompidos por el mundo, y descubrirás que para regresar a Dios, tienes un trabajo que hacer: no un trabajo en el mundo, sino con tus pensamientos. Durante la mayor parte de nuestros encuentros te parecerá que juzgamos, y mucho. Esto responde a una buena razón: la única alternativa posible para enseñarte es contrastando el pensamiento del Espíritu Santo con el pensamiento del mundo. Su juicio es sano y conduce a Dios. Tu juicio es pobre y te conduce a este mismo lugar una y otra vez.

Pursah: Durante nuestras visitas también descubrirás aquello que eres en realidad, cómo llegaste aquí, por qué tú y el resto de la gente os comportáis exactamente como os comportáis y sentís lo que sentís, por qué el universo sigue repitiendo los mismos esquemas patrones una y otra vez, por qué la gente enferma, la razón que se encuentra detrás de todo fracaso, accidente, adicción y desastre natural, la verdadera causa de toda la violencia, los crímenes, la guerra y el terrorismo en el mundo; y también descubrirás la única solución significativa a todas estas cosas y cómo aplicarla.

Gary: Si puedes decirme todo eso, te ganas un premio.

Pursah: Sólo hay un premio por el que todo el mundo debería interesarse.

Gary: ¿El cielo?

Arten: Sí. Debes haber oído que la verdad te hará libre. Eso es cierto, pero nadie te dice qué es la verdad. Has oído que el Reino de los Cielos está dentro de ti. Eso también es cierto, pero nadie te dice cómo llegar allí. Si lo hicieran ¿escucharías? Puedes guiar a un ser humano hasta la fuente, pero no puedes obligarle a beber. Nosotros te indicaremos dónde está el agua, pero sólo la beberás si estás preparado para una espiritualidad que, como la verdad, no es de este universo.

Una de las diferencias fundamentales entre las enseñanzas de J y las enseñanzas del mundo es ésta; las enseñanzas del mundo son producto de una mente dividida e inconsciente. Una vez asimilado esto, tienes que hacer concesiones, y en cuanto haces concesiones dejas de tener la verdad. Nosotros no haremos concesiones, y ello no siempre te gustará.

Eso no tiene importancia. Si te diéramos todo lo que crees que deseas, estarías buscando alguna otra cosa al mes siguiente. No nos necesitas para que te ayudemos a sentirte bien con un universo que nunca ha valido su precio de admisión, y que nunca lo valdrá.

Hay algo mucho mejor por lo que sentirse bien. Hemos recorrido el camino a casa a la velocidad de Dios. Ahora nuestra intención es ayudarte a encontrar el tuyo. Pronto volveremos a ti, en la segunda aparición de un total de diecisiete. Nuestra próxima conversación será la más larga; entre tanto, es posible que quieras considerar la idea de que si las enseñanzas que estás escuchando proceden verdaderamente del espíritu, debe de estar claro que los principios expresados no han provenido ni de personas ni del universo, pues son la corrección para ambos.

Capítulo 2

LA FRATERNIDAD OCULTA DE JESÚS

Arten y Pursah desaparecieron en un instante, y mi mente se quedó dando vueltas ¿Sucedio esto realmente? ¿Fue una alucinación? ¿Volverían alguna vez? Ni siquiera había pensado en preguntarles cómo habían llegado hasta aquí ni qué eran exactamente. ¿Eran ángeles, maestros ascendidos, viajeros del tiempo o qué? Por encima de todo, ¿por qué aparecían para brindarme enseñanzas de metafísica avanzada a mí, un tipo común y corriente, interesado en la espiritualidad pero que ni siquiera había ido a la universidad?

Decidí inmediatamente que no contaría a nadie lo que me había ocurrido, ni siquiera a Karen. Ella estaba pasando una temporada muy tensa y difícil en el trabajo, que le exigía mucha concentración. Lo último que necesitaba ahora era enterarse de mi “historia a lo Juana de Arco con figuras animadas”.

Sí, confiaba en mi perro Nupey; podía contar con que no juzgaría. Entonces traté de tomar distancia, relajarme y esperar para averiguar si el episodio sólo había sido una extraña alucinación producto de una excesiva meditación, o si volvería a ocurrir.

Aquella noche en la cama, cuando Karen ya estaba dormida continué despierto durante horas, reflexionando sobre algunas de las cosas que mis visitantes habían dicho. Sentía una resistencia natural hacia la idea de que Dios no había creado el mundo, ya que durante toda mi vida me habían dicho lo contrario, pero, mientras pensaba en ello, advertí que esta idea respondía a muchas preguntas. Siempre me había preguntado cómo Dios podía permitir tanto dolor, sufrimiento y horror en el mundo, y cómo gente buena a veces tenía que pasar por infiernos inenarrables. Si lo que Arten y Pursah decían era cierto, eso significaba que Dios no tenía nada que ver con todos esos horrores.

De algún modo esto hacía que Dios me diera menos miedo. Mientras me quedaba dormido, me preguntaba si creer que Dios era ajeno a la creación de este mundo, no sería un insulto hacia Él, o simplemente un insulto a un antiguo mito que la mayoría de la gente había decidido incorporar a su religión. Considerando seriamente la posición de Arten y Pursah, ¿cómo sabía que no estaba mejorando mi opinión sobre Dios haciendo de Él algo más accesible?

Una semana después, un martes por la noche, estaba sólo en mi comedor realizando algunas tareas propias de mi negocio, cuando Pursah y Arten me sorprendieron con su segunda aparición. En esta oportunidad, yo estaba en el sofá y cada uno de mis visitantes apareció en una silla. Arten empezó a hablar casi inmediatamente.

Arten: Pensamos en venir a visitarte esta noche porque sabíamos que Karen salió con unos amigos. Has tomado la decisión correcta al no contarle nada sobre nosotros por el momento. Ahora mismo ella tiene sus propias preocupaciones. Permítele aprender lo que tiene que aprender. Hay maestros que intentarán decirte que la vida no es un aula y que no estás aquí para aprender lecciones, sino simplemente para experimentar la verdad que ya se encuentra dentro de ti. Están equivocados. Tú vida es muy parecida a un aula, y si no aprendes tus lecciones, no experimentarás la verdad que está dentro de ti.

No hay nada malo en sentir y experimentar los ciclos de tu vida. Ciertamente, en tu estado actual, te resultaría difícil no hacerlo. Pero hay una mejor manera de observarlos.

Pursah: Has estado pensando mucho durante la semana pasada. ¿Estás preparado para continuar?

Gary: Antes me gustaría saber algo más de vosotros, como, ¿qué sois exactamente? ¿cómo os materializáis aquí? ¿Por qué habéis venido a mí? ¿Por qué no a algún tipo con fuego en su vientre que quiera ser profeta? Mis mayores anhelos son mudarme a Hawái, estar en comunión con la naturaleza y beber cerveza, aunque no necesariamente en este orden.

Arten: Lo sabemos. En primer lugar, ambos somos maestros ascendidos. No somos ángeles. Los ángeles nunca encarnaron en cuerpos. Al igual que tú, hemos nacido miles de veces, o al menos así lo parecía. Ahora ya no necesitamos nacer. En segundo lugar, nuestros cuerpos presentes representan las últimas identidades terrenales que tuvimos. No te diremos cuándo fue eso, porque está en tu futuro y no queremos caer en la costumbre de darte información sobre algo que aparentemente aún tiene que ocurrir.

Gary: No queréis interrumpir la continuidad espacio-tiempo ¿verdad?

Arten: Lo cierto es que el acertijo espacio-tiempo nos trae sin cuidado. Simplemente no queremos quitarte oportunidades de aprender tus lecciones de primera mano y acelerar tu regreso a Dios. La mayoría de los maestros ascendidos emplean su última identidad terrenal para el propósito de enseñar, teniendo en cuenta que el término última es un concepto lineal e ilusorio. Algunas apariciones afirman ser maestros ascendidos cuando en realidad son deseos provenientes de la parte de la mente que proyecta la aparición. Ese tipo de aparición es semejante a ver un fantasma o un alma perdida. Una descripción aún mejor sería un alma aparentemente separada. Pero un verdadero maestro ascendido sabe que en realidad no puede estar separado de Dios ni de nadie.

Gary: Habéis dicho que estuvisteis con J hace dos mil años. ¿Me estabais tomando el pelo o podéis decirme quiénes erais?

Arten: En aquel momento ambos éramos personas que vosotros ahora conocéis como santos. Asumís que todos los santos son maestros ascendidos, pero no es así. El simple hecho de que la Iglesia llame a alguien santo no hace que tenga el mismo nivel de realización que J. Siempre pensé que la Iglesia había sido generosa conmigo al hacerme santo, considerando que nunca pertencí a su religión.

Éramos judíos, como también lo era J. Si hubieras preguntado a cualquiera de nosotros sobre el cristianismo, te hubiéramos dicho ¿De qué me hablas? Sí, algunos de nosotros pusimos en marcha sectas judías basadas en el maestro, pero ciertamente no una religión separada. Hicieron falta cientos de años para que se inventara el cristianismo, y no tuvo nada que ver con nosotros.

De hecho, aún se sigue inventando. ¿Cuántos de vuestros cristianos americanos contemporáneos saben que sus ideas más sagradas, como el Rapto, ni siquiera tuvieron nombre hasta el siglo XIX? Estas ideas son cíclicas.

Algunos de los primeros cristianos, y muchos otros después de ellos, han pensado que J volvería muy pronto en su cuerpo glorificado. Pero como verás, J ahora te enseña tal como lo hace el Espíritu Santo, a través de tu mente.

Pursah: En cuando a cómo nos materializamos, aún no podrías entenderlo, pero te diremos que la mente proyecta imágenes corporales. Tú piensas que los cuerpos hacen otros cuerpos y que los cerebros piensan, pero nada excepto la mente puede pensar. El cerebro sólo es una parte del cuerpo. La mente es la que proyecta cada cuerpo, incluyendo el tuyo. No estoy aludiendo a la pequeña y diminuta mente con la cual te identificas. Me estoy refiriendo a la gran mente que está fuera del tiempo, del espacio y de la forma. Ésta es la mente con la que Buda entró en contacto, aunque la gente no se da cuenta que aún queda un paso más, un paso importante para unirse con Dios. Esta mente fabrico el universo todo, cada cuerpo y cada forma que parece estar en él. La pregunta es ¿Por qué?

Ya comprenderemos el motivo, que en tu caso es inconsciente, al igual que comprenderemos por qué fue fabricado tu cuerpo, pero nuestro estado de conciencia nos coloca en la posición en la cual podemos fabricar deliberadamente estos cuerpos con el único propósito de comunicarte el mensaje del Espíritu Santo de un modo que puedas comprender y aceptar.

Respecto a nosotros mismos, sabemos que no tenemos ninguna otra identidad que no sea el Espíritu Santo, de modo que somos Sus manifestaciones y nuestras palabras son las Suyas. Cuando J se nos apareció en carne y hueso después de ser crucificado, simplemente había fabricado otro cuerpo para comunicarse con nosotros. Su mente podía hacer que su cuerpo apareciera o desapareciera, como en la tumba. No pudimos entender esto en aquel entonces, de modo que cometimos el grave error de atribuirle un gran significado al cuerpo de J, que no era nada, en lugar de atribuirle un gran significado a la mente, que es lo importante.

En cualquier caso, no deberíais juzgar a algunos de nosotros por ser demasiado vehementes. ¿Cómo te sentirías si alguien que sabías que estaba tan muerto como un cadáver se para a charlar contigo, e incluso te deja tocarle para que sepas que es verdaderamente él?

Gary: No sabría si hacerme en los pantalones o quedarme ciego.

Pursah: Nuestra reacción fue similar, aunque no nuestro lenguaje. Déjame que te pregunte, ¿Recuerdas al Padre Raimond, del cursillo?

Gary: Claro.

Pursah: ¿Recuerdas que te habló de un contemporáneo de Sigmund Freud llamado Groddeck?

NOTA: Aunque yo no era católico, acepté acompañar al amigo a quien había desistido de demandar judicialmente y participar en un encuentro espiritual de tres días llamado “El cursillo” que tuvo lugar en una iglesia católica de Massachusetts. En aquel encuentro destacó la risa, la música, el amor y el perdón, y fue una gran sorpresa para mí, porque no sabía que hubiera católicos felices. Durante aquel fin de semana conocí a un sacerdote y psicólogo llamado Padre Raymond, que había investigado a un tal Groddeck. La investigación le había causado una gran impresión, y me contó algunas cosas.

Gary: Sí. Decía cosas semejantes a las que me estáis contando vosotros. El Padre Ray dijo que Groddeck era respetado por Freud, y que fue un auténtico revolucionario. Aparentemente, Groddeck había llegado a la conclusión de que los cerebros y los cuerpos en realidad son fabricados por la mente, en lugar de ser al revés, y que la mente, descrita por Groddeck como una fuerza llamada el Ello, los fabricaba para sus propios fines.

Pursah: Muy preciso querido alumno. Tu memoria es firme como una trampa de acero. El doctor Groddeck estaba en lo correcto sobre sus conclusiones, aunque ciertamente no tenía la imagen completa que J sí poseía.

A propósito, a diferencia de los apóstoles y de los primeros fundadores del cristianismo, el doctor Groddeck no supuso ni aparentó saber todo. Sólo dijo aquello que sabía, pero, aún así, estaba adelantado cientos de años luz con respecto a sus sucesores, los adoradores del cerebro. Casi es innecesario añadir que debido a los puntos de vista de Groddeck, el mundo se mantuvo distanciado de él. Le mencionamos ahora, y volveremos a hacerlo más adelante, simplemente para indicar que siempre han existido personas brillantes cuyo nivel de observación estaba mucho más alineado con la verdad que el pensamiento del mundo.

Gary: Mi siguiente pregunta es: os estáis apareciendo a mí en lugar de a otra persona más apropiada porque.....

Pursah: Ya te lo dijimos la última vez, pero la explicación fue demasiado simple para ti. Estamos aquí porque nos resulta útil aparecer ahora mismo. Eso es todo lo que tienes que saber.

Gary: A partir de lo que habéis dicho, no estoy seguro de cuál es mi papel en vuestra aparición. ¿Os está proyectando mi mente, o es vuestra mente?

Arten: La pregunta está fuera de lugar porque sólo hay una mente. Finalmente, todo acaba siendo una cuestión de propósito. Pero lo cierto es que hay diferentes niveles tanto de pensamiento ilusorio como de experiencias resultantes; más adelante volveremos a este tema.

Gary: Ya sabes que tengo que preguntaros qué dos santos erais.

Pursah: Sí. Es justo que te lo digamos, pero no vamos a abundar en el tema. Preferimos dedicar el tiempo de nuestras visitas a clarificar el papel y las enseñanzas de J para ti en lugar de perder el tiempo tratando de aclarar nuestros papeles, mejor dicho, nuestros insignificantes papeles. Queremos que aprendas, y vas a tener que confiar en que sabemos muy bien que decirte para facilitar tu aprendizaje.

El hecho establecido es que yo era Tomás, generalmente llamado Santo Tomás, autor de parte del ahora famoso Evangelio de Tomás. También sabes de primera mano que la versión en lengua copta de ese Evangelio, descubierta cerca de Nag Hammadi, en Egipto, era una versión transcrita que contiene algunos dichos que J no dijo y que yo nunca puse en el original.

Pronto comentaré este Evangelio contigo, pero, como ya te he dicho, no vamos a abundar en ello. De todos modos, nunca conseguí acabarlo. Hubiera puesto la parábola del Hijo Pródigo al final, pero no pude hacerlo porque me mataron.

Gary: La vida es una porquería, ¿no es así?

Pursah: Eso es cuestión de interpretación. A propósito, voy a suponer que eres lo suficientemente sofisticado como para entender que no es inusual ser hombre en algunas vidas y mujer en otras.

Gary: Puedo imaginarlo. ¿Y qué hay de ti Arten? No me irás a contar que eras la virgen María.

Arten: No, pero ella era una mujer maravillosa. Probablemente no he sido lo suficientemente famoso como para impresionarte; lo cual me parece bien. Yo era Tadeo, aunque mi nombre de pila era Lebeo, y J me dio el nombre de Tadeo. Era humilde y tranquilo, y era un buen estudiante.

Las iglesias me denominan San Tadeo y también Judas Tadeo, para que no se confunda con Judas Iscariote. No tuve que hacer gran cosa para ganarme la distinción de santidad. Algunas personas piensan que escribí la epístola de Judas. Pero no lo hice. Formé una secta con Tomás y visité Persia, pero no participé en toda esa moda de los martirios, como algunos creen. Simplemente estuve en el momento y lugar justos para que me santificaran.

Gary: Eres un holgazán afortunado. ¿Tienes algún trabajo de ese tipo para mí, Tadeo?

Arten: Sí. Lo estás haciendo ahora mismo. ¿Quieres que sigamos enseñándote?

Gary: Sí, sobre todo porque me he dado cuenta de que pienso de manera diferente respecto a Dios desde la última vez que estuvisteis aquí. Siento que puedo confiar más en Él, que tal vez Él no tiene nada contra mí, y que tampoco es responsable de mis problemas y sufrimientos, pasados o presentes.

Arten: Muy bien hermano, muy bien.

Gary: Pero, sólo para que me quede claro, no estáis diciendo que Dios no creó algo del universo. Más bien, estáis diciendo que Él no tiene nada que ver con nada de ello y que todo el relato del Génesis es falso.

Arten: Muy bien. Abordaremos primero los asuntos más antiguos. Nuestro propósito no es menospreciar a nadie, aunque a la gente le ofende que no compartas sus creencias. Como ya hemos indicado, simplemente estamos de acuerdo en no estar de acuerdo con las enseñanzas de otros. Debe quedar muy claro para todos que uno de los aspectos más importantes de las antiguas escrituras es la ley, y el castigo para cualquiera que no la siga al pie de la letra. Aunque el verdadero propósito de este ciclo de crimen y castigo no es el que piensas, no hay nada malo en el intento de establecer leyes para que exista un orden social. Hace dos mil años las antiguas escrituras nos eran muy queridas a Tomás y a mí, pero ya habíamos empezado a darnos cuenta de que, al igual que con vuestro actual sistema legal, finalmente las leyes tiene todo que ver con las propias leyes y nada que ver con la justicia.

Aparte de los pasajes horribles y amenazantes, también hay algunos pasajes muy hermosos y profundos en las antiguas escrituras con los que podemos estar de acuerdo incluso ahora. No obstante, si vuelves al relato de la creación del Génesis e encontrarás con un problema muy serio, problema con el que la gente de bien de muchas fes diferentes viene lidiando desde que esa historia se escuchó por primera vez, incluso antes de que fuera una escritura. Tal como dice la historia, Dios creó el mundo y vio que era bueno.

Gary: Él escribe Sus propias críticas.

Arten: Dios sigue adelante y crea a Adán, y le consigue una cita, Eva. La vida es un paraíso. Pero, Dios les da una sola regla. Haced lo que queráis niños, pasadlo bien, pero no os atreváis a comer la fruta de aquel árbol que está allí, el árbol de la sabiduría. Así la serpiente hace lo suyo, Eva toma un bocado y tienta a Adán para que así podáis culpar a las mujeres por todo, y entonces Adán también prueba un bocado. Ahora bien, esto se paga muy caro. El gran Hacedor iracundo expulsa a Adán y Eva del paraíso. Y además para completar la cosa, dice a Eva que tendrá que sufrir grandes dolores durante el parto ¡Eso la enseñará! Pero espera un momento.

Si Dios es Dios, ¿no sería perfecto? Y si es perfecto ¿no lo sabría todo? Hasta los padres de hoy saben que el modo más seguro de que sus hijos hagan algo es prohibírselo. Entonces, si Dios es bueno y lo sabe todo, ¿qué es lo que ha hecho aquí?

Gary: Bueno, aparentemente Dios le puso una trampa a sus propios hijos para que fracasen de forma tal que Él tuviera el placer de castigarlos sin piedad dada una situación que Él mismo había puesto en marcha.

Arten: Ciertamente da esa impresión, ¿no? Pero ¿haría Dios algo así? Si tuvieras un hijo, ¿podrías tú hacer eso? ¿cómo podrías confiar en un Dios así? En nuestros días sería acusado de abuso infantil. Entonces, ¿cuál es la verdad? La respuesta es evidente para cualquiera que esté dispuesto a quitarse las anteojeras. Dios no haría eso. Él no es un idiota. El relato del Génesis es la historia simbólica de la fabricación del mundo y de los cuerpos por la mente inconsciente de cuyos motivos no tienes plena conciencia, pero que debes hacerte consciente.

Gary: Entonces, a partir de esto y de lo que me has dicho antes, entiendo que J no se suscribió a algunas partes del pensamiento jurásico del Génesis, así como tampoco a buena parte de las escrituras antiguas, y que realmente estaba enseñando algo más original, algo que la mayoría de la gente no pudo entender, y por eso lo sustituyeron por sus propias creencias.

Pursah: Sí. J solía ignorar las escrituras que no estaban muy basadas en la verdad, pero ofrecía la correcta interpretación de las escrituras que sí tenían cierta base de verdad. Ciertamente Él no se adhería al típico discurso del fuego del infierno y la condenación.

Eso era cosa de Juan el Bautista, pero Juan también tuvo sus momentos más serenos. Fue él y no J, quien dijo: “ama a tus enemigos”, J no tenía idea de lo que era un enemigo. La gente no se da cuenta de que Juan era mucho más famoso que J en aquellos tiempos. Juan tenía lo que las multitudes querían realmente. Así es como se consigue el éxito en el mundo, cualquiera que sea tu trabajo. La oferta y la demanda. Puedes tener éxito si tienes lo que la gente quiere.

No tienes ni idea de lo poco inspirada que es la gente, incluyendo a vuestros líderes espirituales, que siempre intentan espiritualizar la abundancia del mundo. El nivel de éxito que consigas o la cantidad de dinero que tengas no tiene nada que ver con tu grado de iluminación espiritual. Estas cosas son como manzanas y naranjas. ¡Esa historia de los panes y los peces sólo era simbólica! En realidad nunca ocurrió. Significa que existe una manera de recibir guía respecto a cómo proceder en el mundo, y eso es algo en lo que entraremos.

Pero deja de intentar espiritualizar el dinero. No hay nada malo en el éxito, no en el dinero, pero tampoco tiene nada de espiritual. Y, a propósito, no prestes atención a esa increíble interpretación que las iglesias atribuyen a J, en cuanto debes de dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.

Las iglesias usan ese dicho para tratar de recaudar dinero. Pero J no estaba hablando de dinero. Lo que estaba diciéndose; “Permitid Que el César tenga las cosas de este mundo, porque no son nada. Permitid que Dios tenga tu espíritu, porque lo es todo”. Él era un maestro de sabiduría que enseñaba amor puro y verdad.

Mucha gente piensa que tanto Juan como J eran esenios. Es cierto que a veces ambos visitaban a los esenios y tenían amigos entre ellos, pero nunca fueron miembros de esa secta. Ambos eran viajeros. J finalmente dejó de contar con el favor de los esenios. Ellos habían amado a Juan porque él respetaba sus leyes y creencias, pero acabaron odiando a J porque no veía la necesidad de inclinarse ante sus preciosas reglas.

En Qumram no se derramaron muchas lágrimas cuando llegó la noticia de la muerte de J. Treinta y cinco años más tarde la mayoría de los esenios fueron a Jerusalén para luchar contra los romanos en una revuelta.

Como muchos otros, creyeron que aquel alzamiento era el Apocalipsis, los hijos de la luz contra los hijos de la oscuridad, y todas esas tonterías. Fue un desastre total. Al final, los esenios vivieron por la espada y murieron por la espada. Actualmente, se está tratando de convertir a los esenios y a los manuscritos del Mar Muerto en algo especial, del mismo modo que se intenta convertir en grandes maestros espirituales a mucha gente del pasado, cuando no lo fueron. Eran personas como tú.

Algunas personas de tu generación piensan que los mayas salieron vibrando del planeta en un estado de completa iluminación espiritual ¿Qué os hace pensar que fueran iluminados? Practicaban sacrificios humanos.

¿Cuán iluminado te parece eso? Sólo eran personas; como los esenios, como los europeos, como los indios americanos y como tú. Acéptalo y sigue adelante.

Gary: ¿De modo que no debería dejarme impresionar demasiado por ese antiguo libro espiritual que quiero leer para que me ayude en mi negocio, ese libro sobre el arte de la guerra?

Pursah: La guerra no es un arte, es psicosis. Pero, ¿por qué no intentar espiritualizarla? Intentas espiritualizar todo lo demás. No estoy hablando únicamente de Sun Tzu: El arte de la guerra. Finalmente de darás cuenta de que no puedes espiritualizar nada que no sea espíritu, lo que significa que realmente no puedes espiritualizar nada en el universo de la forma. Lo verdaderamente espiritual sólo está más allá de la forma. Es ahí donde verdaderamente perteneces y adonde finalmente regresarás.

Como ejemplo de la espiritualización de los objetos, tienes pensamientos románticos sobre los bosques tropicales sudamericanos y piensas que son uno de los lugares más sagrados de la tierra. Si pudieras observar a cámara rápida lo que ocurre allí, por debajo del suelo, verías que las raíces de los árboles compiten unas con otras por el agua, al igual que todas las criaturas del bosque luchan por la supervivencia.

Gary: Vaya, es un mundo de árboles comiendo árboles. Lo siento.

Pursah: Todo lo cual nos lleva de vuelta a nuestro hermano J y aquello que enseñaba. Hay un par de razones muy importantes por las que no pudimos entender buena parte de lo que nos decía. Deberías tomar nota de ellas porque también te impedirán comprender lo que directamente te está diciendo a ti. En primer lugar, Él no está hablando a otra persona. No hay nadie más. No hay nadie ahí afuera, pero no basta con decir eso.

La experiencia de esto llegará, y cuando lo haga, será más liberadora para ti que cualquier cosa que el mundo te pueda ofrecer. Pero la principal razón por la que no podíamos entender el mensaje de J es que tomamos todas nuestras creencias anteriores y las superpusimos sobre lo que Él decía.

La gente siempre hace esto con su espiritualidad. Allí estaba J, estimulando a las personas para que se elevaran hasta su mismo nivel, y las personas seguían empequeñeciendo el nivel de J para adecuarlo al propio. Nosotros estábamos dedicados a las antiguas escrituras, y te digo ahora que de ningún modo podríamos haber visto a J excepto a través del filtro de nuestras creencias previas. Él era un salvador, sin duda, pero no del tipo que promueve una salvación vicaria. Él quería enseñarnos a tomar parte en nuestra propia salvación.

Cuando dijo que Él era el camino, la verdad y la vida, quería decirnos que siguiéramos su ejemplo, no que creyéramos en él personalmente. No deberías glorificar su cuerpo. Él no creía en su propio cuerpo ¿por qué deberías hacerlo tú?

Ése fue nuestro error, pero eso no significa que tú también tengas que cometerlo. Hoy por hoy, mucha gente contempla a J con los ojos del Nuevo Testamento o a través de la lente de algunas cosas tomadas de la Nueva Era. Pero cuando su mensaje es comprendido, en realidad no se parece a ningún otro.

Gary: Sí, pero, ¿no es que siempre ha habido alguna gente espiritualmente iluminada como J y lo comprendía todo?

Pursah: No siempre, pero sí, ha habido otros en algunas épocas. Y no siempre vienen de los mismos caminos espirituales. Esto pone sobre el tapete otro tema importante. La religión o la espiritualidad en la que crees no determina, en términos de conciencia, cuán espiritualmente avanzado estás. Hay cristianos que se encuentran entre los más realizados, y hay cristianos que son unos charlatanes. Esto es cierto de todas las religiones, filosofías y prácticas espirituales, sin excepción.

Gary: ¿Y por qué es así?

Pursah: ¿Te gustaría aportar esa respuesta, Arten?

Arten: Ciertamente. La razón por la que eso es así es porque son cuatro los principales estados de aprendizaje por los que tendrás que pasar en tu camino de regreso a Dios. Todo el mundo pasará por los cuatro, y todos los que progresen en estos niveles, en ocasiones retrocederán y avanzarán inesperadamente entre ellos. Cada nivel comprende diferentes pensamientos y las

experiencias resultantes, y así interpretarás exactamente la misma escritura de distintos modos dependiendo del estado de aprendizaje en el que te encuentres.

La condición de casi todo el universo es el dualismo. La mente cree en el dominio del sujeto y el objeto. Conceptualmente, a los que creen en Dios les puede parecer que hay dos mundos y que ambos son verdad: el mundo de Dios y el mundo del hombre.

En el mundo del hombre crees, práctica y objetivamente, que de hecho hay un sujeto---tú---y un objeto, concretamente, todo lo demás. Esta actitud ha quedado bien expresada en el modelo de la física newtoniana.

Se cree que los objetos que constituyen el universo humano---que hasta los últimos cientos de años se llamaba simplemente el mundo, refiriéndose a la totalidad de la manifestación---existen separados de ti, y que tú los puedes manipular; este "tú" hace referencia al cuerpo y al cerebro que parece hacerlo funcionar. De hecho, como ya hemos dicho, el cuerpo y el cerebro que crees ser, parecen haber sido causados por el mundo. Como veremos, la idea es exactamente al revés.

Necesariamente, la actitud hacia Dios que acompaña a esta actitud de aprendizaje es que Él está en alguna parte fuera de ti. Ahí estáis tú y Dios, aparentemente separados el uno del otro. Dios, Quien en verdad es real, parece distante e ilusorio. El mundo, que en verdad es ilusorio, parece inmediato y real. Por razones que describiremos más adelante, tu mente dividida, que se separó de su casa como el Hijo Pródigo, ha asignado inconscientemente a Dios las mismas cualidades que posee tu mente aparentemente separada. Así, Dios y los mensajes que parecen venir de Él están en conflicto.

Recuerda que la mayor parte de esto es inconsciente, lo que significa que parece existir allí fuera en el mundo, en lugar de existir en tu propia mente dividida. Por eso Dios es considerado al mismo tiempo como un Dios que perdona y que está lleno de ira.

Es al mismo tiempo amoroso y un asesino, dependiendo aparentemente de Su estado de ánimo. Ésta puede ser una buena descripción del conflicto de la mente dualista, pero difícilmente sea una descripción de Dios. Es casi innecesario añadir que todo esto conduce a una serie de paradojas incontrolables, incluyendo la extraña noción de que Dios ordena a cierta gente que mate a otros con el propósito de adquirir determinadas tierras y posesiones, o para revelar a todos cierta versión de la justicia o de la verdadera religión. La absurda tragedia de la dualidad es considerada normal por todas las sociedades modernas, que están tan locas como una cabra.

La siguiente actitud de aprendizaje por la que pasarás durante tu regreso a Dios suele ser denominada semidualismo. Podría ser descrita como una forma más suave y bondadosa de dualismo, porque la mente ha empezado a aceptar ciertas ideas verdaderas.

Una vez más, no importa cuál sea tu religión, razón por la cual todas las religiones tienen algunas personas muy amables, gentiles y relativamente libres de juicios. Una de las ideas que la mente aceptaría en esta etapa es el concepto que Dios es Amor. Sin embargo, una noción tan simple como ésta, si se cree verdaderamente, traería aparejada algunas preguntas muy difíciles. Por ejemplo, **si Dios es Amor, ¿puede también odiar? Si Dios es verdaderamente Amor perfecto ¿puede cometer errores? Si Dios es creador ¿podría mostrarse vengativo con aquello que Él mismo ha creado?**

Cuando se ve con claridad que las respuestas a estas preguntas “por supuesto que no”, queda abierta una puerta que había estado cerrada durante mucho tiempo. En el estado de semidualismo tu mente ha empezado a perder parte de su oculto pero terrible miedo a Dios. Ahora Dios te resulta menos amenazador, como tú mismo nos has comentado.

Una forma primitiva de perdón ha enraizado en ti. Sigues pensando que eres un cuerpo, y tanto Dios como el mundo siguen pareciendo que están fuera de ti, pero ahora sientes que Dios no es la causa de tu situación.

Quizá la única persona que siempre estaba allí cuando las cosas parecían irse al garete eras tú. El Perfecto Amor sólo puede ser responsable de lo bueno. De modo que todo lo demás debe venir de alguna otra parte. Pero, como veremos en nuestra próxima actitud de aprendizaje, no hay ninguna otra parte.

Pursah: De modo que ahora llegamos al tema del no dualismo. Recuerda que si bien hablamos de una actitud de aprendizaje como de la visión espiritual, siempre nos estamos refiriendo a un estado de la mente: una actitud interior, y no algo que se contemple con los ojos del cuerpo del mundo. Comenzaremos con una idea simple. ¿Recuerdas ese viejo acertijo que pregunta?: “Si un árbol se cae en medio del bosque y no hay nadie allí para oírlo”, ¿sigue haciendo ruido?

Gary: Claro que sí. Como no puede ser demostrado la gente siempre acaba discutiendo sobre él.

Pursah: ¿Cuál dirías que es la respuesta? Prometo no discutir contigo.

Gary: Yo diría que el árbol siempre hace ruido, tanto si hay alguien allí para oírlo como si no.

Pursah: Y te equivocarías completamente, incluso en el nivel de la forma. El árbol emite ondas sonoras. Las ondas sonoras, como las ondas de radio---y en realidad las ondas energéticas de todo tipo---necesitan ser captadas por un receptor. Hay muchas ondas de radio que inundan esta habitación en este momento, pero no hay sonido porque no hay un receptor sintonizado con ellas. El oído humano y el animal son receptores. Si un árbol cae en medio del bosque, y no hay nadie allí para oírlo, no hace ningún ruido. El sonido no es sonido hasta que lo oyes, del mismo modo que la onda energética no parece materia hasta que la ves o la tocas.

Acortando una larga historia, debería ser evidente a partir de lo anterior que hacen falta dos para bailar un tango. **Para que cualquier cosa pueda interactuar necesitas la dualidad.** Evidentemente, sin dualidad, no hay nada con lo que interactuar. No puede haber nada en el espejo sin una imagen delante del espejo, asociada a un observador que lo percibe. Sin dualidad no hay árbol en el bosque. **Como saben algunos de vuestros físicos cuánticos, la dualidad es un mito. Y si la dualidad es un mito, no sólo no hay árbol, sino que no hay universo.** Sin ti para percibirlo, el universo no está aquí, pero la lógica dicta que si el universo no está aquí, tú tampoco estás aquí. Para fabricar la ilusión de la existencia tienes que tomar la unicidad y dividirla aparentemente, y eso es precisamente lo que has hecho.

Todo es un truco.

El concepto de unicidad no es muy original. No obstante, la pregunta que muy pocos se plantean es: ¿Con qué soy realmente uno?

Aunque la mayoría de aquellos que se plantean esta pregunta dirían que la respuesta es Dios, a continuación cometen el error de sumir que ellos y este universo fueron creados en su forma presente por lo Divino.

Eso no es cierto, y deja al investigador en una posición en la que, aunque domine la mente, como sin duda hizo Buda, todavía no alcanza a Dios de manera permanente. Sí, él logrará la unicidad con la mente que fabrica las ondas de la dualidad. Esta mente, que se encuentra en un no-lugar que trasciende todas vuestras dimensiones está completamente fuera del sistema del tiempo, el espacio y la forma.

Es la extensión propia y lógica de la no-dualidad, pero, aún así, no es Dios. Es, de hecho, un callejón sin salida, un final muerto. O, mejor aún, un principio muerto. Esto explica por qué el budismo, que es la religión psicológicamente más sofisticada de todo el mundo, no aborda la cuestión de Dios. Y esto es así porque Buda no abordó la cuestión de Dios mientras seguía estando en el cuerpo que llamas Buda.

También es la razón por la que distinguimos entre el no-dualismo y el no-dualismo puro. Cuando Buda dijo “Estoy despierto”, quería decir que se había dado cuenta de que ya no participaba en la ilusión, sino que era el hacedor de toda la ilusión.

Aún así, hace falta un paso más, y ese paso se produce cuando la mente, que es la hacedora de la ilusión, elige ir completamente en contra de sí misma y a favor de Dios. Por supuesto que alguien con la tremenda realización de Buda tuvo vislumbres de esto, pasando rápidamente a tener exactamente la misma conciencia que J. Pero Buda logró esto en una vida de la que el mundo ni siquiera sospecha.

No es anormal que haya personas que alcancen el nivel de iluminación de J en el anonimato, y que la gente piense que lo alcanzaron en una vida en la que fueron famosos, cuando en realidad no fue así. La mayoría de los que alcanzan la verdadera maestría espiritual no están interesados en ser líderes.

Al mismo tiempo, hay personas que están muy a la vista cuando, en lugar de ser verdaderos maestros de espiritualidad y metafísica, simplemente están exhibiendo los síntomas de una personalidad extrovertida.

Gary: Entonces, ¿Cómo experimentó J su unicidad con Dios?

Arten: Ahora llegamos a eso. Una de las razones por las que te estamos contando todo esto es para poder ubicar algunas de sus afirmaciones en un adecuado contexto para ti. Una de las cosas de las que se tuvo que dar cuenta era, que no sólo no existe el universo, sino que él mismo no existía en ningún otro nivel que no fuera puro espíritu.

Eso es algo que prácticamente ninguno de nosotros quiere saber. Resulta aterrador para la gente a nivel inconsciente porque implica la renuncia a la individualidad o a la identidad personal, ahora y para siempre.

Gary: Una vez oí que el médico ayurvédico Deepak Chopra decía a sus alumnos: “Yo no estoy aquí “. ¿Es ese el tipo de experiencia a la que te estás refiriendo?

Arten: El médico del que hablas es un hombre brillante y que sabe expresarse, pero no sirve de gran cosa saber que no estás aquí si no tienes el cuadro completo.

Sin duda es un paso en la dirección correcta, pero de lo que estoy hablando ahora mismo únicamente de que yo no estoy aquí, sino que no existo de manera individual, en ningún nivel. No hay alma separada o individual. No hay Atman, como lo llaman los hindúes, excepto como un pensamiento erróneo en la mente. Sólo existe Dios.

Gary: Entonces vosotros no estáis aquí: ni siquiera existís, y la mente está proyectando estas ondas de dualidad para que pueda parecer que se hacen partículas sólidas interactuando unas con otras como en una película. Además, estás diciendo que pocas personas han sido conscientes alguna vez de la verdadera razón por la que vienen aquí.

Arten: No está mal. Como hemos dicho, nosotros estamos aquí para servir los propósitos del Espíritu Santo, pero la mayoría de la gente no tiene ni idea de qué son ni de cómo han llegado aquí.

Lo que has dicho es demasiado limitado. No es sólo que yo no exista, tú tampoco existes y tampoco existe este falso universo. Cuando hablamos de regresar a la realidad y a Dios, no estamos jactándonos despreocupadamente. No puedes tenerte a ti mismo y a Dios. **No es posible. No puedes tener el universo y tener a Dios. Ambos son mutuamente excluyentes. Tendrás que elegir.**

No hay prisa, porque el tiempo es una cortina de humo, y nosotros vamos a darte algunas de las enseñanzas de J sobre cómo escapar de Él. No es fácil, pero se puede lograr. El Espíritu Santo no te ofrecería un camino que no fuera practicable. A veces tendrás miedo de perder tu identidad. Por eso antes nos hemos ocupado de indicarte que en realidad no estás renunciando a nada a cambio de todo. Pero hará falta tiempo y algo más de experiencia para que tengas fe en eso.

Gary: De modo que el no-dualismo es como la vieja enseñanza de vivir como si estuvieras en este mundo, pero tu actitud es que, de los dos mundos aparentes, el mundo de la verdad y el mundo de la ilusión, sólo la verdad es verdad y lo demás no lo es.

Arten: Sí, un alumno ejemplar. Incluso así, la gente comete el error de pensar que la ilusión fue fabricada por la verdad. **De modo que siguen cometiendo el error de tratar de legitimar la ilusión, en lugar de renunciar a ella. No puedes esperar a romper el ciclo de nacimiento y muerte mientras mantenga esta confusión.**

La mente inconsciente llega a tales extremos para evitar a Dios de modo que, o bien Le ignorarás, o aún es más probable que trates de sustituir el no-dualismo por dualismo. Un extraordinario ejemplo de esto es lo ocurrido a una de las grandes enseñanzas de la filosofía india llamada Vedanta.

El Vedanta es un documento espiritual no-dualista que enseña que la verdad de Brama es todo lo que verdaderamente existe y que todo lo demás es ilusión---no verdad, nada, cero---, punto.

El Vedanta fue interpretado sabiamente por Shankara como Advaita o no-dualismo. Está bien, ¿no es así? Bueno, pues no para novecientas noventa y nueve personas de cada mil. Existen otras

importantes interpretaciones del Vedanta, más populares y menos verdaderas, que representan intentos de destruir su metafísica no-dualista y convertirla en lo que no es, entre las que se incluyen el esfuerzo de Madva por tomar un no-dualismo incompetente y convertirlo en dualismo incompetente.

Aquí es donde vemos un asombroso paralelismo entre lo que ocurrió en el hinduismo y lo que ocurrió con las enseñanzas de J. J enseñaba puro no-dualismo, interpretado por el mundo como dualismo. El Vedanta era no-dualismo, interpretado por el mundo como dualismo. Actualmente tienes dos grandes religiones que están controladas por una mayoría reaccionaria, y ambas compiten por los corazones y mentes de un mundo que no está allí; **una de estas religiones es el símbolo de un imperio basado en el dinero, y la otra religión es el símbolo de un gobierno que podría involucrarse en una guerra nuclear con su vecino musulmán, que es igualmente reaccionario.**

Estas payasadas pueden ser aceptables para la mayor parte del planeta, pero no tienen por qué ser aceptables para ti. La actitud no-dualista te dice que lo que estás viendo no es la verdad. Y si no es la verdad, ¿cómo podrías juzgarla? Juzgarla es darle realidad. Pero, ¿cómo puedes juzgar y darle realidad a algo que no está allí?

Y si no está allí, ¿para qué necesitarías adquirirlo o librar una guerra por ello, o hacerlo más santo o valioso que cualquier otra cosa? ¿Cómo podría un trozo de tierra ser más importante que otro? ¿Por qué debería importar lo que ocurra en una ilusión, a menos que le des a la ilusión un poder que no tiene y que no puede tener? ¿Cómo podría importar el resultado obtenido en una situación particular a menos que hayas hecho un falso ídolo de la situación? ¿Por qué es el Tíbet más importante que cualquier otro lugar?

Sé que aún no quieres oír esto, pero las acciones que emprendas o dejes de emprender en el mundo no importan, aunque tu manera de ver, y la actitud que mantengas mientras participas en cualquier acción sí importa.

Evidentemente, mientras parezca que existes en el mundo de la multiplicidad, tendrás temporalmente algunas preocupaciones terrenales, y no es nuestra intención ignorar tus necesidades mundanas. El Espíritu Santo no es estúpido y como hemos dicho, tu experiencia es que estás aquí.

Existe un modo de ir por la vida haciendo muchas de las cosas que harías de todos modos, salvo que ahora no las harás sólo. Y así aprenderás que nunca estás solo.

De modo que no estamos sugiriendo que no deberías ser práctico y cuidar de ti mismo. Simplemente tu verdadero jefe no será de este mundo. Ni siquiera tienes que decir a nadie que tú no eres el jefe si no quieres.

Si quieres tener tu propio negocio y hacer que parezca que eres el jefe, genial. Haz que todo funcione lo mejor posible según te sientas inspirado. Sé bueno contigo mismo. Lo que nos importa es tu actitud mental, no aquello que aparentemente hagas. Finalmente, llegarás a ver cualquier cosa que hagas para ganarte la vida, como una ilusión que te da apoyo en la ilusión, sin favorecer realmente la ilusión.

De lo dicho anteriormente deberías entender que con la actitud no-dualista estás adquiriendo la capacidad de cuestionar todos tus juicios y creencias. Ahora te das cuenta de que en realidad no existe tal cosa como sujeto y objeto, sólo existe unicidad. Aún no sabes que esto es una imitación de la genuina unicidad, porque pocos han aprendido a hacer la distinción entre ser uno con la mente aparentemente separada de Dios, y ser uno con Dios.

La mente retorna a Él. No obstante, el no-dualismo tradicional es un paso necesario del camino, porque has aprendido que en realidad no puedes separar una cosa de cualquier otra cosa, y tampoco puedes separar ninguna cosa de ti.

Como hemos apuntado antes, esta idea está bien expresada en los modelos de la física cuántica. La física newtoniana sostenía que los objetos eran reales, que eran externos a ti y llevaban una existencia separada.

La física cuántica demuestra que esto no es verdad. El universo no es lo que asumes que es; Todo lo que parece existir es realmente pensamiento inseparable. Ni siquiera puedes observar algo sin producir un cambio a nivel subatómico. Todo está en tu mente, incluyendo tu propio cuerpo.

Como algunos aspectos del budismo enseñan correctamente, la mente que lo está pensando todo es una sola mente, y esa mente es completamente externa a la ilusión de tiempo y espacio. Lo que no ha enseñado ninguna filosofía, excepto una, es una verdad raras veces aceptada: el hecho de que esta mente, en sí misma, también es una ilusión.

Debería ser evidente en sí mismo que sólo existe unicidad, entonces, cualquier cosa que parezca existir debe de haber sido fabricada. Además---y éste es un asunto que ninguna enseñanza ha explicado satisfactoriamente hasta hace muy poco---debe haber sido fabricada por lo que parece ser una muy buena razón.

Así, en lugar de juzgar el mundo y todo lo que contiene, tal vez sería más útil en primer lugar que te preguntaras qué valor le has asignado al fabricarlo. También sería inteligente que te preguntases qué respuesta sería más apropiado darle ahora.

Pursah: Lo cual nos lleva a la actitud de J, su conciencia es la del puro no-dualismo, el final del camino, la última parada.

Debes tener en cuenta que cada una de las cuatro grandes actitudes de aprendizaje son, en sí mismas, largos caminos, y que a veces pasarás de una a otra como una pelota de ping-pong. El Espíritu Santo te irá corrigiendo a lo largo del camino y volverá a colocarte en la dirección adecuada.

No te sientas mal cuando pierdas el camino temporalmente. No hay nadie que haya caminado en esta tierra, incluyendo a J, que de algún modo no haya caído en la tentación. El mito de vivir una vida perfecta en términos del comportamiento es contraproducente e innecesario. Lo único necesario es estar dispuesto a recibir corrección.

Tal como un navegador o computador corrige constantemente el Curso del avión a medida que recorre su ruta, el Espíritu Santo siempre está corrigiendo, sin importar lo que parece hacer ni el nivel de conciencia espiritual en el que parece estar. Es posible que lo ignores, pero nunca Le

puedes perder. El avión siempre se está saliendo de su Curso, pero mediante la corrección constante acaba llegando a su destino. Y tú también llegarás al tuyo. **Es un trato cerrado; no podrías echarlo a perder aunque quisieras.**

La verdadera pregunta es: ¿cuánto tiempo quieres prolongar tu sufrimiento?

No es demasiado pronto para que empieces a pensar de acuerdo a las líneas del puro no-dualismo. No siempre permanecerás en él, pero no te hará daño empezar. Comenzarás a pensar como J, y escucharás al Espíritu Santo como él lo hizo. Pero, finalmente, tendremos que dividir este puro no-dualismo en dos niveles.

Gary: ¿Cómo es eso?

Pursah: **Deja de dominar la conversación.** Se debe a que tú pareces haberte dividido en distintos niveles, y la Voz que representa al gran Tipo debe hablarte como si estuvieras aquí, en este mundo. ¿De qué otro modo podrías oírle?

Arten: Empezaremos con los aspectos más generales del puro no-dualismo y dejaremos sus aplicaciones específicas y prácticas para después. El perdón avanzado, tal como lo practicaba J---a diferencia de la forma primitiva e invertida de perdón que el mundo practica a veces---requiere más comprensión de la que posees actualmente. Por lo tanto, sigamos adelante.

Incluso una lectura superficial del Nuevo Testamento por parte de una persona relativamente sana y de inteligencia rudimentaria debería revelar que J no era crítico ni reaccionario.

Gary: Eso no dice mucho a favor de la Coalición Cristiana.

Pursah: No te gustan, ¿verdad?

Gary: Me canso de escuchar a esos implacables políticos de derechas que se llaman cristianos pero probablemente no reconocerían a Jesús aunque viniera hasta ellos y les mordiera en el culo.

Pursah: Sí, pero ésa es una trampa sutil, y has caído en ella de cabeza. A nivel de la forma puede ser justo afirmar que la mayoría de los cristianos podrían cambiar el nombre de su religión por "Juzgarianismo".

Pero si tú juzgas sus enjuiciamientos, entonces estás haciendo lo mismo que ellos, lo cuál te sitúa en su misma posición; encadenado a un cuerpo y a un mundo que estás haciendo psicológicamente real para ti por no perdonar.

Es evidente que la mayoría de la gente no podría perdonar completamente a los demás aunque su vida dependiera de ello, y tu verdadera vida depende de ello. En lugar de simplemente apuntar que J fue capaz de perdonar a la gente incluso cuando le estaban matando—mientras que la mayoría de los cristianos de hoy ni siquiera pueden perdonar a gente que no les ha hecho nada—sería mucho más positivo para ti que te preguntaras cómo fue Él capaz de hacerlo.

A medida que sigamos adelante averiguarás que organizaciones como los demócratas y los republicanos, la Coalición Cristiana y el Sindicato Americano para las Libertades Civiles están ahí por razones completamente diferentes de las que ahora les atribuyes.

Gary: Entonces creo que debo de seguir adelante, pero antes, ¿puedo plantear otra pregunta sobre el no-dualismo?

Pursah: Más vale que sea una buena pregunta. Me haces perder el hilo constantemente.

Gary: Recuerdo que una vez que una chica, bueno, una mujer, que estudiaba física en la universidad me dijo que la materia aparece de la nada, y que prácticamente todo el espacio está vacío. ¿Estás diciendo que es el pensamiento el que hace que aparezca esta materia?

Pursah: Es cierto que la materia aparece de la nada. Lo que no es tan evidente, y sin embargo es necesario tener en cuenta, es que, después de parecer sigue estando en ninguna parte. Todo el espacio está vacío y es inexistente, incluso la pequeña fracción de él que parece contener algo. Finalmente explicaremos qué es ese algo.

En cuanto a los pensamientos que hacen aparecer imágenes, un modo más preciso de expresarlo sería decir que un pensamiento hizo que aparecieran todas las imágenes, porque todas representan la misma cosa bajo formas aparentemente diferentes. Este tipo de cuestiones están siendo abordadas por las nuevas enseñanzas de J, deliberadamente expresadas en un lenguaje que puede ser comprendido, aunque no fácilmente digerido, por la gente de tu tiempo. De momento, concentrémonos en clarificar un poco el pasado a fin de prepararte para conocer el presente.

Gary: De acuerdo, ya que estáis aquí.... Es decir, ya que parece que nosotros, colectivamente, hemos formado una imagen aquí.

Arten: Como he dicho, J nunca fue crítico ni reaccionario, y nuestra breve exposición del no-dualismo debería haberte dado la idea de que él no estaría dispuesto a hacer concesiones sobre esta lógica; si no hay nada fuera de tu mente, entonces juzgarlo es concederle poder sobre ti, y no juzgarlo es retirar el poder que tiene sobre ti. Esto ciertamente contribuye al final de tu sufrimiento. Pero nuestro hermano J no se detuvo ahí.

El no-dualismo puro reconoce la autoridad de Dios tan completamente que renuncia a todos los apegos psicológicos hacia cualquier cosa que no sea Dios. Esta actitud también reconoce un principio que algunos han denominado “de lo parecido, lo parecido”, que dice que cualquier cosa que venga de Dios debe ser como Él. El no-dualismo puro tampoco está dispuesto a hacer concesiones respecto a este principio. Más bien, dice que cualquier cosa que venga de Dios debe ser exactamente como Él. Dios no podría crear algo que no fuera perfecto, porque de otro modo Él no sería perfecto. La lógica de lo anterior es impecable. Si Dios es perfecto y eterno, entonces por definición, cualquier cosa que cree también tiene que ser perfecta y eterna.

Gary: Ciertamente esto limita las posibilidades.

Arten: Como evidentemente no hay nada en este mundo que sea perfecto y eterno, J fue capaz de ver el mundo tal como era; nada. Pero él también sabía que el mundo había aparecido por alguna razón, y que era un truco para mantener a la gente alejada de la verdad de Dios y de Su Reino.

Gary: ¿Por qué tiene que mantenernos alejados de la verdad?

Arten: Eso viene dentro de un par de conversaciones, pero antes tienes que comprender que J hizo una distinción completa y sin concesiones entre Dios y todo lo demás: siendo todo lo demás completamente insignificante, excepto por la oportunidad que ofrece de escuchar la interpretación que el Espíritu Santo hace de ello, en lugar de la interpretación del mundo.

Cualquier cosa que conlleve percepción y cambio sería, por su propia naturaleza, imperfecta. Esta idea fue expresada por Platón, aunque no la desarrolló completamente en términos de Dios. J aprendió a no hacer caso de la percepción y elegir el perfecto Amor del espíritu de manera coherente. Las distinciones vitales entre el espíritu perfecto y el mundo del cambio le permitieron oír la Voz del Espíritu Santo cada vez más, lo que a su vez permitió que se desplegara un proceso por el cuál podía perdonar cada vez más.

La Voz que habla por la verdad se hizo más potente y aún más fuerte hasta que J llegó al punto en el que pudo escuchar esta única Voz, viendo con transparencia todas las demás cosas. Finalmente, J se convirtió, o aún mejor, se re-convirtió, en lo que esa Voz representa; su y tu verdadera realidad como espíritu, y la unicidad con el Reino de los Cielos.

Recuerda, si crees que Dios tiene algo que ver con el universo de la percepción y del cambio, si crees que la mente que fabricó este mundo tiene algo que ver con Dios, sabotearás el proceso de dominar la capacidad para escuchar únicamente la Voz el Espíritu Santo. ¿Por qué?

Una de las razones tiene que ver con tu culpabilidad inconsciente, que es algo que posteriormente tenemos que abordar. Otra es que un prerrequisito para ganar el poder y la paz del Reino es renunciando a tu pseudo-poder y a tu propio reino bastante precario. ¿Cómo puedes renunciar a tus creaciones falsas si crees que son la Voluntad de Dios? ¿Y cómo puedes renunciar a tu debilidad si crees que es fuerza?

Si quieres disponer de tu verdadero poder, tienes que estar dispuesto a ceder la Autoría a Dios. El camino es la humildad, no una falsa humildad que dice que eres inadecuado, sino una verdadera humildad que simplemente dice que Dios es tu única fuente. Te darás cuenta de que, aparte de Su Amor, no necesitas nada, y a quien nada necesita se le pueden confiar todas las cosas.

De modo que cuando J hizo afirmaciones como “Por mí mismo no puedo hacer nada” y “Yo y el Padre somos uno”, él no estaba reivindicando ninguna clase de especialismo para sí mismo. De hecho estaba renunciando a todo especialismo, a la individualidad o a la autoría, y estaba aceptando su verdadera fuerza; el poder de Dios.

Tal como lo veía J, J no existía, y finalmente dejó de existir. Ahora su realidad era la del puro espíritu, completamente fuera de la ilusión. Esta realidad también está completamente fuera de la mente que fabricó el falso universo, una mente que la gente confunde con el hogar de su verdadera unicidad. J sabía que la falsa creación del universo no tenía nada que ver con la verdad. Su Identidad estaba en Dios y nada más.

La Paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento ya no era algo por lo que tuviera que luchar. Era suya con sólo pedirla, o mejor aún, era suya con sólo recordarla. Ya no tenía que buscar el Amor Perfecto, porque con sus muchas sabias opciones había despejado todas las barreras que le habían separado de la realidad de su perfección.

Su Amor, como el de Dios, era total, impersonal, no-selectivo y completamente abarcador. Él trataba a todos igualmente, desde el rabino a la prostituta. Él no era un cuerpo. Él ya no era un ser humano. Había pasado por el ojo de la aguja. Había reclamado su lugar en Dios como espíritu puro. Esto es no-dualismo puro; una actitud que junto con el Espíritu Santo, te conducirá a lo que eres. Tú y J sois la misma cosa. Todos lo somos. No hay nada más, pero necesitas más entrenamiento y más práctica para experimentarlo.

Gary: Se me ha enseñado que soy co-creador con Dios. ¿Es eso cierto?

Arten: No a este nivel. El único lugar donde realmente eres un co-creador con Dios es en el Cielo, donde no serías consciente de ser diferente de Él o de estar separado de Él en ningún sentido. Y en ese caso, ¿cómo no ser co-creador con Él? Pero, como hizo J, hay una manera de practicar aquí, en la tierra, el sistema de pensamiento del Espíritu Santo que refleja las leyes del Cielo, y ése es tu camino a casa.

Seguiremos discutiendo los atributos del no-dualismo puro y cómo practicarlo a medida que avancemos, pero, de momento, trata de recordar que si Dios es Amor Perfecto, entonces Él no es nada más, y tú tampoco lo eres. Tú eres, de hecho, el Amor de Dios, y tu vida real está con Él. Como J, llegarás a saber y a experimentar que Dios no está fuera de ti. Ya no te identificarás con un cuerpo vulnerable ni con nada que pueda ser limitado, y un cuerpo es cualquier cosa que tenga bordes o límites. Y aprenderás en cambio, que tu verdadera realidad como puro espíritu es eternamente invulnerable.

Gary: Sabes, últimamente he oído a mucha gente que ridiculiza las ideas espirituales como éstas. Hay un tipo que era mago, y que ahora se llama a sí mismo escéptico y desenmascarador profesional. Las personas como él siempre están señalando que los temas espirituales no son científicos; parece pensar que uno siempre debería seguir lo que le dicen los sentidos corporales y la experiencia. ¿Cómo se puede tratar con este tipo de gente?

Arten: Perdónales. Te contaremos cómo. Además, estas personas ni siquiera se dan cuenta de que son dinosaurios. Se supone que ese hombre respeta a los científicos, pero, ¿no era Albert Einstein un científico?

Gary: Creo que era uno bastante famoso.

Arten: ¿Sabes lo que dijo sobre la experiencia del mundo?

Gary: ¿Qué?

Arten: Dijo que la experiencia del hombre es una ilusión óptica de su conciencia.

Gary: ¿Einstein dijo eso?

Arten: Sí. Las personas como tu amigo el desenmascarador deberían ser un poco más humildes y menos arrogantes en sus suposiciones. En realidad él es un hombre muy inteligente, aunque no lo emplea constructivamente.

Pero no estamos aquí para hablar de él. Ya le vendrá su turno de tomar conciencia de la verdad. Entretanto, no esperes que él ni el mundo se abran paso hasta tu puerta. Mira a J el

último día antes de que esa parte de la ilusión en que fue crucificado. ¿Crees que la mayoría de nuestra gente quería oír verdaderamente lo que tenía que decir? ¿Y crees realmente que los gentiles eran más inteligentes? ¡Vamos! Esos estúpidos bastardos ni siquiera entendieron el sistema de numeración arábica hasta 1200 años después. Estaban demasiado ocupados cortando en trocitos a la gente y manteniendo el mundo a resguardo para la oscuridad.

Gary: ¿Estás diciendo que el cristianismo es una reliquia de los tiempos oscuros?

Arten: Estoy diciendo que los europeos no estaban más preparados para la verdad que el resto del mundo. En realidad el universo no quiere despertar.

El universo quiere caramelos para sentirse mejor, pero el caramelo está diseñado para atarte al universo.

Pursah: Con el breve resumen del progreso espiritual que acabamos de darte, debería quedarte claro que cuando J dijo cosa como; “Entrad por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y fácil el camino que lleva a la destrucción, y son muchos los que entran por él. Pero estrecha es la puerta y duro el camino que lleva a la vida, y son pocos los que lo encuentran”, él no estaba tratando de atemorizar a la gente, amenazándola con la destrucción si no iban por el camino recto y estrecho. Al contrario, les estaba diciendo que lo que están experimentando aquí no es vida, mientras les indicaba el camino hacia la vida.

Lo que estáis experimentando aquí es la destrucción, pero J sabía el camino de salida. Por eso dijo, “Alégrate, porque he vencido al mundo”.

Si no hubiera sido un hombre que tenía lecciones que aprender como tú, ¿por qué iba a decir que había vencido al mundo? Él entendía muchísimas cosas que nosotros no comprendíamos, y sin embargo todas estaban conectadas en un sistema de pensamiento coherente, el sistema de pensamiento el Espíritu Santo.

Por ejemplo, él sabía que las antiguas escrituras contenían pasajes que no expresaban el Amor Perfecto y no-selectivo, lo cual indicaba que no podían ser la Palabra de Dios.

Gary: ¿Cómo qué?

Pursah: El tipo de cosas que debería ser evidente. Por ejemplo, ¿crees realmente, como se dice en varios versos del Capítulo xx del Levítico, que Dios dijo a Moisés que los adúlteros, adivinos, médiums y homosexuales merecen la muerte?

Gary: Eso parece un poco extremo. Siempre me han gustado los médiums.

Pursah: En serio.

Gary: Seriamente, no. No creo que Dios dijera eso.

Arten: Entonces ahora tienes un problema fundamental.

Gary: Sí, las fundas son mentales.

Arten: El mundo es un problema mental, pero el problema al que nos estamos refiriendo esta vez es el intento de reconciliación entre dos sistemas de pensamiento que son irreconciliables. Y no me estoy refiriendo al Antiguo y al Nuevo Testamento. Las diferencias entre ellos tienen que ver con J, no con Dios. Sin embargo, los primeros cristianos estaban desesperados por tender un puente entre J y el pasado, y lo que acabaron haciendo fue simplemente una nueva versión del pasado.

En realidad, lo que estoy comparando aquí es el sistema de pensamiento del mundo, que puedes encontrar tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo, y el sistema de pensamiento de J, que en ambos está ausente. Sí, puedes tener un atisbo de cómo era J a partir de los escasos escritos que han sobrevivido, pero eso es todo. No estoy diciendo que el judaísmo o el cristianismo sean más válidos el uno que el otro. **Ya hemos dicho que todas las religiones tienen gente ejemplar y estúpidos.** Eso también es una ilusión, porque J sabía que el cuerpo es una ilusión.

Y ahí tienes la primera razón por la que el pensamiento del mundo y el de J son mutuamente excluyentes; porque la realidad de J no era el cuerpo, y el pensamiento del mundo se basa completamente en la identificación con el cuerpo como tu realidad. Incluso aquellos de vosotros que miráis más allá del cuerpo seguís teniendo la idea de una existencia individual, lo cual no se diferencia mucho de tener un cuerpo. De hecho, es con la idea de separación, y todo lo que surge de ella, con lo que te sentencias a seguir en el universo de los cuerpos.

¿Por qué piensas que el maestro, a diferencia de otra gente de su tiempo, trataba igualmente a todos los hombres y mujeres?

Gary: Dímelo tú. Asumo que no lo hacía por meterse a las nenas en el bolsillo.

Pursah: Era porque no veía a los hombres ni a las mujeres como cuerpos. Él no reconocía diferencias. Él sabía que la realidad de cada persona es el espíritu, que no puede ser limitado de ninguna manera. De modo que en realidad las personas no podían ser hombre o mujer. Actualmente, vuestras feministas siempre están intentando argumentar sobre la grandeza de las mujeres. A veces se refieren a las mujeres como Diosas, y a Dios como Ella en lugar de Él. Eso es hermoso, pero en realidad lo único que están haciendo es reemplazar un error por otro.

Cuando J usó la palabra “Él” para describir a Dios, estaba hablando metafóricamente en el lenguaje de las escrituras. Tenía que usar metáforas para comunicarse con la gente, pero tú haces que todo sea real. J sabía que Dios no puede estar limitado por cuestiones de género, y tampoco pueden estarlo las personas, porque en realidad no son personas. ¿Cómo puedes ser una persona si no eres un cuerpo? Es mucho más importante que comprendas esto de lo que ahora sospechas, y te explicaremos por qué. Sabiendo la verdad, J trató a cada cuerpo de la misma manera, como si no existiera. J fue capaz de mirar absolutamente más allá del cuerpo, a la verdadera luz del espíritu inmutable e inmortal que es la única realidad de todos nosotros.

En cualquier caso, como mucha gente de nuestros días, la mayoría de nosotros, en lugar de escuchar realmente las enseñanzas de J, veíamos y oíamos lo que queríamos ver y oír, a fin de poder usarle a él para validar nuestra propia experiencia, que era la experiencia de ser un individuo en un cuerpo. Así, tuvimos que hacer de él un cuerpo individual, separado y muy especial, que es como nos veíamos a nosotros mismos, y como tú sigues viéndote a ti mismo.

Aunque algunos de nosotros tendíamos a ser un poco más intelectuales, las creencias de la mayoría de los primeros seguidores eran bastante simples. Ya habíamos visto a J después de la crucifixión, y como no comprendíamos todo su mensaje, la opinión imprecisa que dominaba entre las sectas era que él iba a regresar a nosotros, como ya había hecho antes, trayendo consigo el Reino de Dios.

Se esperaba que esto ocurriera enseguida, no en un lejano futuro y no en alguna otra parte, sino directamente sobre el terreno. Yo no estaba de acuerdo con ese escenario particular porque, como J enseñaba en mi evangelio, el Reino de Dios es algo que está presente, aunque la gente no lo ve. En cualquier caso, incluso al principio hubo cierta diversidad de opiniones, pero la mayoría de los seguidores aceptaron la idea de un regreso. A medida que transcurrieron los años y las cosas se pusieron difíciles, los líderes de lo que ahora era una nueva religión en desarrollo tuvieron que improvisar para mantener el interés de la gente.

Sin darte cuenta ya tenías a la gente relacionándose con J como el cuerpo de todos los cuerpos. Ya creían que Dios había creado un mundo imperfecto con personas imperfectas como Adán y Eva; capaces de cometer equivocaciones. Descartaron completamente la lógica de que para que Dios creara lo imperfecto debería Él mismo ser imperfecto, o bien había elegido deliberadamente crear seres imperfectos para que pudieran meter la pata, ser castigados por Él y sufrir aquí, en el planeta psicótico. Entonces, según esta nueva religión en vías de desarrollo, Dios toma---increíblemente---a su hijo especial, a su unigénito, que aparentemente sería más Santo que el resto de la escoria de la tierra, y le envía como sacrificio de sangre a sufrir y morir en una cruz, como forma de expiar indirectamente los pecados de su pueblo.

Sólo que ahora hay otro gran problema, porque, según las propias doctrinas cristianas, esto en realidad no expía los pecados de los demás. Si expiara los pecados de la gente, eso sería el final de la cuestión. Problema resuelto.

¡Pero no! Ahora se hace necesario que todo el mundo crea ciegamente en todos los detalles dispuestos conveniente y exclusivamente por la religión cristiana, porque de otro modo seguirán quemándose en el infierno, aunque hayan nacido---presumiblemente por voluntad de Dios--- en un lugar, en un tiempo o en una cultura no familiarizada con esta religión particular.

Gary: Todo suena un poco extraño cuando lo expones así. No se puede decir precisamente que todo este sistema de pensamiento elogie la naturaleza de Dios.

Arten: Esto se debe a que simboliza una imagen temible de Dios más que una imagen amorosa. No queremos faltar al respeto, pero tenemos que hacer ciertas afirmaciones polémicas, porque en tu sociedad no hay demasiada gente que está dispuesta a señalar estas cosas. Es cierto que en aquel tiempo J era la persona más avanzada espiritualmente que hubiera aparecido jamás sobre la tierra. Pero todos los demás incluyéndote a ti, acabarán logrando el mismo nivel de realización que Él. Esto no admite excepciones. Así, en último término, **J no es diferente de cualquier otra persona, y su actitud era que nadie quedaría excluido del Cielo**, porque en realidad sólo hay uno de nosotros, no todos estos cuerpos separados que soñáis actualmente.

Gary: ¿Estáis diciendo que hasta los asesinos acabarán en el Cielo?

Arten: Hasta San Pablo, o Saúl, que era su nombre antes de que lo cambiara para poder tener éxito entre los gentiles, era un asesino antes de renunciar a la espada. No comprendes lo que

estamos diciendo. En realidad, no hay un San Pablo, ni cualquier otra persona---incluyendo a J---excepto en un sueño. Ahí fuera no hay nadie. Sólo hay un Hijo de Dios, y tú eres Él. **Lo entenderás, pero hacen falta años de práctica para experimentarlo. Tienes que quererlo, pero sé que lo quieres.**

Gary: Si todos estamos soñando, ¿Por qué tenemos nuestras experiencias separadas y al mismo tiempo también tenemos las mismas experiencias? Por ejemplo, todos vemos la misma montaña cuando miramos por la ventana hacia allí.

Arten: Eso se debe a que sólo hay un sueño que explica las experiencias comunes. La mente parece haber dividido de modo que cada unidad observe el sueño desde un punto de vista diferente, lo cual explica tus propias experiencias personales.

Esperábamos que estas conversaciones se desviaran, lo cual es perfectamente normal. Pero vamos a tratar de ceñirnos al tema, e iremos pasando por las demás cosas a medida que vayan surgiendo.

Gary: De acuerdo. Estás diciendo que J veía a la gente como si fueran lo mismo que él y que Dios, ilimitados y perfectos. Todas las demás características que atribuimos a las demás personas o a Dios, ¿son en realidad nuestras propias creencias inconscientes respecto a nosotros mismos?

Pursah: Sabía que no eras tan tonto como pareces. Sabes que estoy bromeando ¿verdad?

Gary: Sí, claro, así es mi suerte. Consigo una maestra ascendida con una actitud conflictiva porque piensa que la han tratado mal en el pasado.

Pursah: Sí, pero la molestia es una ilusión con fines didácticos, y déjame que te explique otro punto.

Gary: ¿Tengo otra opción?

Pursah: Sí, siempre tienes otra opción. Volviendo a lo que nos ocupa, tienes que entender que, como judíos, nosotros creíamos sinceramente que nuestra religión había dado una especie de gigantesco paso adelante con el monoteísmo---la idea de un solo Dios---frente al politeísmo, la creencia en muchos dioses diferentes. La mayoría de nosotros no sabíamos que el monoteísmo se había originado con Akhenatón en el antiguo Egipto, y todo lo que esa idea y nuestra continuación de ella consiguió fue tomar todas las diferentes personalidades y características, buenas y malas, de todos los Dioses anteriores e incorporarlas al Dios único.

Gary: De modo que en lugar de todos esos distintos Dioses desagradables ahora sólo teníais un solo Dios desagradable.

Arten: ¡Bien expresado! Por supuesto hay un solo Dios, y Él no es para nada desagradable, y tampoco lo es J, que había perdonado al mundo; su mente había regresado al Espíritu Santo, lugar donde pertenece. Ése es el lugar al que tu mente pertenece. La tomaste, y tienes que devolverla. Y tengo un mensaje para ti; nunca serás feliz hasta que lo hagas. Independientemente de lo que creas haber conseguido en una vida, siempre habrá una parte de ti que sienta que te falta algo, porque en tus ilusiones falta algo.

Gary: Me dijisteis que me contaríais cómo era J. Eso me recuerda que mucha gente parece pensar que su nombre era Jesús y su apellido Cristo.

Pursah: Sí, y la inicial de su segundo nombre era H. Afortunadamente hay otra mucha gente que se da cuenta que la palabra Cristo es un término psicológico procedente del griego que puede aplicarse a cualquiera, y no exclusivamente a J. Te diré que solíamos sentirnos muy necios tratando de describírselo a la gente después de su crucifixión y de sus apariciones subsiguientes a nosotros. Pero espera, he olvidado mencionarte algo.

Gary: ¿Has cometido un error? ¡Qué vergüenza! Si cometes uno más serás juzgada severamente.

Pursah: Quería señalarte que yo sospechaba, tal como algunos otros creían en aquellos tiempos, que la resurrección es algo que ocurre en tu mente y no tiene nada que ver con tu cuerpo. Esa idea, que finalmente fue rechazada por Pablo y la Iglesia, fue llevada adelante por los gnósticos. Finalmente aprendí que la idea era correcta. Esto nos lleva a algo que Arten y yo podemos decir y el cristianismo no. La verdad de las nuevas enseñanzas de J de las que te hablaremos será finalmente probada, mientras que muchas cosas que dice la Biblia ya han sido desacreditadas, y la ciencia seguirá probando su falsedad. Si algo proviene verdaderamente de Dios, ¿no tienes sentido que acabe probándose que es cierto en lugar de falso?

Asimismo, por una historia de los Evangelios, a veces se han referido a mí como “Tomás el que dudó”. Lo mismo que en caso de J, no debes confundir al Tomás bíblico con el verdadero Tomás histórico. Una historia es una novela, no representa necesariamente toda la verdad, aunque a algunas personas les gustaría. Las experiencias que pueden ser generadas por las enseñanzas genuinas del Espíritu Santo hablan por sí mismas.

Gary: ¿Y el J histórico?

Pursah: Él nunca maldijo a un árbol y lo mató, nunca se enfadó ni voleo las mesas en el templo, pero sí curó a unas pocas personas que ya estaban muertas. Asimismo, su cuerpo murió en la cruz, pero él no sufrió tal como imaginas. Y en cuanto a su forma de ser, las palabras no pueden hacerle justicia.

Estar en su presencia era una experiencia tan única que te dejaba maravillado. Su paz y amor inalterables eran tan totales que a veces la gente no podía soportarlo y tenía que mirar para otro lado. Su actitud era tan calmada y segura que daban ganas de saber cómo lo hacía.

Los que pasamos mucho tiempo con él y, como en mi caso, llegamos a hablar con él en privado, nos sentimos inspirados por su absoluta fe en Dios.

Unas de las cosas irónicas---y esto es algo que la gente no comprende---era que él se consideraba totalmente dependiente de Dios, y sin embargo esta dependencia no era debilidad, tal y como el mundo suele considerar la dependencia. Más bien, el resultado era una increíble fuerza psicológica.

Cosas que aterrorizarían a personas muy fuertes no eran nada para él. El miedo no formaba parte de él. Su actitud era comparable a la tuya como si anoche hubieras soñado mientras dormías en tu cama, excepto por el hecho de que estabas totalmente consciente de que soñabas.

Y como sabes que estás soñando, también sabes que absolutamente nada del sueño podría hacerte daño, porque nada de ello es cierto; te das cuenta de que simplemente estás observando imágenes simbólicas, incluyendo personas que en realidad no están allí.

Cuando estábamos solos, J solía decirme que el mundo sólo era un sueño insignificante, pero que la mayoría de la gente no estaba dispuesta a aceptar esa idea porque su experiencia en sentido contrario era muy fuerte. Después hacía hincapié en que saber que el mundo es una ilusión no es suficiente.

Los gnósticos y algunos de los primeros cristianos llamaban sueño al mundo: los hindúes lo llaman maya, y los budistas lo llaman anicca, y todo ello significa casi lo mismo. Pero si no conoces el propósito del sueño y cómo reinterpretar las imágenes que ves, que es algo a lo que accederemos más adelante, entonces la enseñanza general de que el mundo es una ilusión tiene un valor muy limitado. Sin embargo, también dijo que llegaría el día en que el Espíritu Santo enseñaría a la gente todas las cosas---y esto es algo a lo que esperamos contribuir compartiendo contigo algunas de las enseñanzas más recientes de J y que todo el mundo sabría que sólo Dios es real. A veces, al final de una conversación conmigo, simplemente decía: "Dios es" y se iba.

Otra de las cosas respecto a él que pocas veces se menciona es que tenía un excelente sentido del humor. Era muy irreverente. Le gustaba reír y extender su alegría a los demás.

Gary: ¿Y estaba totalmente despierto?

Arten: Sí, pero tenemos que dejar muy claro lo que queremos decir con eso. No estamos diciendo que él estaba más despierto en el sueño, estamos diciendo que él había despertado del sueño. Ésta no es una distinción menor, Gary. Está claro que estar más despierto en el sueño es lo que significaría para muchos estar iluminado, pero eso no es lo que nosotros enseñamos. Puedes enseñar a un perro a estar más alerta, a ser más impresionante y a vivir su supuesta vida al máximo, y casi a cualquier ser humano se le puede enseñar a elevar su conciencia. Siempre se te puede enseñar a que te aproximes al sueño con un patrón de pensamiento más inteligente en un intento de sacar algo más de él, algo mejor o diferente.

Pero nuestro hermano J estaba completamente fuera de sueño. No abogaba por un modo de mejorar la ilusión, ni de decirte que lucharas por la autoexpresión para no morir con un potencial inexpresado. Éste tipo de ejercicios pueden hacer que te sientas mejor temporalmente, pero sigues construyendo tu casa sobre arena.

J no se opondría a que mejoraras tu vida, pero le preocuparía más la Fuente de tu guía que la guía misma, porque conocía los enormes beneficios a largo plazo que podría tener para tu mente ser un seguidor del Espíritu Santo. El verdadero objetivo no es adornar tu vida; ¡se trata de despertar de lo que piensas que es tu vida! De esta manera estás construyendo tu vida sobre una roca. El mensaje de J no tenía que ver con arreglar el mundo.

Cuando tu cuerpo parezca morir, ¿Qué harás con lo que crees que es el mundo? En lo que al mundo concierne, puedes adornarlo, pero no puedes llevártelo a ninguna parte.

Gary: ¿No se expresan estas mismas ideas en alguno de los Evangelios que fueron rechazados por la Iglesia?

Pursah: Podemos decir que fueron rechazados, por no decir algo peor. En muchos casos los Evangelios fueron destruidos por la Iglesia para que nunca más fueran a ser leídos. Actualmente la gente pasa por alto que cuando Constantino adoptó el cristianismo como religión oficial del Imperio Romano, significó que todas las demás religiones e ideas espirituales fueran declaradas fuera de la ley. De modo que si tus creencias no formaban parte de esas doctrinas en rápido desarrollo de la nueva iglesia, de la noche a la mañana eras un hereje, delito que podía ser castigado con la muerte. Era como si vuestro congreso sancionara repentinamente una ley diciendo que todas las creencias religiosas que no están exactamente en línea con las doctrinas de la Coalición Cristiana quedan prohibidas, y cualquier desacuerdo por tu parte es un delito equiparable al asesinato.

Gary: De modo que el emperador Constantino no era más tolerante que aquellos que antes que él habían perseguido a los cristianos.

Pursah: Constantino era un soldado, un político y un asesino. Prácticamente no hacía nada que no estuviera calculado para incrementar su poder. Se dio cuenta de que el cristianismo ya se estaba convirtiendo en la religión más popular del Imperio Romano, y simplemente sacó el máximo partido de ello para sus propios fines. Es impensable que alguien que masacra gente haya tenido algún tipo de experiencia religiosa seria.

Gary: ¿No hay quien cree que las guerras santas están justificadas?

Arten: Guerra santa, otra contradicción de términos.

Gary: Hasta Edgar Cayce dijo que a veces las guerras son necesarias.

Arten: Hay una enorme diferencia entre santa y necesaria. Edgar era un hombre excelente y talentoso, pero él mismo sería el primero en decirte que no era J. J se reía de la idea de espiritualizar la violencia, del mismo modo que se reía del mundo.

Gary: De acuerdo. Entonces, volviendo a nuestro sobreestimado Constantino y a algunas de las primeras acciones de la Iglesia, ¿Estás diciendo que algunos de los Evangelios y de las ideas alternativas respecto a J fueron barridos del mapa?

Pursah: Sí, y eso exige que observemos los datos que pasan por ser históricos. Tal vez pienses que estamos haciendo una revisión histórica, pero lo que no comprendes es que todo es una revisión histórica. Tanto si se trata de historia religiosa, como de historia natural o política, lo cierto es que vosotros no sabéis cuál es vuestra historia. La Historia, o Herstory (*His, suyo, de él. Her, suyo, de ella*) para tus amigas feministas, es un cuento escrito por quienes ganan las guerras. Si los poderes el Eje hubieran ganado la Segunda Guerra Mundial, hoy estarías leyendo que Hitler, Mussolini y Tojo fueron unos grandes hombres, y sólo hablarían del Holocausto y del asalto a Nanking unos pocos rebeldes dispuestos a jugarse la vida. Por suerte para ti, los Aliados ganaron la guerra, y eres libre de estudiar espiritualidad en lugar de fascismo. La gente no siempre ha tenido la suerte de poder creer lo que quería.

Después de la crucifixión, mi ministerio tuvo lugar principalmente en Siria---yo estuve allí catorce años antes que Pablo---y también realicé largos viajes a Egipto, Arabia, Persia e incluso a India. Mi testificación de J fue muy directa, y estuvo completamente basada en lo que le había

oído decir, tanto en público como en privado. En aquellos días no contábamos adornadas historias sobre Él. Los primeros Evangelios como los míos fueron llamados Evangelios de los Dichos, porque simplemente eran listas de enseñanzas de J que habían sido transcritas para poder recordarlas.

Las novelas que después se convirtieron en Evangelios fueron escritas más tarde, entre veinte y sesenta años después de las cartas de Pablo, aunque sus cartas aparecen en la Biblia posteriormente.

Como yo sólo citaba lo que J había dicho en público y en privado, mi mensaje, incluyendo mi Evangelio, tenían un tono más intelectual. No obstante, muchos de los dichos de mi Evangelio eran mucho más significativos en la cultura del Oriente Medio de aquel tiempo que en la cultura occidental actual, de modo que sólo explicaré unos pocos de entre los que considero más relevantes para ti.

Siendo el americano provinciano que eres, es posible que te cueste creer esto, pero en aquellos tiempos la gente del mundo árabe estaba más avanzada en muchos sentidos que los europeos o que el Imperio Romano occidental. Por tu herencia cultural crees que Europa era la cumbre y consumación de todos los logros intelectuales. Sin embargo, en Oriente Medio, la ciudad de Petra hacía que la mayor parte de Europa pareciera un barrio marginal. Las pirámides de Egipto no se parecían en nada a su aspecto actual.

Estaban completamente recubiertas de preciosas piedras calizas delicadamente pulidas que podían verse brillar a través del desierto a más de ciento cincuenta kilómetros de distancia. La biblioteca de Alejandría, en Egipto, guardaba más de un millón de documentos que contenía la suma de la inteligencia y de la historia conocida de la raza humana hasta aquél tiempo. Hasta que, por supuesto, fue saqueada parcialmente por los romanos tras su invasión, y después sometida a un descuido increíble, pillaje y algunos incendios posteriores.

No digo estas cosas para hacer la ilusión real, o para deshacerme en elogios sobre los sueños nocturnos. Las digo para mostrarte lo sesgada que es tu visión de la historia. Pasas por alto los tiempos oscuros y piensas que Europa y la religión que ha llegado a ser conocida como cristianismo eran e algún modo superiores al resto del mundo. Sin embargo, los europeos eran los más bárbaros de todos, tanto si eran de una tribu del norte como de una tribu romana o una de las tribus cristianas posteriores, como sus numerosas acciones violentas iban a probar con claridad.

Por desgracia, su interpretación de nuestro hermano J no fue mejor que la mayoría de sus otras empresas. Sí, finalmente Europa vivió un periodo floreciente mientras otras áreas decaían o quedaban atrás, pero la religión cristiana había sido desarrollada casi completamente antes que eso, y de hecho actuó como una fuerza contra el Renacimiento, del mismo modo que se oponía activamente a cualquier cosa que no encajara en los estrechos confines de su innoble teología.

Gary: No estás siendo muy generoso con la cristiandad. La mayoría de los cristianos que conozco son buena gente.

Arten: No estamos diciendo que no haya cosas buenas en el cristianismo o que la gente cristiana no sea a veces la sal de la tierra. Pero su religión es una mezcolanza, porque el mundo, que es una proyección de la mente que lo fabricó, es una mezcolanza. En cualquier caso, no tengas

tan pocas luces como para asumir que sabes de historia, porque sólo eres consciente de una fracción muy pequeña y distorsionada de ella.

Mira la historia natural. Existen pruebas sólidas y científicas de que los seres humanos han existido sobre la tierra desde hace mucho, mucho más tiempo de lo que la mayoría de vuestros científicos se atreven a decir en público, porque creen que eso arruinarían sus carreras. Si no encajan en los modelos científicos aceptados, su trabajo no obtiene financiación, y sin dinero no hay nada que hacer. No esperes que los gobiernos o los gigantes intelectuales de tu tiempo, patrocinados por grandes corporaciones, te informen de ello muy pronto, pero lo cierto es que los seres humanos han construido y destruido muchas civilizaciones con un alto grado de desarrollo tecnológico sobre el planeta. Esta pauta de construir y destruir civilizaciones se ha repetido muchas veces, y no sabes nada de ellas. Lo que denomináis la Atlántida sólo es un ejemplo, y la misma pauta sigue repitiéndose mientras hablamos.

Gandhi, el Mahatma o Gran Alma, advirtió que hay algo más en la vida que conseguir acelerarla. Pero el mundo ha aprendido muy poco, aunque piensa que ha aprendido mucho.

Gary: Algo de lo que has dicho me recuerda que una vez leí que un grupo de especialistas en textos bíblicos había llegado a la conclusión de que J probablemente sólo dijo como un veinte por ciento de las cosas que se le atribuyen en el Nuevo Testamento.

Pursah: Sí. En realidad el porcentaje es aún menor, y están mal algunas de las cosas que piensan que dijo y no dijo. Sin embargo, no hemos venido aquí para hacer una contribución a la erudición bíblica que, a pesar de sus contribuciones positivas, es una ciencia defectuosa.

Gary: ¿En qué sentido es defectuosa?

Pursah: Uno de sus aspectos es que, cuantas más fuentes ofrezcan una misma cita, más credibilidad se le otorga. Sin embargo, los Evangelios de Marcos, Mateo y Lucas copiaron de documentos anteriores, y Mateo y Lucas también copiaron de una fuente común así como el libro de Marcos que, aunque fue escrito antes que los otros tres Evangelios convencionales, aparece en la Biblia en segundo lugar. Esto se debe a que los muchachos querían empezar el Nuevo Testamento con esa innecesaria cuestión el árbol familiar, en Mateo que trató de vincular a J hasta el rey David con el fin de que se cumpliera una profecía, a pesar de que de todas formas a pesar de que el presunto nacimiento virginal lo anularía todo. Casualmente, la antigua escritura original sólo decía, refiriéndose al Mesías, que “una mujer joven le dará a luz”. Nunca dijo que una virgen tuviera que dar a luz. Eso se tramó más adelante, basándose en historias similares de otras antiguas religiones.

Gary: A la gente le encantan las profecías.

Arten: Puedes estar seguro de ello. Prácticamente toda la religión cristiana se tomó prestada de historias y escrituras anteriores, incluyendo---aunque sin limitarse---a algunos de los viejos pergaminos del Mar Muerto que no sobrevivieron. A propósito, antes no hemos hablado muy bien de los esenios, pero tenían un gran talento para escribir y preservar las escrituras, a lo que se dedicaban fervorosamente.

Gary: ¿No te estarás ablandando con la gente?

Arten: La gente no es ni buena ni mala. Ya lo verás. El punto que hemos empezado a establecer respecto a las reglas de los eruditos bíblicos es éste: si los escritores de los Evangelios se copiaron unos a otros, algo que no era inusual en aquel tiempo, y los eruditos de hoy dan credibilidad a historias y dichos basándose en el número de documentos originales en los que se encuentran, entonces sus descubrimientos serán a veces erróneos, especialmente si la fuente original de la que se copió era en primer lugar incorrecta o si esa versión original fue cambiada por el copista y después se perdió o destruyó.

Gary: De modo que copiar algo no hace que sea verdad, y que algo no fuera muy copiado no implica que este sea falso.

Arten: Sí. Un alumno excepcional. Te entrego una profecía; vas a escribir un libro sobre esto, que relatará a alguna gente lo que te hemos dicho.

Gary: ¿Un libro? Me cuesta escribir un cheque.

Arten: Te dará la oportunidad de usar tu memoria privilegiada y las notas que estás tomando.

Gary: No creo que la gente me crea si le digo que os habéis aparecido a mí de este modo.

Arten: En realidad algunos lo creerían y otros no, pero, ¿a ver qué te parece lo que te voy a decir? Tengo una sugerencia que te ayudará a ponerte en marcha y a sentirte muy en paz. ¿Qué pasaría si no trataras de convencer a nadie de nada? Empieza a escribirlo como si fuera una historia que te hubieras inventado. Después di a la gente que te la has inventado. Todo es inventado. Ésa es la cuestión, hermano mío.

Gary: No sé, probablemente no podría poner bien los signos de puntuación.

Arten: ¿Y qué importa siempre que la gente pueda entender la mayor parte? No te preocupes por los detalles, simplemente escribe lo que te hemos dicho. Lo importante es el mensaje, no la forma de entregarlo. Corregirás tus errores en la puntuación con sustancia y coherencia. Además es posible que te sorprendas. Pide al Espíritu Santo que te ayude y te irá muy bien.

Gary: ¿No contradice esto lo que me dijisteis antes, de que no tengo que decir nada a nadie si no quiero, y de que no me vais a hablar sobre el futuro y demás cuestiones?

Pursah: No. No te vamos a decir gran cosa sobre el futuro, y no tienes que escribir nada si no quieres. No tendrás que aparecer en público si no te sientes cómodo. No te gusta hablar en público, ¿verdad?

Gary: Preferiría meterme cristales rotos por el trasero.

Pursah: No creo que eso sea necesario. La cuestión es que eres libre de hacer lo que elijas, pero sería sensato que no lo hicieras sólo. Cuando tengas tiempo de preguntarles, permite que J o el Espíritu Santo tomen las decisiones por ti. Tenemos cierta ventaja al hablar de esto porque todo lo que va a pasar ya ha pasado. No es que te estemos dando una tarea especial, simplemente te estamos contando lo que ya ha ocurrido. Más adelante abordaremos este tema.

Gary: Me siento un poco incómodo por no hablar a Karen de esto. ¿Podría ella veros si estuviera aquí?

Pursah: Claro. Los cuerpos que proyectamos son tan densos como el tuyo, aunque no nuestros cerebros. Es broma. Pero cualquiera podría vernos tal como se te ve a ti. Sin embargo, podrías hacer un favor a Karen no hablándole de nosotros durante algún tiempo.

Gary: ¿Cómo es eso?

Pursah: Si le hablas de nosotros ahora y ella te cree, cosa que haría, eso alteraría su vida, e induciría una serie de sucesos que no necesita. Será mejor que se lo cuentes más adelante, cuando nuestras apariciones hayan terminado. De momento sólo queremos implicarte a ti.

Gary: ¿Podría tomar fotografías de vosotros y grabar vuestras voces?

Arten: Podrías, pero te daré tres razones para no hacerlo. En primer lugar; sentirías la tentación de probar a la gente que nos hemos aparecido a ti. Sin embargo, cualquier actor podría haber representado nuestro papel e imitado nuestras voces, de modo que en realidad eso no probaría nada.

En segundo lugar, esto no tiene que ver con convencer a nadie de que tienes razón, tiene que ver con compartir ideas que ayuden a la gente a avanzar en su camino. En tercer lugar, usar nuestras apariciones como medio para inducir que alguien crea en nosotros no estaría alineado con lo que enseñamos. Queremos enseñar de un modo que induzca la clase de aplicación práctica que conduce a la experiencia reveladora. Esto es lo que fortalece las creencias de una manera genuina.

Gary: ¿Y qué pasa si la gente rechaza lo que tenéis que decir, o si sólo lo usan algún tiempo y después lo dejan y pasan a otra cosa?

Arten: Esas son respuestas probables, pero algunas personas seguirán en ello y lo aprovecharán al máximo. Como hemos dicho, no te preocupes por los detalles. Ninguna enseñanza se desaprovecha. Cualquier cosa que aprendes se queda en tu mente para siempre. No puedes perderlo, aunque no seas consciente de ello, sigue estando allí. Por eso no debería preocuparte demasiado pensar que no llegarás al Cielo en esta vida particular.

El aprendizaje no es lineal. Además del hecho de que todo permanece en la mente, puedes estar seguro de que no son ni el cuerpo ni el cerebro humano los que toman cualquier aparente decisión lineal sobre la reencarnación. Esa decisión la toma tu mente a un nivel completamente diferente, dependiendo de si has hecho o no lo que tenías que hacer para ayudar al Espíritu Santo a sanar tu culpabilidad inconsciente. Como hemos dicho, independientemente de lo que parezca ocurrir, tu mente retiene toda la información.

Gary: Genial. De modo que no somos tan tontos como parecemos.

Arten: Eso es cierto. Toda ignorancia en realidad es represión que existe con el propósito de producir un efecto particular por una razón específica; ya entraremos en esto.

Gary: ¡Vaya! Sabéis, es como extraño, pero muchas de las cosas que me decís me suenan verdaderas, a pesar de no haberlas escuchado antes.

Arten: Eso se debe a que durante muchas de tus vidas pasadas no has sido ajeno a la instrucción teosófica. A lo largo de los últimos años has visto varias imágenes del aspecto que tenías en vidas pasadas. Posees el don de ver imágenes místicas. Parte de la razón por la que has tenido tantas experiencias espirituales en esta vida---y por las cuales aceptarás estas ideas como si las hubieras creído durante toda tu vida---es porque la suma del aprendizaje de todas tus vidas sigue estando dentro de ti.

Gary: ¿Podrías ofrecerme un breve repaso?

Arten: Muy breve. Recuerda, nada de esto te hace único ni especial. Al final, casi todo el mundo acaba estudiando las mismas cosas. En una ocasión tuviste la suerte de ser un seguidor entusiasta del gran cabalista Moisés Cordovero. Su famosa fórmula:” Dios es toda la realidad, pero no toda la realidad es Dios “, establecía un punto muy importante, y también una distinción vital entre el misticismo cabalístico y el panteísmo. En otra parada de la rueda del tiempo fuiste un sufí musulmán.

Gary: Eso es interesante. Los judíos y los árabes a menudo se han odiado entre sí, y sin embargo, en distintas vidas unos son los otros.

Arten: Un buen punto. Incluso a nivel de la forma, los árabes y judíos---como los serbios y musulmanes---son básicamente iguales, lo que te muestra hasta que extremos llega la gente para ser diferente.

Esto es cierto para la mayoría de la gente; simplemente algunos ejemplos parecen ser más extremos que otros. Actualmente es habitual que los judíos, los negros y los nativos americanos se sientan víctimas del pasado, pero a muchos de ellos les horrorizaría saber que en vidas anteriores fueron ellos los victimarios.

Por la misma razón, existen muchas víctimas de abuso infantil que se convierten en abusadores en el mismo ciclo de vida. Así, la danza de la dualidad entre víctima y victimario, sigue adelante, permitiendo que todo el mundo, en un momento u otro, se ponga la ensangrentada túnica del juicio recto.

Como sufí musulmán, cultivaste dentro de ti el pensamiento de la unicidad o monoteísmo, y progresaste al experimentar cada cosa separada como un velo ilusorio que recubre la verdad eterna. Reconociste la realidad de Dios y la falta de importancia de la materia, y uno de los versos del Corán que te era más querido reza. “Todas las cosas creadas sufren extinción, y allí permanece el rostro de tu Señor, en toda su majestad y gracia”.

También te diste cuenta de que una parte esencial de cada ilusión sería el cambio, o, como aprendiste a llamarlo en una vida budista, la impermanencia---que era irreal---en oposición al objetivo de la clara luz. Todos estos aprendizajes se han visto muy bien ensalzados por algo que estudiaste en otra vida. Las enseñanzas de Platón, que habló y escribió sobre la perfecta idea que se encuentra detrás de todas las cosas imperfectas de este mundo. Él lo llamaba “lo bueno”, y lo describió como “...la esencia siempre existente y no sometida a los extravíos de generación y corrupción”.

Seis siglos después otro de tus maestros, el neoplatónico llamado Plotino, tomo prestado y amplió el postulado platónico de que “lo Bueno es uno”, y trató de definirlo como el Origen último de todas las cosas del mundo. Sin embargo, como casi todos los demás grandes filósofos de la historia con la excepción de J, ni Platón ni ninguno de sus sucesores comprendió el origen del mundo, ni, lo que es más importante, su porqué.

Gary: ¿De modo que Plotino, el popular discípulo de Platón, posiblemente plagió los postulados platónicos?

Arten: Otro arranque más como este y serás castigado. A estas alturas ya te das cuenta de cuando te tomo el pelo, ¿no es así? De todos modos, a Platón le hubiera gustado Plotino, y queremos subrayar que éstos son caminos de toda una vida. Nuestras simplificaciones sólo tiene el objetivo de indicarte que sí pasaste vidas enteras dedicado a esos caminos.

La idea de una realidad sin cambio no es insignificante. Para entender por qué, veamos la noción de yin y yang, que exploraste durante varias encarnaciones taoístas y budistas en el Lejano Oriente.

Gary: Vaya, sí que he dado vueltas.

Arten: Todo el mundo lo hace, pero en realidad todo sucedió a la vez. Como Einstein indicó, pasado, presente y futuro ocurren simultáneamente.

Gary: Ese Einstein sí que era un tipo muy listo.

Arten: Sí, pero aún le quedaba por aprender que en realidad nunca pasó nada en absoluto. Ya verás. Por cierto, cuando nos vayamos de aquí esta noche tendrás la sensación de que hemos estado un par de horas, pero en tu reloj sólo habrán pasado 20 minutos.

Nota. En este punto miré mi reloj, y vi que, aunque Pursah y Arten habían estado hablando conmigo lo que parecía haber sido más de una hora, sólo habían pasado once minutos.

Gary: ¡Tienes que estar bromeando! Las manecillas de mi reloj siguen funcionando normalmente, pero aquí está pasando algo muy raro.

Arten: No te preocupes. Sabíamos que esta sería la más larga de nuestras conversaciones, de modo que decidimos jugar un poco con el tiempo en lugar de tenerte levantado hasta muy tarde. Sabemos que necesitas dormir bien porque tienes trabajo que hacer por la mañana.

El tiempo puede ser alterado porque, aunque tu experiencia es la de un ser lineal, en realidad eres un ser no lineal. Generalmente no hacemos estos juegos, pero también nos divertiremos contigo en otra ocasión jugando con el espacio. No con el espacio exterior, simplemente con el espacio. No eres un ser espacial, sino un ser no-espacial o, como dirían los físicos, estás teniendo una experiencia local, pero en realidad eres no-local.

Hemos dicho que íbamos a hablar del yin y del yang, y aquí volvemos a encontrarnos con el mismo tipo de situación existente en todas las demás filosofías y espiritualidades famosas de este mundo.

La idea original detrás el yin, es que el chi o energía pasiva, y el yang, que es la energía activa, es que ambas vienen del Tao, que es absoluta quietud. Pero como el Tao no puede percibirse a sí mismo, decide dividirse en dos y manifestarse eternamente, dando lugar a la interacción siempre cambiante y aparentemente infinita de las fuerzas equilibrantes. A propósito, ésta es una descripción muy burda. No voy a entrar en el desarrollo del taoísmo, que fue un proceso extremadamente largo. Pero, ¿te suena familiar la idea general?

Gary: Sí. De modo que las ideas de la Nueva Era en realidad son muy antiguas, e incluso Platón debía algo a los maestros que le habían precedido.

Arten: A todos nos pasa. La idea del “Uno” no fue completamente original, pero, aún así, Platón fue un gran filósofo, Incluso J, aunque estaba mucho más avanzado, admiraba la historia de la caverna de Platón.

Gary: ¡Me acuerdo de ella! Mi madre solía leérmela cuando era niño. Recuerdo que me daba miedo.

Arten: ¿Por qué crees que tu madre haría eso sabiendo que no podías entender la historia muy bien?

Gary: Porque ella quería abrirme un poco la mente y hacerme ver que había otras ideas a mi disposición que la basura que la sociedad me echaría encima.

Arten: Por supuesto. Era una madre exquisita, y hablaremos sobre esa historia dentro de poco. Como decíamos, la idea que está detrás del yin y del yang no es muy diferente de otras muchas filosofías. Por desgracia, también contiene el mismo error básico que las demás. Yin y yang interactúan eternamente, y encontrarás algo de yin en todo yang, y algo de yang en todo yin, y, entretanto, aquello a lo que el mundo se refiere irrisoriamente con el nombre de vida sigue adelante hasta el cansancio.

Pero la filosofía nunca se molesta en considerar la falta de sabiduría que hay en todo esto, excepto para asumir que la conciencia, el chi, y la percepción son bienes muy valiosos. Para cuando acabemos, tendrás una buena idea de lo que son en realidad, y también habrás recibido tu primera impresión general sobre cómo dar vuelta a la situación. Lo que debes recordar ahora es que, por sus experiencias espirituales, la mayoría de los autores de estas ideas tenían la sensación de que el Uno es inmutable y eterno, y en este punto estuvieron en lo cierto.

Otro de los puntos que muchos de ellos comprendieron al derecho es que todo lo que no es el Uno es ilusorio. Hasta la forma más elemental de juzgar, como podría ser etiquetar algo como bueno o malo, sería diferenciar entre cosas que en realidad son lo mismo, debido a su irrealidad. Por lo tanto, en verdad, ningún juicio es válido.

Gary: De modo que éste es el mismo tipo de ausencia de juicio que describe el Bhagavad-Gita al decir. “Cuando el sufrimiento y la alegría son iguales “

Arten: Sí. Has hablado como el sagaz hindú que también has sido. Como hindú la política no te servía para nada, sólo te interesaba aprender a usarla para reconocer la ilusión. Pero el

reconocimiento de la ilusión solo es parte del proceso de perdón enseñado por J, no la totalidad de él. El resto está en camino. Antes de que te des cuenta, serás uno con la fraternidad oculta de J.

Gary: ¿Te importaría explicar eso?

Arten: Bueno, yo amé a J. Él era como una luz que guiaba a los niños de regreso a su verdadero hogar en el Cielo. En una ocasión, estando con él, dije algo en lo que expresaba perdón, y entonces Él dijo que era ahora uno con la fraternidad oculta de J. Él continuó diciendo que eso simplemente significaba que estaba empezando a pensar como él, y a veces enteramente conforme a Él. Sólo entonces---dijo J---podría él entrar más adentro en mi mente y estar aún más cerca de mí, porque yo estaba empezando a ver como Él, a pensar con la misma actitud interior, y eso es la verdadera visión espiritual. Como ya dijimos, no tiene nada que ver con los ojos del cuerpo, aunque hay símbolos de esta actitud interna que a veces pueden ser vistos con los ojos corporales. Destaquemos algo: las personas en general no deben sentirse mal o menospreciarse por no ver tales símbolos. No son necesarios. Algunos, como tú, tenéis el don de verlos, pero otros tienen dones en otras áreas. El efecto aparente es superfluo; lo que verdaderamente nos interesa es la causa.

Por supuesto, J---y no J el cuerpo---estaba tan completamente identificado con el Espíritu Santo, que cuando yo pensaba junto con él, se refería a ambos como el Espíritu Santo. Si alguien no se siente muy cómodo con J, siempre puede pensar en el Espíritu Santo. Como crees que eres un cuerpo o un alma específica, te resultaría beneficioso pensar en alguien que entiendas como específico en lugar de abstracto para ayudarte y guiarte más allá de todos los símbolos.

Gary: ¿No bastaría en pensar en Krishna, o Gautama Buda, o Zoroastro, o cualquier otro del resto de la banda?

Arten: Sí. Pero entonces no estarías estudiando a J. Crees que todo es lo mismo, pero para el ojo entrenado hay distinciones importantes que hacen toda la diferencia del mundo. No tenemos intención de menospreciar nada. Al final, todo el mundo alcanzará la misma meta, y, de hecho, ya lo han hecho. Éste es un tramo para el que todavía no estás del todo preparado. Simplemente recuerda que si decides trabajar con J, puedes estar seguro de que él te ayudará. Uno o dos dichos del Evangelio de Pursah ilustrarán esto.

Gary: He estado esperando pacientemente.

Arten: Ya lo sé, casi hemos llegado. Para finalizar nuestro breve resumen, has tenido muchas buenas vidas, y muchas otras que parecieron desperdiciarse. A veces sueñas con ellas, tienes buenos y malos sueños. Permíteme preguntarte algo. ¿Sigues teniendo los sueños de ser un nativo americano en la ciudad donde se juntan los grandes ríos?

Gary: ¿Cómo has sabido eso? Oh, lo olvidaba, lo sabes todo.

Pursah: Sí, te recordamos que sólo podemos trabajar contigo utilizando palabras y símbolos que puedas entender. Has experimentado miles de vidas, incluso muchas vidas cristianas de diversas formas, y muchas otras que involucraron religiones que la mayoría de la gente desconoce. Por ejemplo, como aborigen, tu experiencia fue que el mundo de los espíritus---o Ika, como le llamabas en aquel tiempo---era tan absolutamente real como tú, o aún más real que la conocida como vida de vigilia.

Sin embargo, de todas tus vidas hasta ahora, sería difícil elegir otra más satisfactoria que aquella en la que fuiste amigo y alumno del maravilloso maestro espiritual nativo americano conocido como Gran Sol.

Hace mil años había una ciudad tan grande como el Boston o la Filadelfia de comienzos del siglo xix. Aquel lugar de reunión rodeaba lo que ahora es la ciudad de Saint Louis, pero entre sus habitantes no había gente blanca. Allí había casas, no tipis. Los tipis eran usados principalmente por las tribus de las llanuras que migraban según las estaciones. Tú fuiste un indio americano que vivía en aquella ciudad, y conociste a aquel que, según decía la gente, había bajado el sol para mediar entre el cielo y la tierra.

Le llamaban el Gran Sol. Él rechazaba los sacrificios humanos, enseñó la mayoría de los 10 mandamientos y parte de la sabiduría de J quinientos años antes de que el hombre blanco llevara la primera Biblia a los Estados Unidos de América. Era como un rey o un papa, y vivía en lo alto de un increíble montículo fabricado por la mano del hombre, en una estructura que la gente había construido para él en señal de amor y respeto.

Aunque en aquel tiempo los indios americanos no tenían lenguaje escrito, el nombre de la ciudad pronunciado ahora se escribiría algo así como Cahokia, y Gran Sol era conocido y respetado en todo el corazón del continente.

Los ríos conectaban la ciudad con las distintas partes del país, y tú te ganabas la vida comerciando con pieles. Siempre insistías en compartir algunas de las enseñanzas de tu amigo con las tribus con las que hacías negocios. Y siempre te sentías feliz de volver a casa y aprender algo más de este hombre, que era un Ser espiritual iluminado.

Gary: Tengo algunas imágenes de eso en mi mente. Dime, ¿Aparece este tipo en el Libro de Mormón?

Pursah: No. José Smith no era consciente de él, como tampoco lo fueron la mayoría de los blancos. La historia de los indios americanos dependía de la tradición oral. Smith estaba haciendo otra cosa. Escribió lo que tenía que escribir de esas placas metálicas que él traducía. En cualquier caso, Gran Sol fue muy similar a J, sólo que mil años después.

No vamos a contarte una larga historia sobre esa vida ni sobre tu maestro. La que ahora nos preocupa es tu vida actual. Estamos dándote algunos datos que ayuden a prepararte para la forma más nueva y avanzada de las enseñanzas de J, y por eso queremos advertirte de un pequeño error cometido por Gran Sol.

Todo el mundo comete errores, hasta los seres iluminados. La tierra no es un lugar de perfección. De hecho, está diseñada para ser un lugar donde la verdadera perfección sea imposible. Piensas que el universo evoluciona hacia la perfección. Esa idea es falsa. El universo está montado para que parezca que eso es lo que hace, pero simplemente está dando vueltas sobre sus ruedas, repitiendo los mismos patrones una y otra vez de formas distintas. Se trata de un truco que llegarás a entender.

La diferencia entre tus errores y los errores de los Seres iluminados reside en su capacidad de practicar el verdadero perdón. Ellos se dan cuenta de que si los errores de los demás deben ser perdonados inmediatamente, de igual forma deben ser perdonados los propios. También saben

que en realidad no importa lo que hagan, pero hay pocas personas que están dispuestas a aceptar eso. La mayoría arrastra sus errores y su culpabilidad consigo durante eones, aunque no hay necesidad de hacerlo.

Gary: Entonces, ¿En qué falló?

Pursah: En realidad no lo hizo. Simplemente fue una cuestión del propósito al que dedicó su tiempo. Habría ayudado mejor a la gente simplemente enseñándoles la verdad. Tanto entonces como ahora---al norte, sur, este y oeste---el mundo necesita ayuda. Está lleno de personas que atacan mentalmente a otras, y ni siquiera saben que atacan; simplemente creen que tienen razón, o que hacen las cosas bien, o que son víctimas. Gran Sol se permitió distraerse de lo que era más útil. Ya te hemos dicho que los verdaderamente iluminados no suelen buscar papeles de liderazgo. Hace dos mil años, mucha de nuestra gente esperaba que J fuera un Mesías Regio en lugar de sacerdotal. Pero él se sentía feliz simplemente compartiendo la verdad con la gente y brindándoles su experiencia. Su única preocupación era el amor de Dios.

Sin embargo, Gran Sol se convirtió en algo muy parecido a un papa. Terminó siendo como la mayoría de los líderes espirituales convencionales, perdiendo el tiempo en asuntos políticos y dando conferencias espirituales a la gente en lugar de elevarles a un nivel completamente nuevo, que era aquello que en verdad necesitaban. Deja la política a los políticos.

Da al César lo que es del César. La gente necesita ser educada, pero si realmente les dices la verdad, tendrás que renunciar a parte de tu popularidad. Tendrás que aceptar este hecho: los que tengan oídos, que oigan.

De modo que Gran Sol se convirtió en un gran tomador de decisiones, y la gente creía que eso era importante. Lo realmente útil era cuando hablaba con las personas individualmente o en pequeños grupos, y les contaba todo lo que sabía, en lugar de limitarse por cómo habrían de tomar sus palabras. Ya te hemos dicho que no tienes que decir nada a nadie si no quieres. Si eliges enseñar ocasionalmente, entonces es preferible decir la verdad, y que algunas personas te abandonen, que decirles sólo lo que quieren oír y que se queden.

El éxito en el mundo depende de que muchas cabezas hagan un gesto afirmativo mostrando su acuerdo, pero la verdad no tiene ese efecto; la verdad les perturba, o al menos hace que se cuestionen muchas cosas. A la postre, Gran Sol deseó haber hecho más de esto y dedicarse menos a asuntos públicos, que cada vez le llevaban más tiempo. Al final de su vida supo que había sido perdonado completamente, sólo se lamentaba de no haber usado su don más constructivamente, un lamento que después se perdonó.

Obviamente, te estamos contando todo esto para ayudarte. No intentes convertirte en una gran figura pública. Simplemente expresa la verdad a la gente y deja que el Espíritu Santo se encargue del resto. Deberías dedicar la mayor parte de tu tiempo a aprender de Él, y no a ser una estrella.

Gary: ¿Has dicho que progresé mucho en aquella vida?

Pursah: Sí, pero, ¿por qué crees que fue? Sólo dedicaste algunos ratos a enseñar, y la mayor parte del tiempo estuviste escuchando a tu amigo. Tuviste la suerte de escucharle en privado, donde era más abierto y minucioso. En otras palabras, eras un estudiante. Te ofrecemos esta

indicación adicional, indicación que ya estás viviendo, pero que deberías tener mucho cuidado de recordar en el futuro. Los mayores avances no se hacen siendo un gran maestro, se consiguen siendo un gran estudiante.

Gary: ¿Gran Sol bajó realmente a la tierra desde el sol?

Pursah: Nunca te tomes en serio la publicidad.

Arten: En cualquier caso, tu amigo te dijo que nació como cualquier hombre. A veces la gente insiste en dar mucha importancia a trivialidades, sin prestar atención a lo importante, como regresar a casa, motivo éste por el cual estamos aquí para ayudarte.

Gary: ¿Y J fue concebido y nació como cualquier otro hombre?

Arten: Esa pregunta sólo podría ser importante para personas que piensen que el cuerpo es importante, y que el cuerpo de J fue muy importante. Nuestras conversaciones futuras te ayudarán a darte cuenta de que las respuestas a tus problemas están en la mente; nunca están afuera, en el mundo, ni en un cuerpo, "cualquier cuerpo", incluido el de J. Ésta es una parte muy importante de su mensaje. Sin entender esto es imposible comprender lo demás. Lo entenderás y empezarás a darte cuenta de cuán insignificantes son los demás cuerpos. Sólo entonces podrás empezar a experimentar la insignificancia del tuyo. ¿De qué otro modo podrías ser libre? No te liberarás hasta que te des cuenta de que eres tú mismo el que forja las cadenas que te atan.

Gary: Has mencionado que Pablo rechazó la idea de que la resurrección es de la mente y no del cuerpo. Pero una de las cosas históricas por la que más le recuerdo es por hablar a los demás líderes de las sectas judeocristianas para que permitieran a la gente convertirse a su fe simplemente bautizándose en lugar de ser circuncidados.

Arten: Te he dicho que le gustaba agrandar a las masas. Pero no nos entiendas mal; no estamos diciendo que Pablo no haya sido uno de los hombres más brillantes e influyentes de la historia. Obviamente, algunos de sus escritos son de una elocuencia sorprendente. Su experiencia espiritual de J en el camino de Damasco fue genuina. Lo que ocurre es que, si lo analizas detenidamente, muchas de las cosas que dijo no eran las cosas de las que hablaba J.

Verás, J enseñó toda la verdad, y sigue haciéndolo, mientras---como habrás podido deducir de lo que estamos diciendo---otros antes o después de Él han enseñado partes de la verdad. La gente toma las partes que suenan parecido y asumen que todos están diciendo lo mismo de manera diferente. Pero J es único.

Gary: ¿J estaría de acuerdo con algunas pero no con todas las ideas que Krishna, Lao-Tse, Buda y Platón expresaron antes que Él?

Arten: Sí y también estaría de acuerdo con algunas de las ideas que Pablo, Valentino o Plotino expresaron después que Él. En verdad existen ciertas verdades universales que J tiene en común con otros. Cuando comprendes lo que está diciendo en su totalidad, entiendes que está hablando de un sistema de pensamiento original que te llevará mucho más rápido a Dios, y que realmente no es igual a ninguno de los otros.

Pursah: Todo lo cual nos lleva a la posición de poder empezar a hablar de lo que J decía. Como una pequeña parte de ello, te contaré algo sobre mi Evangelio. Pero antes, para clarificar tus propios pensamientos, dime brevemente qué sabes de Él.

Gary: Bien, no sé gran cosa. Alguien encontró accidentalmente una copia de él en Egipto después de la Segunda Guerra Mundial, junto con otro material gnóstico, y la iglesia dijo que habían sido inventados por los herejes gnósticos. Por lo que he oído, algunos eruditos bíblicos tienen actualmente una opinión mucho más elevada de él.

Pursah: Sí. No lo has leído, ¿verdad? Excepto aquella vez que le echaste una ojeada en una librería, y pasaste la mitad del tiempo mirando aquella hermosa mujer en el otro extremo del pasillo.

Gary: ¿Hay un tono de juicio en ese comentario?

Pursah: No, pero no podías concentrarte en mi Evangelio estando ocupado con todos aquellos pensamientos superficiales respecto a su cuerpo.

Gary: ¡Eso no es justo! También estaba teniendo pensamientos superficiales sobre su mente.

Pursah: ¿Qué pensaste de lo que sí conseguiste leer?

Gary: No era demasiado malo. ¿Te importaría darme una visión general más culta, directa de labios del autor?

Pursah: Sí, pero ya te he dicho que no vamos a abundar en ello. Puedes encargarte de leerlo si quieres saber más de lo que te voy a decir. Cuando se descubrió en 1945 fue la primera vez que alguien leía una versión completa de él en mil años. Los únicos restos que quedaban de él eran un par de fragmentos griegos descubiertos anteriormente.

Se podría escribir un libro sobre mi Evangelio, y algunos lo han escrito. Ya te he dicho que esta copia contiene dichos que fueron añadidos posteriormente y que J nunca dijo. También tienes que considerar la influencia de unos trescientos años de lengua y cultura egipcias y de filosofía gnóstica en la versión Nag Hammadi para explicar algunos de sus dichos. Además, no incluye todo lo que J me dijo en privado, en parte porque fui ejecutado por un grupo de gente en el momento en que menos lo esperaba. Yo les estaba hablando de paz. Mucha gente, incluyéndote a ti, quiere la paz. Pero deja que te diga algo, Gary.

La gente del mundo nunca vivirá en paz hasta que tenga paz interior. Aunque no viví mucho, al menos llegué a ser uno de los primeros ministros de J. La Biblia rechaza a la gente como Tadeo y yo, pero tuvimos el privilegio de compartir las enseñanzas que directamente J nos entregó.

Gary: Un gran honor. ¿Fuisteis ordenados?

Pursah: Yo fui pre-ordenado.

Gary: ¿Te crucificaron?

Pursah: No. Me cortaron la cabeza en la India. Cuando estás en un cuerpo, simplemente no sabes qué tipo de día vas a tener. En realidad no fue un mal modo de efectuar la transición, sorprendentemente rápido. Esto me recuerda algo que quería decirte sobre la crucifixión. Era un ritual estrictamente romano. Nadie más lo practicaba. Los escritores de los Evangelios posteriores quisieron culpar al Sanedrín y a los fariseos---a los que odiaban---por la muerte de J y para ello describieron un juicio durante la Pascua. Pero aquellos grupos no estaban dispuestos a desoír la ley judía, no a menos que quisieran provocar el odio de su propia gente desobedeciendo a Dios. Eran hombres inteligentes. No harían un juego de ese tipo, y el juicio que se describe no sigue las directrices de nuestra ley. Fue más adelante cuando ciertas necias luchas políticas llevaron a contar erróneamente parte de la historia en el Nuevo Testamento.

En el tiempo de la crucifixión eran los romanos los que ejercían todo el poder civil, y si había una cosa en la que nuestro pueblo estaba de acuerdo era en su disgusto hacia los romanos. A excepción de unos pocos, no había mucha gente haciendo cola para mofarse de J. En general los que se reían de Él eran los romanos. La mayoría de los judíos que se encontraban en el camino simplemente lo consideraron otra víctima del Imperio Gentil.

La próxima vez que pienses en la gente que presuntamente mató a tu Señor, da un descanso al pueblo judío. Nosotros éramos víctimas de la crucifixión, no verdugos. Judas no sabía que J acabaría en la cruz. Simplemente cometió un error.

Después se sintió extremadamente culpable al respecto. Entonces fue cuando se ahorcó. Perdónale. J lo hizo, igual tú también puedes perdonarle. Y ya que estás, también puedes perdonar a los romanos, que sí mataron el cuerpo del que luego llamarían su Señor. J pudo perdonarles mientras lo estaban crucificando porque sabía que lo que él verdaderamente era nunca podría ser asesinado. ¿Por qué crees que generación tras generación de los que afirman seguirle sienten la necesidad de atribuir la culpa de esa acción a gente que ni siquiera conocen?

Gary: Tengo la sensación de que me lo vas a decir. Pero tengo un problema con tu explicación de las cosas. ¿No dijo J que Judas le había traicionado con un beso?

Pursah: No. Antes de la cena, Judas estaba borracho y quería dinero para comprar más vino y una prostituta. Un oficial romano que antes le había visto con J le reconoció y le pidió información. ¿Ves?, Poncio Pilato estaba buscando a alguien para dar un ejemplo como forma de ejercer autoridad durante la Pascua. Pilatos nunca se lavó las manos de todo lo que ocurría; quería que ocurriera. Judas dijo al oficial donde íbamos a estar J y nosotros aquella noche a cambio de dinero. En tu mundo ¿cuántas tragedias son el resultado de que alguien hace algo bajo la influencia del alcohol, algo que normalmente no haría?

Gary: ¿De modo que Judas estaba medio borracho y tratando de conseguir alguna compañía femenina, y no se detuvo a considerar cuáles podrían ser las consecuencias de sus actos?

Pursah: Sí. Una circunstancia que, según creo, te resulta familiar. Sólo que Judas estaba más que medio borracho.

Gary: Dijiste antes que J no sufrió en la cruz, lo cual me resulta un poco difícil de creer. ¿Me vas a decir cómo fue capaz de perdonar a todos y al mismo tiempo no sentir ningún dolor durante la crucifixión?

Pursah: Sí, por supuesto, pero no en esta visita. Para cuando te dejemos, después de nuestra última visita, te habremos dado una imagen completa y te habremos introducido en el camino. El resto dependerá de ti, pero no vamos a ocultarte nada. No vamos a decirte “es un misterio” como tanto le gusta decir a las iglesias. El sistema de pensamiento del Espíritu Santo no te deja con un montón de preguntas sin responder. Es posible que haya un par de respuestas que no te gusten, pero ya te dijimos al principio que no siempre te diríamos lo que querías oír.

Ahora voy a ser muy honesto contigo respecto a lo que es mi Evangelio, y también respecto a lo que no es. El Evangelio de Tomás no es el Santo grial de la espiritualidad. No te traerá la salvación y no entrenará tu mente para pensar según la dirección necesaria que te permitirá conseguir la salvación. Sin embargo, sí, presta tres importantes servicios a la humanidad.

En primer lugar, a pesar de lo que tú y algunos otros podáis pensar, mi Evangelio no es un documento gnóstico. Para quienes están dispuestos a verlo, partes de él contienen la escritura de la primera forma de cristianismo, antes de que existiera como religión separada llamada cristianismo. Fuimos de las primeras sectas judeocristianas. Sin duda había diversidad entre las distintas sectas, pero no estábamos solos en nuestras percepciones sobre J. ¿Por qué crees que después la Iglesia estaba tan desesperada por calificar mi Evangelio como gnóstico y herético? Es porque no querían que los miembros de la Iglesia vieran cómo eran realmente los primeros cristianos. La Iglesia estaba dispuesta a hacer cualquier cosa por ocultar el hecho de que algunas de sus enseñanzas son heréticas para el J histórico, aunque él les perdonara.

Ya hay algunos eruditos bíblicos que se dan cuenta de que mi Evangelio no se deriva de los Evangelios del Nuevo Testamento, y que incluye algunos dichos que están expresados de un modo más original y realista que los aparecidos después en los Evangelios Sinópticos. Estos eruditos tienen razón respecto a este punto, aunque algunos de los dichos que creen ciertos no lo son, y también van aprobando lentamente otros dichos verdaderos de mi Evangelio porque les faltan las confirmaciones que les exigen sus reglas.

Sin embargo, si J me enseñó algo en privado, o si dijo algo a un pequeño grupo de discípulos, ¿por qué habría de encontrarse necesariamente en los libros de Marcos, Lucas o Mateo? Los autores de esos libros no eran de nuestra generación. Copiaron dichos de Evangelios anteriores entre 40 y 80 años después, conservando lo que les gustaba y deshaciéndose del resto, y después añadieron esos atractivos rumores, historias y especulaciones que encajaban con su nuevo dogma religioso.

Los primeros Evangelios, incluyendo el mío, fueron escritos en arameo. ¿No te parece raro que ni una sola copia de las palabras de J en su propio lenguaje sobreviviera durante el emerger del cristianismo? ¿Crees realmente que fue un accidente?

Aunque parezca mentira, hasta los Evangelios posteriores fueron cambiados a lo largo de los siglos siguientes. El final de Marcos fue cambiado completamente. Los cambios en la teología nunca se detuvieron. Pensabas que Arden exageraba cuando decía que el cristianismo aún estaba fabricándose. No exageraba. La gente no empezó a rezarle a Arden como San Judas Tadeo, el patrón de las causas perdidas, sino hasta el siglo xviii. Y en cuanto a aprender sobre la marcha, no hay nada malo en la revelación continua, pero el cristianismo ha tomado lo que en realidad es arte religioso---El Nuevo Testamento---y ha tratado de elevarlo falsamente al nivel de la verdad absoluta y literal. No hay nada malo en usar el arte como un modo de expresar lo que es verdad para el artista, pero la mayoría de la gente no iría a ver “La Última Cena” de Leonardo Da Vinci y

tomarlo como un registro absoluto y literal y como un cuadro histórico de nuestro último encuentro antes de la Pasión.

Gary: ¿Y qué hay de ti? ¿Tú sí afirmas que me estás diciendo la verdad absoluta?

Pursah: Antes que nuestros encuentros finalicen te habremos transmitido algunas enseñanzas que J nos entregó que ciertamente expresan la verdad absoluta---que puede ser resumida en dos palabras---pero sólo puede ser experimentada por una mente que ha sido entrenada para ello. Ya te he dicho esas dos palabras, pero no te has dado cuenta. Ellas expresan la verdad total y absoluta. Son la corrección el universo. Según vayamos avanzando, no vamos a ocultar cuales son ni el hecho de que representan una opción. Para que puedas tomarla debidamente tendrás que llegar a ser mucho más consciente de entre qué estás eligiendo.

Gary: Creo que de momento es justo. Puedes seguir.

Pursah: Gracias. Ya he dicho que la copia sobreviviente de mi Evangelio fue cambiada a lo largo de los años, pero aún sigue siendo un ejemplo más realista del tipo de afirmaciones que hizo nuestro líder. A lo que me referiré de forma cariñosa en adelante como Tomás es un Evangelio de Proverbios judeocristiano anterior al gnosticismo. El gnosticismo era una combinación de muchas de las filosofías anteriores mezcladas con algunas de las cosas que dijo J o que la gente piensa que dijo. Sí, ciertamente puedes afirmar que J tenía lo que podríamos describir como tendencias gnósticas, pero no todas ellas eran nuevas. Algunos de estos rasgos se remontan a formas arcaicas del misticismo judío.

Si quieres examinar algo de la teología gnóstica posterior siempre puedes leer el Evangelio de la Verdad, de Valentino, que es lo mejor de la literatura gnóstica. No comprenderás parte de la terminología, pero tendrás una idea general de lo creyeron algunas sectas gnósticas. J estaría de acuerdo con parte de él, sobre todo con que el mundo se parece mucho a un sueño y que Dios no lo creó. Pero El Evangelio de Verdad fue escrito 150 años después de la primera versión de mi Evangelio, que incluye algunas de las enseñanzas originales del J histórico. Digo -algunas-enseñanzas, y lo llamo la primera versión por las razones que te he dado antes, pero las implicaciones de todo esto no podrían ser tan claras.

El primer servicio de mi Evangelio es que permite al mundo ver por sí mismo que cuando el cristianismo se convirtió en el cristianismo se iba pareciendo cada vez menos al J histórico---nuestro Mesías maestro de sabiduría---y cada vez más a la figura apocalíptica fabricada por las novelas-evangelio posteriores.

El segundo servicio importante es el tono general de las enseñanzas mismas. J era de Oriente Medio, no de Mississippi. Su acercamiento era mucho más consciente y oriental que el tipo de dualismo de núcleo duro, alejándose-rápido-de-la-mente, característico de Occidente. Estas influencias occidentales fueron incorporadas posteriormente.

El tercer servicio se encuentra en el significado de algunos de los proverbios mismos.

Ya he comentado que no comprendimos completamente el mensaje de J en aquel tiempo, pero Tomás ofrece una representación más auténtica que los otros Evangelios con respecto al tipo de cosas que diría J. Te voy a dar una especie de versión estándar revisada del mío para ayudarte a comprender parte de él. Por favor, observa que los dichos de Tomás no siguen ningún orden

especial. Asimismo sólo elegiré citas que haya escuchado realmente pronunciar a J. Para los fines de esta conversación, sólo elegiré algunas de ellas. No olvides que tenemos cosas más importantes de que hablar. Esto sólo es para ayudar a prepararte.

De los 114 dichos contenidos en Tomás, J dijo 70, o al menos algo razonablemente parecido. Los 44 restantes son espurios, una palabra que a la Iglesia le gustaba emplear para describir todo el Evangelio. Tras las últimas contribuciones de los eruditos, la Iglesia no habla tan alto como solía.

Gary: Lo siento, pero me está quemando otra pregunta más que tengo que hacerte.

Pursah: Ten cuidado muchacho. Si nos interrumpes demasiado es posible que tengamos que recrear el Infierno de Dante para ti.

Gary: Siempre he oído hablar de un hipotético y misterioso Evangelio Q que según piensan los eruditos fue usado como fuente por los tres Evangelios llamados sinópticos: Mateo, Lucas y Marcos. Supuestamente, los tres fueron copiados de la misma fuente, y creo que usaste la palabra fuentes. ¿Es tu Evangelio ese perdido documento Q?

Pursah: Como hemos dicho, no hemos venido aquí para hacer una contribución a la erudición bíblica, y de todos modos un erudito no haría caso de una fuente que no puede ser verificada. Si quieres saberlo, te diré exactamente que era Q. Los Evangelios de Mateo y Lucas fueron copiados de él, pero el de Marcos no. El escritor de Marcos tenía sus propias fuentes. Y el documento Q no es mi Evangelio, como ya saben los entendidos, pero se te puede excusar por no saberlo.

Gary: ¿Qué era entonces?

Pursah: Después de la crucifixión, el hermano de J, Jaime, a menudo llamado Jaime el Justo, fue considerado el heredero de J a ojos de muchos de los seguidores. Sabían cuánto le quería J, y Jaime era un hombre sincero y firme. No obstante, también era muy conservador. Conservador no es la palabra exacta que emplearías para describir a J, que era el radical de radicales, no en temperamento, sino en sus enseñanzas.

Por este motivo tres de los seguidores de Jaime, aunque le respetaban, decidieron preservar para la posteridad de las enseñanzas que habían oído decir en público a J. No tenían mucha fe en que el grupo de Jaime, o cualquier otro, se adhiriera a algunos de los sorprendentes principios que J había pronunciado, de modo que crearon un Evangelio de Dichos titulado simplemente Palabras del Maestro.

A lo largo de los 40 años siguientes, a medida que morían los copistas originales de las Palabras, algunos dichos distorsionados de otros autores como Juan el Bautista que algunos seguidores asumieron que J creía, o que pensaban equivocadamente que Él había pronunciado, se abrieron camino hasta las Palabras. Los escritores de dos de los Evangelios reconocidos posteriormente por la Iglesia usaron este documento, ahora referido como Q---a causa de una palabra alemana que significa fuente---para copiar dichos y poder combinarlos con sus historias. También copiaron de Marcos, cuyo escritor había usado un consenso de dichos. El Evangelio de Juan fue escrito posteriormente, cuando la división entre las sectas más nuevas y el judaísmo se había hecho más evidente.

Curiosamente, varias copias del Palabras del Maestro y de Tomás sobrevivieron en diversos lugares mucho más tiempo del que pensarías.

Hasta el año 400 después de Cristo no se produjo el nuevo esfuerzo, conducido por San Agustín, de limpiar cualquier cosa que no encajara con las creencias oficiales de la Iglesia. Su quema de libros hubiera hecho sentirse orgullosos a los nazis, pero fue llevada a cabo en el nombre de Dios, por supuesto. Aunque Palabras del Maestro y el Evangelio de Tomás no eran escritos gnósticos, fueron destruidos junto con prácticamente toda la literatura gnóstica existente. Después de todo, algunos de los dichos no sonaban muy eclesiales, ¡de modo que debían ser heréticos! Si no hubiera sido por la colección de Nag Hammadi descubierta cerca del río junto a mi Evangelio, el mundo no tendría mucho más en cuanto a visiones alternativas de J.

Ahora sigamos adelante con Tomás. Comienza así:

Éstos son los dichos ocultos que pronunció J el viviente y que Dídimio Judas Tomás registró.

1. Y él dijo: “Quien descubra la interpretación de éstos dichos, no probará la muerte”

Ahora usaré los números, aunque mi versión no tenía números, y a este dicho le fue atribuido el número “1” posteriormente porque la gente no tenía claro si lo había dicho yo o si lo había dicho J. Fui yo quien lo dijo y escribió, y supuestamente era parte de esta breve introducción, y no estaba etiquetado como un dicho de J. La palabra oculto significa simplemente que muchos de estos dichos fueron pronunciados por J, bien en privado o frente a un grupo muy pequeño. No significa que él tuviera la intención de ocultar cosas.

Uno no saboreará la muerte porque, como he señalado antes, J nos estaba mostrando el camino hacia la vida; esto significa que lo que estábamos experimentando aquí en la tierra no era vida, aunque asumíamos que lo era. Él era el J viviente porque había alcanzado la verdadera iluminación; unicidad con Dios. Viviente, en este caso, no hace referencia a que Él estaba en un cuerpo, aunque parecía que lo estaba. Es una referencia a la resurrección de la mente, como hemos aludido antes, y también hace referencia a otro dicho posterior de mi Evangelio del que no hablaré hasta una próxima visita. Además, la palabra viviente no tiene nada que ver con un cuerpo resucitado, aunque J se nos apareció después de la crucifixión.

Ahora quiero brindarte una breve clarificación respecto a los nombres. Para empezar, el verdadero nombre de J no era Jesús. Su nombre hebreo era Y`shua, aunque pocas veces le llamábamos así. Para nosotros era el maestro; no es que él quisiera ser llamado maestro o cualquier otra cosa en particular, sino que en aquel tiempo le admirábamos. La traducción de su nombre al griego y después al castellano debería haber sido Yeshua, no Jesús. En realidad no tiene importancia. ¿Qué es un nombre? ¿Cambiaría algo en Cristo si le llamáramos de otro modo?

Gary: Si en realidad no importa, ¿Por qué le llamáis J? ¿Por qué no Jesús o Jeshua?

Pursah: ¿Por qué no incluir ambos? Tú no eres judío, pero habrá judíos entre los que lean tu libro. Si ignoran a J, están perdiendo parte de su herencia.

Y mientras hablamos de nombres, a menudo me llamaban por lo que aquí ha sido traducido como Dídimio, que significa gemelo. Incluí humildemente esa parte en mi nombre en la introducción de mi Evangelio para que la gente supiera quién era. Yo me parecía mucho a J. De

hecho, me solían confundir con él regularmente. Hay quienes creen que yo era el gemelo de J, pero eso no es cierto. Pido perdón a aquellos que quiero y que creyeron sinceramente en un escrito gnóstico posterior llamado Actos de Tomás, que dice específicamente que yo era gemelo de J. No hace falta añadir que parte de los Actos de Tomás es cierto y parte no lo es, pero un comentario completo de la vida en que fui Tomás exigiría la mayor parte de nuestras visitas.

No obstante, te diré algo que sólo Tadeo o yo podíamos decirte. Mi parecido con J era tan grande que cuando oí que iba a ser crucificado, quise tomar su lugar para que pudiera quedar libre. Tadeo y yo intentamos acercarnos a Él más de una vez, primero mientras estaba encerrado y después durante la procesión. Por desgracia para nosotros en aquel tiempo, nunca se presentó la oportunidad de sustituirle.

Hubiera dado mi vida alegremente por J. No todos huimos corriendo de la ciudad como suele decir la gente que no estuvo allí. Yo tardé en darme cuenta de que todo aquello era una lección que había elegido enseñarnos hasta que se apareció a nosotros después de la crucifixión. Al principio el mundo no comprendió la lección de la crucifixión, pero el proceso de J como maestro del mundo no había terminado; esto es algo que tú, querido hermano, pronto averiguarás.

Gary: Ah, tengo aquí, en mis notas, que antes has dicho que tú y los demás discípulos cometisteis el error de atribuir un gran significado al cuerpo de J. Más adelante has dicho que pensasteis que la resurrección es de la mente y no tiene nada que ver con el cuerpo. ¿Qué creías realmente? ¿O simplemente me estás poniendo a prueba?

Pursah: Muy bien. Te estamos planteando un desafío y no hay nada malo en que tú nos plantees desafíos de vez en cuando. La respuesta es que en aquellos tiempos yo creía las dos cosas. Mi mente aún estaba dividida. También te hemos dicho que ahora te estamos hablando con la ventaja del aprendizaje subsiguiente. Tendrás una idea mucho mejor de lo que eso significa a medida que vayamos avanzando. Cuando estaba escribiendo este Evangelio comprendía intelectualmente mucho de lo que J decía sobre la importancia de la mente, pero mi experiencia---y esto era aún más cierto de los otros discípulos---era que nuestros cuerpos, y especialmente el de J, eran muy importantes.

La situación para mí, entonces, no era muy diferente de la que tú vives ahora. Hoy, tú y tus amigos creéis en la existencia de una trilogía, cuerpo, mente y espíritu. El “equilibrio de los tres” es importante en vuestra filosofía. Pero pronto vas a aprender que la mente aparentemente separada, que fabrica y hace uso del cuerpo, debe elegir entre la realidad inmutable y eterna el espíritu---que es Dios y su Reino---o el universo irreal y cambiante de los cuerpos, que incluye cualquier cosa que puede ser percibida, tanto si parece que estás en un cuerpo como si no. Ésta es la piedra angular del mensaje de J. Él realmente dijo, y fue registrado por mí en el dicho 47:

No es posible que una persona monte dos caballos o doble dos arcos. Y un siervo no puede servir a dos señores, sino que más bien honrará a uno y despreciará al otro.

Gary: ¿Estás diciendo que dar el mismo valor al cuerpo, a la mente y al espíritu en realidad colabora para que yo vuelva aquí una y otra vez como cuerpo, en lugar de liberarme?

Pursah: Sí, pero eso no significa que debas descuidar tu cuerpo. Estamos hablando de otra manera de verlo. Para concluir este punto sobre mis antiguas creencias, en mi Evangelio sólo registré cosas que J había dicho. A diferencia de los escritores de los Evangelios posteriores, yo no

insertaba mi opinión continuamente. Así, Tomás no es tanto un reflejo de mi nivel de comprensión en aquel tiempo, sino más bien un registro de algunas de las ideas de J. Por ejemplo, estas palabras son un extracto del dicho 61:

Yo soy el que viene de lo que está completo. Se me otorgaron los bienes de mi Padre. Por esto digo: el que está completo, estará lleno de luz, pero si uno está dividido, estará lleno de oscuridad.

En otras palabras, por repasar un punto establecido antes, no puedes tener ambos caminos. No puedes estar un poco completo, del mismo modo que una mujer no puede estar un poco embarazada. Tu lealtad no debe de estar dividida. Sólo debes mantenerte alerta a favor de Dios. Este estado mental no se consigue de una vez; requiere de mucha práctica. No se puede aprender nada que merezca la pena de un día para otro. ¿Cuánto tiempo tardaste en tocar bien la guitarra?

Gary: Pensé que era bueno después de algunos años. Después de 10 años me di cuenta de que seguía mejorando.

Pursah: ¿Crees realmente que alcanzar el nivel de J es un logro más fácil?

Gary: No temo la práctica. Simplemente preferiría estar un poco más seguro de estar siguiendo el camino recto.

Pursah: Muy bien. Sigamos, y puedes retener tu juicio hasta que dispongas de más información.

Gary: Me parece bien.

Pursah: No puedes entender las ganas que tiene J, que ahora está totalmente identificado con el Espíritu Santo, de unirse completamente contigo. Por eso dijo en el dicho 108:

Quien bebe de mi boca será como yo. Yo mismo me convertiré en esa persona, y lo que está oculto le será revelado.

La unión mística de la que J habla aquí es algo que ocurre muy literalmente. Las lecciones del verdadero perdón que permiten que esto ocurra no son para todos de manera inmediata, son para aquellos que están preparados para recibir su instrucción individual.

Yo os elegiré, uno entre mil y dos entre diez mil, y ellos serán uno.

Por supuesto, J elige a todos, todo el tiempo. ¿Pero cuántos están dispuestos a escuchar? Como este dicho anunció, las lecciones del Espíritu Santo no serán escuchadas por las masas. Pero los que escuchen, que son los elegidos, sin duda serían uno, porque eso es lo que son. El Hijo de Dios regresará al Reino pleno y completo, y al final no habrá nadie que no esté con nosotros. La fraternidad oculta de J no puede perder. Sin embargo, para ganar, debes, como afirma el dicho 5:

Reconoce aquello que tienes ante tu vista, y aquello que está oculto te será revelado. Porque no hay nada oculto que no vaya a ser revelado.

Aquello que tienes ante tu vista es ilusión, y el Reino de Dios---que parece estar oculto---será revelado a aquellos que aprendan del Espíritu Santo el modo único de perdonar cualquier cosa que tengan delante, tal como hizo J. Finalmente, serás uno con él, y no quedará nada sino tu verdadera dicha en el Reino de los Cielos.

Gary: Todo eso está muy bien Pursah, pero aquí, en el reino de la miseria, cuando sientes que el mundo te pone realmente de los nervios puede resultar un poco difícil asirse a la sonrisa del Espíritu Santo.

Pursah: Dímelo a mí. He estado aquí unas cuantas veces, ¿lo recuerdas? Te prometo que no te daremos meras teorías. Aprenderás maneras muy prácticas de lidiar mentalmente con las situaciones que aparentemente tienes ante ti. El resultado te dará el potencial de alcanzar, al igual que J, la misma paz de Dios. Ahora mismo tú crees que tiene que pasar ciertas cosas en el mundo para que seas feliz. A medida que ganes la paz de Dios, finalmente podrás reclamar tu estado natural de dicha independientemente de lo que parezca suceder en el mundo.

Porque, como puedes ver en el dicho 113, J estaba enseñando que el Reino de Dios es algo del presente, aunque no esté actualmente en tu conciencia.

Los discípulos le dijeron: ¿Cuándo vendrá el Reino? “No vendrá con expectación. Ni tampoco por decir: “Helo aquí” o “Helo allá”. Más bien, el Reino del Padre está extendido sobre la tierra, y la gente no lo ve”.

J no está diciendo aquí que el Reino del Padre está en la tierra. Evidentemente, él sabía que teníamos la tierra en nuestras mentes. Estaba hablando de algo que la gente no ve porque el Reino del Cielo no puede ser visto con los ojos del cuerpo, que sólo son capaces de contemplar símbolos limitados. El Cielo no existe dentro del reino de la percepción, pero es la forma de vida genuina de la que finalmente serás completamente consciente.

Al igual que la oruga se convierte en mariposa, tú te convertirás en Cristo, y serás uno con toda la verdadera creación. La conciencia de tu unicidad con la Presencia de Dios es tuya porque Dios te la dio. La has olvidado. Sin embargo, sigue estando allí, enterrada en tu mente. Hay un modo de recordar. Y recordando, reclamarás lo que realmente eres y el lugar al que perteneces. Hemos venido a ayudarte y, a través de ti, ayudar también a otros.

Hay algunos dichos en Tomás que son similares a los dichos del Nuevo Testamento que J nos enseñó. Ahora nombraré algunos de ellos:

26. Veis la paja en el ojo de tu hermano, pero no veis la viga en el tuyo propio. Cuando saquéis la viga de vuestro propio ojo, verás con suficiente claridad como para quitar la paja del ojo de tu hermano.

31. Ningún profeta es aceptado en su tierra. Ningún médico cura a aquellos que le conocen.

36. No os preocupéis, de la mañana a la noche, y de la noche a la mañana, sobre qué vais a poner.

54. Bienaventurados los pobres, pues vuestro es el Reino del Padre.

Por favor, advierte que estos dos últimos dichos no han de aplicarse a nivel físico. Tienen que ver con no estar apegado mentalmente a las cosas. Estos dichos no tienen nada que ver con renunciar físicamente a las cosas. Si crees que tienes que renunciar a algo, lo estás haciendo tan real como si lo codiciaras. Esto también es cierto del más breve de los dichos de J:

42. Haceos pasajeros.

Y te diré dos referencias más del Nuevo Testamento extraídas de Tomás.

94. El que busca, encontrará. Y al que llama, se le abrirá.

95. Si tenéis dinero, no lo prestéis con interés. Más bien, dádselo a aquel que no va a devolvérselo.

De vez en cuando oirás que nos referimos a un dicho del Nuevo Testamento que realmente fue pronunciado por J, pero su significado no siempre será igual para nosotros que el que vosotros le soléis atribuir. Ahora te ofreceré partes de algunos dichos más de Tomás para darte una impresión del sistema de pensamiento que J expresaba, que es el sistema de pensamiento del Espíritu Santo.

11. Los muertos no están vivos, y los vivos no morirán.

22. Cuando hagáis las dos cosas una, cuando hagáis lo interior como lo exterior y lo exterior como lo interior y lo de arriba como lo de abajo, cuando hagáis de lo masculino y lo femenino una sola cosa, de tal forma que lo masculino no sea masculino y lo femenino no sea femenino....entonces entraréis en el Reino

49. Bienaventurados los que estáis solos y habéis sido elegidos, vosotros encontraréis el Reino. Pues de él procedéis y a él volveréis.

¿Recuerdas la historia del Hijo Pródigo? Volverás a casa, pero, para ello, debes retomar tus pasos hacia atrás hasta tu decisión original de separarte de Dios. Porque, como J dice a continuación, el principio y el fin---que son el alfa y el omega---son en realidad la misma cosa:

18. Los discípulos dijeron a J. “Dinos cómo será nuestro fin”. Y él dijo: ¿Habéis ya descubierto ya el principio para que preguntéis por el fin? Porque donde está el principio, el final estará. Bienaventurado aquel que se encuentra en el principio, ése conocerá el fin y no probará la muerte”

Hay un dicho más que debo explicar porque ha sido tema de mucha especulación durante años, no sólo durante los últimos 50, sino también durante los primeros 400 años de existencia el Evangelio. En el dicho 13, después de hablar a un grupo de nosotros, J me pidió que fuera con Él...

Y él le tomó, se retiraron, y le expresó tres dichos. Cuando Tomás volvió al lado de sus amigos, éstos le preguntaron: ¿qué te ha dicho J? Tomás les dijo: “Si os contase tan sólo una de las palabras que me ha dicho, cogeríais rocas y me lapidaríais, entonces saldría fuego de las rocas y os abasaría”

El fuego mencionado en la última línea es la ira de Dios, y tienes que saber que la lapidación era el castigo judío tradicional por blasfemar, aunque no se usaba tanto como te imaginas.

Muchas personas se han preguntado qué me dijo J en aquella ocasión, aunque los escritores del Nuevo Testamento---que se sentían en competencia con mi Evangelio---retrataron a Pedro como el estudiante favorito de J en lugar de a mí. Te he dicho que me despreciaron. En cualquier caso, a J no le importaba su propia seguridad cuando se trataba de decir blasfemias. La razón por la que me dijo que no repitiera estos dichos era para mí protección. Éstas son las tres cosas que me dijo aquél día:

Sueñas con un desierto, donde los espejismos te gobiernan y atormentan, y sin embargo esas imágenes vienen de ti.

El Padre no creó el desierto, y tu hogar sigue estando con Él

Para regresar, perdona a tu hermano, porque sólo entonces te perdonas a ti mismo.

Afirmar públicamente en aquel tiempo que Dios no había creado el mundo podría haber sido fatal para mí. Así era entonces, así es ahora, y gracias a vuestra libertad de expresión todos estos principios se extenderán a medida que avancemos. El resultado será un sistema de pensamiento que no es lineal, sino holográfico, donde el todo se encuentra en cada una de las partes.

Podría seguir hablando durante horas de Tomás, pero no lo haré. Como dije, no es el Santo Grial de la espiritualidad. Sin embargo, ahora mismo, en esta tierra, hay un documento espiritual que se acerca todo lo posible a expresar aquello que J quiere decir realmente. Existe una excelente razón para esto. Se debe a que él lo dictó, palabra por palabra, a una persona que tardó siete años de su vida en anotarlos. No contiene ninguna opinión que no sea de J. No fue corregido para adaptarse a ninguna religión, ni cambiado para atraer a una audiencia genérica. Su corrección final fue dirigida por J a través de esta mujer. A diferencia de Tomás, es un documento completo, y también un entrenamiento exhaustivo. No fue concebido como manual de una religión o un código de conducta moral. Es un sistema de pensamiento que propone que, si te ocupas de la mente, todo lo demás seguirá de manera natural.

Afortunadamente esta enseñanza, conocida como—Un Curso de milagros—no está diseñada para promover más organizaciones obsesionadas con cambiar un mundo de sueños en lugar de cambiar la mentalidad del soñador. Es un método de autoestudio, una metamorfosis personal en Cristo que se produce en el nivel de la mente entre tú y J, o entre tú y el Espíritu Santo, si prefieres pensarlo así. Ambos son válidos. Esto te pone en la afortunada posición en la que puedes aprender mucho más del maestro que lo que podías haber aprendido hace dos mil años, si es que estás preparado para beneficiarte de sus enseñanzas. Y él realmente debería ser llamado maestro. Muchos se llaman a sí mismos por ese nombre, pero no van por ahí resucitando muertos ni curando a los enfermos.

Hay cosas que la gente del mundo es capaz de comprender en el amanecer de este milenio, cosas que simplemente no fueron capaces de comprender en el pasado. El mensaje de J no ha cambiado, pero sí ha cambiado tu capacidad de entenderlo porque hay una imagen más amplia del mundo y de la mente. J sólo puede llevar a la gente consigo empleando conceptos que puedan comprender. Al final, todo, excepto Dios, es una metáfora. Pero, entre tanto, hay que enseñar y aprender.

Te he dicho antes que la gente del mundo nunca vivirá en paz hasta que tenga paz interior. Los grandes objetivos de Un Curso de Milagros son la paz interior y la verdadera fortaleza, aunque el

Curso tiene una manera única de conseguir esto dentro de ti. El mundo cambiará como consecuencia el Curso, pero ése no es su propósito. El Curso es para ti. Es un regalo. Pero también es un desafío.

A veces oirás a la gente decir que el Curso es simple, pero pocas veces oirás decir que es fácil. En ocasiones te parecerá que el mundo cambia para ti puesto que el Curso no se ocupa de los efectos sino de la causa. ¿Y qué es el mundo sino un efecto? Ciertamente esto no es lo que el mundo cree, pero este mundo no es nada del otro mundo.

Arten: Antes de irnos, queremos prepararte para las próximas tres semanas. Serás guiado en cuanto aquello que deberías hacer y, cuando tengas tiempo, debes recordar pedir guía al Espíritu Santo. Sé práctico. No tienes que preguntarle si puedes tomarte una taza de café, a menos que eso sea un problema para ti. Pero no tomes decisiones importantes por tu cuenta, a menos que sea una emergencia y no tengas tiempo de preguntar. Entonces, si la necesitas, la guía se te brindará automáticamente.

En cuanto a nuestra próxima visita, regresaremos en 20 días, y entre tanto tienes trabajo que hacer. Por favor, cuéntame brevemente que puedes recordar de cuando tu madre te leía la Alegoría de la Caverna de Platón. Simplemente dame unas líneas generales de lo que recuerdas.

Gary: Bueno, era muy impresionante. No tanto como esto, pero.... Recuerdo que había unos hombres aprisionados en una caverna, encadenados tan fuertemente que no podían moverse lo suficiente para girar las cabezas, ni siquiera los ojos. Lo único que podían ver era la pared de esa caverna, la pared que tenían delante de ellos. Habían estado tanto tiempo allí que eso era todo lo que recordaban; todo lo que conocían. Podían ver sombras en la pared y escuchar algún sonido. Como es todo lo que conocen, piensan que lo que están mirando es la realidad. Es muy sombría, pero están tan acostumbrados a ella que piensan que es normal y de alguna forma se sienten cómodos en ella.

Finalmente, uno de los prisioneros logra liberarse, darse la vuelta y distinguir que está en una caverna. También puede percibir una luz que se origina en la entrada. Sus ojos necesitan mucho tiempo para poder acostumbrarse a la luz, pero cuando llega a la entrada puede ver la gente caminando por la carretera externa, y entiende que eran las sombras de esta gente las que se proyectaban sobre la pared de la caverna.

Dándose cuenta de que los prisioneros dentro de la caverna no pueden entender que lo que están viendo no es cierto, el prisionero libre ya, regresa y trata de compartir ese conocimiento con los demás. Pero están tan acostumbrados a esa manera de pensar que no quieren oír aquello que el liberado tiene que decir. De hecho, ocurre justo lo contrario. Quieren matarlo. Es como lo que me habéis estado diciendo: la gente puede pensar que quiere ser libre, pero en realidad no está dispuesta a renunciar a su manera de ver las cosas.

Arten: Gracias, Gary. Tu madre se siente complacida. Para Platón, el hombre libre era Sócrates, su mentor, a quien ejecutaron obligándole a beber veneno. Pero podrías incluir en la lista los nombres de muchos buenos maestros que han animado a otros a elevarse por encima del mundo. En el proceso, los cuerpos de muchos maestros fueron terminados, pero en realidad no importa. Al igual que la historia que Platón estaba intentando contar al mundo, tu realidad no es en absoluto lo que crees que es. Así de grande como Platón ha sido, en realidad no sabía de donde provenían las sombras. Tú lo sabrás. Platón pensaba que la luz venía del Bien, lo cual es

simbólicamente cierto. Pero también pensaba que las sombras que durante toda su vida la gente contempló con los ojos del cuerpo estaban siendo proyectadas por ideas perfectas de cada cosa. Eso no es cierto. J sabía qué era lo que realmente producía las sombras y qué hacer exactamente al respecto. Compartiremos eso contigo.

Sería beneficioso que entendieras que la realidad de J no es igual que la realidad del mundo. Él no está aquí, en la ilusión. Al igual que cuando despiertas de un sueño en tu cama, dejas de estar en el sueño. A veces es posible que hayas experimentado el sueño como real, pero no lo era. Puedes anhelar traer a J en tu sueño contigo, pero Él tiene una idea mejor. Él quiere que despiertes para que tú puedas estar con Él. Él quiere que seas libre, que estés completamente fuera del sueño. Fuera de la caverna de Platón. Fuera de todo límite y más allá de las fronteras.

A menudo has pensado que tenías que tratar denodadamente de ser una persona más amorosa para poder ejemplificar el amor de J. Eso no es cierto. Si realmente quieres ser perfecto Amor como Él y como Dios, lo que necesitas hacer es aprender a eliminar, con la ayuda del Espíritu Santo, las barreras que tú mismo has puesto entre tú y Dios. Así entonces, natural e inevitablemente, tomará conciencia de qué es la realidad.

Tu admirable determinación de eliminar el conflicto de tu vida te ha puesto en un estado mental en el que estás preparado para avanzar por el carril rápido. Lo más novedoso de la espiritualidad está a tu disposición, siempre que sigas estando dispuesto a aprenderlo. Las enseñanzas de J que compartiremos contigo no son para todos; al menos no para todos de una vez, en una ilusión lineal. Pero son para ti. Lo reconocerás por ti mismo. Si no lo reconoces, siéntete libre de decírnoslo en cualquier momento y dejaremos de visitarte. No te estamos transmitiendo órdenes de Dios. Quizá no quieras creer esto todavía, pero Dios no hace demandas a la gente. Piensas que es la Voluntad de Dios lo que se está actuando aquí afuera, pero tú y el mundo os equivocáis en eso. Lo que se está representando continuamente aquí fuera es otra cosa, concretamente, tu aparente separación de Dios. Queremos ayudarte a regresar a tu realidad con Él.

La aparente interacción entre tú y Dios es en realidad una interacción dentro de tu mente inconsciente separada, vale decir entre la parte de ti que ha olvidado tu realidad y la parte de tu mente donde habita el Espíritu Santo. Él nunca te ha abandonado. Su Voz, a la que aprenderás a estar atento, es tu recuerdo de Dios, tu recuerdo de tu verdadero hogar.

Esta Voz representa tu realidad largo tiempo olvidada. Ahora debes de aprender a elegir, como los prisioneros en la caverna de Platón, y tendrás mucha resistencia a elegir. Debes aprender a elegir entre el Espíritu Santo, que representa tu verdadero tú, y la parte de tu mente que representa al falso tú.

Y aprenderás a hacerlo de tal modo que tu mente inconsciente, largo tiempo aprisionada, pueda ser finalmente liberada.

Es literalmente imposible que puedas hacer esto por ti solo. Ciertamente se te invita a intentarlo. Pero si permites que se te ayude, puedes ahorrar mucho tiempo.

Entonces, como nosotros, serás uno con el J oculto. Pocas veces pensarás en ello en estos términos, pero ése será tu verdadero trabajo.

Cualquier otra cosa que hagas para ir tirando en el mundo sólo será una fachada. Tu verdadero trabajo a partir de ahora es aprender, practicar y finalmente aplicar muy hábilmente el mismo arte del perdón avanzado que J aplicó. Así es como el Espíritu Santo te regresará al Reino de Dios.

En este momento, crees, al igual que el resto del mundo, que la sabiduría es tener buen juicio. Durante nuestra próxima visita te contaremos qué es la verdadera sabiduría. Desde ahora hasta nuestro regreso, permite que el Espíritu Santo dirija tu vida. Cada día, durante al menos unos pocos minutos, piensa en Dios y en cuánto le amas. Entonces, tal y como cuando hicimos nuestra primera aparición ante ti, deja que tu mente se aquiete. Descubrirás, querido hermano, que las aguas quietas son profundas. Al igual que mucha gente, ha habido momentos en tu vida en que te ha preocupado la posibilidad de ir al infierno. No te dabas cuenta de que ya estabas allí.

Hay una antigua tradición mística hebrea que dice que el infierno es el alejamiento de Dios y que el Cielo es la cercanía a Él, un pensamiento muy válido. A medida que tu mente es guiada en esta nueva aventura, procura recordar que todo lo que contemplas en el universo de tu percepción tiene uno de dos propósitos entre los que tienes que elegir. Un propósito te mantendrá prisionero, el otro te liberará. Si eliges la interpretación el Espíritu Santo de lo que estás viendo, descubrirás, como J enseña en la nueva escritura:

Mas todo lo que se te da es para tu liberación; y la vista, la visión y el Guía interno te sacarán del infierno junto con aquellos que amas a tu lado, y al universo junto con ellos.

Capítulo 3 EL MILAGRO

A la mañana siguiente desperté sintiéndome un poco abrumado por mi larga conversación con Arten y Pursah, pero agradecido por el reparador sueño que había conseguido gracias a su alteración del tiempo. Sentí que esto era lo más importante que me había ocurrido, y sin embargo también sentía una cierta incomodidad porque no sabía dónde me llevaría. Entonces detuve mis pensamientos y me pregunté ¿He sabido alguna vez dónde me llevaría todo?

El viernes por la tarde de aquella semana fui al cine, como acostumbraba a hacer, para aprovechar que el precio de la entrada estaba rebajado. De camino a casa recordé una pequeña librería, llama Libros y Tesoros Holísticos, en la que no había pensado durante varios meses. Me sentí impulsado a girar en esa dirección y visitarla. Al cruzar la puerta, me di cuenta de que estaba teniendo otra experiencia de luz resplandeciente en ciertas áreas de mi campo visual, y recordé que había querido preguntar a Arten y Pursah por el significado de estos sucesos.

Entonces me dirigí a una hilera de libros y vi Un Curso de Milagros. A mí ya se me había ocurrido que posiblemente fuera esta la razón por la cual había sido guiado hasta allí aquel día en particular. Después de tomarlo y leer algunas de sus páginas, advertí que en realidad eran tres libros en uno, y todos procedían de la misma Fuente: un Texto, un Libro de Ejercicios para los estudiantes y un Manual para el Maestro.

También me sentí atraído, sin razón aparente, por otro libro que estaba cerca el Curso llamado **Viaje sin Distancia** escrito por un tal Robert Skutch. Pronto averigüé que este libro era una breve historia del origen de Un Curso de Milagros. Pregunté al Espíritu Santo qué debía de hacer y escuché el pensamiento “No te va a morder”.

Más tarde aquella misma noche, leí algo del Texto del Curso, y vi por mí mismo que la “Voz” que había dictado el material, hablando en primera persona, no se excusaba por ser el Jesús histórico, llegando incluso a clarificar y corregir la Biblia. Sobre esto, tenía sentimientos contradictorios. Por una parte, era aún escéptico respecto a que verdaderamente hubiera sido escrito por J, de quien siempre había pensado que volvería en un cuerpo y no simplemente como una Voz.

Y por otra parte, había algo sobre la naturaleza inspiradora de esa calma y segura Voz que me resultaba convincente, aunque no podía entender exactamente por qué. Aquella Tarde, sin preguntar al Espíritu Santo, decidí que haría una de dos cosas. Si mi experiencia futura me decía que este material era verdaderamente de J, entonces usaría plenamente las enseñanzas.

Pero si mi experiencia futura me decía que simplemente las cosas no cuadraban, entonces, a pesar de las apariciones de Arten Y Pursah, seguiría haciendo todo lo posible por denunciar que El Curso de Milagros era un fraude.

Durante esas tres semanas hice una especie de Curso acelerado, aprendiendo todo lo que pudiera sobre los libros para poder plantear algunas preguntas a Arten y Pursah. Leí todo el Texto del Curso tan rápidamente como pude y logré una idea general de lo que la Voz estaba diciendo. También aprendí que leerlo tan rápido no era un buen modo de asimilar los principios del Curso. Sin embargo, el final del texto, titulado “elige de nuevo” me dejó temblando ante la imponente dimensión de lo que significa elegir la fortaleza de Cristo. No podía recordar haber leído nada en toda mi vida que me llegara de forma real y auténtica como este profundo resumen de lo que J estaba pidiendo---y ofreciendo---a sus estudiantes.

También leí *Viaje sin Distancia*, y me familiaricé con parte de la historia de los orígenes el Curso y quiénes fueron los principales protagonistas tanto en su escritura como en su difusión. Cuanto más leía, más tenía la sensación de que dedicaría mi futuro a ser un estudiante el Curso más que su crítico. A partir de mi experiencia, no sólo me parecía plausible que este Curso hubiera venido de J, sino que no hubiera podido provenir de otro que no fuera Él.

Además pasé muchas horas navegando en Internet en busca de información sobre Un Curso de Milagros. Me sorprendió descubrir que este libro, el cual definitivamente no era fácil de leer, ya había vendido más de un millón de ejemplares de boca en boca.

Estaba claro que existía una gran comunidad del Curso que había ido emergiendo desde la publicación el libro. Sin embargo, para mí, la belleza y genialidad el Curso era, tal cual Pursah había destacado, su método de autoestudio, llevado a cabo totalmente entre el lector y J, o el Espíritu Santo. Así aunque la gente esté en desacuerdo en cuanto a su significado o qué hacer con él, mientras el Curso permanezca intacto, siempre estará ahí para que la próxima persona que llegue descubra la verdad por sí misma.

Por otra parte, y a pesar de la aparentemente genuina humildad de presentarse a sí mismo como uno entre los tantísimos caminos espirituales válidos, podía también comprender que la

verdad del Curso era absoluta y libre de ambigüedades. Según su Fuente, el Curso no necesita ser interpretado, necesita ser comprendido y además aplicado.

Evidentemente era la propia insistencia del estudiante en que el Curso puede ser interpretado en lugar de comprenderlo---vale decir guiar en lugar de seguir---aquello que lo conducía a un montón de problemas. Debido a esto, me sentía más que agradecido porque Arten y Pursah me hubieran dicho que me ayudarían a entrar en el estudio del Curso con el pie derecho.

También estaba contento de que en lugar de ser una colección de libros como la Biblia, libros que se extendían durante cientos de años y habían sido escritos por distintos autores con enseñanzas que a menudo estaban en conflicto entre sí, estos tres libros en uno venían del mismo Maestro. Cualquier incoherencia resultaba del hecho de que el Curso hablaba a dos niveles: uno era el correspondiente a la instrucción puramente metafísica y el otro un nivel más funcional y cotidiano de la práctica del perdón, o como J dice en el Evangelio de Tomás, de saber lo que tienes delante de la cara.

En cualquier caso, estaba empezando a darme cuenta de que si todos los problemas, y cuestiones se decidían dentro el contexto del gran mensaje del perdón del Curso---que difería claramente de la idea del perdón que tiene el mundo---entonces el problema o asunto que necesitaba perdonado dejaría de ser importante en la mente del estudiante. Eso no significaba necesariamente que, en ocasiones, la acción no pudiera ser apropiada. Pero habiendo hecho lugar para el Espíritu Santo, el estudiante alcanzaría un estado mental en el que estaría en una mejor disposición para escuchar una guía confiable respecto de la acción a tomar en cualquier situación dada.

Una mañana desperté con la mente excepcionalmente clara. Fue entonces cuando oí la Voz---desde lo profundo de mí y por todo mi ser---decir algo con una autoridad tan perfectamente clara que su Fuente estaba más allá de todo posible cuestionamiento. Esto es lo que oí:

Renuncia al mundo y a los caminos del mundo. Haz que carezcan de significado para ti.

Aunque visiones de sacrificio danzaban en mi cabeza, seguía sintiéndome completamente anonadado. Dije intuitivamente: “Lo haré. No sé cómo pero lo haré”. La Voz respondió dándome seguridad:

Yo te enseñaré cómo.

El impacto de la Voz en mi vida fue catártico e inmediato. Nunca había oído nada tan sorprendente. La Voz era tan plena y total, tan completa: era como si a todo lo que había oído en mi vida le hubiera faltado algo.

A partir de ese día, supe que J estaba conmigo y era consciente de mí, y que estaba dispuesto a mostrarme cómo hacer cualquier cosa que se me pidiera. No siempre recordaría esto, especialmente cuando el mundo pusiera en mi camino una sorpresa desagradable, pero tarde o temprano el recuerdo siempre regresaría a mi mente. Cuanto antes recordara, menos sufriría.

Tardé mucho tiempo en darme cuenta de que en realidad no se me pedía que sacrificara nada, pero ya me sentía agradecido a Pursah por recordarme que J no estaba pidiendo nada a nadie que renunciara a nada a nivel físico. Ya tenía una idea bastante clara de que las instrucciones de J

tenían que aplicarse a nivel mental o causa, más que a nivel del mundo o efecto. La palabra de su mensaje que regresaba una y otra vez a mi mente era “sin significado”. Ardía en deseos de contar a Arten y Pursah mis experiencias más recientes.

Fieles a su palabra y sin ceremonias, Arten y Pursah hicieron su tercera aparición ante mí, 21 días después de su anterior visita. Sus apariciones siempre eran claras e instantáneas, al igual que sus partidas. Una vez más, Arten comenzó la conversación.

Arten: Has tenido unas semanas llenas de acontecimientos. ¿Lo has leído?

Gary: ¿Te refieres al Curso?

Arten: Sí.

Gary: No. Estoy esperando la película.

Arten: Que Dios nos ayude a todos. Estoy tratando de iniciar una conversación; sé que ya has leído el Texto. Tendrás que leerlo muchas veces. El Libro de ejercicios está diseñado para practicarlo durante un año, pero a la gente le suele llevar más tiempo. A ti te llevará un año y cuatro meses y medio. El Manual para el Maestro es la parte más fácil, excepto que casi todo el mundo olvida que ser un maestro de Dios significa que practicas el perdón. Como dice el Curso:

Enseñar es demostrar.

La mayoría de los estudiantes parecen creer que sus enseñanzas tienen que ajustarse al formato tradicional maestro-estudiante, pero hay muy poco en el Curso que sea tradicional. Estarían mucho mejor tratando de aprender el Curso en lugar de tratar de enseñarlo.

Gary: Todo el mundo quiere interpretar las escrituras, supongo. Es una tendencia natural.

Arten: Si J hubiera querido que su Curso estuviera sujeto a vuestras interpretaciones en lugar de estar sujeto a sus instrucciones, ¿para qué os lo entregó? ¿Por qué no dejaros que hagáis vuestra propia interpretación de cada cosa, que es exactamente lo que habéis venido haciendo a lo largo de toda vuestra existencia aparentemente separada? La verdad es que si verdaderamente entiendes Un Curso de Milagros, lo cual es raro, entonces sólo hay una interpretación posible.

Si lo cambias, y eso es lo típico, entonces ya no es Un Curso de Milagros. ¿Recuerdas cuál es la primera ley del caos según el Texto?

Gary: Creo que sí, pero mejor lo miro.

Arten: Bien. Lee la parte que empieza con: “Aquí están las leyes...”

Gary: De acuerdo.

Éstas son las leyes que rigen el mundo que tú fabricaste. Sin embargo, no gobiernan nada, ni necesitan violarse: necesitan simplemente contemplarse y trascenderse.

La primera ley caótica es que la verdad es diferente para cada persona. Al igual que todos estos principios, este mantiene que cada cual es un ente separado, con su propia manera de

pensar que lo distingue de los demás. Este principio procede de la creencia en una jerarquía de ilusiones: de que algunas son más importantes que otras, y, por lo tanto, más reales.

Pursah: Todo el mundo está intentando encontrar y expresar su verdad. Lo que llaman verdad está diseñada en realidad para mantenerles atascados donde están. Aquello que J enseña en su Curso es que la verdad no es diferente para cada uno. No es relativa. Él dice que la verdad tanto si la comprendes y estás de acuerdo con ella como si no. La verdad no está sometida a tu interpretación, y tampoco lo está el Curso. Él es el Maestro, tú eres el estudiante, si esto no fuera así, entonces, ¿para qué hacer el Curso? Haz lo que quieras. Deja que tu mente desvaríe. Emborráchate.

Gary: De modo que cuando dijiste en tu Evangelio: “Quien descubra la interpretación de estos dichos no probará la muerte”, ¿querías decir que sólo hay una interpretación posible?

Pursah: Eso es, te estás percatando hermano. Recuerda, el Curso es así de avanzado porque J tomó 7 años de la vida de una mujer, pasando ella por lo que tuviera que pasar, para poder decirte exactamente lo que te está diciendo.

Gary: Tendré que pensar en eso. Suena como la vieja traducción literal de la Biblia.

Pursah: El Curso no es la Biblia, como ya has notado. Las partes del Curso que expresan no-dualidad deberían ser tomadas literalmente, pero las partes de él que parecen expresar deberían ser tomadas como metáforas. No hay conflicto en ello, pero, si no se entiende, pensarás incorrectamente que el Curso se contradice. Como dije antes, al final todo excepto Dios es una metáfora. Necesitas ayuda en tu propio idioma para llegar hasta el final. El Curso tiene que ver con la curación por parte del Espíritu Santo de tu culpabilidad inconsciente y con tu regreso al Cielo a través de la dinámica del perdón, que pone riendas al tremendo poder de la capacidad de elección de tu mente.

Como dice J:

Éste es un Curso de entrenamiento mental.

Y:

Una mente sin entrenar no puede conseguir nada.

Gary: Una vez escuché a un profesor decir que se debe seguir a alguien que diga que está buscando la verdad, pero salir huyendo de cualquiera que diga que la ha encontrado.

Arten: Eso no te haría un gran servicio si alguna vez te encontraras con alguien que verdaderamente conozca la verdad, ¿o sí? Pero te mantendría huyendo durante mucho tiempo. Bueno, J sí conoce la verdad, ¿y cómo podrías tú o ese profesor ser entrenados si insistís en ser el entrenador en lugar del estudiante?

Gary: Entiendo. Hasta en las películas reconocen la diferencia entre el maestro y el estudiante.

Arten: Sí, pero generalmente tratan de buscar el poder del universo. Nosotros estamos interesados en el poder de Dios. Creo que ya hemos dejado claro que no son lo mismo.

Gary: ¿Cuánto tiempo es necesario para convertirse en maestro?

Arten: Todo el mundo lo pregunta, y, al principio, a nadie le gusta la respuesta. La respuesta es que ocurre cuando ocurre. Aún así, ese momento llega antes, ¡cuando te sientes tan feliz que la pregunta deja de importar! En cualquier caso, como el Espíritu Santo es tu Maestro Interno, debes de esperar ser estudiante siempre que parezcas estar en un cuerpo. Éste es un camino espiritual que dura toda la vida para aquella gente que con seriedad quiere liberarse del mundo y regresar a casa. Eso no significa que siempre tengas que tomar las cosas seriamente. Si algo dice el Curso es que el mundo no puede ser tomado en serio.

Gary: De acuerdo. ¿Pero qué pasa si yo ahora mismo no quiero tener un camino espiritual para toda mi vida? ¿Qué pasa si quiero meterme en otras cosas?

Arten: Puedes quedarte en la cola del restaurante espiritual todo el tiempo que quieras. Obviamente, tu mente no puede ser entrenada si tú no estás dispuesto a ello. Depende de ti. Pero recuerda, siempre has querido saber cómo era eso de aprender directamente de J. Ésta es tu oportunidad.

Gary: Quería preguntarte sobre las personas que fueron los escribas del Curso.

Arten: No vamos a entrar mucho en la historia del Curso. Ya has leído un libro al respecto y hay otros dos más. Puedes leerlos cuando tengas tiempo, si te interesa. Algunos creen que el prefacio del Curso contiene todo lo que se necesita saber sobre su historia. ¿Qué impresiones tienes de todo ello hasta el momento?

Gary: Creo que es muy interesante. Sé que la doctora Helen Schucman, la escriba que anotó lo que la “Voz” decía, y el doctor Bill Thetford, que le animó a seguir adelante, eran una pareja de psicólogos que trabajaban en Nueva York y que no se podían llevar bien entre ellos. Entonces, un día, Bill dijo que quería encontrar otra manera de manejar su relación.

Arten: ¿Te resulta familiar?

Gary: Claro. Como en mi caso, la declaración de Bill representó la decisión por parte de la mente de encontrar algo mejor.

Arten: Muy bien. Ésa fue la invitación para que J entregara el Curso, y para que tú lo encontraras. J no compartió el Curso con Helen y Bill exclusivamente, sino que está pensando tanto para ellos como para cualquier otra persona que esté dispuesta a escuchar. Helen pensaba que completar este trabajo le tomaría una eternidad, y aunque ella era la que escribía, nunca hubiera conseguido terminarlo sin la ayuda de Bill. Era él quien lo pasaba a máquina cuando ella se lo dictaba desde las notas taquigráficas que tomaba en un cuaderno.

A propósito, no trates de convertirlos en santos. Para repetir un punto que ya hemos tratado, ellos eran simplemente gente, al igual que tú. Aunque su relación mejoró, y hasta el día que se jubilaron y Bill se mudó a California, seguían teniendo momentos en los cuales no podían llevarse bien. Eran humanos, pero estaban aprendiendo.

Gary: Y los demás miembros originales de la Fundación para la Paz Interior, los que se unieron a Helen y Bill e hicieron que el Curso llegara al mundo. Estaba Ken Wapnick, que fue el siguiente entrar en escena y trabajó con Helen y Bill durante un par de años antes de que se publicara el Curso. Él hizo el trabajo, junto a Helen, de organizar el Curso en secciones, dando títulos a los capítulos, y poniendo las mayúsculas y la puntuación correcta.

Y Judy Skutch, que tomó el Curso de las manos de Helen, Bill y Ken y lo transmitió a todos sus amigos y asociados en el campo el nuevo pensamiento. Y después estaba Bob Skutch, de quién no sé gran cosa porque no dice mucho en su libro. Finalmente, fueron guiados por J para comprender que el único modo de publicar el Curso, presentando siempre su versión completa sin modificarlo, era haciéndolo ellos mismos. Supongo que estas personas estaban destinadas a convertirse en una especie de familia espiritual cuyo verdadero propósito era practicar el perdón.

Pursah: Lo has entendido. Como dice el Curso:

En la salvación no hay coincidencias...

Judy y Bob fueron absolutamente indispensables en su papel de llevar el Curso al mundo. J identificó a Ken ante el grupo como el responsable de enseñar a la gente el significado del Curso. Se hizo íntimo de Helen. Actualmente, cuando el Curso se traduce a una lengua extranjera, el trabajo de Ken consiste en asegurarse de que el traductor comprende verdaderamente cada línea de las casi 1300 páginas.

Eso no significa que Ken sea el único maestro del Curso, pero en el futuro será considerado el más grande. Tanto los estudiantes como los estudiosos del Curso seguirán leyendo a Ken durante cientos, incluso miles de años. Y tú, estudiante brillante, tendrás la oportunidad de aprender de él en esta vida si así lo eliges.

Gary: ¿Para qué le necesito si os tengo a vosotros?

Pursah: Sí, nos tienes a nosotros. Pero no siempre te visitaremos regularmente. Tenemos lugares donde ir y mentes que inspirar. Debes seguir aprendiendo tanto si parecemos estar aquí contigo como si no. Te aseguro que siempre estaremos aquí contigo, y lo mismo hará J.

Gary: Tendré que pensar con quién quiero estudiar cuando no estéis aquí. Además, pensaba que Marianne Williamson era la principal maestra del Curso. La vi en el Show de Larry King la semana pasada y si no lo supiera, habría pensado que ella escribió el Curso.

Pursah: No. Nuestra hermana Marianne, a quien llamo la santa artista del rap, sólo es una maestra. Su don para hablar en público y su personalidad la han colocado en una posición desde donde ha podido introducir a más gente en el Curso que cualquier otro maestro. No obstante, después de esta primera presentación del Curso, sigue dependiendo de cada individuo decidir hasta dónde quiere llegar con su estudio.

Gary: ¿Dices que el Curso está siendo traducido a otras lenguas?

Arten: Sí. ¿Hablas otros idiomas?

Gary: Ya tengo bastante con el inglés.

Pursah: En cuanto a las traducciones, el Curso de J se está extendiendo a un paso mucho más rápido que el cristianismo. Dentro de cien años, un significativo porcentaje de la población mundial aceptará que el Curso es realmente la Palabra de Dios comunicada por J. pero ¿de qué serviría todo esto si la gente no lo aplica? Por eso queremos que entiendas lo que dice el Curso, o al menos queremos conseguir que te aproximes bastante.

Eso no es tan fácil como podrías pensar. Desde 1975, año en el que el Curso estuvo disponible para la gente, ha habido una explosión de escritos “canalizados”, técnicas de imitadores del Curso y otras enseñanzas, y cuyos seguidores dicen que son lo mismo o casi lo mismo que el Curso. Pero, para el ojo entrenado, estas otras enseñanzas carecen de las partes más importantes del Curso, partes que lo convierten en lo que es. El hecho de no atacar a otros maestros no implica que no haya que expresar un compromiso con la integridad del mensaje del Curso.

Es perfectamente válido estar de acuerdo en estar en desacuerdo con otros maestros. Hay características fundamentales en Un Curso de Milagros que lo hacen original y representan un salto cuántico hacia delante en el pensamiento espiritual.

Algunas de estas características son prácticamente ignoradas por una abrumadora mayoría de estudiantes, maestros e intérpretes del Curso.

Al igual que con las enseñanzas de J hace dos mil años, el mundo está tratando de hacer su habitual trabajo de suprimir la verdad incorporando partes de ella dentro de sus ilusiones y encubrir el verdadero mensaje el Espíritu Santo. Nosotros no vamos a dejar fuera las ideas que no te gustan. Si te resistes a ellas o no quieres aceptarlas después de oírlas, ésa es tu decisión, pero al menos no será porque no se te hayan dicho.

Gary: Dijiste que la verdad absoluta se podía expresar en sólo en sólo dos palabras. He estado leyendo y creo que sé cuáles son esas dos palabras, pero quiero estar seguro. ¿Cuáles son?

Pursah: Tranquilo, colega. Eso vendrá en unas cinco conversaciones, cuando hablemos de qué es realmente la iluminación. No obstante, según tengo entendido, J te dio una pequeña sorpresa la otra mañana.

Gary: ¡Desde luego! Fue sublime. Según mi experiencia, era realmente Él.

Pursah: Sí, fue la voz de J; la Voz que habla por Dios, la Voz del Espíritu Santo. Y como finalmente experimentarás, también es un símbolo de quién eres tú realmente. Sin embargo, tal como explica el Curso sobre el Espíritu Santo:

Su Voz es la Voz de Dios, y, por lo tanto, ha adquirido forma. Dicha forma no es Su realidad, la cual sólo Dios conoce junto con Cristo, Su verdadero Hijo, Quien es parte de Él.

Así, la Voz es un símbolo el Espíritu Santo, Quien siempre está contigo. Como podrás deducir de lo indicado anteriormente, el Espíritu Santo no es masculino ni femenino. Ni tampoco lo es Cristo. En el Curso, J emplea un lenguaje bíblico y metafórico para corregir al cristianismo. El Hijo de Dios, o Cristo, no es un hombre ni una mujer, Él es tu realidad. Y tú no eres una persona, sólo experimentas que lo eres. Tu entrenamiento debe tener lugar a nivel de tu experiencia, pero siempre serás llevado más allá de tu experiencia. Cuando el Curso habla de ti y de tu hermano,

está hablando de las partes aparentemente separadas o fragmentadas del Hijo pródigo colectivo, simbolizadas por las falsas imágenes que ves actualmente.

Arten: La Voz puede hablarte de muchas maneras, y generalmente no la escucharás tal como lo hiciste esta mañana. De hecho, no es necesario que la gente escuche la Voz al igual que Helen, y la mayoría nunca lo hará. Helen tenía un don que había desarrollado en sus vidas anteriores, don que J pudo utilizar con su permiso, pero Él---o si lo prefieres el Espíritu Santo---obra con la gente de muchas maneras diferentes. Puede hablarte dándote sus pensamientos. Estos pensamientos bien pueden llegar hasta tu mente sin más. A veces no te darás cuenta de que te han sido dados, pero algunas otras veces notarás que parecen venir a ti de algún otro lugar, aunque en realidad no existe ningún otro lugar.

Esta Voz es también la Voz de Buda y la de todos los maestros ascendidos que finalmente completaron su parte conjuntamente con J. J y Buda no compiten entre sí. Ese tipo de fantasías son para los miembros de las religiones, no para ellos.

Su Voz también puede comunicarse en los sueños que tienes por la noche, sueños que no son ni más ni menos reales que tus proyecciones diurnas.

Relacionarse contigo en tus sueños nocturnos es uno de los modos favoritos del Espíritu Santo para interactuar con la gente.

No obstante, a veces, Su Voz puede venir a ti simplemente bajo la forma de una idea que te suene verdadera proveniente de otra persona.

En cuanto al mensaje que J tenía para ti la otra mañana, estuviste muy acertado al darte cuenta finalmente de que las palabras más importantes de tu comunicación fueron **sin significado**.

Cuando la gente empieza a estudiar el Curso, siempre piensa erróneamente que se le está pidiendo que sacrifique algo. Como se señala en el Manual para el Maestro:

Durante ese periodo parece como si nos estuvieran quitando las cosas, y raramente se comprende en un principio que estamos simplemente reconociendo su falta de valor.

El Curso da muchas instrucciones sobre este punto y sobre la falta de significado del mundo ilusorio. Ves, Gary, todo el mundo quiere que su vida tenga significado, pero lo están buscando en el lugar equivocado, es decir, en el mundo. La gente siente un profundo vacío en alguna parte, y así tratan de llenar este hueco con algún logro o relación en el nivel de la forma. Sin embargo, todas estas cosas son, por definición, transitorias en el mejor de los casos. Por lo tanto, tienes que darte cuenta de que, tal como J aconseja al principio del Texto:

La única carencia que realmente necesitas corregir es tu sensación de estar separado de Dios.

El J del Curso no es el mismo que la versión que el cristianismo ofrece y los dos sistemas de pensamiento no son compatibles. Para el cristianismo la imagen sufriente del cuerpo de J es superespecial. Él es diferente a ti en el sentido de que sólo él es el unigénito de Dios. Pero el J del Curso manifiesta que como tú y Él sois uno, tú eres igualmente el unigénito de Dios o Cristo---en nada diferente a Él---y que además, puedes finalmente experimentar esto.

No hay nada con respecto a mí que tú no puedas alcanzar.

No tengo nada que no proceda de Dios. La diferencia entre nosotros por ahora estriba en que yo no tengo nada más.

Gary: Si ambos sistemas de pensamiento son inconciliables, ¿cómo pueden los cristianos hacer el Curso?

Arten: Muy fácilmente, o al menos con la misma facilidad que cualquier otro. El Curso siempre se hace en el nivel de la mente, no afuera en el mundo. Ir a la iglesia, o al templo, o a cualquier lugar de culto debe ser considerado un fenómeno social. Siempre ha habido algún tipo de culto público que ha formado parte importante de la sociedad, y es evidente que muchas de las actuales instituciones religiosas son influencias positivas para sus comunidades. Pero es en la mente donde encontrarás la verdadera salvación. No hay nada inherentemente santo respecto a ningún lugar u objeto físico. Son meros símbolos.

Así es posible pertenecer a cualquier religión u organización, o hacer cualquier otra cosa que normalmente harías en la vida, y seguir practicando el sistema de pensamiento del Curso en el nivel de la mente.

No es necesario hacer proselitismo de Un Curso de Milagros, aunque ciertamente puedes hablar de él a la gente, si te sientes guiado en esa dirección. Pero el punto importante es que no tienes que hacerlo. Tu epifanía podría fácilmente como un asunto privado. Depende de ti. El Curso no tiene absolutamente nada que ver con el mundo físico. Una vez más, tiene que ver con cómo eliges mirar el mundo.

Gary: De modo que hasta los católicos ir a misa a Nuestra Señora del Gran Sufrimiento y darse cuenta en su mente de que J en realidad no les está pidiendo que sacrifiquen nada.

Pursah: Sí. Y no sólo los católicos, querido. Como sabes, existen tanto personas felices como bastardos sufrientes en cada religión. Observa el modo en que algunos hindúes eligen sufrir en su adoración de Dios. Incluso los miembros felices de diferentes religiones acaban sufriendo. Es algo incorporado al sistema de pensamiento inconsciente. Por eso los cristianos quieren creer que J sufrió y murió por sus pecados. ¿No recuerdas aquella hermosa mujer bautista sureña que te dijo que nunca irías más allá de las puertas de Cielo a menos que tuvieras la sangre de Jesús sobre ti?

Gary: ¡Oh, sí! Le pregunté dónde podía pedir un par de jarras de cerveza.

Pursah: Procura recordar lo que te vamos repitiendo. El Curso es un proceso mental, no físico. Finalmente comprenderás que todas las cosas son un proceso mental y no físico. Hablando de católicos y bautistas, esto pone sobre el tapete otro punto importante respecto a las interpretaciones. ¿Sabes cuántos tipos diferentes de iglesias cristianas organizadas existen hoy en el mundo, cada una con su interpretación particular del cristianismo?

Gary: Imagino que debe de haber cientos.

Pursah: Hay más de veinte mil.

Gary: ¡Jesús, María y José!

Arten: No fue culpa suya. Permíteme preguntarte otra cosa. Si actualmente tenéis veinte mil iglesias que en realidad no comprenden el mensaje de J---y te aseguro que no lo hacen---y si todas ellas están en desacuerdo respecto al significado del mensaje de J, y entre tanto el mundo no ha cambiado---no realmente---entonces, ¿crees honestamente que será un servicio a la humanidad acabar con veinte mil interpretaciones diferentes de Un Curso de Milagros?

Gary: Considero que esa es una pregunta retórica. Y por eso desatacas que si verdaderamente aprendo el mensaje de J tal como se presenta en su Curso, sólo hay una interpretación posible. Creo que va a hacer falta que algunos peces gordos que estén dispuestos a renunciar a sus interpretaciones. Pero también entiendo que esto conlleva beneficios inherentes.

Arten: Muy perceptivo, tío listo.

Gary: ¿Estás alabando mi percepción?

Arten: Existe algo que es la verdadera percepción, como oírás en breve. Como te estamos diciendo que tendrás que estar dispuesto a renunciar a tu propia interpretación del Curso a cambio de la correcta, también debemos señalar que para que puedas incluir citas del Curso en tus escritos tendrás que estar dispuesto a escribir los pasajes que vamos tratando. Puede que no desees hacerlo, pero confía en nosotros: es parte del proceso de mantener el Curso intacto y de no permitir que se cambie o que se pierda su mensaje.

Hace dos mil años no fue posible preservar la verdad. Incluso al día de hoy, será muy difícil impedir que el mensaje de J se vuelva a perder, pero al menos es posible darle una oportunidad.

Gary: ¿De modo que hace dos mil años la gente empezó a añadir sus propias cosas a las palabras de J y a cambiar su mensaje para ajustarlo a sus propias creencias, y poco después ya no hubo modo de saber con seguridad qué palabras eran realmente suyas y cuáles no?

Arten: Exactamente. ¿Quieres que eso vuelva a pasar?

Gary: En realidad no, pero ¿qué impedirá que al Curso le pase como al cristianismo, que cuenta con una autoridad central e iglesias oficiales que establecen la ley?

Arten: La mismísima naturaleza del Curso impedirá que eso ocurra. Un Curso de Milagros no es una religión. Como ya has considerado, mientras el Curso se conserve en una pieza y la integridad de su mensaje se preserve en la medida de lo posible, sus características de autoestudio siempre prevalecerán a largo plazo. En realidad, el Curso está por delante de su tiempo. Ahora lo importante es que tú lo hagas.

Gary: ¿Es cierto que en cuanto se fundó la iglesia, únicamente los clérigos podían leer las escrituras y la gente sólo podía oír lo que los sacerdotes le contaban?

Arten: Eso es cierto. En cualquier caso, la mayoría de la gente no sabía leer. Ahora dais muchas cosas por supuestas y os olvidáis de que la imprenta ni siquiera existió hasta 1450. La iglesia controlaba estrictamente la información incluyendo las escrituras. Si la gente sólo sabe lo que se le

dice, resulta muy difícil que llegue a conclusiones que no sean las que los poderosos quieren que alcance.

Hasta el año 1700 no hubo un suficiente número de gente capaz de leer ni suficiente literatura disponible para que se notara una diferencia en la sociedad. Actualmente, la gente puede leer y pensar por sí misma, y la información disponible está mucho más avanzada. Puedes preguntarte por qué J tardó tanto tiempo en entregarnos el Curso. Hasta ahora no ha habido un número suficiente de gente que esté preparada para él.

Gary: Oye, no es mi intención cambiar de tema, pero esta vez no quiero olvidarme de preguntarte por esas experiencias que tengo con inusuales destellos de luz. Asumo que sabes a qué me refiero, ya que pareces saberlo todo sobre mí. Esas luces... ¿son experiencias relacionadas con el Curso?

Arten: Sí. Aunque surgieron hace un año, están conectadas con una decisión de comenzar a estudiar el Curso, decisión ésta que tomaste a nivel de la mente. Una vez más, la mayoría de la gente no tiene este tipo de experiencias, y no son necesarias para que el Curso sea eficaz. Aún no has completado el Libro de Ejercicios, pero si quieres leer el tercer párrafo de la Lección 15, verás que J menciona este tipo de manifestaciones. ¿Quieres leerlo ahora?

Gary: ¡Sí! Vanos a ver, aquí:

A medida que avancemos, tal vez experimentes muchos “episodios de luz”. Éstos pueden manifestarse de muchas maneras distintas, algunas de ellas bastante inesperadas. No tengas miedo de ellos. Son la señal de que por fin estás abriendo los ojos. No seguirán ocurriendo, pues simbolizan meramente la percepción verdadera, y no guardan relación alguna con el conocimiento.

Arten: Hablaremos de la diferencia entre el conocimiento y a lo que éste da lugar, de modo que ten paciencia. También seguiremos hablando de tus experiencias místicas a medida que sigamos adelante, pero puedo ver que aún tienes en mente otra pregunta.

Gary: Sólo para asegurarme de que estoy entendiendo esto, tengo una pregunta sobre el Curso y cómo se relaciona con el budismo y con el cristianismo. Una de las principales enseñanzas del budismo tradicional---y te garantizo que hay otros tipos de budismo que no tienen todos esos apegos ritualistas---es que la gente sufre porque tiene todos esos deseos desatados que nunca puede satisfacer. Los budistas creen que el control del deseo produce felicidad y una vida de compasión hacia los demás. Esto podría verse como otra manera de tratar con las carencias.

Pero ya has citado el Curso cuando dice: “Un sentido de separación de Dios es la única carencia que realmente tienes que corregir”. ¿Estás diciendo que el budismo es modificación del pensamiento, a diferencia de la curación del Espíritu Santo, y que el cristianismo y su planteamiento están un paso más desviados al ser un intento de modificar lo físico más que lo mental?

Arten: Lo vas entendiendo. En cuanto entiendas un par de cosas que ya te hemos dicho, verás que el budismo es un paso en la dirección correcta porque no se aleja de la mente tal como hace el cristianismo. Por eso el Papa menospreció el budismo en uno de sus libros; al decir que busca

trascender el mundo, pero que, en su opinión, se debe de encontrar a Dios haciendo ciertas cosas en el mundo.

No es que lo haya entendido al revés, tanto si estás buscando a Dios como si no, sino que el budismo carece casi completamente de la idea de Dios, dependiendo del maestro o intérprete individual. Como señalamos durante nuestra primera visita, hacer ejercicios mentales por ti mismo no puede sanar tu mente inconsciente. A medida que avancemos te daremos una buena idea el sistema de pensamiento de J que, cuando se practica con Él o con el espíritu Santo, te entrenan para desarrollar la verdadera percepción. Eso ayudará al Espíritu Santo a sanarte y conducirte de regreso a aquello que realmente eres.

Esto pone sobre la mesa uno de los rasgos interesantes de los milagros: un milagro, según el Curso, es un cambio de percepción por el que accedes a la forma de pensar del Espíritu Santo, no siendo así una mera modificación de tus propios pensamientos, formas o circunstancias. El Curso dice que el milagro puede hacer que progreses mucho más rápido y que llegues mucho más lejos en el camino espiritual de lo que sería posible de otro modo. Por ejemplo, el Texto dice:

El milagro es el único dispositivo que tienes a tu inmediata disposición para controlar el tiempo.

Y:

El milagro sustituye a un aprendizaje que podría haber durado miles de años.

Aquí J no está haciendo afirmaciones escandalosas; simplemente está diciéndote la verdad basada en las leyes de la mente y en las leyes de Dios. Nos concentraremos en la visión que el Curso tiene del tiempo durante uno de nuestros encuentros.

Para que aprendas a ahorrar tiempo, te sería muy beneficioso si abordaras el Curso como el sistema de pensamiento original que es, en lugar de verlo como una continuidad del cristianismo, algo que no es. Por favor no le llames el Tercer Testamento. No lo es. Es el Curso. Tienes a J sin la religión. Él te dirá muchas cosas que no pueden reconciliarse con la Biblia.

No pierdas tiempo intentando reconciliarlas. La Biblia comienza diciéndote que: "Al principio, Dios creó los cielos y la tierra". ¡No lo hizo! Si vas a entender lo que J está diciéndote, no puedes transigir en el significado de estas palabras el Curso:

El mundo que ves no es más que la ilusión de un mundo. Dios no lo creó, pues lo que Él crea tiene que ser tan eterno como Él. En el mundo que ves, no obstante, no hay nada que haya de perdurar para siempre.

Gary: ¿Y qué hay de la energía? ¿No es cierto que la energía no puede ser destruida, sólo cambiada?

Arten: Aparentemente la energía no puede ser destruida en el nivel de la forma porque en realidad no es energía, es pensamiento. O, más precisamente, es un pensamiento erróneo, que finalmente será transmutado por lo eterno. Entre tanto, hay un criterio muy simple que el Curso te ofrece para distinguir entre lo real y lo irreal:

Todo lo que es verdadero es eterno, y no puede cambiar ni ser cambiado. El Espíritu es, por lo tanto, inalterable porque ya es perfecto, pero la mente puede elegir a quién elige servir. El único límite en su elección es que no puede servir a dos amos.

Por ende, el hecho mismo de que la energía pueda cambiar significa que, por su mismísima naturaleza, no es verdadera. No es nuestra intención desinflar el entusiasmo de tus amigos Nueva Era que están tan embobados con la energía. Pero la energía no es nada. Es una pérdida de tiempo, un truco, sólo otro dispositivo para construir tu casa sobre la arena en lugar de sobre la roca. Claro, puede ser una idea práctica para que algunas personas se interesen por lo invisible en lugar de lo visible. Pero hemos venido para ayudarte a ahorrar tiempo, de modo que tenemos que decir lo que tenemos que decir. La buena nueva no es que la energía puede ser transformada, la buena nueva es que la mente que la fabricó puede ser cambiada.

Gary: Ya te entiendo. Me estaba preguntando otra cosa. ¿La gente tiene que creer que el Curso es verdaderamente J y tener una relación personal con él para que el Curso funcione?

Pursah: No. Es posible obtener beneficios del Curso y no creer que es J quien habla. Como dijimos, podrías hacer el Curso con el Espíritu Santo. O podrías hacerlo como un laico que trata de aprender sobre espiritualidad. Asimismo, un budista o un miembro de cualquier otra religión podría sustituir las palabras y hacerlo igualmente. Podrías usar las palabras mente de Buda en lugar de Mente de Cristo, o poner tus palabras favoritas. Las feministas pueden sustituir él por ella, y de hecho lo hacen.

Cuando las personas hacen estas cosas, en algún momento tendrán que darse cuenta de que el hecho de hacerlas significa que necesitan perdonar algo, porque no tendrían que hacer las sustituciones si no estuvieran asignando un gran significado a los símbolos y los hicieran reales.

Por supuesto, cualquier persona que es capaz de tener o que ya tiene una relación personal con J debería seguir desarrollándola por todos los medios. Finalmente descubrirán que la experiencia va más allá de este mundo, porque el punto donde te unes con J o con el Espíritu Santo, en el nivel de la mente, también se encuentra más allá de este mundo. Al principio la gente siempre piensa que J les ayuda en el mundo, pero el Curso les enseñará a superar eso.

En último término, todo el mundo acabará aprendiendo lo que tú aprenderás:

La Voz que habla por Dios es tu Voz; es tu Voz real, porque tú eres Cristo. No hay diferencia entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo en la realidad, pero tú no vives en la realidad.

Tú vives aquí. O al menos ésa es tu experiencia. Hasta que tu mente haya sido curada por el Espíritu Santo, necesitarás la ayuda que pueden darte los símbolos del Curso.

Cuando empieza a estudiar el Texto del Curso, a mucha gente le parece que estuviera escrito en otro idioma. Esto se debe a que J presenta el Curso como si ya entendieras aquello de lo que está hablando, aunque él sabe que a nivel de la forma hay muchas cosas que no entiendes. Se introducen ideas, se abandonan y se vuelven a enseñar con mayor detalle más adelante.

El sistema de pensamiento de va construyendo sobre sí mismo para que puedas aprenderlo. El aprendizaje del Curso debe de ser visto como un proceso, no un suceso. Por desgracia, mucha gente estudia el Libro de Ejercicios, que es más comprensible, pero ignora buena parte del Texto

excepto cuando van a las reuniones de estudio en grupo. Pero si no se entiende el Texto, tampoco se puede entender realmente todo lo que dice el Libro de Ejercicios.

Gary: ¿Tengo que ir a un grupo de estudio?

Pursah: No. Puedes ir si lo deseas, y de hecho sé que irás. Los grupos de estudio no se mencionan en el Curso para nada y, al igual que ir a una iglesia, deben ser considerados fundamentalmente como un fenómeno social. No siempre son la mejor fuente de información, pero si se entregan al Espíritu Santo y empleados para el perdón, puedes estar seguro de que Él se sentirá feliz de participar contigo.

Arten: Habrá personas que minimizarán la importancia de comprender el significado del Curso. Citarán las primeras lecciones del Libro de Ejercicios fuera de contexto, o el mensaje que J te dio el otro día, Gary. Dirán que como el Curso establece la afirmación metafísica de que nada tiene significado. ¡Entonces el Curso tampoco tiene significado! Vamos a dejar algo muy claro.

El Curso ciertamente tiene significado en el nivel donde se reúne contigo, y es muy importante que lo entiendas, porque de otro modo te resultará inútil.

Esto se debe a que el Curso tiene que ver con reinterpretar el mundo y lo que tú llamas vida. Se trata de renunciar al significado que tú has dado al mundo y cambiado por el significado que le da el Espíritu Santo.

Esto es absolutamente necesario para que le Espíritu Santo te ayude a despertar suavemente de tu sueño. ¿Cómo puede pensar la gente que no es importante que los estudiantes entiendan el significado del Curso si han leído la Introducción al Libro de Ejercicios?

Para que los ejercicios de este libro de ejercicios tengan sentido para ti, es necesario, como marco de referencia, disponer de una base teórica como la que provee el Texto.

Y:

Se te pide simplemente que apliques las ideas tal como se indique. No se te pide que las juzgues. Se te pide únicamente que las uses. Es usándolas como cobrarán sentido para ti, y lo que te demostrará que son verdad.

Perdonemos a los que quieren tomar el camino fácil y aparentan que el Curso dice lo mismo que todo lo demás, y pasemos a lo que el Curso enseña. Debe de haber quedado claro en función de lo dicho que, cuando J te dijo que hicieras que el mundo no tuviera significado para ti, se refería a renunciar al valor que le has dado, y a aceptar el significado del Espíritu Santo. Por ejemplo, al principio del capítulo 24 dice:

Aprender este Curso requiere que estés dispuesto a cuestionar cada uno de los valores que abrigas.

Gary: ¿Seguro que no se refiere a pastel de manzana, familia y maternidad?

Arten: Ya veremos. Pursah mencionó antes que el sistema de pensamiento de J es holográfico. Cuando lo comprendas, lo verás por todas partes en el Curso. Para ilustrar esto, ¿por qué no

echamos un vistazo rápido a la introducción? No al Prefacio, sino a la Introducción. ¿Te gustaría leerla ahora Gary? Después te daré un breve paseo por ella.

Gary: Claro. Al menos cuando leo en voz alta no resulta tan divertido que esté moviendo los labios.

Introducción

Éste es un Curso de milagros. Es un Curso obligatorio. Sólo el momento en que decides tomarlo es voluntario. Tener libre albedrío no quiere decir que tú mismo puedas establecer el plan de estudios. Significa únicamente que puedes elegir lo que quieres aprender en cualquier momento dado. Este Curso no pretende enseñar el significado del amor, pues eso está más allá de lo que se puede enseñar. Pretende, no obstante, despejar los obstáculos que impiden experimentar la presencia el amor, el cual es tu herencia natural. Lo opuesto al amor es el miedo, pero aquello que todo lo abarca no puede tener opuestos.

Este Curso puede, por lo tanto, resumirse muy simplemente de la manera siguiente:

**Nada real puede ser amenazado. Nada irreal existe
En esto radica la paz de Dios.**

Arten: Gracias, Gary. El Curso es obligatorio porque expresa la verdad. Lo siento si esto suena arrogante. No significa que el Curso sea el único camino por el que todos tienen que pasar para encontrar la verdad. La verdad es una conciencia, no un libro. Pero tú no puedes encontrar la conciencia solo. ¿Puede una mente enferma curarse a sí misma? En el nivel del mundo, la respuesta es no. Necesitas ayuda. Necesitas el milagro.

El momento en que elijas aprender y aplicar las enseñanzas del Curso depende de ti. Puedes demorarte todo cuanto quieras. El programa de estudios ya está establecido. Puedes elegir lo que quieres aprender en un momento determinado, pero finalmente te darás cuenta de que sólo hay dos cosas entre las que elegir, en lugar de la miríada de elecciones que actualmente crees tener abiertas ante ti. El Curso no pretende ser superior a ningún otro camino espiritual, y sin embargo tampoco guarda en secreto el hecho de que, en última instancia, es absolutamente necesario que lo aprendas.

El significado del amor no puede ser enseñado ni aprendido. El amor se ocupará de sí mismo. Tu trabajo consiste, tal como dice la Introducción, en aprender a retirar, junto con el Espíritu Santo, los obstáculos que bloquean la conciencia de la herencia que aparentemente tiraste por la borda. Lo opuesto a Dios y su Reino es cualquier cosa que no sea Dios y Su Reino, pero lo que todo lo abarca---Dios---no puede tener opuesto.

Sin duda habrá oído hablar en otros lugares que Un Curso de Milagros te pide que elijas el amor del lugar del miedo.

Esto es verdad, pero no es suficiente. Desde que el Curso fue publicado en los años 70, miles de escritores han señalado que la gente debe elegir el amor por encima del miedo. Pero si dices a la gente que elija el amor en lugar del miedo, pensarán que estás diciéndoles que elijan su amor, y eso no es lo que enseña el Curso.

Como aprenderás, el amor del mundo y de su gente es lo que el Curso llama, amor especial, y el amor del Espíritu Santo es algo muy diferente. Las palabras amor y miedo en el Curso representan dos sistemas de pensamiento íntegros y mutuamente excluyentes, y ambos han de ser comprendidos si alguna vez vas a saber entre qué estás eligiendo.

De hecho, tu sistema de creencias inconsciente sigue en su lugar porque no lo observas. ¿Qué tipo de servicio estás haciendo a la gente si no les señalas el hecho de que el sistema de pensamiento del miedo, que ha negado y proyectado externamente en el mundo, debe ser estudiado detenidamente para poder liberarse de él?

¿Qué estás aportando a los demás si no les informas que nunca encontrarán la solución a los problemas del mundo y a sus relaciones en el nivel de la interacción entre sus cuerpos individuales?

Nada real---que es tu espíritu eterno e inalterable hacia el que dirigirá el sistema de pensamiento del amor que el Curso propone---puede ser amenazado en lo más mínimo. Nada irreal--- que es todo lo demás que ha sido producido por el sistema de pensamiento del miedo--- existe en la realidad. La Paz de Dios es el objetivo del Curso, porque debes alcanzarla a fin de recuperar la conciencia de tu realidad en el Reino.

Gary: De modo que todo esto se hace en un nivel que está más allá el cuerpo y del mundo, y uno de vuestros temas recurrentes parece ser que, hace dos mil años, la actitud de J hacia el cuerpo dejaba claro que era totalmente insignificante para su realidad. Asimismo decís que la resurrección tiene lugar en la mente aunque parezcas estar en tu cuerpo, y que no tiene absolutamente nada que ver con él. Las ideas de la resurrección física y de la inmortalidad física, además de fantásticas, son totalmente innecesarias.

Arten: ¡Bravo! Sabía que había esperanza para ti. La realidad y el amor son naturales y abstractos; los cuerpos y el miedo son innaturales y específicos. Como el Curso enseña:

La condición natural de la mente es una abstracción total.

Hablaremos más sobre esto durante nuestra próxima visita, cuando comentemos cómo acabaste pensando que eras un cuerpo, y de dónde vino el universo.

Gary: Estoy empezando a entender por qué decís que el Curso y el cristianismo no encajan juntos. El Curso dice que el cuerpo es ilusorio y está basado en un sistema de pensamiento que es la antítesis de Dios, si es que pudiera haber una antítesis de Dios. El cristianismo ha servido para perpetuar el sistema de pensamiento que genera un estado de existencia corporal aparentemente separada, elevando el cuerpo de J hacia un especialismo extremo, satisfaciendo así la necesidad de la gente de validar su propia experiencia de singularidad e individualidad.

Arten: Absolutamente. El J de la Biblia es un objeto en el sueño de los cuerpos del mundo, pero el J real es absolutamente libre. Como hemos dicho, eso es lo que él quiere para vosotros. En muchos sentidos tenéis que seguir aprendiendo para superar el pensamiento religioso. Por ejemplo, en toda la Biblia, la tradición judeocristiana retrata a Dios reaccionando directamente al pecado como si fuera un hecho. En el caso del cristianismo, como ya hemos señalado, Dios supuestamente ofrece a J para que sufra y muera por vuestros pecados en un acto de sacrificio expiatorio.

Algunas iglesias dan tanta importancia a esto que simbólicamente canibalizan el cuerpo de J en el sacramento de la eucaristía y otras variantes de ese ritual.

Ellos creen que Dios ha sacrificado a su Hijo en la carne para expiar los denominados pecados de la carne.

Sin embargo, Dios no reaccionaría a los sucesos de un sueño más de lo que tú mismo reaccionaría a los sucesos de un mal sueño que tuviera tu esposa mientras duerme a tu lado en la cama. En primer lugar, ni siquiera puedes ver esos sucesos porque no están ocurriendo realmente. En segundo lugar, aunque pudieras verlos, no tendrías que reaccionar a ellos porque, no siendo ciertos, no podrían afectarte. La única respuesta lógica sería despertar a tu esposa de su pesadilla, pero lo harías lenta y suavemente para no atemorizarla todavía más.

No la agarrarías y le darías un gran meneo. De igual forma, el Espíritu Santo te despertará suavemente. **Él no es un Dios separado reaccionando a tu sueño, sino que es la Voz que habla por Dios que aún está contigo en tu ilusorio viaje a este lejano país.**

Un modo que el Espíritu Santo empleará para despertarte es enseñándote que aquello que piensas que está ocurriendo no está ocurriendo. La realidad es invisible, y cualquier cosa que pueda ser percibida u observada de cualquier modo, incluso medida científicamente, es una ilusión; justo lo opuesto de lo que el mundo piensa. Pero el Curso es práctico en muchos sentidos.

Puedes utilizar su sistema de pensamiento el verdadero perdón para interpretar lo que te dicen los ojos del cuerpo, y puedes hacerlo de un modo tal que te permite desempeñar tu función en la sociedad. Dentro de la ilusión, un trabajo no es inherentemente más sagrado que cualquier otro. Así, a medida que gradualmente aprendes que lo que antes pensaste que era pecado, ataque, culpa y separación son en realidad otra cosa, puedes seguir viviendo una existencia terrenal relativamente normal y despertar lenta y delicadamente de tu sueño.

Gary: De lo que has dicho---y también por lo que he leído en el Texto donde J habla del verdadero mensaje de su crucifixión---aunque parecía ser un ataque terrible, en realidad la crucifixión no fue nada para él, porque había abandonado las ilusiones como por ejemplo el cuerpo; y estaba absolutamente identificado con aquello que era, el invulnerable Amor de Dios. El hecho de que la crucifixión y el presunto sufrimiento por todos de J en la cruz sean ideas centrales del cristianismo, no es más que un indicio que nos señala hasta qué punto su mensaje fue distorsionado y malinterpretado.

Arten: Sí. No esperes alcanzar el mismo nivel de no-sufrimiento que J en el primer año que practicas el Curso. Es un ideal que sólo se puede alcanzar con una gran experiencia. Sí, llegará el momento en el que ya no sufras nunca. Ése es uno de los beneficios a largo plazo de este camino espiritual. Puedes alcanzar la invulnerabilidad psicológica aunque aún parezca que estás en un cuerpo. Como dice el Curso:

La mente que está libre de culpa no puede sufrir.

Pero hace falta la ilusión del tiempo para que aprendas las lecciones de perdón y alcances tu objetivo.

Gary: Puede que sea así, pero quiero llegar allí cuanto antes.

Pursah: Todo el mundo quiere eso, y te vamos a ayudar ahora mismo transmitiéndote una idea muy importante. No es la totalidad del cuadro, pero sí una parte importante. Es posible que al principio no estés de acuerdo con ello, pero piénsalo. La última vez te dijimos que al volver te informaríamos de qué es la verdadera sabiduría. Vamos a entrar en detalles a este respecto, y notarás que nuestra exposición se volverá más lineal conforme avanzamos a fin de facilitar tu entendimiento.

En relación a la sabiduría, el mundo cree que la sabiduría es tener buen juicio y tener razón. Eso no es cierto. Todo lo que conseguirás teniendo razón es quedarte estancado aquí para siempre. Voy a recitar lo que J dice en el Curso sobre la sabiduría y su relación con la inocencia. A propósito, esto también es lo que significa ser puro de corazón.

La inocencia no es un atributo parcial. No es real hasta que es total. Los que son parcialmente inocentes a veces tienden a actuar neciamente. Su inocencia no pasa a ser sabiduría hasta que no se convierte en un punto de vista de aplicación universal. La percepción verdadera, o percepción inocente, significa que nunca percibes falsamente y que siempre ves correctamente.

Gary: ¿Estás diciendo que voy a tener que ver a todo el mundo, como totalmente inocente, pase lo que pase?

Pursah: Correcto. Una vez más, no esperes que ocurra inmediatamente.

Gary: No sé. ¿Cómo podría ser inocente un hombre como Hitler?

Pursah: Ésa es la típica pregunta, y la respuesta no tiene nada que ver con Hitler. Como alguien que recuerda muy bien mis vidas judías, no soy exactamente un fan de los nazis, ni de los cabezas rapadas, ni el Ku-Klux-Klan, ni de ningún otro grupo de gente con lesiones mentales.

La razón por la cual son inocentes no tiene nada que ver con el nivel de la forma. Hitler y todas las demás personas del mundo, incluyéndote a ti, sois igualmente inocentes porque lo que estáis viendo no es verdad. Éste es vuestro sueño. Como enseña el Curso, el sueño no lo está soñando otro.

Hitler fue un ejemplo del sistema de pensamiento del miedo llevado al extremo. Piensas que el Holocausto fue un suceso inusual, pero sólo fue inusual por su tamaño. Cosas del mismo tipo han ocurrido a cada momento a lo largo de la historia. Si piensas detenidamente e investigas un poco, descubrirás que ha ocurrido varias veces sólo en este último siglo. No tienes que ser judío, o negro, o indio, o de algún color exótico para ser una víctima.

Sería difícil encontrar cualquier grupo de gente que no haya sido perseguido. Incluso una persona blanca, siempre que sea un cierto tipo de blanco en el lugar y en el momento adecuado, puede ser la víctima del daño. Quizá tenga que ser católico, o protestante, o una presunta bruja. Tú naciste en Salem. Conoces la historia. ¿Cuánta gente murió durante los juicios a las brujas de Salem?

Gary: Unas 19 o 20.

Pursah: Sí. Ése fue un típico ejemplo de proyección de la culpa inconsciente. ¿Sabes cuanta gente murió durante los juicios a las brujas que precedieron a ese suceso en Europa?

Gary: No sé. ¿Cientos?

Pursah: ¿Qué tal 40.000?

Gary: ¿40.000?

Pursah: Sí. Y expresado como porcentaje de la población de aquellos tiempos, es como si hoy se matase más de un millón de personas.

Gary: ¡Vaya! Eso sí sería noticia, a menos que hubiera un gran escándalo sexual en alguna parte.

Pursah: Todo esto es el resultado de una desagradable situación en la cual la gente tiene la necesidad, profunda y oculta de proyectar su culpabilidad inconsciente en otra persona, y cualquier excusa vale.

Hemos estado hablando de ejemplos extremos, pero la gente hace estas cosas de mil maneras sutiles. No saben que necesitan hacerlo, ni por qué. Si lo supieran no lo harían. Aprenderás más sobre esta situación, y te darás cuenta exactamente de por qué estas acciones insanas, como el genocidio, son una parte rutinaria de la crueldad del hombre con el hombre.

También aprenderás que el único modo de romper este patrón es el verdadero perdón. Como dijimos, no tienes que aceptar inmediatamente la idea de que todo el mundo es completamente inocente ni cualquier otra de las ideas del Curso. Pero, a medida que avancemos, verás que el perdón es infinitamente bueno para ti, no sólo para las imágenes que estás perdonando.

A propósito, el Curso denomina ego al sistema de pensamiento del miedo y de la separación de Dios, y éste término no debería confundirse con el ego tal como se aplica en la psicología tradicional. J siempre nos hablaba en términos amplios, que abarcan todo, y el empleo de la palabra ego en el Curso no es una excepción. Debes recordar que, por más grande que parezca, el ego sólo es un pensamiento, y los pensamientos pueden ser cambiados.

Gary: Ya sé que habéis dicho que aún no me habéis enseñado todo el cuadro, pero el perdón del que estáis hablando suena como una forma de negación.

Pursah: Cuando te hayamos dicho todo lo que queremos decirte, no sólo podrás ver aquello que realmente ocurre con el verdadero perdón, sino que tomarás conciencia de que tanto el sistema de pensamiento el amor como el sistema de pensamiento el miedo son formas de negación. Uno de ellos, la enseñanza el Espíritu Santo, conduce al Cielo al revelar e invertir la negación de la verdad del ego. Como dice el Curso respecto a la paz que producen las enseñanzas del Espíritu Santo:

Dicha paz no permite que nada que no proceda de Dios te afecte. Éste es el uso correcto de la negación.

Y sobre el perdón que conduce a la paz, el Curso dice:

El perdón, entonces, es una ilusión, pero debido a su propósito, que es el del Espíritu Santo, hay algo en ella que hace que sea diferente. A diferencia de las demás ilusiones, nos aleja del error en lugar de acercarnos a él.

Gary: Negar la capacidad de afectarme de cualquier cosa que no sea de Dios... ¿significa eso que debería permitir que la agente me atacara físicamente y no defenderme, o no ir al médico si estoy enfermo?

Pursah: Absolutamente no. Cuando dijimos vivir una vida normal quisimos significar exactamente eso. Nunca deberías dejar que te hicieran daño físicamente, ni desdeñar el peligro, ni sufrir para probar un argumento.

La crucifixión fue una lección de aprendizaje extrema. No hace falta que repitas la experiencia para poder aprender de ella. En la mayoría de las situaciones harás lo que normalmente harías, pero procura no hacerlo sólo. Cuando puedas, pide guía.

Podrás nutrirte de todo el sistema de pensamiento del Espíritu Santo, que J puede articular por haber sido el primero, dentro del sueño, en completar su parte perfectamente. Con el tiempo, tú también te convertirás en aquello que este sistema de pensamiento representa.

Recuerda, el perdón que J aplicó y que su Curso enseña, no es el mismo tipo de perdón del que a veces participan el cristianismo y el mundo. Si lo fuera, sería una pérdida de tiempo. El cristianismo entendió equivocadamente a J. Él enseña verdadero perdón en su Curso, y nosotros te indicaremos cómo utilizarlo en situaciones específicas para que en definitiva lo apliques por ti mismo a cualquier situación.

Pero recuerda que nada sustituye el estudio y la práctica del Curso.

Nosotros somos recursos de enseñanza. No estamos haciendo las cosas por nuestra cuenta y tú no deberías tratar de hacer las cosas por tu cuenta. Has estado haciendo las cosas por tu cuenta durante eones. **Como reza el viejo dicho: " si siempre haces lo que siempre has hecho, seguirás consiguiendo lo que siempre has conseguido", Y lo que siempre has conseguido es un boleto de regreso al planeta psicótico, o algún lugar similar. Ya es hora de bajarte de este triste tiovivo.**

Gary: Pienso que muchos buscadores espirituales están interesados en no reencarnar más. Una pregunta para tener claro el milagro: aparte de que el Curso se refiere a sí mismo como el milagro, según el propio Curso, el milagro no tiene nada que ver con el nivel físico. Es un cambio en la percepción que tiene lugar en la mente.

Pursah: Sí. Muy bien. Entonces estás afrontando la causa. Como dice el Curso:

Éste es un Curso acerca de causas, no de efectos.

Y:

No trates, por lo tanto, de cambiar el mundo, sino elige más bien cambiar de mentalidad acerca de él.

Gary: Si observas cuidadosamente, puedes ver que la mayoría de los juicios que emite la gente, de ningún modo le hace feliz.

Pursah: Eso es muy cierto. De hecho, en un momento el Curso te pregunta si:

¿Preferirías tener razón a ser feliz?

Gary: Creo que la mayoría de nosotros responderíamos que preferimos ser felices, pero nos conducimos como si prefiriéramos tener razón.

Pursah: Sí. Parte del engaño del ego es que cuando la gente juzga a los demás y cree tener razón, a veces se siente bien temporalmente, porque ha conseguido proyectar parte de su culpa inconsciente en otra persona. Un par de días después, sin saber por qué, su culpabilidad inconsciente---de la que, una vez más, no tiene ni idea---vuelve a ganar terreno y sufre un accidente automovilístico, o se hace daño en cualquier otra de tantísimas maneras sutiles. Por supuesto, este es un ejemplo lineal e ilusorio.

La totalidad de la cosa está preparada de antemano, y luego hablaremos de esto, pero es un ejemplo de cómo se desenvuelven las cosas.

Gary: De modo que la gente juzga, se siente bien con ello---o se siente mal, dependiendo de si proyecta la culpa hacia afuera o hacia dentro---y después se castiga. Piensa que ha ganado, pero su Karma pasa por encima de su dogma.

Pursah: Estás progresando rápidamente, pero aún te queda mucho por aprender. Recuerda, el Karma sólo es un efecto.

Vamos a cambiar la causa de todo cambiando de mentalidad. El efecto a nivel físico no es algo que nos deba preocupar, porque no es real. Las cosas reales por las que deberías interesarte son la paz interior y regresar al Cielo. En lo que atañe a los beneficios temporales, abordaremos esas cuestiones cuando hablemos de la abundancia que acompaña a la verdadera oración.

Arten: Digamos también que cuando el Curso habla de no juzgar a tu hermano, se refiere a que no le condenes. Obviamente, tienes que emitir juicios hasta para cruzar la calle. No estamos hablando de abandonar ese tipo de juicio. Sin él, no podrías siquiera salir de la cama por la mañana. El Curso no va en contra del sentido común.

Gary: Para algunos, el sentido común es un desafío.

Arten: Juzga las ideas, no las personas. Y a continuación acepta las ideas verdaderas. En lo relativo a los desafíos, ya te hemos dicho que habremos de desafiarte. Llegará un momento en que los desafíos acabarán. Como dice el Manual para el Maestro con referencia a los maestros avanzados:

Para un maestro de Dios nada supone un desafío, pues ello implicaría que se abrigan dudas, y la confianza en la que los maestros de Dios descansan con absoluta seguridad hace que les sea imposible dudar.

Pero tú, genio, aún no has llegado a ese punto. Es hora de ocuparse de devolver tu mente a su condición natural.

Gary: Estoy de acuerdo. Y como has dicho, no es mi mente de todos modos. Una de las cosas que me resultan un poco incómodas es el hecho de que sigas haciendo hincapié en las diferencias y distinciones en lugar de la unidad.

Arten: Me alegra que lo hayas mencionado, porque hay una razón importante para ello. Se debe a que, finalmente, sólo hay dos sistemas de pensamiento, y el Espíritu Santo te enseña mediante el contraste entre ellos.

El milagro compara lo que tú has hecho con la creación, aceptando como cierto lo que concuerda con ella, y rechazando como falso lo que no.

Pursah: La gente no siempre estará de acuerdo respecto a lo que coincide con el milagro y el Espíritu Santo y a lo que no coincide con Él y el Curso.

Siempre habrá cierto desacuerdo entre los seguidores de los caminos espirituales, y eso también incluye a los estudiantes del Curso. Eso es lo que el mundo hace, Gary. Se divide como una célula bajo un microscopio. Es algo que está incorporado al sistema, porque la mente del ego divide como se divide una célula bajo un microscopio, fabricando mentes aparentemente separadas, o lo que algunos llaman las almas.

No te preocupes ni te resistas a ello. Tu trabajo es retroceder hasta la fuente del problema---la mente y no el mundo---y cambiar tu mentalidad a través del perdón.

J no espera que su Curso viva su vida sin controversia, tanto dentro de la comunidad del Curso como fuera de ella. Sin embargo, tal como dice la Introducción a la Clarificación de Términos, que son palabras que podrías aplicar a cualquier aspecto del Curso:

Todos los términos son potencialmente polémicos, y quienes buscan controversia la encontrarán. Más quienes buscan clarificación también la encontrarán. Deben estar dispuestos, no obstante a ignorar la controversia, reconociendo que es una defensa contra la verdad que se manifiesta en forma de maniobras dilatorias.

Como veremos en nuestro próximo encuentro, una de las posibles áreas de controversia es la idea de que la culpabilidad inconsciente asociada con el pecado es en realidad lo que mueve el mundo, y que ese pecado simplemente es una idea falsa. No deberías hacer al pecado psicológicamente real a través de la condenación.

Arten:

Hasta que regresemos, quiero que consideres que los caminos espirituales no son iguales, y que si quieres unidad, se tiene que encontrar en el objetivo. El objetivo es el mismo. Todos los caminos espirituales conducen finalmente a Dios. Pero los caminos no son iguales. Temporalmente siguen direcciones diferentes, hasta que todos llegan al mismo lugar.

No hay tristeza en ello. De hecho es muy necesario. Para poder sacar el máximo beneficio de cualquier camino tienes que comprenderlo y aplicarlo. Porque,

¿Cómo podrías aplicarlo si no lo entiendes?

No se genera ningún gran desacuerdo si dijeras que el budismo y el cristianismo no están diciendo lo mismo. ¿Por qué se debería generar un gran desacuerdo si dices que Un Curso de Milagros no dice lo mismo que ellos?

El Curso no es un movimiento, ya hay más que suficientes. No tienes que conquistar el mundo. No importa que el Curso sea popular o no. J sabe lo que está haciendo. Quienes estén preparados para el Curso lo encontrarán. Su Curso es único.

Le ofrece a un individuo una oportunidad de aprender que no es un individuo, y que nunca está sólo. Te ofrece la oportunidad de estar en comunión con el Espíritu Santo, y en último término con Dios.

Acelera tu regreso a Dios ayudando al Espíritu Santo a curarte. Sin embargo, para que esto ocurra, es absolutamente imperativo que aprendas a entender las declaraciones que J hace en el Curso, como la siguiente:

Puede afirmarse ciertamente que el ego edificó su mundo sobre el pecado. Únicamente en un mundo así podría todo ser a la inversa. Ésta es la extraña ilusión que hace que las nubes de culpabilidad parezcan densas e impenetrables. La solidez que los cimientos de este mundo parecen tener descansa en ello. Pues el pecado ha hecho que la creación, de ser una idea de Dios, pase a ser un ideal el ego; un mundo que él rige, compuesto de cuerpos inconscientes y capaces de caer presa de la corrupción y decadencia más absolutas. Si esto es un error, la verdad puede deshacerlo fácilmente, pues todo error puede ser corregido sólo con que se le permita a la verdad juzgarlo. Pero si al error se le otorga el rango de verdad, ¿ante qué se podrá llevar?

Pursah: Y así, querido mensajero, es hora de renunciar a los valores equivocados que tú has dado al mundo para comenzar a incorporar el significado que le da el Espíritu Santo. El uso que Él hace del mundo “tiene” significado.

Arten: Continúa con tus estudios, Gary, y durante nuestra próxima visita empezaremos a llevar tus errores ante la verdad, donde podrán ser deshechos por Aquel cuya función es liberarte.

Capítulo 4 LOS SECRETOS DE LA EXISTENCIA

Observando el consejo de Arten, aceleré mis estudios. Inicié la práctica de las lecciones el Libro de Ejercicios el Curso, una por día, permaneciendo algunas veces hasta 2 o 3 días en una lección que me parecía particularmente útil. En raras ocasiones me tomaba un día libre, siempre teniendo presentes las ideas que estaba aprendiendo. Ahora estaba siendo entrenado en el arte del verdadero perdón, aunque éste entrenamiento llevaría más tiempo de lo que había pensado.

La primera parte del Libro de Ejercicios tenía como objetivo “deshacer” mi manera actual de mirar el mundo. No sabía que Arten y Pursah iban a tardar dos meses antes de regresar, con la finalidad de darme tiempo para completar las primeras 50 lecciones, especialmente diseñadas para empezar a cumplir ese propósito. Después de aproximadamente un mes comencé a preguntarme si mis amigos, tal como ahora los consideraba, regresarían alguna vez. No obstante, lo que estaba haciendo era tan interesante para mí que sabía que continuaría mi viaje con el Curso independientemente de lo que ocurriera o dejara de ocurrir.

Un día volví a la pequeña librería donde había comprado el Curso y pregunté a la mujer que trabajaba allí si sabía de algún grupo de estudiantes del Curso por la zona. Maine es uno de los estados más tranquilos de los Estados Unidos, y difícilmente se le podría considerar un núcleo del activismo espiritual. Sin embargo, pudo facilitarme varios números de teléfono dejados por estudiantes del Curso por si había alguien interesado en unirse a ellos. Después de considerar varias posibilidades y pedir guía al Espíritu Santo, me encontré conduciendo hacia una pequeña ciudad llamada Leeds, no muy lejos de Augusta, la capital del estado, donde encontré un grupo de personas con las que estudié felizmente durante bastante tiempo.

El moderador del grupo, que estudiaba el Curso desde hacía muchos años, me presentó dos breves documentos---las únicas extensiones del Curso transmitidas por J y transcritas por Helen--- llamadas psicoterapia: Propósito, proceso y práctica y el Canto de Oración. También me preguntó si quería tomar prestadas algunas cintas destinadas a ayudar a comprender lo que dice el Curso. Miré el pequeño conjunto de cintas y vi que había una introducción al Curso llamada El Ego y el Perdón de Ken Wapnick. No pasé por alto el sincronismo existente entre el ofrecimiento de esas cintas tan poco tiempo después de que Pursah me hubiera recomendado a Ken. Me llevé las cintas a casa, si bien pospondría escucharlas.

A estas alturas me daba cuenta de que la Introducción al Libro de Ejercicios quería decir lo que decía: la base teórica del Texto era necesaria para que el Libro de Ejercicios tuviera sentido.

Comprendí rápidamente la idea de que si los estudiantes no entendían las cuidadosamente detalladas enseñanzas que J había expuesto en el Texto, sería muy fácil malinterpretar algunas lecciones del Libro de Ejercicios y citarlas ocasionalmente fuera de contexto para sustentar sus propias creencias. Nosotros, los estudiantes, aún no podíamos escuchar la Voz de Dios con claridad. De hecho el mismo Curso decía: “Son muy pocos los que pueden oír la Voz de Dios...” De modo que en lugar de hacer lo que había visto que muchos estudiantes hacían en Internet--- Proclamar lo que el Espíritu Santo les guiaba decir y hacer--- estaba decidido esforzarme al máximo por comprender y aplicar los principios del Curso a todo lo que percibía. Quería ayudar al Espíritu Santo a despejar los obstáculos que generalmente me impedían oír la Voz de Dios con claridad.

Estaba a punto de renunciar a la idea de volver a ver a Arten Y Pursah cuando me sorprendieron una tarde mientras veía una película sexy que había alquilado en el vídeo local. Avergonzado, tomé el control remoto y rápidamente apagué la escena en donde un hombre y una mujer, casi desnudos, se prestaban a los juegos preliminares. Pursah comenzó la conversación.

Pursah: Oye, ¿qué era eso? Parecía muy interesante.

Gary: Eso era un experimento relacionado con la dualidad.

Pursah: Investigación. Entiendo.

Arten: Has estudiado y aplicado el Curso lo mejor que has podido, y lo valoramos. Queríamos darte algún tiempo. Olvidamos decirte que pasarán algunos años antes de que se completen nuestras 17 apariciones.

También nos alegra que hayas encontrado un grupo de estudio, aunque tardarás algún tiempo en darte cuenta de que los grupos de estudio no tienen que ver con individuos que se juntan en el nivel del mundo, sino con el perdón que se hace posible a través de las relaciones y el examen de tu propio ego. En los grupos de estudio, iglesias o en cualquier otro lugar de este mundo, parece que hay múltiples maestros y alumnos. Pero en realidad sólo hay un Maestro del Curso, y un solo estudiante.

Nos gustaría dar comienzo esta tarde indicándote algo. La mayoría de vosotros, los americanos, creéis que fue la revista Time la que dijo por primera vez en los años 70 “Dios ha muerto”, pero fue Friedrich Nietzsche quien en 1880 hizo esa declaración por primera vez.

Ése es el secreto deseo del ego---matar a Dios y hacerse cargo de su Trono---, pero Nietzsche no lo sabía. Cuando tenía poco más de 40 años, cayó en un estado de demencia el que nunca se recuperó.

La gente siempre ha reflexionado sobre el origen y la naturaleza de su existencia. Muchos han asumido que encontraron la respuesta, fundando incontables filosofías. Sin embargo, sólo un hombre, que ya no es un hombre, ha sido capaz de explicar verdaderamente vuestros orígenes.

Por supuesto que no lo digo para despreciar a Nietzsche que ciertamente se encontrará a sí mismo en Dios como todos los demás. Lo digo para llamar tu atención sobre las siguientes palabras de Un Curso de Milagros:

No hay otra afirmación que el mundo tema oír más que ésta:

No sé lo que soy, por lo tanto, no sé lo que estoy haciendo, dónde me encuentro ni cómo considerar al mundo o a mí mismo.

Sin embargo, con esta lección nace la salvación. Y lo que tú eres te hablará de Sí Mismo.

Pursah: Hablaremos de lo que tú eres y de dónde vienes, y después podrás decidir con qué rapidez quieres llegar a donde estás yendo. Empezaremos contándote una pequeña historia--- información que es cortesía del Curso de J---que de otro modo hubiera permanecido en el olvido. No te engañes; es un privilegio para ti aprender estas cosas. Sin J permanecerían eternamente inconscientes. Y en su mayor parte seguirán siendo inconscientes incluso después de que las escuches.

A medida que sigamos adelante, al menos vas a tener la oportunidad de encontrar tu camino--- con la ayuda del Espíritu Santo---, atravesando los velos del olvido, para regresar al lugar donde en verdad perteneces.

Los símbolos no pueden expresar realmente lo que pareció ocurrir justo antes de la fabricación del universo. La magnitud de la mente transtemporal es demasiado grande para capturarla con

palabras. Podemos, no obstante, darte un vislumbre de lo que está detrás de la denominada caída del hombre, y que muchos han llamado el pecado original. Podemos contarte que el resultado fue el evento que soléis llamar

Big Bang. Ningún científico podrá jamás rastrear lo que ocurrió antes de eso, excepto a nivel teórico. Pero es posible recordar el principio mismo y cambiar de mentalidad al respecto.

En cualquier caso, no es necesario que recuerdes el principio ahora mismo, porque cambiarás verdaderamente tu mentalidad perdonando los símbolos de aquél principio. Así, tu salvación siempre ha dependido y siempre dependerá de las decisiones que estás tomando ahora mismo. ¿Te gustaría continuar, Arten?

Arten: Antes del principio, no había principios ni finales, sólo existía el eterno Siempre, que todavía sigue allí, y siempre estará.

Sólo existía una conciencia de unidad sin fisuras, y esa unicidad era tan completa, tan imponente e ilimitada en su gozosa extensión, que era imposible para cualquier cosa ser consciente de algo más que no fuera Ella misma.

En esta realidad a la que llamamos el Cielo, sólo existía y sólo existe Dios.

Aquello que Dios crea en Su extensión de Sí Mismo se llama Cristo. Pero Cristo no está separado ni es diferente de Dios. Es exactamente lo mismo.

Cristo no es una parte de Dios, es una extensión del Todo.

El verdadero Amor debe ser compartido, y el perfecto Amor que es compartido en el universo de Dios está más allá de toda comprensión humana. Los humanos parecen ser parte del todo pero Cristo lo es todo. La única distinción posible entre Cristo y Dios---si fuera posible una distinción---sería que Dios creó a Cristo; Él es el Autor. Cristo no creó a Dios ni se creó a Sí Mismo. Por su perfecta unicidad, en realidad esto no importa en el Cielo. Dios ha creado a Cristo para que sea exactamente como Dios y para compartir Su eterno Amor y júbilo en un éxtasis ilimitado e inimaginable y sin obstrucción alguna.

A diferencia del mundo concreto y específico en el que parece estar ahora, este constante y fascinante estado de conciencia es completamente abstracto, eterno, inmutable y unido. Cristo entonces, se extiende a Si Mismo creando nuevas Creaciones, o extensiones simultáneas del todo, que siguen siendo exactamente en su perfecta unicidad con Dios y Cristo.

Así Cristo, como Dios, también crea; porque es exactamente lo mismo que Dios. Estas extensiones no van hacia dentro ni hacia fuera, porque en el Cielo no existe el concepto de espacio; sólo existe en todas partes.

El resultado de todo esto es el eterno compartir del perfecto Amor que está más allá del entendimiento.

Entonces algo parece ocurrir que, como en un sueño, no ocurre en realidad, sólo parece ocurrir. Durante sólo un instante, durante sólo una intranscendente fracción de un nanosegundo, un pequeñísimo aspecto de Cristo parece tener una idea que no es compartida por Dios.

Es como una idea del tipo: ¿Qué pasaría si....? Es como un inocente interrogante en forma de pregunta, que desgraciadamente es seguido por una aparente respuesta.

La pregunta, si pudiera expresarse en palabras, sería ¿Qué pasaría si yo saliera y jugara por mi cuenta? Como un niño inocente que jugando con cerillas acaba quemando la casa, habrías sido mucho más feliz si no hubieras encontrado la respuesta a esa pregunta, porque tu estado de inocencia va a ser aparentemente reemplazado por un estado de miedo y por las erróneas y nefasta defensas que esa condición parece requerir.

Como tu idea no es de Dios, Él no responde a ella. Responder a ella habría sido otorgarle realidad. Si Dios Mismo tuviera que reconocer cualquier cosa excepto la idea de perfecta unicidad, entonces ya no habría perfecta unicidad. Ya no habría un perfecto estado de Cielo al cual regresar. Como veremos, nunca te has ido de ninguna manera. Sigues estando allí, pero has entrado en una pesadilla, un estado de ilusión. Aunque sólo has viajado en sueños, Dios y Cristo, que siempre son Uno, han continuado como siempre lo han hecho y siempre lo harán: completamente inafectados por aquello a lo que J se refiere en el Curso como la “diminuta idea loca....” de la separación.

En ese instante cósmico de aparente individualidad---y por muy atractiva que puedas creer que es la individualidad, no es otra cosa que separación---parece haber un diminuto aspecto de Cristo que ahora es consciente de algo más. Eso es dualidad. Ahora, en lugar de unicidad, tienes dualidad. Antes sólo existía la perfecta unicidad del Cielo y nada más. Eso es no-dualidad, no-dualidad. Ésa sigue siendo la realidad. En verdad no existe más que una cosa, pero ahora parece que a ti te está pasando otra cosa. Parece existir Dios y algo más. Ésa es la ilusión de la dualidad, y el mundo de la multiplicidad y de los infinitos sujetos y objetos que percibes en él son meros símbolos de la separación. Aunque aún puedes intentar crear, no puedes crear realmente sin el poder de Dios, de modo que todo lo que fabricas acaba cayéndose a pedazos.

Cada vez que un bebé parece nacer en este mundo, sólo está reviviendo el momento en que pareció dejar atrás el entorno perfecto que disfrutaba en Dios; donde todo era nirvana y recibía los cuidados y atenciones, y de repente se encontró abofeteado en el rostro por una aparente realidad que en comparación era un infierno. Puede que pienses que el nacimiento es un milagro, pero los bebés no llegan a este mundo sonriendo, ¿o sí?

Gary: Vienen llorando y gritando.

Arten: Sí. La mente que está reviviendo la aparente separación se encuentra de hecho dormida y sueña un sueño fútil, insignificante, o pesadilla, porque cualquier cosa que parezca separada del Cielo tiene que ser un símbolo de lo opuesto al Cielo. Así, parecería incluir características opuestas. Una vez más, no nos adelantemos demasiado. Aún tenemos que explicar tu desarrollo desde una mente aparentemente separada hasta un universo de cuerpos, y por qué lo sientes tan real como te parece.

Gary: No hay duda de que creemos estar experimentando la realidad aquí.

Arten: Absolutamente. Se te debe mostrar el camino de salida de esta experiencia. Tu mente se ha dormido al volante y no lo sabe, pero va a despertar en el equivalente a un instante cósmico. Eso se debe a que la Voz que habla por Dios y el Cielo, a la que nos referiremos como el Espíritu Santo, sigue estando contigo para recordarte la verdad y llamarte de vuelta. Este recuerdo infalible de lo que eres verdaderamente nunca se pierde, haciendo que despertar a la realidad del Cielo sea completamente inevitable.

Sin embargo, este recuerdo puede ser aparentemente postergado por insensatas decisiones tomadas en el sueño. Has tomado decisiones insensatas a lo largo de todo el camino. Tienes el poder de elegir el recuerdo y la fortaleza de Dios u otra cosa en su lugar, y si realmente examinas tus pensamientos, descubrirás que normalmente eliges otra cosa.

Eso es lo que hizo inmediatamente la parte de tu mente que elige después de la aparente separación. La conmoción, el miedo y la confusión te llevaron a tomar una serie de decisiones insensatas que dieron como resultado que tú parezcas estar aquí. Aún no te das cuenta de que, teniendo en cuenta del imponente poder de la mente, podrías tomar ciertas decisiones que le pondrían fin a la aparente separación, y esto es algo que podrías haber hecho en cualquier momento. Eso no significa que ahora la cosa se va a poner fácil, pero sí significa que puedes conseguirlo, con algo de ayuda.

No te equivoques; para aceptar realmente al ayudante de Dios, el Espíritu Santo, tienes que empezar a confiar en Dios. No puedes confiar en Él hasta que reconozcas que no es Él, sino tú, el responsable de tus experiencias.

Te sentirás culpable hasta que comprendas que este mundo no es real, y que en realidad nada ha sucedido. Eso no significa que no debes comportarte responsablemente dentro de la ilusión. Significa que debes de entender ciertas cosas para aplicar el verdadero perdón que permite al Espíritu Santo ayudarte mejor.

Dios no podría haber creado este mundo. No está en su naturaleza. Él no es cruel, y como J te indica:

Si éste fuese el mundo real, Dios sería ciertamente cruel. Porque ningún Padre podría someter a Sus Hijos a eso como pago por la salvación y al mismo tiempo ser amoroso.

Por fortuna, éste no es el mundo real y Dios no es cruel. Por eso queremos hacer hincapié en un punto vital para los estudiantes del próximo milenio, aunque pienses que lo repetimos demasiado.

Todo lo que acabamos de describir que no sea la perfecta unicidad del Cielo, y todo lo que ha parecido ocurrir desde entonces, no tiene absolutamente nada que ver con Dios.

La idea de separación, así como tus decisiones subsiguientes, son cosas que a Dios no le preocupan en absoluto. Los acontecimientos que ocurran en un sueño no tienen consecuencias, simplemente porque en realidad no están ocurriendo. Aunque a ti te parece muy real y a veces terrible, tu universo no es más que pensamiento fútil, creado falsamente y la energía no es nada más que pensamiento proyectado. Creo que hemos dejado claro que la materia sólo es una forma diferente de energía. Estando sin el poder de Dios, lo único que tu mente puede hacer es dividir y subdividir, y después tratar de glorificar el resultado.

Sin embargo, aún sigues estando seguro en el Cielo, y como lo que estás viendo no es verdad, en realidad no eres capaz de dañarte a ti mismo, aunque sueñes que te hieren o incluso que mueres. De hecho, eres capaz de despertar y continuar con la perfecta unicidad del Cielo exactamente como antes. Pero tu mente debe estar entrenada para ser dominada por los pensamientos del Espíritu Santo en lugar de los de tu ego. Esto exige la capacidad de tomar decisiones que reflejen el sistema de pensamiento en lugar del tuyo.

De modo que debemos de establecer una profunda y firme distinción entre un Curso de Milagros y prácticamente todos los demás sistemas espirituales que existen: desde los prehistóricos hasta los del Antiguo Egipto, Lao Tse, aspectos del hinduismo, del zoroastrismo, del Antiguo Testamento, del Corán, del Nuevo Testamento y otros sistemas neodualistas. Cada uno de ellos es un sistema dualista que tiene algún tipo de Fuente---generalmente Dios o los Dioses---, que, de alguna manera, es el creador de eso que no es él mismo, y a continuación responde o interactúa con ello.

Aquí en los años 90, uno de los libros espirituales más populares que jamás se han escrito ¡hacía decir a Dios que Él mismo había creado el miedo! Ésa es una imprecisión tan importante que no podemos dejar de enfatizar su completa falsedad. Dios no crea nada que no sea la perfecta unicidad del Cielo. Así es como J lo expresa al principio de su Curso, cuando describe cualquier cosa que no refleja el sistema de pensamiento del Espíritu Santo:

Todo lo demás no es más que tu propia pesadilla y no existe.

Y más adelante:

En Dios estás en tu hogar, soñando con el exilio, pero siendo perfectamente capaz de despertar a la realidad.

Estas son declaraciones no-duales. Están diseñadas para ahorrarte tiempo, y hay algunas más similares en el Curso en caso de que no escuches a J la primera vez, aunque es evidente que incluso para algunos de tus compañeros estudiantes, esos miles más no son suficientes.

Gary: ¿Esto se debe a que tenemos un miedo inconsciente a su mensaje?

Pursah: Sí. No se debe a una falta de inteligencia, sino a una abundancia de resistencia inconsciente. Necesitamos que tú ayudes a transmitir algunas de las cosas que la gente no quiere oír, las cosas vitales que están siendo ignoradas por tantos. Es un trabajo sucio, Gary, pero alguien tiene que hacerlo.

No te llamamos para que juzgues o ataques a otros maestros o para que discutas con la gente, porque el perdón y la discusión son mutuamente excluyentes, y el perdón siempre es el camino.

Pero en el mundo no todo es dulzura y luz, y si nos centramos en tu libro, lo que se necesita de ti no es que te mantengas alineado con todos los demás. Al acentuar que el Curso es una disciplina de autoestudio, es más probable que la gente lo estudie y dé una oportunidad a sus ideas.

No te guardes nada. Cualquiera puede escribir lo que la gente ya cree, pero, si vas a transmitir nuestras palabras, tienes que estar dispuesto a decir cosas en las que la gente todavía no cree.

En cualquier caso, si transmites fielmente nuestro mensaje, te prometo que cuando nos despedamos de ti lo haremos con la más positiva de las notas. Habrás aprendido sobre la verdadera unión, no con la gente en el nivel de los cuerpos, sino en el nivel de la mente, que está más allá de las formas.

Gary: Supongo que hay razones importantes por las que seguís apuntando las diferencias entre la dualidad y la no-dualidad, y por las que defendéis el verdadero significado del Curso.

Pursah: Sí. Tiene que ver con las leyes de la mente y con cómo funciona el verdadero perdón. Gary, la razón por la que se ha de comprender el Curso ¡no es meramente intelectual! Eso más un dólar te garantiza una taza de café.

La razón por la que será extraordinariamente beneficioso para ti entender el Curso de J, es que lo podrás aplicar mejor a los problemas y situaciones que tendrás que afrontar en tu presunta existencia cotidiana. Es la aplicación del verdadero perdón, con la guía de J o el Espíritu Santo, la que te conducirá a la auténtica felicidad, a la paz, y finalmente al Cielo.

Gary: De acuerdo. No quiero parecer estúpido, pero, sólo para asegurarme de que lo he entendido; estáis diciendo que el Curso es puramente no-dualista, lo que significa que de los dos mundos aparentes, el mundo de Dios y el mundo del hombre; sólo el mundo de Dios es verdadero, y **Él no interactúa con el mundo falso**; pero el Espíritu Santo está aquí para guiarnos para guiarnos de regreso a casa. Cuando el Curso dice que Dios llora por sus hijos y cosas así, ¿tengo que tomármelo como un símbolo de que el Espíritu Santo quiere que elijamos Su Voz en lugar de la del ego?

Pursah: Exactamente. Muy bien. No eres estúpido Gary, aunque a tu ego le gustaría que lo fueras. Todo el mundo del ego es una idea estúpida, porque está basado en una decisión estúpida. Acabas de decir algo importante, algo que está muy en armonía con la manera adecuada de mirar el Curso.

Aunque nunca lo llegarías a saber por el modo en que la mayoría de la gente habla y escribe sobre el Curso en nuestros días, durante los 7 años que Helen estuvo transcribiendo el Curso, y los 8 que vivió después de eso, no se le ocurrió ni una vez, ni tampoco a Ken---que fue su mejor amigo durante esos años, y cuyas cintas deberías escuchar---que podría haber otra posible interpretación el Curso.

Pero si le concedes al mundo unos pocos años para malinterpretar el mensaje de J, se produce una maravilla digna de admiración. De modo que continuemos nuestra misión para que puedas escuchar la explicación el Curso sobre lo que realmente está detrás de la creación, o más precisamente, de la creación errónea de vuestro universo y la fabricación de los cuerpos.

Arten: Ya hemos señalado que en el comienzo, un pequeño aspecto de la mente de Cristo.....

Gary: ¿Debería escribir mente de Cristo con “m” mayúscula en nuestro libro?

Arten: No te preocupes demasiado por los detalles. El Curso usa la M cuando habla de la mente de Cristo, pero, como aquí estamos hablando de la separación, puedes usar la M o la m, como quieras. ¿Has empezado a escribir nuestro libro?

Gary: Lo cierto es que aún no. Aún estoy intentando encontrarle un título.

Arten: ¿Alguna idea?

Gary: De momento, la cosa está entre “Amor es abandonar el licor” y “Volver al licor”.

Arten: Sigue pensando en ello. Es algo que Pursah ya mencionó, ya lo recordarás.

De modo que este pequeño aspecto de Cristo se ha quedado dormido y está soñando un sueño de separación e individualidad. Explicaremos esta idea de quedarse dormido cuando hablemos del tiempo, que es un truco del ego. Y en cuanto a la individualidad, es algo que valoráis mucho, aunque equivocadamente. La gente que vive en estos pagos se enorgullece de su denominado fuerte individualismo. Pronto descubrirás las raíces de éste sin sentido.

En este momento de nuestro relato histórico, tenéis una conciencia incipiente, otra de las cosas que sobre valoráis tontamente. Para poder tener conciencia tienes que estar separado. Tiene que haber más de una cosa. Tienes que tener algo de lo que estar consciente. Esto es comienzo de la mente dividida.

Como el Curso enseña en términos que no admiten ambigüedad:

La conciencia---el nivel de percepción---fue la primera división que se introdujo en la mente después de la separación, convirtiendo a la mente de esta manera en un instrumento preceptor en vez de un instrumento creador. La conciencia ha sido correctamente identificada como perteneciente al ámbito del ego.

El Curso también dice, justo antes de eso:

Antes de que la separación introdujese las nociones de grados, aspectos e intervalos, la percepción no existía. El espíritu no tiene niveles, y todo conflicto surge como consecuencia del concepto de niveles.

Así, como hemos mencionado, deberías tratar de recordar que la energía no es espíritu, siendo el espíritu la verdadera realidad inalterable. La energía, que cambia y puede ser medida, existe dentro del dominio de la percepción. Como J enseña:

La percepción siempre entraña algún uso inadecuado de la mente, puesto que la lleva a áreas de incertidumbre.

No hay incertidumbre en el Cielo, porque allí no hay nada que no sea todo. Pero aquí tenéis identidades. En cuanto nacen, las personas ya tienen relaciones especiales: primero la relación con la madre, y pronto con el padre.

Gary: Me estás incomodando un poco.

Arten: La comodidad es el objetivo, no necesariamente el medio, ¿Qué te pasa colega?

Gary: Bien, echo de menos a mis padres y honro su memoria. Me causa una extraña sensación pensar que ni siquiera existen excepto en una ilusión.

Pursah: Es comprensible. Tus padres son, junto con los cónyuges y los hijos, las relaciones más fundamentales. El Curso se refiere a las relaciones establecidas para este mundo como relaciones especiales. Conforme avancemos hablaremos más de ello y de tu resistencia a renunciar a las identidades, tanto las tuyas como las de otros. Recuerda; J amó a sus padres---José el albañil y María de Seforis--- pero también amó por igual a todos los demás. El amor especial es específico; el Espíritu Santo ama a todos por igual.

Gary: Pensaba que José fue carpintero.

Pursah: No, pero no importa. ¿Crees que J le habría amado menos si hubiera estado sin trabajo? La comunidad le hubiera amado menos, pero no J. Él nos amó a todos, incondicionalmente.

Gary: Entonces él hubiera amado también a San Pablo, aunque su teología no fuera la misma.

Pursah: Por supuesto. Hasta hoy, J sigue amando a Pablo, o si lo prefieres, Saulo de Tarso, exactamente igual que al resto de nosotros. Recuerdo que una vez estaba hablando en Parthia, que ahora está en Irán, y la multitud trató de involucrarme en una discusión sobre diversas teologías. Yo les dije que para J, lo que importaba no era la teología, sino la verdad---y la verdad es el amor de Dios---que es lo que J es.

<p>Ahora bien, si realmente eres amor, y no una persona, ¿cómo puedes amar a una persona y no a otra?</p>
--

Eso no sería posible. Si hicieras eso, entonces no serías amor, ¿o sí? Serías otra cosa. Sí, J amó a sus padres, y tú deberías hacer lo mismo, pero no estaba dispuesto a limitarles, ni a nadie, a las falsas imágenes de sí mismos. Él sabía que su verdadero hogar, y el de sus padres, estaba en Yahvé.

Gary: ¿Dónde?

Pursah: Yahvé, E'loi, Dios, Adonai, Elohim; Kyrios....todos nombres de lo Divino. Las palabras y las teologías desaparecen en Dios. Nadie va a entrar al Cielo con la Biblia o el Curso en la mano. El Curso es una herramienta; puedes utilizarla como una escalera para ascender hasta tu meta, Una vez allí, deshazte de la escalera. Ya no la necesitas.

Arten: A propósito, antes hemos mencionado el amor especial, pero hay dos tipos de relaciones especiales: amor especial y odio especial. Con el tiempo, explicaremos más sobre ambas y su propósito---que en realidad es el mismo---, pero, de momento, deberíamos continuar con nuestra historia.

Ya hemos hablado sobre la primera división de la mente, y de ella surgió la conciencia. Como consecuencia de ello, por primera vez, tuviste que tomar una decisión consciente. Antes, no había nada entre lo cual elegir. Pero ahora había dos respuestas posibles a esta idea de separación. Esto es lo que condujo a la segunda división de la mente.

Ya hemos dicho que la mente aparentemente separada parece dividirse y subdividirse. Eso simboliza la separación. Pero todas las divisiones simbolizan las primeras. En cuanto comprendas las primeras, entenderás que todas ellas son iguales, a pesar de las apariencias en sentido contrario. Tienes que recordar que después de la primera división, el Cielo es sólo un recuerdo.

Gary: ¿Qué quieres decir con eso?

Arten: La conciencia no es algo que pertenezca a Dios, de modo que ahora parece ocurrirte algo completamente diferente, una experiencia de individualidad. Cuando la mente se divide, cada nuevo estado es la realidad para ella, y su anterior condición es negada y olvidada. Un psicólogo lo llamaría represión, sólo que la magnitud de lo que estamos tratando está mucho más allá de lo que cualquier humano podría ser consciente. Sin embargo, la dinámica es la misma, en el sentido de que eso que ha sido reprimido es inconsciente. Por cierto, el inconsciente no es un lugar, es un dispositivo de la mente. Aún es posible recordar lo que ha sido negado, pero, sin ayuda, será muy improbable que recuerdes aquello de lo que te has dissociado.

Ahora bien, el tú al que el Curso y yo nos estamos refiriendo, no tiene nada que ver contigo como ser humano, sino con la parte de tu mente que toma decisiones. Incluso cuando parece que estás tomando una decisión aquí, en este mundo, en realidad no la estás tomando aquí, porque no estás aquí. En nuestra historia, esta mente, nueva y aparentemente individual, va a tomar su primera decisión.

Llegados a este punto sólo hay dos opciones, y siempre habrá únicamente dos opciones. Ahí tienes la segunda división de la mente. Ahora parece haber una mente correcta y otra mente errada, y cada una representa una opción diferente o una respuesta diferente a la diminuta y alocada idea.

Una opción es el recuerdo de tu verdadero hogar en Dios, simbolizada en el Curso por el Espíritu Santo, y la otra es el pensamiento de separación de Dios, o individualidad, simbolizada en el Curso por el ego. En el Curso, J antropomorfiza al Espíritu Santo y al ego y se refiere a ellos como si fueran entidades individuales, pero también deja claro que:

El ego no es más que una parte de lo que crees acerca de ti.

Para J, el Curso es una obra de arte, no un proyecto de ciencias. Es una explicación completa presentada en varios niveles. Tienes que darle cierta licencia artística. Buena parte del Curso ha sido presentado en verso blanco shakespeariano o pentámetro yámbico. ¿Sabes por qué?

Gary: No tengo ni idea.

Arten: No sólo es precioso, sino que te obliga a leer el Curso más lenta y cuidadosamente. Asimismo, tiende a atraer alumnos a largo plazo que se toman en serio su aprendizaje. Obviamente, el **Curso no es para todo el mundo.**

O, como dijimos antes, al menos no para todos al mismo tiempo.

Una vez más, tu mente tiene dos opciones entre las que elegir, y ahora nos encontramos ante la encrucijada de la aparente separación.

El recuerdo de lo que eres es tanto la respuesta a la separación como el principio de la Expiación que se extiende como uno. Tal como el Curso enseña sobre el Espíritu Santo:

El Espíritu Santo comenzó a existir como medio de protección al producirse la separación, lo cual inspiró simultáneamente el principio de Expiación.

Obviamente, el Curso tiene su propio significado para algunos términos, entre lo que se incluye la Expiación. Como el Texto explica, el Espíritu Santo siempre ha enseñado Expiación.

Te insta a que le devuelvas toda tu mente a Dios, ya que en realidad tu mente nunca se separó de Él. Si nunca se separó de Él, sólo tienes que percibirla tal como es para que retorne a Él. Tener plena conciencia de la expiación es, por lo tanto, reconocer que la separación nunca tuvo lugar.

Si en el punto de nuestra historia en el que nos encontramos, hubieras elegido creer la interpretación o respuesta del Espíritu Santo a la separación en lugar de la del ego, tu pequeña aventura en sueños se habría acabado. El ego tuvo su propia respuesta egoísta y a la vez tentadora. Si tú continuas creyendo en la separación, él te ofrece tu propia identidad individual; separada de Dios, muy especial y de una importancia excepcional. Como J dice en el Texto:

El ego tiene que ofrecerte algún tipo de recompensa para que sigas abrigando esta creencia. Lo único que puede ofrecer es una sensación de existencia temporal que se origina con su propio comienzo y termina con su propio final. Te dice que esa vida es tu existencia porque es la suya propia.

Por supuesto, no tienes ni idea en qué te estás metiendo, y haces otra elección desafortunada. Todo esto es nuevo para ti, y estás más que dispuesto a ofrecer una oportunidad a la curiosidad para que mate al gato.

Tú eliges entonces a favor del ego para poder ver cómo es ser especial y estar separado. Esto, a su vez, causa la tercera división de la mente.

Gary: Cuando dices tú, asumo que te refieres a todos nosotros como uno.

Arten: Sí. No te estoy despreciando personalmente; simplemente estoy tratando de ayudarte para que te hagas responsable del poder de tu mente. Incluso J ha estado ahí. Él simplemente no creyó tanto como el resto de nosotros, y ésta es la razón principal por la cual despertó antes que el resto de nosotros.

Gary: De modo que la primera división de la mente es la conciencia, que me hace pensar que estoy separado de Dios, aunque en realidad no puedo estarlo. Es como estar en la cama de noche y soñar. Sigo estando en la cama, pero no puedo verlo. En este sueño de separación el que hablas, lo que es real para mí es el sueño, y el Cielo está olvidado. Tal como cuando sueño de noche, reacciono y experimento al contenido del sueño, y dónde realmente estoy se encuentra totalmente fuera de mi conciencia.

Con la segunda división, advierto dos modos de interpretar lo que está pasando, siendo uno el del Espíritu Santo, que es mi verdadero Ser, y el otro el del ego, que habla desde la separación y

desde el yo individual. Ahora bien, la mente tiene dos partes. Imagino entonces que elegir al ego causó la tercera división.

Arten: Sí, pero recuerda, cuando haces una elección a este nivel ésa es tu nueva condición, y la anterior queda completamente olvidada, separada por un muro en la mente. Una vez que eliges el ego y causas esa tercera división, el Espíritu Santo sólo es un recuerdo. Ahora estás totalmente identificado con el ego. No obstante, como la mente es holográfica por la gracia de Dios, incluso cuando parece dividirse, cada parte sigue conservando las características de la totalidad, de modo que en realidad nunca puedes perderte.

Tanto el ego como el Espíritu Santo se encuentran en cada mente; lo que ocurre es que el Espíritu Santo está ahogado por la voz del ego porque es la voz que eliges escuchar, y aquello que en realidad eres ha sido expulsado de tu conciencia. Dijimos antes que puedes haber olvidado la verdad, pero aún se encuentra enterrada en tu mente.

Pursah: Hermano mío, no tienes ni idea de lo poderosa que es la mente. Al nivel que estamos hablando, que aún es el metafísico, toda la tormenta en un vaso de agua que denominas universo está a punto de ser creada erróneamente gracias a unas pocas decisiones tuyas. El resultado final será un presunto tú que ahora es totalmente inconsciente el verdadero poder que está a su disposición y, en cambio, se encuentra virtualmente privado de su mente y estancado en un cuerpo.

Gary: Responde esto a la antigua cuestión: Si Dios es realmente todopoderoso, ¿podría crear una piedra tan pesada que Él mismo no pudiera levantarla?

Arten: De hecho, sí responde a la pregunta sobre Dios, y la respuesta es no.

Gary: ¿Por qué?

Arten: Porque Él no es un idiota.

Gary: ¿Y yo sí?

Arten: No, pero estás soñando que estás aquí, y ahora estás comenzando a despertar. Volviendo al tema, escucha un poco lo que dice el Curso sobre la primera vez que sustituiste la ilusión por la verdad:

No te das cuenta de la magnitud de ese único error. Fue tan inmenso y tan absolutamente increíble que de él no pudo sino surgir un mundo totalmente irreal. ¿Qué otra cosa podría haber surgido de él? A medida que empieces a examinar sus aspectos fragmentados te darás cuenta de que son bastante temibles. Pero nada que hayas visto puede ni remotamente empezar a mostrarte la enormidad del error original, el cual pareció expulsarte de Cielo, fragmentar el conocimiento convirtiéndolo en inútiles añicos de percepciones desunidas y forzarte a llevar a cabo más sustituciones.

Gary: Sí, pero, ¿no tenemos el mismo problema con esa historia que con la historia del Génesis y Dios presuntamente haciendo algunas de las cosas que hizo? Quiero decir, ¿por qué diablos querría una parte de Cristo separarse de Dios si todo era tan completamente perfecto?

Arten: En primer lugar, en la historia del Génesis, Dios es responsable del mundo que ves, y tú eres un efecto en lugar de una causa. En el Curso, tú eres responsable del mundo que ves, y no una víctima de él. Dios y Cristo siguen siendo perfectos, como el Cielo, y el “tú” que piensas que se encuentra en este mundo necesita aprender cómo despertar del sueño escuchando al Espíritu Santo.

Ahora echemos un vistazo a tu otra pregunta. ¿En realidad es una pregunta o una afirmación? ¿No estás diciendo que la separación de Dios ocurrió realmente? No puedes preguntar cómo podría haber ocurrido la separación a menos que creas que ocurrió. Sin embargo, ya hemos dicho que el principio de Expiación dice que no ocurrió. A continuación preguntas cómo Cristo podía haber elegido al ego cuando ya hemos dicho que no era Cristo, sino una conciencia ilusoria que aparentemente lo hizo. Y encima, cuestionas cómo se pudo tomar ésta estúpida decisión cuando aquí estás, tomando la misma decisión nuevamente.

Gary: Eres un sabelotodo, ¿sí o no?

Arten: Sólo con el propósito de enseñar. Gary, te queremos. Te diré algo, dentro del marco del ego nunca obtendrás una respuesta a este tipo de pregunta que puede satisfacerte intelectualmente. Como dice el Curso:

La voz del ego es una alucinación. No puedes esperar que te diga: “No soy real”. No obstante, no se te pide que desvanezcas tus alucinaciones por tu cuenta.

Llegará el momento en que hallarás la respuesta a tu pregunta fuera del intelecto, completamente fuera del sistema del ego, y dentro de la experiencia de que aún te encuentras en tu hogar en Dios, que corrige la equivocada experiencia de que no te encuentras allí. Como dice J:

Frente a esta sensación de existencia temporal, el espíritu te ofrece el conocimiento de la permanencia y de la inmutabilidad del estado de ser. Nadie que haya experimentado la revelación de esto puede volver a creer completamente en el ego otra vez. ¿Cómo iba a poder imperar su miserable oferta por encima del glorioso regalo que Dios te hace?

Después hablaremos más de la verdadera revelación, que no coincide con lo que cree la mayoría de la gente.

Gary: Sólo para asegurarme de que estoy entendiendo esto, es como cuando despierto de un sueño por la noche y veo que nunca abandoné la cama. Cuando despierte de este sueño de separación de Dios me daré cuenta de que nunca he abandonado el Cielo.

Arten: Sí, pero no estarás viendo con los ojos del cuerpo. Por eso, en lugar de palabras como “la conciencia “que implican separación y son del ego, el Curso utiliza palabras más abstractas, como “estar conscientes “, cuando describe la iluminación; ya llegaremos a ello.

Gary: Incluso en la Introducción habla de despejar los obstáculos que impiden experimentar la presencia del amor, que es tu herencia natural.

Arten: Correcto, pero antes de intentar que vuelvas a ascender por la escalera, tenemos que concluir nuestra pequeña sinopsis de cómo descendiste por ella. Es importante. Ahora mismo, el mundo tiene su cabeza firmemente plantada dentro de su propio trasero y dice que está buscando

la luz. Allí no hay ninguna luz, Gary. Tu elección por el ego en lugar del Espíritu Santo, que ha producido la tercera división de la mente, ha hecho que la Voz que habla por Dios sea casi completamente inaudible para ti. Entre tanto, el ego te ofrece su propia versión de los hechos y aquí es donde las cosas empiezan a ponerse verdaderamente desagradables.

Gary: Lo siento Arten, pero tengo que mencionar una cosa antes de seguir, porque de otro modo no podré concentrarme.

Arten: Lo sé. Hazlo rápido, o puede que tengamos que sacar los instrumentos de tortura.

Gary: Tengo una buena memoria, pero no sé si podré recordar nuestras conversaciones suficientemente bien para nuestro libro, de modo que....

Pursah: Lo sabemos Gary. Has estado grabándonos todo el tiempo, desde la segunda visita. Te dijimos que no nos grabaras sólo para probar nuestras apariciones a la gente, pero no dijimos que no pudieras grabarnos para tu uso personal. Hemos sabido en todo momento, incluso cuando nos preguntaste si sería buena idea, a pesar de que ya nos estabas grabando. Todos tus errores son pasados por alto por quienes verdaderamente juzgan con el Espíritu Santo. Entendimos que necesitabas saber que no te estabas volviendo loco, y que nosotros estábamos aquí, hablándote en realidad, o por lo menos en el mismo nivel de realidad que todo lo demás. Querías saber que realmente habías escuchado nuestras voces volviendo a oírlas después. Nada es nada. Finalmente te explicaremos más sobre nuestros cuerpos, nuestras voces, y lo que verdaderamente son. Esto también explicará las apariciones de la Virgen María, e incluso de ángeles.

Arten: ¿Pensabas que no sabíamos que conectas esa tonta grabadora que se activa con la voz cada vez que entras en esta habitación, por si acaso aparecemos? ¡Gary! A partir de ahora, actívala solamente cuando estemos aquí.

Gary: Pensé que tal vez no os importaría ya que no habéis dicho nada al respecto, pero quería asegurarme. ¿Qué os parece si echo las cintas a la basura cuando finalice el libro? Así no sentiré la tentación de emplearlas para ningún otro propósito aparte de la escritura.

Pursah: Son de tu propiedad, pero ésa es una buena idea. Tampoco tienen tanta calidad. Así tendrás una cosa menos en lo que pensar.

Arten: Siguiendo con nuestra historia, has elegido el ego y ahora estás identificado con él. La primera división hizo que la conciencia de tu perfecta unicidad con Dios fuera sólo un recuerdo. La segunda división introdujo dos partes a la mente. La tercera división ha hecho que el Espíritu Santo sea sólo un recuerdo, y el ego tiene ahora tu atención. Miras hacia él cuando quieres explicarte qué está pasando, y el ego tiene un mensaje para ti. El mensaje es éste: **Más vale que salgas corriendo de aquí, colega.** Y a continuación pasa a darte algunas razones. En el confuso estado de tu mente, la lógica de sus razones te suena muy convincente.

--- ¿No sabes que has hecho?---pregunta el ego en nuestra historia metafórica--- ¡Te has separado de Dios! Has pecado gravemente contra Él. Te la vas a ganar. Has tomado el paraíso--- todo lo que Él te dio---se lo arrojaste a la cara diciéndole: ¿Quién diablos te necesita? ¡Le has atacado! Estás muerto. No tienes ni la más mínima posibilidad contra Él. Él es imponente y tú no eres nada. Lo has echado todo a perder, eres tan culpable. Si no sales de aquí corriendo ahora mismo, ¡va a ser peor que la muerte!

---Oh, Dios mío---piensas en respuesta al ego--- ¿Qué he hecho? Tienes razón: ¡He atacado al Cielo y lo he arruinado todo! Pero, ¿dónde puedo ir? ¿Qué puedo hacer? Puedo correr, pero no puedo ocultarme. ¡No hay lugar donde pueda esconderme de Dios!

---Bien, eso no es exactamente así---dice el ego---porque yo estoy aquí para ayudarte. Soy tu amigo y tengo una idea. Tengo un lugar al que podemos ir juntos. Podrás ser tu propio jefe y no tendrás que enfrentar a Dios en absoluto. Nunca le verás. ¡Él ni siquiera podrá llegar a ese lugar!

--- ¿Es cierto lo que me estás diciendo?---preguntas--- ¡Eso me suena muy bien, vámonos! ---De acuerdo---dice el ego---, haz exactamente lo que te diga.

Pursah: Por supuesto, todo lo que el ego dice sobre Dios y lo que ha ocurrido no es cierto, porque el ego tiene aproximadamente el mismo grado de cordura que el emperador Calígula. Dios nunca haría nada que no fuera amarte. Aquí es donde tienes que saber algo más de cómo funciona la mente.

Dado el poder de la mente, tienes que entender el poder que tiene tu creencia. Fue tu creencia en la idea de que podías estar separado de Dios---el hecho de tomarla en serio---lo que le dio tanto poder y realismo. Como dice el Curso:

La única manera de liberarse de las ilusiones es dejando de creer en ellas.

También tienes que darte cuenta de que como creaste la dualidad decidiendo ser un preceptor, todo lo que percibes incluirá características que parezcan ser lo opuesto de aquello de lo que aparentemente te has separado. Aquello de lo que aparentemente te has separado, el Cielo, tiene un conjunto de características, y lo que tú percibes como tu realidad tiene un conjunto opuesto de características.

El Cielo, aunque está más allá de todas las palabras, tiene este tipo de características: es perfecto, amorfo, inmutable, abstracto, eterno, inocente, total, abundante, completo Amor.

El Cielo en realidad; es Vida. Dios y Cristo, y las creaciones de Cristo son perfecta unicidad. No hay nada más. Éste es el dominio de la Voluntad de Dios: el Conocimiento del Padre. En realidad no es posible describir la experiencia de tu conciencia de esta perfecta unicidad, pero te aseguro que la conocerás cuando tengas una experiencia temporal de ella. No se parece a ninguna cosa con la que estés familiarizado.

El dominio de la percepción, por otra parte, siendo aparentemente lo opuesto al Cielo, incluye características muy diferentes. Recordando que aún estamos hablando a nivel metafísico, estos atributos incluyen: individualidad, forma, contornos, rasgos específicos, cambios, tiempo, separación, división, ilusión, deseos, escasez y muerte. Por eso en el libro del Génesis 2:16-17, saliendo directamente de la mente inconsciente del escritor se dice: “Podéis comer libremente de cada carbol del jardín; pero no comeréis del árbol del conocimiento del bien y del mal, porque el día que comáis de él, moriréis”. Bien y mal son opuestos, y en cuanto tienes un aparente opuesto del Cielo, tienes la muerte. Pero como afirma consistentemente el Curso de mil maneras distintas, desde su principio en la Introducción: “...aquello que todo lo abarca no puede tener opuestos”. ¿Estás empezando a entender lo que eso significa?

Gary: Sí, creo que estoy empezando a comprender su magnitud. El artista conocido como Cristo, ¿cuándo va a salir del coma para que yo pueda volver al orgasmo de la creación?

Pursah: Eso está en camino. Aún no hemos terminado de decirte cómo pareciste llegar aquí.

Una vez que has elegido escuchar la tentación del ego de ser un individuo separado, tu creencia en la realidad de la separación empieza a causarte algunos problemas serios. Ahora Dios parece estar fuera de ti, y todo lo que experimentas te dice que te has separado de Él. En este mismo segundo, sigues teniendo este mismo problema, aunque es inconsciente para ti. Prácticamente toda tu mente es inconsciente para ti, del mismo modo que casi todo un iceberg está debajo de la superficie del agua. Gary, mientras sigas creyendo en la realidad del universo físico, todo lo que percibas será un recordatorio constante e inconsciente de que has cometido el acto de separarte de Dios. Como verás éste es un punto importante.

Arten: Volviendo a nuestro pequeño alarde de creación errónea, la voz del ego en tu mente te ha dicho algunas cosas sobre tu condición y sobre Dios que simplemente no son ciertas. Y adoptaste esas ideas, porque en parte, te gusta la idea de ser un individuo con una voluntad aparentemente separada, aunque en realidad eso no es posible. Tomándote en serio la separación y la voz del ego, esto se convierte dentro de tu mente aparentemente separada como un pecado contra Dios.

Ahora bien, si has pecado, eso significa que eres culpable, y en este nivel metafísico así lo sientes, aunque no siempre lo sientes en el nivel del mundo. Creer ser un bastardo culpable, implica también creer que vas a ser duramente castigado. Incluso en el nivel de este mundo, cualquier psicólogo te explicará que la culpa inconsciente demanda castigo, y si reflexionas al respecto, explicará muchas cosas. A nivel metafísico, estamos diciendo que sinceramente crees que estás a punto de ser atacado y castigado por Dios mismo.

La expectativa de este castigo peor-que-la-muerte por parte de Dios crea temor, un temor tan terrible que no puedes siquiera comprenderlo. Sin embargo, has estado huyendo de Él por lo que parecen haber sido millones de años. De modo que, ahora, estamos en un punto en el que podemos decirte por qué tu universo, tu mundo y tu cuerpo fueron fabricados originalmente por la mente.

En realidad todos fueron fabricados simultáneamente, aunque en el sueño lineal las cosas parecen ocurrir separadamente.

No hay ninguna otra disciplina espiritual que comprenda y explique la motivación que está detrás de la fabricación de ese mundo, la misma motivación que hoy lo mantiene en marcha.

Esa motivación es el temor, que siempre se remonta en último término al temor de Dios. La mente transtemporal, no espacial y aparentemente separada, se encuentra en un paralizante estado de temor a causa de un castigo que crees que procede de Dios. De modo que el ego te convence de que necesitas una defensa, sin molestarse en mencionar que la defensa que ofrece está destinada a asegurar su propia supervivencia a través de tu individualidad. De hecho, si miras las cuatro últimas sílabas de la palabra individualidad, verás que dice dualidad. Esto no es sólo un accidente semántico.

La voz del ego te habla como si él fuera tu amigo y estuviera defendiendo tus intereses. Recordarás que ya hemos dicho que el ego te ha convencido de que Dios va a por ti y que más te vale esconderte en lugar seguro. Ese lugar es este universo. En lo tocante al ego, la mejor defensa

es un buen ataque. De hecho, defensa y ataque son los dos lados de la misma moneda. Al hablar de cómo algunos de estos conceptos se relacionan entre sí, el Curso enseña:

El ego es la parte de la mente que cree en la división. ¿Cómo iba a poder una parte de Dios separarse de Él sin creer que lo está atacando? Hablamos anteriormente del problema de la autoridad y dijimos que se basa en el concepto de que es posible usurpar el poder de Dios.

El ego cree que eso es lo que tú hiciste, porque cree que tú eres él. Si te identificas con el ego, no podrás sino percibirte a ti mismo como culpable. Siempre que le hagas caso al ego experimentarás culpabilidad y temerás ser castigado. El ego es literalmente un pensamiento atemorizante. Por muy ridícula que sea para una mente sana la idea de atacar a Dios, nunca olvides que el ego es demente. Representa un sistema de conceptos ilusorios y habla en su nombre. Hacerle caso a la voz del ego significa que crees que es posible atacar a Dios, y que has arrancado una parte de Él y te has apoderado de ella. De ahí procede el miedo a las represalias externas, ya que el sentimiento de culpabilidad es tan intenso que tiene que ser proyectado.

Así pues, creyendo que la separación ha ocurrido, y teniendo en cuenta tu temor al castigo y a la represalia de Dios, de lo que desesperadamente crees que tienes que defenderte: has desarrollado---por escuchar al ego---un sistema de pensamiento que te dice que has pecado, que eres culpable, y que el inevitable castigo de Dios requiere de defensas.

Te sientes completamente vulnerable, y el ego te ha dicho que tiene una idea, un lugar al que puedes ir donde Dios nunca te encontrará. En tu estado de confusión, ahora eres un seguidor del ego en lugar de un seguidor de la Voluntad de Dios, y escuchas la brillante aunque retorcida idea del ego de ponerte a salvo de aquello que ya ni siquiera recuerdas que es tu verdadera realidad, y por lo cual vives ahora en un miedo mortal.

Gary: Un segundo. Tengo otra pregunta rápida.

Arten: De acuerdo, pero ya estoy visualizando cinta adhesiva sobre tu boca.

Gary: ¿Vais a decirme dónde están todas esas citas del Curso, porque, según lo que me habéis dicho antes, supongo que tendré que anotarlas todas?

Pursah: En realidad, no. Queremos que las encuentres por ti mismo.

Gary: ¡El Curso tiene casi 1.300 páginas! Eso parece mucho trabajo, y trabajar es algo a lo que me opongo por principio.

Pursah: Piensa en ello como una manera de estudiar. Recuerda que este mensaje está pensado para ti. Apréndelo, y después trasmítelo. Además, el verdadero trabajo ni siquiera ha empezado. Está en la solicitud. Como ya te hemos preguntado, ¿cómo vas a aplicar lo que aún no has aprendido?

Arten: De modo que en esta espectacular revista ahora ha llegado el momento en que el ego está a punto de ofrecerte su grandiosa respuesta a tu imaginaria situación de pesadilla.

La imponente magnitud de la dolorosa vergüenza y la aguda culpabilidad en tu mente, resultado de lo que crees haber hecho; parecen requerir una huida completa e inmediata. De

modo que te unes al ego y entonces, el incomprensible poder que tiene tu mente para fabricar ilusiones como preceptor---en lugar de crear espíritu como creador---hace que tu método de escape se manifieste. En este punto el ego, con el que ahora estás totalmente identificado, emplea el método ingenioso aunque ilusorio de la proyección para arrojar el pensamiento de la separación fuera de tu mente, y tú---o al menos la parte de ti que parece tener una conciencia---pareces haber sido proyectado con él.

Eso causa instantáneamente lo que popularmente se conoce como Big Bang, o la creación del universo. Ahora pareces estar en el universo, pero no te das cuenta de que estás literalmente fuera de tu mente.

Ahora, el enemigo que tanto temes, Dios, ya no parece estar en la mente contigo, donde crees que no habrías tenido la menor oportunidad ante Él. En cambio Dios, y en este sentido todo lo demás, parecen estar completamente fuera de ti, La fuente de tus problemas, incluyendo la culpabilidad, ahora está en alguna otra parte, aunque ya hemos dejado claro que no puede haber ningún otro lugar, la fabricación del cosmos es tu protección de Dios, tu ingenioso escondite.

Al mismo tiempo, el universo mismo se convierte en el supremo chivo expiatorio. Ahora bien, tanto la causa como la culpa de tu problema de separación, por no hablar de la culpa de todos tus nuevos e ilusorios problemas sustitutos, puede hallarse---si te esfuerzas lo suficiente junto con el ego---en algún lugar externo a ti.

Evidentemente se ha creado todo un nuevo nivel en el que el sistema de pensamiento del pecado, de la culpa, del miedo, del ataque y de la defensa puede escenificarse de un modo que protegerá tu mente aparentemente separada, que actualmente crees que es tu alma, del terrible miedo y de la culpabilidad, que por otra parte son totalmente inconscientes.

Para ilustrar hasta qué punto el ego se resiste a mirar esta culpa en la mente, basta considerar que, a pesar de que Un Curso de Milagros tiene mucho que ver con la curación de esta culpabilidad inconsciente, la mayoría de los maestros del Curso ni siquiera la mencionan.

Como logro supremo de este gran plan, el ego fabrica---redoble de tambores, por favor---el cuerpo. Esto permite al ego dejar entrar en tu conciencia, de manera casi exclusiva, sólo esas cosas que testifican la realidad de tu preciada ilusión. Sin embargo, el cuerpo mismo sólo es otra parte de la ilusión, y pedirle al cuerpo que te explique la ilusión no es diferente de pedir a la ilusión que se explique a sí misma. Y por supuesto, el ego está más que feliz de proporcionarte sus respuestas.

Este universo, el mundo y tu cuerpo conforman una estructura defensiva en la que te escondes de tu pecado imaginario, de tu culpa y del miedo resultante a la venganza de Dios. Ahora el ego tiene un método firmemente asentado para encargarse con este pecado, culpa y miedo---ahora inconscientes---proyectándolos sobre los demás.

Cuando en nuestra próxima visita te expliquemos cómo se plasma este sistema de pensamiento en el mundo, claramente podrá observarlo en acción por todas partes; en todas tus relaciones personales, en las relaciones de los demás, en las relaciones internacionales, en la política y en otras profesiones, y en cualquier otro lugar que observes. Entonces empezará a ver por ti mismo que el mensaje del Curso es verdad. Al comentar esto, vamos a decirte algunas cosas

que no son para los que se impresionan fácilmente. El ego no es hermoso. Después de eso podemos empezar a divertirnos.

Cuando seas capaz de observar el sistema de pensamiento del ego en acción---lo cual es ciertamente bastante interesante para empezar---entonces podremos explicarte cómo puedes ayudar al Espíritu Santo a girar las tornas sobre el ego, apresurar tu propia salvación y finalmente romper el ciclo de nacimiento y muerte.

Gary: De modo que sigo encarnando por esta culpabilidad inconsciente y este miedo que hay en mi mente. Estáis diciendo que si la culpa se sanara y no tuviera este miedo oculto, no necesitaría un cuerpo, el mundo y ni siquiera el universo.

Arten: Excelente. Sabía que no eras tonto. Traté de decírselo a J pero no quería escuchar. Estoy bromeando. Después de nuestra próxima aparición, nuestras visitas serán más breves y dulces. Para poder trabajar realmente con J o con el Espíritu Santo debes ser capaz de observar el sistema de pensamiento del ego en acción, que es el mismo sistema de pensamiento al que has estado suscrito durante eones sin ser consciente de ello. Tienes que estar dispuesto a mirarlo, con el Espíritu Santo o J como tus maestros.

Nadie puede escapar de las ilusiones a menos que las examine, pues no examinarlas es la manera de protegerlas. No hay necesidad de sentirse amedrentado por ellas, pues no son peligrosas. Estamos listos para examinar más detenidamente el sistema de pensamiento del ego porque juntos disponemos de la lámpara que lo desvanecerá, y, puesto que te has dado cuenta de que no lo deseas, debes estar listo para ello. Mantengámonos muy calmados al hacer esto, pues lo único que estamos haciendo es buscar honestamente la verdad.

Pursah: Todas las ideas del ego que hemos expresado en esta oportunidad y que explicaremos en la próxima, deben ser llevadas ante la verdad---que es J o el Espíritu Santo---donde puedas entregarlas a cambio de la Expiación. Estos pensamientos han sido ocultados muy cuidadosamente en tu inconsciente desde la aparente separación. No lo sabes, pero tienes mucho miedo de lo que has olvidado o de aquello de lo que te has dissociado. Por eso no quieres mirar realmente estas cosas. Por tu miedo oculto experimentarás una tremenda resistencia al acercarte a tu inconsciente. Como el Curso señala en el Texto.

El conocimiento, entonces, debe preceder a la disociación, de modo que ésta no es otra cosa que la decisión de olvidar. Lo que se ha olvidado parece entonces temible, pero únicamente porque la disociación es un ataque contra la verdad.

Y también del Texto:

¿Podrías estar en paz estando separado de tu identidad? La disociación no es una solución: es algo ilusorio. Los ilusos creen que la verdad los va a agredir, y no la reconocen porque prefieren lo ilusorio. Al juzgar a la verdad como algo indeseable, perciben entonces sus propias ilusiones, las cuales obstruyen el conocimiento.

Gary: Hablar del cuerpo me ha hecho pensar en el cuerpo humano, pero por lo que habéis dicho, asumo que el ego debe haber hecho todos los cuerpos, incluyendo el de mi perro Nupey y el de todos los demás animales. Si eso es cierto, y si todo ocurrió al mismo tiempo, entonces, ¿no significa eso que la evolución es también una ilusión, una especie de cortina de humo?

Pursah: Felicidades a quien sepa eso. Tu generación adora la evolución, pensando que estáis en camino de crear algún tipo de nueva conciencia maravillosa. Valoráis la evolución casi tanto como valoráis la energía. Lo que llamáis evolución no es sino el ego separándose al mismo tiempo, aparentando dividir y subdividir las células una y otra vez para hacer cuerpos y cerebros que parecen más complejos, y por tanto más impresionantes. Sin embargo, todos los cuerpos son iguales en su irrealidad.

En tu universo, todo está montado para convencerte de la realidad y singularidad de tu cuerpo, validando así todo el sistema del ego. Por eso el ego siempre trata de que parezca que Dios fabricó el mundo; para que de esta forma continúes temiéndole y al mismo tiempo y al mismo tiempo le consideras la presunta causa de tu vida. Asociado al hecho de que el ego quería usurpar el trabajo de Dios, él quiere que tú espiritualices los cuerpos, como el de J---aunque para Él no tenía significado--- y anhela que espiritualices distintos lugares y objetos. Esto hace que algunos de ellos sean más especiales que otros, dando realidad a todos ellos. Si Dios hizo el mundo y sus cuerpos, entonces tú debes ser real. Esto legitima tu presunta existencia individual, y también te mantiene eludiendo tu único problemas real. Y lo que es más importante, también desvía tu atención de la única respuesta real a tu problema: el Espíritu Santo, quién no está en el mundo sino en tu mente.

Gary: De modo que la creación del universo fue la cuarta división de la mente y eso produjo el Big Bang y aquello que después pareció ser una serie de divisiones casi infinitas, o el mundo de la multiplicidad. Mientras siga creyendo en la realidad de este universo, entonces, por definición, también creeré inconscientemente que estoy separado de Dios, y que soy un culpable de porquería.

Arten: Sí. Tienes destreza con las palabras, hermano. Todo lo que ves, desde el momento en que sueñas que naces hasta el momento en que sueñas que mueres, y todo lo que sueñas entre medio, es un símbolo del único pensamiento de que tú mismo te has separado de Dios. El Cielo parece estar completamente quebrado en un infinito número de fragmentos y haber sido reemplazado por su opuesto. Sin embargo, la historia del universo---pasada y futura---sólo es un guión que fue escrito por el ego---la historia compuesta y glorificada por este mundo idiota---que representa, de todas las maneras concebibles, el acto de separación.

Gary: ¿Y qué hay de la unión en este nivel? La gente se casa; eso no es separación. Al menos no inmediata.

Arten: Has respondido a tu propia pregunta. En este mundo, la muerte hace que la separación sea inevitable. No es cuestión de "si sucederá", sino de cuándo y cómo. Los cuerpos no pueden unirse realmente, aunque ciertamente lo han intentado, pero las mentes pueden unirse, y pueden unirse para siempre. El ego no quiere que te concentres en la mente. Quiere que te concentres en tu cuerpo como tu realidad. Por fortuna, el Espíritu Santo también tiene un guión, y puedes elegirlo en cualquier momento que lo desees. El guión del Espíritu Santo es coherente. Como dice el Curso:

La verdad no cambia; siempre es verdad.

Pursah: Cuando empieces a practicar el perdón con J, o con el Espíritu Santo, o con ambos, o con quien quieras practicar el perdón---aunque te recomendaría que no lo hicieras sólo---empezarás a darte cuenta de que el Curso puede ser muy práctico. Está escrito a dos niveles diferentes: el nivel metafísico del que acabamos de hablar y el nivel del mundo, en el que

entraremos la próxima vez. Ya te prometimos que no íbamos a ofrecerte meras teorías, y ya hemos señalado que saber que este mundo es una ilusión no es suficiente en sí mismo. El Curso, sin su método práctico de perdón, no sería más que un precioso libro inútil, alimento para el debate y para los juegos del ego. Por fortuna, como dice J en la Introducción a la Clarificación de Términos:

Éste no es un Curso de especulación filosófica ni está interesado en una terminología precisa. Se orienta únicamente hacia la Expiación o corrección de la percepción. El medio de la Expiación es el perdón.

Comprobarás que la idea de perdón que propone el Curso es única, y está diseñada para deshacer el ego, pero no atacándolo, sino por medio del poder de elegir. Tu paz interior y la fortaleza de Cristo estarán allí, al perdonar las cosas que ves delante de ti. Ellas son tus oportunidades perfectas que, cuando las sabes aprovechar, ayudan al Espíritu Santo y a las leyes de la mente a conducirte de regreso al Cielo. Aunque no siempre será fácil, habrá muchos momentos agradables a lo largo del camino en los que sabrás que el Curso está funcionando para ti. Hasta ahora, has estado atrapado en el guión que una y otra vez representa el sistema de pensamiento del ego. ¡Ya es hora de que te liberes y empieces a practicar un nuevo guión, el guión que te llevará a casa!

Es posible que quieras empezar a escribir para compartir nuestro mensaje. No te olvides de divertirte, aunque tengas problemas gramaticales. A ver qué te parece esta idea: ¿Por qué no presentas nuestra historia en forma de diálogo? De ese modo podrás copiar la mayor parte directamente de las cintas, y utilizar las notas que estás tomando. Si te pones en marcha, nuestro libro estará casi concluido para cuando dejemos de visitarte. Pruébalo. Será divertido.

Gary: Sí, pero, ¿qué pasa si me quedo sin lápices?

Pursah: ¿Tenemos que tener nosotros todas las respuestas? ¡Pide guía a J!

Arten: Mientras estás en ello, recuerda esto: El ego quiere secretamente que te sientas culpable por haberte separado de Dios, pero eso no es cierto, a pesar de todas las apariencias y experiencias en sentido contrario. Te diremos más cosas sobre cómo el ego trata de urdir sus engaños la próxima vez que vengamos por aquí. Hasta entonces, procura ser honesto contigo mismo cuando consideres la verdadera naturaleza del universo y de este mundo. J es muy claro respecto a lo que la gente erróneamente entiende como hermosa y Divina creación de Dios. Para facilitarte uno de los muchos ejemplos, esto es lo que dice en el Texto con respecto a este mundo de falsos ídolos:

Un ídolo se establece creyendo en él, y cuando la creencia se abandona, el ídolo “muere”. Esto es lo que es el anti-Cristo; la extraña idea de que hay un poder más allá de la omnipotencia, un lugar más allá del infinito y un tiempo que trasciende lo eterno. Ahí el mundo de los ídolos ha sido establecido por la idea de que ese poder, lugar y tiempo tienen forma, y de que configuran el mundo en el que lo imposible ha ocurrido. Ahí lo inmortal viene a morir, lo que todo lo abarca a sufrir pérdidas y lo eterno a convertirse en esclavo del tiempo. Ahí lo inmutable cambia, y la paz de Dios, que Él otorgó para siempre a toda cosa viviente, da paso al caos. Y el Hijo de Dios, tan perfecto, impecable y amoroso como su Padre, viene a odiar por un tiempo, a padecer y finalmente a morir.

Gary: Supongo que esto fue su mensaje de Navidad.

Arten: Como sabes, J tiene algunas cosas muy hermosas que decir en el Curso con respecto a la Navidad y la Semana Santa. Te recomiendo que leas el Texto con asiduidad. Hace falta tiempo para que cale, pero es bueno que lo hagas. La mayoría de los estudiantes del Curso se ciñen exclusivamente al Libro de Ejercicios y al Manual para el Maestro, que son importantes. Pero, como Pursah señaló antes, no suelen leer el Texto con mucha frecuencia, excepto cuando lo leen en turnos en los grupos de estudio. Lo cierto es que al descuidar el Texto se están perdiendo el corazón del Curso.

Pursah: Voy a darte dos sugerencias finales respecto a tu libro y después no lo mencionaremos más, a menos que nos preguntes. A partir de ahora, este tema debe quedar normalmente entre tú y el Espíritu Santo. Quiero que te acostumbres a trabajar con Él. Pregúntale qué hacer cuando se trata de cualquier cosa relacionada con nuestra misión. Pero éstas son las dos cosas que quiero decir. En primer lugar, no te molestes en describirnos mucho a Arten y a mí. Lo fundamental es enseñar a la gente que no son cuerpos. Y si ellos no son cuerpos, nuestros cuerpos ilusorios tampoco deberían destacarse. El libro no debería ser sobre nosotros, sino sobre el mensaje que traemos. En segundo lugar, al escribir, deberías sentirte totalmente libre de culpa. El libro no es tu responsabilidad: es responsabilidad del Espíritu Santo.

Ahora bien, concluiremos nuestros comentarios sobre la naturaleza de este mundo---y hacemos hincapié en la naturaleza de este mundo en lugar del mundo mismo---porque este mundo de sueño no es real. J hizo referencia brevemente a este mundo en mi Evangelio cuando pronunció el dicho 40:

Una cepa ha sido plantada al margen del Padre y—como no está firmemente arraigada—será arrancada de cuajo y se malogrará.

Y en el pasaje que aparece en la versión de Nag Hammadi con el número 56 dice:

Quien haya comprendido (lo que es) el mundo, ha dado con un cadáver. Y quien haya encontrado un cadáver, de él no es digno el mundo.

Y en lo tocante al cielo, ¿recuerdas el dicho número 49?

Bienaventurados los solitarios y los elegidos, porque vosotros encontraréis el Reino, ya que de él procedéis y a él retornaréis.

En este dicho, la persona está sola porque sabe que en realidad sólo hay uno de nosotros. Por supuesto que no está sola, porque tiene al Espíritu Santo. Como indicamos antes, estas personas son los elegidos porque eligieron escuchar. El significado del resto del dicho debe ser evidente en función de lo que te hemos contado hasta ahora.

J os ha dado Un Curso de Milagros para mostraros cómo volver al Reino de los Cielos. Como ya hemos señalado, hace dos mil años el mundo sólo podía entender hasta un punto. A día de hoy, aunque el mundo está tan loco como entonces, se encuentra en una posición de aprender mucho más.

Gary: Creo que esto no se parece a ninguna otra cosa, incluyendo el cristianismo.

Pursah: No quiero fustigar este punto, Gary, pero el cristianismo fue una continuación de las Antiguas Escrituras bajo una nueva forma. Basta con que leas Romanos, Capítulo 1, para ver que el futuro San Pablo respaldaba las ideas del Levítico, Capítulo 20, por razones políticas, para intentar apaciguar al suspicaz Jaime y a la secta de Jerusalén. La religión organizada es política, amigo mío. Mira cómo el Apocalipsis se aprovecha del libro de Daniel. El cristianismo era lo de siempre en un nuevo envoltorio, sólo que el unigénito de Dios es sacrificado y después adorado. J, por su parte, no era y no es la misma cosa vieja en un nuevo envoltorio, y tampoco lo es Un Curso de Milagros. Un Curso de estudio individual no requiere de una religión organizada y, como hemos dicho antes, a J nunca le interesó poner en marcha una.

Arten: Ahora que ilusoriamente nos vamos hasta la próxima vez, comienza a observar el mundo con más cuidado, junto al Espíritu Santo, y tendrás un criterio muy elevado---tan elevado como el que tuvo J---para ayudarte a elegir entre el sistema de pensamiento del Espíritu Santo y el del ego. Como dice el Curso:

La verdad acerca de ti es tan sublime que nada que sea indigno de Dios puede ser digno de ti. Decide, pues, lo que deseas desde este punto de vista y no aceptes nada que no sea digno de ser ofrecido a Dios.

Adiós de momento Gary. Recuerda esto con certeza. Cuando estés preparado para elegir al Espíritu Santo como tu Maestro, J estará allí contigo. Y si tú no estás preparado, él seguirá estando allí contigo. Porque, como dice en el Texto:

Si quieres ser como yo, te ayudaré, pues sé que somos iguales. Si quieres ser diferente, aguardaré hasta que cambies de parecer.

Arten y Pursah desaparecieron, permitiéndome considerar con calma las consecuencias de nuestra charla---siendo una de las principales el hecho de que yo no existía, excepto en mi realidad en el Cielo---y contemplar la motivación que está detrás de un mundo que, aunque parecía no haber cambiado, yo ya no volvería a mirar de la misma manera.

Capítulo 5

EL PLAN DEL EGO

Desperté al día siguiente cerca del amanecer y abrí los ojos. Para mi sorpresa, me di cuenta de que no podía ver ninguna imagen separada. Lo único que podía distinguir era lo que parecía ser una cubierta, era como si tuviera parches sobre los ojos. Estos parches estaban hechos de una perfecta e inmaculada luz blanca. Era una luz aún más pura que la nieve intacta que a veces veo por la mañana, en el campo detrás de mi casa después de que la tormenta del noroeste azotó el duro paisaje de Maine.

Cuando cerré los ojos, vi algo diferente. La hermosa luz blanca que había ocupado mi campo visual seguía allí, pero ahora había grandes manchas de una fea oscuridad cubriendo buena parte de la luz. Aún podía verse algo de luz, pero una buena parte---más de la mitad---había quedado oscurecida por esta negrura amenazadora.

Desconcertado, abrí los ojos, y otra vez volví a ver únicamente la hermosa y atrayente luz blanca. Al volver a cerrarlos, las manchas de horrible negrura retornaron. Sin saber cómo explicármelo---y siendo el tipo de persona que puede seguir durmiendo en medio de un terremoto---volví a mis sueños nocturnos, sin estar seguro de si esta experiencia era parte de ellos o no.

Cuando volví a despertar más tarde, recordé la experiencia y, medio dormido, pregunté a J mentalmente: “De acuerdo, me rindo. ¿Qué ha sido eso? “. Después de intentar no pensar en nada, se me dio esta idea: “Piensa en ello junto conmigo “.

Pronto me di cuenta de que la luz, blanca y pura, representaba el espíritu puro que yo era realmente, y que volvería a ser cuando abriera verdaderamente los ojos y despertara. La oscuridad era la profunda culpabilidad inconsciente enterrada en mi mente. Entonces pensé: “Esta oscuridad es lo que tiene que ser curado internamente por el Espíritu Santo mientras yo perdono---junto con Él---los correspondientes símbolos de mi culpa que parecen estar fuera de mí. Cuando ese trabajo esté concluido, sólo quedará la luz “.

Con esta experiencia, así como con la charla de la noche anterior con Pursah y Arten aún fresca en mi cabeza, dediqué unas cuantas horas de aquella tarde a escuchar las cintas de Ken Wapnick que el moderador de mi grupo de estudio me había prestado.

Al principio me sentí fascinado por el estilo de Ken, que se parecía mucho al de un profesor universitario. Después de todo Ken era un académico. A medida que seguía escuchando, me di cuenta de que a la hora de explicar los principios metafísicos avanzados del Curso---así como sus aplicaciones prácticas y cotidianas---Ken era de gran ayuda. Más adelante aquella noche, cuando me senté y leí unas pocas páginas del Texto, me sorprendió descubrir que era mucho más fácil entender por mí mismo el significado exacto de algunas de las líneas que leía.

En las semanas siguientes, también me esforcé al máximo por perdonar, especialmente en los momentos en que Karen y yo teníamos problemas para llevarnos bien. Las lecciones del libro de Ejercicios me ayudaron, y a menudo las apliqué con Karen. Nos resultaba fácil sacarnos de quicio, sobre todo cuando teníamos poco dinero y nos sentíamos bajo presión.

Karen era una buena mujer que me amaba y cuidaba de mí. Habíamos estado felizmente casados once años, pero, si había una falta que atribuirle, era que tenía su buena cuota de quejas y resentimientos. Uno de los motivos se debía al hecho de haber probado varias profesiones, pero nunca había encontrado una con la que se sintiera feliz o que le permitiera ganar dinero. La situación estaba exacerbada por el hecho de que yo mismo no ganaba mucho dinero con mi negocio.

Una noche, cuando Karen se estaba quejando y protestando por su trabajo y nuestra situación económica, noté con interés que no estaba teniendo la típica reacción crítica a su monólogo negativo. Tuve, en cambio, dos experiencias diferenciadas y atípicas: la primera fue darme cuenta de que Karen me estaba pidiendo amor, lo que hizo que sus palabras sonaran diferentes, como una inocente petición de comprensión.

La segunda experiencia fue que aquello que veía no era Karen en realidad, sino que estaba viendo una figura que deseaba tener en mi sueño para poder culparla por crear un ambiente negativo, que a continuación podía usar como una excusa conveniente por mi propia ineficacia.

Estas nuevas experiencias iniciaron el proceso de cambiar mi manera de ver a Karen, haciendo que fuera más divertido hablar con ella (y más divertido ir a la cama). Aunque no siempre reconocía mis oportunidades de perdón, seguía aprendiendo rápidamente.

Pasaron cuatro meses hasta que volví a ver a mis visitantes ascendidos, y me parecieron unos meses muy largos. Había momentos en los que me sentía molesto, y otras veces me sentía abiertamente abandonado, aunque me pillaba a mí mismo intentando hacer una relación especial de todo aquello e intentaba perdonarlo. A veces pensaba: “Tal vez todo esto sea una prueba para ver si puedo perdonar”.

Entonces perdonaba, pero no lo que Arten y Pursah hacían o dejaban de hacer, ya que eso sólo haría que el “error” fuera real para mí. Como el mundo sólo es un sueño, el Curso implora a sus estudiantes que perdonen a sus hermanos por lo que no hicieron, evitando así que el error se haga real para ello. Cuando pensaba en las cosas en esos términos, me daba cuenta de que era más capaz de experimentarme como el hacedor de mi sueño, en lugar de ser su víctima.

Una noche, mientras Karen estaba en una clase de informática y yo estaba a punto de beber la primera de lo que esperaba que fueran varias cervezas, Arten y Pursah aparecieron en mi salón por quinta vez. En el momento en que vi sus amables sonrisas, recordé cuánto me gustaba su compañía y tener el honor de escucharles. Dejé mi cerveza, fui hasta la mesita de café y tomé mi cuaderno de notas. También activé la grabadora.

En el pasado, había grabado a mi banda durante nuestras largas actuaciones, de modo que sabía bien cómo usar cintas extralargas para que no se terminaran mientras mis amigos estaban hablando. Ninguno de nosotros volvió a mencionar las cintas hasta nuestro encuentro final.

Me sorprendí a mí mismo siendo el primero en comenzar la charla.

Gary: Hola tíos, ¡estoy encantado de veros! Gracias por venir. Asumo que sabéis de mis experiencias durante los cuatro últimos meses, y lo agradezco que me siento de que me estéis ayudando.

Pursah: Por supuesto. Nosotros también te estamos agradecidos. No sirve de nada enseñar o decirle cosas a alguien si no va a aprovecharlas. Tú, hermano mío, estás utilizando lo que te decimos, aunque como ya has descubierto, no siempre es fácil.

A medida que aprendas más, te darás cuenta de que estamos enseñando una interpretación purista y no-dual de la verdad; así es como el Curso ha de ser entendido. Según transcurra el tiempo, cada vez habrá más personas que enseñen el Curso de este modo, aunque nosotros no somos tan corteses como serán la mayoría de ellos. Ahora mismo la gente tiende a tomar prestadas partes del Curso para hacer después su propia cosa. En el futuro habrá muchos más puristas.

Gary: Dices que no eres tan cortés como ellos, entonces, ¿por qué no eres más cortés, mi querida sabionda espiritual?

Pursah: Hace falta un sabiondo para detectar a otro, campeón. Además, tú también eres un mensajero, y ya es hora de que alguien ponga el universo en su lugar. Sin embargo, hay algo más

de lo que deberías ser consciente. Cuando tengas más experiencia con el perdón---y comentaremos un aspecto del perdón dentro de un minuto antes de examinar el ego más de cerca---, el perdón te ayudará a darte cuenta de que no necesitas tu humor satírico tanto como crees. Cuando tú ya no lo necesites, nosotros tampoco lo necesitaremos para comunicarnos contigo.

El Espíritu Santo habla con la gente de distintas maneras. A medida que cambian---y te aseguro que si eligen al Espíritu Santo como Maestro sí cambian hacia la realidad al deshacer los falsos cambios del ego---, el Espíritu Santo puede hablarles de la manera apropiada. Piensas que somos demasiado duros contigo, sin embargo y tal como llegarás a darte cuenta, en realidad eres tú quien es muy duro contigo mismo. Lo cierto es que no quieres mirar tu odio, pero durante esta visita vamos a mirar una parte de él.

También has señalado que crees que somos demasiado duros con otra gente. Sin embargo, repetidamente te hemos dicho que no hay nadie más. NO hay otra gente. De modo que sigamos adelante, y llegará el momento en el que te darás cuenta de que nuestras palabras son pronunciadas con el propósito de producir un resultado eventual, y ciertamente no para juzgar un mundo que no existe.

Arten: Antes de desenmascarar al ego, tu falso amigo, repitamos una de las lecciones el Libro de Ejercicios. Queremos abordar el tema del perdón aquí porque vamos a señalar algunas cosas respecto del ego que pueden alterarte un poco, y, para que no te desmoralices, queremos resaltar antes de tiempo que hay formas simples---no necesariamente fáciles, a menos que seas un maestro avanzado--- de deshacer el ego.

Has estado practicando con el Libro de Ejercicios por más de seis meses y vas bien. Sin embargo, cuando las cosas ocurren rápidamente en tu mundo, a veces sigues condenando a los demás. Casi todo el mundo lo hace, incluso los estudiantes avanzados del Curso. De modo que tenemos una pregunta para ti.

¿Qué pasaría si te negaras a transigir con lo que has aprendido del Curso? No me estoy refiriendo únicamente a tu manera de hablar de los principios del Curso con los demás.

Estoy hablando de cómo practicas lo que predicas, no de que tengas que predicar nada. ¿Qué pasaría si siguieras una lección del Libro de Ejercicios al pie de la letra y aplicaras sus principios cada día tal como hizo J cuando apareció en un cuerpo?

Gary: ¿Qué lección del Libro de Ejercicios queréis que repita y siga al pie de la letra?

Arten: Una muy importante. Quiero que leas la primera mitad de la lección 68. Lee hasta la tercera oración del cuarto párrafo y después detente. Podrás hacer el resto más tarde. Mientras lees, piensa qué pasaría si hicieras siempre eso que te dice. Piensa en lo que podría hacer para tu paz mental y tu fortaleza psicológica si siempre lo hicieras. No estoy diciendo que la mayoría de la gente lo practique siempre. La mayoría no lo hace. Sólo estoy preguntando, ¿qué pasaría si lo hicieras tú?

Ves, ahora mismo tu mente juzga y condena automáticamente.

Los pensamientos y la conducta de la mayoría de la gente son en realidad muy previsibles, por muy interesantes e individualistas que puedan creer que son. Uno de los objetivos del Curso es entrenar tu mente para que llegue el día en que, en lugar de juzgar automáticamente, perdones automáticamente. Si adoptaras este hábito, los beneficios para tu mente serían inconmensurables.

Gary: Es como uno de los principios de los milagros del principio del Texto, cuando dice: “Los milagros son hábitos...”

Arten: Sí. Te acostumbras tanto a seguir el sistema de pensamiento del Espíritu Santo que su verdadero perdón se convierte en una segunda naturaleza para ti. ¿Por qué no lees esa parte de la lección del Libro de Ejercicios? Ya sé que lo has hecho, pero hazla esta vez con más determinación.

Gary: De acuerdo, Maestro ascendido.

El Amor No Abriga Resentimientos

Tú, que fuiste creado por el Amor a semejanza de Sí Mismo, no puedes abrigar resentimientos y conocer tu Ser. Abrigar resentimientos es olvidarte de quién eres.

Abrigar resentimientos es verte a ti mismo como un cuerpo. Abrigar resentimientos es permitir que el ego gobierne tu mente y condenar el cuerpo a morir.

Quizá aún no hayas comprendido del todo lo que abrigar resentimientos le ocasiona a tu mente. Te hace sentir como si estuvieras enajenado de tu Fuente y fueses diferente de Él.

Te hace creer que Él es como aquello en lo que tú piensas que te has convertido, nadie puede concebir que su creador sea diferente de sí mismo.

Escindido de tu Ser, el Cual sigue consciente de Su semejanza con Su Creador, tu Ser parece dormir, mientras que la parte de tu mente que teje ilusiones mientras duermes, parece estar despierta. ¿Podría ser todo esto el resultado de abrigar resentimientos?

¡Desde luego que sí! Pues aquél que abriga resentimientos niega haber sido creado por el Amor, y en su sueño de odio, su Creador se ha vuelto algo temible. ¿Quién podría tener sueños de odio y no temer a Dios? Es tan cierto que aquellos que abrigan resentimiento forjarán una nueva definición de Dios de acuerdo a su propia imagen, como que Dios los creó a Semejanza de Sí Mismo y los definió como parte de Él. Es tan cierto que aquellos que abrigan resentimientos sentirán culpabilidad, como que los que perdonan hallarán la paz.

Y es igualmente cierto que aquellos que abrigan resentimientos se olvidarán de quienes son, como que los que perdonan lo recordarán. ¿No estarías dispuesto a abandonar tus resentimientos si creyeras que todo esto es cierto? Tal vez crees que no puedes desprenderte de tus resentimientos. Esto, sin embargo, no es sino una cuestión de motivación.

Pursah: ¿Recuerdas cuando dejaste de fumar?

Gary: Sí. Fue difícil después de haber fumado durante doce años, pero tenía la motivación necesaria. Vi morir a mis padres por los efectos del tabaco; después de 40 años no pudieron dejarlo. De modo que lo hice por ellos y por mí.

Pursah: Tu motivación para abandonar los resentimientos es tan importante para tu vida real como dejar de fumar lo fue para tu vida corporal. Todos los cuerpos acaban muriendo, pero tu vida real está en el Cielo, y puedes también alcanzar la paz y la felicidad durante tu vida temporal aquí. Éstas son tus motivaciones.

Arten: A veces estas motivaciones no parecerán suficientes. Gary, lo que va a ocurrir es que cuando trates de perdonar, a veces podrás hacerlo. Sin embargo, si realmente te esfuerzas por hacer el Curso, te topará frecuentemente con un montón de cosas que no querrás perdonar o a las que no querrás renunciar. Así es como se muestran tu resistencia y tu odio oculto e inconsciente. Esas son las cosas que no quieres mirar y que vas a tener que mirar. Es posible entender de qué están hechas estas cosas comprendiendo el sistema de pensamientos del ego y su plan de ataque.

Gary: Deduzco que las cosas que no quiera perdonar, o siquiera mirar de cerca, son los pecados secretos y odios ocultos de los que habla el Curso, que son un símbolo de cómo me odio a mí mismo, sólo que los he proyectado para que parezcan estar fuera de mí. El modo de perdonarme y de ayudar al Espíritu Santo a gobernar mi mente inconsciente es revelar y observar estas cosas con Él, y seguir perdonándolas. Cuando digo que el Espíritu Santo gobernará mi mente inconsciente, recuerdo que en realidad Él es yo, sólo que Él es mi Yo superior: o Cristo, o también podría decir la Verdad.

Supongo que las cosas materiales y los deseos mundanos a los que no quiero renunciar son los falsos ídolos que están allí como sustitutivos de la verdad ---para que pueda perseguirlos o adorarlos--- y también ayudan a convencerme de que todo esto es real.

Arten: Muy bien, Gary. Por eso el Curso quiere ayudar a la gente a darse cuenta de lo que tienen en su inconsciente, para que puedan librarse de ello. La mayoría de la gente, especialmente la gente agradable y espiritual, desconoce el sistema de pensamiento asesino que dirige el universo, o el odio que reside debajo de la superficie de su mente. Muchos tampoco quieren saberlo. La mayoría de la gente sólo quiere que todo vaya a las mil maravillas. No se les puede culpar por querer la paz, pero la verdadera paz se encuentra deshaciendo el ego, no encubriéndolo.

Pursah: Por eso deberías recordar la motivación de paz y júbilo en esta vida. ¿No es eso mejor que sufrir? Es imposible que la gente piense: “no estoy sufriendo”, o “no me siento culpable”. Sin embargo, está allí, en la mente, esperando la oportunidad de salir a escena. ¿Por qué esperar lo inevitable cuando puedes hacer algo al respecto?

Gary: Porque tienen miedo y no quieren.

Pursah: Porque el ego no quiere. Cuando Jesús pregunta si prefieres tener razón o ser feliz, Él sabe que en realidad no quieres renunciar a muchos de tus resentimientos, ídolos y tentaciones.

Gary: Puedo resistirlo todo menos la tentación.

Pursah: Sí, pero, ¿qué es la tentación en realidad? El Curso no es para nada impreciso en la respuesta a esta pregunta:

La lección que la tentación siempre quiere enseñar, en cualquier forma en que se presente e independientemente de donde ocurra, es ésta: quiere persuadir al Hijo de Dios de que él es un cuerpo, nacido dentro de lo que no puede sino morir, incapaz de librarse de su flaqueza y condenado a lo que el cuerpo le ordene sentir.

¿Por qué no miramos el plan del ego y vemos cómo trata de llevar esto a cabo? Explicaremos mucho más sobre el verdadero perdón en las próximas dos visitas. Durante la última, indicaremos la fabricación de todo un nuevo nivel de la mente para que el sistema de pensamiento del ego pueda representarse a través de ti, sin que tú seas consciente de él. Estás siendo usado, y ni siquiera lo sabes. Has sido un robot. Ya es hora de que vayas recuperando tu vida, tu verdadera vida. Para conseguirlo, no obstante, tienes que saber con qué estás lidiando.

El ego es una obra intrincada. Ya hemos dicho que el pensamiento de separación de Dios parece haber sido proyectado fuera de la mente ---y tú con él--- y así se fabricó todo un universo que incluye tu cuerpo y todos los demás cuerpos. A propósito, tu cuerpo parece estar vinculado a ti, pero en realidad está fuera de ti, como todo lo demás que percibes. Puesto todo lo que parece estar fuera de ti es igualmente ilusorio, tu cuerpo debería ser considerado ni más real o importante para ti que el de cualquier otra persona.

Las personas son como fantasmas, aunque a un nivel aparentemente diferente. Piensan que sus cuerpos están vivos, pero no lo están. Sólo ven lo que quieren ver. Por eso dijo J: “Dejad que los muertos entierren a sus muertos “. La gente necesita ayuda para encontrar la verdad y ser guiados hasta nuestro hogar. Necesitan la Ayuda del Espíritu Santo, pero el Espíritu Santo también necesita tu ayuda en forma del perdón de las imágenes que ves.

Obviamente, esto no significa que el cuerpo deba ser despreciado. Al mismo tiempo, no deberías dejarte impresionar por él más que J, como comenta en este breve pasaje del Curso:

El cuerpo es el ídolo del ego, la creencia en el pecado hecha carne y luego proyectada afuera.

Esto produce lo que parece ser una muralla de carne alrededor de la mente, que la mantiene prisionera en un diminuto confín de espacio y de tiempo hasta que llegue la muerte, y disponiendo de un solo instante, en el que suspirar, sufrir y morir en honor de su amo. Y este instante no santo es lo que parece ser la vida: un instante de desesperación, un pequeño islote de arena seca, desprovisto de agua y sepultado en el olvido.

Gary: El Texto dice que el segundo de los 4 obstáculos para la paz es la creencia de que lo que el cuerpo ofrece es valioso.

Arten: Muy bien. Eso está directamente relacionado con tu atracción a la culpabilidad y el dolor. Lee “Los obstáculos para la paz” con mucho cuidado. Tienes que comprender que te sientes atraído por todo el sistema del ego. Has confundido placer con dolor. Te sientes atraído inconscientemente hacia el pecado, la culpa, el miedo, el dolor y el sufrimiento. Esto no te hace diferente de los demás, sólo que tú serás una de las personas que es consciente de este hecho, de modo que podrás observarlo, perdonarlo y finalmente librarte de ello. La mayoría de las personas

no saben que van secretamente detrás de aquello que de algún modo les castigará, no es todas las áreas de su vida, pero siempre en alguna.

Gary: Como la mariposa alrededor de la luz.

Arten: Exactamente. Puedes sentarte en primera fila de la clase.

Gary: Yo soy la clase.

Arten: Entonces no te quedes atrás. Recuerda, la gente cree inconscientemente que merece ser castigada por atacar a Dios y por arrojar lejos de sí el Cielo, y representa esta creencia en muchas maneras evidentes y dramáticas. También la representa en otras formas no tan evidentes y más sutiles, como tú siendo fan de los Red Sox.

Gary: ¡Oye! Cualquier equipo puede tener un mal siglo.

Arten: ¿Tienes alguna otra pregunta antes de proseguir?

Gary: Bueno, no sé. Si te planteo otra pregunta, ¿habrá alguna venganza divina?

Arten: No, y tampoco ha habido ninguna en la historia del universo.

Gary: Entonces sólo una cosa. Estaba empezando a anotar parte de lo que has dicho, y aunque sé que vosotros sois muy geniales, algunas de vuestras afirmaciones parecen un poco arrogantes. Quiero decir que yo veo vuestras caras, oigo vuestras voces y me llega vuestra actitud. Pero, para la gente que no os vea, algunas de las cosas que decís podrían parecer un poco diferentes una vez impresas de lo que son cuando las escuchas en persona. ¿Hay algo que pueda hacer a este respecto?

Arten: Claro. Explícalo tal como acabas de hacerlo. Asimismo la gente debería recordar que he dicho que íbamos a ser muy directos, pero déjame que añada un par de cosas sobre lo que no hemos dicho. Nunca hemos dicho que un Curso de Milagros sea el único camino a Dios, y nunca hemos dicho que nuestras palabras son el único camino hacia Un Curso de Milagros. El nuestro es un acercamiento. Es para algunos, no para todos. Dicho esto déjame recordarte que hemos venido aquí para ayudarte a ahorrar tiempo. Si verdaderamente quieres conocer a Dios, nosotros queremos que encuentres tu camino a la experiencia de la verdad absoluta tan pronto como te sea posible. Como hemos visto antes, el Curso enseña que: "El milagro reduce al mínimo la necesidad del tiempo". Nuestro objetivo es ayudarte a comprender el milagro.

Más adelante hablaremos del propósito del Espíritu Santo para el universo, proporcionándote nada menos que la respuesta a lo que llamas vida. Como hemos dicho, todo el mundo quiere que su vida tenga significado y propósito. El Curso no es misterioso en cuanto a cuál es la respuesta a esa búsqueda. En primer lugar, examinemos más de cerca la luz del ego en el nivel del mundo y veamos por qué la mariposa se siente tan atraída hacia ella.

Pursah: Ya hemos establecido que el universo que ves simboliza el pensamiento de que te has separado de Dios ---presentado de muchas formas--- y que en secreto te sientes aterrorizado y tremendamente culpable de la separación. En este nuevo nivel del mundo de los cuerpos, el pensamiento de separación parece haber sido proyectado fuera de ti. Ahora las causas sustitutas

del pecado, la responsabilidad proyectada por la culpabilidad y los numerosos motivos imaginarios por todo tipo de miedos, se encuentran en algún lugar fuera de ti y, por supuesto, los demás también ven todo esto fuera de ellos mismos.

Una vez que comprendes esto, no resulta muy difícil ver la escenificación de la separación y la proyección de culpa inconsciente funcionando en el mundo de cada día. El ego ha dispuesto a las personas y grupos unos contra otros en todo su guión de la historia del universo, garantizando la representación de la separación en las relaciones individuales.

Solo cuando todo el mundo haya despertado del sueño acabará el pensamiento de separación.

En ese mundo, incluso en la unión, sigue habiendo separación. Para producir esto, el ego fabricó las relaciones especiales. Como hemos dicho antes, la dualidad viene acompañada por el amor especial y el odio especial. El amor que todo lo abarca ahora es selectivo, por eso en realidad no es amor, aunque bien pasa por el amor. Cuando parece entrar en encarnación eres inmediatamente parte de algún tipo de familia, lo que significa que no eres parte de otras familias, clases económicas, culturas, grupos étnicos y países. Ya eres, en muchos sentidos, diferente de los demás. Incluso existe la competencia entre familias, partes de familias, e individuos dentro de las familias.

Las relaciones especiales dentro de tu familia, sea biológica, de adopción, o un hogar sustituto, pueden ser buenas o malas, amorosas o llenas de odio, dando como resultado el amor especial o algún tipo de victimización.

Desde el principio, todos los que sueñan que vienen a este mundo se ven como un cuerpo, un cuerpo muy especial de hecho. Desde este punto de vista no pueden evitarse los pensamientos de ser víctima o victimario, lo que da como resultado una proyección inconsciente del pecado y de la culpa ---que están escondidos detrás de un muro de olvido--- sobre alguien o algo.

Ahora todos los pecados secretos y los odios ocultos que tienes hacia ti mismo son vistos en otra parte; el hecho de estar experimentando la proyección de un sueño irreal proviene desde tu propia mente olvidada queda completamente aislado de tu conciencia. Las demás personas y los sucesos externos, o las propias acciones equivocadas---y por tanto aparentemente culpables---de tu propio cuerpo y cerebro son lo que percibes como causas de la interminable serie de miedos y situaciones, grandes y pequeñas, que llamas vida. Como J te enseña en el Curso al comparar los sueños que tienes de noche en la cama con los sueños que tienes durante el día:

Los personajes del sueño y sus acciones parecen dar lugar al sueño. No te das cuenta de que eres tú el que los hace actuar por ti, ya que, si fueses tú el que actuase, la culpa no recaería sobre ellos, y la ilusión de satisfacción desaparecería. Estos hechos no son ambiguos en los sueños. Pareces despertar, y el sueño desaparece. Pero lo que no reconoces es que lo que dio origen al sueño no desapareció con él. Tu deseo de construir otro mundo que no es real sigue vivo en ti. Y parece despertar a lo que no es sino otra forma de ese mismo mundo que viste en tus sueños. Estás soñando continuamente. Lo único que es diferente entre los sueños que tienes cuando duermes y los que tienes cuando estás despierto es la forma que adoptan, y eso es todo. Su contenido es el mismo.

Gary: De modo que, en la ilusión, la gente proyecta su culpabilidad negada sobre los demás. Y no sólo son inconscientes de que lo están haciendo, sino que, además ---como de todos modos no hay nadie allí fuera--- lo que están haciendo realmente es reciclar la culpabilidad contenida dentro de su propia mente inconsciente, manteniendo al ego y a las culpas intactas.

Supongo que eso es a lo que J se refería cuando dijo: “No juzguéis y no seréis juzgados; porque con el juicio con que juzguéis se os juzgará, y con la medida con que midáis se os medirá”. Esto es cierto porque, en realidad, las personas juzgan y condenan sus propias imágenes. Esto conduce a que el ego aparentemente culpable persista de una vida a la siguiente, porque lo que motivó el sueño fue la culpabilidad, y la necesidad de escapar de ella.

Pursah: Sublime, hermano mío. No lo olvides, el ego añade el astuto engaño de proyectar por igual en las relaciones de amor especial y en las relaciones de odio especial, asegurándose así la continuidad de esta dinámica de reciclaje de la culpa. Si examinas con detenimiento, algo que muy pocos hacen, verás que el amor de este mundo siempre está sujeto a alguna condición. Si esa condición no se cumple, ten cuidado.

Arten: Ahora llegamos a otro de los dispositivos favoritos del ego para mantener su vasta ilusión. Dime, Gary, ya que tienes cierta experiencia en el mundo del espectáculo, ¿qué hace un ilusionista para engañar al público en un espectáculo de magia?

Gary: Una de las cosas que suele hacer es desviar la atención del público hacia otra parte mientras lleva a cabo el truco.

Arten: ¡Sí! El ego es un maestro ilusionista, y uno de los modos en los que desvía tu atención desde el momento que naces es proporcionándote--- y esto exige otro redoble de tambores, por favor--- problemas. Suelen darte de bruces con los problemas y tienes que hallar las respuestas para ellos ahí afuera, en el mundo. Da lo mismo que el problema sea tu propia supervivencia o algo aparentemente tan elevado como conseguir la paz mundial.

Los problemas y sus respuestas siempre están en algún lugar ahí afuera, en el mundo o en el universo. “La verdad está ahí afuera”, dice tu generación, tanto si hablan de extraterrestres como de cualquier otro misterio o problema sustituto del ego. Pero la verdad real no está ahí afuera porque el problema real no está ahí afuera.

Sin embargo, tú sigues buscando ahí afuera, sin darte cuenta de que, como dice el Curso respecto al ego:

Sus dictados, por lo tanto, pueden resumirse simplemente de esta manera: “Busca pero no halles”.

Al buscar cuánto más cambian las cosas para ti, nada cambia en realidad, y los sepultados fardos de culpa por la aparente separación permanecen en su lugar. Entiendo que una mañana conseguiste ver tu culpa inconsciente simbolizada, cuando el Espíritu Santo hizo ese ajuste en tus ojos cuando estabas en la cama.

Gary: Sí, eso estuvo genial. No fue muy alentador, pero la luz de atrás sí que lo era, y ahora sé que estoy siendo sanado. Eso me da ánimos.

Sólo para asegurarme de que estoy entendiendo las enseñanzas del Curso: el primer nivel o metafísico en que se da el Curso, el que hablaste en tu última visita, implica percepción. El segundo nivel, el nivel del cuerpo, del mundo y del universo, del que estás hablando ahora, también involucra la percepción.

Una de las principales diferencias entre ellos es que este segundo nivel que estoy experimentando ahora, es resultado de la negación colectiva y de la proyección masiva que tuvo lugar en el primer nivel o metafísico. Esto dio como resultado el universo del espacio y del tiempo que ahora veo fuera de mí con el propósito de poseer una defensa contra mi culpabilidad oculta, mi miedo y por supuesto, Dios, de quien erróneamente tengo terror y trato de huir. La cuestión es que no estoy en contacto con estas verdades porque son inconscientes.

Las aparentes causas de mis miedos, como el dolor y la muerte, son vistas ahora como algo externo a mí, aunque el miedo sigue estando en mí. De hecho, se podría decir que los contenidos de mi propia mente son percibidos en forma simbólica como si estuvieran a mi alrededor, en lugar de dentro de mí. Por eso soy inconsciente, porque he perdido la memoria. El plan del ego para mantenerse en marcha pasa a través de la culpa ---ya sea sutil como evidente--- el ataque, la condenación y la continua proyección y reciclado de mi culpa. Esto a su vez, me induce a pensar equivocadamente que me estoy librando de la culpa, cuando lo que estoy haciendo realmente es aferrarme a ella, manteniéndola en mi propio inconsciente y conservando todo el círculo vicioso en funcionamiento.

Pursah: Has dicho un trabalenguas con gran precisión, hermano. Deberíamos ponerte una estrella de oro en la frente.

Gary: ¿Sería la estrella de cinco o de seis puntas?

Arten: ¡Córtala de una vez! Las bromas religiosas son trabajo nuestro.

Pursah: La buena nueva es que la dinámica del perdón del Espíritu Santo deshace el ego a ambos niveles. El principio de Expiación deshace la negación y la proyección a nivel de tu mente perdonando lo que percibes, y el Espíritu Santo deshace la negación y la proyección simultáneamente al nivel metafísico de tu mente, deshaciendo contigo además la idea de separación. Tú debes practicar el perdón en el nivel donde se encuentra tu experiencia. Sí, tienes que comprender la metafísica del Curso para comprender lo que estás haciendo. Pero tu perdón se hace aquí, lo que significa que debes de ser práctico y respetuoso hacia las demás personas y sus experiencias. En otras palabras, cuando vivas tu vida cotidiana, sé bondadoso. Tu trabajo no es corregir a los demás. Simplemente ayuda el Espíritu Santo a purificar tu mente errada cambiándola por tu mente correcta, y después déjale el resto a Él.

Gary: De modo que, a este nivel, cuando pienso según las directrices del ego, eso es mentalidad errada, y cuando pienso con el Espíritu Santo eso es mentalidad correcta.

Pursah: Sí. El tú que piensa es tú-como-mente, no como cerebro o cuerpo humano. El Curso está dirigido a la parte de tu mente que tiene que elegir entre el ego y el Espíritu Santo. Hablaremos más sobre esto en nuestras dos próximas visitas para que puedas aprender a hacerlo bien, ahorrándote varios miles de años de prueba y error, con todas las correspondientes encarnaciones. Te sorprenderá comprobar lo simple que es cuando todo esto pase a ser parte de tu actitud.

Temporalmente, iremos dividiéndolo en pasos, pero finalmente los pasos se funden en una actitud. El resultado final es la paz de Dios. Ya hemos hecho hincapié en que todo el mundo, y por tanto tú mismo, es inocente, porque lo que veis no es verdad. ¿Cómo podría ser cierto lo que veis si la separación de Dios nunca ocurrió? Y si la separación de Dios nunca ocurrió, ¿cómo podría afectarte lo que ves más de lo que afectó a J?

Arten: Algo que siempre tienes que tratar de recordar es que, impulsándote a mirar fuera de ti, el ego impide que realmente examines su sistema de pensamiento. Como ya hemos dicho, el Curso enseña que no examinar las ilusiones es una manera de protegerlas. Vamos a explorar brevemente la naturaleza del sistema de pensamiento del ego, no para darte miedo, sino para que comprendas que, si bien puede ser feo, no es tú. El modo de conseguirlo es mirándolo con el Espíritu Santo. El ego no quiere que lo mires. El ego teme tu poder de elegir en su contra. Si lo estás mirando, entonces debes estar haciéndolo con el Espíritu Santo.

Si te unes a Él, dejas de estar en tu mente errada y empiezas a mirar las cosas con tu mente correcta. Dejas de ser un efecto en lugar de ser una causa. Ya no estás solo como un individuo culpable, sino reconectado con tu Ser.

Mira el ego sin juicio ni miedo. Si no es real, entonces no hay nada que temer. Pero es algo para perdonar. Así, para perdonarte a ti mismo y a los demás, vas a tener que estar dispuesto a examinar de qué maneras manipulas a la gente y las suprimes mentalmente. Eso en realidad no eres tú, sino que es parte del sistema que inconscientemente crees ser tú.

Por cierto, al tratar la ilusión del tiempo, debes entender que el pecado se equipara con el pasado, la culpa con el presente y el miedo con el futuro. Por supuesto, podría ser el futuro inmediato o un futuro distante. En realidad no importa. Como ejemplo, supongamos que te están robando a punta de pistola y piensas que podrías morir. O quizá te preocupe tu jubilación dentro de 20 años. Estos sucesos tienen formas diferentes, pero en realidad son lo mismo. La verdadera razón por la que tienes miedo es que crees que has pecado. Si no creyeras en el sistema del ego, no podrías tener miedo. Es posible que pienses que no tener ningún miedo sería malo para tu eficacia y supervivencia. Sin embargo, ¿cuándo eres más eficaz, cuando tienes miedo o cuando no lo tienes?

También deberías reconocer que el miedo, el pecado, la rabia, la culpa, los celos, la ira, el dolor, la preocupación, el resentimiento, la venganza, la aversión, la envidia y todas las demás emociones negativas son todas versiones de la misma ilusión. Por eso el Curso enseñó muy claramente, desde antes de que aparecieran todos los que toman prestado material del Curso:

El miedo y el amor son las únicas emociones que eres capaz de experimentar.

Las personas que toman prestado material del Curso en lugar de enseñarlo, cometen en líneas generales uno de dos errores. O bien tratan de elaborar una versión secular del Curso, que no funcionará porque cuando excluyes a Dios estás ignorando el único problema verdadero ---la aparente separación de Él--- o crean una versión que incluye a Dios, pero es un sistema dualista. Esto también falla en solucionar el problema real debido a la mismísima naturaleza de la dualidad. ¿Cómo puedes deshacer la separación de Dios creyendo que Dios creó y reconoce la separación? Así, estas personas desperdician mucho tiempo reforzando la aparente separación en lugar de corregirla.

Pursah: Entonces, ¿cuál es la naturaleza del ego que llevas en tu inconsciente, y que él no quiere que examines?

Gary: Pensaba que nunca ibas a preguntármelo.

Pursah: Eres un sabio. Su naturaleza es odio. Incluso al observar el odio, al cual la mayoría de la gente racionaliza o bien le resta importancia, no se da cuenta de que ---como has indicado astutamente--- en realidad es odio a sí mismos. De modo que tú y los demás veis a gente en el mundo que odia, ataca, y que incluso se matan unos a otros, o que están dispuestos a herir, y hasta matarte si se presenta la oportunidad. Las variantes de esto son interminables. Puede ser tan simple como sentirte incómodo con aquellas personas con las que estás en desacuerdo, ya sea personal o políticamente. Puede evidenciarse bajo la forma de personas del trabajo que tratan de hacerte la vida imposible o de parientes que no te dan suficiente apoyo. O puede haber entornos que sean físicamente más intimidatorios.

Pero, el caso es que siempre que tomas el odio que sientes hacia ti mismo ---por haber echado el Cielo a la basura--- y fabricas un mundo donde puedes ver fuera de ti las razones de ese odio, tu culpa y falta de paz, casi siempre conectadas de alguna forma con otros seres. Ahora la culpa no está en ti. No eres tú quien te despojó de la paz de Dios, son ellos. Por supuesto, en realidad nadie puede despojarte de la paz de Dios excepto tu propia decisión; y esto sigue siendo tan cierto hoy como el primer día de la aparente separación. Te has involucrado en la aparente verdad de todo esto y, con el propósito de resolverlo, conectas todo de forma tal que ahora los responsables están ahí fuera, exactamente donde querías que estuvieran.

Gary: Las personas que me causan problemas... ¿Yo quiero que aparezcan?

Pursah: No te equivoques, quieres que estén allí, sin excepción. Son tus chivos expiatorios. Si pudieras recordar este hecho la próxima vez que un auténtico provocador te irrite, podrías callarte, pensar con el Espíritu Santo y cambiar de mentalidad. Quieres que estén allí, sin duda. Siempre. Lo necesitas. Así es como te engañas a ti mismo pensando que no eres culpable, o al menos no terriblemente culpable, y así puedes ir sobrellevando esto la mayor parte del tiempo, porque la culpa está en otra parte.

Mientras estés atrapado en el laberinto no podrás ver que todo ello es innecesario, porque, para empezar, nunca fuiste culpable. Todo el laberinto es una ilusión para defenderte de una ilusión.

No lo olvides, crees que eres culpable a un nivel mucho más profundo del que te das cuenta. Necesitas de tus defensas porque la alternativa es impensable para tu ego---que pudieras mirar realmente tu culpabilidad---, cuyo horror está ahora encubierto por el mundo.

El ego te tiene convencido de que mirar lo horrendo de esta culpa equivale a la muerte. Para evitar la perversidad que acompaña a este complicado problema, lo proyectas hacia fuera olvidando que todo lo que va, vuelve, porque en realidad nunca se ha ido.

Quien ve a un hermano como un cuerpo lo está viendo como el símbolo del miedo. Y lo atacará, pues lo que contempla es su propio miedo proyectado fuera de sí mismo, listo para atacar, y pidiendo a gritos volver a unirse a él otra vez. No subestimes la intensidad de la furia que

puede producir el miedo que ha sido proyectado. Chilla de rabia y da zarpazos en el aire deseando frenéticamente echarle mano a su hacedor y devorarlo.

Esto es lo que contemplan los ojos del cuerpo en uno que el Cielo tiene en gran estima, los ángeles aman y Dios creó perfecto.

Arten: Siguiendo con esta línea de las enseñanzas de Curso, el ego siempre está tratando de encontrar formas que te impidan examinar de cerca su sistema de pensamiento.

El ego te pide imperiosamente que no mires dentro de ti, pues si lo haces tus ojos se posaran sobre el pecado y Dios te cegará.

Como explica J, esto no es lo que realmente le preocupa al ego:

Tras tu temor de mirar en tu interior por razón del pecado, se oculta todavía otro temor, y uno que hace temblar al ego. ¿Qué pasaría si mirases en tu interior y no vieses ningún pecado? Esta “temible “pregunta es una que el ego nunca se plantea. Y tú que la haces ahora estás amenazando demasiado seriamente todo su sistema defensivo como para que él se moleste en seguir pretendiendo que es tu amigo.

Pursah: A propósito, no dejes que esta última oración te atemorice, no es la intención de J. El ego ya te odia. Si se encona, ¿qué más da? En cualquier caso habría terminado llegando a ese punto. Lo extraño es que ahora, cuando piensas en ello, te das cuenta de que, sea lo que sea lo que te odia, en realidad no está fuera de ti, está dentro, justo a tu lado. El sistema de pensamiento asesino del ego ya no puede ser negado ni proyectado. Tu única salida es deshacerlo.

Gary: Espera un momento. Si los contenidos de mi mente, incluyendo mi propio odio y mi culpa, están simbólicamente a mi alrededor... ¿cómo puedo mirar dentro cuando estoy conectado a un cuerpo y a un cerebro que sólo pueden percibir hacia fuera?

Arten: ¡Exactamente! Así es como el ego te tiende la trampa. Todo lo que experimentas confirma la realidad de la ilusión, y luego lo juzgas haciéndolo real para ti, manteniendo todo el sistema intacto. La respuesta a la pregunta que acabas de plantear es la respuesta a la vida. El camino de salida es la alternativa del Espíritu Santo, la ley del perdón. Tienes que aprender a ganarle la partida al ego. El único modo de perdonar lo que está dentro es perdonar lo que parece estar fuera. En las próximas dos visitas te explicaremos estas cosas, y será divertido, o al menos el resultado lo es. Queremos asegurarnos de que comprendes sin ningún género de duda que nunca podrás encontrar un camino de salida y experimentar tu propia inocencia y Divinidad hasta que aprendas a perdonar todo lo que ves a tu alrededor. Hasta entonces, el verdadero escape es imposible. Crees que la gente que quiere escapar del mundo es débil, en realidad, tienen la idea correcta. Simplemente no saben cómo llevarla a cabo adecuadamente.

¿Qué es todo lo que ves a tu alrededor sino una serie de cuadros e imágenes, una película de tu propio odio y culpabilidad? Sí, tienes una serie de experiencias positivas entremezcladas con otras que están destinadas a enmascarar las cosas, pero eso es sólo dualidad.

A este nivel, la dualidad que se percibe en el universo simplemente refleja la dualidad de tu mente dividida, representada por símbolos de oposición y contrapartes. De modo que tienes bien y mal, vida y muerte, caliente y frío, norte y sur, este y oeste, dentro y fuera, arriba y abajo,

oscuridad y luz, izquierda y derecha, enfermedad y salud, riqueza y pobreza, yin y yang, amor y odio, húmedo y seco, masculino y femenino, duro y blando, cerca y lejos y otras mil polaridades y fuerzas duales que no tienen nada que ver con Dios, Quien es perfectamente total y completo, y nunca crearía nada que no lo fuera.

Todas las divisiones son meros símbolos de división y separación, y están diseñados para que sigas persiguiendo las cosas presuntamente buenas, de forma tal que nunca descubras que lo bueno y lo malo son igualmente falsos. Por eso tu atención se fija continuamente en los trucos del ego en lugar de la respuesta del Espíritu Santo.

El ego te ha engañado para que libres una batalla que ves continuamente fuera de ti, en donde el sistema de pensamiento del pecado, la culpabilidad y el miedo está proyectado de tal modo que se asegura de que siempre libres esa batalla donde no está la respuesta. La respuesta, el Espíritu Santo, permanece dentro de la mente dividida, junto con la mente del ego que está proyectando el universo. Tu trabajo ahora consiste en dejar de luchar esa batalla que no puedes ganar y dirigirte a la parte de tu mente que puede tomar decisiones, donde se halla el poder del Espíritu Santo.

Recuerda, el Espíritu Santo no está en el mundo. ¿Cómo podría estar en un mundo que no está allí? Él está en tu mente, allí es donde están tanto la pregunta como la respuesta. Cambia al sistema de pensamiento del Espíritu Santo y no puedes perder.

Recuerda, no estamos hablando de ganar o perder en el mundo. El Curso no trata de eso, aunque sí te enseña cómo recibir verdadera guía a través de la inspiración, algo que hemos prometido examinar.

Ahora mismo, cuando las cosas van mal es cuando verdaderamente experimentas la culpa inconsciente. La experimentas como dolor físico, como sufrimiento psicológico o ambos. Esto hace que la separación parezca real para ti. Aquello que acertadamente has apodado el reino de la miseria es meramente tu propia culpabilidad inconsciente emergiendo a la superficie, haciéndote sufrir. Sin embargo, como ya hemos dicho, el Curso enseña que la mente que está libre de culpa no puede sufrir.

Lo que te queda por hacer entonces es dejar que el Espíritu Santo te enseñe sobre tu absoluta impecabilidad.

Evidentemente, si no fuera por el Espíritu Santo, tu situación no tendría remedio. Tu odio y culpabilidad quedarían atrapados para siempre en las profundidades de tu inconsciente. Por suerte para ti, el Espíritu Santo no es tonto, y el ego no es rival para Él.

Cuando te unes al perdón del Espíritu Santo el ego tampoco es rival para ti. En algún nivel el ego sabe esto, y siempre teme por su presunta existencia. Y tú también, pero sólo cuando te identificas con tu ego en lugar del Espíritu Santo. Al final, J se identificó completamente con el Espíritu Santo, y ahora es exactamente lo mismo que Él.

Gary: ¿Y vosotros también? Lo pregunto en nombre de mis futuros lectores.

Pursah: Sí, pero no hace falta que tus lectores creen en nosotros. Nuestras palabras pueden beneficiar a la gente tanto si creen en nosotros como si no. Lo importante es el mensaje del Espíritu Santo, no quienes parezcan transmitirlo. Si nosotros no creemos en nuestros propios cuerpos proyectados, ¿por qué habría de molestarnos que otros no creyeran?

Gary: ¿Será nuestro libro un éxito?

Pursah: No te preocupes por eso. Ocurra lo que ocurra, no le des mucha importancia. No es nada. Piensa de este modo. Si lo que el Curso dice es verdad---que cada individuo que viene al mundo es ilusorio porque de otro modo no pensaría que está aquí---entonces, si tienes un éxito de ventas, lo único que significa es que eres admirado por muchos trastornados.

Gary: Eso fue un chiste, ¿no es así?

Pursah: Sí, no te preocupes por las reacciones de la gente que se toma en serio ese tipo de chistes, quienesquiera que sean. No te pongas a la defensiva ni camines sobre cáscaras de huevo. Simplemente publícalo. Si no le gustas a alguien por causa del libro, perdónale.

Gary: Hubo un tiempo, en el pasado reciente, en el que hubiera usado otra palabra.

Pursah: Ahora tienes esta nueva palabra. Perdónales. Cuando nos vayamos esta vez vas a tener cinco meses para trabajar la idea de que “El amor no abriga resentimientos”. También debes seguir haciendo el resto del Libro de Ejercicios y leyendo el Texto, pero debes de incorporar la idea de “sin resentimientos” en las situaciones clave, siempre que te acuerdes. Cada persona tiene ciertas frases e ideas del Curso que son magníficas para recordarle la verdad. Ésta es una de las tuyas.

Gary: ¿Por qué vais a tardar tanto el volver, amigos?

Arten: Ya hemos subrayado que este trabajo no es algo que se haga de hoy para mañana. Después de esa próxima visita tardaremos 8 meses entre una visita y otra. Cuando dijimos que tardaríamos varios años en completar todas nuestras visitas, nos referíamos a un total de 9 años, y las últimas visitas serán anuales.

Gary: ¡Nueve años! ¿Qué pasa conmigo, estoy en el grupo de los lentos?

Arten: No, pero éste es un camino serio que, si sigues estando interesado, dura toda la vida. Tu auténtica transformación está a punto de empezar. Trabájala y no te preocupes por el tiempo, que no es nada. Tu mente no tiene edad porque el tiempo no es real. Y cuando experimentes los resultados, disfrútalos. Y no sólo los resultados son divertidos, la práctica del perdón también es suficientemente interesante como para ser divertida la mayor parte del tiempo...aunque no siempre quieras hacerla.

Como ya hemos dicho, no olvides que el Curso enseña que tú no tienes que cambiar la mente de nadie y no tienes que cambiar el mundo. Lo único que tienes que hacer es cambiar tu manera de pensar respecto al mundo. Por ejemplo, no te preocupes por la paz mundial. La mejor manera de ayudar a conseguir la paz mundial es practicar tú mismo el perdón y compartir tu experiencia con la gente. Cuando la gente del mundo busque la verdadera paz interior comprendiendo y aplicando correctamente la ley del perdón, la aparente paz externa será la consecuencia natural

de la paz interior. Pero ése no es el enfoque del Curso de J. Su enfoque consiste en cambiar tu manera de pensar respecto al sueño.

Gary: Hablando de sueños, antes de empezar a practicar el Curso nunca había tenido pesadillas, pero últimamente he tenido algunas muy raras...imágenes que deberían haber sido imágenes terroríficas. Por alguna razón no tengo miedo cuando veo estas cosas, y no tengo miedo cuando despierto. Es como si esas terribles imágenes de asesinatos, vergüenza y figuras infernales me fueran mostradas deliberadamente.

Arten: Sí. Como analogía, ¿has visto algunos de esos cuadros religiosos medievales que sugieren el aspecto que debe tener el infierno?

Gary: Sí. Algunos de ellos son muy gráficos.

Arten: Sí, muchos son terroríficos. Aunque la experiencia no es igual para todos, lo que ocurre en esos cuadros y en tus sueños es que tu culpabilidad inconsciente está saliendo a la superficie, te está siendo mostrada, y en tu caso liberada. En el ejemplo de los artistas, su miedo está simbolizado en los cuadros. En el ejemplo de los sueños, tu miedo, culpabilidad y odio---que han dejado de ser inconscientes---están siendo expresados en imágenes. Como estás practicando el perdón al aplicar las lecciones del Libro de Ejercicios, este viejo sistema de pensamiento está siendo perdonado y liberado por el Espíritu Santo. Por eso no les tienes miedo, aunque tengan un aspecto horrible. J está allí, mirándolas contigo. Tu mente recta sabe que Él está allí. Hay una parte de ti que sabe que sólo es un sueño y que no hay nada que temer. Así es como será tu vida de vigilia algún día, cuando todos tus pecados secretos y odios ocultos hayan sido perdonados.

Veas lo que veas, independientemente de lo que parezca ocurrirte a ti o a cualquier persona de tu alrededor, sabrás que no hay nada que temer. Los detalles de estas imágenes son diferentes para cada individuo, pero, como bien sabes, las imágenes de lo que la gente llama su vida de vigilia a veces también pueden ser infernales. En cualquier caso, todo es un símbolo del sistema de pensamiento del ego basado en el miedo, la culpa y la muerte, y no es real. ¿Por qué temerlo? Todas las imágenes no son más que imágenes, independientemente de cuándo o cómo parezcan ocurrir.

Pursah: Estas imágenes que has visto en algunas de tus pesadillas son características de la naturaleza del pensamiento del ego a nivel de tu inconsciente. Ves, el inconsciente es mucho más horrible que lo que está en la superficie. Así es como el ego se oculta a sí mismo y a su plan. La proyección consciente que ves a tu alrededor es todo un nivel alejado de la mente inconsciente. De modo que, si bien a veces el universo visible pueda ser horrible y atemorizante, no es nada en comparación con el horrible sistema de pensamiento del que emana.

De hecho, como la proyección que ves es una defensa, podrías decir que el universo existe porque es tolerable para ti en comparación con lo que hay en tu mente inconsciente. Es posible que el mundo no siempre sea tolerable para todos ---ya que a menudo se producen asesinatos y suicidios--- pero no es más que un paseo por el parque en comparación con la porquería profunda y horrenda que está debajo. A estas alturas ya has visto parte de tu culpa simbolizada de distintas maneras. ¿Qué aspecto dirías que tiene?

Gary: Oh, las palabras que vienen a la mente son fea, monstruosa, demoníaca, salvaje, fantasmagórica y atormentada.

Arten: Ahí estás. Acabas de dar una buena descripción de cómo es el inconsciente para todos, aunque los demás no lo saben, y de cómo seguirá siendo hasta que sea liberado al Espíritu Santo.

Es tan terrible por lo que representa: nada menos que la separación de Dios y un ataque contra Él, y la pena de muerte para Su Hijo quien cree haber cometido un crimen, y cuya terrible culpabilidad exige que sufra. Ciertamente, el mundo que ves puede ser desagradable por momentos, pero en realidad es un escape de otra suerte aparentemente peor; la culpabilidad oculta en tu propia mente, de la que no sabes nada.

Gary: El mundo no es buena escapatoria para las personas que matan a otras o a sí mismas. ¿No hace eso que se sientan aún más culpables?

Arten: No. Recuerda que la culpa sólo es un pensamiento en la mente, y una acción en el mundo no puede crear una consecuencia real. Actos como el asesinato y el suicidio reciclan la culpa que todos creen inconscientemente que es real, y la mantienen en marcha. Las personas que se matan a sí mismas o a otras en la muerte como una escapatoria. Los que asesinan en realidad se odian a sí mismos, y aunque hayan proyectado ese odio sobre los demás; matan en un intento retorcido de destruirse a sí mismos. Como hemos dicho tu odio en realidad es auto-odio. Cada criminal tiene la esperanza secreta de ser atrapado y castigado. Recuerda, aunque gran parte de la culpa se proyecta sobre los demás, también se proyecta sobre tu propio cuerpo ilusorio que, como ya hemos dicho, tu mente proyecta fuera de ella.

Existen muchas otras variantes, como la estrategia de suicidarse a manos de la policía, en la que la gente abre fuego contra la policía porque sabe que probablemente acabará muriendo. Los que se suicidan, de la manera que sea, tratando de por fin al insoportable dolor psicológico de su culpa y sufrimiento.

Como su culpabilidad inconsciente permanece intacta, simplemente acaban reencarnando y el problema sigue sin resolverse. La muerte no es un camino de salida. El camino de salida es el verdadero perdón. Como enseña el Curso:

Al mundo no se le abandona mediante la muerte sino mediante la verdad, y la verdad sólo la pueden conocer aquellos para quienes el Reino fue creado, y por quienes espera.

Pursah: No sólo tienes esta tremenda resistencia a afrontar lo que eres que es tu horrible culpa bajo la superficie sino que, al mismo tiempo, tu ego está aterrorizado porque, si lo haces con éxito y cambias tu manera de pensar, perderá su identidad como individuo separado. Vas a necesitar cierta fuerza de voluntad para admitir que este sistema de pensamiento está dentro de ti mientras lo observas en acción; para después permitir que el Espíritu Santo lo deshaga perdonando sus imágenes simbólicas que ves fuera de ti.

Gary: ¿Y vosotros me vais a decir cómo? El Libro de Ejercicios evidentemente lo hace, pero, ¿me vais a brindar más ayuda?

Arten: Todo lo que te brindaremos se encuentra en el Curso. Simplemente iremos tomando cosas de todos los libros y reuniéndolas de un modo que te ayude a aplicarlas más eficazmente por ti mismo. Dijimos que no te daríamos sólo teorías, sino un modo de afrontar lo que tienes delante.

Gary: Bien, eso espero, porque a veces pienso que tendría que ser un santo de porquería para hacer todo eso. Quiero decir que... ¿nunca debo abrigar ningún resentimiento contra nadie? ¿Nunca debo juzgar, condenar ni atacar? ¿Nunca debo tener un mal pensamiento sin tomar conciencia de él y perdonarlo? ¿Y nunca debo creer que mi ira está justificada? Amigo, eso es imposible.

Arten: Tú eres un santo, Gary; lo que pasa es que aún no lo sabes. En cuanto a que hacer el Curso es imposible, te equivocas. Como tú mismo has dicho, el Curso dice que los milagros son hábitos. Cada vez experimentarás más y más que el Curso tiene razón cuando dice:

La ira nunca está justificada. El ataque no tiene fundamento. Con esto comienza uno a escapar del miedo, y con esto también es como lo logrará.

¿Por qué son importantes estas cosas? Porque, tal como enseña el Curso, tanto si atacas a otros con tus pensamientos como si alguien parece atacarte verbal o físicamente:

El secreto de la salvación no es sino éste; que eres tú el que se está haciendo todo esto a sí mismo. No importa cuál sea la forma del ataque, eso sigue siendo verdad.

No importa quién desempeñe el papel de enemigo o quién el de agresor, eso sigue siendo verdad. No importa cuál parezca ser la causa de cualquier dolor o sufrimiento que sientas, eso sigue siendo verdad.

Pues no reaccionarías en absoluto ante las figuras de un sueño si supieses que eres tú el que lo está soñando. No importa cuán odiosas y cuán depravadas sean, no podrían tener efecto sobre ti a no ser que no te dices cuenta de que se trata tan sólo de tu propio sueño.

Cuando juzgas a las figuras del sueño, haciéndolo así real, caes en la trampa del ego, tanto si crees que debes expiar tu pecado como si crees que otros deben expiar sus pecados o que merecen tu condenación.

No puedes desvanecer la culpabilidad otorgándole primero realidad, y luego expiando por ella. Ése es el plan que el ego propone en lugar de simplemente desvanecerla. El ego cree en la expiación por medio del ataque, al estar completamente comprometido con la noción demente de que el ataque es la salvación.

Como continúa diciendo el Curso:

De acuerdo con las enseñanzas del ego, por lo tanto, es imposible escaparse de la culpabilidad. Pues el ataque le confiere realidad, y si la culpabilidad es real, no hay manera de superarla.

Gary: De modo que Dios no tiene que perdonarme, yo tengo que perdonarme a mí mismo perdonando a los demás en lugar de atacarlos. Incluso si sólo es un juicio mental y no digo ni hago nada, un pensamiento de ataque sigue siendo un pensamiento de ataque. Por eso tengo que escudriñar mis pensamientos. Tanto si ataco como si perdono, lo estoy haciendo para mí mismo porque, de todos modos, esas personas no son reales, son sólo símbolos de lo que está en mi mente, del mismo modo que yo soy un símbolo en la mente colectiva. El mundo no necesita el

perdón de Dios; las personas tienen que perdonarse a sí mismas perdonando las imágenes que ven.

Arten: Sí. Absolutamente. El Curso no podría ser más claro a ese respecto:

Dios no perdona porque nunca ha condenado. Y primero tiene que haber condenación para que el perdón sea necesario. El perdón es la mayor necesidad de este mundo, y esto se debe a que es un mundo de ilusiones. Aquellos que perdonan se liberan a sí mismos de las ilusiones, mientras que los que se niegan a hacerlo se atan a ellas. De la misma manera en que sólo te condenas a ti mismo, de igual modo, sólo te perdonas a ti mismo.

Pero si bien Dios no perdona, Su Amor es, no obstante, la base del perdón.

Aunque no necesitas el perdón de Dios, porque Él nunca te ha condenado, tienes acceso a Su Voz, el Espíritu Santo, y esto es lo que Él hace con la culpa:

El Espíritu Santo sencillamente la desvanece mediante el sereno reconocimiento de que nunca ha existido.

Hablaremos más sobre esto en nuestras próximas visitas.

Pursah: Quizás aún no comprendas completamente que eres tú quien obtiene beneficio del verdadero perdón. No siempre tienes que perdonar de inmediato, y tampoco lo harás. De vez en cuando tendrás que perdonar algo ocurrido hace media hora, o hace dos días.

Así es como funciona. Nadie es perfecto, y ahora mismo hay una epidemia de ira que asola el mundo, haciendo que sea aún más difícil no responder a ella. Incluso hace dos mil años, algunas veces J se sentía tentado de identificarse con el cuerpo, pero, como era un Maestro, perdonaba y lo superaba muy rápidamente.

Sin embargo en tu caso, dado que el tiempo no es real ---y como la memoria es una forma de percepción como cualquier otra--- puedes perdonar un suceso del pasado en cualquier momento, incluso si la persona asociada con tu perdón ya no parece estar viviendo en un cuerpo.

Gary: ¿Cualquier cosa que me pueda quedar pendiente con mis padres puede ser perdonada? ¿Incluyendo perdonarme a mí mismo por algo que pueda haberles dicho o hecho en el pasado?

Pursah: Por supuesto. Debes perdonarte a ti mismo tal como debes perdonar a otros, o de lo contrario no estás entendiendo en realidad la insignificancia del cuerpo. Como hemos dicho, tu cuerpo no es ni más real ni más importante que cualquier otro cuerpo.

Hablando del cuerpo, deberíamos resaltar algo sobre el tema de la reencarnación. Hablamos de ello como si ocurriera realmente. Tal como todo lo demás, sólo es un sueño. Sí, parece que encarnas en un cuerpo, y tienes la experiencia de vivir en un cuerpo, pero, como nos gusta señalar, el Curso dice que lo que estás viendo no es verdad. Y tú, querido hermano, estás familiarizado con el concepto de que tu experiencia es un sueño.

Nota: Cuando Arten mencionó por primera vez que el universo es un sueño, me rehusé a esa idea porque era contraria a mi experiencia. Sin embargo, tanto Arten como Pursah sabían que yo

había leído el libro de Shirley Mc Laine *Out on a Limb*, libro que me había abierto los ojos en los años 80, y una de sus citas más interesantes procedía de las Cartas de León Tolstoi.

Era una pregunta retórica que me sonaba cierta, y aunque en aquel momento no me di cuenta, podría haber sido propuesta igualmente por un gnóstico valentiniano. “Toda nuestra vida, del nacimiento a la muerte, con todos sus sueños, ¿no es a su vez un sueño que tomamos como la vida real, de cuya realidad no dudamos únicamente porque no sabemos de la otra vida más real?”

Gary: No es que la idea sea completamente extraña, es que a menudo no se siente como un sueño, aunque he tenido ese tipo de experiencias.

Arten: Sí, y tendrás más de ellas, y debes remitirte al perdón si quieres que esas experiencias sean más la norma en lugar de un suceso ocasional.

Gary: Para entender mejor qué es lo que debo buscar, ¿podrías explicarme algo más de cómo el plan del ego se muestra en el mundo? Indicaste que todo es un montaje, ¿no es así?

Arten: Sí. El ego cree en la separación de Dios, y la aparente separación que aquí es constantemente representada resulta, como mínimo, algo muy molesto para ti. Cuando las cosas parecen ir bien, experimentarás miles de veces en tu vida que, de repente, sucede algo que te enoja. Puede ser algo que consideras grande o pequeño.

No importa. Si altera aunque sea mínimamente tu paz interior, es un símbolo de la separación. Cuando esto sucede, en todas sus diferentes formas, siempre es una manera de revivir aquella primera ocasión en que eras perfectamente feliz en el Cielo y de repente te sentiste muy enojado, siendo ésa la primera vez que pensaste que estabas separado de Dios.

Todos los enojos que suceden en el mundo están basados en esta idea. En tu vida de sueños habitual, las causas del enojo parecen ocurrirle específicamente a la específica identidad que posees como cuerpo, que en sí misma es una falsa idea de separación.

Gary: Es como dijo el Poeta: “Somos símbolos, y habitamos símbolos”.

Arten: Bueno, sí. Creo que eso es de *Essays: Second Series* (1844) El Poeta. Sabes que eres muy sofisticado teniendo en cuenta tu inmadurez.

Gary: Gracias. Lo pondré en mi currículum.

Arten: Durante nuestra próxima visita aprenderás de manera más precisa que, tal como enseña el Curso, sólo hay un problema y una sola solución, es decir, el Espíritu Santo. En cuanto al plan del ego, vuestros aparentes y múltiples problemas surgen en este mundo como un intento de haceros reaccionar: de que os sintáis mal, de que os sintáis culpables, o locos, o derrotados, o aburridos, o atemorizados, o inferiores, o avergonzados, o enfadados, o solitarios, o superiores y condescendientes. Todo esto denota algún tipo de juicio, independientemente de la forma. En cuanto fabricas ese juicio, das validez al mundo del ego y refuerzas la aparente realidad de la separación y todo lo que va con ella.

Dentro del guión del ego, que incluye la totalidad del tiempo---un tema del que hablaremos más adelante---el ego ha incluido todas las posibles variantes de la separación, de forma tal que el

conflicto perpetuo esté asegurado. Eso se encuentra entrelazado con tus buenos momentos para hacer que parezcan más reales, aunque esta combinación sólo es otro ejemplo de la dualidad.

Aquello que verdaderamente eres---espíritu---no puede ser dividido, y ahora te entregaremos algunos ejemplos más de cómo el ego intenta atraerte hacia la creencia en la división.

Pursah: Es por tus respuestas y reacciones a lo que ves, como haces que la experiencia de separación de Dios parezca real. Los detalles a los que das realidad se presentan tanto en tus relaciones como en los conflictos incluidos en tu guión. No siempre se trata de cosas que parecen sucederte a ti. Puede tratarse de sucesos que observas como espectador, en las relaciones con los demás, o incluso en las noticias que ves o lees en Internet.

Por ejemplo, cuando mueren pasajeros en un accidente aéreo, ¿qué podría ser más simbólico de la caída del hombre? Cuando un bebé, abandona el paraíso del vientre de su madre y sale al mundo, ¿qué otra cosa podría simbolizar excepto la separación de Dios? Cuando una bala, cuchillo, rayo láser, flecha, lanza o corona de espinas atraviesa la piel de alguien, ¿qué le pasa a la piel?

Gary: Se separa.

Pursah: Durante un terremoto, ¿qué le ocurre al suelo donde has construido los cimientos de tu vida ilusoria?

Gary: Se separa.

Pursah: Si un bebé o un niño es abandonado, eso evidentemente es separación, sin dejar de mencionar que el niño tiene a partir de ese momento una excelente oportunidad de culpar a los padres biológicos que le abandonaron, y así proyectar la culpa inconsciente sobre ellos y preservar su egotitis. Los ejemplos son infinitos, pero, una vez mas...

Gary: En realidad todos son lo mismo.

Pursah: En enfermedades como el cáncer y en muchas otras dolencias, las células corporales atacándose unas a otras son símbolos de los pensamientos de ataque en la mente, que a menudo son inconscientes.

En cada una de las etapas de tu vida: tu infancia y educación escolar, en todas las actividades con las que te comprometes durante décadas y en las diferentes profesiones que representan sus propias variantes de falsedades maquiavélicas, se producen conflictos que simbolizan la división. Si tienes suerte, tu país no entrará en guerra, el más especial de los conflictos, pero no puedes contar con ello. Y eso por no hablar de las incontables oportunidades de violencia que se presentan desde la cuna hasta la tumba, aunque estés viviendo en los irónicamente llamados tiempos de paz.

Aparte de estas relaciones de odio especial, que también se manifiestan en el simple hecho de no aprobar a alguien, existen además las relaciones de amor especial. ¿Y cómo serían posibles sin el cuerpo? Ya hemos citado la enseñanza del Curso al explicar que el cuerpo es el pensamiento de pecado hecho carne y después proyectado hacia fuera ¡produciendo lo que parece ser un muro de

carne entorno a la mente que la aprisiona! ¿Es éste el tipo de amor que tendrías? Por su parte, el amor del Espíritu Santo expresa que los cuerpos no pueden mantenerte separado.

Reúnete contigo mismo a través del perdón, de modo que tú, tus hermanos y hermanas podáis ser uno e ilimitado. Si después de eso eliges unirse con otros cuerpos en el nivel de la forma, simplemente estarás haciendo lo que se supone que has de hacer, las mismas cosas que harías de todos modos. Ahora las están haciendo con el perdón, y el Espíritu Santo está contigo.

Gary, en tus relaciones personales, ¿qué ocurre simbólicamente cuando terminas una relación con alguien?

Gary: Te separas. Está bien, te entiendo. No es contradictorio decir que no hay nadie ahí fuera y después dar un giro y decir que el único modo de regresar a casa es perdonar lo que hay ahí fuera, porque sólo estás perdonando lo que parece estar ahí fuera, ya que es un símbolo de lo que tienes en tu mente.

Pursah: Sí, ya entraremos más en cómo hacerlo. Asimismo, tal como hemos dicho antes, nuestras visitas se harán más cortas. Una de las razones es que la respuesta del Espíritu Santo es mucho menos complicada que los aparentes múltiples problemas del ego. De hecho, una de las razones por las que Un Curso de Milagros es tan largo es que, aunque la verdad puede ser simple y coherente, tu ego no lo es, y tiene que ser des-hecho gradualmente.

Gary: Puedo entender eso, pero me pregunto cómo este guión nuestro, aparentemente enorme, pasa de ser una idea invisible a ser una manifestación visible. Quiero decir que, si todo está planeado con antelación, ¿cómo ocurre todo lo que tiene que ocurrir en el universo de esa manera tan precisa, como un reloj?

Pursah: Has planteado una pregunta complicada, pero es interesante que hayas usado las palabras “como un reloj”. El universo se parece mucho a un gran reloj, al que le han dado cuerda o, mejor aún, a un juguete al que le han dado cuerda. Utilicemos tu sistema solar como microcosmos, recurriendo a una de las llamadas fuerzas naturales como ejemplo. Esto no explica todo el cuadro, pero te dará una impresión de las ingeniosas formas de la ilusión del ego.

Aunque la energía, a la que denominaré chi, es una ilusión, forma parte del mecanismo por el cual el ego toma el guión que está en la mente y lo transmuta desde el pensamiento invisible hacia formas invisibles pero mensurables, para luego transmutarlas en las manifestaciones visibles que ves y experimentas. En realidad todo este proceso ocurre de una vez, pero es necesario presentarlo linealmente para que puedas entenderlo.

Por ejemplo, digamos que pudieras observar tu planeta desde el espacio, desde la mitad de la distancia hasta la luna, y que pudieras ver el chi. Entonces verías que la tierra está completamente rodeada de chi electromagnético que llega hasta ella y más allá, bajo la forma de un enorme flujo de radiación procedente del sol. Este flujo del chi cambia constantemente, con el yin y el yang entrando en equilibrio para salir después, produciéndose asimismo nuevos equilibrios en todos los puntos intermedios. Los cambios del chi están causados, a su vez, por los cambios constantes en la irradiación solar.

Ahora bien, si pudieras mirar al Sol desde el espacio pero mucho más cerca, verías lo que puede describirse como enormes océanos giratorios de gas. Pocos se dan cuenta de que estos océanos de gas se comportan de manera similar a los océanos de la Tierra.

Tal como las mareas de la Tierra están sujetas a los movimientos de la Luna, las mareas de estos océanos solares de gas están sujetas a las fuerzas de atracción y repulsión producto de la interacción de todos los planetas de nuestro sistema solar, e incluso del universo más allá, ya que, por supuesto, todo está interconectado.

Esto causa distintas mareas gaseosas, manchas en el Sol y otros eventos solares, los cuales a su vez regulan los cambios en el flujo de radiación que viaja a la Tierra como partículas tanto en el viento solar, como en la luz del Sol.

Este flujo de radiación variable, regulado por los movimientos que se producen dentro de todo el sistema solar, incluyendo la Tierra y su luna, causa los correspondientes cambios en el chi que rodea tu planeta, enviando campos electromagnéticos a cada centímetro de él. Tú no puedes ver esos campos de chi con los ojos del cuerpo, pero están por todas partes, y has estado atravesándolos al caminar cada día de tu vida.

Ellos regulan todo lo que te rodea, incluyendo tus decisiones y los movimientos resultantes. En realidad son pensamientos de un nivel completamente diferente, transmutado en forma de chi, que te indican qué pensar en este nivel. Todo lo que haces es consecuencia de lo que piensas, y a veces la acción sigue al pensamiento instantáneamente, como un reflejo. Esto es cierto para cada objeto animado y aparentemente inanimado que percibes.

Por ejemplo, ¿cómo crees que un ave tan pequeña como una golondrina puede estar volando en Sudamérica y de repente saber que tiene que emprender un vuelo de miles de kilómetros de distancia hasta llegar a California siempre durante la misma época del año?

Gary: Algunos dirán que el causante es Dios, y otros usarán palabras como instinto o naturaleza, pero, ¿estás diciendo que el pájaro es dirigido por control remoto?

Pursah: En cierto sentido, sí. Y tú también, aunque recordando en todo momento que la palabra remoto es un término relativo, y que en realidad estamos hablando de decisiones que vienen de un nivel de la mente completamente diferente, que es no-espacial. Tu experiencia te dice que tú tomas tus decisiones aquí, pero eso no es cierto. No es el cerebro humano el que toma las decisiones, como tampoco las toma el pequeño cerebro del pájaro. Cuando indicamos que eres muy parecido a un robot, no estábamos bromeando.

Pero el programador no es otra persona. No hay nadie más. Estamos hablando de auto-determinación. A este nivel de la realidad, tu suerte quedó sellada por el trato que hiciste con el ego, no con Dios, que no hace tratos. Toda tu mente-ego es el programador que envía señales a tu cerebro. Tu cerebro sólo es el componente físico del computador. Reenvía las señales al cuerpo, o unidad informática, diciéndole qué hacer, ver y sentir.

Tu experiencia es que estás aquí, en la pantalla del computador, separado de Dios, separado de tus hermanos y hermanas, y representando el pensamiento de separación y el conflicto que lo acompaña en la dualidad de tu mente dividida. Tus hermanos y hermanas están haciendo

exactamente lo que quieres que hagan. Ya hemos mencionado la enseñanza del Curso en que se dice que no te das cuenta de que estás haciendo que actúen para ti.

Los cambios en los campos electromagnéticos regulan hasta tu forma de ver las cosas. Decir que algo es visible para ti sólo significa que está situado en la región del espectro electromagnético que es perceptible para la visión humana.

Gary: ¿Eh?

Pursah: Lo importante es que en realidad tú no tomas las decisiones aquí. Las decisiones se tomaron a otro nivel completamente diferente cuando aceptaste el plan del ego, y el único modo de salir de este complicado problema es regresar a tu mente correcta y elegir la interpretación que te brinda la alternativa del Espíritu Santo en lugar de la interpretación de tu ego, interpretación que te mantiene atrapado en el guión. Podría ser de ayuda si tratas de recordar que todo el asunto no es más que una grabación que has puesto en marcha. Por ejemplo, ¿cómo se almacena la información en los computadores, incluso en los disquetes?

Gary: ¿En bandas electromagnéticas?

Pursah: Sí, una cosa muy versátil. Como dijimos durante nuestra primera visita, los inventos en este nivel suelen imitar algún aspecto del funcionamiento de la mente. Puede que pienses que aquí tienes libre albedrío y que puedes determinar lo que te va a ocurrir, pero lo cierto es que todo ha ocurrido ya. Simplemente has puesto la cinta y estás mirándola y oyéndola, pensando que todo es real, un resultado de tu propia volición o de la casualidad a este nivel, en lugar de algo determinado a otro nivel.

Gary: Entonces, ¿para qué molestarme en hacer algo?

Pursah: Por dos razones. En primer lugar, aunque es un sistema cerrado, existen distintos escenarios abiertos para ti en cada ciclo de vida. Tomar dentro del sueño una opción que no involucre al Espíritu Santo no va a deshacer tu culpa inconsciente ni te sacará del sistema, pero puede producir una experiencia temporalmente diferente. Es como un guión con múltiples opciones, en el que, si tomas una decisión diferente, se abrirá un escenario diferente. Si tomas una decisión, tienes a la chica y lo pasas bien, pero si tomas otra decisión, lo hechas todo a perder y acabas con depresión.

Incluso es posible volver a vivir la misma vida con un conjunto de resultados terrenales diferentes. Una vez más, nada de esto te conducirá realmente al lugar donde quieres estar. Simplemente te mantendrá atascado aquí, intentando alcanzar una felicidad temporal.

La otra razón, razón mucho más importante por la que deberías comprometerte en tu toma de decisiones, es la de regresar a la mente correcta y elegir al Espíritu Santo en lugar del ego, que sí te llevará donde quieres ir. El perdón tiene ventajas adicionales en el sueño, algunas de las cuales no siempre son evidentes para ti. Por ejemplo, digamos que un hombre mata a su esposa, o que una mujer mata a su marido. Uno de ellos está muerto, y el otro pasa el resto de su vida en prisión o es ejecutado. Pero, ¿qué pasa si hubieran aprendido a perdonar y no hubiera habido ningún asesinato? ¿Cambiaría eso las cosas a este nivel?

Gary: Lo cambiaría todo, y probablemente la gente ni siquiera se daría cuenta de ello.

Pursah: Sí. Éste es un ejemplo extremo, pero hay miles de escenarios en los que, incluso en el nivel de la forma, el perdón produce resultados; y a menudo no te das cuenta de que estás mucho mejor de lo que hubieras estado de no haber perdonado. Éste es el por qué debes desarrollar la confianza en el Espíritu Santo. Él sabe lo que realmente es mejor para ti. De modo que no creas que no es importante encargarte de tu propia mente en este nivel. De hecho, es para eso el entrenamiento del Curso. El control de tu mente puede incluso proporcionarte el poder para suspender el dolor corporal, pero ya ahondaremos en eso más adelante.

Gary: Sabes, el otro día iba conduciendo, y tenía un tipo justo pegado a mi cola. Prácticamente estaba tocando mi parachoques. Eso me molesta mucho. No me gusta acelerar porque en este vecindario hay niños jugando en la calle. Estaba a punto de mandar al gusano a freír churros cuando pensé en el Curso.

De modo que no hice nada, él giró a la izquierda unas manzanas después y así acabó la cosa. Después pensé: ¿Qué hubiera pasado si le llego a insultar y él hubiera tenido un arma? Podríamos haber tenido un caso de ira en la carretera y yo podría estar muerto.

Arten: Sí. Recuerda que tu hermano que estaba en ese coche es un símbolo de lo que está en tu mente, incluyendo la impaciencia que exhibes en otras áreas de tu vida, simbolizada por su impaciencia. Sabes tan bien como nosotros que a estas alturas posiblemente serías rico si tuvieras más paciencia en tus tratos comerciales. Tú y tu hermano sois impacientes porque habéis hecho que la separación sea real, y piensas que tienes que esforzarte por llegar a alguna parte para poder vencer a Dios y probar que tienes razón.

De modo que viste tus faltas y tu culpa en tu hermano en lugar de verlas en ti. Por suerte para ti, en este caso concreto, tomaste la decisión correcta: tanto en el nivel de la mente como en el de la forma. No puedes equivocarte saliendo de la situación en paz, a menos que tengas que defenderte de un ataque corporal y de la posibilidad de muerte, en cuyo caso tienes permiso para usar los puños o, mejor aún, para buscar un camino de salida.

Gary: Aún así, creo que no debería haber pensado que el tipo era un gusano.

Arten: Eso es correcto, su gusanidad. Como J te explica en el Curso: “Tal como lo consideres a él, así te considerarás a ti mismo”

Gary: Entiendo. Oh, antes de que me olvide, lo que dijiste sobre el sistema solar y el chi explicaría por qué la astrología funciona de vez en cuando.

Pursah: Sí, pero la astrología no es precisa, y lo que estamos describiendo siempre es preciso, porque se corresponde exactamente con causa y efecto a nivel del universo conforme al guión del ego. Es cierto que la astrología, la numerología y muchas otras cosas ocasionalmente se correlacionan con el guión, pero aciertan o fallan, porque una parte del guión es que el mismísimo guión nunca será completamente previsible; ya que de otro modo no habría lugar para la suerte. El factor suerte ayuda a mantener el impacto, caos y temor inevitables que siempre emergerán en el guión.

Gary: Es una característica incorporada al sistema.

Pursah: Sí. La naturaleza caótica del ego también asegura que nunca habrá una teoría unificada del universo que se mantenga en el tiempo, porque en realidad el universo no está basado en el pensamiento de unidad; está basado en el pensamiento de separación y división. Sin embargo, incluye patrones ingeniosos y fascinantes que colaboran a proporcionarle la ilusión de unidad.

Por eso no deberías sentirte impresionado por cada nuevo descubrimiento o teoría sobre el universo. ¿Qué más da que las supercuerdas puedan hacer que la gravedad funcione tanto a nivel newtoniano como subatómico? Una ilusión sigue siendo una ilusión.

No estamos diciendo que no deberías hacer investigaciones o análisis; si eso es lo que haces, sigue adelante. Simplemente procura recordar que lo estás haciendo en el guión pre-programado de un sueño.

Gary: Por no mencionar el hecho de que eres un simple robot.

Pursah: Sólo temporalmente. No eres un robot una vez que te pones en contacto con tu poder de elegir. En ese momento llega el día de la independencia, Gary. Nunca serás el mismo cuando aprendas a perdonar.

Arten: El proceso que Pursah ha estado describiendo te proporciona un ejemplo de que el universo sigue un guión holográfico, aunque parece desarrollarse de manera lineal, como una película que ya ha sido rodada. Todo el asunto ya ha sido escrito, y también la historia de tu vida. Ya se ha determinado hasta el día que tu cuerpo morirá.

La única libertad real de que dispones es la de elegir regresar a Dios escuchando la Voz que Habla por Dios, en lugar de continuar indefinidamente dentro de un sistema prefijado que no tiene nada que ver con Él.

Tu cerebro no está preparado fisiológicamente para conocer a Dios; ¡es tu mente la que dice a tu cerebro qué hacer! Alégrate de que el universo y tu cerebro no tengan nada que ver con Dios, y de que haya un modo de retornar a Su Universo.

Piensas que tu universo es impresionante porque es todo lo que puedes recordar. Piensas que es grande, pero no lo es. Lo que has hecho es concebirte pequeño y sentirte pequeño, como una pequeña pieza del rompecabezas.

Eres como un niño con pequeños juguetes a los que no quieres renunciar. Sin embargo, lo que eres realmente no puede ser contenido por tu universo.

Gary: Este universo es como un juguete al que se le ha dado cuerda. ¿Es posible demostrar esa idea científicamente?

Pursah: Parte de ella sí, y parte de ella no. No puedes medir el pensamiento. Puedes medir cambios en el campo magnético, pero no puedes probar qué está causando los cambios eléctricos en el cerebro. Puedes documentar los cambios químicos y hormonales resultantes en el cuerpo, pero, una vez que el cerebro ha recibido la señal de qué hacer, todo es efecto. Está montado de modo que pienses que el cuerpo es independiente. Pero, tal como enseña el Curso en el prefacio:

El cuerpo aparente ser, en gran medida, automotivado e independiente, más en realidad sólo responde a las intenciones de la mente.

Arten: Por supuesto tu cuerpo, tu mundo y tu universo, todos ellos, están respondiendo simultáneamente a las intenciones de tu mente. Esto se debe a que en realidad hay una sola cosa, o una mente-ego, que es el pensamiento de separación. Jugar con ella conduce a todo tipo de fascinantes descubrimientos que sirven, como el palo y la zanahoria, para mantenerte interesado.

La sincronicidad, por ejemplo, sólo es un símbolo de la pseudo-unicidad que siempre existe, incluso en la ilusión. Recuerda, el ego quiere que pienses que la ilusión es espiritual y que lo que él fabricó es sagrado.

A propósito, aunque sólo hay una mente-ego, del mismo modo que sólo hay un Hijo de Dios, y tú eres Él, te recordamos que ya hemos señalado que esta mente-ego está dividida en dos, una mente correcta y otra errada, y tienes que elegir entre ellas. Observas todo, y tienes que decidir si quieres que tu maestro sea el ego o el Espíritu Santo al observarlo todo. Cuando nosotros o el Curso nos referimos al ego, casi siempre estamos hablando de la parte errada de la mente, y no a la mente correcta donde habita el Espíritu Santo.

Gary: De acuerdo. A ver si puedo ordenar algunos de mis pensamientos....no quiero ser repetitivo, pero...

Arten: Déjame que te diga algo, compañero. La repetición no sólo es perfectamente correcta, es obligatoria. Es el único modo de poder aprender un sistema de pensamiento, de que pase a ser parte de ti y de llegar al punto donde lo aplicas automáticamente, sin pensar en él. Por eso se le llama practicar el perdón. Practicas una y otra vez, hasta que se convierte en tu segunda naturaleza. Ya verás.

Gary: De acuerdo. Estoy pensando que el sistema de pensamiento del ego y el guión explicarían muchas cosas, como por qué algunos niños nacen enfermos o deformes. Me siento mejor al saber que Dios no hace eso. Explicaría por qué los niños tienen conflictos casi desde el momento que posan sus ojos unos en otros, por qué pelean por sus juguetes y todo eso, y por qué en la escuela se provocan y atormentan mutuamente, forman pandillas y proyectan su culpa inconsciente sobre los demás, para hacer que ellos sean los equivocados y así poder culparles.

La gente siempre acaba tomando partido en un sentido u otro, de modo que en la vida siempre hay víctimas y victimarios. Existen todas estas diferencias que parecen hacer a unas personas mejores que otras, otras que se sienten superiores y que otras sientan que no valen nada.

Por todas partes vemos polos opuestos que la gente da por sentados, como salud y enfermedad, belleza y fealdad. Sin embargo, lo único que te dice si algo es hermoso o feo es tu cuerpo; de modo que todo es subjetivo e insustancial, pero lo aceptas porque es lo único que conoces.

Y tienes el amor especial así como el perpetuo conflicto del odio especial. A menudo ocurre que, a tus ojos, las personas que amas no puede equivocarse, e incluso si lo hacen resulta fácil perdonarles.

Las personas que odias no hacen nada bien, y hagan lo que hagan, no son perdonadas. De modo que tienes todo tipo de rivalidades en la vida, y todo tipo de competencias empresariales y de negocios, todas ellas siguiendo el mismo patrón del ego. Muchas personas tienen profesiones en las que intentan adquirir poder sobre los demás cuerpos, lo cual sólo es una patética imitación del poder.

El ejercicio de estas profesiones está lleno de proyecciones inconscientes de culpa, aunque no nos demos cuenta de ello. En algunos de los ejemplos más evidentes, el abogado que gana el caso es el que con más inteligencia hace que el otro bando parezca equivocado, consiguiendo así que los miembros del jurado proyecten su culpa inconsciente sobre ese bando.

Los políticos que ganan elecciones son aquellos que saben culpar mejor al otro bando, consiguiendo que la gente crea que ellos son responsables de sus problemas, lo cual es el equivalente cósmico de culparles de la separación de Dios, y de todo el dolor y la infelicidad que les acompañan.

Ellos tienen la culpa, nosotros no. A menudo ambos bandos creen sinceramente que tienen razón, pero ninguna la tiene, porque lo que están viendo no es verdad; y en cuanto reaccionas y tomas partido, te conviertes en parte del problema en lugar de ser parte de la solución. Y todo el tiempo, la gente que no perdona no se da cuenta de que lo único que están haciendo es reaccionar a un montaje autodirigido, siendo absorbidos en el plan del ego.

Cuando tenemos un problema, lo atacamos. Tenemos una guerra contra la pobreza, una guerra contra el cáncer, una guerra contra las drogas y una guerra contra todo; y ninguna de ellas funciona. Incluso en el deporte, desde la infancia hasta la edad adulta, se lucha como en una guerra.

Si reflexionamos sobre esto, el guión del ego también explica por qué la gente religiosa suele creer que se requiere del sacrificio o del sufrimiento para llegar a Dios. Según el cristianismo J sufrió y murió por los pecados de todos. Sin embargo, el sacrificio es un tributo al ego, y no tiene nada que ver con Dios. Por eso asumo que J realmente dijo, como citan los evangelios; “Y si hubieras sabido lo que significa “deseo misericordia y no sacrificio”, no habrías condenado a los inocentes”.

Parece que todo lo que la gente sabe hacer es condenar a los objetos de su odio especial de un modo u otro. Y si no condenan mucho, encuentran otro modo de sufrir y representar el sistema del ego mediante accidentes, enfermedades y de cientos de otras maneras, porque puedes proyectar la culpa tanto sobre tu cuerpo como sobre los de los demás, ya que todo odio, es en realidad, auto-odio.

Vemos todo esto en nuestras vidas cotidianas, en nuestros programas de televisión, en las noticias y en el resto de los medios. Por desgracia la consecuencia eventual y lógica de esta proyección es violencia contra aquellos que nuestra mente considera equivocados, independientemente de la forma que asuma esa violencia. De modo que puede haber crímenes por odio a nivel internacional, guerras. A nivel nacional tienes las luchas políticas que hacen que la gente ataque a los demás verbalmente o, dependiendo del tiempo y del lugar, podrías tener una discusión política que produzca una guerra civil generalizada, como ocurrió, incluso en Estados Unidos de América.

Todo ello es dualidad, que simboliza el conflicto de la mente-ego dividida en todo, desde las fuerzas de la naturaleza hasta la expansión y contracción económica, tanto a nivel individual como macro. Podría continuar indefinidamente.

Arten: ¡Ya lo has hecho! Lo que dices es cierto, hermano. Y el verdadero perdón puede cambiar el mundo, porque el mundo no es más que un símbolo de la mente-ego colectiva. Para expresarlo más contundentemente: el perdón es la única cosa que puede cambiar realmente el mundo, ¡y ése ni siquiera es el propósito del perdón! Los verdaderos beneficios del verdadero perdón son para el que perdona.

Gary: Considero que los beneficios simultáneamente van también al que recibe.

Arten: Sí, pero ése es el trabajo del Espíritu Santo. Él se asegurará de cuidar de ambos. Tu trabajo es hacer tu parte fielmente. Cuando parece elegir el perdón en este nivel, y digo que parece elegirlo aquí porque en realidad no estás aquí. Cuando tomas esa decisión aquí, entonces el Espíritu Santo trasmite el mensaje a toda tu mente. No importa que no puedas verlo. Siempre que elijas la alternativa del Espíritu Santo en lugar del plan del ego, estás siendo curado en un nivel mayor. Estás programado para representar el guión del ego, pero puedes liberarte de ese programa, y así lo harás.

Gary: Por lo que recuerdo del Texto, ¿el Espíritu Santo o J reajustarán el guión para mí?

Arten: Sí, y aprenderás más sobre el tema del tiempo. De momento, recuerda que hemos mencionado que hay dos guiones ---el del ego y el del Espíritu Santo--- y que uno de los propósitos del milagro es ahorrarte tiempo. Si eliges el perdón en lugar del ego, entonces J te promete:

Cuando obres un milagro yo haré los arreglos necesarios para que el tiempo y el espacio se ajusten a él.

Él no está hablando de cambiar el tiempo aquí, sino más bien de quitar las partes que ya no necesitas en tu futuro, porque ya has aprendido esas lecciones particulares sobre el perdón. Él dice:

El milagro acorta el tiempo al producir su colapso, eliminando de esta manera ciertos intervalos dentro del mismo. Hace esto, no obstante, dentro de la secuencia temporal más amplia.

Después volveremos sobre el tema del tiempo.

Pursah: Ahora empezaremos a resumir las cosas; cuando regresemos comenzaremos a concentrarnos más en la mente correcta que en la mente errada. Eso será más divertido. Te dijimos que nuestras visitas serían más breves y dulces. Eso es cierto, pero no olvides nunca a qué te enfrentas. Nos rehusamos a ser agradables respecto a la naturaleza de este mundo y a restarle importancia al mensaje de J. En el Curso hay muchos pasajes sobre tu mundo que son tan mordaces que bien podrían haber sido expresados por un gnóstico cáustico. Cuando decimos que deberías ser bondadoso con los demás, no estamos diciendo que debas practicar la negación respecto al sistema de pensamiento del ego. Pero no intentes cambiar a los demás; cambia tu propia mentalidad.

Nunca olvides que tu miedo a perder tu identidad individual producirá resistencia, y a veces una resistencia seria a la práctica del perdón. A veces hará que ni siquiera quieras mirar al ego, bien en el mundo o en ti mismo.

Secretamente tienes miedo de lo que se encuentra en tu inconsciente. Por eso tienes que mantenerte alerta. Debajo de la superficie de tu mente hay odio, pero puede ser liberado siendo consciente de él cuando emerge y tomar entonces la mano del Espíritu Santo en lugar de la del ego.

Entraremos más específicamente en cómo hacer esto dentro de dos visitas y compartiremos contigo algunos ejemplos reales.

¿Tienes alguna otra pregunta que nos quieras plantear ahora mismo?

Gary: Sí. Ya que estamos en la cuestión de cómo funciona el universo, ¿hay extraterrestres por ahí fuera? Y si es así, ¿ellos también tienen que aprender lecciones sobre el perdón?

Arten: En la ilusión, sí, hay seres que viven en otros planetas y algunos de ellos sí visitan la tierra. Sí, tienen sus propias lecciones de perdón que aprender. En realidad no están ahí afuera, porque el universo está en tu mente. Creer que algunos seres son más avanzados espiritualmente que tú por el simple hecho que están más avanzados tecnológicamente no siempre es acertado. Lo importante es si son compasivos o no, y tanto si son humanoides como si no, son tus hermanos y hermanas en Cristo, y así es como deberías contemplarlos.

Gary: Bien. Asimismo, me estaba preguntando, ¿sabéis que está causando esos círculos y dibujos que suelen aparecer en los campos? Algunos de ellos son muy complejos.

Arten: Claro. Algunos de ellos son engaños, hechos por gente tonta que secretamente se odia a sí misma. Están perdonados, pero no hay manera de que puedan saberlo hasta que comiencen a practicar el perdón. La mayoría de los círculos de las cosechas son auténticos, especialmente los más complejos. En realidad, ¡uno de ellos es el símbolo matemático de la dualidad de orden y caos! Es posible conseguir una foto de él. Como los demás fue hecho con chi electromagnético dirigido desde el nivel del inconsciente.

Simplemente es un modo de añadir otro misterio interesante a la pila de misterios para hacer que la gente siga buscando respuestas ahí fuera, en el mundo. En realidad están siendo hechos por la mente inconsciente.

Gary: De acuerdo, tengo una buena pregunta preparada para ti ¿Quién asesino al Presidente Kennedy?

Arten: Si lo supieras, ¿les perdonarías? Esa es la verdadera pregunta. No hemos venido aquí para que sigas persiguiendo sombras en el mundo, hermano.

Gary: No puedes culparme por intentarlo. Oh, antes de que se me olvide, he pensado en otro oxímoron (contradicción de términos) para ti.

Pursah: Oigámoslo.

Gary: Bombas inteligentes.

Arten: Muy bueno. Estoy de acuerdo.

Gary: A ver... ¿qué más? Ah, sí, volví a ver a Marianne Williamson en la televisión. Ha publicado su segundo libro, y parece ser principalmente sobre feminismo. Dando un discurso en otro canal, dijo: “Lo que el mundo necesita es mujeres más enérgicas” Amo a Marianne, pero me preguntaba, ¿diríais que Un Curso de Milagros tiene tendencias feministas?

Pursah: Marianne ciertamente tiene derecho a enseñar feminismo, si eso es lo que desea. No hay nada malo en ello, pero no debe ser confundido con el Curso. El Curso no necesita mujeres maestras enseñando a otras mujeres cómo ser mejores mujeres. Hay miles de maestros haciendo eso, y son bienvenidos.

Lo que el Curso necesita son mujeres maestras que estén dispuestas a enseñar a otras mujeres que no son mujeres, porque no son cuerpos. Ésa sería una contribución única, si el punto se estableciera con toda claridad.

Arten: Gary, quiero indicarte que tú estarás en la misma situación que nosotros cuando la gente lea tus palabras escritas sin ser capaz de ver tus expresiones faciales ni oír el tono de tu voz ni dejarse impregnar por tu actitud. Por lo que has dicho hasta ahora tus lectores podrían no saber que tienes una buena actitud hacia las mujeres. De hecho, ¿no las has considerado siempre más inteligentes que los hombres?

Gary: Pienso que es bastante claro que lo son. Son menos violentas, más educadoras y votan más inteligentemente. Muchos de nosotros sólo somos cerebros pene-de-macho.

Pursah: Tú no, al menos no del todo.

Gary: Tienes razón. Me destaco como un glorioso e inspirador ejemplo para que todo el mundo imite.

Arten: ¡Hemos creado un monstruo! Casualmente, vas a entrar en una etapa de tu vida en la que empezarás a estar un poco menos preocupado por la aventura corporal y un poco más preocupado por tus logros, en tu caso, logros espirituales. Muchos hombres se preocupan de sus placeres físicos en la primera parte de sus vidas, pero a medida que envejecen un poco, reemplazan la búsqueda de sexo por alguna otra cosa.

Gary: ¿Disfunción eréctil?

Arten: No. Es algo que se llama madurez. Ya sabemos que eres mucho más maduro de lo que al sistema de defensa de tu ego le gustaría. Estás empezando a salir de esa etapa. A medida que el cuerpo envejece, tiendes a estar menos dominado por tus hormonas. Ésta es una de las razones por las que a la gente un poco mayor le va mejor con Un Curso de Milagros.

En general, no están tan obsesionados con el cuerpo, aunque la salud se convierte en una preocupación; pero no es una preocupación inducida. No hace falta ser un gran observador para darse cuenta que vuestra sociedad está loca por el sexo. El placer físico sólo es una de las

herramientas empleadas por el ego para hacer pensar a la gente que sus cuerpos son valiosos, pero ya hablaremos de sexo en otra ocasión.

Gary: ¿Debería traer algo?

Pursah: Sí. El perdón. Hay que señalar que las personas que no tienen mucho éxito en el mundo tienden a conseguir más del Curso que las personas muy exitosas. Algunas de las personas que parecen haber abierto camino en el mundo, y que están relativamente satisfechas con su suerte en la vida, en realidad están cayendo en una trampa.

El ego les absorbe haciéndoles pensar que el mundo es un buen lugar. Lo que está ocurriendo es que están viviendo una de esas pocas vidas en que el guión dice que tiene buen karma, de modo que la pasan bien. Tal vez tengan un trabajo tranquilo, y así se enriquecen y parecen ser muy afortunados.

Gary: ¿Quieres decir como Vanna White?

Pursah: Exactamente. ¿Cómo sabes que en su próxima vida no va a nacer en África y se va a morir de hambre?

Gary: Sólo le deseo lo mejor en todas sus vidas. Además, he oído que es bastante espiritual.

Arten: ¿Ves? Lo estás entendiendo. Acabas de desearte lo mejor para ti mismo. En el futuro cercano y con un tema relacionado al anterior, te instruiremos en el arte del perdón. A medida que perdones, es posible que te cueste más que antes encontrar palabras. No te preocupes por eso. Esto no tiene nada que ver con parecer inteligente; tiene que ver con ser curado por el Espíritu Santo. Este proceso ya está empezando a acelerarse dentro de ti. Como dice el Curso, ya no estás completamente loco.

Gary: Tendrás que perdonarme si no pongo eso en mi currículum. Pero me gusta la idea de no ser un cuerpo, de ser libre, de no estar controlado por las tormentas magnéticas que cambian el campo magnético de la Tierra y todo eso.

Arten: Sí. Ese tipo de cosa no se limita al campo magnético de la Tierra. Es aplicable a cualquier campo magnético, en cualquier punto del universo, y funciona sobre cualquier tipo de ser. Eso se debe a que, en realidad, la mente inconsciente es la que dirige la representación del guión, y lo que parece ocurrir sólo es el efecto.

Gary: De modo que hay cuerpos de robot siendo manipulados en todo el universo, sólo que ellos no lo saben porque creen que en verdad son cuerpos.

Arten: Claro. Como ejemplo, podríamos decir que cualquier sol, esté donde esté, tiene manchas solares y racimos de manchas, que son lugares menos calientes en la superficie producidos por una concentración de campos magnéticos temporalmente distorsionados. Estas manchas solares, a su vez, detonan esas enormes erupciones, o estallidos, que se disparan en la atmósfera solar enviando nubes de gas electrificado a un planeta o a cualquier otro lugar del sistema solar.

Este tipo de acción es universal, y controla los pensamientos y movimientos de todo lo que haya allí. Vuestros científicos establecen causas separadas para todas las cosas y refuerzan la ilusión que la gente tiene de estar separada de las denominadas fuerzas de la naturaleza, además de estar separada de la mente. En realidad, la gente está siendo controlada por la mente colectiva, que a continuación traduce sus pensamientos desde lo invisible hacia manifestaciones visibles.

Gary: Lo que dices sobre el guión resultante que se representa, el karma y todo eso.... cuando la gente está teniendo una de esas buenas vidas en las que piensan que tienen el mundo en sus manos, ¿no usan eso como una excusa para pensar que ellos son mejores que los demás, y por tanto, no son culpables?

Arten: Sí, pero no les condenes por ello. Puede que piensen que están más iluminados por su buen karma, o que Dios les sonrío, o simplemente que son mejores que los demás, pero todo el mundo participa igualmente en el guión y acaba con tantas de las llamadas buenas vidas y malas vidas como todos los demás. Por eso hemos subrayado antes que la cantidad de dinero o de éxito que tengas en el mundo no tiene absolutamente nada que ver con lo espiritualmente iluminado que estés. Existe el peligro de que pienses que eres mejor que los demás si te va bien, incluso si tu sentimiento de superioridad es sutil, pero eso sólo es una forma de proyección de la culpa inconsciente. Por otra parte, las personas que están viviendo las vidas aparentemente menos exitosas, ¡se sienten culpables por no hacerlo mejor! Recuerda, la culpa puede ser proyectada tanto sobre ti mismo como sobre otros. En cualquier caso, los papeles que la gente representa se invierten en diferentes vidas.

Gary: ¿Todo esto es una manera de escapar de nuestra propia culpa inconsciente?

Arten: Sí. Recuerda, la culpa en tu inconsciente es más terrible e incluso más aguda de la que ves y sientes en la superficie.

Gary: ¿Puedes explicar otra vez por qué es eso?

Arten: Es debido a tu proximidad a ella, si estás en tu inconsciente. Ésa fue la razón que originalmente provocó toda la creación errónea del universo, ¿recuerdas? La necesidad de escapar de tu culpa y tu terrible e insensato temor de Dios. Ahora tienes un mundo de cuerpos donde simbólicamente percibes los contenidos de tu mente---incluyendo el pensamiento de separación y el de tu propia culpa inconsciente---como si estuvieran fuera de ti, en el mundo y en las demás personas. Así consigues ser la inocente víctima del mundo en lugar de su hacedor. De este modo, el mundo y los demás cuerpos son las causas de tus problemas, y aunque te sientas culpable, la culpa no es tuya. En realidad no. Siempre hay una razón exterior u otro factor que contribuye a explicar tu condición. ¿Entiendes?

Gary: Creo que sí. Es que simplemente ahora mismo no quiero.

Arten: Eso está bien. Ha sido una larga visita para ti. La próxima no lo será. Como dijimos, la verdad es más simple que el ego. Además, tu resistencia no te hace único. Como señalamos, es muy necesario que repitamos este tipo de ideas hasta que calen hondo. En general lo estás haciendo bien, y el Curso está aquí para recordarte que en lugar de ser un robot, tienes una mente y puedes cambiarla. No importa que diferentes fueras de la naturaleza te empujen, chi electromagnético diciéndote qué hacer, la gravedad impulsándote en un sentido y la energía oscura impulsándote en otro, que al mismo tiempo el universo se expanda y otras mil fuerzas

trabajando conjuntamente para encubrir la mente durante la danza de dualidad. Sin importar lo que parezca ocurrir, puedes superar al ego recordando que sólo hay dos opciones y luego perdonar los contenidos de tu propia mente-ego. Estás siendo entrenado en el arte del verdadero perdón desde el segundo que comenzaste a escuchar estas ideas, porque a partir de ese momento comenzaste a observar al mundo de otra manera. Para subrayar un problema importante: aún crees que tienes mil problemas diferentes, pero el Curso sabe que sólo tienes un problema, la aparente separación de Dios. Durante nuestra próxima visita consideraremos la verdadera respuesta a ese problema, la Respuesta del Espíritu Santo. Después de eso, hablaremos más específicamente de cómo usarla para deshacer tu ego.

Pursah: A lo largo de los últimos 2.600 años, personas brillantes, principalmente budistas, han dicho que existen tres grandes misterios en la vida. Para el pez, el agua. Para el pájaro, el aire. Para el ser humano, él mismo. Hemos dicho que no hay nadie ahí fuera. Pronto serás capaz de empezar a actuar y sentir así.

Gary: He oído decir anteriormente que no hay nadie ahí fuera. Aunque en realidad, no me dijeron adecuadamente qué hacer con lo que estoy viendo. En cualquier caso, hasta que volváis, cuando el mundo se ponga contra mí, cuando observe la ley del más fuerte en acción y se me recuerde no muy amablemente mi lugar en la cadena alimenticia, procuraré recordar que todo está ahí fuera meramente para facilitar la proyección.

Asumo que cuando el Curso habla de imágenes, se aplica a cualquier tipo de percepción, incluyendo recuerdos, visiones, sonidos, ideas....cualquier cosa. Incluso una persona ciega tendrá imágenes en su mente, y serán tan reales o irreales como las de cualquier otra persona. Todo es una grabación que ya ha sido realizada. Entre tanto, intentaré aplicar la idea de que “el amor no abriga resentimientos” siempre que me acuerde. No es fácil ser consecuente, pero lo intentaré.

Pursah: Excelente. Un estudiante luminoso. No olvides nunca que el ego es un asesino, por eso quiere que pienses que Dios es un asesino y que le tengas miedo. El mejor modo que tiene de mantenerse en marcha es empujarte a reaccionar según el guión, haciéndolo así real en tu mente.

El ego quiere conflicto, y si reaccionas con cualquier emoción negativa, eso es conflicto. Son tus juicios los que mantienen vivo el sistema del ego, pero tu perdón lo liberará. De modo que tienes que ir de puntillas.

Perdonar significa dar antes de tiempo. En otras palabras, tu actitud es que ya estás dispuesto a perdonar, independientemente de lo que surja en tu conciencia. Al principio, esto parece una gran exigencia. Sin embargo, te prometo que llegará el día en que podrás reírte de cualquier cosa que el ego arroje sobre ti, tal como hizo J, y cómo nosotros mismos terminamos haciendo. Llegará el día en que estarás preparado para ser como nosotros, abandonar el guión y servir de luz a otros, que te seguirán fuera del sueño.

Gary: Me parece bien. También podría intentar comenzar nuestro libro. Prometo trabajar largos minutos entre los numerosos descansos.

Pursah: Bien. No querría que tuvieras que cambiar de estilo de vida; es un estilo de vida muy apropiado, aunque no sé para qué.....

Gary: Acabo de pensar en algo. Como tienes tendencia a repetir las cosas, ¿yo también tendré que hacerlo, o mejor borro las partes que considere redundantes? No quiero que la gente piense que no os dais cuenta de que repetís las ideas.

Arten: Queremos que dispongas nuestra conversaciones en un formato presentable. Repetir ideas es parte esencial de nuestro estilo de enseñanza. Leer u oír ideas espirituales una sola vez no es suficiente.

Te dije al principio que repetiríamos suficientemente las ideas como para que pudieras aprenderlas.

Gary: Muy bien. Haré lo mejor que pueda.

Pursah: Sí, lo harás. No te olvides de que estás viviendo un momento único de la historia y tienes la oportunidad de hacer una contribución. Mi Evangelio y varios otros fueron redescubiertos a finales de 1945, y los Pergaminos del Mar Muerto un poco después.

Previamente, durante 1.600 años la Iglesia había prohibido estrictamente cualquier cuestionamiento de las Escrituras o de su teología oficial. De repente, en los años 60, todo cambió. El concilio Vaticano Segundo invirtió las políticas de muchos siglos de represión intelectual, en las que incluso se consideraba herejía cuestionar las suposiciones de la Iglesia sobre J.

En el histórico año de 1965, el Concilio publicó su encíclica, La Iglesia En El Mundo Moderno. Por fin hubo libertad para investigar la teología, la Biblia, la naturaleza de J y el lugar de la Iglesia en el mundo.

Estas cosas fueron finalmente abiertas al estudio honesto y al análisis intelectual. Se animó a los eruditos a investigarlo todo. Te aseguro que no es accidental que J comenzara a dictar el Curso a Helen ese mismo año.

Arten: Piensas que el Curso es parte del movimiento Nueva Era, pero no lo es. No lo limites. Sí, es bueno que algunas personas demuestren una mentalidad más abierta y estén preparadas para nuevas ideas. Recuerda que el Curso es único porque es J explicando lo que realmente quiere decir. Recuerda que es su único Curso.

Desde que se publicó, han salido otras cosas que, según la gente, también procede de Él. Y sin embargo en realidad no enseñan lo mismo que el Curso. Yo te pregunto: ¿Crees que J se contradiría? No estoy diciendo esto para criticar a nadie. Obviamente, no estamos enfadados con la gente con la que no estamos de acuerdo. Sólo decimos estas cosas para clarificar.

Pursah: Durante los próximos meses, no te limites a ocultarte y estudiar. Interactúa con la gente. Experimenta con ellos y perdónales cuando debas hacerlo.

Considéralo una oportunidad. Las ilusiones deben ser perdonadas en el nivel donde son experimentadas. Para ti, eso significa vivir tu vida normal e interactuar con la sociedad. Recuerda, el Curso no fue dado a una persona solitaria en la cumbre de una montaña perdida. Fue dado en la ciudad de Nueva York, quintaesencia de la complejidad.

Arten: Cuando volvamos, hablaremos del Ayudante, el Que ha estado contigo una eternidad, pero cuya Voz acabas de empezar a oír.

La Voz del Espíritu Santo te guiará a casa. Al principio, Él es como un susurro en tu sueño. Pero después, a medida que sigas practicando el perdón, Su Voz se hará más alta y clara. Puede presentarse ante ti de muchas maneras diferentes. Uno de los modos es en un libro. En nuestro caso, Él puede ser un susurro irreverente, pero sólo porque eso es particularmente útil. Nosotros somos sólo reverentes ante Dios y el Espíritu, y tal vez el contacto con nosotros te ayuda a acortar tu camino.

Hasta que volvamos, recuerda que cuando perdonas, no debes caer en el tipo de perdón del ego, que es la ineficaz y tradicional forma de perdonar a los demás que prevalece en el mundo. Como dice el Curso:

El ego tiene también un plan de perdón porque estás pidiendo uno, aunque no al maestro adecuado. El plan del ego, por supuesto, no tiene sentido y nunca será viable. Al seguir su plan te pondrás simplemente en una situación imposible, que es adonde el ego siempre te conduce. El plan del ego consiste en que primero veas el error claramente, y en que luego lo pases por alto. Más, ¿cómo ibas a poder pasar por alto aquello a lo que has otorgado realidad? Al verlo claramente les has otorgado realidad y no lo puedes pasar por alto.

Tus hermanos y hermanas---incluyendo tu madre y tu padre---en realidad no han hecho lo que crees que han hecho, y es vital que recuerdes que es así.

Pursah: Nos gustaría dejarte con un pensamiento del Curso que podrías querer recordar cuando sientas la tentación de juzgar a alguien. Tanto si vas conduciendo como si estás trabajando, socializando, mirando la televisión o leyendo algo en tu computador, si sientes que tu adicción al juicio se fortalece recuerda las palabras de J de la sección de Texto denominada “Los que se acusan a sí mismos”:

Aprende esto, y apréndelo bien, pues con ello la demora en experimentar la felicidad se acorta por un tramo de tiempo que ni siquiera puedes concebir: nunca odias a tu hermano por sus pecados, sino únicamente por los tuyos. Sea cual sea la forma que sus pecados parezcan adoptar, lo único que hacen es nublar el hecho de que crees que son tus propios pecados y; por lo tanto, que el ataque es su “Justo” merecido.

Sólo te juzgas a ti mismo y sólo te perdonas a ti mismo. Te deseamos éxito; volveremos en algún momento.

Y entonces parecieron irse, pero yo sentía que no estaba solo.

Capítulo 6

LA ALTERNATIVA DEL ESPÍRITU SANTO

Durante los meses siguientes, me sentía emocionado por las cinco visitas que había recibido de Pursah y Arten, pero también sentía como si me hubieran quitado el suelo bajo los pies. Estaba acostumbrado a aprender programas de espiritualidad y crecimiento personal destinados a mejorar las experiencias de mi vida cotidiana.

Ahora estaba tratando de aplicar un sistema de pensamiento diseñado no para mejorar mi vida, sino para despertar de lo que creía que era mi vida. Este rumbo era completamente nuevo.

Paradójicamente, el entrenamiento que ahora había emprendido, mejoraría también mi calidad de vida, haciendo hincapié en vivir pacíficamente en lugar de fortalecerme para cosechar conflictos.

Al contemplar más de cerca mi vida cotidiana, me sorprendió comprobar cuán automáticos eran mis juicios. Hice progresos en la observación de esta tendencia instintiva tomando distancia de ella y quitándole la responsabilidad a mis resentimientos.

Esto no llegaba a ser el perdón total, pero me ayudaba a tomar conciencia de los patrones de pensamiento de mi ego. Me di cuenta de que, incluso en mis conversaciones con Arten y Pursah, mi tendencia a hacerme el sabelotodo para defenderme de la timidez que dominaba mi personalidad y me hacía decir cosas que probablemente no diría si mi ego no estuviera dirigiendo el programa.

Me preguntaba si Arten y Pursah simplemente estaban intentando hacer que me sintiera cómodo hablándome en mi propio lenguaje, y me di cuenta de que si yo cambiaba ligeramente mi estilo, ellos probablemente harían lo mismo.

A medida que practicaba las lecciones del Libro de Ejercicios del Curso, estaba siendo entrenado constantemente para elegir pensar junto al Espíritu Santo en mi mentalidad correcta, en lugar de pensar con el ego y mi mente errónea.

Esto dio como resultado algunos episodios alegres y disparatados durante el día, y también sangrientas y terroríficas pesadillas en la cama por la noche. Nunca hubiera creído que en mi inconsciente pudiera haber unas imágenes tan horribles.

Estaba seguro de que estas pesadillas no se manifestaban en todos los estudiantes del Curso, pero aquí estaban, reflejando la horrible e insana autoimagen que estaba enterrada en las profundidades de mi ego y que ahora se me mostraba para ser perdonada y liberada en la paz del Espíritu Santo.

Fue desconcertante recordar que, en realidad, mi pensamiento no tenía lugar en este nivel. La mente señalaba a mi cerebro qué ver, oír, pensar, hacer y experimentar.

Mi cerebro simplemente era el hardware (componente físico del ordenador) programado que dirigía y regulaba mi cuerpo, que emitía una película titulada la "vida de Gary".

La mente era como un programador que me decía, a través de mi cuerpo y cerebro, qué experimentar y cómo responder. Yo había sido controlado como un robot, se me había dicho qué hacer, y estaba programado para pensar que era yo quien tomaba las decisiones en este nivel.

Del mismo modo que un ser humano podía construir un ordenador, programarlo y decirle qué hacer o dirigir un cuerpo de realidad virtual para que hiciera cosas dentro de un entorno que en realidad no existe. La mente del programador me indicaba cómo moverme por dentro y cómo experimentar un mundo que en realidad no existe para convencerme de que soy un cuerpo.

Este cuerpo a veces conseguía lo que quería, pero generalmente echaba de menos algo, fuera físico o psicológico. **Esta sensación de carencia era un símbolo de estar separado de Dios.**

Las razones específicas de mis problemas me eran mostradas como algo externo a mí mismo, operando en un mundo que en realidad no está allí, a fin de servir de chivo expiatorio a la culpa oculta e inconsciente que siento por esa misma separación.

Me di cuenta de que, aunque esta autoritaria mente inconsciente parecía estar fuera de mí, en realidad no era así. La mente que emitía las directivas al sistema de pensamiento del ego estaba dentro de mí, no fuera, lo cual también significaba que el universo se encontraba en mi mente, no fuera.

Tenía que cambiar el orden de las cosas; el Cielo también estaba aquí, y era, de hecho, la única realidad que existía. No había ningún otro lugar; pero yo había creado la ilusión que parecía reemplazar al Cielo y después insertaba esa ilusión entre yo mismo y Dios en un esfuerzo por escapar de un castigo imaginario que secreta e imaginariamente creía ahora merecer.

Como todos los demás, encontraba el modo de castigarme por esta culpa imaginaria. Sin embargo, Dios tan sólo esperaba para darme la bienvenida al regresar a casa en cuanto fuera curado por el Espíritu Santo y estuviera listo para volver a la realidad.

Celebraríamos entonces, durante toda la eternidad. Hasta ahora no había tenido ni idea de todo eso.

Tomar conciencia de estas cosas me hizo comenzar a apreciar la magnitud de mi mente. Sabía que todas las decisiones a favor de la ilusión habían sido tomadas inconscientemente, y que los símbolos correspondientes a dichas decisiones se representaban en el falso universo.

Primero fue la decisión de estar separado y la culpabilidad y el universo echó su cortina de humo instantáneamente. Todo esto parece tan real para cada individuo que observa desde su punto de vista particular en el sueño, **que hace falta entrenamiento para perdonar lo que creemos que son auténticos sucesos** y para pensar siguiendo el sistema del Espíritu Santo.

Lo que estaba aprendiendo cambió mi manera de ver las relaciones. Por ejemplo, mi familia política, a quienes veía como personas duras y críticas, no parecían haber cambiado, pero ahora podía tomar un poco de distancia y comprender que su estilo reaccionario simbolizaba mi forma de reaccionar ante algunas personas y problemas de mi vida. Cuando me daba cuenta de que condenaba a mi familia política por mis propios “pecados”, pecados que se presentaban ante mí de una manera engañosamente diferente, se me hizo mucho más fácil perdonarlos y perdonarme a mí mismo.

Otro ejemplo lo constituía mi forma de pensar respecto a los corredores de los mercados financieros con los que hacía tratos por mí.

Algunos de estos individuos tenían las personalidades más rudas, egoístas y destructivas que me había encontrado. Aunque muchos corredores trataban sinceramente de ser serviciales y profesionales, había otros que parecían disfrutar perversamente con las dificultades y pérdidas ocasionales de algunos clientes, procediendo a veces más como enemigos que como amigos.

Ahora podía ver su hostilidad como un símbolo del sistema de pensamiento del ego, representándose en un mundo que esperaba mi perdón más que mi venganza. Al mismo tiempo, las ocultas y oscuras piedras angulares de mi mente inconsciente estaban siendo perdonadas y curadas por el Espíritu Santo sin duda alguna.

Me volví más pacífico, **y empecé a tomarme con calma las ocasionales conductas inapropiadas de los demás.**

Me di cuenta de que, si iba a continuar por este camino, necesitaría mucha ayuda para perdonar las imágenes tan realistas que se me mostraban, diseñadas por el ego para quedarse con lo mejor de mí en cualquier momento.

Era a J a quien pedía ayuda. Se la podía haber pedido a Arten y Pursah, con quienes me sentía profundamente agradecido, haberles rezado como Tadeo y Tomás o, como hacían la mayoría de los estudiantes del Curso, haber intensificado mi relación con el Espíritu Santo, Quien sabiamente era mencionado en el Curso no como la Voz de Dios, sino como la Voz que habla por Dios.

Pero ya había establecido mi relación con J, y estaba más que contento de seguir desarrollándola. Por cuando había comprendido y experimentado, sabía que, en el instante que tomé la mano de J, la separación había terminado.

Por supuesto, esto también era cierto si tomaba la “mano” del Espíritu Santo. De hecho, cualquier símbolo de Dios sirve; ésta era una decisión personal.

Lo importante era que la persona tuviera dicho símbolo y pudiera unirse a Dios a través de él sin sentido de distancia ni separación. Gracias al Curso de J, Dios ya no era un concepto alejado, sino algo presente aquí y ahora. Descubrí que el espíritu de este sentimiento, así como una parte importante del mensaje el Espíritu Santo que J había vivido, estaban maravillosamente expresados al principio de la lección 156 del Libro de Ejercicios:

Camino con Dios en perfecta santidad

La idea de hoy no hace sino expresar la simple verdad que hace que el pensamiento de pecado sea imposible. Esta idea nos asegura que la culpabilidad no tiene causa, y que, por lo tanto, no existe. Es la consecuencia lógica de la idea fundamental que tan a menudo se menciona en el Texto, la cual reza así: las ideas no abandonan su fuente. Si esto es verdad, ¿Cómo ibas a poder estar separado de Dios? ¿Cómo ibas a poder caminar por el mundo solo y separado de tu fuente?

Así, el Espíritu Santo enseñaba con consistencia el principio de Expiación que mis maestros habían citado del Curso; que la separación de Dios en realidad nunca había ocurrido. Pero yo sabía que había más. Creía que Arten y Pursah estaban en lo cierto al afirmar que el verdadero perdón es el camino a casa. ¿De qué otro modo podría J haber sido capaz de perdonar a la gente que estaba matando su cuerpo? Practiqué fielmente las lecciones del Libro de Ejercicios, pero también

esperaba ansiosamente las explicaciones de Arten y Pursah sobre el Espíritu Santo y el verdadero perdón.

Me propuse recordar siempre que pudiera la idea de que “El amor no abriga resentimientos”. Esto conseguía detener mis juicios inmediatamente... ¿Cómo podía quejarme de mi situación, o juzgar a un hermano o hermana, o desear otro resultado diferente si yo era Amor, si el Amor no abriga resentimientos? Mi actitud y mis procesos mentales estaban cambiando.

Por ejemplo, la personalidad de Karen y la mía a veces parecían aceite y agua. Cuando quería estar tranquilo y pensar, ella quería hablar---continuamente---. Le expliqué repetidas veces que necesitaba concentrarme cuando estaba en la habitación que usábamos como oficina, pero no servía de nada. Sentía que era como decírselo a la pared.

Cuando examiné la situación empleando los principios del Curso que hasta ahora había aprendido, recordé que yo había sido quien decidió casarse. Ciertamente, no era una víctima. Asimismo, ¿no era su resistencia a honrar mis repetidas peticiones sino una forma de sueño o negación? Y... ¿no era esto en realidad un símbolo de mi propia negación a tantas cosas, entre las que se incluyen todo el sistema de pensamiento del ego?

Una noche, cuando Karen empezó a hablarme mientras yo estaba trabajando, por fin me acordé de aplicar la idea de que el “Amor no abriga resentimientos” en esa circunstancia particularmente difícil. De repente me sentí diferente. No estaba intentando aplicar el amor, ¡y era amor!

Entonces pude percibir este problema como una oportunidad de elegir qué quería ser al ver a Karen con los ojos del amor incondicional del Espíritu Santo.

Poco después, empecé a hacer la mayor parte de mi trabajo cuando ella no estaba en casa o después de que se hubiera ido a dormir. De ese modo podía tomarme tiempo para escucharla y también encontrar tiempo para concentrarme en mi trabajo.

Así, el 21 de diciembre, cuando se cumplía un año de la primera aparición de Arten y Pursah, se presentaron en la sala de mi casa por sexta vez.

Gary: ¡Sabía que vendrías hoy! Es nuestro aniversario.

Pursah: Sí. Hemos venido este día sólo por ti. Las fechas no son importantes, pero sabíamos que lo estabas esperando.

Gary: El simple hecho de que lo tuviera marcado en mi calendario no significa que lo estuviera esperando. Lo siento, estoy intentando no ser tan sabelotodo.

Arten: No trates de cambiar de una sola vez, querido hermano. Podrías explotar.

Pursah: A pesar de todo, estamos aquí para ayudarte a acelerar tu progreso todavía más. El pasado ha sido el prólogo. Todo lo que hasta ahora hemos dicho sólo ha servido para ayudarte a prepararte. Nuestro estilo estaba diseñado para conseguir que nos prestaras atención. Pero ya no es el primer día de escuela y es hora de que crezcas. Caminar con J o con el Espíritu Santo significa

que piensas como ellos. Hablaremos entonces de cómo piensan. Para ello, compararemos la actitud del Espíritu Santo con las frágiles ideas de tu ego.

Arten: El ego cree en los opuestos, en cosas como placer y dolor. El Espíritu Santo dice que no hay opuestos, y que tu verdadera dicha no puede tener opuestos. Como dice el Curso:

¿De qué otra forma puedes encontrar dicha en un lugar desdichado, excepto dándote cuenta de que no estás en él?

El ego quiere la complejidad y cree en ella. La verdad del Espíritu Santo es simple: no necesariamente fácil para que la aceptes, pero simple.

El ego dice que eres diferente de los demás. El Espíritu Santo dice que, en realidad, todo el mundo es igual, y tienes que sentir eso para poder ver como Él. Porque, como el Curso dice:

La diferencia entre la proyección del ego y la extensión del Espíritu Santo es muy simple. El ego proyecta para excluir, y, por lo tanto, para engañar. El Espíritu Santo extiende al reconocerse a Sí Mismo en cada mente, y de esta manera las percibe todas como una sola.

Nada está en conflicto en esta percepción, porque lo que el Espíritu Santo percibe es todo igual. Dondequiera que mira se ve a Sí Mismo y, puesto que está unido, siempre ofrece el Reino en su totalidad. Éste es el único mensaje que Dios le dio, en favor del cual tiene que hablar porque eso es lo que Él es. La paz de Dios reside en este mensaje, y, por consiguiente, la paz de Dios reside en ti. La gran paz del Reino resplandece en tu mente para siempre, pero tiene que irradiar desde ti hacia fuera para que tomes conciencia de ella.

Por supuesto, Dios te entregó este mensaje en el Cielo, y el Espíritu Santo es tu recuerdo de ese mensaje. Ahora, para recordar Quién eres en realidad, debes compartir el mensaje del Espíritu Santo con aquellos que ves en tu mente.

El ego dice que has sufrido una pérdida terrible y la pérdida es ahora parte de lo que llamas la vida. El Espíritu Santo dice que en realidad no hay pérdida, y que el Hijo de Dios no puede perder. El Libro de Ejercicios dice:

Perdona todo pensamiento que se oponga a la verdad de tu compleción, unidad y paz. No puedes perder los regalos que tu Padre te dio.

Y, un poco más adelante, en el Libro de Ejercicios:

De acuerdo con el plan de Dios tan sólo puedes recibir, sin jamás perder nada, hacer sacrificio alguno o morir.

El ego dice que los demás son los culpables, porque secretamente cree que tú eres culpable. Utiliza la ira, la justificada indignación e incluso se ríe de otros, para poner distancia entre tu culpa y tú. Piensas que sólo los animales y los niños son inocentes, porque ahí es donde has elegido ver tu inocencia aparentemente perdida.

El ego tiene que poner la idea de inocencia en alguna parte. Pero el Espíritu Santo dice que todo el mundo es completamente inocente, porque Él sabe que eres completamente inocente.

Piensa en ti como uno de los que se acusan a sí mismos. Porque como el Curso dice:

Sólo los que se acusan a sí mismos pueden condenar.

Tú te has acusado a ti mismo. Pero ahora, piensa que el Espíritu Santo es como un tribunal supremo, como el Curso describe con estas grandes palabras:

No tienes por qué temer que el Tribunal Supremo te vaya a condenar. Éste simplemente declarará sin lugar el caso contra ti. No puede haber caso contra un Hijo de Dios, y todo testigo que da fe de la culpabilidad de las creaciones de Dios está levantando falso testimonio contra Dios Mismo.

Apela jubilosamente todo lo que creas al Propio Tribunal Supremo de Dios, ya que éste habla por Él, y, por consiguiente, lo que afirma es la verdad. Declarará sin lugar el caso contra ti, no importa cuán cuidadosamente lo hayas preparado.

Lo podrás haber planeado a prueba de todo, pero no está a prueba de Dios. El Espíritu Santo no le dará audiencia, pues Él sólo puede dar testimonio de la verdad. Su veredicto será siempre: "Tuyo es el Reino", porque el Espíritu Santo te fue dado para recordarte lo que eres.

El ego trata de convencerte de que tienes una historia personal que obviamente es real. Sin embargo, la actitud del Espíritu Santo puede ser resumida inmejorablemente en sólo dos palabras: nunca ocurrió.

El ego entraría en éxtasis si siguieras creyendo que hay un mundo ahí fuera que existía antes de que tu vida comenzara y que seguirá adelante sin ti cuando muera tu cuerpo. La respuesta del Espíritu Santo, por más escandalosa que le parezca a tu ego, es ésta, según reza el Libro de Ejercicios:

¡El mundo no existe! Éste es el pensamiento básico que este Curso se propone enseñar. No todo el mundo está listo para aceptar esto, y cada cual irá tan lejos a lo largo del camino que conduce a la verdad como se permita a sí mismo ser guiado. Regresará e irá todavía más lejos, o tal vez retrocederá un poco para luego avanzar de nuevo.

Mas la curación es el regalo que se les hace a aquellos que están listos para aprender que el mundo no existe y que pueden aceptar esta lección ahora. El hecho de que estén listos hará que la lección les llegue en una forma que ellos pueden entender y reconocer.

Gary: Ojalá la gente pudiera escucharte cuando citas el Curso; es hermoso. Tienes razón; algunas de las cosas que dice el Curso son realmente escandalosas para el ego, y a veces difíciles de creer. Si alguien está enfadado conmigo, parece que el Curso expresara que lo que estoy viendo no es una persona real, sino un símbolo de mi propio enfado, presentado como algo externo a mí.

De modo que en realidad es mi propio odio y locura lo que veo en el mundo, incluso en las noticias. Eso es algo muy radical. Sin embargo, tiene sentido dentro del modelo que has explicado.

Arten: Sí y el ego diría que la persona iracunda que ves fuera de ti es una amenaza de la que hay que encargarse de algún modo. El Espíritu Santo ve a la persona enfadada como una persona

sufriente que está pidiendo ayuda. Dado que el Curso enseña, como hemos mencionado, que sólo puedes tener dos emociones, amor y miedo, el Espíritu Santo ve todas las cosas del mundo o bien como una expresión de amor o bien como un pedido de amor.

Ahora bien, si alguien está expresando amor, ¿cuál sería la respuesta apropiada para ti?

Gary: Amor, por supuesto.

Arten: Excelente, Gary. Ese título de secundaria por fin está empezando a servirte de algo. Y si alguien está pidiendo amor, entonces, ¿cuál sería la respuesta adecuada de tu parte?

Gary: Amor, sabelotodo. Bajo el sistema de pensamiento del Espíritu Santo, la respuesta adecuada a cualquier situación siempre es el amor. Cuando piensas con el Espíritu Santo, tienes una actitud consistente, una actitud de amor.

Arten: Genial. Haré contigo un trato inspirado en el amor. Dejaré de ser un sabelotodo si tú lo haces. No es tan divertido cuando estás en el extremo receptor, ¿verdad?

Gary: Entiendo lo que quieres decir. De todas formas, estoy corrigiendo mi actitud. Entiendo la idea sobre la coherencia del amor.

Pursah: Muy bien. Si el Curso expresa que el mundo no existe, entonces en realidad no existen personas ahí fuera más listas o más talentosas que tú. En realidad no existen personas ahí fuera más ricas que tú, o más famosas que tú, o que vivan el sexo más que tú, o que hagan cualquier cosa para hacerte sentir enfadado, inferior o culpable. En realidad, no hay nadie que te persiga por alguna razón. No hay un mundo ahí fuera para que lo conquistes, como si fuerais adultos jugando a ser el Rey de la montaña tratando de expulsaros de la cima unos a otros, lo que en realidad es un símbolo del ego tratando de derrocar a Dios.

No hay problemas ni amenazas que puedan dañar de modo alguno lo que realmente eres. Sólo es un sueño, y puedes disfrutar de la paz mental y de la ausencia de miedo que acompañan a la convicción de que esto es verdad. Como J pregunta tan oportunamente en el Texto:

¿Qué pasaría si reconocieses que este mundo es tan sólo una alucinación? ¿O si realmente entendieses que fuiste tú quien lo inventó? ¿Y qué pasaría si te dieras cuenta de que los que parecen deambular por él, para pecar y morir, atacar, asesinar y destruirse a sí mismos, son totalmente irreales?

El Espíritu Santo sabe que las imágenes que ves son sólo eso, imágenes y nada más. Tomándole como tu Maestro, puedes aprender a experimentar esto a través del poder de Su perdón, el cual es tu poder cuando te unes a Él y piensas como Él.

Arten: El ego dice que eres un cuerpo. El Espíritu Santo dice que no eres un cuerpo; no eres una persona, no eres un ser humano: eres como Él. El ego dice que tus pensamientos son muy importantes. El Espíritu Santo sabe que sólo los pensamientos que tienes con Dios son reales, y nada más importa. En el Cielo, no tienes que pensar en absoluto.

En realidad tú eres pensado por Dios. En este nivel, el Curso considera los pensamientos que tienes con el Espíritu Santo como tus únicos pensamientos reales. Además, se puede decir que el

Espíritu Santo es la única verdad en el nivel del mundo. Repasa las Lecciones 35 y 45 del Libro de Ejercicios, entre otras.

El ego pide sacrificio. En cambio, el Espíritu Santo dice que no hace falta ningún tipo de sacrificio. Durante nuestra próxima visita hablaremos del verdadero significado de la crucifixión y de la resurrección.

El ego dice: “El Señor da y el Señor quita”. El Espíritu Santo sabe que Dios sólo da y nunca quita nada.

El ego proclama reverentemente que la muerte es real. El Espíritu Santo dice que nadie está muerto y que en realidad nadie puede morir.

El ego juzga las cosas como buenas o malas; el Espíritu Santo dice que no son ni una cosa ni otra, porque no son verdaderas. Así por su naturaleza ilusoria, todas las cosas en el nivel de la forma son igualmente falsas.

El ego asigna identidades específicas y diferentes. Tanto su “amor” como su odio están dirigidos hacia individuos específicos. El Espíritu Santo piensa que todos son lo mismo y totalmente abstractos. Así, al igual que J, Su Amor es no específico y todo lo abarca.

El ego ingenia razones astutas por las que deberías seguir escuchando sus consejos egoístas, pero el Espíritu Santo sabe que en algún momento te volverás a Él, y que en último término volverás a casa con Él, tal como dicta la ley del perdón y las leyes de la mente.

Porque, como el Curso enseña: **Si verdaderamente aprendes a perdonar y perdonas, la consecuencia debe ser tu regreso a Dios.**

La salvación no es otra cosa que “mentalidad recta”, que, aunque no es la Mentalidad-Uno del Espíritu Santo, se debe alcanzar antes de que la Mentalidad-uno pueda ser reinstaurada.

La mentalidad recta conduce automáticamente al siguiente paso, ya que la percepción correcta está completamente exenta de cualquier forma de ataque, y, por lo tanto, la mentalidad errada desaparece.

El ego no puede sobrevivir sin hacer juicios, y, por consiguiente, se le abandona. La mente tiene entonces una sola dirección por la que avanzar. La dirección que sigue siempre es automática, pues no puede sino acatar los dictados del sistema de pensamiento al que se adhiere.

Pursah: Al ego le encanta cuando te lamentas del pasado, “Hubiera, podido haber, debería haber”, y “si hubiera hecho esto en lugar de lo otro”, y “si hubiera sabido entonces lo que sé ahora”, son algunos de sus números favoritos. Y esto no sólo hace que tu pasado sea real para ti, también lleva a que te sientas mal, todo ello para deleite del ego. El Espíritu Santo sabe que, con excepción del perdón, no importa lo que hagas. Para el ego eso es una herejía. Pero el Espíritu Santo quiere que te cures, y sabe que la culpa inconsciente en tu mente acabaría desplegándose de algún modo, aunque tomara otra ruta.

Arten: En conexión con esto, el ego quiere que lo que haces sea importante. Para inmiscuirse en tu espiritualidad y demorar la verdad, trata de hacer que lo que hagas en esa área sea

importante y especial. Sin embargo, para el Espíritu Santo, lo que hagas por Él o por Jesús, o por Dios no es importante. ¿Cómo podría ser importante lo que ocurra en una ilusión si comprendes que no es real?

Lo único que importan son el perdón y tu curación. Es muy cierto que este tipo de enseñanza difícilmente será la base de una religión popular que se adueñe del mundo y diga a todos cómo vivir su vida, pero definitivamente es la verdad.

Gary: ¿De modo que en realidad no importa si escribo un libro o no, ni el tiempo que me cueste hacerlo?

Arten: Eso es correcto. Estamos contentos de estar aquí contigo y de enseñarte, Gary, pero esto no es importante. No es importante que hagas nada. No tienes que demostrar tu valía ante nosotros ni ante Dios. Eso ya fue establecido en la mente de Dios cuando Él te creó. Ninguna otra cosa que parezca ocurrir en el universo de la percepción puede cambiar eso, excepto en tus sueños erróneos.

Tal como el Curso te ayuda a recordar:

Tú no moras aquí, sino en la eternidad.

Y

Siempre que te sientas tentado de emprender un viaje inútil que no haría sino alejarte de la luz, recuerda lo que realmente quieres, y di: El Espíritu Santo me conduce hasta Cristo, pues, ¿a qué otro sitio querría ir? ¿Qué otra necesidad tengo, salvo la de despertar en Él?

Gary: En realidad yo soy Cristo, y también todos los demás, y todos somos uno. Como dijisteis antes, en este nivel todos vemos el mismo sueño, pero desde puntos de vista diferentes. Creo que fue Freud quien dijo que todos los personajes que ves en tu sueño nocturno en realidad son tú, de modo que de día y de noche siempre hay un símbolo de mí mismo allí fuera que está contemplando mi sueño desde un punto de vista diferente. Mi trabajo es reunirme conmigo mismo a través del perdón y estar completo de nuevo.

Pursah: No está mal para un ejemplar de la especie masculina. Sabes, la primera vez que vinimos aquí no te gustaba hablar mucho.

Gary: Sigue sin gustarme, pero creo que soy diferente con vosotros porque sé que en realidad no me juzgáis.

Pursah: Todo lo que tienes que recordar es que no hay nadie ahí fuera para juzgarte, y lo que realmente eres no puede verse afectado por lo que el mundo piense. Como dice el Curso:

Nada puede hacerte daño, y no debes mostrarle a tu hermano nada que no sea tu plenitud. Muéstrale que él no puede hacerte daño y que no le guardas rencor, pues, de lo contrario, te estarás guardando rencor a ti mismo. Ése es el significado de: “Ofrécele también la otra mejilla”

Arten: Mientras el Espíritu Santo te enseña tu verdadera fortaleza, el ego te dice a ti, a los demás hombres-macho y a todas las mujeres liberadas que tienen que ser duros y aprender a dar

patadas en la carrera de ratas, porque, si no lo hacen, otros se quedarán con su queso. Todo lo que esto prueba es lo temerosos que son, porque si no tuvieran miedo no tendrían que ser tan duros. Están pidiendo amor sin saberlo.

Pursah: El ego trata de convencerte de que tus problemas son el problema, pero el Espíritu Santo sabe que el problema es la culpabilidad bien escondida y oculta que te hace necesitar soñar un mundo de separación. Por supuesto, el mundo no piensa eso. ¡El mundo ni siquiera sabe de ello! Como el Curso se asegura de recordarte hacia el final del Texto:

...De lo único que estabas seguro era de que, entre las numerosas causas que percibías como responsables de tu dolor y sufrimiento, tu culpabilidad no era una de ellas.

Arten: Ya hemos citado el Curso cuando expresa que la mente que está libre de culpa no puede sufrir. De modo que cuando el Curso dice que nada puede hacerte daño, significa que practicar el tipo de perdón que entiende que en realidad nada puede hacerte daño te otorgará la misma capacidad que tenía J de no sufrir ni sentir dolor.

¿Qué significado tendrán entonces tus problemas? Ampliando algo que dijimos antes, el ego quiere que J-el-cuerpo-maravilloso sea muy diferente de ti y que sea muy especial, lo cual es un modo muy astuto de hacer que todo el mundo sea diferente y especial. El Espíritu Santo sabe que en realidad sois lo mismo. Como la Clarificación de Términos al final del Curso dice sobre J:

El nombre de Jesús es el nombre de uno que, siendo hombre, vio la faz de Cristo en todos sus hermanos, y recordó a Dios.

Al identificarse con Cristo, dejó de ser un hombre y se volvió uno con Dios.

Eso es lo que Él quiere para ti. Ahora nos estamos acercando al punto de ser un poco más precisos respecto a cómo puedes tener la actitud que te ayudará a ver la faz de Cristo---que en realidad es tu faz---en cada uno. Una de las cosas que podría ayudarte es recordar que es a ti a quien ayuda el perdón. No siempre te tiene que importar personalmente la persona que perdonas. Tu trabajo consiste exclusivamente en corregir tus percepciones erróneas, y no va contra las reglas saber que no puedes sino beneficiarte por ello.

Gary: De modo que el hecho de que perdone a alguien no quiere decir que tenga que pasar tiempo con él.

Arten: Correcto. Esto no tiene que ver con hacer el bien, aunque no hay nada malo en hacer buenos actos si disfrutas con ello. El Curso tiene que ver con ser un pensador correcto. Actualmente muchos cristianos se preguntan: ¿Qué haría Jesús? Sólo hay una respuesta correcta a esa pregunta, y siempre será la misma. Él perdonaría. El perdón tiene que ver con lo que piensas. Lo que hagas no es lo importante, aunque sea el resultado de lo que pienses. Es aquello que pienses---no lo que hagas---lo que te mantendrá soñando, o bien te ayudará a volver a casa.

Gary: Quieres decir que J nunca os dijo: “Id adelante y haced creyentes de todas las naciones”

Arten: Me alegra que hagas bromas.

Pursah: Hablando de naciones, recuerda que ellas tampoco son importantes. En realidad Aquello que en verdad eres es eterno.

Estados Unidos no lo es.

Gary: ¡Blasfemia!

Arten: Thomas Jefferson, considerado el pensador más destacado entre los padres fundadores y autor de vuestra Declaración de Independencia, también era un experto en las escrituras. A lo largo de los años corrigió la Biblia con el fin de crear su propia Biblia personal. Por supuesto que no podía ponerla a disposición del público en aquel tiempo si no quería ser acusado de cosas terribles, pero pronto estará a disposición de aquellos que quieran ojearla.

En resumen, Jefferson omitió completamente las viejas escrituras, lo que llamáis el Antiguo Testamento. Tampoco dejó nada donde se dijera que J era Dios hecho carne. Ni conservó nada donde se dijera que J había realizado milagros físicos. Descartó casi 200 páginas del Nuevo Testamento, dejando sólo 46. Pero conservó todo lo que tenía que ver con el perdón, la sanación y cómo pensar.

Si los conservadores de tu país quieren descartar Un Curso de Milagros por ser demasiado radical, tal vez tendrían que escuchar al genio visionario que está detrás de las raíces de tu nación, en lugar de perder tiempo defendiendo ciegamente lo que se ha convertido en una burla de democracia en manos de las corporaciones.

Gary: De modo que Thomas Jefferson fue capaz de abrirse camino por entre todas las tonterías religiosas y dualistas y llegar a lo importante. Al mismo tiempo, yo debería recordar que mucha gente necesita toda esa tontería hasta estar dispuestos a renunciar a las cosas innecesarias e ir al grano. En realidad no tiene sentido condenarlos ni tratar de apartar de ellos las ideas que necesitan.

Arten: Muy bien, Gary. Un estudiante radiante. Pero ten cuidado con tu lenguaje. El hecho de que muchas de las películas que te gustan ver sean clasificadas "R" no significa que nuestro libro también lo tenga que ser.

Gary: He estado tratando de cuidar mis modales.

Arten: Lo sabemos. No has usado palabras vulgares ni una sola vez. También nos hemos dado cuenta de que últimamente no bebes mucho. Tal disciplina es sin duda indicativa de un futuro maestro, siempre que continúes con tu entrenamiento.

Gary: Se me ocurrió que bebo porque creo que soy culpable, aunque en realidad no lo soy, y tengo miedo de Dios, aunque mi miedo se manifiesta como preocupación por otras cosas.

Arten: Sí, pero eso no significa que la gente que no bebe, ni fuma ni consume drogas no tenga miedo. Simplemente encuentran otros modos de lidiar con ello o negarlo. El único camino de salida para todos es el perdón.

Pursah: Lo cual nos lleva al final de nuestra breve conversación sobre el Espíritu Santo. El Curso dice que Él reconoce tus ilusiones sin creer en ellas. De modo que escúchale para poder llegar a ver como Él. El Curso dice más adelante, en el Libro de Ejercicios:

...El Espíritu Santo entiende los medios que fabricaste para alcanzar lo que siempre ha de ser inalcanzable. Más si se los ofreces a Él, Él se valdrá de esos medios que inventaste a fin de exilarte para llevar a tu mente allí donde verdaderamente se encuentra su hogar.

Gary: De modo que Él toma las mismas ilusiones o imágenes que he fabricado y las usa para llevarme a casa. Eso es perfecto, es deshacer el ego utilizando el mismo material que el ego fabricó.

Para que esto ocurra, tengo que hacer algo que dice el Curso y que tú has citado antes: tengo que llevar mis ilusiones a la verdad en lugar de otorgar verdad a mis ilusiones. El Curso también dice que J es un Salvador porque vio lo falso sin aceptarlo como verdad. Si yo hago eso mismo, además de ser un Salvador como él, mi mente será sanada por el Espíritu Santo.

Pursah: Sí. J fue capaz de contar la historia del Hijo Pródigo tan bien porque él era el Hijo Pródigo, tal como tú. Él escuchó al Espíritu Santo; por eso pudo ver lo falso sin aceptarlo como verdad. Al escuchar al Espíritu Santo, puedes transformarte como e identificarte totalmente con Cristo. Como expresa el Curso sobre tu Ayudante:

El Espíritu Santo mora en la parte de tu mente que es parte de la Mente de Cristo.

En una de las referencias que hace el Curso a la historia del Hijo Pródigo, conectando al Espíritu Santo con él:

Parece ser un Guía por tierras lejanas, pues ésa es la clase de ayuda que necesitas.

Arten: Si realmente quieres voltearle la mesa al ego y conseguir el cambio de pensamiento que propone el Curso, entonces tienes que recordar lo que comentamos la última vez. El ego te ha engañado haciéndote pensar que te estás librando de tu culpa inconsciente al proyectarla en los demás y creer que están equivocados, o cuando los condenas o culpas a determinadas circunstancias por tus problemas, por los problemas del mundo o por cualquier otra cosa.

No obstante, lo único que esto hace es dejarte eternamente aferrado a tu culpa inconsciente. ¿Estás comenzando a entender lo importante que es el perdón para ti?

Gary: Lo creas o no, pienso que sí. El Libro de Ejercicios me está ayudando mucho.

Arten: Sí. Para nuestra próxima visita lo habrás completado. Estarás en una excelente posición para practicar el verdadero perdón.

Gary: Entonces podré ser un MDD.

Arten: ¿Qué es...?

Gary: Maestro de Dios.

Arten: Me gusta. Puede que no seas doctor, pero aún puedes ser MDD. Ahora éste es tu verdadero trabajo, colega. Todo lo demás es superfluo. El Curso es muy conmovedor con respecto a la importancia de tu verdadero trabajo.

...¿No es acaso un propósito loable ayudar al bienamado Hijo de Dios a escapar de los sueños de maldad, que aunque sólo son fabricaciones suyas, él cree que son reales? ¿Quién podría aspirar a más, mientras parezca que hay que elegir entre el éxito y el fracaso, entre el amor y el miedo?

Gary: Sí, supongo que no podría esperar nada mejor que eso. Creo que el Curso también dice que la Expiación es la profesión natural de los hijos de Dios. Creo que, si voy a hacerlo, más vale hacerlo bien....me refiero al perdón.

Pursah: Sí. El verdadero perdón es el propósito real de la vida, pero tienes que elegirlo para poder hacerlo tuyo. Recuerda, practicar el verdadero perdón sólo puede conducirte a casa. El J oculto no puede perder, pues J no hace concesiones, dado que el Espíritu Santo no hace concesiones.

Esto no es una revolución de lo físico, es una recuperación de la mente: marcar el comienzo de un nuevo modo de pensar. Cuando llegues a las formas avanzadas de perdón que propone el Curso, serás bueno en ello. Ése será el corazón de nuestra próxima visita, aunque también será un tema recurrente en visitas posteriores. El instante santo será tuyo con sólo pedirlo, hermano mío.

Gary: ¿Podrías aclararme brevemente qué es exactamente el instante santo?

Pursah: Sí. Como estudiante del Curso oirás hablar mucho de él. Aunque el instante santo en realidad tiene lugar fuera del tiempo y del espacio, tú pareces elegirlo aquí. El instante santo es simplemente ese instante cuando eliges como Maestro al Espíritu Santo en lugar del ego. Como expresa el Curso:

Frente a la demente noción que el ego tiene de la salvación, el Espíritu Santo te ofrece dulcemente el instante santo. Hemos dicho antes que el Espíritu Santo tiene que enseñar mediante comparaciones, y que se vale de opuestos para apuntar hacia la verdad. El instante santo es lo opuesto a la creencia fija del ego de que la salvación se logra vengando el pasado.

Eso ocurre en cualquier momento en que eliges el perdón, actuando así en interés tanto de ti mismo como de tu perdonante, que en realidad son el mismo, aunque en el nivel de la forma puede parecer que tenéis intereses separados. Vuestro interés común es regresar al Cielo.

Gary: ¿Estás seguro de que perdonante es una palabra?

Pursah: Ahora lo es. De hecho el perdonante eres tú; simplemente no parece que sea así. En realidad, lo que estás alcanzando es el perdón del contenido simbólico de tu propia mente.

Gary: Siempre me olvido de plantear las preguntas que quiero hasta que os habéis ido, de modo que ¿os importa si os pregunto algo mientras aún estoy reflexionando sobre ello?

Pursah: ¿Qué crees, Arten?

Arten: No voy a decir nada. He prometido que dejaría de hacerme el “sabelotodo” si él también lo hacía.

Gary: De acuerdo. No incluiste muchos de los dichos del Sermón de la Montaña en el Evangelio de Tomás. Me preguntaba si J realmente dijo algunas de las frases que más me gustan de los Evangelios como: “No acumuléis tesoros en la tierra, donde la polilla y el moho destruyen, donde los ladrones entran a robar; acumulad tesoros en el Cielo, donde ni la polilla y el moho destruyen y donde los ladrones no entran a robar. Porque donde tengáis vuestro tesoro, allí tendréis también el corazón.

Pursah: Sí. Como dije antes, mi Evangelio no contiene todo lo que dijo. Ni siquiera conseguí terminarlo. Él dijo algo muy similar a eso, aunque fue un poco más gráfico de lo que podrías pensar. Por ejemplo, no usó la palabra moho sino la palabra gusano, e hizo de la frase poco menos que una elección entre el cuerpo y el espíritu.

En realidad el Sermón de la Montaña es una combinación de dichos. J no subía a las montañas para prodigar largos sermones a las multitudes que le adoraban. Dijo, sí, cosas que son razonablemente parecidas a algunos de los dichos de los Evangelios, y en cuanto entiendes su sistema de pensamiento, que es el sistema del Espíritu Santo, deberías ser capaz de reconocer por ti mismo el tipo de cosas que diría, distinguiéndolas del tipo de cosas que no diría.

Por ejemplo; en el Curso expresa algo similar al dicho que acabas de referirte, con relación a la importancia de lo que atesoras. Independientemente de cómo lo diga, la elección siempre es entre dos cosas: el mundo del cuerpo y del ego o el mundo del espíritu y de Dios, el mundo del Espíritu Santo.

...La fe le infunde poder a la creencia, y dónde se deposita dicha fe es lo que determina la recompensa, pues la fe siempre se deposita en lo que se valora, y lo que valoras, se te devuelve.

Gary: Algunos de los estudiantes del Curso con los que he hablado parecen pensar que Dios creó las partes buenas del mundo y no las malas, y que el Curso está tratando de hacer que renunciemos a nuestras malas percepciones, pero que conservemos las buenas.

Arten: Sí. Ya hemos dicho bastante sobre la percepción y la conciencia que está detrás el ego, pero siempre habrá alguien que tratará de decir lo que has pensado. Seamos muy claros una vez más; Dios no creó parte del mundo. ¡Acabamos de tomar una cita del Curso que dice que el mundo no existe! ¿Cómo podría haber creado Dios un aparte del mundo si ni siquiera existe? ¡La intención del Espíritu Santo no es hacer nada excepto despertarte de un sueño de que existe un mundo! Esto es cierto, ya parezca ser temporalmente bueno o malo.

En última instancia, la verdad no es temporal; es plenaria, absoluta, total. Sin embargo, en este nivel, la curación de tu percepción a cargo del Espíritu Santo es un proceso temporal que conduce a una solución absoluta.

Gary: Otra pregunta. ¿Por qué el énfasis en que mente y espíritu son diferentes?

Arten: Es simple. El ego, o mente errada, hace todo por lo que parece ocurrir en el nivel de la forma. El espíritu no hace ocurrir nada en el nivel de la forma, y ésa es la razón por la cual no deberías espiritualizar los eventos u objetos del universo. La mente recta ofrece la interpretación

del Espíritu Santo en el nivel de la forma, guiándote---y al decir que te guía a ti nos estamos refiriendo a esa parte observadora de la mente que se ha identificado con el ego, y habiendo hecho esto, se ha encadenado a si misma a él---de regreso al hogar. El Hogar es espíritu inmutable.

Gary: Puede que sea simple para ti, pero creo entenderlo.

Arten: Bien. Aunque el Espíritu Santo no hace nada en este mundo. Su interpretación en el nivel de la forma puede ayudarte a ver con más claridad qué deberías hacer aquí. Eso sólo es una ventaja adicional al elegirle como Maestro, y no la razón principal, que es la salvación.

Gary: Siguiendo pregunta. He sabido desde hace mucho tiempo que la separación no es real, ni siquiera en el nivel de la forma. Si los físicos tienen razón y a nivel subatómico ni siquiera puedes observar algo sin afectarlo, entonces, si miro a una estrella que está a billones de años luz, provocho que cambie instantáneamente.

No importa cuán lejos se halle, porque en realidad no está allí fuera; se encuentra en mi mente. Si muchas cosas en el universo imitan aspectos de la verdad, ¿se puede decir que el hecho de que la mayor parte del universo está oculto de nosotros se correlaciona con el hecho de que la mayor parte de nuestra mente es inconsciente?

Arten: ¿No es nuestro estado de ánimo muy profundo el día de hoy? El 95% del universo es oscuro, o está oculto de ti. No sólo se correlaciona con el inconsciente, sino que está montado de esta forma para que continúes haciendo descubrimientos sobre él y busques las respuestas en el universo en lugar de en la mente, donde la verdadera respuesta se encuentra. También debes recordar que el ego utiliza humo y espejos, al igual que un gran ilusionista, para ocultar la conversión de sus instrucciones inconscientes en manifestaciones sensoriales ilusorias. Por ejemplo, ¿estás empezando a comprender que en realidad no ves con los ojos del cuerpo?

Gary: Creo que sí, pero eso me da un poco de miedo. Quiero decir que es como que la mente ve, y el cuerpo en realidad no hace nada.

Pursah: Bien. Vamos a dejarlo aquí. No es necesario ir demasiado rápido. Como has dicho, puede dar miedo. ¿Recuerdas en mi Evangelio cuando J dijo?: ¿Es que habéis descubierto ya el principio para preguntar por el fin? Sabed que donde está el principio, allí estará también el fin. Bueno, como J expresa en el Curso:

A medida que te acercas a tu Origen, experimentas el miedo a la destrucción de tu sistema de pensamiento como si se tratase del miedo a la muerte. Pero la muerte no existe. Lo que existe es la creencia en la muerte.

Como he dicho, no hay prisa. El Espíritu Santo sabe que tienes miedo de tu inconsciente. El propósito del Curso es la paz, no atemorizarte hasta el extremo. Cuanto más preparado estés y mejor hagas tu trabajo de perdón, menos temible será en última instancia tu viaje con el Curso.

Vamos a irnos ilusoriamente, pero volveremos en 8 meses. El Espíritu Santo estará contigo, ofreciéndote Su Alternativa en todo momento. Desde ahora hasta la hora de volver a vernos, concluye el Libro de Ejercicios y diviértete. Te queremos Gary.

Gary: Yo también os quiero.

Arten: Dentro de 4 días será Navidad. Este año, en lugar de hacer de las fiestas la habitual orgía del capitalismo, conviértelas en lo que deberían ser. Piensa en Dios, y en lo que tú y tus hermanos y hermanas sois en realidad. Recordando que la palabra luz es sinónimo de verdad, piensa en estas hermosas palabras que J entregó como regalo a todos aquellos que aman su Curso:

El símbolo de la Navidad es una estrella: una luz en la oscuridad. No la veas como algo que se encuentra fuera de ti, sino como algo que refulge en el Cielo interno, y acéptala como la señal de que la hora de Cristo ha llegado.

Capítulo 7 LA LEY DEL PERDÓN

El camino espiritual que había elegido no era un menú rápido, y el Libro de Ejercicios del Curso no era pan comido. Después de un año y cuatro meses de atención y dedicación casi constantes, conseguí completar las 365 lecciones del Libro de Ejercicios. Aunque la teoría del Curso se provee en el Texto, está muy bien explicada en el Libro de Ejercicios. Ambos son necesarios para comprender y aplicar el Curso, y ninguno está completo sin el otro. Sin embargo, el segundo, tiene un carácter más práctico. Sus ejercicios, que se aplican a las relaciones personales del estudiante y a cualquier situación en la que pueda encontrarse en un momento dado, están diseñados para producir la experiencia de que lo que el Curso enseña es cierto.

De hecho, Arten y Pursah ya habían insistido en que la verdadera Respuesta al mundo del ego no se presentaría a manera de respuesta intelectual, sino como una experiencia de Dios que en efecto haría que la experiencia de la separación careciera de significado. En lugar de mis disgustos habituales y frecuentes, estaba comenzando a vivir ocasionales pero bienvenidas experiencias de paz.

Esto, de por sí, ya era suficiente para sentirme agradecido por la dirección que había tomado mi vida.

Por ejemplo, en lugar de estar normalmente molesto porque Karen no era muy “espiritual” y mi camino sagrado no parecía importarle mucho, decidí seguir el consejo de Arten y permitirle aprender lo que debiera aprender en su momento. Conforme la perdonaba, me sentía más en paz con el hecho de que, casi seguro, yo no satisfacía todas sus expectativas ocultas, y permitía que ambos fuéramos simplemente tal como éramos.

Para mi sorpresa, Karen pronto se convirtió en una estudiante del Curso “a tiempo parcial”, y de vez en cuando asistía a los encuentros de nuestro grupo de estudio. Incluso llegó a completar el Libro de Ejercicios, que no es un logro menor. Aunque no estaba tan comprometida con el Curso como yo, creía lo que éste decía, e hizo grandes progresos al cambiar desde un estado de conflicto hacia uno de paz.

Uno de los necesarios cambios en mi pensamiento enlazado con el camino hacia la experiencia cumbre fue la aceptación de la idea de que la mente lo proyecta todo, observa su propia

proyección desde un punto de vista diferente y aparentemente separado, y luego interpreta esa percepción como un hecho externo.

El cuerpo, siendo en sí mismo una idea de separación, ¡sólo existe en la mente como un medio para experimentar la separación! Toda mi vida había asumido que mis ojos veían el mundo, que mi cuerpo lo sentía y que mi cerebro lo interpretaba.

El Libro de Ejercicios estaba ayudándome a comprender que era tonto pensar que los ojos del cuerpo pudieran ver realmente, o que el cerebro pudiera pensar o interpretar nada. La mente le dijo a mi cuerpo qué ver y sentir, y cómo interpretar lo que yo estaba viendo y sintiendo.

El cuerpo sólo era un truco, un dispositivo dentro de la mente del ego diseñado para convencerme de que la vida mundana era real. El Libro de Ejercicios no enseñaba únicamente lo contrario de la ciencia newtoniana, sino que me ofreció la experiencia para aceptar la interpretación que hace el Espíritu Santo de todas las cosas, facilitando así el principio del fin de mi ego.

Me enfadó mucho la primera frase del Epílogo el Libro de Ejercicios, pero no así la segunda: “Este Curso es un comienzo, no un final. Tu amigo te acompaña”. Sabía a estas alturas que mi amigo, el Espíritu Santo, era en realidad mi propio Ser Superior. Sin embargo, fue un gran alivio para mí emplear las alentadoras y artísticas metáforas del Curso y pensar que estaba siendo ayudado por otro. De hecho, esto era muy necesario. Seguía teniendo el mundo ante mí, y el Curso siempre era práctico: “Este Curso opera dentro del marco de referencia del ego, pues ahí es donde se necesita”.

En cuanto a la observación del mundo, el Curso explicaba todo lo que hay en él, sin excepción. Podía contemplar toda mi vida, y también el presente, y comprender la causa de todo el comportamiento humano. Por ejemplo, los bravucones de la escuela, que amargaban la vida de algunos estudiantes, bien parecen decir: “Nosotros somos gente interesante, tú no. Tú eres el culpable y el equivocado, nosotros no”. Los “buenos” estudiantes que podían ver la injusticia de esto así como la naturaleza ridícula de tantas otras cosas del mundo, simplemente estaban representando su parte en el ciclo víctima-victimario, viendo la culpa en aquellos que perpetraban actos de injusticia en lugar de verla en sí mismos.

¿Y que decían la mayoría de los miembros de diversas sectas religiosas extremas cuando hacían proselitismo? Posiblemente algo parecido a esto: “Vosotros sois los culpables, nosotros no. ¡Nosotros tenemos a Dios! Vosotros no. Nosotros vamos al Cielo y vosotros al fuego” ¿Qué decían los locos terroristas del mundo cuando se cobraban las vidas de hombres, mujeres y niños inocentes? Tal vez: “Vosotros sois responsables de nuestros problemas. Vosotros tenéis la culpa, nosotros no”.

Los seres humanos tienden a culparse unos a otros por su suerte en la vida, pero lo que todos hacemos es culparnos mutuamente por nuestra aparente separación de Dios, que produce la pérdida de paz que se siente como si formara parte de nuestra existencia.

Las variantes son interminables. Tanto en las relaciones personales cercanas como en las distantes, siempre se puede encontrar la causa del problema en algo o en alguien, excepto esas almas torturadas que proyectan toda la culpa hacia dentro, culpándose conscientemente de sus propias circunstancias desfavorables. Sin embargo, ¿Es esto distinto a culpar a otro cuerpo?

A menudo me animaban los cambios experimentados en mi forma de pensar y sentir. Otras veces el Curso parecía empeorar las cosas. Como el sistema de pensamiento de mi ego, largo tiempo negado, estaba emergiendo a mi conciencia, la culpa que lo mantenía negado también emergía a la superficie, produciendo a veces una auto-expresión de miedo más grande de lo que normalmente hubiera sido.

Como un ejemplo, durante algunos años atrás, había notado un constante incremento de propaganda política derechista en tv, especialmente desde que la Comisión Federal de Comunicaciones había revocado su “doctrina de la justicia” y la “regla del mismo tiempo”. Ahora los poderes podían publicar toda la información unilateral y conservadora que quisieran a través de sus canales sin tener que dar una cantidad de tiempo justa e igual al punto de vista alternativo. Una práctica que había funcionado relativamente bien durante los últimos 30 años ahora había sido abolida, y aunque debería haberlo sabido, a veces me sentía más molesto que nunca por las tonterías que veía y oía en la pantalla de mi televisor. En ocasiones levantaba la voz para plantear preguntas como: ¿Está la gente tan fuera de sí que se creen esta porquería?

Por desgracia, a menudo la respuesta era sí.

A pesar de mis ocasionales lapsos, podía practicar los principios del Curso buena parte del tiempo. Mi obstinación natural estaba empezando a servir de algo, no porque produjera un flujo constante de experiencias felices, sino porque me permitía mirar en una nueva manera las experiencias desagradables, disminuyendo drásticamente entonces la duración de sus efectos.

En agosto estaba muy contento ya que habían pasado 8 meses desde que había visto a Arten y Pursah por última vez. A estas alturas, confiaba en que mantendrían su palabra y aparecerían nuevamente al final de ese intervalo. Entonces, una tarde, Pursah se presentó, pero no así Arten.

Pursah: Eh, maestro de Dios, ¿qué hay de nuevo?

Gary: Si te lo dijera, me darías una bofetada.

Pursah: ¿Nos hemos olvidado de tomar nuestra píldora antisabelotodo esta mañana?

Gary: Estaba bromeando. Me alegro mucho de verte, pero, ¿dónde está Arten?

Pursah: Haciendo sus cosas.

Gary: ¿Dónde? ¿O debería decir cuándo?

Pursah: Otra dimensión. En realidad no es otro lugar, porque en realidad no hay otros lugares, y creo que ya estás empezando a entender el cuadro metafísico. Arten está trabajando contigo ahora mismo en otra de tus vidas, ¡y tú ni siquiera lo sabes! A veces la gente no sabe que un maestro ascendido está cerca. Por eso te dije que nos gusta lucir apropiadamente según el lugar donde vamos.

En realidad Arten también está aquí. Un maestro ascendido está en todas partes, aunque no siempre puedes verlo. Raras veces proyectamos más de una imagen corporal de nosotros mismos en un momento dado, y siempre con propósitos didácticos. La enseñanza no siempre es

tradicional. A veces interactuamos con alguien o hacemos algo en alguna parte que ayuda a facilitar el perdón en esa dimensión particular. La mayor parte del tiempo no aparecemos en absoluto; sólo transmitimos nuestros pensamientos a la gente.

Gary: ¿Supongo que no me vas a contar nada sobre esa vida en la que Arten me está ayudando?

Pursah: Trabajemos en ésta, genio. Cuando perdonas en una vida ayudas al Espíritu Santo a sanarlas todas. El perdón que has estado trabajando a lo largo de los últimos meses está teniendo efecto sobre ti en otras dimensiones del tiempo. Arten vendrá conmigo la próxima visita. Esta vez, simplemente concéntrate en hablar conmigo. Vamos a hablar del perdón, del verdadero perdón. Quiero que mejores aún más tu capacidad de perdonar, ¿de acuerdo? El Curso es suficiente, pero tienes la suerte de gozar de buena asistencia para comprenderlo. Para la mayoría de la gente, este tipo de ayuda es absolutamente necesaria.

Gary: Como dijo Benjamín Franklin: “La necesidad es una madre”.

Pursah: Esperemos que cites el Curso con más precisión. El Libro de Ejercicios te ha ayudado enormemente. Puedes releer partes de él cuando quieras, pero no tienes que volver a hacer los ejercicios. Algunas personas los hacen dos veces; otras, cada año. Es una elección individual. En tu caso, a partir de ahora será suficiente con leer y aplicar las ideas del Libro de Ejercicios del mismo modo en que aplicas las ideas del Texto y del Manual. Y en cuanto a nuestra conversación, pongámonos a trabajar.

El Curso enseña que tu única responsabilidad es aceptar la Expiación para ti mismo. Ya has acelerado el proceso en el cual perdonas a los demás en lugar de juzgarlos. Habiendo completado el Libro de Ejercicios, ahora entiendes que, cuando condenas a otro, el proceso de tu salvación se detiene inmediatamente. También has tenido más experiencias de que el mundo es un sueño, nada sino una mera ilusión.

Gary: Hace un par de semanas tuvimos un invitado en nuestro grupo de estudio y alguien mencionó algo en relación con que el mundo era una ilusión; este hombre se sintió muy frustrado. Dijo: Entonces, ¿qué sentido tiene hacer esto? Yo sabía que la respuesta es que tienes que entender que el mundo es un sueño con el propósito de comprender el perdón y la salvación, pero no supe explicarme con claridad.

Pursah: Sí. Ya expresamos antes que no basta con decir que el mundo es una ilusión. La cuestión es que tienes que aprender a perdonar para poder volver a casa. Es necesario entender la metafísica del Curso para poder entender el perdón, pero puede ser beneficioso para algunas personas si destacas el valor del perdón primero y después hablas gradualmente de la naturaleza onírica del mundo y de otros rasgos de la verdad.

Y eso es justo lo opuesto de lo que hicimos contigo, pero hay una gran diferencia entre un libro como el que va a ser el resultado de nuestras visitas y el tipo de interacciones personales que tendrás con la mayoría de la gente. No vas a enseñar a nadie la totalidad del Curso. Eso significa que la gente sólo lo leerá si encuentran algo que les suene cierto o que motive su interés. No trates de controlar eso. Simplemente sé tú mismo y deja que el Espíritu Santo obre con la gente. Sí, pide ayuda y comparte tu experiencia si lo deseas, pero no trates de cambiar el mundo ni a sus

habitantes. Simplemente perdona, en silencio. No te acerques a la gente y le digas: “Ahora te estoy perdonando, sabes”. Y esto nos devuelve al tema que teníamos entre manos.

Dime algo que recuerdes del Curso; cualquier cosa que te venga a la cabeza, rápidamente.

Gary: De acuerdo, ésta es una de mis favoritas:

No soy un cuerpo. Soy libre.

Pues aún soy tal como Dios me creó.

Pursah: Es una buena cita. Es del Libro de Ejercicios, que además expresa:

...El ego tiene en gran estima al cuerpo porque mora en él, y no puede sino vivir unido al hogar que ha construido. Es una de las partes de la ilusión que ha ayudado a mantener oculto el hecho de que él mismo es algo ilusorio.

Ahora bien, si pensabas que eras un cuerpo antes de hacer el Curso, bien puedes estar seguro de que otras personas piensan que ellas son cuerpos. Un componente importante de tu perdón es que aspiras a enseñar a la gente, silenciosamente, que no son cuerpos. Y así es como tu mente aprenderá de manera segura que tú no eres un cuerpo. Como señala el Curso:

Lo que enseñes es lo que aprenderás.

A medida que avancemos, procura recordar eso. Como hemos dicho, cuando perdonas a los demás, en realidad eres tú quien está siendo perdonado.

Voy a hablar de los componentes del perdón, porque, como ya hemos dicho, el perdón es una actitud. Todo lo que aprendas se incorpora en esa actitud hasta que el perdón ocurra automáticamente.

Para la mayoría de la gente, especialmente durante los primeros años, el perdón requiere que pienses en ello. Te conviertes en maestro teniendo procesos de pensamiento de perdón.

Estos pensamientos de la mente correcta, en vez de los del ego, acaban por dominar tu mente. Digamos que ocurre una situación o se presenta alguien a quien tienes que perdonar y, siguiendo la dirección del Libro de Ejercicios, has aprendido a tener pensamientos de la mente correcta respecto a la persona o situación. La aplicación de tu entendimiento de todo el sistema de pensamiento del Curso, que incluye el Texto y el Manual, colabora y fortalece tu actitud de perdón.

Tus pensamientos de perdón generalmente no serán lineales. Cada persona tiene ciertas ideas que funcionan mejor para ella. Ayuda enormemente que el Curso sea de naturaleza holográfica, donde cada pensamiento se encuentra relacionado con todos los demás. De hecho, se puede decir que al igual que en un holograma, la totalidad del sistema de pensamiento del Curso se encuentra en cada una de sus secciones, o que cada parte contiene la totalidad.

Te voy a entregar algunas ideas del Curso que serán particularmente útiles para construir una sólida actitud de perdón. Esto te liberará tanto a ti como a las imágenes que veas en la prisión que

parecen estar. En primer lugar, hablemos un poco más sobre la situación que afrontas, y de por qué el Curso no es únicamente abstracto, sino muy práctico en este nivel.

Gary: Una pregunta importante, por favor.

Pursah: De acuerdo, te has portado bien.

Gary: ¿Qué pasa con la gente que no parece tener nada de miedo cuando cometen actos horrendos? Hay personas que se sujetan bombas al cuerpo y se suicidan llevándose muchas víctimas con ellos, porque creen que el martirio les garantizará un lugar en el Cielo. En Estados Unidos, los asesinos en masa suelen preferir armas automáticas para liquidar docenas de personas sin pestañear. En ambos casos, estos asesinos son muy fríos y metódicos, como si no tuvieran ningún miedo. A veces incluso sonríen. ¿Cuál es la diferencia entre esa ausencia de miedo y lo que estás enseñando?

Pursah: Ésa es una pregunta sensata, y puedes hallar la respuesta en muchas de las cosas que ya te hemos expresado, porque todas ellas son parte del mismo sistema de pensamiento del amor. Ya hemos dicho que, tal como el Curso enseña, la mente no puede sino acatar los dictados del sistema de pensamiento al que se adhiere. El sistema de pensamiento del Espíritu Santo está guiado por el amor; el del ego está guiado por el miedo y el odio, y siempre producirá algún tipo de destrucción. Los hombre-bomba y otros asesinos pueden parecer que no le tienen miedo a nada, pero simplemente han negado y proyectado hacia el exterior su miedo psicótico. La apariencia de paz no siempre es verdadera paz interior, y no podemos repetir lo suficiente que la gente del mundo nunca vivirá en paz hasta que tengan paz interior, resultado inevitable del verdadero perdón.

También hemos dicho que lo que haces es el resultado de lo que piensas. Eso no significa que siempre vayas a tener un comportamiento intachable. **De hecho, cuando el Curso señala que un maestro de Dios se hace perfecto aquí, se está refiriendo al perfecto perdón, no al comportamiento perfecto. La verdadera paz vendrá del verdadero perdón.** Y la violencia---que es la representación del propio odio hacia uno mismo visto como si estuviera fuera de uno---nunca se producirá como resultado del sistema de pensamiento del Espíritu Santo, que sólo enseña amor y perdón. La metafísica del Curso está construida en torno a la realidad de Dios y la irrealidad de la separación, y es esencial conocerla. Pero en el perdón es donde la llanta toca la carretera. Sin el perdón, la metafísica es inútil. Por eso decimos que el Curso es práctico. Al final, sólo hay dos cosas que en realidad puedes hacer. Como enseña el Curso:

El que no perdona se ve obligado a juzgar, pues tiene que justificar el no haber perdonado.

Tu trabajo es enseñar el perdón. Hemos dicho que el Curso indica que enseñar es demostrar. También dice:

No ando en busca de mártires sino de maestros.

El perdón nunca producirá violencia, pero el juicio siempre producirá alguna clase de efecto negativo en el nivel de la forma, incluso si el efecto se limita a tu propia salud. La violencia es la extensión máxima e ilógica del miedo, del juicio y de la ira. El ilusorio sistema de pensamiento del ego siempre conducirá a alguna forma de violencia y asesinato, porque exige que la gente vea al enemigo---o la causa del problema---fuera de sí mismos. A ti te ocurría lo mismo, pero has

encontrado el camino de salida. Revirtiendo el pensamiento del ego, tu miedo no será proyectado sino liberado.

La salvación hace que no exista nadie ahí fuera a quien culpar por tu único problema real, del cual todos los demás son meros símbolos. Tanto la causa, que es la decisión de creer en la separación de Dios, como la solución, que es el principio de Expiación, se encuentran ambas en tu mente, donde ahora tienes el poder de elegir la Respuesta del Espíritu Santo.

Examinemos los componentes del perdón. Apréndelos y recuérdalos bien, querido estudiante. Si puedes recordarlos cuando te enfrentes a las constantes tentaciones del ego de considerarte a ti mismo como un cuerpo, entrarás en la galería de la fama del perdón. Estas ideas son el camino de la salvación, y tu boleto de regreso a casa, si llegas hasta el punto de aplicarlas regularmente.

Gary: Eso que has dicho sobre la galería de perdonadores famosos es una metáfora porque voy al béisbol, ¿no es así?

Pursah: ¿Ves? Ya puedes ver la diferencia entre lo que debes tomarte literalmente y lo que debes tomarte metafóricamente.

Gary: De acuerdo. Vamos a ello. Estoy acostumbrado a trabajar por nada, de modo que háblame de ese invento del perdón. Ya sabes que estoy bromeando. Sé que al Cielo no se le puede llamar nada.

Pursah: Eso es correcto. Y no tienes que esperar hasta tu experiencia de iluminación para disfrutar los beneficios del perdón. Como dice el Curso:

Una mente tranquila no es un regalo baladí.

Teniendo esto en cuenta, un componente de la práctica del perdón cuando te encuentres con una oportunidad sería recordar que estás soñando. Eres el autor del sueño y has hecho que sus personajes actúen fuera de ti, para poder ver tu culpa inconsciente fuera de ti. Si recuerdas que estás soñando, entonces ahí fuera no hay nada más que una proyección. Una vez que crees eso, y la creencia sólo viene con la práctica y la experiencia, no hay necesidad de que lo que ves y perdonas tenga ningún impacto en ti. Como dice el Curso:

El milagro establece que estás teniendo un sueño y que su contenido no es real. Éste es un paso crucial a la hora de lidiar con ilusiones. Nadie tiene miedo de ellas cuando se da cuenta de que fue él mismo quien las inventó. Lo que mantenía vivo el miedo era que él no veía que él mismo era el autor del sueño y no una de sus figuras.

Esta cita es de la sección del Curso llamada “La inversión de efecto y causa”, que también dice:

El milagro es el primer paso en el proceso de devolverle a la Causa la función de ser causa y no efecto.

Gary: De modo que ahora es mi sueño, no el de otra persona, porque sólo somos uno. En realidad no hay nadie ni nada más que mi proyección, que ahora estoy “recogiendo” al responsabilizarme de ella.

Pursah: Sí. Recuerda, eso no significa que no haya mentes aparentemente separadas que piensan que en realidad están allí, pero que, como tú, tienen que aprender la verdad para que toda la mente vuelva a ser una. Como decimos, todo esto llegará a ser parte de tu actitud, pero al principio conviene pensar en ello como si tuviera distintos componentes.

Cuando ya eres la causa y no el efecto, otro componente del perdón sería: perdona tanto tus imágenes proyectadas como a ti mismo por haberlas soñado.

Ya sabes que el Curso te dice que tienes que perdonar a tu hermano por lo que no ha hecho. Eso sería verdadero perdón porque, como también dice el Curso, tú no estás haciendo real el error. No estás haciendo reales tus ilusiones; estás llevando tus ilusiones ante la verdad. Ahora es el momento de perdonarte a ti mismo por soñar todo este lío en primer lugar. Si no ha ocurrido nada ---y si el Curso enseña algo es que no ha ocurrido nada--- entonces eres inocente. Así, a medida que perdonas a tus hermanos y hermanas, tu mente toma conciencia simultáneamente de que estás siendo perdonado. Recuerda, también hemos mencionado otra cita el Curso: **Tal como le veas a él, te verás a ti mismo.**

Gary: Si no hay nadie allí, y si yo creo al Curso, entonces lo que realmente está ahí fuera es Cristo. Si eso es lo que elijo ver en lugar de las imágenes que me muestran los ojos del cuerpo, entonces eso debe de ser lo que yo soy.

Pursah: Muy bien. ¿Ves? Todos los componentes del perdón encajan. Si las personas que ves son Cristo, entonces tú también lo eres. Si respondes con los juicios del ego y das realidad a los sueños de los demás en los que ellos también son egos, eso será lo que pensarás que eres. Es cierto que no hay nadie ahí fuera. Repitiendo este importante punto: las personas que ves piensan que están ahí fuera, como si fueran fantasmas. Como dice el Curso en la sección titulada “La unión mayor “:

No te unas a los sueños de tu hermano, sino a él, y ahí donde te unes a su Hijo, ahí está el Padre.

Y en la sección siguiente, “La alternativa a los sueños de miedo”

Si perdonas al soñador, y percibes que él no es el sueño que el mismo tejió, no estás compartiendo con él su nefasto sueño. Por lo tanto, él no puede ser parte del tuyo, del cual ambos os liberáis.

Gary: ¿Practicar este perdón hará que vaya despertando gradualmente del sueño?

Pursah: Sí. Si despertaras de repente te aseguro que no sería agradable. Tienes que estar preparado para una forma de vida diferente. Incluso en esta vida, donde la gente piensa que son cuerpos, el cambio no es bien recibido, aunque la gente pretenda que lo es. Dijimos que J admiraba la historia de Platón de la Cueva, la que tu madre solía leerte. Él hace referencia a esta historia en una cita del Curso en la que apunta que tanto tú como tu hermano tendréis resistencias conscientes e inconscientes a la verdad. También aconseja que no debieras esperar hasta que todo el mundo esté de acuerdo contigo en este ciclo de vida.

Los que llevan años prisioneros con pesadas cadenas, hambrientos y demacrados, débiles y exhaustos, con los ojos aclimatados a la oscuridad desde hace tanto tiempo que ni siquiera

recuerdan la luz, no se ponen a saltar de alegría en el instante en que se los pone en libertad. Tardan algún tiempo en comprender lo que es la libertad.

Tu trabajo consiste en perdonar, no en mendigar la aprobación de esas mentes aparentemente separadas que estás perdonando. Otro modo de recordar este mismo componente del perdón es traer a la memoria este párrafo del Libro de Ejercicios:

Hay una manera muy sencilla de encontrar la puerta que conduce al verdadero perdón y de percibir que está abierta de par en par en señal de bienvenida. Cuanto te sientas tentado de acusar a alguien de algún pecado, no permitas que tu mente se detenga a pensar en lo que esa persona hizo, pues eso es engañarse uno a sí mismo. Pregúntate en cambio: “¿Me acusaría a mí mismo de eso?”

En lugar de acusarte a ti mismo, recuerda que las peticiones de amor de otros son las tuyas propias. Deberías sentirte agradecido a los demás; los necesitas tanto como ellos te necesitan a ti. Sin esas imágenes que ves y el milagro, nunca serías capaz de encontrar el camino de salida. Esas imágenes son símbolos de lo que está en tu mente inconsciente, y sin ellas tu culpa inconsciente permanecería oculta de ti eternamente, y entonces no habría escape.

El Espíritu Santo toma el mismo dispositivo fabricado por el ego para protegerse y lo usa para deshacerlo. Sus dispositivos sólo pueden ser usados para bien. No te preocupes por los resultados, que podrían ser vistos o no al nivel de la forma. Siéntete agradecido por lo que el perdón y el Espíritu Santo están haciendo por ti. Perdonando a tus hermanos y hermanas de la manera que hemos descrito, te estás reuniendo con lo que eres en realidad.

Estás diciendo al mundo y a las imágenes corporales que ves que su conducta no puede tener ningún efecto sobre ti, y que si ellas no pueden tener un efecto en ti, entonces en realidad no existen separadas de ti.

Así en realidad, no hay separación de ninguna clase, lo cual nos conduce al último gran componente de la actitud del perdón: Confía en el Espíritu Santo y elige su fuerza.

La paz del Espíritu Santo te será dada si haces tu trabajo. Él sanará la mente mayor inconsciente que está oculta de ti, y al mismo tiempo te dará su paz. Es posible que esta paz no llegue siempre inmediatamente, aunque a veces lo hará. En ocasiones te sorprenderá en forma de algún suceso que normalmente te disgustaría y esta vez no lo hace. Todo esto te conducirá al Reino de los Cielos, porque, junto al Espíritu Santo, estás haciendo el trabajo que conduce a un estado de paz, que es la condición del Reino.

Perdonar es en realidad prepararse para volver a entrar en el Reino de los Cielos; como dice el Curso:

...La capacidad de aceptar la verdad en este mundo es la contrapartida perceptual de lo que en el Reino es crear. Dios cumplirá con Su cometido si tú cumples con el tuyo, y a cambio del tuyo Su recompensa será el intercambio de la percepción por el conocimiento.

Este conocimiento, que no es el conocimiento tradicional, técnico, sino la experiencia del Cielo ---similar a la idea original de la gnosis--- es un derecho de todos. El Curso no es neo-gnosticismo: el Curso es algo único. Los gnósticos entendieron algunas cosas correctamente, en particular la

escuela valentiniana del siglo II en Roma. Antes mencionamos el Evangelio de la Verdad, que fue escrito por un alumno de Valentino.

Gary: ¿Es como las notas resumidas del gnosticismo?

Pursah: Más o menos, aunque algunos de los términos te confundirían. Fue un Evangelio popular durante algún tiempo. No hay nada malo en ser un populizador, Gary, siempre que hagas un buen trabajo, amplíes el conocimiento general del tema en cuestión, hagas tus contribuciones y te acuerdes también de dar reconocimiento a quien lo merece. En cuanto a los gnósticos y a la mayoría de los buscadores espirituales que vinieron antes que tú, ellos no tuvieron acceso a la mayoría de la información sobre el perdón que ahora tienes el privilegio de aprender. De modo que en realidad sus mentes no podían estar preparadas para la gnosis.

Como tú tienes acceso a ella, debes confiar en que el Espíritu Santo esté haciendo su trabajo de prepararte para el Cielo, y no preocuparte por la apariencia superficial de las cosas.

Puede parecer que la gente no acepta tu perdón. Eso no importa. El Espíritu Santo mantendrá tu perdón en sus mentes hasta que estén preparados para aceptarlo. No importa si la persona aún está “viva” y en su cuerpo físico o no. El Espíritu Santo salvará la distancia que parece haber entre los distintos aspectos de tu mente y volverá a hacerte completo. Porque, tal como el Curso dice de ti y del que has perdonado:

El Espíritu Santo mora en vuestras dos mentes, y Él es uno porque no hay brecha que pueda dividir Su Unicidad. La brecha que separa vuestros cuerpos es irrelevante, pues lo que está unido a Él siempre es uno.

Gary: Genial. Si he conseguido tomar esto bien en mis notas, éstos son los principales componentes del perdón: recuerdo que estoy soñando, perdono tanto a las imágenes proyectadas como a mí mismo por soñarlas, y confío en el Espíritu Santo y elijo su fuerza. Mi sueño de que la separación de Dios es real es la causa del problema, y el perdón el Espíritu Santo es la solución.

Pursah: Muy bien. Esto es un resumen; un acompañamiento de la fórmula de perdón del Curso que dice:

- a) que la causa debe ser identificada.**
- b) después debe soltarse y**
- c) ser reemplazada.**

Ése es el modo de recordar a Dios. El Curso también dice que los primeros dos pasos de este proceso requieren tu cooperación. El último no. En otras palabras, la parte del Espíritu Santo no es responsabilidad tuya. Por eso digo que tienes que confiar en Él.

No obstante, es útil pensar que eliges Su fuerza, porque en último término eres exactamente lo mismo que Él y que Cristo. En la Sagrada Trinidad no hay separación real. Ésa fue una herramienta teológica para ayudar a la gente a comprender algunas ideas cristianas. A través del verdadero perdón, tomas conciencia de que eres lo mismo que J y que el Espíritu Santo: Uno con Dios y Cristo.

En el Cielo no se reconocerán las diferencias, porque no las hay. Hay, no obstante, un bienestar perpetuo que disuelve cualquier cosa que hayas experimentado aquí, porque se encuentra más allá de todo bienestar. Trascendiendo cualquier descripción, el Cielo es una Unidad compartida y una alegría de la que puedes tener vislumbres en este ciclo de vida. Arten y yo hablaremos un poco más de esto cuando te veamos la próxima vez.

Después de eso, nuestras visitas a veces serán muy breves, y estarán diseñadas para ayudarte a analizar distintos temas y situaciones a través del sistema de pensamiento del Curso. A lo largo de los próximos años, vamos a ayudarte a crecer en tu aplicación del perdón en todos los aspectos de tu vida. Pero serás tú quien haga la mayor parte del trabajo. Y llegará el día en que despiertes del sueño.

Gary: ¿Cuándo? ¿Cuándo?

Pursah: Diré solamente que será mucho más rápido de lo que habría sido si no hubieras estado dispuesto a aceptar el Curso. Finalmente el sistema de pensamiento del Curso será como tu segunda naturaleza, y podrás aplicarlo cada vez con menos esfuerzo. A veces no requiere pensar en absoluto, simplemente es un modo de ser. Otras veces tendrás que pensar las ideas del Curso, lo que fortalecerá tu actitud de perdón. Es necesaria la ilusión del tiempo y mucha práctica para llegar al punto donde todo el sistema de pensamiento del Espíritu Santo es simplemente tu forma de ser, y en último término lo “que eres”. Pero llegará, y conocerás el Curso tanto visceral como intelectualmente. Ésa es una experiencia maravillosa.

Gary: Eso sería como el concepto Zen del conocimiento como verdad no articulada.

Pursah: Muy bien, genio. Pero aquí se trata de experimentar lo que realmente eres, no lo que pensabas que eras. Voy a darte un ejemplo de un proceso mental de perdón que te resultará útil. Haz que este proceso mental sea un aparte integral de tu pensamiento, junto con los principales componentes el perdón, todo el sistema de pensamiento del Curso que hemos venido explicándote, todo lo que has estudiado y todas las citas que te he dicho. Eso debería mantenerte ocupado durante los próximos meses. Cuanto más sepas, tanto más probable es que recuerdes el sistema de pensamiento del Curso cuando más lo necesites, que es cuando las cosas parecen ir peor.

Gary: Te refieres a cuando la vida te fastidia ferozmente.

Pursah: Ferozmente, suavemente, no importa. Es tan importante perdonar las cosas pequeñas como las aparentemente grandes. Cualquier cosa que altere tu paz mental, altera tu paz mental, y eso no es la paz de Dios. Tienes que estar dispuesto a perdonar todas las cosas igualmente. Por eso el Curso dice que todos los milagros son lo mismo. Eventualmente entenderás la igualdad de las cosas que no son importantes para ti y de las que sí lo son.

Gary: ¿Cómo Hawái?

Nota: Desde que era adolescente había visto películas y programas de tv filmados en Hawái, y había soñado con vivir allí alguna vez. Sólo lo había visitado una vez, que fue una de las ocasiones más felices de mi vida. Lo que vi no me decepcionó, y deseé más que nunca encontrar el modo de trasladarme allí sin tener que hacer grandes esfuerzos económicos. Hawái es caro y sé que mucha de la gente que se ha trasladado allí se ha visto forzada a regresar a casa durante los dos primeros

años por motivos económicos. Mi determinación de vivir allí era mayor que nunca, pero también quería establecer las condiciones que me condujeran al éxito. No había nada en mi vida que anhelara más.

Pursah: Sí. Como te hemos dicho, perdonar no implica que tengas que renunciar a nada en el nivel de la forma. Tu apego psicológico a Hawái es uno de los modos en que el ego se apega al cuerpo y al mundo. Esto tendrá que ser perdonado. Enmascara tu resistencia inconsciente a la verdad de que el mundo no existe.

Como tú, la mayoría de la gente no quiere oír que sus sueños y pasiones en realidad son falsos ídolos: un sustituto de Dios y el Cielo. ¡Incluso has elegido un lugar al que llaman el paraíso!

Escucha esto: no hay nada malo en tu sueño si lo comprendes y lo perdonas. Perdona, y después haz lo que tú y el Espíritu Santo elijáis. ¡Y diviértete!

Gary: Sabes, me encanta tenerte aquí, pero echo de menos a Arten.

Pursah: Él está ayudándote ahora mismo; tú no puedes verlo. Pero recuerda algo. Cuando Arten te dijo la última vez que nosotros hablaríamos de algunas cosas contigo la próxima visita, fue muy literal. Su Voz y la mía son la misma Voz, Gary.

Aparecimos como un hombre y una mujer porque sabíamos que eso te sería útil, pero llegará el momento en que nos oigas como una sola Voz. Sólo hay uno de nosotros: la Voz del Espíritu Santo. Comprenderás esto cada vez mejor a medida que avancemos.

Gary: Me estaba preguntando algo. ¿J te dejó tocarle para que supieras que era real cuando se presentó a ti después de la crucifixión, ¿no es así? De modo que me estaba preguntando... ¿puedo tocarte yo para ver si eres real?

Pursah: Sí, de acuerdo. ¿Dónde te gustaría tocarme, Gary?

Gary: ¿Estás coqueteando, o soy yo?

Pursah: Eres tú. Me estaba refiriendo a ese deseo secreto tuyo. La mayoría de las mujeres que has conocido ni siquiera se daban cuenta de que lo que más te excitaría sería tocarlas en un lugar que la mayoría de la gente no considera sexual.

Gary: Realmente lo sabes todo sobre mí, ¿no es así?

Pursah: No te preocupes. No se lo diré a nadie. Quizá podamos volver a hablar de esto cuando hablemos de sexo contigo, pero ahora sigamos con el tema de la visita. Adelante, toca mi mano y mi brazo, del mismo modo que yo toqué a J cuando era Tomás y él nos dejó asombrados apareciéndose a nosotros después de que supiéramos que su cuerpo había muerto.

Nota: Caminé hasta Pursah, me senté a su lado en el sofá y toqué y tomé su mano y su brazo, que me parecieron tan reales como cualquier mano y brazo de carne y hueso que hubiera sentido nunca. Después le di las gracias y volví a mi silla.

Gary: Eres real, chica.

Pursah: Tan real como cualquier otra cosa, pero todo está en la mente. Aprecio que no hayas cedido a tu fetiche secreto. Pero esto pone algo sobre la mesa. Has tenido sueños húmedos a lo largo de tu vida, ¿no es así?

Gary: ¿No estamos entrando en un terreno bastante personal?

Pursah: Sólo por un momento, para demostrar un punto. Cuando tenías ese tipo de sueños que parecían tan reales, ¿dónde sentías a la mujer?

Gary: ¿Quieres decir que parte de la mujer sentía?

Pursah: No. Hombre. Me refiero a ¿dónde la sentías realmente?

Gary: ¿En mi mente?

Pursah: Excelente. Este sueño, que tú consideras tu verdadera vida, no es diferente. Sí, te parece muy real; sin embargo, puedes tener la misma experiencia en un sueño mientras duermes por la noche. Incluso tu cuerpo responde a él como si fuera real. Tu corazón late más rápido; respiras con más intensidad, y no mencionaré qué más se endurece.

Gary: Entiendo a qué te refieres. Como dice el Curso, paso todo mi tiempo soñando.

Pursah: Sí. Sigamos con nuestra conversación y ayudándote a despertar, aunque quizá no siempre quieras, y tal vez hablemos de algunos de tus otros sueños---dormido o despierto---más adelante. Recuerda siempre: los cuerpos son como figuras en un sueño, nada más.

Gary: Si entiendo todo esto, mi actitud debe ser la de mirar las figuras del sueño y pensar: “La culpa que pensaba que estaba en vosotras no está en vosotras; en realidad está en mí, porque sólo hay uno de nosotros, y vosotras sólo sois figuras que yo he fabricado en mi sueño.

Puedo perdonarme a mí mismo perdonándoos, y sólo perdonándoos, porque sois un símbolo de lo que hay en mi mente inconsciente. Si sois culpables, yo soy culpable, pero si sois inocentes, entonces yo soy inocente. Entonces, a través del verdadero perdón---perdonando a “ambos” por lo que en realidad no hemos hecho---mi mente empieza a saber que es verdaderamente inocente.

Ni siquiera importa si parezco estar perdonando las mismas imágenes una y otra vez, porque puede que tengan el mismo aspecto, pero en realidad se trata de más culpabilidad que está siendo perdonada y liberada. A medida que retorna la paz, las leyes de la mente determinan que la dirección de mi mente queda determinada por el sistema de pensamiento que sigue, y, evidentemente, en realidad sólo existen dos sistemas de pensamiento, aunque parezca haber muchos.

Si hago mi trabajo de perdonar, lo que significa que perdono cualquier cosa que se presente ante mí y me moleste enormemente en un momento dado, o incluso si solamente me molesta un poco, entonces debo de estar siguiendo el camino del Espíritu Santo y yendo hacia el Cielo. Ayudo a liberar mis imágenes para que ellas también puedan ir, aunque es el Espíritu Santo el que se encargará de ese tipo de cosas.

Pursah: Estás aprendiendo bien, querido estudiante. Por supuesto, en realidad ya estás en el Cielo, pero no lo sabes. Tu mente no es consciente de ello. En realidad nunca saliste de Dios ni el Cielo. Si la separación de Dios nunca se produjo, entonces eso tendría que ser verdad. Por eso, como registré en mi Evangelio, J dijo que el Reino de los Cielos **“no vendrá por esperararlo. No se dirá: Mira aquí o mira allá. Más bien, el Reino del Padre está extendido por la tierra, y la gente no lo ve”**. Como él pregunta en el Curso:

¿Por qué esperar el Cielo? Los que buscan la luz simplemente están cubriéndose los ojos. La luz ya está en ellos.

Tienes trabajo que hacer junto con el Espíritu Santo para destaparte los ojos y poner tu mente en el estado que te permita despertar del sueño y tomar conciencia de lo que realmente eres, y de donde estás en realidad. Por muy duro que pueda ser para ti creerlo en tu estado actual, todos tus ciclos de vida sólo han sido un gran, un gigantesco viaje mental donde no vas a ninguna parte. Llegar al punto de poder experimentar esa verdad requiere trabajo. Por tanto, hazlo. Piensa en perdonar. No lo digas; el perdón se practica en silencio. Haz el Curso Gary, No lo entorpezcas. No caigas en la trampa de pensar que simplemente con rezar a Dios todo será color de rosa. Eso es un mito. El Curso dice de las palabras “quiero la paz de Dios”:

Decir estas palabras no es nada. Pero decirlas de corazón lo es todo.

Y más adelante, en la misma lección del Libro de Ejercicios:

Desear la paz de Dios de todo corazón es renunciar a todos los sueños.

Así, no demuestras que quieres la paz de Dios con palabras, sino con tu perdón. Si verdaderamente quieres desenchufarte del planeta psicótico, tienes que hacer tu trabajo de perdón que, como acabas de decir, implica practicar el verdadero perdón del Curso con cualquier cosa que surja ante ti en cualquier momento dado. Éstas son las lecciones que el Espíritu Santo quiere que aprendas.

No siempre las harás perfectamente, ni siquiera bien. A veces tendrás que dejarlas para más adelante. No hay problema; un recuerdo es una imagen tan real como cualquier otra. Todas son lo mismo. Perdónalos y sé libre, y al mismo tiempo salva al mundo. Durante nuestra primera visita dijimos que salvas al mundo concentrándote en tus propias lecciones de perdón, no en las de los demás. La ley del perdón es ésta:

El miedo aprisiona el mundo. El perdón lo libera.

Sientes que el mundo es sólido porque el miedo lo aprisiona. A mí no me parece sólido porque yo he perdonado el mundo, por lo que su toque no es más sólido de lo que tus sueños son para ti por la noche. Sí, siento algo, pero sólo lo suficiente para funcionar mientras parezco estar aquí. Es muy suave. Por eso los clavos no hicieron daño a J cuando penetraron en su carne. Estando libre de culpa, su mente no podía sufrir, y algún día alcanzarás el estado en el que no podrás sufrir. Ése es el destino que te ofrece el Espíritu Santo cuando perdonas las fantasías episódicas de tu ego adicto al cuerpo.

El mensaje de la crucifixión ha sido interpretado por el mundo como un mensaje de sacrificio. Ésa no es la lección que J quiso ofrecer. Yo no lo entendí hasta que se nos apareció y habló de que su lección era de resurrección y no de crucifixión. Él dijo que no había muerte, y que el cuerpo no era nada. Algunos de nosotros, y más adelante la Iglesia, confundió su manera de morir, que no era importante, con una llamada a sacrificarse y sufrir por Dios. Eso fue incorrecto.

Ya hemos dicho que no es necesario que repitas el ejemplo de la crucifixión. Recordando esto, todo lo que tienes que hacer es comprender su verdadera lección y aplicarla, a través de tu actitud de perdón, a tu propio cuerpo y a las circunstancias de tu vida. Esto es parte de lo que dice J en la sección titulada “El mensaje de la Crucifixión “. Nunca encontrarás un ejemplo más impactante de lo que significa negarse a hacer concesiones respecto a la verdad.

En última instancia, sólo el cuerpo puede ser agredido. No cabe duda de que un cuerpo puede agredir a otro, y puede incluso destruirlo. Sin embargo, si la destrucción en sí es imposible, cualquier cosa que pueda ser destruida no es real. Su destrucción, por tanto, no justifica tu ira. En la medida en que creas que la justifica, estarás aceptando premisas falsas y enseñándoselas a otros. El mensaje de la crucifixión fue precisamente enseñar que no es necesario percibir ninguna forma de ataque en la persecución, pues no puedes ser perseguido. Si reaccionas con ira, tienes que estar equiparándote con lo destructible, y, por lo tanto, viéndote a ti mismo de forma demente.

Y sigue diciendo en la misma sección:

El mensaje de la crucifixión está perfectamente claro:

Enseña solamente amor, pues eso es lo que eres.

Si interpretas la crucifixión de cualquier otra forma, la estarás usando como un arma de ataque en vez de como la llamada de paz para la que se concibió.

Gary: Jesús, Pursah.

Pursah: No, yo fui Tomás.

Gary: Lo sé. Había leído anteriormente esa sección sobre la crucifixión, pero creo que no me había impactado tan de lleno. Voy a tener que pensar sobre todo esto, y voy a tener que abandonar o esmerarme un poco más. No llego a emular realmente a J.

Pursah: Esa determinación es admirable, hermano mío.

Recuerda, J está buscando maestros, no mártires. Cuando era Tomás, no busqué mi muerte conscientemente, ni tampoco tuve mucho tiempo para pensar en ella cuando me ejecutaron en la India.

Gary: Tu vieja alma mártir.

Pursah: Lo sé. No te elegimos a lo loco. Eres más fuerte de lo que crees, y más sabio de lo que piensas. Hace falta sabiduría para elegir el Maestro correcto, y progresivamente vas adoptando el hábito de hacerlo. No te vendas por debajo de tu precio, por usar uno de los términos que te son

familiares en tus negocios; simplemente haz tu tarea. Perdona, y la consecuencia que seguirá, como la noche sigue al día, es que experimentarás que eres amor.

Quizá no ese mismo minuto, pero esa comprensión estará cada vez más en tu conciencia. Ésta es una señal que te ayudará a recordar que tienes que perdonar, ¡y lo más difícil es recordarlo! Amas a J, ¿verdad?

Gary: Sí.

Pursah: Bien, ¿qué pasaría si trataras a todas las personas con las que entraras en contacto cada día como si fueran él? ¿Te ayudaría eso a recordar tus pensamientos de perdón?

Gary: ¡Sí!, creo que me ayudaría. Lo intentaré.

Pursah: ¿Qué otra cosa enseña el Curso aparte de que todos somos lo mismo y de que todos somos Cristo? Esa idea al menos te ayudará a pensar en la gente tal como deberías, y a recordar que si no están expresando amor es porque deben de estar pidiéndolo.

Ni siquiera eso impedirá que reacciones ocasionalmente ante la gente y las situaciones de manera crítica y enjuiciadora, porque el ego es muy astuto. Excepto en el caso de un “fuego lento”, cuando tienes una situación que te incomoda de manera continuada, la mayoría de las cosas molestas te ocurren repentinamente. Al ego le encantan las sorpresas desagradables, porque eso es lo que fue la separación. Cuando se presente en tu camino el próximo despertar rudo, ésta es otra indicación que te podría ayudar.

Cualquier tipo de molestia, desde una leve incomodidad hasta una explosión de ira, es una señal de aviso. Te dice que tu culpa oculta está surgiendo de los recesos de tu mente inconsciente y saliendo a la superficie. Piensa en esa molestia como la culpa que tiene que ser liberada perdonando el símbolo que asocias con ella. El ego está intentando hacerte ver que la culpa está fuera de ti proyectando su causa en una imagen ilusoria.

El sistema de pensamiento del ego está tratando de poner algo de distancia entre tú y la culpa, y cualquier objeto o persona propicios que pasen por allí son suficientes.

La proyección siempre sigue a la negación. La gente tiene que proyectar la culpa reprimida en otros, o perdonarla correctamente. Esas son las únicas dos opciones disponibles, por más complejo que pueda parecer el mundo. Si quieres superar al ego y dar la vuelta a la situación, tienes que mantenerte alerta a las señales de advertencia, como la incomodidad o la ira, y después dejar de reaccionar y empezar a perdonar. Así es como saldrás ganando.

Gary: Y recordar que sólo es un sueño.

Pursah: Eso es el trasfondo; la actitud prevaleciente. La gente no estará de acuerdo contigo en eso si ellos no están dispuestos a olvidar. La gente siempre se resiste a la verdad; el ego quiere que lo que él hace sea real. Perdona a los que creen que eres un retrasado por no adoptar ese sistema, y aférrate a tus principios. No lo olvides, el Curso no está diciendo que no puedas tener éxito en el mundo, pero sí dice que no deberías creer que eso sea verdad.

Tu verdadero éxito está en Dios, porque con Él nunca puedes salir perdiendo. No obstante, si te quedas en el planeta psicótico el tiempo suficiente, ¡finalmente tendrás que perder!

Afortunadamente para ti, el Curso hace que tomes conciencia el hecho de que sólo era un sueño. El universo mismo y todo lo que contiene, incluyendo todos los ídolos que atesoras, fueron proyectados por ti desde otro nivel, y esto es tan cierto como que proyectas a este nivel. Tal como J te informa:

...Tú eliges los sueños que tienes, pues son la representación de tus deseos, aunque se perciban como si vinieran de afuera. Tus ídolos hacen lo que tú quieres, y tienen el poder que se adjudicas. Y los persigues fútilmente en el sueño porque deseas adueñarte de su poder.

No obstante, ¿dónde tienen lugar los sueños sino en una mente dormida? ¿Y acaso podría un sueño hacer que la imagen que proyecta fuera de sí mismo fuese real? Ahorra tiempo, hermano mío, aprendiendo para qué es el tiempo.

El propósito del tiempo es perdonar. Ésa es la única respuesta viable a la vida. Actúa de acuerdo con ella, hijo de Dios.

Gary: Entonces, siempre que me acuerde de perdonar, puedo seguir ocupándome de mis asuntos. Mientras me ocupo de cambiar el pensamiento del mundo, no tengo que descuidar mi vida personal y las cosas que quiero lograr. Sabiendo que estas cosas son ídolos, o sustitutos de Dios proyectados en el guión de un sueño, puedo perdonarlas simultáneamente.

Pursah: Lo has entendido. Tendrás preocupaciones corporales mientras parezca que estás aquí. El dinero no te comprará la felicidad, pero te comprará comida, abrigo, ropa, métodos de comunicación y muchas otra cosas que no son malas. Tampoco hay nada malo en triunfar en grande, pero, ¿por qué hacerlo real, especialmente ahora que sabes lo que en realidad está pasando? ¡Saber la verdad es divertido! No tienes que tomártelo todo tan en serio. ¿Por qué sentir envidia de los que no saben la verdad? El presidente de Estados Unidos cree que realmente es el presidente.

Mientras siga aceptando el sueño, tendrá el poder de hacerle daño.

Gary: Dijiste que me darías ejemplos de la aplicación del perdón.

Pursah: Sí, te daré un ejemplo de mi última vida, aunque no diré exactamente en qué punto de tu futuro fue, y Arten te dará un ejemplo durante alguna otra visita. Principalmente queremos que seas tú quien nos dé ejemplos en esta vida. El tiempo se acaba; simplemente no puedes verlo. El camino hacia la experimentación de la verdad es perdonar lo que está frente a ti ahora.

Tienes que entender que si el Curso enseña que no hay jerarquía entre las ilusiones, y si un milagro es un cambio de percepción por medio del cual te trasladas al guión el Espíritu Santo, entonces un milagro no es menos importante que otro.

En lo que llamarías mi última vida, porque es ahí donde experimenté mi iluminación, aprendí que era tan importante perdonar un resfriado como perdonar una agresión física, y tan importante perdonar un insulto sutil como la muerte de un ser querido. Si piensas que eso suena despiadado, te equivocas. Me dolió cuando mis padres murieron, y me dolió cuando murió mi

marido. Sin embargo, lo que percibes como tragedia puede perdonarse tan rápidamente como estés dispuesto a reconocer que la separación de Dios no ocurrió nunca, de modo que sólo es un sueño y nadie es culpable, y eso te incluye a ti.

En ese ciclo de vida, fui una mujer que era ciudadana americana. Los milagros no conocen fronteras, y no importa de dónde seas. Sólo lo menciono porque mis padres habían emigrado aquí desde el sur de Asia, lo que explica mi nombre. Yo era profesora de una prestigiosa universidad y lo disfrutaba enormemente. No tenía muchos amigos porque era más bien callada, pero era muy buena en lo que hacía. Me encantaba Un Curso de milagros, y me sentía agradecida de que J hubiera dado algo diseñado para personas muy inteligentes, para ayudarlas a alcanzar la iluminación en un mundo donde las ideas de toda naturaleza, incluyendo las espirituales, están orientadas a las masas.

Esto no es un menosprecio. Lo cierto es que en los siglos XXI y XXII Un Curso de Milagros no satisfará las necesidades espirituales de las masas, sólo de una pequeña minoría.

El Curso será entendido mucho mejor dentro de 500 años que en los dos próximos siglos. Sí, el público reconocerá que el Curso es la Voz de J pronunciando las palabras de Dios antes que eso pero hacer que satisfaga las necesidades ritualistas del público es una cuestión totalmente diferente. La cristiandad no tiene nada que temer del Curso. Todas las grandes religiones del mundo seguirán estando aquí dentro de mil años.

Durante mi última vida practiqué el Curso durante 41 años, desde la edad de 43 hasta mi transición a los 84. No obstante, mi iluminación, o resurrección, llegó once años antes de que dejara el cuerpo a un lado. No puedo decirte lo permanentemente dichosos que fueron esos últimos 11 años, cuando el tiempo dejó de ser relevante, y lo maravilloso que es que tu realidad permanezca eternamente así. Esto fue el resultado de practicar el perdón como un hábito casi constante durante muchos años seguidos. Se ha dicho que la vida sólo es una cosa tras otra. La vida con el Curso también debería ser tan sólo una cosa tras otra, sólo que cuando una cosa demanda perdón, la perdonas. Una vez más, no tienes que tratar de ser amoroso. Si perdonas, el amor se revela de manera natural, porque amor es lo que eres.

Gary: Cuarenta y un años parece un tiempo terriblemente largo para estudiar el Curso.

Pursah: Lo estás mirando desde el lado equivocado. ¡Yo hubiera vivido esos 41 años de todos modos! ¿Cómo preferirías pasar la segunda mitad de tu vida, en un estado de paz o en un estado no muy pacífico?

Gary: Eso tiene sentido.

Pursah: A los 50 ya había sido profesora durante 18 años en esa prestigiosa universidad donde un estudiante varón había suspendido uno de mis Cursos. Este joven, que estaba mentalmente desequilibrado y temía la reacción de su familia ante sus malas calificaciones, vino a mi despacho y me dijo que le cambiara la nota, y que de no hacerlo me acusaría de haberle pedido que tuviera relaciones sexuales conmigo a cambio de ponerle una buena nota. Añadió que, a menos que le aprobara, le diría a todo el mundo que había rechazado mi proposición sexual y que yo le había suspendido por ese motivo.

Aunque yo disponía de todas las pruebas---sus trabajos y exámenes---que necesitaba para justificar el suspenso, este hombre enfermo pero convincente lo dijo en público. No tuvo problemas para encontrar un reportero que estaba tratando de adquirir notoriedad profesional. La historia se repitió en todos los medios. Entonces otros dos alumnos que tenían malas notas, uno de ellos mujer, empezaron a decir cosas similares.

La percepción del público y las matrículas son muy importantes para ciertas universidades. A pesar de mi inocencia y mi grado de escalafón, se encontró un truco legal para forzar mi expulsión, destrozando mi carrera docente.

No podía creerlo. Durante algún tiempo me sentí devastada. Parecía que toda la comunidad académica me había abandonado. La verdad no importaba. Décadas de estudio y trabajo se fueron a pique. Aunque yo no había hecho nada malo, habían acabado conmigo. Nunca conseguiría otro trabajo en esa vida que fuera tan prestigioso o tuviera una paga tan alta.

Por suerte, y con perseverancia, acabé encontrando otro trabajo satisfactorio, y terminé mi carrera profesional sintiendo que había hecho algún tipo de contribución. No hace falta añadir que lo que aquel joven y otras personas me hicieron fue una de las lecciones de perdón más importantes de mi última vida. Yo me había establecido un estilo de vida y ellos me lo quitaron.

Gary: Qué mal golpe. ¿Cómo lo abordaste?

Pursah: Incluso con un “fuego lento” ---o una serie de imágenes relacionadas y progresivas--- no lo haces de ninguna manera diferente. Sigues abordando una imagen cada vez. Por suerte para mí, tenía el Curso, y lo comprendía muy bien cuando todo esto empezó, por lo que eso de sentirme destrozada no duró mucho tiempo. Ésa es una de las mejores cosas de Un Curso de Milagros. Aunque te sorprenda algo grande y te duela, si estás dispuesto a perdonar, el dolor no dura casi nada en comparación. ¡Sólo por eso merecería la pena hacer el Curso!

Si sabes que es tu sueño, entonces hay una parte de ti que es consciente de que en realidad no existe algo como la injusticia. Tú te lo has inventado todo, y tienes lo que por alguna razón deseabas. Lograste mantener tu individualidad y proyectar la culpabilidad que te producía en otra persona, todo al mismo tiempo. ¡Qué conveniente! Yo sabía que la cosa no va así.

Cuando digo que fue un “fuego lento”, sí, yo tenía una serie de penas que perdonar, porque habían pasado muchas cosas una detrás de otra; pero pude perdonarlas, una después de otra.

Ves, ya estaba iniciada en el hábito de recordar que era mi sueño, y que las figuras del sueño estaban actuando para mí. Había estado practicando durante 7 años, y tenía la convicción de que aquellas personas en realidad no existían, y tampoco existía su abandono, las razones para que yo sintiera vergüenza, o la aparente injusticia de toda aquella situación. En cuanto recordé eso, la conclusión lógica es que esas personas en realidad no eran culpables. Si no existían, ¿dónde podía estar la culpa sino en mi misma? Pero si la separación de Dios nunca había ocurrido, entonces yo tampoco era culpable.

Fue duro, pero fui capaz de perdonar cualquier situación o persona que estuviera en mis pensamientos o delante de mí, y de perdonarme a mí misma al mismo tiempo. Entonces, en lugar de ver culpable a la otra persona, podía vernos a ambas inocentes. ¿Cómo podían ser culpables si es un sueño que yo he fabricado, y ellas son un símbolo de lo que está en mi inconsciente? Cuando

realmente entiendes que ahí fuera no hay nadie más que Cristo, entonces puedes dar a la otra persona el regalo del perdón y la inocencia. Entonces, como enseña el Curso, así es como pensarás de ti mismo:

Dar este regalo es la manera de hacerlo vuestro.

Entonces, después de perdonar, confié en J, pues sabía que también es el Espíritu Santo. Traté de recordar que en realidad no importaba si podía ver resultados o no. Si trabajas con J o con el Espíritu Santo y practicas el perdón, siempre produces algún impacto. Como dice el Curso en los primeros 50 principios de los milagros:

Un milagro nunca se pierde. Puede afectar a mucha gente que ni siquiera conoces, y producir cambios inimaginables en situaciones de las que ni siquiera eres consciente.

Gary: ¿Te refieres a algo así como a donde Arten está ahora mismo?

Pursah: Sí; el milagro no sólo tiene efectos en tu dimensión del tiempo, sino que también afecta a otros lugares y tiempos, incluyendo tus vidas pasadas y futuras.

Gary: Eso es genial. Me has dado los elementos más interesantes, pero tengo la sensación de que no es tan fácil como me lo estás poniendo.

Pursah: Oh, es sencillo, Gary, pero nunca dije que fuera fácil. De hecho, dije que era difícil, y lo más duro es acordarte de hacerlo cuando estás en medio de una situación. A veces te parecerá imposible, pero no lo es. Es factible, y realmente vale la pena. El ejemplo que te acabo de dar tuvo que ser perdonado en un periodo de meses. A veces seguía pensando en ello años después, y algunas partes tenían que volver a ser perdonadas. Así son las cosas con las lecciones de perdón más duras de la vida. Al mismo tiempo, aprendes que es igualmente importante perdonar las cosas aparentemente pequeñas a medida que vas avanzando. Finalmente empiezas a comprender que en realidad todas son lo mismo.

<p>Cuanto más practicas, más habilidad adquieres, y a veces te parecerá más fácil. La clave reside en seguir haciéndolo y no rendirse.</p>

Ahora te voy a dar una buena noticia y otra mala. ¿Cuál prefieres primero?

Gary: Me vendría bien alguna buena noticia. Ya sabes lo positivo que soy.

Pursah: De acuerdo. En este nivel, cuando el Curso pregunta: ¿Por qué esperar al Cielo? se refiere a que puedes experimentar la paz de Dios ahora. Hemos dicho que, tal como enseña el Curso, unirse al Espíritu Santo y usar tu mente correcta es la contraparte perceptual de crear en el Reino. No tienes que esperar para sentirte bien. Cuando elijas el instante santo, tendrás muchos momentos de paz. Hacen falta muchas experiencias de este tipo para producir el último instante santo de la iluminación.

De modo que ahora las malas nuevas. En realidad no son tan malas. Si te dijera que te costará algún tiempo llegar a estar completamente iluminado te sentirías decepcionado, ¿no es así?

Gary: Claro que sí.

Pursah: No te voy a decir cuánto tiempo te llevará exactamente, al menos no te lo diré hoy. Déjame que te planteo una pregunta muy seria. ¿Cómo de iluminado estarás dentro de x años si no practicas el perdón del Espíritu Santo?

Gary: Veo a qué te refieres. Si hay que elegir entre iluminarse mucho antes y no iluminarse mucho antes, la elección es obvia.

Pursah: Muy bien. Un estudiante brillante e intemporal. Ahora bien, cuando te dijimos que te visitaríamos a lo largo de 9 años, preguntaste si estabas en la clase de los lentos.

Gary: Ya me acuerdo.

Pursah: Te dijimos que no. El Curso es un proceso. Es así para todos, a menos que seas un genio espiritual que prácticamente ya está iluminado, y sólo hay unos 20 así en el mundo. La mala noticia es que, para todos los demás, incluyéndote a ti, éste es un proceso que exige tiempo y trabajo.

Por eso hemos resaltado que es una vía espiritual que dura toda la vida. Hay muchas recompensas a lo largo del camino, algunas de ellas muy hermosas y completamente inesperadas.

Pero ocurren en el seno de un proceso difícil. En el Manual para el Maestro, el Curso habla de un periodo de inquietud:

Ahora tiene que alcanzar un estado que puede permanecer fuera de su alcance por mucho, mucho tiempo. Tiene que aprender a dejar de lado todo juicio, y a preguntarse en toda circunstancia qué es lo que realmente quiere.

Solo después de eso puedes alcanzar lo que el Curso llama “periodo de realización”, que es “el estado de verdadera paz”.

Gary: Una pregunta rápida antes de que me olvide. Una de las cosas que más me molesta no es juzgar a los demás, sino que ellos me juzguen a mí.

Pursah: Ah, pero ves, Gary, el juicio que emiten sobre ti es en realidad tu propio juicio respecto a ti mismo que estás viendo fuera de ti. Ellos ni siquiera están allí. Sigues olvidando eso. Sí, parece que están realmente allí y que su juicio está fuera de ti, pero no lo está. Cuando perdonas al otro, es realidad estás perdonando lo que está en tu propia mente. Su petición de amor realmente es tu petición de amor.

Gary: ¿Siempre tengo que formular estos pensamientos de perdón con precisión?

Pursah: No.

Gary: ¿no tengo que articular bien las palabras mentalmente?

Pursah: No. No hace falta que tengas todos los detalles bien. Cuando comprendas verdaderamente esto ---que es por lo que esperamos que continúes y profundices en los estudios---se convertirá en una parte permanente de ti. Si este tipo de pensamientos llegan a dominar tu mente, eso sólo puede significar que el Espíritu Santo está tomando el control.

Piensa que estas señales están destinadas a ahorrarte tiempo y hacerte tan eficaz como sea posible. Lo cierto es que, cuando piensas cualquiera de los pensamientos de los que te he hablado hoy, significa que has elegido a J o al Espíritu Santo como Maestro, y eso es el instante santo. Cuando te acuerdas de hacer eso y de perdonar---en sentido cuántico más que newtoniano---y es que tus hermanos y hermanas son tan inocentes como tú, eso es el milagro. Y cuando en lugar de elegir las relaciones especiales del ego te juntas con tus hermanos y hermanas como uno en Cristo, ésa es la relación santa.

Si empleas el sistema de pensamiento del Curso, no puedes fallar. El Espíritu Santo conoce cuáles son tus intenciones aunque no sepas deletrearlo muy bien. Pero tienes que tener esas ideas en tu mente para que se vuelvan dominantes. Usa las ideas de las que te he hablado hoy y lo conseguirás.

Teniendo esto en mente---y para resumir---lo que sigue es un ejemplo de un proceso mental de perdón. Recuerda que es conveniente estar alerta a las sorpresas del ego. Hace falta una mente afilada para hacer lo que dice el Curso y estar atento únicamente a Dios y su Reino. Como te informa el Curso:

Los milagros surgen de un estado mental milagroso, o de un estado de estar listo para ellos.

En este proceso de pensamiento, tú y tú eres pueden aplicarse a cualquier persona, situación o evento. Está bien improvisar siempre que se mantenga las ideas básicas. Asimismo, por favor, ten en cuenta que el Espíritu Santo se acordará de retirar la culpa inconsciente de tu mente y realizará Su curación del universo cuando tú perdones, independientemente de si te acuerdas de pedírselo. Ése es su trabajo, y lo hace muy bien. Tú tienes que acordarte de hacer tu trabajo, si no inmediatamente, al menos más adelante. Si te olvidas completamente, entonces puedes confiar en que el guión del ego acabará dándote otra oportunidad igualmente útil.

El Verdadero Perdón Un ejemplo del proceso de pensamiento

En realidad tú no estás allí. Si pienso que eres culpable o que eres la causa del problema, y si yo te he fabricado, entonces la culpa imaginaria y el miedo deben de estar en mí. Como la separación de Dios no ocurrió nunca, yo no perdono a los “dos” por lo que en realidad no hemos hecho. Ahora sólo hay inocencia, y me uno en paz con el Espíritu Santo.

Por favor, siéntete libre de usar estos ejemplos del proceso mental de perdón tanto como desees a fin de adquirir el hábito de perdonar.

Gary: Eso me gusta. Ahora lo único que tengo que hacer es acordarme de pensar así cuando la batalla esté rugiendo.

Pursah: Relájate, Gary; la guerra termina en cuanto recuerdas la verdad. Ahora voy a despegar, pero sé que me perdonarás. De hecho, J dice en su Curso que sabe que acabarás escuchándole y practicando el verdadero perdón.

Y de esta manera, todo vestigio del infierno, así como los pecados secretos y odios ocultos, desaparecerán. Y toda la hermosura que ocultaban aparecerá ante nuestros ojos cual prados celestiales, que nos elevarán más allá de los tortuosos senderos por los que viajábamos antes de que apareciese el Cristo.

En las semanas que siguieron a este extraordinario encuentro didáctico con Pursah, noté una reacción cada vez más negativa hacia un miembro de mi grupo de estudio. Aquel sujeto, que yo consideraba un amigo, hablaba en voz muy alta y agresiva, y solía consumir la mayor parte del tiempo que pasábamos hablando del Curso en nuestros encuentros.

Su conocimiento del Curso era impresionante; no sé si he conocido nunca a alguien que no fuera declaradamente un maestro del Curso que supiera más que él. El problema era que usaba su conocimiento técnico del Curso para darse la razón a sí mismo y demostrar que los demás estaban equivocados, en lugar de usarlo para perdonar.

Ésta es una trampa que le ego puede usar para atrapar a cualquier estudiante inteligente del Curso, produciendo así una actitud que expresa: “Mírame” ¡Sé tanto más que tú que debo de estar muy iluminado!

La conducta de mi amigo en el grupo me llevó a tomar conciencia de que no se trata de saber mucho; lo importante es lo que uno hace con lo que sabe. Evidentemente, el simple hecho de saber perdonar no me llevaría a casa si no perdonara realmente. ¿Y quién podría proporcionarme una oportunidad mejor de aplicar mi nuevo conocimiento que mi amigo, cuyo abrasivo estilo de enseñanza consumía tanto tiempo en nuestras reuniones?

¿Qué podían ser sus altisonantes pronunciamientos sino una petición de amor? ¿Y qué mejor modo de experimentar el amor que retirar los obstáculos del camino por medio del perdón? Consideré la posibilidad de que Pursah y el Curso tuvieran razón; a medida que observaba y escuchaba a mi amigo en nuestras reuniones, intenté comprender que mi amigo no estaba realmente allí.

Yo sólo estaba soñando, y él era una figura que yo había inventado para poder identificarle como el problema que causaba mi falta de paz (mi enfado hacia él). En el guión de mi ego, él era el culpable, no yo; pero ahora podía cambiar mi manera de pensar. En realidad no importaba si entraba en contacto con la forma de mi propia culpabilidad que él simbolizaba para mí. Lo único que importaba era que yo le perdonara. El Espíritu Santo se ocuparía de los detalles.

Sin separación, este hombre no podía existir aparte de mí, y, si nuestra separación de Dios era ilusoria, ninguno de los dos podíamos existir como individuos. Lo que estaba viendo en realidad no estaba allí. Ahora podía percibir inocencia, o verdadera percepción, manteniendo la actitud de que él estaba totalmente libre de culpa. Podía perdonarle por lo que en realidad no estaba ocurriendo. Según esta visión, mis propios pecados de los que me acusaba encubiertamente también me eran perdonados.

Liberé a mi hermano en paz al Espíritu Santo, y así yo también fui liberado.

Sabía que este episodio sólo era un paso; a lo largo del camino que tenía por delante, sin duda habría ocasiones en las que me resistiría a perdonar a muchas personas “difíciles” y circunstancias desagradables. Todos los milagros eran iguales para el Espíritu Santo, pero definitivamente no para el ego.

No siempre querría ver lo que mi ego había proyectado en otros. Notar esta resistencia era una parte esencial del trabajo del Curso.

De hecho, perdonarme a mí mismo cuando no hacía muy bien el Curso era una parte importante del proceso.

Mi ego no podía ser perdonado y deshecho sin mirarlo previamente, ¿Y dónde se demostraba esto de manera más dramática que en el deseo de no perdonar?, Ciertamente, tenía resistencias, pero también persistencia. A veces me llevaba un segundo, un minuto, media hora o un día, pero cuando sentía el filo del juicio surgiendo en mi interior, dispuesto a condenar algo o a alguien que parecía estar fuera de mí, siempre cambiaba de manera de pensar, perdonaba y recordaba Quiénes eran en realidad mis hermanos y hermanas. Entonces, como consecuencia lógica, recordaba Quién era yo.

Tal vez sea así como una vida ordinaria puede convertirse en una gran vida sin que el mundo llegue a saberlo nunca. Porque, cuando practicaba el verdadero perdón, en realidad no me importaba lo que el mundo creyera que yo sabía.

Capítulo 8

ILUMINACIÓN

Durante el resto de 1994 y los primeros meses de 1995 practiqué el perdón en cada ocasión que se me presentó, y, de hecho, no dejaron de presentarse a diario. A veces, recuerdos recientes me traían a la memoria ocasiones que debería haber perdonado y no lo había hecho; entonces perdonaba esas cosas también. Cuando surgían recuerdos de mi pasado más distante, perdonaba asimismo esas imágenes mentales. Y por último, aunque no menos importante, estaban mis preocupaciones por el futuro. No obstante, el Curso me enseñaba que todas esas preocupaciones sólo eran conejos ilusorios sacados del sombrero mágico del ego.

Tanto si eran recuerdos recientes como distantes, pude observar que mi ego tenía una lista interminable de malos recuerdos de entre los que yo pudiera elegir, con el propósito de impedir la posibilidad de la felicidad en el presente. Tanto si lamentaba mis malas acciones como si me sentía contrariado con otros por las suyas, los recuerdos amargos siempre surgían cuando menos los esperaba. El ego no quería que yo fuera feliz, y ahora yo tenía la vocación de llevar mis ilusiones ante la verdad. El Espíritu Santo era la verdad, y Él estaba más que preparado para desechar los casos que yo había construido contra mí mismo o contra cualquiera de mis hermanos y hermanas.

Sabía por mi anterior búsqueda espiritual de muchos años que la disciplina es hacer algo que no sale de manera natural. Eones de reacciones y patrones de pensamiento habituales no se cambian fácilmente, pero mis experiencias recientes me decía que podrían ser cambiados.

Me sentía contento de que se me hubiera enseñado con tanta fuerza el concepto de la naturaleza irreal de mi mundo, que se expresaba con gran detalle en el Texto del Curso, ya que todo lo leído en el Libro de Ejercicios sustentaba esta idea sin mencionarla explícitamente. La simplicidad de ver el universo como un sueño, y de perdonar las imágenes que los ojos de mi cuerpo parecían mostrarme, estaba perfectamente resumida en una de las explicaciones del perdón contenidas en el Libro de Ejercicios:

El perdón reconoce que lo que pensaste que tu hermano te había hecho en realidad nunca ocurrió. El perdón no perdona pecados, otorgándoles así realidad. Simplemente ve que no hubo pecado. Y desde este punto de vista todos tus pecados quedan perdonados.

También se me había enseñado que la idea del sueño presentada en el Curso era un equivalente aproximado de la negación o la represión. La proyección seguía a la negación y esto ocurría a gran escala, lo que significaba que todos los objetos de mi sueño, fueran animados o inanimados, eran igualmente irreales.

Ciertamente había momentos en que eso era un poco duro de tragar, incluso para un tipo con inclinaciones metafísicas como yo. Sin embargo, si creía lo que decía el Curso sobre el alcance último del perdón, tenía que ser cierto. Mi vida era un sueño. La realidad seguía estando aquí, pero yo no era consciente de ella. De modo que mi práctica del Perdón---el único modo de deshacer mis proyecciones inconscientes de culpa---tenía lugar en este nivel, mientras el Espíritu Santo se encargaba de la parte del trabajo que yo no podía ver.

Como Pursah había mencionado la iluminación durante su última visita, comencé a buscar este tema entre las páginas del Curso. Quería hablar más sobre la iluminación la próxima vez que viera a mis maestros. Tenía un motivo solapado; no quería que mi iluminación tomase demasiado tiempo, y quería ver si había algún modo de acelerar el proceso todavía más.

Cuando Abril y una bienvenida primavera llegaron a Maine, era el momento de que Arten y Pursah regresaran. Sabía que lo harían, y un día de semana por la tarde reaparecieron ante mí.

Pursah: Hola, perdonador, ¿cómo sigue el mundo?

Gary: Se mantiene, pero no gracias a mí. Yo he estado ocupado tratando de liberarlo.

Pursah: ¿Recuerdas a Arten?... El tipo al que le gustaba tanto como a ti hacerse el sabelotodo de la iluminación.

Gary: Sí, me suena familiar. ¿Ayudaste al Espíritu Santo a sanar mi mente en otra dimensión?

Arten: Lo intentamos, pero el daño era excesivo...Te estoy tomando el pelo. El tiempo y el espacio has sido reajustados para ti gracias a tu perdón. Hay situaciones y eventos que nunca ocurrirán porque ya no necesitas aprender de ellos. Asimismo, habrá ocasiones cuando tomes decisiones que te ahorrarán hacerte daño a ti mismo. Generalmente ni siquiera serás consciente de ello.

Gary: ¿Puedes darme un ejemplo?

Arten: Claro. Hace 3 semanas fuiste al cine, pero te costó decidir qué película ver, y no te gustó la que elegiste.

Gary: Ya recuerdo. Malgasté dos horas de mi vida viendo esa porquería, que por supuesto perdoné inmediatamente.

Arten: No todas las películas pueden ser gemas. Después te preguntaste: “¿por qué no fui a ver la otra película? Habría sido mucho mejor”

Gary: Sí. ¿No tenía razón? La vi una semana después y era buena.

Arten: Quizá tengas razón en cuanto a la calidad de las películas, pero tu juicio, como el de otras personas, puede ser muy miope. Si hubieras visto esa película mejor la semana anterior, habrías salido del cine a una hora distinta.

En el camino a casa, te habrías visto envuelto en un accidente automovilístico serio en el que habrías sufrido heridas graves.

Gary: Estás bromeando.

Arten: No bromeo con este tipo de cosas. Sé que las cosas que parecen ocurrir en el mundo no son verdad, pero, aún así, no bromeo sobre algunas de ellas.

Tu perdón ha hecho que tu mente empiece a sospechar que no eres culpable, y habrá momentos en los que no te castigarás, cuando de otro modo lo habrías hecho. ¡Y ni siquiera lo sabrás! Piensas que tomaste una mala decisión yendo a ver cierta película, y que tu decisión no funcionó bien para ti.

Esto puede ser cierto tanto para las decisiones importantes como para las simples. Posiblemente no podrás ver que en realidad un contratiempo te ha salvado la vida, o que al menos te ha ayudado... aunque los efectos generalmente implican extender el perdón a otras mentes, incluso a tus otras vidas. Con Dios, todo es posible....en el nivel de la mente, quiero decir.

Gary: Eso es increíble. Ahora parece trivial preguntar esto, pero siempre había querido hacerlo, de modo que lo haré antes de olvidarme. Si la mente es tan poderosa, ¿por qué no obra milagros a nivel físico?

Arten. Ésa es una pregunta muy difícil de contestar, Gary. Claro, los milagros físicos son posibles, porque la mente lo fabrica todo. Todos los fenómenos psíquicos son posibles porque las mentes están unidas”.

Pero ¿por qué desperdiciar todo ese tiempo y energía trabajando con los efectos ilusorios cuando puedes ir directamente a la causa y encargarte de la mente? La cuestión es con qué rapidez quieres llegar al lugar donde estás yendo. ¿Para qué demorarte? Es como la gente que desperdicia su vida luchando la batalla del “bien contra el mal”, cuando lo que realmente están viendo allí fuera, en el mundo son simples símbolos del conflicto entre la mentalidad recta o el bien, y la mentalidad errónea o el mal, que está ocurriendo dentro de sus propias mente divididas. Ahórrate el precio del pasaje y perdona. Con este proceso llegarás al Cielo mil veces más rápido. Después de haber perdonado, si te sientes guiado por el Espíritu Santo a tener un trabajo

en el que ayudes a la gente en el mundo, adelante. Y mientras lo haces, puedes seguir practicando el perdón.

Y esto casi nos lleva al tema que sabemos que quieres considerar esta vez: tu iluminación. En primer lugar, un consejo rápido; no vamos a tratar todos los temas o informaciones que tú mismo puedes abordar cuando enseñes el Curso. No queremos que escribas una epopeya de 900 páginas. Siempre debes continuar estudiando, aún después de que aparentemente no te visitemos más.

Gary: No hay problema. Ya he pagado el libro del Curso. ¿Por qué tenéis que dejar de visitarme? ¿Hay alguna diferencia entre que me habléis como el Espíritu Santo o que os aparezcáis ante mí de este modo?

Pursah: No, es tu sueño, Gary. Si verdaderamente quieres que aparezcamos cuando nuestras visitas programadas se hayan completado, así lo haremos. De hecho, no seríamos muy amables si no lo hiciéramos. Pero tienes que entender que eso no es importante. Volviendo al tema, como ya has pagado el libro del Curso e incluso lo has leído, deberías saber que, mientras estabas dormido, J te ha enseñado que:

...Tu otra vida ha continuado sin ninguna interrupción, y ha sido, y será siempre, completamente inmune a tus intentos de dissociarte de ella.

Cuando verdaderamente despiertas, lo que antes parecía ser real, ahora es reconocido como el sueño fútil que es. Entonces es olvidado, o al menos se reconoce que no tiene significado. Hay sueños que tuviste ayer que no puedes recordar. Tu vida actual y todas las demás desaparecerán, y cuando todo el mundo alcance el mismo estado de iluminación, el universo desaparecerá, dejando únicamente el universo de Dios, el Cielo. Una de las cosas que queremos resaltar ahora mismo es que la iluminación no tiene que ver nada con las experiencias cercanas a la muerte.

Ya te hemos dicho que el Curso enseña que la conciencia fue la primera división introducida en la mente después de la separación. Conciencia es otra forma de decir mente dividida. Cuando el cuerpo deja de funcionar, tu conciencia sigue adelante.

Ésa es otra de las razones por las que no deberías temer a la muerte. La gente escucha, o bien descubren por sí mismos, cuán hermosas pueden ser las experiencias cercanas a la muerte, pero no entienden que sólo son temporalmente hermosas en comparación con la vida del cuerpo.

Cuando te liberas de todos los dolores y restricciones del cuerpo y te vuelves temporalmente consciente de la mente dividida mayor, la experiencia puede ser asombrosa. Pero la gente no puede contarte toda la experiencia, porque si pudieran habrían tenido toda la experiencia, ¡y estarían muertos! Por supuesto, sería su cuerpo el que parecería estar muerto, y ellos pasarían a su próxima vida ilusoria.

Lo que ocurre es que el asombro acaba por disiparse, porque la culpa inconsciente que sigue estando dentro de la mente empieza a atraparte. Esto provoca que encarnes como forma de escapar de tu culpa y de tu temor a Dios... Esto siempre acaba ocurriéndote a menos que el Espíritu Santo haya curado completamente tu mente. Algunos budistas tratan de escapar de la reencarnación practicando el sueño lúcido por la noche---un estado en el que eres consciente del hecho de estar soñando---a fin de entrenar su mente para que, cuando se produzca la muerte del cuerpo, puedan simplemente decidir no reencarnar.

Eso es muy inteligente, pero no funciona a menos que haya una ausencia total de culpabilidad inconsciente. Si su culpabilidad inconsciente se hubiera disipado completamente, estarían iluminados mientras aún parecen estar en el cuerpo, y no después. En cualquier caso, lo que queremos resaltar es que no deberías confundir la transitoria dicha de las experiencias cercanas a la muerte con la iluminación.

La iluminación ocurre durante una de tus vidas ilusorias. El cuerpo se deja de lado definitivamente sólo después que la mente despierta del sueño.

Te dije en nuestra segunda visita que te contaría un dicho de mi Evangelio relacionado con esto.

Gary: Pensaba que lo habías olvidado.

Pursah: Si me olvido de algo es a propósito, campeón. El dicho en cuestión se encuentra en la versión de Nag Hammadi bajo el número 59:

Fijad vuestra mirada en el Viviente mientras estáis vivos, no sea que luego muráis e intentéis contemplarlo y no podáis.

En este dicho, el “Viviente” es el Espíritu Santo, que habla por Cristo y Dios en este nivel. **Le buscas para alcanzar tu salvación mientras pareces estar en un cuerpo.**

Si no lo haces, no alcanzarás la iluminación posteriormente en el otro lado.

En otras palabras, tienes que perdonar y hacer progresos ahora. El Cielo no es una recompensa que te es concedida por una fuerza externa por tu buena conducta o tus brillantes reflexiones metafísicas. Los símbolos que te proporcionan las oportunidades de iluminarte están alrededor de ti, siempre que aceptes al Espíritu Santo como tu maestro del perdón.

Gary: De acuerdo. ¿Estás diciendo que San Pablo se equivocó cuando rechazó la idea de que la resurrección es de la mente y no del cuerpo?

Pursah: Sí. Por desgracia, las cartas de Pablo fueron tomadas muy literalmente como Evangelio. Una de las razones que tenía para pensar de esa forma se debía a que él creía en las antiguas escrituras. Ya hemos dicho que el cristianismo fue una continuación del viejo pacto en un nuevo envoltorio.

Si leyeras el capítulo 53 de Isaías, especialmente los versículos 5 al 10, ¡verías resumida la actitud del cristianismo! ¿Cómo podía Pablo deducir que la resurrección era de la mente y no el cuerpo si pensaba así? La resurrección no tiene nada que ver con el cuerpo, y creer lo contrario convierte al cuerpo en algo muy importante; justo lo opuesto al mensaje real de J. Como su Curso te enseña con claridad:

La salvación es para la mente, y se alcanza por medio de la paz. La mente es lo único que se puede salvar, y sólo se puede salvar a través de la paz.

El Curso también enseña que alcanzas esta paz perdonando tus ilusiones.

...Y lo que ocultaban queda ahora revelado: un altar al santo Nombre de Dios donde Su Palabra está escrita, con las ofrendas de tu perdón depositadas ante él, y tras ellas, no mucho más allá, el recuerdo de Dios.

Puede ser de ayuda recordar que las palabras “corazón” y “mente” significaban lo mismo hace 2000 años. Cuando J dijo: “Mira dentro de tu corazón” se refería a todo tu ser, no a cómo te sientes respecto a tu comportamiento en el mundo o a la teología actual. Te estaba indicando que examinaras tu mente, que perdonaras a tus hermanos y hermanas y que recordases a Dios.

Tu resurrección es tu redespertar.

Así, la iluminación o resurrección es despertar del sueño y reconocer la verdad que siempre ha sido y siempre será.

Gary: ¿Y el verdadero perdón no puede sino conducir a esto?

Arten: Así es, hermano. Sigue haciendo lo que has venido haciendo últimamente, y a la larga no puedes fallar. Estás preocupado pensando cuánto tiempo te llevará, pero tienes que renunciar a eso, Gary. Como dice el Curso

Ahora debes aprender que sólo la paciencia infinita produce efectos inmediatos.

Gary: Estoy en ello. Asumo que con la iluminación experimentas la verdad absoluta. Me dijiste hace algún tiempo que durante la visita en que habláramos de la iluminación me dirías las dos palabras que expresan la verdad absoluta. Creo que ya sé cuáles son, pero me gustaría oírlas de ti.

Arten: En realidad, también puedes tener un reflejo de la verdad absoluta a través de la experiencia de la revelación, en la que Dios Mismo se comunica contigo de un modo que refleja la comunicación en el Cielo. Dios no habla en palabras---jamás---y quienes creen que están escuchando su Voz generalmente escuchan la Voz el Espíritu Santo mezclada con sus propios pensamientos. Esto es normal entre los buscadores espirituales.

La experiencia de revelación, en la que Dios Mismo te comunica silenciosamente Su Amor, está más allá de este mundo y no puede ser expresada con palabras.

Esta experiencia a veces les ocurre a las personas antes de iluminarse, pero no sucede siempre, y nadie debería sentirse menospreciado por no tenerla. El sendero de cada cual es único, pero el camino hacia Dios siempre acaba volviendo a la práctica del perdón.

Gary: ¿Y las dos palabras por las que te he preguntado?

Arten: Tu persistencia ahora será recompensada. El Libro de Ejercicios lo expresa así:

...Decimos “Dios es” y luego guardamos silencio, pues en ese conocimiento las palabras carecen de sentido. No hay labios que las puedan pronunciar, ni ninguna parte de la mente es lo suficientemente diferente del resto para poder sentir que ahora es consciente de algo que no sea ella misma. Se ha unido a su Fuente, y al igual que ella, simplemente es.

Gary: Dios es. De modo que ésa es la verdad absoluta. ¿J solía deciros algunas veces eso en los antiguos días?

Arten: Sí, por supuesto, la frase “**Dios es**” debe ser tomada a la luz del puro “no dualismo “. Dios es, y nada más es. A la gente le resulta fácil entender la primera parte de la declaración, que Dios es. Pero resulta muy difícil aceptar la segunda parte, que nada más es. Por eso guardamos silencio, porque no hay nada más.

¿Recuerdas el viejo koan Zen que solían preguntar en la formación esa?: “¿Cuál es el sonido de una mano aplaudiendo?”

Gary: Sí. Nunca nos dieron la respuesta. Los Koans Zen no siempre tienen respuesta. Se supone que te ayudan a liberarte de la vieja manera de pensar.

Arten: Eso es cierto, pero éste tiene respuesta en término de Dios. ¿Cuál crees que es?

Gary: Lo cierto es que no lo sé.

Arten: Piensa en términos de Dios es, y nada más es. ¿Cuál es el sonido de una mano aplaudiendo?

Gary: ¡Nada! La respuesta es nada.

Arten: Sobresaliente, Gary. Ésa es la respuesta correcta. El sonido de una mano aplaudiendo es nada, porque en la verdadera unicidad que está fuera del universo no hay sonido. Con la dualidad tienes interacción y conflicto, pero en la genuina unicidad sólo está Dios, que no tiene partes. Dios es, y no hay nada más de lo que ser consciente. ¿Qué sensación te produce conocer la verdad absoluta?

Gary: Genial. ¿Significa esto que ya estoy iluminado?

Arten: No. Cuando te ilumines, despertarás completamente del sueño. Si bien aún parece estar en un cuerpo, verás aquello que el Curso llama el mundo real. Sólo lo “verás” cuando hayas perdonado al mundo completamente, porque el mundo real no tiene culpabilidad inconsciente proyectada sobre él. Sólo verás inocencia por todas partes, porque es tu propia inocencia, la inocencia de Cristo. Eso es lo que J vio, y lo que ahora te enseña a ver.

Gary: Eso me gusta, pero, hablando de inocencia y de perdón, ¿no podrían algunas de las hermosas experiencias cercanas a la muerte, por no hablar de algunas bellas experiencias místicas que puedo tener estando aún en el cuerpo físico, ser un símbolo de perdón?

Arten: Un razonamiento excelente; la respuesta es sí. Tu mente dividida está siendo perdonada y curada por la parte más elevada de tu mente, donde el Espíritu Santo mora. Es probable que algunas de las experiencias que tienes, incluyendo el vernos, sean símbolos de perdón que se presentan, justo antes de tu iluminación.

Pero la iluminación está más allá de la mente dividida. Llegarás allí, y nuestro propósito no es menospreciar las experiencias que tiene la gente en su camino hacia la iluminación. Nosotros sólo

queremos que te mantengas encaminado hacia el objetivo siempre que puedas, de forma tal que seas capaz de llegar con más rapidez. El Curso dice:

...Una teología universal es imposible, mientras que una experiencia universal no sólo es posible sino necesaria. Alcanzar esa experiencia es lo que el Curso se propone.

Esa experiencia universal es el Amor de Dios. Si bien el Curso está dirigido hacia la experiencia, son necesarias las elecciones intelectuales de una mente entrenada para que se produzca dicha experiencia. Por eso te animamos siempre a continuar estudiando el Curso y a realizar tu trabajo de perdón. Como músico, conoces la importancia de tener una buena información. Aunque la mayoría de la gente no se da cuenta, la espiritualidad no es diferente. Tienes que disponer del conocimiento técnico para extraer el máximo de tu habilidad natural y tocar perfectamente.

Gary: Entonces quiero asegurarme de que estoy captando el gran cuadro. Sé que muchos de estos términos son casi sinónimos y, como el tiempo no es real, estas cosas en realidad ocurren simultáneamente, pero conviene presentarlas de manera lineal para comprenderlas mejor.

Siempre se empieza con el perdón y eligiendo el Maestro adecuado. He anotado las páginas de un par de citas que quería leer aquí:

Cuando te unes a mí lo haces sin el ego porque yo he renunciado al ego en mí y, por lo tanto, no puedo unirme al tuyo. Nuestra unión es, por consiguiente, la manera de renunciar al ego en ti.

De modo que, en lugar de usar ilusiones para defender mis ilusiones contra otras ilusiones, simplemente perdono. Eso conduce al Cielo; es un hecho. Es como reemplazar el sueño que te aleja de la verdad por el sueño que te lleva a la verdad porque, tal como el Curso expresa sobre la salvación:

...¿Qué otra cosa podría ser, sino un sueño feliz? Lo único que te pide es que perdones todas las cosas que nadie jamás hizo, que pases por alto lo que no existe y que no veas lo ilusorio como si fuese real.

El sueño feliz es necesario porque si repentinamente se retirara la alfombra del tiempo y del espacio debajo de mis pies, sería demasiado para mí y no podría con ello. El sueño de la separación me parece demasiado real para despertar de repente. Como dice el Curso:

...Mas ese sueño es tan temible y tan real en apariencia, que él no podría despertar a la realidad sin verse inundado por el frío sudor del terror y sin dar gritos de pánico, a menos que un sueño más dulce precediese su despertar y permitiese que su mente se calmara para poder acoger---no temer---la Voz que con amor lo llama a despertar; un sueño más dulce, en el que su sufrimiento cesa y en el que su hermano es su amigo.

Él es mi amigo porque, para empezar, ¡no puedo ir a casa sin él! Perdonar las imágenes que considero mis hermanos y hermanas separados, cuando en realidad son símbolos de mí mismo, es el único modo de salir de este agujero infernal. Como pregunta el Curso:

¿Podrías tú a quien Dios exhorta: ¡Libera a mi hijo! caer en la tentación de no escuchar, una vez que te has dado cuenta de que es tu propia liberación la que Él pide?

Si juntas suficientes instantes santos en el sueño feliz del perdón, entonces no podrás sino salvar tu propio pellejo, o al menos la mente que lo fabricó.

Arten: Muy bien, Gary. Deberías escribir un libro, si es que algún día llegas a proponértelo. Como estamos tratando el tema de tu resurrección, permíteme recitar brevemente un par de cosas que el Curso dice al respecto. De hecho, voy a darte un extracto muy breve de una descripción el Curso sobre la desaparición del universo, aunque, como has dicho, en realidad estas cosas pasarán simultáneamente. Te voy a entregar unos pocos pasajes del Manual para el Maestro sobre la resurrección:

La resurrección, dicho llanamente, es la superación de la muerte o el triunfo sobre ella. Es un redespertar o renacimiento; un cambio de parecer con respecto al significado del mundo.

Y sigue diciendo:

La resurrección, al ser la afirmación de la vida, es la negación de la muerte. De esta manera, la forma de pensar del mundo se invierte por completo.

Y cuando has despertado completamente del sueño de la muerte y alcanzado la resurrección:

...Se ve la faz de Cristo en toda cosa viviente, y no se mantiene nada en la oscuridad, excluido de la luz del perdón.

Una vez que has visto la faz de Cristo:

Ahí termina el programa de estudios. De ahí en adelante no habrá necesidad de más instrucciones. La visión ha sido totalmente corregida y todos los errores han sido deshechos.

El ataque no tiene sentido y la paz ha llegado. Se ha alcanzado la meta del programa de estudios. Los pensamientos se dirigen hacia el Cielo y se apartan del infierno. Todo anhelo queda satisfecho, pues ¿qué queda ahora que no tenga respuesta o que está incompleto?

Llegará el día en el que cada mente aparentemente separada haya alcanzado su iluminación o resurrección. Cuando todo el mundo, cuando cada una de las mentes que ha soñado miles de ciclos de vida haya alcanzado este estado de despertar del sueño, eso es la Segunda Venida de Cristo. Como enseña el Curso:

El Segundo Advenimiento es el único acontecimiento en el tiempo que el tiempo mismo no puede afectar. Pues a todos los que vinieron a morir aquí o aún han de venir, o a aquellos que están aquí ahora, se los libera igualmente de lo que hicieron. En esta igualdad se reinstaura a Cristo como una sola Identidad, en la Cual los Hijos de Dios reconocen que todos ellos son uno sólo. Y Dios el Padre le sonrío a Su Hijo, Su única creación y Su única dicha.

Gary: Eso es precioso. Nos fuimos como uno y regresaremos al Cielo como uno.

Arten: Sí. Por supuesto, en realidad nunca te fuiste realmente, porque no puedes evitar estar seguro en Dios, sueñes lo que sueñes. Cuando toda la filiación esté preparada, entonces Dios emitirá Su Juicio Final. Como J te anuncia:

Éste es el Juicio Final de Dios: **“Tú sigues siendo Mi Santo Hijo, por siempre inocente, por siempre amoroso y por siempre amado, tan ilimitado como tu Creador, absolutamente inmutable y por siempre inmaculado. Despierta, pues, y regresa a Mí. Yo soy Tu Padre y tú eres Mi Hijo.”**

Gary: Genial. Sabes, si alguna vez tengo que elegir entre ser juzgado por Dios o por la gente, creo que siempre optaría por Dios.

Arten: Tú sí tienes una opción y la decisión que has descrito es sabia. Extiende el mismo perdón que Dios te extiende a tus hermanos y hermanas. Así es como lo haces tuyo. Cuando todo el mundo haya completado sus lecciones de perdón, Dios Mismo dará el último paso y dará la bienvenida al Hijo pródigo colectivo de regreso al hogar en la unicidad que en realidad nunca abandonó.

Cuando te percibas a ti mismo sin engaño alguno, aceptarás el mundo real en lugar del mundo falso que fabricaste. Y entonces Tu Padre descenderá hasta ti y dará el último paso por ti, elevándote hasta Él.

Gary: Eso será impresionante. ¿Qué pasa con los que se iluminan antes? ¿Tienen que quedarse esperando durante millones de años a los demás?

Arten: ¡No! En cuanto alcanzas la iluminación y dejas el cuerpo a un lado, estás despierto y fuera del sueño, lo que significa que en realidad está fuera del espacio y del tiempo. Aunque a otros les pueda parecer que están pasando miles de años, para ti el final del tiempo ya ha ocurrido, y la “espera” hasta que todos los “demás” estén iluminados no es más que un instante. Por supuesto, puedes elegir ayudar a J a ayudar a otros, como hemos hecho nosotros, y te aseguro que no es una carga.

Gary: De todos modos, la experiencia de estar iluminado y de estar fuera del tiempo y del espacio debe de ser prácticamente igual que el Cielo.

Arten: ¿Te gustaría comentar esto, Pursah?

Pursah: Ciertamente, pero ¿por qué no dejar que el Curso diga a Gary qué es el Cielo? Recuerda que el Cielo es verdadera unicidad, a diferencia de la idea de ser uno con el universo, o incluso uno con la mente que está fuera del tiempo y del espacio, la que hizo el universo. Esas ideas siguen estando fuera de Dios. En la verdadera unicidad sólo Dios es, y nunca ninguna otra cosa podría ser. Por eso Dios Mismo da el último paso, y por eso tampoco es posible hacer concesiones respecto a esta idea. La idea que el Curso brinda de Dios es todo lo elevada que puede ser, porque es la verdad. La unicidad no puede ser perfecta si hay alguna otra cosa de la que ser consciente.

...El Cielo no es un lugar ni tampoco una condición. Es simplemente la conciencia de la perfecta unicidad y el conocimiento de que no hay nada más; nada fuera de esta unicidad, ni nada dentro.

Gary: Si no hay nada más, entonces ¿no hay obstáculos ni desavenencias que impidan tu extensión?

Pursah: ¡Sabía que eras muy profundo! Completamente correcto. En el Cielo no hay obstáculos y es jubiloso; mientras que en la Tierra, lo que se denomina vida es poco más que una constante carrera de obstáculos.

Considera estas ideas de la sección del Curso llamada “Los Regalos de la Paternidad”:

En Dios no hay principios ni finales, pues Su universo es Él Mismo.

El universo del amor no se detiene porque tú no lo veas, ni tus ojos han perdido la capacidad de ver por el hecho de estar cerrados.

Dios te ha dado un lugar en Su Mente que es tuyo para siempre. Pero sólo puedes conservarlo si lo das de la misma manera en que se te dio.

Gary: Creo que entiendo las distinciones.

Pursah: Sí, y ayudarán a acelerar tu experiencia de la presencia del amor.

Arten: Ya te dijimos que algunas de nuestras visitas restantes serían muy breves. Hoy hemos comentado algo que en realidad no puede expresarse en palabras, de modo que simplemente hemos hecho lo mejor que hemos podido. El Curso está dirigido hacia la experiencia de la verdadera unicidad que hemos descrito, que puede ser resumida en dos palabras; dos palabras que evidentemente expresan la verdad absoluta. Mantén tu mente en el objetivo mientras perdonas al mundo, y recuerda siempre hacia dónde te dirige el Curso.

...Dios es eterno, al igual que todas las cosas creadas en Él. ¿No ves que, de no ser así, Él tendría un opuesto y el miedo sería tan real como el amor?

Pursah: Sabes que el Curso te está diciendo la verdad, Gary. Ya le has dado un repaso completo un par de veces. Lo único que queda es que sigas haciendo lo que estás haciendo, y el objetivo acabará convirtiéndose en tu realidad. Volveremos en Diciembre. Entre tanto, perdona, y recuerda Aquello que verdaderamente eres.

La unidad es simplemente la idea de que Dios es. Y en Su Ser, Él abarca todas las cosas. Ninguna mente contiene nada que no sea Él.

Entonces Arten y Pursah desaparecieron, y yo los perdoné.

Capítulo 9

EXPERIENCIAS CERCANAS A LA VIDA

Después de estar practicando el Curso durante casi 3 años, mis ocasionales pesadillas nocturnas cesaron. El sistema de pensamiento criminal del ego seguía estando presente en mi mente, pero una capa de él había desaparecido, y los sueños que lo simbolizaban también. El Sol

que es el Espíritu Santo, durante largo tiempo oscurecido por las nubes de culpabilidad el ego, brillaba ahora con renovado fulgor para mí.

Las nubes que aún subsistían irradiaban sombras que tomaban la forma de un simbólico mundo de cuerpos a nivel consciente y de un mundo de miedo y culpabilidad a nivel inconsciente.

Ahora tenía la certeza de que las sombras no eran reales, y la luz que parecía ocultar podía estar velada, pero nunca extinguirse.

Este proceso de despertar era tan fascinante e inspirador para mí que comencé a escribir, tal como Arten y Pursah sabían que haría. Incluso tomé prestado un párrafo de Shakespeare para expresar una idea:

**¿Qué luz es la que en mi mente despunta?
Es el balcón de oriente,**

Y El Espíritu Santo es el sol. Sube radiante,

¡Amiga mía! Disuelve el ego luna

**quien de pena pálido y triste está porque en verdad
le vence tu hermosura.**

¡Ella el Cristo Niño es! ¡O es mi amor!

¡Y si supiese lo que soy!

Tu vivo resplandor o mente mía

Oscureciera el brillo de esos astros,

Como la luz del sol la de una tea;

Mi mente desde el Cielo derramara

**Por las ignotas regiones tal torrente de luz,
que a medianoche**

El mundo despertara, y a la aurora

Saludaría con su voz canora

Y a la noche aprendería a ignorar.

Éste era un proceso que yo intentaba conducir hasta el final, sin importar lo temeroso que pudiera parecerle al enfermo y pálido ego con quien solía identificarme a veces. Tal vez, en el nivel ilusorio de la forma, mi cuerpo no era más que un robot manipulado por la mente ego; no obstante, simultáneamente, mi mente estaba siendo liberada por el Espíritu Santo a medida que yo perdonaba cada aparente suceso. Para mí ya no había vuelta atrás.

Los símbolos que mis maestros usaban eran sorprendentemente mundanos, pero el Curso mismo decía que lo tenían que ser para que yo pudiera compartir su mensaje con otros:

Sería en verdad extraño si se te pidiese que fueses más allá de todos los símbolos del mundo y los olvidaras para siempre, y al mismo tiempo se te pidiera asumir una función docente. Todavía tienes necesidad de usar los símbolos del mundo. Mas no te dejes engañar por ellos. No representan nada en absoluto, y éste será el pensamiento que en tus prácticas te liberará de ellos.

Ahora mi trabajo era enseñar mediante el perdón, y también compartir el mensaje del Curso de tal manera que mis hermanos y hermanas pudieran conectarse con él.

Así pues, lo que necesitas cada día son intervalos en los que las enseñanzas del mundo se conviertan en una fase transitoria; una prisión desde la que puedes salir a la luz del sol y olvidarte de la oscuridad. Ahí entiendes la Palabra, el Nombre que Dios te ha dado; la única Identidad que comparten todas las cosas; el reconocimiento de lo que es real. Y luego vuelves a la oscuridad, no porque creas que es real, sino sólo para proclamar su irrealdad usando términos que aún tienen sentido en el mundo regido por la oscuridad.

De modo que comencé a escribir el libro que Arten y Pursah habían dicho que escribiría, cometiendo faltas de ortografía, usando una puntuación incorrecta y perseverando en una tarea que no llegaría a completar hasta más de seis años después.

Entre tanto, hacía mi elección a favor de Dios. Ahora entendía por qué mis amigos habían resaltado las distinciones entre Un Curso de Milagros y otras sendas espirituales. ¿Cómo podía mantener una vigilia exclusiva por Dios y su Reino si estaba tonteando con ideas relacionadas con la evolución, el poder del universo falso y otras de esas cosas de las que están hechos los sueños? La respuesta nunca estaba en el sueño, sino fuera de él, donde se hallaba la verdad y donde yo también estaba realmente.

No había nada más; la verdad se estaba apoderando de mí, y yo miraba constantemente hacia la luz del Espíritu Santo, que representaba la Expiación, la única respuesta a mi único problema. El Curso decía:

Tú no puedes cancelar tus propios errores pasados por tu cuenta. No desaparecerán de tu mente sin la Expiación, remedio éste que no es obra tuya.

Esto explicaba por qué otros métodos no funcionaban, pues les faltaba Dios o el Espíritu Santo. Pero yo también sabía que tenía que hacer mi parte y elegir el perdón. Una salvación vicaria y traída a mí mágicamente por una fuerza o figura externa no funcionaría.

Nadie más podría despertar del sueño por mí. Evidentemente, no había nadie más que pudiera despertar del sueño. Por eso, el Curso dice: "Mi salvación viene de mí". De mí dependía cambiar mi manera de ver el mundo y elegir el milagro.

A nivel metafísico, estaba empezando a pensar en mí mismo no como un cuerpo---ni siquiera como espíritu, de la manera que el mundo se refería a ello tradicionalmente---sino como mente. Sí, mi Fuente era espíritu, y ésa era la realidad a la cual yo retornaría. Pero tenía que usar mi mente para redescubrir el estado libre de pecado.

¿Qué se te ha dado? Se te ha dado el conocimiento de que eres una mente, de que te encuentras en una mente y de que no eres sino mente, por siempre libre de pecado y totalmente exento de miedo al haber sido creado del Amor. No has abandonado tu fuente; por lo tanto, sigues siendo tal como fuiste creado.

Y había un estilo de vida que podía traerme de nuevo a ser consciente de mi realidad.

Hay una manera de vivir en el mundo que no es del mundo, aunque parezca serlo. No cambias de apariencia, aunque sí sonrías mucho más a menudo. Tu frente se mantiene serena; tus ojos están tranquilos.

Cuando Arten me dijo que era completamente posible practicar el tipo de espiritualidad que comentaríamos sin que nadie lo supiese, yo había tenido mis dudas. Después de todo---pensé--- ¿no hace todo el mundo proselitismo de su religión o camino espiritual? Sin embargo, ahora sabía que Arten tenía razón. Si elegía no hablar del Curso a la gente, podía seguir practicándolo sin decir una palabra al respecto. Como decía el Curso acerca de la gente que mi mente me mostraba a través de mis ojos:

...Caminas por esta senda tal como otros lo hacen, mas no pareces ser distinto de ellos, aunque ciertamente lo eres. Por lo tanto, puedes ayudarlos al mismo tiempo que te ayudas a ti mismo, y encauzar sus pasos por el camino que Dios ha despejado para ti y para ellos, a través de ti.

Hacia esto por medio del perdón, de modo que no tenía necesidad de sentirme distinto o especial. Mis hermanos y hermanas estaban volviendo a Dios lo mismo que yo. Algunos de ellos lo sabían en aquel momento y otros no, pero el resultado era tan cierto para cualquiera de ellos como lo era para todos.

Una de las cosas que continuaba sorprendiéndome era la variedad de experiencias místicas que tenía cuando practicaba el Curso. Había tenido aquellas vivencias muchas veces a lo largo de los años anteriores y ahora supe que eran simbólicas. También había aprendido que la verdadera prueba de que uno está progresando en el camino espiritual elegido no tiene nada que ver con las “experiencias espirituales”.

Las verdaderas preguntas que uno debería plantearse eran: ¿me estoy volviendo más amoroso? ¿Más pacífico? ¿Más capaz de perdonar? ¿Me he hecho responsable de mi vida? ¿Comprendo que juzgar es una locura? Así es como se puede distinguir si el camino elegido funciona para uno. En cualquier caso, mis experiencias místicas personales me daban alegría, pues había aprendido que eran un símbolo de que mi mente, al perdonar al mundo, estaba siendo perdonada.

Ahora, en lugar de las pequeñas líneas blancas que antes veía en torno a diversos objetos, lo que percibía de vez en cuando era que la cabeza de las personas era reemplazada completamente por una hermosa luz blanca. Y también había momentos en los que J parecía jugar delicadamente conmigo, como aquella ocasión que me vino a la memoria mientras estudiaba el Libro de Ejercicios.

Una mañana, mientras desayunaba, sentí un toque suave, cálido y bellamente amoroso en mi hombro; un toque que hubiera jurado que venía de un ángel, Ser Divino o el mismo J. Después de desayunar leí la lección del Libro de Ejercicios de ese día, que incluía la frase siguiente:

Cristo ha puesto su mano sobre tu hombro, y ya no te sientes solo.

No pude más que seguir diciendo “gracias” una y otra vez, sintiéndome abrumado al saber que verdaderamente no estaba solo.

Algunos meses después iba caminando por el jardín trasero de casa con Karen, recogiendo algunas grandes ramas que el viento había arrancado de los árboles durante una tormenta. En un momento dado me di la vuelta para mirarla y me sentí anonadado pues, en lugar de ver a Karen contemplé una gran columna de luz que se elevaba hasta los Cielos, perdiéndose más allá de donde alcanzaban a ver mis ojos.

Me quedé observando fijamente aquella visión maravillosa durante algunos segundos; después aparté la mirada y a continuación volví a mirar. Esta vez sólo vi el cuerpo de Karen. Entonces ella me preguntó, ¿Qué estás mirando? No lo sé, me limité a responder, corto de palabras en medio el más completo asombro. La experiencia fue beatífica y después, recordando mis lecturas del Texto, me di cuenta de lo que debía haber visto.

Tal como el ego quiere que la percepción que tienes de tus hermanos se limite a sus cuerpos, de igual modo el Espíritu Santo quiere liberar tu visión para que puedas ver los Grandes Rayos que refulgen desde ellos, los cuales son tan ilimitados que llegan hasta Dios.

Entonces me torné menos interesado---tal vez totalmente desinteresado---en los cuerpos, y miraba más consistentemente a la luz que está más allá de la sombra temporal.

Descubrí una fuente de diversión y experimentación en las imágenes que solía ver antes de quedarme dormido o justo antes de despertar. Con mis ojos cerrados, a menudo veía imágenes en movimiento y a color, como en una película, y a veces hasta con sonido. En ocasiones estas imágenes tenían valor predictivo con respecto a lo que el guión tenía preparado esa día para mí. Muchas de estas imágenes eran arquetípicas, residían en el inconsciente colectivo y habían sido rastreadas por investigadores de diccionarios de sueños durante muchos siglos.

Por ejemplo, la mano derecha, mía o de cualquier otra persona, parecía ser positiva, y la izquierda negativa, una correlación mítica que se remontaba a la antigua Grecia y a Roma. Las aguas calmadas eran positivas, pero las turbulentas no. Algunas imágenes contradecían lo evidente: por ejemplo, recibir un golpe era una buena señal mientras que golpear a otro no lo era.

La mayoría de los presagios eran muy claros. Las caras positivas y sonrientes o los animales amistosos eran, evidentemente, buenos augurios, y las desagradables lo contrario, pareciendo anunciar las sorpresas agradables o desagradables que traería el día siguiente. Estas “películas” acabaron por convencerme de la existencia de la mente colectiva, así como del hecho de que las imágenes de mis sueños en realidad eran símbolos de mí mismo, y que Arten y Pursah tenían mucha razón cuando afirmaban que todo lo que ocurría en mi vida ya estaba determinado.

Aun así, procuraba no dejarme absorber demasiado por todo esto. Sí, probablemente podría encontrar algún modo inteligente de usar tal información, e incluso de aprovecharme de ella, especialmente en mi negocio de inversiones. Por otra parte, sabía que la información no siempre era fiable. Mis maestros me habían dicho que cada guión incorpora cierto grado de imprevisibilidad. También sabía que la herramienta de predicción más precisa de la historia, el Oráculo de Delfos, ¡a veces había engañado a la gente deliberadamente!

El ego aún controlaba parte de mi mente, y yo sabía que no había recurso del cuál no se valdría con tal de confundirme y causarme sufrimientos, siempre tentándome a creer que yo era un cuerpo. Finalmente, sólo el perdón me llevaría a casa. Como amigo y estudiante de J, mi nueva

capacidad psíquica seguiría siendo una fuente de interés, pero no el falso ídolo en que la habría convertido anteriormente.

En cuanto a la idea de que los sucesos de la propia vida están predeterminados, me di cuenta de que había gente que detestaba esta idea. Para algunos, el existencialismo ofrecía más esperanzas que la predestinación, porque les daba una razón para intentar cambiar las cosas, tanto en sus vidas personales como el mundo en general. Sin embargo, el Curso ofrecía formas más elevadas de esperanza: la esperanza de volver a casa a la larga y de alcanzar la paz en cualquier momento, y qué decir de la capacidad de evitar incontables experiencias negativas por haber aprendido las lecciones de perdón que las hacen innecesarias en el futuro.

Además de todo esto, mientras uno cambiaba de manera de pensar respecto al mundo y a medida que practicaba el perdón, también podía buscar soluciones a sus problemas que fuesen aceptables en el mundo ilusorio, siempre que no se dejase encadenar al nivel de la percepción con la carga que acarreaban las creencias.

Una noche, un par de semanas antes de la siguiente visita de Arten y Pursah, me ocurrió algo muy distinto de cualquier otra cosa que hubiera experimentado. Estaba sentado leyendo una revista cuando de repente me invadió una sobrecogedora sensación de estar consciente. El universo desapareció de forma momentánea, y yo simplemente estaba sentado allí, en un estupor reverente. Me sentí totalmente seguro y completamente amparado, en el conocimiento de una Presencia que, hasta ese momento, habría sido inimaginable.

La revelación te une directamente a Dios.

Aunque la experiencia de revelación nunca puede ser traducida en palabras, tiene una cualidad tan única que se adhiere a la memoria. Ocurre en un instante en el que se nos da la experiencia de estar fuera del tiempo y del espacio, e incluso más allá de eso. Te haces uno con algo tan grande que está más allá del tamaño. Su cualidad más clara, que es completamente diferente de cualquier cosa de este universo, es que es constante. No hay cambio ni interrupción en su poder ilimitado; no cambia ni se altera. Esta experiencia te permite saborear algo en lo que puedes confiar, algo real, y la alegría que produce es increíble. Supe que Dios se había comunicado conmigo.

La revelación no es recíproca. Procede de Dios hacia ti, pero no de ti hacia Dios.

Aquella noche no hice nada más. Simplemente seguí sentado allí, en mi estado de reverencia y gratitud.

La reverencia se debe reservar sólo para la revelación, a la que se puede aplicar perfecta y correctamente.

No tenía nada que decir ni ninguna necesidad de hacerlo.

La revelación es literalmente inefable porque es una experiencia de amor inefable.

Supe que nunca volvería a ser el mismo. A medida que pasaba el tiempo, me di cuenta de que esta experiencia había ocurrido porque me había preparado para ella a través de mi práctica del perdón, lo cual me animaba aún más a continuar por el camino emprendido. Como habían dicho

mis visitantes cuando recitaban el Curso, nadie que haya experimentado una revelación de este tipo de permanencia y certidumbre de Ser puede volver a creer plenamente en el ego. Me estaba preparando para volver a Dios.

...La curación, en última instancia, procede de Dios. Se te están explicando cuidadosamente los medios. La revelación puede, de vez en cuando, revelarte cuál es el fin, pero, para alcanzarlo, los medios son necesarios.

Después de esta suspensión completa pero temporal de la duda y del miedo, sabía que no me importaría estar siempre así. Aunque la mayor parte del tiempo apenas tenía miedo, todavía me sentía tímido e incómodo en mis interacciones con extraños o nuevos conocidos. Me preguntaba si eso desaparecería alguna vez, y también me preguntaba qué tendrían que decir mis visitantes respecto a mis múltiples experiencias cuando volvieran, lo que esperaba que ocurriera muy pronto. Cuando se presentaron, Pursah sonreía abiertamente.

Pursah: Hola Gary. ¿Cómo se siente haber probado el Cielo?

Gary: Absolutamente asombroso, pero me considero demasiado estúpido para ponerlo en palabras.

Pursah: No lo intentes. Simplemente te estaba felicitando.

Arten: Yo también te felicito, Gary. Ahora que has probado la permanencia, ya no te dejarás impresionar por lo impermanente, y eso hará que te resulte más fácil perdonar.

Gary: ¿Te refieres a algo como lo de ayer en la tienda de la esquina?

Nota: El día anterior, en el supermercado, me vi atrapado haciendo cola ante un cajero que estaba hablando por teléfono. Había varias personas por delante de mí y el cajero no paraba de hablar, por lo que nos tuvo esperando unos minutos. Cuando empecé a sentirme un poco ansioso, recordé mi entrenamiento y el hecho de que me estaba inventando todo aquello, como si fuera el director de mi propia película. Entonces perdoné al cajero por lo que no estaba haciendo y también me perdoné a mí mismo. Seguidamente dejó de hablar por teléfono, y tuve la sensación de que también me había inventado esa parte.

Arten: Sí. Los Milagros son todos iguales. Los beneficios que obtiene tu mente cuando perdonas de ese modo son inimaginables para ti. Hace un par de años probablemente te habrías enfadado y lo habrías expresado de algún modo, aunque fuera sólo un insulto en la mirada. Vas bien. No siempre vas bien, pero sigue en ello. En cuanto a la revelación, ahora ya sabes lo que realmente es. Volverá a ocurrir alguna vez. Sigue usando los medios, y deja que el fin---tanto como ciertos vislumbres de él---se ocupen de sí mismos.

Gary: Otras veces también me he sentido alegre y en paz. Supongo que no todo lo que le ocurre a uno tienen que ser experiencias cumbre. El mismo hecho de sentirse bien es divertido.

Arten: Oh, te refieres a cosas como la del verano pasado, cuando ibas montado en tu cortacésped muy cerca de tus vecinos conservadores gritando a pleno pulmón ¡El hijo de Dios es libre! ¡El hijo de Dios es libre!

Gary: Sí, ése era yo.

Arten: ¿Tienes alguna pregunta antes de seguir adelante?

Gary: Sí, ¿qué fue primero, el huevo o la gallina?

Arten: Obviamente ambos fueron hechos simultáneamente, junto con el resto del universo. Dentro de la ilusión parecen estar separados, pero no lo están. Sigamos adelante.

Pursah: Has vivido muchas experiencias que podríamos llamar psíquicas, aunque la revelación no se encuentra entre ellas porque viene directamente de Dios. La mayoría de las experiencias, incluso las espirituales, no vienen de Dios mismo; más bien surgen de tu propia mente inconsciente. Pueden ser símbolos de lo que hay en tu mente correcta. Pongamos en perspectiva algunas de esas otras experiencias.

Como dice el Curso en el Manual:

Ciertamente hay muchos poderes psíquicos que están claramente de acuerdo con los postulados de este Curso.

Y sigue diciendo:

Los límites que el mundo le impone a la comunicación son los mayores obstáculos para una experiencia directa del Espíritu Santo...

Y

Aquel que de alguna manera trasciende estos límites está simplemente volviéndose más natural.

Recordando que sólo hay dos cosas que puedas hacer---dar realidad a algo o perdonarlo---cualquier nueva habilidad que se presente en tu camino debes ofrecérsela al Espíritu Santo y usarla bajo Su dirección.

El Manual también dice que nadie tiene poderes que no estén a la disposición de todos los demás. Sin duda el Espíritu Santo te recordaría que no eres especial, y no deberías intentar convencerte a ti mismo o a otros de que lo eres.

Nada que sea genuino se puede usar para engañar.

Sé consciente de tu objetivo. El Cielo es permanente y nada de lo que parezcas hacer fuera de Él es permanente. ¿Cómo podría ser importante? Es importante mantener las cosas en perspectiva. A medida que practicas el perdón, tu conciencia aumenta, y esto es lo que dice el Manual de cualquier estudiante así:

...A medida que tu conciencia se expanda, es posible que desarrolles capacidades que te parezcan muy sorprendentes. No obstante, nada que tu conciencia pueda hacer, puede compararse en lo más mínimo con la gloriosa sorpresa de recordar Quién eres. Si dejas que todo

tu aprendizaje y todos tus esfuerzos se dirijan hacia esa gran sorpresa final, no querrás que las pequeñas sorpresas que se pueden presentar en el camino te retrasen.

Gary: Gracias, incluyendo a J, por supuesto. Esto pone las cosas en perspectiva, especialmente ahora que se me ha dado a probar de esa gran sorpresa final.

Arten: Muy bien. Ahora queremos prepararte para recibir visitas breves y con muchos meses entre una y otra. Vendremos para ayudarte a seguir practicando y, mientras estemos aquí hablaremos de diversos temas y responderemos a cualquier pregunta que se te pueda ocurrir. Más que todo queremos que te concentres en trabajar con el Espíritu Santo y en practicar el perdón. No te desilusiones si no nos quedamos largos ratos. Ya estás grandecito. Además, te aseguro que siempre somos conscientes de lo que te está ocurriendo, y siempre lo seremos.

Gary: Os creo. A propósito, he empezado a escribir un poco, como estoy seguro de que sabéis, y me preguntaba si tenéis algún consejo que darme respecto a cómo proseguir.

Pursah: Por supuesto. Sabíamos que finalmente cederías, y acabarías escribiendo algo. Eres lento, pero no eres un caso perdido. Es broma. Considerando el hecho de que estás un poco agobiado, nos alegra que te hayas decidido. No dejes que te intimide el hecho de partir desde cero. Recuerda que el propósito de escribir es comunicar. Lo de citar a Shakespeare fue muy listo de tu parte, y lo que dice es cierto. Si consigues comunicar bien eres un escritor eficaz. No te preocupes demasiado por las reglas. Aquí entre nosotros, el inglés es una lengua un tanto simplona. Pero Dios me libre de estar juzgando.

Gary: Sí. Ese tipo de juicio podría sugerir que eres un inculto.

Pursah: Tal vez, del mismo modo que nuestro libro podría sugerir que no hablas ningún buen idioma.

Gary: ¿Estás sugiriendo que debería preocuparme por lo que algún maestro de lenguaje pudiera pensar de mi estilo literario?

Pursah: Exactamente. Me alegro de no haber sido “malinterfregada”.

Gary: Me encanta cuando dices palabrotas.

Pursah: Bueno, creo que mejor continuamos. Recuerda esto: si alguien piensa mal de lo que escribes, e incluso si simplemente no tiene una actitud positiva respecto a ello, perdónalos. Recuerda siempre cuál es tu trabajo número uno, independientemente de lo que parezcas estar haciendo.

Arten: Asimismo, a medida que vayas articulando el libro, tienes permiso para expandir el diálogo y hacer que la presentación sea más completa y coherente. Por supuesto, tu narración es tuya. Simplemente asegúrate de que esté basada en nuestras visitas y de que sea coherente con nuestras conversaciones.

Gary: ¿Qué debería hacer cuando el libro esté terminado?

Pursah: Siempre puedes seguir el modelo del Evangelio de Tomás. Lo que has de hacer es enterrar tu libro en algún lugar de Egipto. Si alguien lo descubre dentro de 15 siglos, serás famoso.

Gary: Muy graciosa. ¿Algún consejo para esta vida?

Pursah: Sí. No te preocupes por ello. Te diremos informalmente lo que tienes que hacer, pero todavía es muy pronto.

Gary: Bueno, más vale que me lo digáis, porque no tengo ni idea. Ni siquiera sé si soy capaz de escribir un libro, pero lo intentaré.

Arten: Lo sabemos, por eso no tienes que preocuparte por tu capacidad. Basta con que lo hagas. Bien, ¿Hay algo más que quieras preguntarnos por el momento?

Gary: No lo sé. Me siento muy bien con todo lo que ha ocurrido.

Arten: Sí, se te puede excusar por sentirte tan contento considerando tus experiencias recientes. Pero debes de tener alguna otra pregunta.

Gary: De acuerdo. Me dijisteis que me explicaríais algo más sobre vuestros cuerpos, vuestras voces y lo que en realidad sois, y que explicaríais las apariciones de ángeles y de la Virgen María.

Ahora bien, mientras hacía el Curso alguien me regaló esta imagen de María que fue tomada en la iglesia de Medjugorje, donde se les apareció en los años 80 a unos niños visionarios.

Teniendo en cuenta mis experiencias, siento cierta afinidad con esos niños. Como estoy seguro de que sabéis, fui a ver a Ivenka---una de las niñas que ahora ya es adulta---cuando dio una charla en una iglesia católica aquí, en Maine. Tuve la impresión, aunque se expresaba a través de un intérprete, de que su experiencia fue genuina y de que decía la verdad.

En el programa que editaron para esa charla había otro dibujo de la Virgen María basado en otra imagen que ella imprimió en la camisa de un hombre al que se apareció hace más de 460 años en lo que ahora es la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe, en Méjico.

Los científicos dicen que esa camisa debería haberse descompuesto y desintegrado en unos doce años más o menos, pero aún sigue intacta y expuesta en la iglesia, ¡y ahora ya lleva allí cinco siglos! De modo que tengo estas dos imágenes de María que han sido hechas con una diferencia de unos 460 años. Una de ellas es una fotografía. ¡Y lo increíble es que tienen el mismo aspecto! ¿Qué está pasando aquí?

Arten: Hemos dicho que todas las imágenes corporales están hechas por la mente. Estas imágenes pueden ser símbolos de la mente correcta y del Espíritu Santo, o de la mente errada y del ego. Esa imagen de María está en la mente inconsciente, y puede ser proyectada o bien hecha por ciertos individuos o bien por las masas. La imagen de la que hablas tiene aspecto occidental, no es el rostro de una mujer judía de hace 2000 años.

Es una composición salida de la mente, del mismo modo que la imagen que la gente tiene de J no coincide con su aspecto en ese entonces, sino que es una representación de la mente colectiva.

En las apariciones marianas, que suelen ser más detalladas cuando tienen lugar ante unos pocos individuos porque están muy enfocados, ella tiene el mismo aspecto porque la imagen es arquetípica, un concepto que ya te resulta familiar. Lo que está detrás de esas apariciones es el amor del Espíritu Santo. La mente, sea individual o colectiva, da forma a ese amor.

Gary: ¿Estás diciendo que el Espíritu Santo es real pero la forma viene de nosotros?

Arten: Exactamente. Pursah te dijo que cualquier cosa que tome forma debe ser un símbolo de alguna otra cosa. El Espíritu Santo no hace formas. Él ama. Es posible que el amor del Espíritu Santo brille en tu universo y que después tu mente correcta le dé una forma específica.

La forma misma es una proyección de la mente, pero el amor que está detrás es real. Esto explica las apariciones de María, de los ángeles y de todos los maestros ascendidos. También explica cómo se apareció J ante nosotros después de la crucifixión hace 2000 años. Nuestras mentes estaban abiertas a la experiencia de su amor, de modo que su amor tomó una forma que pudiéramos aceptar y que nos resultara más familiar en aquel momento, el mismo modo que nuestro amor aparece ahora ante ti en forma de cuerpos y voces que tú puedes aceptar y que te son familiares.

Una vez más, no estamos diciendo que el cerebro haga estas formas; es la totalidad de la mente la que hace lo específico.

También hemos dicho que sólo hay una mente, de modo que en este nivel sería literalmente imposible que cada cosa que se hace no sea un producto de la mente dividida. Mientras que nuestro amor es real, nuestros cuerpos son tan ilusorios como el tuyo, como figuras en un sueño. Cuando te dijimos al principio de estas conversaciones que nosotras habíamos hecho estos cuerpos, nos estábamos refiriendo a nuestro amor.

A esto se refería también Pursah cuando dijo que J se fabricó otro cuerpo para comunicarse con nosotros después de la crucifixión.

Su amor era el contenido genuino detrás de la forma ilusoria, pero son las mentes dormidas las que proyectan todas las formas, dándoles su contorno y sus detalles.

Pursah: Si la gente se ilumina antes de abandonar el cuerpo, debe ser posible para los seres iluminados parecer que están funcionando en este mundo. Sin embargo, ellos saben que en realidad no están en el mundo, y que no necesitan volver aquí excepto para permitir que su amor ayude a otros.

Repitiendo, en la ilusión, son las mentes aparentemente divididas las que dan forma a su amor. En realidad los maestros no necesitan fabricar ninguna forma después de alcanzar la iluminación.

Gary: Eso es muy interesante, pero sabéis que alguna gente dirá que vosotros habéis salido de mi ego.

Arten: Deja que piensen lo que quieran; lo harán de todos modos. Y cuando lo hagan, haz que respondan a estas preguntas: ¿enseñaría el ego cómo deshacerse a sí mismo? ¿Enseñaría el diablo a la gente cómo escapar del infierno?

Gary: Un punto excelente. ¿Lo que estáis haciendo es enseñar al ego a elegir en contra de sí mismo?

Arten: ¡Espléndido! ¡Qué estudiante tan inspirado!

Gary: Creo que lo que habéis dicho sobre las apariciones de símbolos divinos también explica cómo se aparece la Virgen a esa granjera de Georgia y le deja mensajes, sólo que los mensajes suenan como que vinieran de una granjera de Georgia. Es posible que María se le aparezca realmente, pero los mensajes toman una forma que ella puede entender.

Arten: Muy bien. Esa mujer es sincera. Los mensajes, por muy simples que sean, están dirigidos a aquellos que más se pueden beneficiar de ellos.

Gary: ¿Y qué hay de otros casos que no son un tema tan agradable, como ese loco que hizo estallar el edificio federal en Oklahoma City? Me resulta fácil dejarme arrastrar y proyectar mi culpabilidad inconsciente sobre él. Ya hemos dicho que es mi propia locura la que veo fuera, en el mundo. Sigo pensando que será difícil para la gente---como lo es para mí---creer que hemos elegido ver nuestro oculto sistema de pensamiento en este manicomio. Nos estás pidiendo que creamos que, por muy ensañado que parezca el crimen, el criminal sólo es un chivo expiatorio que usamos a nuestra conveniencia para ver nuestra culpabilidad inconsciente como si estuviera fuera de nosotros.

Eso significaría que tendríamos que perdonarle por lo que en realidad no hizo, si es que hemos de ser libres.

Arten: Sí, el ego te juega malas pasadas muy fácilmente, pero voy a dejarte claros un par de puntos. Cuando llegamos ante lo que parece ser una tragedia terrible, resulta muy fácil dejarse arrastrar por ella.

Sí, tienes que perdonar, pero en una situación así también tienes que ser consciente de un par de cosas. En primer lugar, elegir reconocer la irrealidad del sueño no significa que no debas ser sensible a las necesidades y sentimientos de las personas que se están viendo envueltas en una pesadilla de ese tipo.

Has vivido la muerte de seres queridos. ¿Cómo te habrías sentido en ese momento si algún necio hubiera venido a ti y hubiera empezado a decirte que todo era una ilusión y que no deberías sentirte mal? Simplemente te enfadaría que tu dolor no estuviera siendo respetado.

No puedes esperar que los familiares de los difuntos hagan otra cosa que lamentarse. Permite siempre los sentimientos y creencias de los demás. A esto nos referíamos cuando dijimos que el Curso no satisfaría las necesidades sociales de la mayoría de la gente durante mucho tiempo. Deja que celebren sus bodas y funerales, sus misas y sus juicios ante las cortes de justicia. Esas cosas son necesarias para la sociedad. El Curso no es un rito de transición, es una forma de pensar. En segundo lugar, sería igualmente insípido decir a la gente en un momento así que todo es un guión que han elegido por experiencia. Deja que aprendan la verdad cuando quieran buscarla, no mientras están lamentándose por sus amigos o parientes.

Obviamente, si aquel terrorista hubiera aprendido a perdonar en lugar de odiar, nada de aquello habría ocurrido. No dejes que nadie te diga que el perdón no es algo práctico a nivel de la forma.

Evidentemente, puede hacer toda la diferencia el mundo. Elegir el verdadero perdón y elegir como Maestro al Espíritu Santo no forma parte del guión del ego; es una decisión que tú tienes que tomar para liberarte del guión del ego.

Gary: Si alguien quisiera que el Curso se leyera en su boda o en su funeral, eso debe permitirse, ¿no es así?

Arten: Si eso es lo que desean, absolutamente.

Gary: Se puede tomar cualquier explosión como la de Oklahoma City como un símbolo de la separación, el Big Bang y la aparente destrucción del Cielo.

Arten: Muy cierto, aunque la mayoría de la gente no tiene la preparación necesaria para pensar en ello de ese modo. ¿Alguna otra pregunta?

Gary: Sí. Comencé la formación en este 1978, y ellos me enseñaron esta técnica o fórmula llamada "Sé-Haz-Ten ", que posteriormente ha sido copiada por otros maestros espirituales.

Enseñaba cómo ser, y después conseguir lo que uno quiere. Básicamente la idea es que en lugar de intentar o de esforzarte por ser, digamos, un gran músico, debes "ser" un gran músico, hacer las cosas que hace un gran músico y entonces tendrás las cosas que tienen los grandes músicos. Werner Erhard, el fundador de EST (Erhard Seminars Training), era un gran maestro a pesar de todos sus atacantes, y en aquél momento me ayudó mucho, aunque mi éxito viene y va. Me preguntaba qué pensáis de este tipo de cosas.

Arten: No decimos que no puedas usar tales técnicas, pero, cuando hablamos de abundancia, nos referimos a un modo de unirte con Dios que hace que te sientas naturalmente inspirado respecto a lo que debes ser, hacer y tener. ¿Por qué no esperas hasta que tengamos esta conversación y ves si responde a tus preguntas con relación al éxito y la abundancia?

Casualmente, una de las cosas que hacen los grandes músicos es practicar mucho y durante mucho tiempo. Dudo que puedas hallar otra forma de hacerlo.

Gary: Tu punto está bien argumentado, pero, aún así, la actitud subyacente de ser un gran músico le ayuda a uno a sentirse mejor.

Arten: Eso es cierto. ¿Algo más?

Gary: Sí, Arten. Pursah me dio un ejemplo de perdón de su última vida que me ayudó tremendamente, pero tú aún no lo has hecho. ¿Qué esperas? ¿Vas a faltar a tu sagrada obligación hacia mí a riesgo de incurrir en la ira de Dios nuestro Señor?

Arten: No seas juzgón. Aprendí esa palabra en mi última vida. Claro, voy a darte un ejemplo. Pero una de las cosas que quiero que sepas es que cuando llegas a la maestría entiendes completamente esta idea de que el mundo es tu película.

Aunque ya hemos hablado de esto anteriormente, déjame que te pregunte algo; por la noche, cuando estás dormido en la cama y sueñas, o, en tu caso, cuando antes de dormir cierras los ojos, ¿ves imágenes en movimiento y con sonido?

Gary: Sí, y cuando estoy dormido mis sueños me pueden parecer tan reales como vosotros me lo parecéis ahora mismo.

Arten: De acuerdo, la mayoría de la gente no se detiene a pensar y a preguntarse: ¿Con qué veo exactamente estas imágenes del sueño? ¡Tienes los ojos cerrados! Si tienes los ojos cerrados, no puedes estar viendo con los ojos del cuerpo. Éste es un punto importante.

Gary: De acuerdo, concedido. Debo estar viendo con mi mente.

Arten: Sí, ya habías tenido sensaciones de esto antes, en tu vida de vigilia, y dijiste que te había dado miedo. Lo cierto es que cuando pareces estar despierto durante el día y tienes los ojos abiertos, en realidad no estás viendo con los ojos del cuerpo, del mismo modo que no ves con ellos cuando estás dormido por la noche. Siempre es tu mente la que ve. Siempre es tu mente la que oye y siente y hace las demás cosas que atribuyes a tus sentidos corporales. En esto no hay excepciones. El cuerpo mismo sólo es parte de tu proyección.

A medida que alcanzas la maestría, te vas dando cuenta de que la película que estás viendo es, toda ella, tu proyección; no viene de la mente de nadie más, porque sólo hay una mente. Ésta es la razón por la que todo juicio es una locura. Sí, la proyección que llamas el universo viene de otro nivel diferente y separado el que experimentas habitualmente. Por eso parece real si dejas que sea real.

A este nivel, el cuerpo parece tener una experiencia externa al cuerpo mismo, pero lo que parece estar fuera de ti sólo es una macrovisión proyectada por tu propia mente, y tu experiencia de ella aquí sólo es una microvisión que también está siendo proyectada por tu propia mente. Decir que sólo tu interpretación de ello---tu juicio o tu perdón---hace que sea real o irreal es absolutamente cierto.

Ahora bien, a medida que perfeccionas la aplicación del perdón, tu dolor e incomodidad se reducirán, y a veces desaparecerán completamente. Date cuenta de que no he dicho que la causa aparente del dolor y de la incomodidad vaya a desaparecer.

Teóricamente sería posible que un maestro muriera de cáncer, o que fuera asesinado como J, sin sentir el dolor asociado a tales sucesos. Si el dolor se va, y tu sufrimiento se va con él, ¿importa realmente que la causa ilusoria del dolor siga pareciendo estar ahí?

Gary: Nunca había pensado en eso. El mundo juzgará la situación por la apariencia, pero sería muy posible que un maestro no sufriera a pesar de lo que pareciera estar ocurriendo, e incluso que sintiera despreocupación al respecto. El mundo diría: "Ésa persona murió de cáncer ¡un ser iluminado! Y sin embargo podría tratarse de una lección de perdón que esa persona hubiera aceptado y llevado a cabo con gran éxito.

Arten: Lo cual es tan sólo una razón más por la que nunca deberías guiarte por las apariencias. Si no hay efecto, o dolor, entonces no hay causa. En realidad no. Lo que parece estar produciendo

tu dolor, sea una circunstancia o una relación, o ambos, puede desaparecer o no cuando practiques el perdón.

Parece que el guión del ego no siempre cambia cuando tú lo deseas. Pero es posible acabar con todo el sufrimiento que exige el guión del ego y sentirse en paz en lugar de sentir miedo. Ése es el guión del Espíritu Santo.

Recuerda, tal como eliges las películas que deseas ver en el cine de tu ciudad, también eliges esta película a la que llamas tu vida, así como cualquier otra película de vida a la que asistas. Y siempre es un caso de auto predeterminación. La película de tu vida ya ha sido filmada, Gary, como esas sesiones de cine matinales que son una ganga. Lo sabes, entonces ¿por qué luchar contra ello? Recuerda, no hemos dicho que no tengas que conservar tus intereses personales. No los tendrías si no fueran parte del guión.

De modo que sí, desarrolla tus habilidades. Comercia en los mercados si quieres, por poner un ejemplo. Usa análisis técnicos. Alégrate cuando detectes una divergencia en los sucesos estocásticos (al azar) aunque sería más inteligente usar un simple método de extrapolar tendencias.

Y mientras estés haciendo esas cosas, recuerda que los ojos del cuerpo no ven nada, y que en realidad estás viendo tu propia película. A propósito, no importa mucho si te gusta el final o no, porque nunca es un verdadero final, tan sólo un nuevo comienzo hasta que ya no haya necesidad de nuevos comienzos ni finales. Cuando llegue ese momento, sólo quedará la pura alegría, y el aparente opuesto del Cielo desaparecerá.

Algo más que debes recordar es no dejarte distraer por enseñanzas que puedan servir a otros y ayudarlos temporalmente a sentirse mejor, pero que no forman parte de tu camino elegido. Habrá quienes te digan que cuando tengas un problema (o persona u objeto) que afrontar, puedes decir (yo soy eso) y desaparecerá.

Unificarte con una parte de tu proyección sólo le confiere realidad, y no deshará la culpabilidad en la parte de tu mente que no puedes ver. Sólo el verdadero perdón puede lograr eso.

También habrá quienes te digan que observar y ser consciente de tus emociones te liberará de tus compulsiones. No obstante, aunque has comprobado por ti mismo que observar tus sentimientos ayuda a reducir su impacto, no es lo mismo que perdonarlos. Sólo el verdadero perdón de tus relaciones, que cura la culpabilidad inconsciente de tu mente, puede liberarte verdaderamente de tus compulsiones o de cualquier otra cosa.

Por último, es posible que los que buscan el equilibrio te hablen de equilibrar cuerpo, mente y espíritu, del equilibrio de las fuerzas duales como el yin y el yang o del equilibrio de "la fuerza" misma. Equilibrar las ilusiones no es perdonarlas.

Concéntrate en el camino que es para ti. Otros seguirán el mismo camino durante distintas vidas. No olvides que el Curso es algo muy nuevo. ¡El rock and roll sólo tiene 20 años más que el Curso! Siéntete agradecido por haber podido tocar ambos, y da a esa nueva senda espiritual la oportunidad de hallar a aquellos a quienes está dispuesto a llegar.

Nadie sabe cómo perdonar en un principio. Lleva tiempo aprender.

La gente no se da cuenta de lo que le hace a su propia mente cuando juzga y condena a los demás. Incluso nosotros, que éramos discípulos de J, al principio no lo comprendimos. Claro que en aquel momento pensábamos que sabíamos mucho, a todo el mundo le pasa. Sin embargo, como J dice en el Curso respecto a las enseñanzas plagiarias del Nuevo Testamento, algunas de las cuales se originaron con ciertos discípulos y fueron transmitidas por ellos:

Cuando leas las enseñanzas de los Apóstoles, recuerda que les dije que había muchas cosas que ellos no entenderían hasta más tarde porque en aquel entonces no estaban completamente listos para seguirme.

Espero que eso ayude a poner fin al mito de que los discípulos eran maestros ascendidos. Eso nos incluye a Pursah y a mí. Es posible que algunos no quieran saberlo hoy día, pero todos los discípulos tenían al menos 20 vidas más que vivir y más lecciones que aprender antes de alcanzar su iluminación.

Ciertamente aprendimos mucho de J en aquella vida, porque no podíamos dejar de sentirnos impactados por su creencia en el Gran Mandamiento del Dios de Israel: “El Señor nuestro Dios, el Señor es uno, y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas” J tenía el tipo de humildad que es necesario para decir: “Dios, sólo te quiero a ti” ¿Cuántas personas pueden decir esto con toda intención? ¿Estás dispuesto a jugar la última partida?

En mi última vida tenía más de 60 años cuando conocí a Pursah. Fue la última encarnación para ambos. Su marido había fallecido un par de años antes y mi esposa también había hecho su transición. Pursah y yo reconocimos rápidamente que teníamos que estar juntos.

No sólo teníamos en común el Curso y nuestra comprensión personal de él, también sentíamos que nos habíamos conocido en otras vidas. De hecho, fuimos capaces de ayudarnos a recordar muchas cosas de anteriores encarnaciones. En nuestra última vida vivimos juntos pero no nos casamos.

Fue nuestro modo de honrar a nuestros respectivos esposos, y al mismo tiempo tenernos el uno al otro.

Gary: ¡Pícaro!

Arten: No te daremos detalles personales, ni esperamos que reveles detalles íntimos de tu vida. Hay cosas que es mejor perdonar en privado. Pursah y yo teníamos aproximadamente la misma edad, y te contaré lo que era diferente en nuestra relación.

Nos queríamos mucho, pero nos liberamos mutuamente al Espíritu Santo. No nos planteamos mutuamente ninguna exigencia, ni nos pedimos sacrificios. Tal como el mundo confunde el dolor y el placer, también confunde el sacrificio con el amor. Sin embargo, ¿qué es el sacrificio en última instancia sino una llamada al dolor? ¿Es eso lo que realmente deseas para tus seres queridos?

Tus amores especiales sólo son ídolos en los que tratas de conseguir lo que crees que está ausente en ti mismo. El romance es un vano intento de llenar un vacío imaginario, un hueco que en realidad no existe, pero que en tu experiencia es una consecuencia de la separación. Esa

sensación de carencia en realidad sólo puede ser sanada por la Expiación y la salvación, que te llevarán a la totalidad de tu unicidad con Dios.

Pursah y yo tuvimos la suerte de haber aprendido esto antes de conocernos. No nos exigíamos esas satisfacciones negociadas del amor especial. Nos dejábamos mutuamente ser como éramos, y éramos libres de amarnos sin exigencias, como una expresión de nuestra unicidad como Cristo y con Dios.

Pursah se iluminó antes que yo. Llevábamos unos 8 años juntos cuando supimos que había ocurrido. No hay explicación que haga justicia a su experiencia; simplemente lo supimos. No me preocupaba el hecho de que ella estaba un poco por delante de mí porque sabía que estábamos en el mismo camino y en un nivel muy parecido. La década siguiente fue maravillosa.

Gary: Eso es genial, pero ¿cuál es la lección de perdón que has dicho que me contarías? Espera un segundo, te mostraré paciencia infinita y tal vez tú me des resultados inmediatos.

Arten: Bien. En realidad es muy simple. No siempre se trata de alta ciencia Gary. Lo que ocurrió es que Pursah dejó su cuerpo.

Ella hizo su transición sin mí, y yo me quedé aparentemente solo para vivir los últimos días de mi vida sin ella. Ésa fue una gran lección de perdón para mí, la última que necesitaba antes de alcanzar mi propia iluminación. Después de un par de años recordé Quién era y recuperé completamente mi recuerdo de Dios.

Esa última lección me ayudó a aprender de una vez por todas la insignificancia del cuerpo. Pursah cayó enferma un par de días antes de que su cuerpo se detuviera, **pero me explicó que no importa si tu cuerpo tiene salud o no. Éste no es lo que tú eres.**

¿Cómo podría importar a menos que fuera tú? La salud y la enfermedad son también dos lados de la misma moneda ilusoria. Ninguno de los dos es verdad, y Pursah lo sabía. Ella sabía que su cuerpo estaba muriendo, pero en lugar de dejar que su ego se disparase alocadamente, estaba rodeada de paz. Parte de mi trabajo fue comprender que el hecho de que hubiera renunciado a su cuerpo no significaba que no estuviera conmigo. Sentía que estaba conmigo, y fui muy consciente de su presencia en numerosas ocasiones a lo largo de aquellos últimos años. Pensaba en algo que ella solía decirme: “No seas tan juzgón”, y era como si estuviera allí. Perdoné al mundo, aunque pensaba que ya lo había hecho, y pronto fui capaz de dejar mi cuerpo y hacerme uno con Pursah, con Cristo y con Dios.

No podría haber llegado a ese punto sin muchos años de práctica del verdadero perdón. De modo que te doy este pequeño y humilde consejo en lo tocante a todas tus relaciones en este mundo, tanto si se basan en el amor especial como en el odio especial. ¿Por qué no dejas de preocuparte de si otros te quieren o no y simplemente los quieres tú a ellos? Entonces no importará lo que piensen de ti. Basta con ser amor. ¡Es tan simple! Y, adivina que acaba ocurriendo... ¡Eso acaba por determinar cómo te sientes contigo mismo!

Gary: No sé si voy a poder hacerlo. Creo que temo la alegría. ¿Puedes darme un resumen rápido de la actitud correcta en la práctica del verdadero perdón, tal como hizo Pursah?

Arten: Claro. Todo está tomado del Curso; incluso puedes encontrarlo resumido en la Introducción. El estudio continuo y la aplicación diligente te dan una comprensión avanzada y lo hacen real para ti. Lo que voy a decirte es muy coherente con el proceso de pensamiento del perdón que Pursah te dio hace 16 meses.

Si yo he fabricado este mundo, eso significa que ahí fuera no hay nadie. He sido yo quien ha hecho aparecer a toda esa gente que veo y considero la causa del problema. Nada irreal existe, ¿recuerdas? Pude comprender que no hay nada que temer y después negué que cualquier cosa que no fuese Dios pudiera afectarme. Pude perdonar a mis hermanos y hermanas, y a mí mismo simultáneamente. Entonces experimenté progresivamente que mi casa estaba construida sobre la roca. Como estoy seguro de que recuerdas, nada real puede ser amenazado. Todas las ideas encajan entre sí y conducen a la paz de Dios.

Gary: Una vez más, es simple pero no fácil. ¡Especialmente cuando todo se te va al diablo!

Arten: Cuanto más lo hagas, más empezará a ver lo que se te había ido al diablo como una oportunidad. Lo estás entendiendo; tu persistencia es muy interesante. Sigue así.

Gary: Entiendo. Pienso que es estupendo que Pursah y tú os conocierais como Tomás y Tadeo, y que también pasaseis junto la parte final de vuestra última vida. Eso es muy interesante.

Arten: Oh, hay cosas muy interesantes que descubrir, Gary, como podrás comprobar por ti mismo.

Pursah: Bien, ya es hora de emprender este viaje, hablando metafóricamente por supuesto. No es accidental que durante algunos años te hayamos visitado en esta fecha. Este día que está relacionado conmigo cuando era Santo Tomás---algo que te dejaré averiguar algún día si puedes--- nos da la oportunidad de tener un pequeño encuentro contigo antes de vacaciones y animarte a aprovechar tus lecciones de perdón el año que viene.

Nota: Más adelante supe que el 21 de diciembre es la fiesta religiosa de Santo Tomás, aunque se celebra el 3 de julio en la iglesia siria, donde Tomás sigue siendo venerado.

Nos gustaría que a estas alturas el año te reunieras mentalmente con la gente de todo el mundo. No importa que festividad celebren, ni si admiran a J o a Judas Macabeo.

Gary: ¿A quién?

Pursah: Consúltalo, pero es posible que tengas que investigarlo bajo Hanukkah. Así también aprenderás algo sobre esa fiesta.

Gary: Acabo de averiguar algo sobre la fiesta de Kwanzaa, de modo que podría convertirlo en un festival internacional.

Pursah: Todo el mundo celebra esta época del año. Si pudieran llevar su paz al nuevo año, eso marcaría la verdadera diferencia. Navidad, Hanukkak, Kwanzaa, Ramadám, Gita Jayanthi.... todos ellos son símbolos del reconocimiento de algo más allá del ámbito individual.

Gary: ¿Gita Jayanthi es la celebración del Bhagavad-Gita?

Pursah: Sí.

Gary: ¿Y qué hay del festival pagano de WICA llamado Yule?

Arten: Los paganos no cuentan. ¡Es broma! Ésta es una gran época del año para todos. Como sabes, la Iglesia tomó la fecha de Navidad de un festival pagano. Es interesante observar lo que hace la gente cuando creen que están en medio de una competencia.

Gary: ¿Quieres decir que J no nació en un pesebre un 25 de diciembre?

Pursah: Para continuar, éste es un tiempo de paz y renovación. Como el Curso te enseña:

En tus manos está hacer que esta época del año sea santa, pues en tus manos está hacer que la época de Cristo tenga lugar ahora. Es posible hacer esto de inmediato; pues lo único que ello requiere es un cambio de percepción, ya que únicamente cometiste un error.

Tu hogar se encuentra allí donde está el corazón, Gary. Si tu corazón se halla en Dios, entonces ya estás en casa. Renuncia al mundo, no física, sino mentalmente.

Ese mundo en el que parece vivir no es tu hogar. Y en algún recodo de tu mente sabes que esto es verdad.

Esa actitud hará que te sea 10 veces más fácil perdonar. La próxima vez que se te vayan las cosas al diablo, amigo mío, recuerda a Dios y perdona; porque, si perdonas, entonces recordarás a Dios.

Dios ama a su Hijo. Pídele ahora que te proporcione los medios a través de los cuales este mundo desaparece, y primero vendrá la visión, y un instante después, vendrá el conocimiento.

Perdona tu mundo. Libera cada ilusión equitativamente, pues todas son igualmente falsas. Como J te aconseja en su Curso:

Haz que este año sea diferente al hacer que todo sea lo mismo.

Arten: Amor y perdón; eso es de lo que siempre trataba J. Felices vacaciones, Gary. Perdona a tus hermanos y hermanas, porque vosotros sois uno, y así retornaréis a ser completos nuevamente.

...Ahora ha sido redimido. Y al ver las puertas del Cielo abierta ante él, entrará y desaparecerá en el Corazón de Dios.

Capítulo 10

SANAR A LOS ENFERMOS

Me estaba interesando en la curación espiritual y durante los meses siguientes estudié lo que el Curso decía al respecto. Un Curso de Milagros no utiliza el término curación espiritual, pues dice que toda enfermedad y toda curación tiene lugar en la mente. El término mismo es válido, porque se refiere a aquello con lo que la mente elige identificarse. No sentía de manera especial que la curación espiritual fuera uno de mis dones, y no tenía la intención específica de tratar de curar enfermedades. Sin embargo, el tema seguía fascinándome y sabía que me gustaría hablar de ello a mis maestros cuando volvieran. Así, en agosto, un día de brisa calurosa en Maine, Arten y Pursah volvieron a la sala de mi casa. Sonreí con alegría cuando los vi aparecer.

Arten: Vamos a hacer una breve excursión. Durante nuestra segunda visita hicimos un pequeño truco con el tiempo para ti. Hoy vamos a divertirnos con el espacio. ¿Estás listo?

Gary: ¿Listo para qué?

Nota: En ese mismo instante, me quedé asombrado al comprobar que estaba en un entorno completamente diferente al de mi sala. En lugar de estar sentado en mi silla, ahora estaba sentado en unas escaleras de cemento, frente a un edificio. Reconocí inmediatamente que estaba en Portland, en la costa, como a unos 50 km de mi casa. Había caminado varias veces por la ciudad con Karen a lo largo de los últimos años. Tenía a Arten y Pursah sentados a cada lado. Se levantaron y me hicieron un gesto para que los siguiera.

Arten: La primera vez lo deja a uno anonadado, ¿no es así?

Gary: Tienes que estar tomándome el pelo. ¿Estamos verdaderamente aquí? Quiero decir que....sin duda parece real.

Arten: Hay una cita del Curso que hemos parafraseado antes, “Eres un viajero únicamente en sueños, mientras permaneces a salvo en tu hogar”. Bien, esto es cierto de todos tus viajes. Todos ellos son una proyección de la mente, igual que todo lo demás. Todo es un sueño, y ese cuerpo con el que habitualmente parece viajar no es más real que esta pequeña ciudad histórica.

Nota: Estuvimos caminando un rato, lo que me ayudó a integrar la sorpresa de esta increíble y repentina experiencia de transporte mental. Entonces Pursah retomó la conversación.

Pursah: En realidad, no vinimos a hablar el espacio o del tiempo. Sabemos qué es lo que deseas tratar hoy. Existe una interesante conexión entre nuestra ubicación actual y el tema de la curación.

En 1863, en esta misma calle, una sufrida mujer que posteriormente se daría a conocer con el nombre de Mary Baker Hedí fue transportada un tramo de escaleras e introducida en la habitación de su hotel. Mary tenía un horrible enfermedad espinal y había estado enferma buena parte de su vida. Había venido a Portland porque sus amigos espirituales le habían hablado de un caballero llamado Phineas Quimby, un brillante aunque poco conocido pionero de la mente. La combinación de preguntas penetrantes e hipnosis que Quimby usaba no era muy diferente del método catártico usado posteriormente por Sigmund Freud y su compañero Josef Breuer, antes de que Freud siguiera adelante por su cuenta y desarrollara el método de libre asociación, que dio comienzo al psicoanálisis.

Quimby hizo que Mary diera un giro, abriéndole los ojos al hecho de que toda enfermedad proviene de la mente y no tiene nada que ver con el cuerpo. Por desgracia para Mary, Phineas estaba al final de esa predeterminada encarnación y pronto falleció. Entonces ella sufrió una recaída, pero las semillas habían sido plantadas. Más adelante, fue la fundadora de la Ciencia Cristiana.

Mary también se dio cuenta de que la enfermedad no tiene nada que ver con Dios. Una de sus citas favoritas de la Biblia era: “La misma fuente no puede producir agua dulce y agua amarga” En otras palabras, sólo lo bueno puede venir de Dios. Todo lo demás de lo has fabricado tú. Y aunque esto es contrario al mito popular, esa fabricación no es algo que se haga en este nivel.

Añadamos otra cosa al hecho de que la vida se auto determina. La enfermedad no es personal. Es posible que te cueste creer esto, pero la enfermedad no ha sido fabricada por ti en este nivel. Ésa es otra de las razones por las que nadie debería sentirse mal por caer enfermo. No eliges tener cáncer en este nivel, del mismo modo que un bebé no elige nacer deforme en este nivel.

La enfermedad ha sido fabricada por tu mente en un nivel más amplio, y está siendo escenificada aquí de manera predeterminada. Puedes entrar en contacto con tu poder de elegir, y así tener una enorme influencia sobre si sentir dolor o no, y a veces reducir o eliminar tus síntomas físicos.

Digo “a veces” porque, a menos que seas un maestro, no siempre tendrás éxito, y el hecho de tener éxito no te convierte necesariamente en un maestro. Además, lo más importante es el cambio que se produce en tu mente y la consecuente transformación en tu manera de sentirte. Sólo para divertirnos, dentro de un rato también hablaremos del efecto que puedes causar en otros, pero antes volvamos a tu casa.

Nota: Estuvimos de regreso en un instante, y mi mente zumbaba.

Pursah: ¿Estás bien?

Gary: ¡Sí! ¡Ha sido increíble! Es el viaje más tremendo que he hecho jamás, y fue instantáneo.

Pursah: Tendrás mucho tiempo para pensar en ello. Cada lugar del espacio y del tiempo que contemplas ha sido proyectado por la mente que está fuera del espacio y del tiempo. Es posible hacer contacto con esa mente. El mejor modo de hacerlo es eliminar las barreras que bloquean tu conciencia, y todos los aspectos de la curación contribuyen a retirar esas barreras. De modo que hoy hablaremos de la enfermedad y de la curación.

Arten: Recuerda, aquí estamos hablando de niveles. No estamos diciendo que no seas responsable de tu experiencia, o que no hayas elegido el guión a otro nivel. Estamos diciendo que tienes que entrar en contacto con tu poder de elegir desde donde crees que estás actualmente. Eso también es válido cuando estás curando a “otros”. Nunca te unes a sus cuerpos y nunca has de pedir el Espíritu Santo que sane el cuerpo. El cuerpo, enfermo o sano, sólo es un sueño. Como el Curso te enseña respecto a todos los aspectos de unirse con el soñador de ese sueño:

...Elige de nuevo lo que quieres que él sea, recordando que toda elección que hagas establecerá tu propia identidad tal como la has de ver y como crearás que es.

Ahora voy a darte la regla universal número uno en lo tocante a la curación espiritual:

No tiene que ver con el paciente.

Toda curación es el resultado de algún tipo de perdón, y todo perdón conduce a la auto-curación.

Gary: De modo que, incluso cuando se trata de curar a los enfermos, en realidad se trata de perdonar mi propio sueño y de perdonarme a mí mismo por soñarlo.

Arten: Sí. Tal como expresa el anexo de Psicoterapia cuando habla de cómo el Curso ve el proceso de sanación durante la psicoterapia:

...El proceso que tiene lugar en esta relación es tal que el terapeuta cuenta al paciente, de corazón, que todos sus pecados le han sido perdonados, como también le fueron perdonados a él. ¿Cuál podría ser la diferencia entre curación y perdón?

Gary: Bueno, entonces cuando Jesús dijo a aquel hombre paralítico en el libro de Marcos: “Tus pecados te son perdonados”, y él se levantó y caminó, J estaba demostrando que curación y perdón son lo mismo. Por supuesto, la gente se asustó, pues pensaron que J estaba haciendo algo que presuntamente sólo Dios es capaz de hacer, a saber: perdonar a alguien sus pecados. No se percataron de la realidad.

Arten: Muy bien.

Gary: ¿De modo que debería ver la enfermedad de otra persona como mi propia llamada de ayuda?

Arten: Sí. Al perdonar a esa persona tienes la oportunidad de que tu mente se cure.

Gary: Parece un poco egoísta usar las dificultades de otra persona como medio para llegar a casa.

Arten: Puede que parezca egoísta, pero en realidad es altruista.

Gary: ¿Qué quieres decir con eso?

Arten: En última instancia, el perdón está diciendo que ni tú, ni la persona que parece estar enferma, existís realmente separados de Dios. Así que ambos sois libres. Además, ¡ése es el único modo de que podáis ser libres! Está muy bien querer la libertad, y el modo de conseguirlo es que veas que ambos estáis libres de culpa.

Gary: Podrías decir que un gran sanador espiritual—como Joel Goldsmith, por ejemplo—debe de haber alcanzado la idea de que de alguna manera las personas se creen culpables o poco merecedoras y que el camino de la curación pasa por el perdón.

Arten: Sí. Es posible que no todos los sanadores espirituales lo articulen del mismo modo, pero la santidad que viene del amor incondicional y del perdón es esencial. En algunos casos provoca algo en el inconsciente del paciente: un reconocimiento de que en realidad es inocente y ha sido

perdonado por Dios. Por supuesto, la mente del sanador está siendo sanada simultáneamente, porque en realidad sólo hay una mente. No hay paciente. En realidad no. El sueño no está siendo soñado por alguien más, ¿recuerdas?

Gary: Oh, sí.

Arten: A propósito, J realmente curó a ese hombre tal como se describe en Marcos. Después de decir “Tus pecados te son perdonados”, también dijo “para que puedas saber que el Hijo del hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados”. No se refería únicamente a que él tenía esa autoridad, se refería a que tú también la tienes. ¿No parece ser un Hijo del hombre en este nivel? Y, sin embargo, en realidad eres Cristo.

Por supuesto, realmente no existe tal cosa como el pecado, y J no perdonó los pecados para hacerlos reales. Su actitud era que todo el mundo que aparece en el sueño es igualmente inocente porque sólo es un sueño.

Gary: ¿Por qué no dijo simplemente que no hay tal cosa como el pecado pues esto no es real?

Pursah: Tendrías que haber estado allí. La gente sólo podía soportar cierta cantidad de blasfemias al día. Él tenía que ir llevándolos gradualmente, hablándoles de un modo que pudieran asumir, o al menos pseudoaceptar.

En privado me dijo que todo este juego no era más que un sueño, lo que me resultó desconcertante. Como te he dicho antes, decir ciertas cosas en público en aquel tiempo podría haber conducido rápidamente a la muerte de mi cuerpo. De hecho, tal como eran las cosas, ¡J ya estaba siendo acusado de blasfemia!

Arten: No bromeaba en nuestra primera visita cuando te dije que ser estudiante suyo ahora tiene muchas ventajas respecto a serlo en ese entonces. No sabes la suerte que tienes. Ya sabes muchas más cosas sobre su sistema de pensamiento, el sistema de pensamiento del Espíritu Santo, de lo que nosotros sabíamos entonces. Deberías sentirte muy agradecido.

Gary: Lo estoy. Simplemente lo olvido de vez en cuando.

Arten: No vamos a tratar todos los temas posibles con relación a la sanación espiritual. Sería muy fácil dedicar todo un libro a este tema exclusivamente. Vamos a tocar algunos puntos básicos y podrás seguir adelante a partir de ahí. Tarde o temprano, el asunto siempre se reduce a algún tipo de perdón y en qué medida estás dispuesto a perdonar.

¿Hasta qué punto estás dispuesto a asumir que todo es tu sueño? ¿A dejar tu sueño y elegir a Dios? Sabes que J te hace un pequeño truco en el Curso. La mayor parte del tiempo dice que hace falta sólo un poco de buena voluntad. Pero eso no es así para los estudiantes avanzados. En el Manual para el Maestro dice que hace falta una gran dosis de buena Voluntad.

Gary: El viejo truco de la carnaza y el anzuelo, ¿no?

Arten: Lo que haga falta para hacer mover a un perezoso como tú. Es broma.

Gary: Sí. Sigue así, Arten. Podría escribir algunas cosas muy poco halagadoras sobre ti, ¿sabes?

Arten: Me dejo corregir y bajo la cabeza en solemne humildad.

Gary: Así está mejor.

Pursah: Hay ciertas cosas que tienes que entender cuando se trata de hacer una curación espiritual, tanto si es con un paciente como contigo mismo. Hemos dicho que no tiene que ver con el paciente. Ahora ésta es la segunda gran regla de la curación espiritual:

El dolor no es un proceso físico.

Es un proceso mental.

Hemos hablado brevemente sobre Georg Groddeck. Él comprendía lo que acabo de decirte. De hecho, solía preguntar a algunos pacientes cuál les parecía que era el propósito de su enfermedad! ¿Por qué plantearía a alguien que estaba sufriendo una pregunta tan irritante? Es muy simple. Estaba cambiando su enfoque mental del efecto a la causa de forma inmediata. Él sabía que el “Ello”, como él lo llamaba—que es aproximadamente el equivalente de lo que el Curso describe con el término “ego”—, había hecho el cuerpo y que lo estaba usando para sus propios propósitos. La pregunta que planteaba a sus pacientes estaba destinada a hacerles renunciar a su idea de que eran víctimas y llevarlos a considerar su decisión—tomada en un nivel superior, aunque él no les decía esto—de ponerse enfermos.

A veces, cuando los pacientes pensaban en su dolor como una decisión de su propia mente más que como una función corporal, se ponían bien. Por supuesto, nada funciona todo el tiempo en el nivel de la forma. Si así fuera, el universo sería previsible. El ego es muy complejo y altamente individualizado.

Te aseguro que el universo no lo haría de ninguna otra forma. Aun así, los principios de la curación tal como eran conocidos hasta cierto punto por Groddeck, y tal como han sido articulados de manera mucho más completa en el Curso, son sólidos. La curación requiere un cambio de percepción y, como el Curso pregunta y responde por ti:

¿Qué es lo único que se necesita para que este cambio de percepción tenga lugar? Simplemente esto: el reconocimiento de que la enfermedad es algo propio de la mente y de que no tiene nada que ver con el cuerpo. ¿Qué te “cuesta” este reconocimiento? Te cuesta el mundo que ves, pues ya nunca te parecerá que es el mundo el que gobierna a la mente.

Gary: Hemos comentado la idea de que la mente libre de culpabilidad no puede sufrir, pero pareces estar diciendo que incluso la gente que aún siente algo de culpabilidad en su mente puede controlar su dolor y a veces ponerse bien.

Pursah: Sí. Una mente completamente libre de culpa nunca sufriría dolor, aunque podía elegir enseñar una serie de lecciones. Las personas que aún no han llegado a la maestría, en su camino hacia ella, pueden aliviar su dolor y hacer incontables cosas notables con sus mentes. Como dice J en la misma sección del Manual sobre el paciente del sanador espiritual, aunque en realidad vale para cualquier tipo de paciente:

¿Quién es el médico entonces? La mente del propio paciente. El resultado acabará siendo el que él decida. Agentes especiales parecen atenderle; sin embargo, no hacen otra cosa que dar forma a su elección. Los escoge con vistas a dar forma tangible a sus deseos.

Una vez que el paciente o el sanador aceptan el perdón del Espíritu Santo, entonces su actitud es ésta:

El mundo no le hace nada. Pero él pensaba que le hacía algo. Él tampoco le hace nada al mundo, ya que estaba equivocado con respecto a lo que el mundo era. En esto radica tu liberación de la culpabilidad y de la enfermedad, pues ambas son una misma cosa.

Gary: Es una variante avanzada del perdón, pero sigue siendo lo mismo.

Pursah: Exactamente, buen estudiante. Dentro de ese cambio de la percepción hacia el perdón reside tu propia liberación, así como la de tus hermanos y hermanas. Porque, como el Curso elabora:

Lo que percibes como enfermedad, dolor, debilidad, sufrimiento y pérdida no es sino la tentación de percibirte a ti mismo indefenso y en el infierno.

Como J continua diciendo, hay una recompensa inconmensurable para los que se niegan a creer en estas imágenes que ven, y eligen, en cambio, el perdón y la curación el Espíritu Santo.

Un milagro ha venido a sanar al Hijo de Dios y a cerrarle la puerta a sus sueños de debilidad, allanando así el camino hacia su salvación y liberación.

¿Quién está siendo curado, el paciente o el sanador? ¿El que perdona o el perdonado? La respuesta es que ambos, porque son uno. Puedes adoptar el hábito de tener siempre una actitud de perdón.

...Y de este modo también, los milagros se vuelven algo natural como el miedo y la angustia parecían serlo antes de que se eligiese la santidad. Pues con esa elección desaparecen las distinciones falsas; las alternativas ilusorias se dejan de lado y no queda nada que interfiera en la verdad.

Gary: De modo que si eres un maestro como J, no tienes que ser sanado, pero puedes seguir siendo un recordatorio para la mente de la persona a la que está curando de que en realidad es Cristo y es inocente. Cualquier maestro de Dios puede cumplir esa función y al mismo tiempo ser sanado por el Espíritu Santo. Inevitablemente llega el día en que acabas siendo como J, eres como una luz de verdad. En ambos casos, tú representas la verdad para la mente inconsciente de los demás.

Pursah: Cierto, evidentemente. Esto es lo que dice el Curso de los pacientes visitados por sanadores con mente correcta:

Los maestros de Dios van a estos pacientes representando otra alternativa que dichos pacientes había olvidado. La simple presencia del maestro de Dios les sirve de recordatorio.

Arten: Recuerda, las palabras no son importantes, la actitud lo es. Cuando yo miraba a un paciente, solía pensar: “Tú eres Cristo, puro e inocente. Ahora los dos somos perdonados”. Después de solicitar la guía del Espíritu Santo podrás pensar en lo que sea más adecuado. Recordando que cualquier forma de enfermedad es un ensayo general de la muerte, el Curso dice de los sanadores de Dios:

...exhortan dulcemente a sus hermanos y hermanas a que se aparten de la muerte: ¡He aquí, Hijo de Dios, lo que la Vida te puede ofrecer! ¿Preferirías elegir la enfermedad de su lugar?

Gary: Esa referencia a los agentes externos que parecen atenderle me recuerda lo que el Curso llama magia, o usar ilusiones para solucionar los problemas—incluida la enfermedad—en lugar de usar la mente correcta. En realidad no hay nada equivocado en eso. De hecho, podría ayudar a la gente a aceptar la curación y a no tener miedo.

Arten: Muy importante, Gary. Estar en tu mente correcta no significa necesariamente tirar la medicina por la ventana ni negarse a ver a un médico o a un terapeuta. Ése ha sido el error cometido por muchos practicantes de la Ciencia Cristiana. Han inventado un código de conducta de lo que en realidad es un ejercicio sobre el poder de la mente. Si tomar cierta medicación hace que te sientas mejor es porque tu mente inconsciente lo considera aceptable. Es decir, porque puedes aceptar ese remedio particular sin miedo.

Eso es válido para cualquier cosa que parezca funcionar, aunque todo lo demás, a excepción de la salvación, sólo funciona temporalmente. En la mayoría de los casos es mejor permitir al paciente, y en realidad también a ti mismo, usar una forma de sanación que combine la mente correcta y alguna forma de magia, tanto si viene de la industria tradicional de la salud como de las medicinas alternativas.

De ese modo la mente puede permitirse ponerse bien sin el miedo que podría acompañar a una curación espontánea y repentina. Cuando se produce ese tipo de curación, la totalidad del sistema de creencias del paciente podría sentirse cuestionado. Algunas personas son capaces de soportar eso y otras no. A veces puede provocar un gran miedo de parte del ego.

No niegues a la gente sus diversos métodos de curación, y no denigres a nadie por usarlos. En muchos casos siguen siendo una parte necesaria de sanación en unos términos en los que la mente puede compaginarse. Simplemente combínalos con el uso de la mente correcta, porque es la práctica la que conduce a la perfección. Mientras practicas, recuerda que la magia del mundo no es mala. Eso la haría real. Como te dice el Curso:

...Cuando el maestro de Dios reconozca que la magia simplemente no es nada, habrá alcanzado el estado más avanzado.

Gary: Similarmente, mientras que un maestro avanzado de Dios no condenaría los remedios ilusorios, también sabría esto que dice el Curso:

La salvación es lo único que cura.

Arten: Precisamente. Ésa es una importante lección del Libro de Ejercicios. El Curso también dice en la misma lección:

...La expiación no cura al enfermo, pues eso no es curación. Pero sí elimina la culpabilidad que hacía posible la enfermedad. Y eso es ciertamente curación.

Estas dos últimas declaraciones, junto con las dos siguientes, son como las piedras angulares de la actitud de J hacia la curación.

...Al estar sana, la mente sana a su vez el cuerpo, porque ella misma ha sanado. Las enfermedades son inconcebibles para la mente sana, ya que no puede concebir atacar a nada ni a nadie.

Y continúa diciendo:

El ego cree que castigándose a sí mismo mitigará el castigo de Dios. Mas incluso en esto es arrogante. Le atribuye a Dios la intención de castigar, y luego adopta esa intención como su propia prerrogativa.

Gary: Muy claro, amigo mío. Una de las cosas que tengo que recordar es que no debería unirme a sus cuerpos porque yo no soy uno con el cuerpo. En cambio, debería unirme a ellos a través del Espíritu Santo y ser de una mente.

Arten: Excelente. Ésta es otra cita del Curso que capta ese principio:

Vuestras mentes no están separadas, y Dios sólo tiene un canal para sanar porque sólo tienen un Hijo. El único nexo de comunicación que le queda a Dios con sus Hijos los une a todos ellos entre sí, y a todos ellos con Él.

¿Y ese nexo de comunicación es?

Gary: El Espíritu Santo. Qué bien que lo supe, ¿verdad? De lo contrario habría fallado en la prueba.

Arten: Por fortuna, no puedes fallar en el Curso. Lo peor que puede pasarte es que tengas que permanecer aquí, al menos así parece.

Gary: Algunas personas no piensan que eso sea tan malo.

Arten: Ya hemos hablado de ello. Llegará el día en que querrán salirse, en el sentido positivo de la palabra.

Pursah: Éstas son las bases, compañero, salidas directamente de las palabras del Curso. La verdad es la verdad, pero tu estilo de curación será personal. Nunca olvides que toda sanación es espiritual, no física. Un Curso de Milagros siempre se practica a nivel de la mente, siempre con alguna forma de perdón a manera de herramienta del Espíritu Santo. Lo que has de hacer es pensar los pensamientos de la mente correcta con el paciente—o incluso contigo mismo, si eres tú quien siente dolor—y a veces los síntomas desaparecerán. Podrás progresar en tu habilidad de conseguir que el dolor desaparezca. Ahora te voy a decir la tercera gran verdad universal—tal vez difícil de creer y sin embargo totalmente cierta cuando se habla de sanación espiritual:

Últimamente, el universo mismo es un síntoma que desaparecerá.

Gary: ¡Sois absolutamente del otro extremo! He estado en la Iglesia de la Unidad, pero hasta ellos son conservadores en comparación con vosotros.

Pursah: Sí. Charles y Myrtle eran personas maravillosas. Recibieron cierta influencia de Mary Baker Hedí, y su amor por J y su lealtad hacia los aspectos más amorosos y magnánimos de la cristiandad eran evidentes. No obstante, hicieron real cada célula del cuerpo. Aunque el Curso a menudo ha encontrado un amigo en la Iglesia de la Unidad, y es evidente que la gente puede hacer las dos cosas al mismo tiempo, ambas vías no deben confundirse y no debe pensarse que son lo mismo.

Gary: Sabes, parece que la gente siempre ha sido consciente de la lucha del bien contra el mal, y entonces lo han hecho real.

Pursah: Claro. A veces se ha hablado con profundidad de la mente correcta y de la mente errada, al menos a este nivel, es lo que Carl Jung llamó la “sombra” y lo que el Curso llama mente correcta es lo que Abraham Lincoln denominó “los mejores ángeles de nuestra naturaleza”. Sólo el Curso lo pone todo en perspectiva.

Gary: Esto explica por qué la gente suele acabar haciéndose daño.

Pursah: Cierto. La gente siempre hace cosas, grandes y pequeñas, que saben que les harán daño. A menudo son conscientes de ello. Como tú. ¿Por qué siempre comes esas barras de chocolate cuando vas al cine, aun sabiendo que te saldrán granos en la cara?

Gary: Porque un hombre tiene que hacer lo que tiene que hacer.

Pursah: Eres tan macho.....

Gary: ¿Eso no es lenguaje gay-lésbico a la vieja usanza?

Pursah: Sí. No tienes nada contra los gays y las lesbianas, ¿verdad?

Gary: No. La mayoría de mis parientes son gays y lesbianas. Es broma, sólo algunos de ellos lo son.

Arten: No quiero interrumpir este ingenioso intercambio, pero deberías intentar comer esas barras de chocolate sin culpabilidad. Entonces no te saldrán granos. Bueno, ha llegado la hora de despegar. ¿Alguna pregunta final, estudiante aplicado?

Gary: Claro. Podría curar mentalmente a la gente que está en Hawái con tanta facilidad como a los que están aquí, ¿no es así?

Pursah: Sí. Creo que la última vez que consultamos los oráculos, había gente en Hawái. Más budistas que cristianos, por cierto, y por supuesto los Huna.

Gary: No es de extrañar que la mayoría de la gente de allí sea más amable que la gente del continente. Toda esta conversación sobre la curación acentúa la idea de que todo está causado por la mente; no sólo la enfermedad, también las curaciones milagrosas.

Arten: Sí. Todas las cosas, aparentemente buenas y malas, desde las curas milagrosas hasta el SIDA, la anorexia, la combustión humana espontánea o los estigmas, son hechas por la mente. Cada una de las enfermedades que conoces, y todas las que vendrán, son fabricadas por la mente. ¿Qué son las bacterias sino una proyección? ¿Qué es el síndrome bipolar sino una forma de dualidad que proclama que la separación es real?

Gary: Entonces, la epidemia del SIDA no es más que una forma más novedosa de la misma cosa.

Arten: Si no hubiera SIDA, sería alguna otra cosa. En el siglo XIV la Muerte Negra mató a más de 40 millones de personas. Las muertes por SIDA no son nada si las comparas en términos de porcentaje de población, aunque acabarán superando la marca de los 40 millones. Como la mente fabrica todas las enfermedades, lo que ocurre es que, cuando se erradica una enfermedad, la mente sencillamente fabrica otra. Esto produce la ilusión de progreso y esperanza, enmascarando el hecho de que la gente sigue muriendo unas muertes tan terribles como siempre a causa de la enfermedad.

Gary: ¿Y qué hay de esos estudios que demuestran que, cuando la gente reza por algún enfermo o por alguien que está siendo operado, la persona parece mejorar como resultado de ello?

Arten: Como las mentes están unidas, las oraciones pueden ayudar temporalmente, pero no son una cura en sí mismas. Sólo el verdadero perdón puede retirar la culpa inconsciente de la mente. Si piensas en lo que dice el Curso sobre la curación, verás que en realidad es el verdadero perdón aplicado a la enfermedad.

Gary: El otro día tuve un sueño muy claro, y me di cuenta de que en él no sentí absolutamente ningún miedo, ninguno en absoluto. Me desperté deseando poder sentirme así en todo momento. Antes anunciaban las películas de miedo diciendo: “Tendrás que seguir repitiéndote a ti mismo: sólo es una película, sólo es una película”. A veces me digo durante el día: “Sólo es un sueño. Sólo es un sueño”.

Arten: Sí, y verdaderamente sólo es un sueño. A veces te preguntarás por qué no puedes seguir sintiendo la misma falta de miedo durante todo el día. No obstante, te prometo que llegará el día en que estarás libre de miedo en todo momento. De hecho, esto te ocurre más a menudo ahora, pero tiendes a dejar pasar desapercibidos los momentos del paz y a tomar nota más fácilmente de los momentos agitados. Por fortuna para ti, vas a seguir haciendo tus tareas de perdón y, cuando tu mente haya sido sanada completamente por el Espíritu Santo, dejará de haber miedo para ti.

Gary: He intentado sanar gente anteriormente y no se curaron. ¿Significa eso que soy un fracaso?

Arten: Sí. Es broma. Lo cierto es que no puedes guiarte por los resultados porque no puedes ver la mente. Lo único que tienes para guiarte es el cuerpo, que no es real. Toda la curación del Curso se hace a nivel de la mente. A veces afectará a lo físico, y a veces la curación tendrá algún otro resultado que no podrás ver. Si alguien está haciendo el Curso y sólo tiene una pierna, ¿juzgarías que ha fracasado porque no le crece otra pierna? Recuerda, el trabajo se hace sobre la

mente. Una vez más, no te dejes guiar por los resultados que veas o dejes de ver a nivel de la forma.

Gary: ¿De modo que sigue habiendo esperanza para mí como sanador?

Arten: Eres un sanador, Gary. Y también lo son todos los que practican el verdadero perdón. Como te enseña el Curso:

La función de los maestros de Dios no es evaluar el resultado de sus regalos. Su función es simplemente darlos.

Una vez más, ¿quién está siendo curado realmente? La respuesta es que ambos, porque sólo hay uno.

Pursah: Ha llegado la hora de irnos. Estamos orgullosos de ti, colega. Sigue ahondando en esos pensamientos de perdón.

Gary: Una cosa....ese viaje en el que me llevasteis a Portland. Ya que estáis aquí, ¿por qué no consideraréis la posibilidad de hacer un pequeño viaje a Maui (Hawái)?

Pursah: No te preocupes Gary. Volverás a ver Hawái. Está en el guión. De hecho, ya ha ocurrido; simplemente aún no lo sabes.

Un par de años después, a través de una serie de sucesos aparentemente inconexos, Karen y yo volvimos a encontrarnos de vacaciones en Hawái, paseando por las preciosas callejuelas locales y debatiendo delicadamente la posibilidad de trasladarnos a las “Islas del Aloha”.

Capítulo 11

UNA MUY BREVE HISTORIA DEL TIEMPO

El tiempo tan sólo duró un instante en tu mente, y no afectó a la eternidad en absoluto. Y así es con todo el tiempo que ha pasado: y todo permanece exactamente como era antes de que se construyese el camino que no lleva a ninguna parte. El brevísimo lapso de tiempo en que se cometió el primer error—en el que todos los demás errores están contenidos—encerraba también la corrección de ese primer error y de todos los demás que partieron de él. Y en ese breve instante el tiempo desapareció, puesto que eso es lo que jamás fue.

Desde que tengo memoria, me he sentido fascinado por el tema del tiempo. En Abril de 1997, 8 meses después de haberlos visto por última vez, Arten y Pursah se presentaron ante mí en su undécima aparición. Tenía las preguntas preparadas.

Arten: Hola, mi amigo intemporal. ¿Cómo estás?

Gary: No lo sé; déjame que lo consulte....Estoy muy bien. ¡Es genial volver a veros!

Pursah: También para nosotros. Tienes algunas preguntas en tu mente, de modo que vayamos al grano.

Gary: De acuerdo. En primer lugar, os estoy muy agradecido por presentaros así ante mí. He estado buscando respuestas espirituales desde que tenía 20 años y leí ese libro de Hermann Hesse basado en la vida de Buda.

Arten: Siddhartha.

Gary: Sí, era muy bueno, Pero nunca me había encontrado con nada de la magnitud del Curso. ¡Cuán detallado es! Y además os amo, de modo que muchas gracias, amigos.

Pursah: Entonces, ¿estás satisfecho?

Gary: ¿Estás de broma? Estoy “extra satisfecho”

Arten: Y nosotros también te damos las gracias, colega. La gratitud es algo bueno, aunque de momento tu gratitud debería ir dirigida hacia Dios. Es Él quien hizo tu salvación inevitable asegurándose de que el recuerdo del Cielo nunca pudiera ser borrado de tu mente.

Gary: De acuerdo. Entonces, en lo relativo a nuestras cosas, el otro día me habría enzarzado en una pelea de no haber sido por el Curso. Estaba en la gasolinera y había un hombre que me bloqueaba el paso justo cuando tenía que salir. Le pedí educadamente si podía dejarme salir porque tenía mucha prisa, y él se limitó a mirarme con una mirada increíblemente condescendiente y disgustada y dijo “De malas” No podía creérmelo. Había una parte de mí que quería reordenar su cara.

Pursah: ¿Qué ocurre con los hombres cuando van en sus coches? De todos modos, ¿lo viste como un verdadero ignorante?

Gary: Oh, él era peor que eso. Las personas que parlotean en el cine son ignorantes. Aquel tipo era el campeón mundial de la provocación. La Madre Teresa habría sentido la tentación de cruzarla la cara.

Arten: Vimos lo que hiciste. Te enfadaste durante unos segundos y después te diste la vuelta, entraste en el coche y repetiste estas líneas del Curso:

Soy tal como Dios me creó. Su Hijo no puede sufrir. Y yo soy Su Hijo.

Gary: Sí. Entonces pensé que si soy tal como Dios me creó, no puedo ser un cuerpo, y aquel tipo tampoco. Pude permitir que mi verdadera fuerza se adueñara de mí y no dejarme afectar por aquel pobre hombre, que pensaba que debía ser un tipo duro porque tenía mucho miedo. Empecé a pensar en las cosas que dijisteis en vuestros ejemplos de perdón. Me di cuenta de que el perdón es mejor para mí incluso en el nivel de la forma, porque, cuando me enfado, me olvido de que, si le hubiera pegado a ese tipo, él probablemente me habría matado.

Arten: Muy bien. Lo mires como lo mires, con el perdón siempre sales ganando. A propósito, la violencia es una técnica de resolución de problemas muy sobrevalorada. Míralo a nivel

internacional. Si la respuesta armada funcionara, los países que la practican serían muy seguros... ¿Y lo son?

Gary: No. Simplemente se forma un círculo vicioso.

Arten: Bien, en lugar de formar un círculo vicioso, lo impediste. Si eres listo te dedicarás al perdón el resto de tu vida, y eres listo.

Gary: Gracias. De modo que ha llegado el momento de jugar a las 20 preguntas sobre uno de mis temas favoritos. Creo que conozco la respuesta a esta primera... Desde una visión lineal del tiempo, asumiría que vosotros tendríais que haber conseguido vuestra salvación en el pasado a fin de presentaros ahora ante mí como Seres Iluminados.

Arten: En realidad has respondido a tu propia pregunta al decir que la planteas desde un punto de vista lineal. Nosotros nos iluminamos en tu futuro, tal como te ocurrirá a ti. Sólo hay un tiempo, o, en términos de la ilusión, sólo hubo un tiempo. Tomaste este tiempo único y, lo mismo que con la ilusión del espacio, lo dividiste y subdividiste en fragmentos aparentemente interminables para que parecieran distintos en lugar de parecer todos lo mismo... del mismo modo que fabricaste incontables gentes que parecen diferentes. El tiempo y el espacio fueron necesarios porque tenía que haber un medio donde esas gentes parecieran operar. Esto ayuda a encubrir el hecho de que operan dentro de un sueño. Como dice el Curso:

...En última instancia, ni el espacio ni el tiempo tienen ningún sentido. Ambos son meras creencias.

Gary: Antes dijiste que soy un ser no espacial teniendo una experiencia espacial; también se podría decir que soy un ser intemporal teniendo una experiencia temporal.

Arten: Sí. Por eso hemos resaltado antes que la mente está fuera del espacio y del tiempo. Cuando despiertes, te darás cuenta de que la totalidad del espacio y del tiempo, y todas las cosas que parecen ocurrir allí, sólo eran un sueño. Simplemente tu mente pareció irse a dormir durante un tiempo. Como dice el Curso refiriéndose a la mente:

...Y sueña el tiempo: un intervalo en el que lo que parece acontecer en realidad nunca ha sucedido, los cambios ocurridos carecen de fundamento, y los acontecimientos que parecen tener lugar no están en ninguna parte. Cuando la mente despierta, sencillamente continúa siendo como siempre fue.

Gary: Esa experiencia de revelación que tuve.... ¿eso fue una visión previa? ¿Va a ser así continuamente?

Arten: Si.

Gary: No sé si podría soportar ese tipo de éxtasis.

Arten: Pruébalo, te encantará. Nadie se queda fuera, Gary. Todas las personas que has llegado a conocer alguna vez están incluidas: tus padres, tus amigos, tus parientes, tus amantes... todos, porque todos ellos son uno contigo. Sentirse completo va más allá del más allá.

Gary: Lo quiero. De modo que sigamos adelante aquí antes de que me olvide de la mitad de las cosas que quería preguntaros. Por ejemplo, parece que el Curso está diciendo que todas las cosas sólo son un símbolo de separación, y, como habéis indicado, eso incluiría al mismo tiempo. Pienso que cada una de nuestras vidas soñadas es un modo de dar continuidad a esa separación, pero ¿la realidad es que todo sucedió de una vez?

Arten: Sí. Considera lo que el Curso dice al respecto:

Cada día, y cada minuto de cada día, y en cada instante de cada minuto, no haces sino revivir ese instante en el que la hora del terror ocupó el lugar del amor. Y así mueres cada día para vivir otra vez, hasta que cruces la brecha entre pasado y presente, la cual en realidad no existe. Esto es lo que es toda vida: un aparente intervalo entre nacimiento y muerte, y de nuevo a la vida; la repetición de un instante que hace mucho que desapareció y que no puede ser revivido. Y el tiempo no es otra cosa que la creencia demente de que lo que ya pasó todavía está aquí y ahora. Perdona el pasado y olvídate de él, pues ya pasó.

Gary: De modo que cada día es como una nueva vida en la que parece quedarte dormido por la noche, o morir, y después empiezas otra. Dentro de la identidad de cada una de las vidas tienes fases tan diferentes que podrían pertenecer a vidas distintas. Además tu cuerpo cambia tanto que es como si ocuparas varios cuerpos distintos durante una vida. En realidad todo está en la mente, o, con más precisión, es una proyección de la mente. Como dice esa cita, todo es un revivir de ese primer instante en que pensamos que nos habíamos separado de Dios. A cada momento tenemos la capacidad de cambiar nuestra manera de pensar respecto a nuestra realidad.

Arten: Sí. Los indios americanos solían decir: ¡Contempla el gran misterio! El Texto del Curso dice:

Contempla la gran proyección, pero mírala con la determinación de que tiene que ser sanada, aunque no mediante el temor. Nada que hayas fabricado tiene poder alguno sobre ti, a menos que todavía quieras estar separado de tu Creador y tener una voluntad que se oponga a la suya.

El Curso también dice antes de eso:

...Porque el tiempo es una invención tuya y, por lo tanto, lo puedes gobernar. No eres esclavo de él ni del mundo que fabricaste.

Como J te aconseja repetidamente, no puedes tener ambas cosas, el tiempo y la eternidad. Tienes que elegir.

No hay ninguna parte del Cielo de la que puedas apropiarte y tejer ilusiones de ella. Ni hay una sola ilusión con la que puedas entrar en el Cielo.

Gary: La gran proyección del tiempo y el espacio es como una película, aunque una película muy intensa.

Arten: Sí. Cuando llegas a entender eso, la pregunta se torna así: ¿con quién vas a ver esa película? Puedes verla con el ego y escuchar la interpretación de este, o puedes verla con el Espíritu Santo y escuchar la interpretación de Aquél.

Gary: Te refieres a la interpretación de Él.

Arten: Técnicamente, Aquél. No lo olvides, J está hablando como un artista, corrigiendo la Biblia que supuestamente está basada en sus enseñanzas. Por eso usa un lenguaje bíblico.

Gary: ¿Es cierto que quitaron de la Biblia muchos pasajes sobre la reencarnación?

Arten: Sí, durante el siglo IV del error común (en lugar de la era común). Reduciremos la mayoría de nuestros comentarios sobre la Biblia, aunque no todos, al siglo en que Tomás y yo tuvimos que ver con ella.

Pursah: Ahora bien, hablamos de ver la película con J o con el Espíritu Santo, y de escuchar la interpretación de la mente correcta. Esto hace relucir un punto importante. Aunque tienes la experiencia de estar viendo la película aquí, en realidad no la estás viendo aquí. La estás viendo a un nivel superior, y tu experiencia es que te encuentras en un cuerpo viéndola aquí. Y no sólo eso, estás viendo algo que ya ha ocurrido, como si vieras la repetición de una serie televisiva que has reprimido u olvidado. Considera estos sorprendentes pasajes del Libro de Ejercicios; tomados en conjunto, dan una visión general de las enseñanzas del Curso sobre la ilusión del tiempo.

...La revelación de que el Padre y el Hijo son uno alboreará en toda mente a su debido tiempo. Sin embargo, ese momento lo determina la mente misma, pues es algo que no se puede enseñar.

Ese momento ya ha sido fijado. Esto parece ser bastante arbitrario. No obstante, no hay nadie que dé ni un solo paso al azar a lo largo del camino. Todos lo han dado ya, aunque todavía no hayan emprendido la jornada. Pues el tiempo tan sólo da la impresión de que se mueve en una sola dirección. No hacemos sino emprender una jornada que ya terminó. No obstante, parece como si tuviera un futuro que todavía nos es desconocido.

El tiempo es un truco, un juego de manos, una gigantesca ilusión en la que las figuras parecen ir y venir como por arte de magia. No obstante, tras las apariencias hay un plan que no cambia. El guión ya está escrito. El momento en que ha de llegar la experiencia que pone fin a todas tus dudas ya se ha fijado. Pues la jornada sólo se puede ver desde el punto donde termina, desde donde la podemos ver en retrospectiva, imaginarnos que la emprendemos otra vez y repasar mentalmente lo ocurrido.

Gary: Cuando él dice que (nosotros) emprendemos el viaje, se refiere a que está observándolo con nosotros, y que él nos ayudará si se lo pedimos.

Pursah: Exactamente. Continuando más adelante en el Libro de Ejercicios, J conecta el concepto de unicidad con las dos palabras que, como hemos dicho, expresan la verdad absoluta: “Dios es”, y a continuación lo conecta con el tema del tiempo diciendo:

...Ello hace que la mente retorne al eterno presente, donde el pasado y el futuro son inconcebibles.

Y continúa:

El mundo jamás ha tenido lugar. La eternidad permanece como un estado constante.

Y también dice:

Esto está más allá de la experiencia que estamos tratando de acelerar. No obstante, cuando se enseña y se aprende lo que es el perdón, ello trae consigo experiencias que dan testimonio de que el momento en que la gente misma decidió abandonarlo todo excepto esto está por llegar.

Continuando por las mismas líneas, y refiriéndose al Espíritu Santo:

Todo aprendizaje ya se encontraba en Su mente, consumado y completo. Él reconoció todo lo que el tiempo encierra y se lo dio a todas las mentes para que cada una de ellas pudiera determinar, desde una perspectiva en la que el tiempo ha terminado, cuándo ha de ser liberada para la revelación y la eternidad. Hemos repetido en varias ocasiones que no haces sino emprender una jornada que ya concluyó.

Pues la unidad no puede sino encontrarse aquí. Sea cual sea el momento que la mente haya fijado para la revelación, ello es completamente irrelevante para lo que no puede sino ser un estado constante, eternamente como siempre ha sido, y como ha de seguir siendo eternamente.

Gary: Si todo ya ha tomado lugar y sólo estoy viendo una película en el sueño que está siendo proyectada por mi inconsciente oculto—y de todos modos mis aparentes movimientos están siendo manipulados como los de un robot--, entonces no tengo que preocuparme por ello, ¿verdad?

Pursah: Bueno, no. Pero, aun así, tienes que seguir haciendo tu trabajo. Como dice J después de las citas que acabamos de decir:

Baste, pues, con decir que para desempeñar tu papel es mucho lo que aún te queda por hacer. El final seguirá siendo nebuloso hasta que hayas desempeñado por completo tu papel. Pero eso no importa, pues tu papel sigue siendo el pilar sobre lo que todo lo demás descansa. Conforme asumas el papel que se te encomendó, la salvación se acercará un poco más a cada corazón incierto cuyo latir no esté aún en sintonía con Dios.

Gary: No sé si me gusta eso. ¿Todo lo demás depende de que haga mi parte?

Pursah: El sueño no fue hecho por nadie más, ¿recuerdas? Una vez más, ¿puede el mundo ser salvado sin ti? La respuesta es no. Sabes cuál es tu trabajo, tal como lo supiste en la gasolinera.

Gary: El perdón. En realidad me estoy perdonando a mí mismo, lo que pasa es que no lo parece.

Pursah: Absolutamente. Tal como repite el Curso de muchas maneras distintas—una, y otra, y otra vez más—en términos sin ninguna incertidumbre.

El perdón es el eje central de la salvación, pues hace que todos sus aspectos tengan una relación significativa entre sí, dirige su trayectoria y asegura su resultado.

Gary: Te oigo, J. Bueno, sólo estaba bromeando. Ya he dicho que lo haré.

Pursah: Sabemos que lo harás. Puedes retrasarte indefinidamente o puedes liberarte. La elección que hagas no es nada menos que lo que viene descrito en las líneas siguientes, donde el propio J te pide que en cada situación, tomes la misma decisión que él tomó.

Elige de nuevo si quieres ocupar el lugar que te corresponde entre los salvadores del mundo, o si prefieres quedarte en el infierno y mantener a tus hermanos allí.

Gary: No podría estar más claro, aunque algunas de esas citas sobre el tiempo son muy esotéricas. Necesito dar una segunda vuelta a todo esto para poder asimilarlo.

Pursah: De momento, simplemente trata de recordar que el tiempo parece tener un futuro que aún es desconocido para ti, pero en realidad ya ha ocurrido. No puedes cambiar el guión del ego: lo único que puedes hacer es elegir la interpretación del Espíritu Santo, como nosotros enfatizamos, es Su guión. Por eso J nos dijo hace 2000 años: ¿Quién de vosotros, por preocuparse, puede añadir un solo minuto a su vida? Lo cierto es que la historia de tu vida—y sólo es una historia—ya ha sido escrita.

Hablando de historias, ¡ni siquiera la estás viendo aquí! Crees que la estás viviendo, pero en realidad la estás revisando mentalmente, a nivel de la mente. Una vez más, eres parte de la mente que observa y elige, mientras que la película onírica fue causada por las primeras elecciones que hiciste a favor del ego.

En cuanto a darle a este material una segunda vuelta, ciertamente no hay nada malo en reafirmar tu compromiso. Recuerda que por muy grande que parezca el trabajo, e independientemente de las dimensiones temporales que existan, o universos alternativos con sus propias dimensiones, sigue vigente esa simplicidad que hemos descrito y de la que no puedes escapar; tu salvación siempre se reduce a una decisión que estás tomando ahora mismo. No hay modo de escapar de eso.

Independientemente de lo que parezca estar ocurriéndote, la elección es muy simple e inmediata. Siempre que recuerdes esto, sabrás qué interpretación del sueño debes escuchar, incluso cuando tu cuerpo parezca haber fallecido.

Gary: ¡Esto me recuerda algo! Hace como un mes estaba en la cama soñando, y ocurrió algo en el sueño que me dio miedo. Entonces me acordé de pedir ayuda a J en el sueño, y sentí que su fuerza se adueñaba de la situación.

Pursah: Sí. En algún punto—y ya has llegado a ese punto—el sistema de pensamiento del Curso se vuelve parte de ti hasta tal punto que elegirás la fuerza de Cristo incluso estando dormido por la noche, lo que significa que seguirás eligiendo esa misma fuerza automáticamente cuando dejes el cuerpo a un lado. Éste debería ser un pensamiento reconfortante para ti, y no sólo porque aliviará tu miedo a la muerte, sino porque confirma que, aunque murieras hoy, llevarías tu aprendizaje contigo, aunque no seas un maestro.

Gary: No seas tan lineal.

Arten: Ahora que hemos llegado hasta aquí en nuestra intemporal conversación sobre el tiempo, no olvides plantearnos algunas de las preguntas que tenías en mente antes de que viniéramos.

Gary: Claro. Ya he mencionado esto, pero una de las cosas que me ayudan a ser paciente es recordar que el Curso dice que la separación tuvo respuesta completa y sanación inmediata. Vamos despertando lentamente para no aterrorizarnos.

Arten: Eso es correcto. La realidad es muy diferente de tu experiencia presente, como has podido ver por ti mismo. Lo más recomendable es acostumbrarte a ella paulatinamente. Incluso la mayoría de las mañanas despiertas gradualmente de tus sueños, a menos que el despertador te despierte bruscamente. Bien, la mente mayor parece estar despertando del sueño lentamente, y cuando un aparente individuo despierta del sueño, simboliza el despertar gradual de la mente mayor. No obstante puedes afirmar, teniendo en cuenta las citas que hemos mencionado, que en realidad el sueño terminó instantáneamente. La cuestión es: ¿cuánto tiempo quieres esperar a estar completamente preparado para el Cielo? Como te recuerda el Curso:

...Tienes hermanos por todas partes. No tienes que buscar la salvación en parajes remotos. Cada minuto y cada segundo te brinda una oportunidad más para salvarte. No dejes pasar esas oportunidades, no porque no vayan a repetirse, sino porque demorar la dicha es innecesario.

Ya hemos citado antes la parte del Curso donde se dice que Dios quiere que Su Hijo sea despertado delicadamente, pero tienes que darte cuenta de que tu mente debe contemplar al menos una idea una docena de veces antes de que realmente empiece a calar.

Aunque es tu mente la que piensa, ve y oye, y no tu cuerpo, eso significa que es también tu mente, bajo el dominio del ego, la que se niega a pensar realmente, y a ver y escuchar las ideas de la mente correcta, tomen la forma que tomen. Ésta es la razón por la que es esencial usar el sistema de pensamiento del Curso para pelar gradualmente las capas de tu ego mediante el uso de principios interconectados que se apoyan mutuamente y llegar a dominar la manera incorrecta de mirar la gran proyección.

Gary: Entiendo la importancia del sistema de pensamiento estructurado y entiendo cómo opera. Algunas personas se resisten a la idea de entrenar su mente porque temen que eso signifique un lavado de cerebro, o que se les haga renunciar a su pensamiento independiente.

Arten: Si quieren un lavado de cerebro siempre pueden unirse a una secta de culto, pero mientras sigan el Curso como un método de estudio que cada cual lleva a cabo individualmente, se darán cuenta de que están usando su propio poder de decisión, y no están renunciando a él. Además en su estado actual, el ego ya les ha lavado el cerebro, y seguirá haciéndolo hasta que recuperen su mente. Como explica el Curso respecto a la necesidad de formación:

...Eres demasiado tolerante con las divagaciones de tu mente, y condonas pasivamente tus creencias falsas.

Gary: Yo nunca haría eso. Es broma. Asimismo, la mayoría de la gente asume que lo importante es lo que creen en su mente consciente, cuando lo cierto es que son sus creencias inconscientes las que marcan la diferencia, y no pueden cambiar eso por sí mismos.

Arten: Lo has entendido. Por eso el Espíritu Santo es el camino de salida.

Gary: De modo que si sigo con este juego de perdón, ¿podré ser arrancado del holograma ilusorio?

Arten: ¿Por qué no? Sólo fuiste incorporado a él por tus creencias de la mente incorrecta y tus pensamientos equivocados.

Gary: Eso me recuerda lo que llamamos el Big Bang, que es el símbolo de la separación y de la proyección del universo. ¿Significa eso que el universo empezará a encogerse para acabar colapsando por sí mismo?

Arten: No. Es cierto que el Big Bang simbolizó la separación, pero deberías recordar que, a nivel de la forma, fue tan tremendo que produjo una cantidad de energía inimaginable. Esto a su vez, predeterminó todas las leyes físicas y el destino de cada célula y molécula: cómo evolucionaría cada una de ellas y que dirección seguiría. Cuando decimos que la película ya ha sido filmada, estamos diciendo que cada cosa que aparentemente iba a pasar fue puesta en marcha en aquel instante, y que, de hecho, no podría ocurrir de ningún otro modo. Todas las diferentes dimensiones y escenarios simplemente son símbolos de diferentes Big Bang dentro del Big Bang que ocurrió en aquel mismo instante. Y aunque todo terminó inmediatamente, aún tienes que despertar para reconocer la realidad.

Gary: De modo que, en este nivel, sufrimos bajo la ilusión de que somos nosotros los que forjamos nuestro destino, cuando lo cierto es que las leyes físicas ya fueron puestas en marcha en aquel instante. ¿Todo lo que ocurrió tuvo que ocurrir exactamente como lo hizo, independientemente de lo que nosotros tratáramos de hacer al respecto?

Arten: Correcto. El mecanismo por el que los robots corporales son manipulados por fuerzas invisibles forma parte de la representación del guión predeterminado. Recuerda esto, como fue decisión tuya ponerte del lado del ego y hacer real la separación, eso significa que el guión es un ejemplo de autodeterminación, que fue acordado por ti mismo a otro nivel diferente, y que no eres una víctima. Ahora dispones del Curso para enseñarte a cambiar tu manera de pensar respecto a todo ello.

Lo que observas aquí es como una grabación del ego, y depende de ti decidir escuchar otra sintonía. El universo no tiene que colapsarse sobre sí mismo para acabar. Lo que tiene que ocurrir es el despertar colectivo; entonces el universo del sueño simplemente desaparecerá, porque nunca fue nada más que un sueño insignificante.

Para mantenerte absorbido, el guión parece ir más y más rápido a medida que pasa el tiempo, y tu ámbito de atención se acorta cada vez más. Hasta que destruyas tu civilización y vuelvas a empezar de nuevo con muy poca memoria...como si empezases una nueva vida.

Gary: Sé a qué te refieres cuando hablas de ir cada vez más rápido, es una tendencia evidente en todo tipo de cosas. Mira las películas. La producción de películas y de programas de televisión en los últimos 30 años se ha acelerado tanto que casi da risa. Deben de estar convencidos de que prácticamente todo el mundo tiene un serio desorden de déficit de atención. Las conversaciones reales son cada vez más escasas. Todo está entorpecido. Y en lo tocante a las imágenes, la filosofía prevaleciente es que, si puedes verlas, son demasiado lentas.

Arten: Sí; cada vez más estilo y menos sustancia, lo mismo que en la política. Te das cuenta de que Abraham Lincoln, el primer gran presidente republicano.....

Gary: Y el último gran presidente republicano.

Arten: Revelas tu manera de pensar, pero, ¿te das cuenta de que Lincoln no podría ser elegido hoy? No tenía buena voz para dar discursos, y se tomaba tiempo para pensar la respuesta que iba a dar a las preguntas. Si actualmente hicieras eso en un debate te llamarían estúpido.

Imagina que das una respuesta meditada en lugar de dar una respuesta automática, predeterminada y astuta. Política, películas....están siguiendo el mismo derrotero. Todo es estilo y rapidez, ¿y qué es lo que eso hace por la gente, aparte de sintonizarlos cada vez más con la locura?

Gary: Sí. El tiempo vuela cuando te estás volviendo loco. Me gustan las películas; simplemente quería indicar que se hacen cada vez más. Oye, lo que dijiste antes sobre guiones con múltiples opciones: eso parece contradecir la idea de que toda la película ya ha sido escrita.

Arten: En realidad no lo hace, porque tiene que ver con el hecho de que tienes abiertas ante ti varias dimensiones, y puedes pasar de una a la otra. Sin embargo, sigue siendo un sistema cerrado, y el mismo hecho de que es limitado y fijo sustenta lo que hemos venido diciendo. El guión del ego es como el palo y la zanahoria. Trata de hacerte pensar que eres libre dentro del guión, cuando la única libertad total que llegarás a encontrar está completamente fuera de todo ese lío.

Gary: En cuanto al guión de múltiples opciones, ¿estás diciendo que tomando diferentes decisiones podría despertar una mañana y, sin saberlo, estar en otra dimensión que, aunque tenga la misma apariencia que ésta, tenga su propio desarrollo dentro de la explosión del Big Bang, y por lo tanto sus propias variantes del guión?

Arten: Sí, podrías.

Gary: Eso es maliciosamente excelente.

Arten: ¿Lo es? Una vez más, tienes que recordar que sigue siendo una ilusión dentro de un sistema fijo. Una ilusión siempre es una ilusión, y eso sigue siendo una ilusión que sólo tiene un camino de salida. El guión del ego es simplemente la totalidad del tiempo, que ya ha terminado. El guión del Espíritu Santo es perdonar a toda la gente de tu vida, estés donde estés. Así es como desaparece el tiempo.

Pursah: Uno de los mejores métodos de entender la distinción entre el tiempo del ego y la intemporalidad el Espíritu Santo es recordar que las lecciones de verdadero perdón del Espíritu Santo llevan a deshacer el tiempo al hacerlo innecesario. Este deshacer se logra a nivel de la mente—fuera del tiempo—y, en lugar de cambiar el tiempo, lo colapsa.

Gary: ¿Cómo aquél día que estaba en el cine y conduje a casa a otra hora diferente porque ya no necesitaba algunas de las lecciones de perdón por haber estado practicándolo?

Pursah: Eso es... ¡Eres un estirado afortunado! Oh, espera, iba a guardar esa descripción particular de ti para la conversación sobre sexo.

Gary: Muy chistosa. Deberías estar en la televisión.

Pursah: ¿En el programa de Oprah?

Gary: Oprah es genial, pero es posible que ni siquiera ella tenga una mentalidad suficientemente abierta para todo esto.

Pursah. Veremos. ¿Más preguntas antes de que acabe nuestro tiempo? Estoy de broma, por supuesto.

Gary: Sí. Algunas personas creen que la reencarnación conduce a la evolución del alma. ¿Es eso cierto?

Pursah: Piensa, Gary. Tu alma no es perfecta, porque de otro modo no sería un alma; sólo sería algo que tomas por un alma... Como la mente, que la gente confunde con el alma, o una proyección de tu mente, como esas imágenes fantasmagóricas con forma de cuerpo que la gente cree que son almas. La evolución es algo que parece ocurrir a nivel de la forma, pero sólo es un sueño. Cuando tu mente ha aprendido todas las lecciones de perdón, despierta al espíritu o alma, y todo lo demás excepto el Cielo desaparece. La mayoría de la gente piensa que su alma es algo individual porque no pueden evitar pensar en sí mismos como individuos. Cuando desaparece esta falsa creencia, entonces sabes sin lugar a dudas que sólo hay un alma, que es nuestra ilimitada unicidad como espíritu.

Gary: ¿La reencarnación también es únicamente un sueño?

Pursah: Sí, pero como hemos tratado de explicar, dado que es algo que parece ocurrir, hablamos de ella como si ocurriera. Cuando tu sueño de vida termina, te ves a ti mismo como si abandonarás el cuerpo y tuvieras otras aventuras, pero en realidad no vas a ninguna parte. Simplemente estás observando las proyecciones mentales, o, como tantas veces lo hemos descrito a tu estilo, estás viendo una película.

Gary: De acuerdo. Ahora viene una pregunta que puede haceros creer que me falta fe en vosotros, pero no es el caso. Me estaba preguntando....Dijiste que estuviste en el cuerpo durante 11 años después de iluminarte, pero el Curso parece indicar que el cuerpo no soporta a los Seres Iluminados; dice que, si estuvieras en constante comunicación con Dios, no podrías mantenerte en el cuerpo por mucho tiempo, y que nuestra tarea es hacernos perfectos aquí y después ya no se nos ve más. 11 años parecen muchos años para seguir estando en este mundo después de tu iluminación. ¿Qué tienes que decir en tu defensa?

Pursah: Responderé a eso, pero déjame que te haga una advertencia: no desgranes el Curso a morir. Como hemos dicho, todos los detalles de las enseñanzas del Curso deben ponerse en el contexto de su enseñanza más amplia sobre el perdón. En cuanto a lo de seguir aquí 11 años más, seguí siendo visible en el sueño con el fin de ayudar a Arten. Mantuve deliberadamente un pie en la puerta, por así decirlo, de manera que pudiera estar con él y ayudarlo a estar conmigo para siempre. Con respecto a lo de que el cuerpo no se mantiene por mucho tiempo, no olvides que J realizó un ministerio de varios años estando claramente iluminado. Mientras no es posible estar en completa comunión con Dios y mantener el cuerpo, hay un lugar intermedio, al que el Curso se

refiere como la zona fronteriza, que es un lugar de perdón donde uno puede hacer cierto trabajo útil mientras parece estar en el mundo, y experimentando simultáneamente su iluminación.

Gary: ¿Eso es lo que el Curso llama el mundo real?

Pursah: Eso es. Gracias por no perder tu fe, aunque ya hemos indicado que no es esencial creer personalmente en nosotros. Creas en nosotros o no, siempre puedes confiar en el Espíritu Santo. ¿Recuerdas cuáles son las 10 características del maestro de Dios en el Curso?

Gary: Claro. Un maestro de Dios es digno de confianza, leal, servicial, amistoso, cortés, bondadoso...Oh, espera un momento. Yo fui boy scout.

Pursah: Está claro que ya no lo eres. La característica a la que me refería principalmente es la confianza. Como dice el Curso respecto al Maestro:

El Espíritu Santo tiene que percibir el tiempo y reinterpretarlo como eterno. Tiene que llevar a cabo su labor mediante el uso de opuestos porque tiene que operar para una mente y con una mente que está en oposición. Haz todas las correcciones que tengas que hacer, procura aprender y mantén una actitud receptiva con respecto al aprendizaje. Tú no creaste la verdad, pero la verdad puede todavía hacerte libre.

Como aún no puedes experimentar la eternidad completamente, necesitas los milagros, o actos de verdadero perdón, en los que das a tus hermanos y hermanas a fin de darte a ti mismo y ser curado por Aquél en quien confías, el Espíritu Santo. Como dice el Curso:

...En el tiempo dar ocurre primero, pero en la eternidad, donde no pueden estar separados, dar y recibir ocurren simultáneamente. Cuando hayas aprendido que dar es lo mismo que recibir, ya no habrá más necesidad de tiempo. La eternidad es un solo tiempo, y su única dimensión es “siempre”.

Arten: Para empezar a resumir nuestra conversación, el Curso te enseña que:

...Tanto el tiempo como la eternidad se encuentran en tu mente, y estarán en conflicto hasta que percibas el tiempo exclusivamente como un medio para recuperar la eternidad.

No podrás hacer esto con tanta rapidez si sigues los métodos que el mundo ha puesto de relieve hasta la fecha. Por ejemplo, el Curso hace un comentario sobre dichos métodos planteándote la siguiente pregunta retórica:

¿Puedes acaso encontrar luz analizando la oscuridad, tal como hace el psicoterapeuta, o reconociendo la oscuridad en ti mismo, tal como hace el teólogo, y buscando una luz distante que la disipe al mismo tiempo que enfatizas lo lejos que está?

Gary: ¡Qué “sabelotodo” eres! Voy a escribir una carta en términos muy duros a la Fundación para la pizza interna, eso es.

Arten: Entre tanto, consulta y recuerda las citas que hemos venido diciendo respecto al tiempo. Cuanto más las consideres, más significativas y profundas serán. En tu futuro, Pursah y yo diremos a J después de leer su Curso que su semblante hace blandir una lanza.

Gary: Espero que me aclares lo que eso significa.

Arten: Claro. El caballero que escribió el material editado bajo el nombre de Shakespeare era un conde cuyo escudo familiar contenía la imagen de un león blandiendo una lanza. Para honrar a su familia, a veces en la corte se brindaba con la frase: “Tu semblante blande una lanza”. Pero la reina Isabel I, que además de ser un genio de la política era muy controladora, prohibió al conde firmar aquellas obras con su nombre. En aquél tiempo la alta sociedad menospreciaba los escenarios teatrales. Las obras de teatro, y particularmente las comedias, no se consideraban literatura seria, y estaban por debajo de la dignidad de la realeza.

Gary: Eso es divertido...decir que Shakespeare no escribía literatura seria.

Arten: Las épocas ilusorias van cambiando, y Shakespeare, o Edward de Vere, el decimoséptimo de Oxford, ayudó a cambiarlas. Sólo hay un Shakespeare, incluso si es un hombre blanco y está muerto. Aunque la reina no le prohibió escribir completamente, no pudo poner su nombre en sus producciones. Y ocurrió que había un actor de nombre William Shakespeare.

Cuando de Vere supo de la existencia de este hombre, pensó que aquello era demasiado bueno para ser cierto. Por un lado estaba de Vere, a cuyo honor se brindaba en la corte con esa frase relativa a su escudo familiar, un león blandiendo una lanza, y por otra estaba aquel hombre llamado Shakespeare. Edward llegó al acuerdo con William de firmar las obras con su nombre y presentarlas al público como si William fuera el autor.

Era una manera solapada de conseguir algún reconocimiento por sus obras sin estampar su nombre en ellas. El plan tuvo mucho éxito, aunque a Shakespeare no se le pagó demasiado, y muchas de las obras fueron publicadas simultáneamente después de que el autor hubiera fallecido.

Muchos se han dado cuenta de que el estilo de escritura del Curso es similar en belleza a los escritos de William Shakespeare, de modo que bromeamos con J y le decimos que su semblante blande una lanza.

Gary: Eso está muy bien. Sois muy divertidos.

Arten: Entonces, diviértete, amigo mío. J lo hizo, Shakespeare también. No te tomes en serio los trucos del tiempo. Lo que piensas que es el pasado es una ocurrencia ilusoria que está ocurriendo ahora. El futuro está ocurriendo ahora mismo, pero tu mente ha dividido esas imágenes para que den la apariencia de tiempo. Sin embargo todo ello, ocurrió simultáneamente, y ya ha terminado. Independientemente de los trucos que el ego trate de hacerte, simplemente perdona y deja vivir. El Curso te pide que renuncies a tus juicios.

¿Y adónde va a parar el tiempo una vez que se han abandonado los sueños de juicios?

Gary: En resumen, el Curso dice que la totalidad del tiempo en realidad estuvo contenida en un instante. La vasta ilusión ocurrió toda de una vez, aunque en realidad no ocurrió y ya ha terminado. El pensamiento de separación y todos los pensamientos simbólicos de separación allí contenidos fueron corregidos inmediatamente por el Espíritu Santo, pero nosotros seguimos reproduciendo la cinta del guión de separación en nuestra mente una y otra vez—casi como

fantasmas—hasta que aceptemos completamente las correcciones del Espíritu Santo, que disuelven el tiempo y nos devuelven a Dios.

Arten: Lo has entendido. El verdadero perdón es el camino de salida.

Gary: De modo que el tiempo no cura todas las heridas, sino que el perdón curará todo el tiempo.

Arten: No está mal, compañero mensajero. Pienso que tu semblante acaba de blandir una lanza.

Capítulo 12

VIENDO LAS NOTICIAS

Dos de mis mayores fuentes de información eran las noticias de la noche en televisión e Internet, y nada disparaba más mis mecanismos, que la información recibida a través de estos medios. Un día, cuando estaba en mi ordenador navegando y volviéndome medio loco, topé con la página web de un grupo del Medio Oeste que muchos estudiantes del Curso consideraban una secta que utilizaba el Curso para sus propios propósitos. Me quedé pasmado al comprobar que este grupo había añadido sus propias palabras entre las líneas a los textos del Curso. “Jesús” dije en voz alta, “eso es como pintar un bigote a la Mona Lisa”.

Varios años después, esta misma secta fue el tema de un programa de noticias nacional, que se trasladó a Wisconsin para contar una historia sobre ellos. El líder del grupo, un autodenominado “maestro de maestros” con un estilo peculiar, tenía fama de confrontar a muchos de sus estudiantes de manera atacante y humillante. Aquel día preciso, con las cámaras aún en marcha, se enfadó visiblemente y empezó a gritar al entrevistador del programa por plantearle repetidamente una pregunta que no le gustaba.

Viendo el programa, me sentí avergonzado de que el camino espiritual que yo había elegido estuviera siendo presentado al público americano de aquella manera. ¿No enseñaba el Curso que la ira nunca estaba justificada? Sin embargo, ahí estaba ese maestro autoproclamado el Curso que no parecía capaz de vivir sus ideas más básicas, y siempre se presentaba a sí mismo como infalible.

Me fui contrayendo a medida que veía el programa, pero entonces me di cuenta de qué estaba haciendo. ¿Quién estaba haciendo todo aquello real? ¿Quién era el soñador del sueño y quién estaba reaccionando a él? ¿Quién se había olvidado de que en realidad no había nadie allí fuera? Era yo; no había nadie más alrededor. ¿No estaba condenando a ese otro hombre por lo que en realidad eran mis propios pecados secretos que—aunque adoptaban otra forma—yo no quería mirar? ¿No acostumbraba a pensar que quienes no estaban de acuerdo conmigo estaban equivocados? ¿No me sentía yo mismo enfadado de vez en cuando?

Entonces vi con más claridad que nunca, que lo que le Curso me decía era cierto: el sueño no estaba siendo soñado por la gente que me hacía de espejo. En el seno de mis conflictos en realidad no había ningún oponente. No importaba que este episodio particular tuviera que ver con

un maestro de Un Curso de Milagros. Todos los milagros eran iguales. La verdad no vacilaba, y no era posible hacer excepciones ni concesiones si la verdad tenía que seguir siendo verdad.

Perdoné a mi hermano y a mí mismo simultáneamente. Dado que pensaba que la culpa estaba en mi hermano, como en realidad yo lo había inventado, entonces la culpa debía de estar en mí. Pero, si la separación de Dios nunca había ocurrido, yo también era inocente, y las razones para la fabricación de esta proyección y para mi defensa eran erróneas. Me uní al Espíritu Santo, y a partir de ese momento nunca volví a mirar ningún programa de televisión, ni información de Internet del mismo modo.

En diciembre de 1997, cuando Arten y Pursah se presentaron, en la que fue su aparición número 12, estaba pasando una época en la que mi ego estaba muy cansado de que yo perdonara tanto. Sentí que mis visitantes ascendidos estaban dispuesto a ayudar

Arten: Hola, hermano. ¿Cómo va tu mundo?

Gary: Sigue aquí, lo cual se me hace un poco tedioso de vez en cuando.

Pursah: Coraje, querido hermano. El Curso está diseñado para que puedas vivir lo que crees que es tu vida y al mismo tiempo vayas consiguiendo gradualmente tu salvación. Ve a tu propio paso. De ese modo no sentirás que nada te está siendo arrebatado y podrás darte cuenta por ti mismo de que el mundo no tiene valor. Por ejemplo, deberías recordar lo que dice el Manual para el maestro respecto a casi todos los estudiantes del Curso, incluyéndote a ti:

...A la gran mayoría se les proporciona un programa de entrenamiento que evoluciona lentamente, en el que se corrigen el mayor número posible de errores previos. Las relaciones personales, en especial, tienen que percibirse debidamente, y se tiene que eliminar la piedra angular de la falta de perdón. De lo contrario, el viejo sistema de pensamiento mantendrá aún una base adonde poder regresar.

Gary: Entiendo; a veces el mundo es un dolor en el trasero.

Pursah: Eso es muy honesto, de modo que vamos a ayudarte un poco. De vez en cuando tu estómago tiene ganas de rugir cuando ves las noticias en tv. Haces que sean reales para ti, porque de otro modo eso no ocurriría.

Gary: He estado pensando en eso. Cuando voy al cine...y siento seguir hablando de películas continuamente, pero eso es lo que hago. Ya sabes: tantas películas, tan poco tiempo. Cuando voy allí quiero olvidarme de que no es real. Ésa es una de las señales de que una película es buena, si puedes suspender tu incredulidad.

Creo que eso es lo que la gente hemos hecho con lo que denominamos nuestra vida real; hemos suspendido nuestra incredulidad y queremos que sea verdad. Damos importancia a todo tipo de cosas. Cuando me siento aquí, en mi casa, y me pongo a ver la televisión, a veces me olvido de que todo es un montón de mentiras, y hago lo que he hecho siempre, que es lo mismo que hago en el cine: entro en ello como si estuviera ocurriendo realmente. Si pudiera adoptar el hábito de recordar un poco más la interpretación del Curso, las imágenes no tendrían tanto impacto en mí. Parece que todo depende del recordar. Es posible que ya me lo hayáis dicho antes—que recordar es lo más difícil—pero ¿cómo puedo hacerlo?

Pursah: Para empezar, en lugar de levantarte por la mañana y hacer lo que te venga en gana, ¿por qué no haces lo que el Curso sugiere en el Manual? En cuanto puedas, pasa algún tiempo en silencio con Dios. Entonces recordando quién eres, lleva tu paz contigo. Después de eso, mantén la determinación de estar alerta. Sabes que el ego va a tratar de incomodarte y de hacerte pensar que eres un cuerpo. Por eso el Curso te aconseja que te mantengas vigilante y que no seas tolerante con las divagaciones de la mente.

Lo único que has de hacer es enfocarte y disciplinarte un poco más.

Lo divertido es que puedes hacerlo. Creo que sabes por experiencia que puedes hacerlo. De hecho, lo haces mucho. Por eso tu ego se siente amenazado. El ego es ingenioso, y como has podido ver por ti mismo, se le ocurrirán algunos modos notables de engañarte. Todo lo que tienes que hacer es estar un poco más dispuesto a responder de antemano. Cuando estés en ese estado mental, lo habrás conseguido. Podrás lidiar con las noticias y con cualquier otra cosa que surja.

Gary: Si estoy viendo las noticias y estoy en ese estado mental en el cual uno está listo para el milagro, entonces, ¿he de seguir el mismo proceso que con otras formas de perdón—como en el caso de mis relaciones personales—o hay ciertos pensamientos con los que sería mejor responder?

Arten: Todo es lo mismo. Pero sí, puede haber ciertos pensamientos que ayuden más a diferentes personas en distintas situaciones. Hay un pasaje en el Manual que es muy útil porque te recuerda que si dejas que el Espíritu Santo se ocupe del juicio, eso te pone a ti en una situación mucho más poderosa. Para un maestro de Dios no es ningún sacrificio renunciar a la carga del juicio.

..Por el contrario, se pone en una posición en la que el juicio puede tener lugar a través de él en lugar de ser algo que él emite por su cuenta. Y este juicio no es ni “bueno” ni “malo”. Es el único juicio que existe, y es sólo uno: “El Hijo de Dios es inocente y el pecado no existe”

Gary: Cuando veo que los demás están libres de culpa, tanto si es en televisión como en persona, mi mente inconsciente comprende que yo también estoy libre de culpa.

Arten: Sabía que habías estado escuchando parte del tiempo que hemos pasado contigo. Puedes hacerlo, y hacerlo consistentemente. Cuando llegues, habrás llegado. Simplemente muestra más determinación. Ya es el momento de que pases del estado de poner unas pocas ganas al de poner muchas ganas. Es un juego en el que no puedes perder, de modo que relájate.

Gary: Lo sé, pero cuando ocurre algo terrible, como esos terroristas que han volado nuestras embajadas, resulta difícil ver que ellos también están libres de culpa.

Arten: Sí, pero ésa es sólo otra oportunidad de liberarte. Puede que parezca más difícil, pero en realidad todas tus oportunidades de perdonar son iguales.

Gary: De acuerdo. Pero, ¿no es cierto que puedes ser guiado a realizar la acción apropiada como consecuencia del perdón?

Arten: Sí. Entraremos es eso, y, aunque casi nunca damos consejo a nivel de la forma, antes de volver a hablar del perdón a nivel de la mente hablaremos un minuto sobre la situación mundial.

Estados Unidos, estando en una posición de poder que nunca ha sido alcanzada por ninguna otra nación en la historia del mundo, tiene muchas más responsabilidad que los demás a la hora de resolver situaciones. Tomemos la situación de Oriente Medio, por ejemplo. Sí, los terroristas son psicóticos, especialmente cuando afirman hacer algo en nombre de Alá. El Dios del Corán, aunque tiene un nombre diferente, es el mismo Dios del Antiguo y Nuevo Testamento.

Si bien el Dios que a veces presentan estas religiones no siempre está satisfecho y feliz, es ridículo pensar que los terroristas obran correctamente al secuestrar una religión y usarla como excusa para sus propósitos violentos. Aunque todas las religiones acaban siendo usadas por psicóticos para justificar su propia locura, los líderes de esos movimientos tienen que conseguir que alguien los escuche para obtener poder, y sobre todo dinero. La pregunta que deberías plantearte es: ¿hace Estados Unidos que esos fanáticos lo tengan más fácil o más difícil para conseguir el apoyo de su pueblo?

Tus presidentes intentarán decirte que esos terroristas y la gente de Oriente Medio odian a Estados Unidos porque vosotros defendéis la libertad y la democracia. Eso es el mejor de los casos es falso, y en el peor es una mentira cínica. ¿Qué tenía que ver el Sah de Irán con la libertad y la democracia? ¿Y el emir de Kuwait? ¿Y la familia real de Arabia Saudí? ¿Qué tienen que ver con la libertad y la democracia? Nada. En los últimos cien años el gobierno de Estados Unidos se ha hecho famoso en todo el mundo por apoyar cualquier gobierno que cuide los intereses, no de su pueblo, sino de las corporaciones multinacionales con base en Estados Unidos o dominadas por capital americano.

Los terroristas os odian por sus propias razones psicóticas, pero la gente común de Oriente Medio no odia a tu país por defender la libertad y la democracia, sino porque no las defendéis. Defendéis lo que sea mejor para el dinero americano. Os importa su petróleo, pero no ellos. Os importa encontrar la manera más eficiente de que vuestras corporaciones, tanto en casa como en suelo extranjero, puedan hacer dinero en cualquier situación... No os importa la democracia. La mayoría de la gente del mundo sabe que esto es así, pero el pueblo norteamericano lo ignora porque ha sido sometido al lavado de cerebro de la propaganda televisiva en el último medio siglo para hacerle creer que su país sólo puede hacer las cosas bien. Desde mediados de los años 70, mediante adquisiciones, las grandes corporaciones han logrado un control total sobre la edición de noticias en los medios de comunicación.

Entre tanto, su programa para Oriente Medio ha sido cualquier cosa menos altruista.

Gary: Estás diciendo que esos fanáticos y terroristas consiguen el apoyo de la gente porque se lo ponemos muy fácil para que nos odien. También imagino que, en el caso de algunos terroristas, el hecho de no tener ni un orinal donde mear hace más fácil que conviertan el martirio en su primera vocación.

Arten: Por supuesto. ¿Qué pasaría si toda la gente de Oriente Medio viviera en países libres, con economías boyantes y un buen sistema educativo, carreras profesionales y buenas casas? ¿Crees que tendrían tanto interés en volar por los aires? Por supuesto, el problema real está dentro de ellos.

Gary: Aunque el comunismo es horroroso, eso no significa que el capitalismo sea perfecto, pero puede ser bueno.

Arten: Estados Unidos hace cosas buenas y malas; eso es dualidad. Muchas veces tu país es una fuerza positiva pero generalmente con una intención oculta. Hasta el Plan Marshall para reconstruir Europa después de la Segunda Guerra Mundial se planeó tanto para promover vuestras ambiciones capitalistas como con propósitos humanitarios.

La avaricia de vuestras corporaciones ha crecido exponencialmente desde entonces. El elemento de un imperio basado en el dinero siempre ha estado presente soterradamente.

Gary: ¿Cómo cuando Estados Unidos robó Hawái, que era un país independiente, en 1893?

Arten: Es un buen ejemplo. La mayoría de la gente de Oriente Medio cree que estáis perfectamente dispuestos a robar cualquier cosa que podáis, del mismo modo que robasteis vuestro gran país a los indios. El hecho de que paguéis por el petróleo no altera la percepción que la gente de otras regiones tiene de vosotros a través de la lente de su propia culpabilidad inconsciente. Tal vez deberíais ayudarlos más a veros de forma diferente.

Gary: ¿Qué pasaría si no necesitáramos su petróleo?

Arten: Políticamente, ése sería el movimiento más brillante que podríais hacer. Entonces no tendríais que hacer nada en Oriente Medio que no fuera bueno. Podríais apoyar la libertad y la democracia en lugar de apoyaros exclusivamente a vosotros mismos. Lo cierto es que ya disponéis de la tecnología necesaria para liberaros de la adicción al petróleo extranjero, pero como de momento eso no sería mejor para la cuenta de resultados de vuestras corporaciones, puedes olvidarte de ello.

Cuando el presidente Eisenhower abandonó la Casa Blanca, avisó a la nación del poder que estaba acumulando lo que él denominó el “complejo militar-industrial”. Aunque vuestra Constitución no dice nada sobre el capitalismo, Estados Unidos ahora no es una democracia, sino una dinerocracia.

Vuestros bancos, sus tiburónicas compañías de créditos, las compañías de seguros y las grandes corporaciones multinacionales tratan de estar por encima de la ley y de adueñarse del mundo. Ya son dueñas de Estados Unidos y de su proceso político, y en el futuro continuarán asegurándose de que su gobierno de ricos, por los ricos y para los ricos no desaparezca de la Tierra.

Esto provocará nuevas tragedias, y he pensado que lo mejor sería apuntar aquí la existencia de métodos alternativos y más promisorios que el cansado proceso de venganzas, mentiras y beneficios.

Gary: En cualquier caso, todo esto que estamos hablando da mucho que pensar. Lo que el individuo puede hacer por su mundo personal es perdonar, y, cuando aprendes a hacerlo, nadie te lo puede arrebatar.

Arten: Sí, en cuanto sabes cómo hacerlo, te das cuenta de que nunca eres una víctima, y lo que ves son meros símbolos de tu locura reflejados fuera de ti, solo que ahora ya tienes un modo de

liberarte de ella liberando a los demás. El resto de las personas, a su vez, sólo podrán vivir en paz cuando estén dispuestas a mirar su propio lado oscuro, tal como lo ven los demás, y perdonarlo.

Cuando se sale del nivel de la forma, la gente de Oriente Medio no son víctimas de los norteamericanos, ni de Israel, ni de nadie más. Incluso la gente de un país tan castigado como Líbano, o los palestinos, que ni siquiera tiene país, no son víctimas del mundo que ven. Tirar piedras a la misma gente a la que tiraron piedras sus abuelos no producirá un cambio positivo para esta generación, del mismo modo que tampoco lo produjo para las anteriores.

Los israelíes están representando el guión que acordaron con sus vecinos, tanto si parece que es así como si no. Los individuos, estén del lado que estén, deben estar dispuestos a perdonar el supuesto mal que perciben en sus enemigos, que en realidad no tienen más existencia que ellos mismos. Los habitantes del mundo deben sanar sus relaciones y deshacer su culpa inconsciente antes de que la violencia pueda acabar permanentemente.

Gary: ¿Quieres decir que, cuando estallaron las bombas en las embajadas, no fue una buena idea entrar en Internet y convocar el Día de la Ira de Un Curso de Milagros? Es broma. Las noticias nos hacen ver la culpa en los demás—tanto si son terroristas como políticos con sus cazas de brujas, o esas personas que son culpables de delitos, o quien quiera que los fiscales y los medios quieran hacernos creer que son culpables—porque conseguir que proyectemos nuestra culpabilidad en los demás es bueno para ciertas profesiones y categorías. En algunos concursos de la televisión se juega a ver quién denigra mejor a los demás. Y en los noticiarios, de cuantos más problemas consigan preocuparnos, mejor. Todo esto hace que nuestra mente se acelere enormemente.

Arten: Exacto, y eso es precisamente lo que el ego quiere. Como te enseña el Curso:

...Uno de los ardidés favoritos del ego para obstaculizar el aprendizaje es embarcarse en problemas diseñados de tal manera que su resolución sea imposible. La pregunta que nunca se formulan quienes se embarcan en tales maniobras dilatorias es: ¿Para qué? Ésa es la pregunta que tú tienes que aprender a plantear en relación con todo. ¿Qué propósito tiene esto? Sea cual fuere, dirigirá tus esfuerzos automáticamente.

Gary: El propósito debería ser el perdón y la Expiación. En televisión, toda la diversión es función de la multiplicidad, de que uno aparece como muchos. El uno soy yo—aunque en realidad no soy yo, sino símbolos de lo que hay en mi inconsciente—y la respuesta siempre es la misma, independientemente de la forma que asuma la multiplicidad. Creo que el perdón puede ser algo muy simple cuando lo recuerdas.

Pursah: Sí, ya te dijimos que era factible. No siempre fácil, pero factible. No lo olvides, las imágenes que ves en lo que crees que es tu vida real no son más reales que las que ves en la televisión o en las películas.

Gary: Estoy intentando recordar. Pero ya sabéis lo que no me gusta: no me gusta que todo eso que he aprendido sobre los mercados no sea real, como la secuencia Fibonacci y los porcentajes, la Sección Dorada, los ángulos Gann, la Teoría Onda de Elliot, mis indicadores técnicos... todos esos conocimientos. Me siento un poco decepcionado de que nada de eso sea real.

Pursah: Eso es igualmente válido para todos los ídolos y herramientas que la gente usa para tratar de alcanzar sus sueños. No lo olvides, esto no significa que no puedas usar ilusiones dentro de la ilusión del modo que te parezca más adecuado. Ya hemos indicado que no hay nada de malo en la magia cuando se usa al mismo tiempo que el perdón, y eso es aplicable a las herramientas de cualquier profesión que hayas elegido.

Gary: De modo que se me pueden perdonar todas mis ilusiones, sean cuales sean, y así podré llegar más rápidamente a casa.

Nota: En este punto se oyeron algunos disparos en el bosque muy cerca de mi casa, una situación que no era excepcional en fechas próximas a la Navidad aunque la temporada de caza del ciervo había terminado unas semanas antes. A veces se oían casos de ciudadanos de Maine que habían muerto en el jardín de su casa, o incluso dentro de ella, a manos de los cazadores.

Gary: No os preocupéis, no me han dado. Son sólo algunos campesinos matando unos pocos animales indefensos por placer.

Arten: Nunca has disparado un arma, ¿verdad?

Gary: No. Eso es porque cualquier hombre que tenga la necesidad de disparar un arma siente secretamente que tiene un pene inadecuado. Y una mujer que tenga necesidad de disparar un arma en realidad se siente celosa por no tener pene. Bueno, esta es mi opinión. Quizá aún me sienta molesto por esa mujer cerca de Waterville que estaba en el jardín de su casa con sus hijos; un cazador la confundió con un ciervo y la abatió.

Arten: Te estás desviando del tema, Gary. Estamos hablando del perdón ¿recuerdas?

Gary: ¡Me estoy tomando el día libre!

Arten: Bueno, pues seguiremos delante de todos modos. Recuerda que todo es igualmente ilusorio. No importa que sea tan grande como una galaxia o tan pequeño como un neutrino. Ni siquiera importa si es una civilización que vuelve a destruirse a sí misma. Todo es lo mismo.

Gary: ¿Las civilizaciones siempre se destruyen a sí mismas?

Arten: Generalmente. Por ejemplo, vida humanoide inteligente emigró de Marte a la Tierra. Esa vida inteligente no había surgido en Marte, sino que también había emigrado allí. A esas alturas, la mayor parte de la civilización marciana había sido destruida, de modo que fue tanto un escape a la Tierra como una emigración. Asimismo, hay veces en que el impacto de un asteroide sobre la superficie de un planeta destruye la mayor parte de la vida que alberga.

Gary: Siempre hay algo, ¿no es así?

Arten: Siempre hay algo hasta que deja de haberlo. Cuando J os habló y dijo: "Renunciad al mundo y a los caminos del mundo; haced que carezcan de significado para vosotros", se refería a que lo que veis no existe. No es nada, porque en realidad no está allí. ¿Cómo podría la nada significar algo? Si haces que tenga algún significado, bueno o malo, entonces estás intentando cambiar la nada por algo. Lo único que debes hacer con ella es que no tenga significado.

Al mismo tiempo, no trates de quitar a la gente sus ídolos ni sus sueños. Recuerda lo importantes que han sido algunas cosas para ti. ¿Recuerdas cuando eras niño y fuiste a oír tocar a los Beatles en Boston?

Gary: Claro que lo recuerdo.

Arten: ¿Habría habido algún modo de decirte que aquello no era importante?

Gary: Veo a qué te refieres. Mi ídolo era George Harrison. Aprendí a tocar la guitarra imitándole. No habría habido modo de convencerme de que aquello no era lo más importante del mundo en aquel momento.

Arten: Recuerda eso cuando sientas la tentación de criticar los sueños de otros. Renunciarán al apego a sus ilusiones cuando llegue el momento.

Gary: Ni siquiera te pediré más información sobre Marte. Ya tengo suficientes datos para incorporar por el momento.

Pursah: No es importante, Gary. Pero en realidad, no pensabas que descendías del mono, ¿verdad? Hay muchos tipos humanoides diferentes. El ego fabrica cuerpos que en realidad fueron hechos todos al mismo tiempo, pero en el tiempo parecen estar separados. Las imágenes corporales son proyecciones; la culpa y el miedo hacen que parezcan sólidas, y después el guión está preparado para que parezca que los cuerpos son función de un proceso natural. La muerte se vuelve tan natural como la vida, aunque en realidad no hay muerte.

Gary: Lo entiendo. También entiendo la idea de que las noticias están preparadas para hacernos reaccionar y para que consideremos culpables a los demás, con lo cual tienen el mismo propósito que el resto de la ilusión. Lo veo incluso en nuestras noticias regionales.

Pursah: Sí. Por ejemplo, es posible que la policía local quiera aparentar que está haciendo algo; entonces llaman al periódico local y arrestan a las prostitutas del lugar.

Gary: Y con eso desaparece mi vida social.

Pursah: En serio, el punto importante con el que queremos dejarte es éste. El libro que estás escribiendo no es sobre ti, ni tampoco sobre nosotros. Nosotros hemos venido aquí para dar a la gente un mensaje espiritual—un mensaje para el que no todos están preparados todavía—que es éste: cuando estés dispuesto a aceptar que lo único que cuenta en tu vida ilusoria es completar satisfactoriamente tus lecciones de perdón, serás verdaderamente sabio.

A pesar de tus impertinencias de sabelotodo, tú, hermano mío, estás haciéndolo muy bien. Siempre perdonas, aunque algunas veces tardes algunos minutos o unas horas en hacerlo. Estás ganando la partida. Acepta eso y haz que aumente todavía más tu determinación de perseverar.

Arten: En los meses que vienen, no olvides nunca que el objetivo es lo único que merece la pena, y que este mundo no la merece. Piensas que el universo es valioso porque estás acostumbrado a él y, a excepción de algunas experiencias recientes, es todo lo que recuerdas, al menos en este ciclo de vida. El Curso te pregunta:

¿Cómo podría ser un sacrificio renunciar al dolor? ¿Lamentan acaso los adultos abandonar los juguetes que tenían de niños? Y el que ha vislumbrado la faz de Cristo ¿Podría sentir nostalgia por lo que ocurre en un matadero? Nadie que se haya escapado del mundo y de todos sus males lo contempla con condenación. No obstante, no puede sino alegrarse del sacrificio que todas las cosas que el mundo valora le habrían exigido.

Pursah: Eso es todo por hoy; querido hermano. Felices vacaciones y éxitos continuados, aun cuando sea difícil. Te dejamos con estas palabras del Curso para animarte:

Ten fe únicamente en lo que sigue a continuación, y ello será suficiente: la Voluntad de Dios es que estés en el Cielo, y no hay nada que te pueda privar del Cielo ni que pueda privar al Cielo de tu presencia. Ni tus percepciones falsas más absurdas, ni tus imaginaciones más extrañas, ni tus pesadillas más aterradoras significan nada. No prevalecerán contra la paz que la Voluntad de Dios ha dispuesto para ti.

Capítulo 13

VERDADERA ORACIÓN Y ABUNDANCIA

Arten y Pursah me habían prometido que me hablarían de la verdadera oración y del modo de obtener guía para actuar en mi vida cotidiana. Pensé que éste podría ser el tema de nuestra siguiente conversación, porque recientemente había sentido el deseo de dedicar tiempo a estudiar y aplicar uno de los folletos relacionados con el Curso, La Canción de Oración, que también trataba de estos temas. Mis amigos ascendidos tenían que reaparecer en agosto de 1998, pero, antes de eso, el fin de semana del 4 de Julio tenía previsto visitar al hombre que, según había dicho Pursah, llegaría a ser considerado el mayor maestro del Curso.

Durante los 5 años anteriores, desde que el facilitador de mi grupo de estudio me prestara algunas cintas de Ken Wapnick, había escuchado ocasionalmente sus enseñanzas. Lo cierto es que no me gustaba mucho leer, y esas cintas me ayudaban mucho a comprender el Curso y a aplicarlo. Aunque podía estudiar el Curso por mí mismo, me gustaba tener ayuda, y sentía muchas ganas de hacer un taller con Ken.

Durante las 10 horas que Karen y yo tardamos en desplazarnos desde la zona rural de Maine donde vivíamos hasta Roscoe, una pequeña ciudad en las montañas Catskills, en el estado de Nueva York, me alegré de estar haciendo por fin aquel viaje después de postergarlo más de cinco años. Y aún me sentí más feliz al contemplar el idílico paisaje donde tenía su sede la Fundación para Un Curso de Milagros, junto al precioso lago Tennenah.

Íbamos a quedarnos un par de noches allí haciendo el taller que tenía por nombre “Tiempo y eternidad” en compañía de otros 150 estudiantes. Un alto porcentaje de aquellas personas venían de la ciudad de Nueva York y sus alrededores, pero también había estudiantes de todo Estados Unidos y algunos visitantes internacionales.

Conforme hablaba tímidamente con algunos de mis compañeros de estudios, fui dándome cuenta de que la mayoría de ellos estaban en el extremo superior de la escala de inteligencia, algo que cabía esperar de los estudiantes serios del Curso.

En los tres días que pasamos en Roscoe tuve ocasión de conocer personalmente a Ken, y hable con él un par de veces en el comedor. Dos de las cosas que más me sorprendieron de él fue su estilo relajado y su excelente sentido del humor, rasgos que no resultaban tan evidente en las cintas grabadas.

Aunque en realidad no es posible expresar en palabras una experiencia de estas características, baste decir que para mí el Curso fue un evento transformador. Salí de él con la convicción de que, si bien no siempre podía controlar lo que parecía ocurrir en mi vida, siempre podía controlar mi manera de contemplarlo, y por tanto los sentimientos que suscitaba en mí.

Un par de años después, en Junio del 2000, fui a Roscoe para hacer un segundo taller con Ken. Entonces me sorprendió averiguar que la Fundación se iba de Roscoe y se trasladaba a la ciudad de Temecula, en el sur de California, a más de 5000 km de distancia. Aunque al principio me sentí un poco decepcionado, estaba seguro de que Ken y su esposa Gloria sabían lo que estaban haciendo y estaban siendo guiados por Jesús, y también sabía que California era la Meca de la espiritualidad de mentalidad abierta.

Abrigaba la esperanza de poder visitar la Fundación alguna vez allí, en su sede del Oeste, y siempre me sentiría agradecido por los talleres de Roscoe y la oportunidad de haber conocido a Ken.

De vuelta a casa, aquel verano pensé mucho sobre el tema de la escasez y la abundancia porque sabía que quería hablar de ello con Pursah y Arten. Me sorprendía tomar conciencia de que mis compatriotas norteamericanos pensaran que necesitaban tantas cosas materiales. Durante la Gran Depresión, si tenías un techo sobre tu cabeza y comida suficiente podías sentirte agradecido. Sí, entonces también había gente rica, pero la estrategia de la mayoría de los ciudadanos era la supervivencia. Si no pasabas frío ni hambre, podías considerarte afortunado. Después de la Segunda Guerra Mundial, y hasta principios de los años 50, los americanos fueron muy conservadores con el dinero. Todos, excepto los más jóvenes, seguían teniendo en mente la Gran Depresión, y ahorrar estaba de moda, para mortificación de las corporaciones norteamericanas. La primera emisión nacional de televisión tuvo lugar en 1951.

Por primera vez, toda la nación pudo ver anuncios de televisión en los que se les mostraban todas las cosas que no poseían y todas las razones por las que les convendría adquirirlas. La gente no tenía ni idea de lo vulnerable que era a la sugestión y a la avaricia. A mediados de los 50, los negocios ya iban viento en popa. Ahora lo más americano era gastar en lugar de ahorrar. La gente compraba cosas de las que antes hubieran prescindido sin llegar a echarlas de menos.

Desde que empezaron a ver la televisión, la idea de estar a la altura de sus vecinos empezó a echar raíces. La locomotora capitalista se puso en marcha y Wall Street con ella. Tal vez eso no fuera malo en el mundo material, pero, ¿qué estaba suponiendo para las mentes de la gente? Hacía que se centrasen cada vez más en lo físico, lo cual estaba perfectamente alineado con el guión oculto del ego, que trataba de alejar a la gente de la disciplina mental.

Otro punto de interés era que si la gente no vía algo por la televisión, entonces no importaba. El 11 de Septiembre de 1973 ocurrió un hecho que no pareció tener mucha relevancia: el presidente democráticamente elegido de Chile fue asesinado por sicarios contratados por Estados Unidos. Las torturas y asesinatos padecidos por tantos chilenos fueron una vergüenza para el

mundo, pero no para la mayoría de los norteamericanos, cuyas televisiones no contaron la historia con precisión.

En la década de los 90, la mayoría de los norteamericanos no sabían que su país, aunque lo hubiera deseado, no podía ser miembro de la Unión Europea. Según la ley europea, el hecho de que aquí se permitiera la pena de muerte hacía que nuestra nación fuera demasiado bárbara para cumplir los requisitos exigidos a los socios.

En cualquier caso, todo esto era parte de un guión preconcebido, y yo sólo tenía dos lentes para verlo. El perdón no siempre llegaba a mí con rapidez, pero siempre acababa llegando.

Una tarde lluviosa de agosto de 1998 me encontraba en casa cuando Arten y Pursah se presentaron en su visita número 13.

Pursah, sonriendo, abrió el debate.

Pursah: Hola, Gary. Es un gusto verte, como siempre. Nos alegra que hayas ido a ver a Ken. Evidentemente podrías aprender de él sin tener que ir a verle, pero es divertido que hayas ido.

Gary: Puedes estar segura, y también fue muy agradable conocerle personalmente. Me sorprendió lo divertido que es para ser un erudito intelectual.

Pursah: Una de las mejores herramientas del Espíritu Santo es la risa, hermano mío. Si te tomas el mundo demasiado en serio, éste te tomará a ti también.

Gary: Sí, ojalá que me acordara de reírme un poco más a menudo. Aún retraso el perdón algunas veces. Estoy seguro de que sabéis de qué quiero hablar hoy. Me gustaría mejorar mi capacidad de recibir guía, y aprecio mucho de que me consintáis mis actuales intereses.

Pursah: Todo es parte del plan. Vamos a hablar de una guía que no es de este mundo. Hoy no nos quedaremos mucho tiempo, de modo que vayamos al grano. Has leído el folleto “El Canto de Oración”, ¿no es así?

Gary: Claro. Es una de mis lecturas favoritas.

Pursah: Entonces hablemos de qué es la verdadera oración y de cómo puedes obtener beneficios secundarios de ella cuando no tratas de conseguirlos.

Gary: ¿Puedo plantearte una pregunta rápida?

Arten: Sólo venimos a servir.

Gary: Bien, he estado pensando en la devoción de los verdaderos mensajeros espirituales, desde San Francisco de Asís hasta la Madre Teresa, y hace que me pregunte si verdaderamente merezco ser un mensajero de Dios. A veces no soy muy devoto, ¿sabes?

Arten: Esto es algo que has de recordar siempre; la prueba de tu devoción es tu perdón. Ahora estás muy acostumbrado a perdonar, y olvidas que antes no era algo natural para ti. Cada vez que perdonas, piensa en ello como si fuera un regalo que te haces a ti mismo y a Dios. Te irá bien.

Gary: Gracias, lo intentaré. Pero también siento que no tengo el impulso necesario para escribir nuestro libro, o para ir por ahí intentando ser un portavoz del Curso. No tengo buena voz.

Arten: No tienes que hacer eso si lo no deseas, pero, si eliges hacerlo, recuerda esto: Moisés no tenía buena voz; Hitler, sí. Lo importante es el mensaje, no la forma que tome. Si lo intentas, podrías llevarte una sorpresa. Simplemente recuerda que te estás hablando a ti mismo. No hay nadie allí fuera, y puedes recordar este hecho en cualquier momento que lo desees.

Y en cuanto al impulso, tanto si se trata del impulso de hacer el amor como del impulso de trabajar, la gente lo tiene porque temen la muerte. Tienen un plazo dado, por así decirlo. En el caso de un haragán como tú, el miedo a la muerte adopta otras formas. Cuando surja, recuerda lo erróneo que es tu miedo a la muerte y tu miedo a Dios.

Gary: En realidad, siento ese miedo respecto a no poder vivir en Hawái. Creo que lo he deseado más de lo que creía.

Arten: En primer lugar, no deberías sentirte culpable por desear vivir allí ¿Por qué no ibas a hacerlo? Todo el mundo tiene que vivir en alguna parte. Es una simple preferencia. ¿Por qué darle tanta importancia? Las ballenas son lo suficientemente inteligentes para ir allí en invierno. ¿Por qué no debería hacerlo un Piscis tan buen muchacho como tú?

Gary: Aún no tengo los medios para quedarme allí una larga temporada.

Arten: Eso es porque has estado ensillando antes de tener las bestias. Por suerte para ti, hoy vamos a hablar de cómo tener el caballo antes de las sillas.

Pursah: Una de las cosas que tienes que entender es que eres inocente, independientemente de lo que parezca ocurrir en tu vida. Algunas personas se sienten culpables por ser pobres y otras se sienten culpables por ser ricas. ¿No crees que has sido ambas cosas, rico y pobre, en tus numerosos sueños de vida? Sin embargo, ninguna de las dos cosas es verdad. ¡Sólo es un sueño!

Como hemos sugerido, si tienes bien incorporadas las bases del sistema de pensamiento del Curso, deberías ser capaz de aplicar lo aprendido a cualquier cosa. Por ejemplo, cuando tengas un profundo deseo de algo, debes estar pensando que eres un cuerpo, o que de algún modo estás separado de Dios.

¿De qué otro modo podrías desear algo? Si eres un espíritu, o si estás unido a Dios, no necesitas nada. Si recuerdas que no eres un cuerpo, entonces puedes dar un paso atrás y ver que tu deseo no tiene valor.

Una vez más, no estamos hablando de renunciar a todos los bienes materiales; estamos hablando de tu manera de mirarlos. Si necesitas algo—y tendría que faltarte para que lo necesitaras—puedes recordar que tan sólo es un sustituto de Dios, y que tú único problema es tu sensación de separación de Él. Estás teniendo un sueño de escasez, pero no es verdad. En lugar de hacer que algo a nivel de la forma sea más importante que cualquier otra cosa, puedes recordar que en realidad todo es la misma nada.

Cristo no necesita nada. Si necesitas algo, estás partiendo de un lugar de debilidad, pero si no necesitas nada, puedes venir desde la fuerza de Cristo.

Gary: ¿Y qué pasa si simplemente me gusta Hawái y lo elijo porque es precioso?

Pursah: Un modo de hacerlo es considerar que la belleza que ves, o incluso la belleza en la que piensas, es un símbolo de tu abundancia como Cristo. De ese modo, si llueve el día de tu cumpleaños y no puedes salir a ver la belleza, ésta sigue estando allí, donde siempre ha estado, en tu mente.

Arten: En tu caso, la carencia emerge en forma de problemas económicos. Eso es resultado de tu culpabilidad inconsciente. No te sientas mal por ello. Tu culpabilidad inconsciente podría expresarse de formas mucho peores. Por ejemplo, es preferible tener tus dificultades que tener graves problemas de salud y muchas otras cosas con las que la gente tiene que enfrentarse. Sabes perdonar; tienes una presión sanguínea perfecta y pareces muchos años más joven de lo que eres. Cuenta tus bendiciones y siéntete agradecido de que la mayoría de tus lecciones son suaves, y de que tu perdón está haciendo que despiertes a la conciencia de lo que verdaderamente eres.

Gary: Tengo una idea bastante precisa de cómo orar y estar con Dios, pero no sé si comprendo esta idea del beneficio secundario.

Arten: De acuerdo. La repasaremos brevemente y después nos iremos para que puedas practicar. Con la práctica se consigue la perfección.

Míralo de este modo. Si el universo ilusorio está en perpetuo cambio y Dios es inmutable y eterno, ¿en cuál de ellos preferirías tener tu origen? Tu problema de escasez, que es un símbolo del pensamiento de separación, queda ampliado por el hecho de que estás poniendo tu fe en algo con lo que no puedes contar. Si consideras que tu fuente de abastecimiento es algo de este mundo, por ejemplo tu carrera profesional, un trabajo específico o tus propias habilidades, entonces, cuando algo cambia—como siempre lo hace en este mundo—podrías que darte en desventaja.

Un origen ilusorio puede perderse.

Pero, ¿qué pasa si tu Fuente de origen no puede cambiar ni fallar? Entonces estás poniendo tu fe donde está justificado que la pongas. Ahora puedes ver tus profesiones transitorias y tus iniciativas y empeños como simples herramientas que son expresiones simbólicas de tu abastecimiento constante.

Ahora tu Fuente se convierte en un pozo sin fondo donde puedes acudir para obtener guía, que siempre se presentará como algún tipo de inspiración. Si se te rompe la herramienta, no pasa nada. No tienes que permanecer atado a ella porque no es tu Fuente de origen. Si tu Fuente es constante, entonces una herramienta puede ser sustituida rápida y cómodamente por otra a través de una ocurrencia muy natural: la inspiración. Puedes relajarte sabiendo que no puedes perder tu Fuente.

Gary: Ya he experimentado parte de lo que estás diciendo, pero podrías ser un poco más específico respecto a cómo es este proceso.

Pursah: Sí. La instrucción de J en La Canción de Oración es muy específica, pero la unión con Dios es abstracta. Más adelante, generalmente cuando menos te lo esperas, te llegará una respuesta a tus problemas surgida de la nada, por así decirlo, como un efecto secundario de haberte unido a Dios. Aunque ya lo has leído, voy a repetirte parte de lo que dice esta gema:

El secreto de la verdadera oración es olvidarte de las cosas que crees que necesitas. Pedir lo específico es muy parecido a mirar el pecado y después perdonarlo. Del mismo modo, en la oración pasas por alto tus necesidades específicas tal como las ves, y las dejas en manos de Dios. Allí, ellas se convierten en tus regalos para Él, porque Le dicen que no tienes otro Dios más que Él; ningún Amor más que el Suyo.

Como ejemplo, cuando meditas, podrías visualizarte tomando la mano de J o del Espíritu Santo y yendo hacia Dios. Entonces podrías pensar en ti mismo dejando tus problemas, objetivos e ídolos ante Su altar como regalos. Quizás digas a Dios cuánto le quieres y lo agradecido que te sientes por estar completamente a su cuidado, por siempre seguro y totalmente amparado. Entonces te quedas en silencio. Mantienes la actitud de que Dios te creó para ser como Él y para estar eternamente con Él. Ahora puedes olvidarte de todo, unirse al Amor de Dios y perderte en alegre comunión con Él.

Un par de días después, podrías estar comiendo un bocadillo o trabajando en el ordenador, y de repente te impacta, llega a ti una idea inspirada. La palabras, inspirada, como sabes, significa “en espíritu”. Al unirse al espíritu has recibido la respuesta. La gente siempre busca que Dios responda a sus plegarias. Si supieran algo más de cómo han de rezar, también sabrían cómo viene la respuesta. Sus respuestas no vienen en forma de respuestas físicas, vienen a la mente en forma de guía; una idea inspirada, que el panfleto describe como un eco del Amor de Dios.

...La forma de respuesta, si está dada por Dios, encajará con tu necesidad tal como tú la ves. Esto es meramente un eco de la respuesta de Su Voz. El verdadero sonido siempre es una canción de acción de gracias y de amor.

Ésa es la clave: unirse a Dios en Amor y gratitud. Te olvidas de todo lo demás y te pierdes en Su Amor. Eso es lo que significa llenarse del espíritu. Ése es el Canto de Oración. El eco es un beneficio añadido, pero no el propósito de la oración. Simplemente es algo que ocurre de manera natural cuando te unes a Dios y Le amas.

No puedes, entonces, pedir el eco. La canción es el regalo. Junto con ella vienen los sobretonos, las armonías, los ecos, pero todos éstos son secundarios.

Gary: ¿Sería posible que pasara algo en el mundo que respondiera a mi necesidad tal como yo la veo?

Pursah: Las respuestas de Dios son internas, no externas. Si algo aparece en el mundo es un símbolo. No pienses que Dios actúa en el mundo porque no lo hace.

Los resultados de seguir su guía pueden mostrarse en el mundo como símbolos de seguridad o abundancia.

Arten: Ahora puedes operar desde una posición de fuerza en lugar de debilidad. Tal vez descubras que tienes más paciencia y te relajas más en tu trabajo, consiguiendo así una mayor

eficacia. Vaciando tu mente de los deseos que percibes en ella cuando vas a Dios, puedes experimentar Su Amor. Al retornar al mundo donde piensas que estás, puedes recordar con más regularidad el lugar donde verdaderamente estás: con Dios. A veces verás de manera muy clara y natural lo que deberías hacer en el mundo para resolver tus problemas, O, si tienes que afrontar una decisión importante, en qué sentido debes decidir. La prueba más contundente de la validez de este método será que funciona. A medida que aceptes los regalos de tu Padre, recuerda que estás eternamente con Él.

...Dios sólo responde para la eternidad. Pero, aun así, todas las pequeñas respuestas están contenidas en esto.

Pursah: Ahora te vamos a dejar, pero sólo en la forma. Cuando desaparezcamos, queremos que te unas con Dios, y nosotros estaremos allí. Cuando vayas a Dios no estás tratando de conseguir nada: simplemente Le amas. Al hacerlo, te das cuenta de que eres amado por Él, ahora y por toda la eternidad.

...En la verdadera plegaria, sólo oyes la canción. Todo el resto es mero añadido. Has buscado primero el Reino del Cielo, y todo lo demás se te ha dado por añadidura.

Capítulo 14

MEJOR QUE EL SEXO

En mi vida, había notado muchas cosas diferentes respecto al sexo. Tres de las más interesantes eran las siguientes:

---Aunque el sexo es todo lo “natural” que podría ser en la naturaleza, la gente siempre está tratando de hacer que los demás se sientan culpables por practicarlo.

----La gente sigue practicándolo de todos modos, aunque se sientan culpables.

----Aunque uno no debería señalarlo en una sociedad sexualmente obsesionada, el sexo en realidad no hace feliz a nadie.

En mi época de músico había conocido a una serie de personas que tenían abundantes contactos sexuales y seguían sintiéndose desgraciadas.

El sexo era una experiencia muy transitoria.

La gente asumía que las demás personas que practicaban mucho el acto sexual eran más felices, pero eso no era cierto.

Si alguien parecía contento, era porque sentía algún tipo de felicidad interna que en último término no dependía de la gratificación temporal.

Una de las cosas que me gustaba del Curso era que el sexo no se planteaba como un problema. No se emitían juicios respecto al comportamiento sexual. La única pregunta era: ¿Qué identidad quiere tener el estudiante, la del cuerpo o la del espíritu? Si uno elegía el espíritu, eso no significaba que no pudiera tener relaciones sexuales.

Insistir en que uno mismo u otra persona debería ser célibe sería un juicio, más que una actitud de perdón, y, sin embargo, es perfectamente adecuado que quien así lo elija pueda ser célibe. El hecho de no centrar su identidad en el cuerpo significaba que, en algún punto, los estudiantes debían recordar quiénes eran ellos y sus parejas. Para quienes estaban enamorados, el sexo podía ser un símbolo de unión y una expresión de su amor. La clave era la conciencia—aunque esa conciencia se olvidara temporalmente en el calor del momento—de que la pareja en realidad no era un cuerpo, sino Cristo en Sí. Al mismo tiempo, lo que uno piensa respecto a la pareja es lo que establece su propia identidad en su mente.

Una poderosa ventaja de Un Curso de Milagros es que, en lugar de limitarse a decirte que creas que no eres un cuerpo, te da los medios para experimentar algo que está más allá, algo mejor. La mayoría de la gente no tiene ni idea de lo bien que podrían llegar a sentirse. Uno de los principales objetivos del Curso es llevar al estudiante a conocer una Identidad, junto con las experiencias que la acompañan, que no es de este mundo.

Estas experiencias no intelectuales, que paradójicamente son el resultado de procesos intelectuales, son, de hecho, el heraldo de la respuesta permanente del Espíritu Santo a este mundo. La mayoría de la gente duda en renunciar al mundo, pero ¿tendrían tantas dudas si pudieran saborear la alternativa con claridad? Si se les diera una auténtica experiencia espiritual, se darían cuenta de que el mundo material es un chiste cruel en comparación con otras posibilidades disponibles.

Todas las experiencias, incluyendo el sexo, son estados mentales, aunque tengamos la ilusión de que ocurren en el cuerpo. Recuerdo haber visitado una iglesia en Boston para escuchar una conferencia de dos monjes budistas que habían crecido cerca de la frontera entre la India y el Tíbet. Después de la conferencia, la gente del público tuvo oportunidad de hacer preguntas. La mayoría de ellas eran el tipo de preguntas “espirituales” y educadas que la gente suele plantear.

Entonces una mujer tuvo el coraje de ponerse de pie y preguntar a los dos monjes cómo podían pasar tanto tiempo—en un caso 30 años—sin contacto sexual. El monje que llevaba más tiempo siendo célibe, y que hablaba el inglés tan bien como el Dalai Lama, pensó un minuto y a continuación sorprendió al público con su respuesta:

“Cuando estás en un orgasmo continuo, no supone ninguna diferencia”. Desde el punto de vista de mis nuevas experiencias, ahora podía ver que la respuesta del monje feliz estaba en sincronía con la respuesta del Curso al dilema de renunciar al universo cambiante e ilusorio. Lo que el Espíritu Santo ofrecía era constante, en comparación con la experiencia precaria y poco fiable de cada mente aparentemente separada. En realidad, la eterna Palabra de Dios no podía convertirse en carne temporal, excepto en los sueños irreales, pero la carne podía ser llevada ante la verdad.

Teniendo en cuenta mi deseo de tratar el tema el sexo durante nuestro encuentro siguiente, cada vez que entraba en mi comedor en Abril de 1999 lo hacía con alegre anticipación, esperando

la ansiada aparición de Arten y Pursah. A última hora de la noche de lo que en Nueva Inglaterra llamamos el Día de los Patriotas, recibí la esperada visita.

Arten: Hola, Gary.

Pursah: Hola, Gary.

Gary: Hola chicos, ¡Estoy encantado! Gracias por venir. Parece que ya ha pasado tanto tiempo desde la última vez que os vi.....

Pursah: Estamos siempre aquí, simplemente no nos ves. Hablando de tiempo, después de ésta visita nuestras próximas tres apariciones serán en diciembre—las próximas tres vacaciones de Navidad—de 1999, 2000 y 2001. Ya has aprendido a perdonar y sabemos que seguirás adelante por el camino elegido. A estas alturas sólo venimos a darte apoyo y a añadir algunas observaciones útiles. Dado que el sexo es parte de lo que llamas la vida, y como ya sabemos que deseas hablar de ello, ¿por dónde te gustaría empezar?

Gary: La buena de Pursah, siempre directa al grano. Me explicasteis que el Curso enseña que la tentación quiere convencerme de que soy un cuerpo, de modo que la pregunta es: ¿cómo vivo la vida normal que decís que podría vivir, practico el Curso y al mismo tiempo no me siento mal con esa parte del sueño de vida que es la identificación con mi cuerpo?

Arten: Recordando qué es el cuerpo y perdonándolo en el momento adecuado. Un sueño no es nada, y el sexo no es nada. Pero no te recomiendo que te vuelvas hacia tu pareja después de hacer el amor y le digas: “esto no ha sido nada”.

Gary: Sabía que estaba haciendo algo mal.

Arten: No obstante, puedes darte cuenta de cuál es la verdad en el momento que lo desees. Por ejemplo, al principio del Curso se dice:

Las fantasías son un medio para hacer disociaciones falsas y tratar de derivar placer de ellas. Mas si bien puedes percibir asociaciones falsas, nunca podrás hacerlas reales excepto para ti. Crees en lo que inventas. De igual modo, si ofreces milagros creerás en ellos con igual intensidad.

Gary: De modo que todo es una fantasía, y la parte sexual de la fantasía es un intento de derivar placer de una falsa asociación. Supongo que parte de ello consiste en que hemos hecho un falso ídolo de nuestra sensación sexual, como si fuera un sustituto de Dios.

Pursah: Sí. Escucha esta cita de la sección del Texto llamada “El anti-Cristo”. J está hablando aquí de distintos tipos de ídolos, y ciertamente puede considerarse que el sexo es uno de ellos.

No dejes que las formas que adoptan te engañen, pues los ídolos no son sino sustitutos de tu realidad. De alguna manera crees que completan tu pequeño yo, ofreciéndote así seguridad en un mundo que percibes como peligroso, y en el que hay fuerzas que se han aglutinado a fin de quebrantar tu confianza y destruir tu paz.

Creer que los ídolos tienen el poder de remediar tus deficiencias y de proporcionarte la valía que no tienes. Todo aquel que cree en ellos se convierte en esclavo de la pequeñez y de la

pérdida. Y así, tiene que buscar más allá de su pequeño yo la fuerza necesaria para levantar la cabeza y emanciparse de todo el sufrimiento que el mundo refleja. Ésta es la sanción que pagas por no buscar en tu interior la certeza y la tranquilidad que te libera del mundo, y que te permite alzarte por encima de él, en quietud y paz.

Gary: Ahora sí que me tienes entusiasmado.

Pursah: No temas, querido hermano. Como J te dice:

Este Curso no pretende despojarte de lo poco que tienes.

Simplemente te pone en una posición donde puedes reclamar tu herencia natural, que es mucho mayor que cualquier sensación corporal que puedas invocar.

Gary: Sabes, antes del Curso no habría pensado así, pero el Espíritu Santo me está ofreciendo algo mejor que el sexo. De hecho, el sexo ni siquiera se le aproxima.

Pursah: Eso es correcto. Al mismo tiempo, Él no trata de privarte de lo que percibes temporalmente como tus deseos. Hablando de tus deseos, ¿Karen no está aquí esta noche?

Gary: No. Ha ido a New Hampshire para hacer algunas compras con su madre. Se va a quedar la noche allí con ella.

Pursah: Una historia convincente.

Gary: Qué graciosa. Sabes, hace unas semanas le estaba contando a ella que, cuando era adolescente y fui a un baile en un salón de la iglesia católica, estaba bailando una pieza lenta estrechamente abrazado a una chica. De repente, una monja vino corriendo y puso una regla entre nosotros, diciendo “Ya está bien chicos, dejad sitio ahí en medio para el Espíritu Santo”. Siempre me divierte recordarlo.

Arten: Sí, la mayoría de las religiones siempre han tratado de reprimir la expresión sexual, hasta que llega el momento de casarse y hacer más cuerpos...para la iglesia, por supuesto. Decir a la gente que reprima sus deseos inconscientes y pre-programados es como decirle a un pájaro que no vuele. ¿Recuerdas, cuando ibas al instituto, aquel ministro tan serio de la iglesia bautista que solía advertir contra los males del sexo y después perseguía a la mitad de las feligresas?

Gary: Oh, sí. Solíamos llamarle “El viejo bendícelas y desvístelas”.

Arten: Cuando eres adolescente e irremediabilmente lujurioso, ¿qué probabilidades tienes de escuchar a un hipócrita como él?

Gary: No muchas.

Arten: No, desde luego, lo que nos lleva a un tema divertido, pero que deberíamos tratar de pasada.

Durante los primeros 750 años de existencia oficial de la iglesia, desde 325 hasta 1088 aproximadamente, a los sacerdotes no se les exigía ser célibes. Entonces el Papa Gregorio, que no

tenía sentido del humor insistió en que todos los sacerdotes fueran célibes, ¡hasta los que estaban casados en aquel momento! Evidentemente, eso exige que nos preguntemos: ¿qué tuvo que ver su decisión con J?

Gary: ¿Nada?

Arten: Precisamente. De modo que durante los últimos más de 900 años, los sacerdotes han tenido que ser célibes. En algunos casos eso está bien, pero en otros se han producido casos de abuso sexual que no habrían ocurrido si los sacerdotes hubieran podido expresar sus legítimos deseos sexuales.

El universo ilusorio es un lugar de tensión y liberación. Eso es dualidad. Lo puedes ver en todo lo que llamas la naturaleza.

Incluso puedes encontrarlo en la música. No es natural hacer que alguien renuncie a cierto tipo de conducta hasta que la persona está preparada para ello, y en el caso de la mayoría de los sacerdotes tampoco es necesario. Y sí, hay abusadores infantiles que no deberían ser sacerdotes, sean cuales sean las reglas.

Ahora, con el Curso, la tensión es liberada a través del perdón, pero hasta que alguien sea un maestro del perdón no se puede esperar que renuncie a la mayoría de los deseos mundanos. Eso es algo que viene de manera natural con la madurez de una mente avanzada en los caminos del verdadero perdón. Ni siquiera J fue siempre célibe y, aunque no necesitó el sexo la última época de su vida, estuvo casado los últimos 15 años.

Gary: ¿Perdón?

Arten: Hoy en día ves esa idea como algo inusual. Sin embargo, si hubieras estado allí hace 2000 años, lo que no era habitual es que un hombre judío de la edad de J no estuviera casado. No fue hasta mil años después cuando un papa decidió que tenías que ser célibe para ser sacerdote. Vuestra visión sesgada de la historia, junto con siglos de proyección del pecado y la culpa inconsciente en el sexo, hace que ahora veáis el celibato de J como una necesidad.

Gary: Oye, ¡Que a mí me importa un comino! Quizá a otra gente...

Arten: Entonces infórmalos de cómo fue realmente. La idea de que el sexo es algo malo nunca vino de Dios y nunca vino de J. Si crees que hay algo malo en el sexo, también podrías creer que comer es malo. Ambas cosas son actividades corporales normales, y cualquier idea en sentido contrario ha sido inventada por la gente y no procede de la inspiración espiritual. No obstante, es perfectamente adecuado que alguien renuncie al sexo si él mismo se siente inspirado a hacer eso como expresión de su verdadero ser.

Gary: Sí, he pensado en eso recientemente. Dime, ¿con quién estaba casado J, con esa chica, María Magdalena?

Arten: Sí, de hecho, lo estaba. Actualmente, muchos piensan que ella era una prostituta, y no porque lo diga la Biblia, que no lo dice. La Biblia habla de tantas prostitutas que la gente asume que María Magdalena también lo era. No lo era; era la amada esposa de J. Casualmente, según la ley judía de entonces, el cadáver de una persona sólo podía ser ungido por los miembros de su

familia y, si miras en el Nuevo Testamento, verás que aunque el cuerpo de J ya no estaba allí, a María Magdalena se le permitió ir a su tumba para ungirlo. ¿Qué debería decirte eso?

Gary: Muy interesante.

Arten: Toda la cuestión consiste en que la gente hace muchas suposiciones, pero J no vino al mundo a iniciar una religión para que la gente pudiera acusar a los demás de estar equivocados por tener cuerpos y querer usarlos. Él enseñó perdón, y sigue haciéndolo, para mostrar a la gente la insignificancia total del cuerpo y llevarlos a su verdadera Identidad en Cristo.

Gary: De modo que puedo vivir y perdonar simultáneamente...y es posible tener las dos cosas, una erección y una resurrección.

Arten: Eso es cierto. ¡Basta con no tenerlas a la vez! En algún momento tendrás que elegir definitivamente entre el cuerpo y el espíritu.

Pursah: Hablando de cuerpos, las preferencias sexuales de las personas o las cosas en las que se vean envueltas no importan. Ahora mismo, hay ciertas partes del cuerpo que son más importantes para ti, pero en realidad ninguna parte del cuerpo es más importante que las demás. Todas son iguales en su realidad. Y eso es aplicable a ese rasgo fetichista tuyo.

Gary: ¿Te refieres a la atracción que siento por el vientre de las mujeres y su ombligo?

Pursah: Sí. A propósito, esa fijación es más habitual en Oriente Medio. Debes entender que las personas hacen asociaciones mentales, pero esas asociaciones después se desarrollan a nivel de la forma para hacer que esas personas se sientan de cierta manera. A veces están diseñadas para hacer que te sientas diferente, y por lo tanto culpable.

No se suele saber que existen dos niveles de desarrollo sexual en el cuerpo humano. Todo el mundo conoce el segundo nivel, que es la pubertad, pero la mayoría de la gente no se da cuenta de que las preferencias sexuales suelen determinarse durante la primera etapa del desarrollo sexual, y eso tiene lugar cuando sólo eres un niño. Por ejemplo---y recordando que la relación con tus padres es un sustituto de tu relación con Dios--, un niño puede estar jugando cerca de los pies de su madre y establece una asociación inconsciente entre los pies y ella. Entonces, cuando el niño llega a la pubertad, descubre que los pies de las mujeres le excitan sexualmente. Su madre simbolizaba a Dios, y los pies simbolizan a su madre.

Se forma una falsa asociación y una sustitución tras otra, y a menudo se trata de algo muy simple, que después es negado y proyectado. La totalidad del asunto se decidió con anterioridad, pero así es como parece desplegarse externamente en el mundo.

En tu caso, tienes algo con los ombligos de las mujeres. Cualquier cosa que te excite siempre se remonta a una edad muy temprana y a algo que fue una asociación y después se convirtió en un recuerdo inconsciente. Después esa asociación vuelve a resurgir en forma de un deseo sexual particular.

Gary: Eso tiene sentido. A veces me he sentido diferente por tenerlo, y supongo que eso es el equivalente de la culpabilidad. Obviamente la respuesta adecuada es el perdón.

Pursah: Sí. Recuerda que, cualesquiera que sean tus preferencias, el Curso no trata de cambiar tu conducta. Si tu conducta cambia, que así sea. Si no lo hace, no te preocupes por ello. Es posible que ni siquiera lo desees. Lo importante es que entiendas que eres totalmente inocente.

Gary: Gracias.

Arten: Hablando de asociaciones, el hombre establece una conexión entre el Cielo y el útero de su madre. Esa conexión también está presente en la mujer, pero se evidencia más en el deseo masculino de entrar en la mujer, y a veces también en el deseo de la mujer de que esto suceda.

Gary: Eso explicaría por qué el hombre nace a través de la vagina de una mujer, y después se pasa la vida intentando volver allí.

Arten: Me alegro de que tú lo hayas dicho.

Gary: Hablando de preferencias, ¿cómo es que un musulmán de Oriente Medio puede tener 4 esposas y nosotros los occidentales sólo podemos tener una?

Arten: En realidad en este país se te permite tener 4 esposas, aunque no todas a la vez.

Gary: Oh, sí. Quizá sea más divertido así, más vale que sigamos adelante; creo que si sigo por ahí me voy a meter en problemas.

Arten: ¿Meterte tú en problemas? Nunca.

Gary: Oye, Pursah, ¿tienes algún consejo para las mujeres respecto al sexo?

Pursah: Sí. Ten cuidado con la serpiente de un solo ojo.

Gary: Lindo. ¿Algo más?

Pursah: No tienes que preocuparte por las mujeres y el sexo. Ellas hablan con otras mujeres sobre sexo; es prácticamente una secta. Como no tienen el virus machista, suelen ayudarse unas a otras. Una vez más, en un momento u otro, todo acaba reduciéndose al perdón.

Gary: Sabes, siempre he pensado que cuando me haga un poco mayor me estableceré y tendré tres hijos; ya sabes, uno de cada uno, y haré una familia. Ahora ya no estoy tan seguro. Me parece que todas las relaciones especiales dependen de un pasado y un futuro, lo mismo que todos los juicios. No estoy diciendo que sea malo tener hijos, simplemente ya no tengo tan clara la necesidad de tenerlos.

Arten: Continúa uniéndote a Dios y serás guiado en ese asunto. En último término, un salvador del mundo se une a Dios del mismo modo que una monja se desposa con Jesús, pero no es necesario que hagas eso del todo si no te sientes preparado. Si te ayuda en algo, Gary, ya eres padre.

Gary: ¿Quién lo dice? ¡Lo niego todo!

Arten: No me refiero a esa clase de paternidad, amigo mío. Te recuerdo esta interesante declaración del Libro de Ejercicios:

¡Libera al mundo! Tus verdaderas creaciones están esperando a que lo liberes para concederte la paternidad; y no una paternidad de ilusiones, sino una de verdad como la de Dios. Dios comparte Su Paternidad contigo que eres Su Hijo, pues Él no hace distinciones entre lo que Él es, y lo que sigue siendo Él mismo. Lo que Él crea no está separado de Él, y no hay ningún lugar en que el Padre se acabe y el Hijo comience como algo separado.

Gary: Genial. ¿Estás diciendo que cuando esté en el Cielo seré exactamente como Dios?

Arten: Sí; exactamente como Él.

Gary: Va a ser muy asombroso, ¿verdad?

Arten: Lo has entendido. Sigue preparándote mediante el perdón, y cuando estés preparado para volver a tu estado natural, estarás allí con Dios. Ésa es Su promesa, no sólo la nuestra. Como J te instruye en la misma lección del Libro de Ejercicios:

...Niega las ilusiones, pero acepta la verdad. Niega que seas una sombra superpuesta brevemente sobre un mundo moribundo. Libera tu mente, y contemplarás un mundo liberado.

Pursah: Entonces, hermano, ¿tienes alguna pregunta antes de que volvamos al lugar del que vinimos?

Gary: Ahora no me viene ninguna. Es interesante cómo las cosas se van poniendo en perspectiva. Cuando era niño solía pensar que mi generación era mucho mejor que la de mis padres. ¡Y eso que mis dos padres eran músicos! Ahora veo que cada generación cree que ha inventado la música y el sexo, y que tus padres están fuera de onda. Antes de darse cuenta, tiene un montón de hijos que crecen y piensan que son ellos los que han inventado la música y el sexo, y que sus padres están fuera de onda.

Pursah: Muy observador. Todo depende del estilo y de las hormonas. La verdadera idea que está detrás, la idea que el ego tiene de la separación, sigue siendo la misma. Tu trabajo consiste en reemplazar esa idea por el amor del Espíritu Santo.

Gary: Sí, y creo que ahora soy capaz de ver lo poderosa que es la mente, incluso a nivel de la forma. He leído en el periódico que las niñas están mostrando signos de pubertad a una edad cada vez más temprana. Los científicos están buscando razones físicas, relacionadas con la genética y el entorno social. Sus métodos ni siquiera les permiten considerar que la mente es responsable de esto, y que bombardear constantemente a la gente con imágenes sexuales porque ése es el mejor modo de vender todo tipo de productos está produciendo cambios en los cuerpos infantiles. No estoy diciendo esto para emitir un juicio sobre el sexo, pero creo que indica que la mente dirige al cuerpo, no la genética, ni el entorno, ni la evolución.

Arten: Lo que dices es cierto. La identificación corporal se refuerza a sí misma, y la identificación con el espíritu libera el cuerpo. Cada persona debe hacer esa elección personal. Perdona las figuras del sueño, hermano mío, y tu premio será tu Ser.

Pursah: Quizá lo mejor sea dejarte con una afirmación del Texto que te recordará tu camino a casa. Te veremos en Navidad. Hasta entonces, recuerda tu propósito, que es el del Espíritu Santo, y recuerda estas palabras:

Desde el mundo perdonado el Hijo de Dios es elevado fácilmente hasta su hogar. Y una vez en él, sabrá que siempre había descansado allí en paz. Incluso la salvación se convertirá en un sueño y desaparecerá de su mente. Pues la salvación es el final de los sueños, y dejará de tener sentido cuando el sueño finalice. ¿Y quién, una vez despierto en el Cielo, podría soñar que aún puede haber necesidad de salvación?

Capítulo 15

MIRANDO HACIA EL FUTURO

El fin del milenio fue un tiempo de cambios para Karen y para mí. Nos fuimos de la casa en la que llevábamos 10 años viviendo y nos trasladamos a un apartamento en la ciudad que nos ofrecía todo un mundo de comodidades en lugar de los retos de la vida campestre a la que estábamos acostumbrados. Muchas veces habíamos pensado en trasladarnos, pero seguíamos donde estábamos por uno de nuestros mejores amigos, nuestro perro Nupey. Y después de darnos amor incondicional durante 15 años, Nupey hizo su transición a la otra vida de sueños perrunos.

Los zoroastrianos consideran que los perros son espiritualmente iguales a los humanos, y no hay nada en mis observaciones que me haga estar en desacuerdo con ellos. Los budistas creen que la mente es la mente, y que en realidad no importa lo que el contenedor parezca ser. Una vez más, no veía razones para el desacuerdo. Sabíamos que echaríamos de menos a Nupey, pero que algún día estaría con nosotros en el Cielo, que era nuestra realidad.

Aquel otoño también habíamos hecho una visita muy deseada a Hawái, y consideramos nuestro traslado al apartamento como parte de un plan más amplio de mudarnos más adelante a Oahu o Maui. Entre tanto, yo tenía mucho en qué pensar mientras el mundo se preparaba para un importante rito de tránsito.

A lo largo de la década anterior, había oído constantes predicciones de cosas terribles que ocurrirían durante el cambio de siglo. Los escritores y conferenciantes de la Nueva Era no dejaban de predecir grandes cambios climáticos causados, entre otras cosas, por un cambio en los polos magnéticos de la Tierra que produciría grandes inundaciones, terremotos, mucho frío en lugares donde ahora hace calor y calor veraniego en sitios donde ahora reinan condiciones invernales. Terribles terremotos reformarían el mundo y sólo los espiritualmente avanzados serían guiados a lugar seguro. Estos pronósticos no parecían muy diferentes de las advertencias sobre el final de los tiempos hechas por los entusiastas del Apocalipsis. No obstante, este libro puede ser interpretado—y lo ha sido—de cualquier modo que el lector quiera verlo.

Era muy posible que la mayoría de estas interpretaciones tuvieran muy poco que ver con lo que el fervoroso escritor del libro tuviera en mente. Por ejemplo, en lugar de predecir la llegada de un anticristo, que de algún modo estaría conectada con el número 666, es muy posible que este número fuera una referencia al emperador Nerón, y no tuviera la finalidad de describir a nadie más que ese particular y muy odiado enemigo de la cristiandad. También era muy posible

que el escritor del Apocalipsis, como muchos otros cristianos de su tiempo, creyera que el retorno de J en cuerpo físico se iba a producir en unos pocos años, con lo que se equivocó en como mínimo dos milenios.

No obstante, la naturaleza humana dicta que si un ministro de nuestros días desea tener éxito, una de las mejores técnicas es llamar a detenerlo todo y advertir vigorosamente a sus seguidores de que la terrible ira de Dios está a punto de manifestarse como “el final del mundo”. Esto es algo que ha funcionado con la gente que siente culpabilidad inconsciente durante 2000 años, y aún sigue funcionando en nuestros días no sólo con los cristianos, las mismas personas que los cristianos conservadores consideran herramientas del diablo.

A lo largo de la historia del mundo, siempre ha habido cambios en la Tierra y siempre los habrá, pero no a una hora establecida artificialmente por la gente. La hora de todos los acontecimientos quedó establecida en la mente inconsciente que la gente ha olvidado. Arten y Pursah tenían razón; al ego le encantan los despertares bruscos, y las tragedias terribles suelen ocurrir cuando la gente no las espera, no cuando están previstas. Las primeras décadas del nuevo milenio probablemente traerán consigo su cuota de tiempos maravillosamente buenos y horriblemente malos, pero no el final de los tiempos. El ego tiene un gran juego en marcha. ¿Por qué no dejar que siga adelante un poco más?

Arten y Pursah me dijeron al principio que no revelarían gran cosa del futuro. No obstante, yo era un especulador, y pensé que podría ser divertido tratar de conseguir alguna información de ellos respecto a lo que ocurriría en el nuevo milenio. Sabía que habían estado observándome, y que no estaba decepcionándolos con mi manera de realizar el trabajo de perdón. Aunque inicialmente desaprobaba buena parte de lo que veía en el mundo, seguía acordándome de perdonar a mis hermanos y hermanas. Después de todo, cuando perdonaba en lugar de mantener a los demás prisioneros de la culpa, ¿quién era el que estaba siendo perdonado en realidad? En nuestras conversaciones yo mismo había citado unas líneas del Curso que preguntaban:

¿Podrías tú a quien Dios exhorta: ¡Libera a mi hijo! caer en la tentación de no escuchar, una vez que te has dado cuenta de que es tu propia liberación la que Él pide?

Acababa de desempacar algunas cajas en nuestro nuevo apartamento cuando Arten y Pursah aparecieron de repente en el mismo sofá donde habían proyectado sus imágenes tantas otras veces.

Arten: Hola, hermano, como dicen en tus islas favoritas. ¿Te gustaron tus vacaciones en Hawái?

Gary: Fueron geniales, colega, gracias. Me encanta ese lugar. La gente es tan tranquila.....Suelen decir cosas como: “No es gran cosa, hermano” y las dicen en serio. ¿Qué podría ser mejor que eso? ¡Ha sido un viaje genial!

Pursah: Un viaje sin culpabilidad. Sí, nos alegra mucho que lo hayas pasado bien. Este piso que tenéis ahora también es muy agradable. Podrías acostumbrarte a vivir en un edificio de apartamentos.

Gary: Seguro que sí. Ya no tendré que cortar la hierba.

Pursah: ¿Fuisteis a dos grupos de estudio mientras estabas en Hawái?

Gary: Sí, lo hicimos. Es divertido comprobar lo diferente que lo ven todo los isleños. El primer grupo, en Oahu, comprendía la naturaleza no dualista del Curso, pero el grupo de Maui no la entendía. Podía notar claramente la diferencia cuando hablaban. Pero no dije nada.

Pursah: Bien por ti. Recuerda siempre que has de dejar que los demás tengan sus creencias. No es necesario conseguir que otra gente esté de acuerdo con lo que tú piensas, y tampoco es necesario que la gente, tanto si son estudiantes del Curso como si no, estén de acuerdo con las cosas que contarás en tu libro. Simplemente pon la verdad ahí fuera y deja que el Espíritu Santo haga el resto. Todo el mundo aprende y acepta exactamente lo que tienen que comprender, y exactamente cuando toca. Eso no lo podrías cambiar aunque quisieras, y no deberías quererlo. ¡Sólo es un sueño! Sí, di lo que piensas, pero no digas a los demás que se equivocan. No estés en desacuerdo con ellos; simplemente di la verdad tal como la conoces de una manera agradable. Y después retírate; nunca te confrontes. ¿Me oyes hermano?

Gary: Alto y claro. Entonces, dime, ¿habrá paz en el nuevo milenio?

Arten: Bueno, no. Para empezar, la paz no será posible hasta que la gente deje de identificarse con sus naciones particulares y empiecen a ver a todos sus hermanos y hermanas—y por tanto a sí mismos—como espíritu. Cuando eres ilimitado no tienes ninguna frontera que defender ni nada por lo que matar. Eso no implica que no puedas cantar himnos patrióticos en el parque; significa que, mientras parece vivir tu vida normal, tú sabes en tu corazón a donde realmente perteneces, y que el camino al hogar no es el de defender unas ilusiones con otras ilusiones, sino el de perdonarlas.

Gary: Excelente. Dímelo directamente, ¿Vamos a entrar en el Apocalipsis en este cambio de siglo? Yo no lo creo, pero dímelo de todos modos.

Arten: La idea del Apocalipsis es más antigua que las montañas. En realidad es pre-judía. Se remonta a Persia y a Zoroastro. Evidentemente, nosotros tuvimos nuestra propia versión con Daniel y los cristianos que tiene el Libro de las Revelaciones. La gente de la Nueva Era tiene sus “cambios terráqueos”. Todo ello viene del mismo miedo. ¿Sabes qué es lo mejor del Libro del Apocalipsis? Que, en última instancia, el mal no es vencido por la fuerza, sino por el amor. De ahí el símbolo del cordero. El Amor es más fuerte que el miedo, y eso es lo que indica la Biblia cuando dice que el bien siempre vencerá al mal.

Deja que te dé un breve ejemplo del amor superando al miedo y del Espíritu Santo operando en una situación de la que probablemente no tenías noticia, pero que estuvo a punto de matarte a ti y a todos tus conocidos.

En 1983, los soviéticos creyeron que Ronald Reagan se estaba preparando para atacarlos. Estados Unidos estaba llevando a cabo el mayor rearme conocido en tiempos de paz, y entonces pasó algo que nadie había previsto. El 25 de septiembre un fallo informático en Rusia hizo que sus ordenadores interpretaran que la luz del sol reflejado sobre las nubes eran misiles americanos que los estaban atacando. Los soviéticos estuvieron a 5 minutos de ordenar un ataque generalizado. Si lo hubieran ordenado, cien millones de personas habrían muerto inmediatamente de cada lado. Todas las grandes ciudades de Estados Unidos y de la Unión Soviética habrían sido destruidas

completamente, y el mundo sería un infierno para los supervivientes, que envidiarían a los muertos.

Gary: Mierda, hombre. ¿Y qué los detuvo?

Arten: Un único hombre. Esto es un ejemplo de alguien que escucha el Espíritu Santo, aun sin saber que lo está haciendo. Su nombre era coronel Petrov, y valientemente fue en contra del protocolo establecido, insistió en que los ordenadores se equivocaban y abortó el ataque. Por sus nobles esfuerzos, finalmente sus superiores, que habrían ido adelante con el ataque en lugar de correr el riesgo de equivocarse, le obligaron a abandonar el ejército. El coronel Petrov escuchó al amor más que al miedo. Tú y tus seres queridos habéis podido vivir estas dos últimas décadas gracias a él.

Gary: ¡Vaya! El militarismo y el nacionalismo están haciendo del mundo un lugar mejor, ¿no es así?

Arten: Evidentemente. Ese coronel hizo una de las cosas más amorosas de la historia. Salvó a la mayor parte de la raza humana, y nadie sabe quién es.

Gary: Ya te llamaré cuando la vida sea justa.

Arten: Sólo la vida en el Cielo es justa, porque es perfecta. Eso es lo que se merece el Hijo de Dios. Aquí, en la Tierra, te diremos lo que puedes esperar en general este próximo siglo. Puedes esperar que todo sea más grande, vaya más rápido y dé más miedo. El siglo xx ha sido ridículo por su violencia, por su aparente aceleración del progreso científico y tecnológico y por sus terroríficos titulares. Este siglo puedes esperar más de lo mismo; sólo que ser más grande, más rápido y más pavoroso. Eso es lo que le gusta al ego.

No tendrás cambios terráqueos, pero tendrás un clima más violento y temperaturas más extremas, tanto en frío como en calor. La gente cree que se está produciendo un calentamiento global debido a la polución que se vierte a la atmósfera, y eso es cierto, pero también hará más frío. El jugar con la atmósfera está causando ambas cosas. Esto producirá estudios científicos contradictorios que confundirán a la gente y darán a las corporaciones una excusa suficiente para seguir haciendo lo que hacen. Después de todo, si la ciencia no extrae conclusiones definitivas, ¿por qué hacer algo a lo que no están obligados?

¿Qué más da que cada vez más niños sufran asma y que la lluvia ácida esté matando todos los lagos?

Estas mismas corporaciones, a través de la letra pequeña de los acuerdos comerciales, tratarán de reemplazar las leyes nacionales por las decisiones de consejos internacionales. Eso las pondrá en una posición en la que no tendrán que cumplir las leyes de muchos países, y no se verán obligados a pagar el costo de las demandas judiciales que pierdan ante los ciudadanos, lo que efectivamente las situará por encima de la ley.

En el siglo xx, en tu país, el dinero ha llegado a ser más importante que la gente. En el siglo XXI el dinero se hará más importante que las leyes aprobadas por vuestros representantes electos, que deben dinero por sus campañas, y por tanto deben su propia elección a esas mismas corporaciones. Así, los grandes medios económicos se pondrán a sí mismos en una posición de

autoridad total. El proceso de la democracia legislativa, que ya es un fiasco, se convertirá cada vez en una especie de combate de lucha libre donde todo es espectáculo y el resultado ya está decidido.

Gary: Pero, ¿no habrá cambios en la Tierra?

Pursah: Claro, habrá terremotos, tsunamis y huracanes que matarán a miles de personas y atemorizarán a todos. Pero, si te paras a pensar en ello, ¿no ha habido siempre terremotos, tsunamis y huracanes que han matado a cientos de personas y han aterrorizado a la gente?

En la década de los 60 hubo un terremoto en China que mató a medio millón de personas. Si eso ocurriera hoy en California, todo el mundo pensaría que era el fin del mundo. Pero no sería el fin del mundo. Desgraciadamente, sólo sería la continuación de los cataclismos que han ocurrido en las zonas propensas a los terremotos, sólo que a mayor escala y más mortíferos. Para poder tener una buena economía necesitáis ciudades al lado del mar con buenos puertos, y, por supuesto, muchas de ellas están en la costa del Pacífico. Incluso una ciudad como Saint Louis, al lado del río Mississippi, está en medio de una falla. La mayor parte de la gente no se da cuenta de que la ciudad de Nueva York también está construida sobre una falla tectónica. Es un escenario ideal para el tétrico guión del ego.

Arten: En lo tocante al clima, uno de los mayores problemas de este próximo siglo será la alternancia de inundaciones y sequías. Dentro de 30 años, los coches propulsados por hidrógeno y diversos híbridos empezarán a dominar, primero en Europa y después en América... pero sólo después de que las grandes compañías hayan extraído todo el dinero posible de los automóviles propulsados por los combustibles convencionales. Seguirá habiendo muchas compañías petrolíferas para crear otros productos, pero las células impulsadas por hidrógeno son la energía del futuro.

En cuanto a otras formas de viajar, ahora mismo se tarda 5 horas en ir de Nueva York a Los Ángeles; más adelante, en este mismo siglo, tendrás compañías que cubrirán el trayecto en 30 minutos. Habrá cosas buenas y malas, como siempre debe haberlas en un mundo dual.

El mundo seguirá estando dividido entre los que tienen y los que no tienen. En cuanto a buenas nuevas, te indicaré que con la caída del comunismo el mundo está preparado para vivir la mayor expansión económica de la historia humana, y el índice Dow Jones estará en el nivel de los 100.000 puntos dentro de 50 años.

Gary: Hasta aquí hemos llegado con el fin del mundo.

Arten: Sí. Ahora déjame que te pregunte algo. En uno de tus viajes a Nueva York subiste al edificio del Empire State, ¿no es así?

Gary: ¡Sí! Eso estuvo genial.

Arten: ¿Por qué subiste allí?

Gary: Bueno, creo que significaba mucho para mí. Sabes... todas las películas y el hecho de que fuera el edificio más alto del mundo durante tanto tiempo.

Arten: Sí. ¿Y por qué dieron algunos pisos más al World Trade Center?

Gary: Para que fuera más alto.

Arten: Exactamente, pero tú subiste el Empire State porque significaba más para ti.

Gary: Sí, ¿y qué?

Arten: Un edificio significa más para ti, pero el otro significa más para otros. No todo el mundo tiene los mismos ídolos, pero todos tienen una cosa en común. ¿Qué es lo que los ídolos parecen dar a la gente, tomen la forma que tomen? Como explica el Curso:

...Tiene que ser más. No importa realmente de qué se trate: más belleza, más inteligencia, más riqueza o incluso más aflicción o dolor. Pero para eso es un ídolo, para darte más de algo. Y cuando uno falla, otro viene a ocupar su lugar, y tú esperas que te pueda conseguir más de otra cosa. No te dejes engañar por las formas en que esa "otra cosa" se manifiesta. Un ídolo es un medio para obtener más de algo. Y eso es lo que va en contra de la Voluntad de Dios.

Dios no tiene muchos hijos, sino sólo uno. ¿A cuál de ellos se le puede dar más y a cuál menos?

Gary: Sé que es verdad, pero eso no suele impedirme querer más. Es decir, hasta que me doy cuenta y perdono. Sabes, eso fue lo que hice cuando llegué a lo alto de la Cabeza de Diamante. Tiene una vista incomparable, que ofrecí a Dios. Me di cuenta de que estaba tratando de ocupar Su lugar estando en lo más alto, de modo que, en lugar de persistir en esa actitud, me uní a Él. Creo que hay variantes del perdón, dependiendo de la situación. Lo importante es perdonar, independientemente de cuál sea la forma adecuada. No estoy diciendo que la gente no tenga que ir a la cima de las montañas y pasárselo bien; sólo digo que antes o después llega el momento de perdonar.

Arten: Eso es todo lo que tienes que hacer, hermano mío. Te aseguro que el siglo XXI no te dejará sin oportunidades de hacerlo. Por ejemplo, esos terroristas de los que hemos hablado. ¿Qué les daría más?

Gary: Bien, imagino que tendrían que hacer algo más grande: algo que haga alucinar a la gente y que nunca se haya hecho antes. Supongo que tendrían que seguir superándose a sí mismos y superando a los demás.

Arten: Exactamente. Y después de eso tendría que ser algo aún mayor, por más tiempo que llevara. En el siglo XXI, en Occidente, la mayor amenaza contra la seguridad será el terrorismo nuclear y biológico. Los bombardeos convencionales continuarán, pero la necesidad de hacerlos más grandes quedará trágicamente patente.

Gary: ¿Conseguirán los terroristas hacer estallar una bomba nuclear en una gran ciudad el próximo siglo?

Arten: No es por darte miedo, pero, desgraciadamente, la respuesta a esa pregunta es sí. Después de eso, la vida en tu mundo no volverá a ser igual, pero continuará. La pregunta es: ¿para

qué usará la gente esa situación? La respuesta es diferente para diferentes personas, pero para un estudiante del Curso sólo cabe una respuesta. Una situación así debe usarse para el perdón.

Gary: ¿Puedes decirme qué ciudad?

Arten: Creo que ya sabes que no puedo hacer eso. Si te dijera dónde ocurrirá, eso podría cambiar el comportamiento de algunas personas. Sin embargo, todos los que han venido a este mundo lo han hecho con un conocimiento inconsciente de lo que iba a suceder. Ellos eligieron su suerte, y tendrán la oportunidad de aprender sus lecciones, ocurra lo que ocurra. Podrías pensar que haríamos un favor a la gente ayudándola a evitar sus problemas, pero lo cierto es que tendrían que pasar por el mismo tipo de situaciones otra vez, porque la culpabilidad inconsciente seguirá expresándose hasta que sea perdonada. Aunque no siempre te parezca que es así, lo mejor es aprender a perdonar independientemente de lo que parezca ocurrir. Ésa es la única vía de salida de toda esta pesadilla y, aunque a algunos no les parezca una pesadilla, siempre acaba convirtiéndose en una.

En cuanto a la actitud de las masas, siendo los medios de comunicación lo que son, y con todo el mundo queriendo lo que ve en televisión, la gente del mundo se hará todavía más materialista. Eso no significa que el capitalismo no sea mejor que el fascismo; por supuesto que lo es. La gente tiene libertad para buscar la verdad bajo el capitalismo, y quienes busquen la verdad sinceramente no podrán evitar encontrarla. Sin embargo, en general, más gente hará del dinero su nuevo dios, incluyendo aquellos que buscan la abundancia a través de lo que denominan medios espirituales. Como hemos dicho, no hay nada malo en el dinero, pero tampoco hay nada espiritual en él. Y quienes antes busquen a Dios antes lo encontrarán.

Llevará tiempo para que los principios de Un Curso de Milagros sean entendidos por la sociedad, y la gran mayoría de la gente seguirá creyendo lo que siempre ha creído. Seguirán viviendo en la negación. Tratarán de llevar a Dios al mundo y de espiritualizar el universo pensando que hay algún tipo de inteligencia compasiva detrás de lo que en realidad es un pensamiento asesino.

Verán la muerte como parte del “círculo de vida”, cuando en realidad sólo es un símbolo del gran error. De ese modo darán una apariencia falaz a las cosas. Nadie hablará del hecho de que la mitad de vuestros mendigos y de vuestros prisioneros deberían estar recibiendo tratamiento en sanatorios o de que son más los policías que se suicidan que los que mueren en actos de servicio.

En vuestra nación, a menudo inculta e incivilizada, donde sólo los congresistas—y no el pueblo—disfrutan del servicio nacional de salud, aproximadamente 8,000 ciudadanos serán asesinados este año por armas de fuego, mientras en el país vecino, Canadá, sólo unas cien personas fallecerán de la misma forma. Tu país tiene una tradición de violencia, y los problemas extremos requieren soluciones radicales. Sin embargo, tus compatriotas más fanáticos, que valoran más las armas que las personas, continuarán haciendo su voluntad en contra de la voluntad de la mayoría, y negarán que sus políticas, claramente insanas, cuestan la vida de miles de seres cada año. Entre tanto, el ego sonrío con deleite.

En el próximo siglo los humanos caminarán sobre el planeta Marte y finalmente descubrirán evidencia antropológica sorprendente de que allí ha existido vida inteligente. También se establecerá el primer contacto entre la humanidad y seres procedentes de otros planetas, pero

esa forma de vida humanoide no vendrá de Marte. En medio de estos procesos, cuanto más cambien las cosas, más seguirán igual.

Ahora bien, hay algo en todas estas cosas de lo que tal vez no te hayas percatado: ¡todas ellas son lecciones de perdón! Todas ellas están de alguna manera conectadas a cuerpos, porque las relaciones toman parte en todas las situaciones eventualmente. Tu tarea no sólo consiste en perdonar lo que ves en televisión o lees en Internet, sino que es especialmente vital el que perdone los cuerpos que tus ojos ven a manera de relaciones cotidianas en tu vida. Esas personas están ahí por una razón. Como dice J:

La salvación no te pide que contemples el espíritu y no percibas el cuerpo. Simplemente te pide que esa sea tu elección. Pues puedes ver el cuerpo sin ayuda, pero no sabes cómo contemplar otro mundo aparte de él. Tu mundo es lo que la salvación habrá de deshacer, permitiéndote así ver otro que tus ojos jamás habrían podido encontrar.

O puedes seguir adorando a tus ídolos. Pero, ¿cómo de prudente sería hacer eso? Como el Curso te aconseja:

No busques fuera de ti mismo. Pues será en vano y llorarás cada vez que un ídolo se desmorone. El Cielo no se puede encontrar donde no está, ni es posible hallar paz en ningún otro lugar excepto en él.

Gary: No obstante, puedo seguir viviendo mi vida, logrando mis objetivos, y al mismo tiempo perdonar. Todo esto es sólo cuestión de renunciar al apego psicológico. Eso está muy bien.

Arten: Sí, y tal vez descubras que tus metas cambiarán como resultado de la inspiración y orientación que recibas a medida que practicas la verdadera oración y el perdón. Obviamente, has estado pasando por un proceso para convertirte en uno de los mensajeros de Dios. Ésta no es la primera vida en la que has sido un mensajero de Dios, de modo que esto no debería resultarte extraño. Siempre deberías recordar lo que el Curso dice al respecto:

Hay una diferencia fundamental en el papel que desempeñan los mensajeros del Cielo que los distingue de los mensajeros del mundo. Los mensajes que transmiten van dirigidos en primer lugar a ellos mismos. Y es únicamente en la medida en que los pueden aceptar para sí que se vuelven capaces de llevarlos aún más lejos, y de transmitirlos allí donde se dispuso que fueran recibidos. Al igual que los mensajeros del mundo, ellos no escribieron los mensajes de los que son portadores, pero se convierten, en rigor, en los primeros que los reciben, a fin de prepararse para dar.

Gary: Lo entiendo. Y lo estoy haciendo...parte del tiempo.

Arten: En realidad, gran parte del tiempo. Es simplemente que se toma un poco en algunas circunstancias, pero tu coherencia en perdonarlo todo a final de cuentas es impresionante. Cualquier retraso temporal que pudieras eliminar simplemente contribuiría a tu propia paz, y ¿no es éste el objetivo inmediato?

Todo el mundo tendrá sus propias lecciones particulares de perdón, y a medida que avancen y perdonen con el Espíritu Santo, y pongan todo lo que hacen cada vez más bajo Su control, ellos—

como tú—alcanzarán el objetivo inmediato, y eventualmente el objetivo a largo plazo del Curso. Como J dice en el Manual:

...Seguir las directrices del Espíritu Santo es permitirte a ti mismo quedar absuelto de toda culpa.

Y añade en la misma sección:

...No pienses, entonces, que necesitas seguir la dirección del Espíritu Santo por razón de tus propias insuficiencias. Necesitas seguirla porque es la manera de escaparte del infierno.

Gary: Lo creo. Ahora estás predicando para el coro, amigo mío. Sé lo que estás haciendo. Siempre tienes que recordármelo; y de todos modos no es sólo a mí a quien hablas, ¿no?

Arten: Te diste cuenta, colega.

Pursah: Un Curso de Milagros es una presentación de la verdad absoluta, que, como hemos dicho, puede ser resumida en sólo dos palabras, pero únicamente puede ser aceptada por una mente preparada para hacerlo. Dentro de 2000 años, “Dios Es” seguirá siendo la verdad absoluta, y Dios seguirá siendo perfecto Amor. La verdad real no cambia. Sin embargo, para aceptarla, se necesita el tipo de entrenamiento mental que proporciona el Curso. Algunas personas elegirán no prepararse en este ciclo de vida. Quieren que el significado de Dios y del mundo coincida con sus propias ideas. Eso está bien si es lo que desean por el momento. Pero, como J te pregunta en su Curso:

¿Cómo iba a haber dejado Dios que el significado del mundo estuviese sujeto a tu interpretación?

Gary: Él y sus preguntas retóricas de “sabelotodo”.

Pursah: Sí. No es fácil ser humilde cuando lo sabes todo. En general, J ha hecho un trabajo excelente.

Arten: Los que, como nosotros, hemos querido unirnos a él, nos sentimos honrados de unirnos a ti. Porque, como el Curso declara hacia el final el Manual:

A través de ti se anuncia un mundo que, aunque no se ve ni se oye, está realmente ahí.

Pursah: Te queremos, Gary. Y te perdonamos si te vas de fiestas como que es 1999.

Capítulo 16

NOTAS SOBRE LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS

Una noche, mientras estaba en un centro comercial a unos 20 km de casa, un joven recibió una puñalada, un suceso nada habitual en la zona. Vi al hombre entrar corriendo desde el aparcamiento, tropezar por el establecimiento mientras se tapaba la garganta cercenada y

después desplomarse en el supermercado que estaba abarrotado de compradores. El hombre, aterrorizado, rodó sobre sí, poniendo la cara en el suelo y se desangró hasta morir.

No hubo gran cosa que yo ni otra persona pudiéramos hacer por aquel pobre hombre, herido de muerte.

Ayudé a calmar a la multitud haciendo que la gente circulara para que los servicios de emergencia, que llegaron rápidamente, pudieran hacer su trabajo. De vez en cuando miraba al hombre apuñalado y me sorprendía comprobar la cantidad de sangre que puede contener un cuerpo humano. Mientras el hombre estaba en el suelo muriéndose, el charco de sangre que salía de su garganta rodeó completamente su cuerpo, dibujando un óvalo cada vez mayor a su alrededor. La gente pasaba a su lado en silencio, como si estuvieran viendo un féretro abierto en una ceremonia funeraria, enmudecidos por el pensamiento de que la muerte nos rodeaba a todos.

Mientras participaba en aquella horrible escena, no tenía la sensación de estar realmente allí. Mientras miraba su cuerpo, dije mentalmente al hombre: "Eso no eres tú, no puedes ser tú. Eso no somos nosotros. "Nosotros somos Cristo". El cuerpo, la sangre, el pensamiento de la muerte; nada de ello parecía más real que una película. No es que fuera incapaz de sentirme conmocionado.

Cualquier mal día podía seguir teniendo mis reacciones. Pero esta colección concreta de imágenes me hizo ver claramente la irrealidad del cuerpo y qué tan falsa era la idea de que cualquiera de nosotros pudiese estar contenido en una vasija tan frágil y temporal. La vida de este joven no había completado más de un tercio del recorrido habitual de nuestro viaje en este mundo; todas sus esperanzas, sueños, miedos y alegrías estaban siendo devueltos a la mente ilusoria de la que procedían. ¿Era esto algo a lo que realmente pudiéramos llamar vida?

Más adelante pregunté al Espíritu Santo si pensar de este modo era algún tipo de negación. La respuesta que me vino fue: sí, absolutamente, es una negación del ego. El proceso de pensamiento que se iba desarrollando mientras contemplaba aquellas escenas no me impedía hacer todo lo posible por ayudar, o, como dirían mis maestros, por hacer las cosas que habría hecho de todos modos... sólo que, mientras las hacía, mi mente estaba siendo apartada del error en lugar de caer en él.

En diciembre de 2000. después de haber reflexionado sobre la muerte y de maravillarme del espectáculo de una elección presidencial que fue decidida por la Corte Suprema más que por la voluntad de los votantes, Arten y Pursah hicieron su decimosexta aparición.

Arten: No hay gran cosa que decir sobre la experiencia del centro comercial. Digamos que pone las cosas en perspectiva.

Gary: Así es; realmente, no somos este cuerpo. Lo sé. He tenido muchas experiencias que me lo han dicho, pero ésta es la primera vez que el Espíritu Santo ha usado un truco del ego, que supuestamente tenía que convencerme de la realidad del cuerpo de otra persona, para enseñarme lo contrario.

Arten: Muy bien. Volveremos al tema que estamos tratando dentro de un minuto. Pero antes, brevemente, ¿no te ha gustado el resultado de las elecciones?

Gary: ¿Qué elecciones? Habría sido mejor que ni siquiera las hubiéramos tenido. El candidato comprado y pagado por las corporaciones pierde por medio millón de votos oficiales---por no hablar de otro millón de votos descalificados, principalmente en las zonas de las minorías---y la Corte Suprema le hace presidente, ¡y el voto decisivo es emitido por alguien que fue designado por su padre! Otro juez de la Corte Suprema, que dijo en público que creía estar en una “guerra cultural” con sus oponentes, de hecho anotó al emitir su decisión que sería equivocado contar los votos de Florida porque eso cuestionaría la legitimidad de la elección de Bush. Tengo noticias que darte, amigo mío, la democracia está muerta.

Arten: Herida sí, pero no muerta. Es cierto que en tu país la voluntad de la gente a menudo puede ser manipulada por los poderes fácticos ocultos, incluyendo los modernos medios de comunicación corporativos. Y en aquellos casos en los que no es posible ser manipulada, se le puede dar la vuelta. Eventualmente, una investigación del New York Times, que será ignorada en televisión, concluirá que si todos los votos de Florida hubieran sido contados, Gore habría ganado las elecciones. Pero a la mayoría de los americanos les preocupan demasiado sus propias ambiciones para ocuparse del bien común. Esto da como resultado un público políticamente iletrado al que generalmente se puede engatusar para que acepte consecuencias negativas a largo plazo, muchas de las cuales ni siquiera conocen.

Esto no siempre se relaciona con el presidente. Podríamos contarte historias, como cuando la Junta de la Reserva Federal causó una deliberada inflación a finales de los 70 y comienzos de los 80 a fin de que el americano medio tuviera que ser esclavo de los bancos de por vida para llegar a ser dueño de su propia casa.

En esa época la gente pasó de pedir prestados 30.000 dólares a tener que pedir 130.000 o 230.000, teniendo que devolver el cuádruple. Date cuenta de que cuando la inflación descendió, los precios no lo hicieron. El incremento de los sueldos nunca llegó a ser ni la sombra en comparación con el incremento de los precios.

El presidente Carter, un hombre bondadoso y espiritual, fue el pelele perfecto para asumir los costes políticos de la situación.

Gary: Sabes, recuerdo algo de eso. El presidente Ford sabía que la inflación era un problema; todo el mundo lo sabía. Incluso decretó una serie de medidas llamadas WIN. Pero cuando Carter fue elegido presidente, la Junta de la Reserva Federal hizo que los tipos de interés bajaran. Dijeron públicamente que estaban intentando evitar una recesión, pero en realidad fue como echar gasolina al fuego. ¡Qué estafa! La mayoría de nosotros no prestamos mucha atención a este tipo de cosas. La gente ha tenido que prestar atención a los resultados de estas elecciones, pero dudo que eso vaya a cambiar nada.

Arten: Mira el lado luminoso. La política ya no interesará tanto a partir de ahora.

Gary: ¿Y eso es bueno? ¿No es eso lo que los dueños corporativos del país desean?

Arten: Es bueno, en cierto sentido, porque una de las cosas que puedo garantizarte respecto a la política es que siempre será consistente. Estés en el lado que estés, el otro lado siempre estará allí, pegado a ti. Eso no significa que no debas votar como un modo de hacer valer tu opinión. Siempre has votado. La mayoría de los americanos, aunque se declaran patriotas, ni siquiera se

molestan en hacerlo. Pero tú deberías votar, perdonar, y hacer que ese perdón fuera tu verdadera contribución a la política.

Gary: ¿Aunque los resultados sean un fraude?

Arten: Todo es cuestión de percepción, hermano. Los republicanos dirían que Kennedy robó Illinois en 1960.

Gary: Sí, pero incluso si el alcalde Daley de Chicago falsificó algunos votos para Kennedy de los votantes muertos, Kennedy seguía teniendo suficientes votos electorales para ganar las elecciones sin Illinois. No puedes decir lo mismo de Bush y Florida. Además, Kennedy también ganó el voto popular. Como has indicado, desde 1960 han estado pasando muchas cosas raras para cambiar el país, y no precisamente para mejor. En lo que a mí respecta, Eisenhower tenía razón respecto al complejo militar-industrial, y uno de sus principales movimientos para conquistar el poder absoluto fue el asesinato de Kennedy.

Arten: No vamos a entrar en más detalles respecto a esto, pero estábamos hablando de política y elecciones. La cuestión es que, incluso si algunas de ellas han sido fraudulentas, a veces se gana y a veces se pierde. Eso es dualidad. Sólo con Dios es imposible perder, y por eso tu verdadero trabajo siempre regresa al perdón. Entonces, ¿puedes perdonar esta elección?

Gary: De acuerdo, hermano. Detestaría que mi cuerpo muriera teniendo algo tan estúpido como esto sin perdonar.

Arten: Excelente. Como sueles pensar que eres un especulador y un capitalista, de vez en cuando nos hemos tomado el tiempo de hablar contigo de dinero y de política. Pero en realidad tú no eres esas cosas, y no es necesario que seas preciso respecto a los detalles de tus agravios a nivel de la forma. Lo que estás viendo en realidad no está allí. Tú lo has fabricado. Teniendo en cuenta lo que ya sabes, no tienes ninguna razón lógica para proyectar tu culpa inconsciente sobre los ricos, especialmente porque no te importaría ser uno de ellos. Esto significa que tienes una oportunidad perfecta para perdonarte a ti mismo perdonando a los demás. Lo cierto es que todas estas cosas son lecciones de perdón, y que todas las lecciones de perdón, incluyendo la muerte, son iguales.

Hasta esta noche, a veces has retrasado la aplicación del perdón cuando las circunstancias de tu vida eran particularmente difíciles. Cuando perdonas, como siempre terminas haciendo, y como hiciste incluso en algunos momentos en medio de la debacle electoral, te sentiste bien. Seguidamente tienes la tendencia a deslizarte y a permitirte concesiones en tu forma de ver las cosas. Eso te lleva a una ausencia temporal de paz. A la desdicha le encanta tener compañía, pero eso no significa que tengas que aceptar su invitación. Ya es hora de que lleves la verdad hasta el final. No hagas más concesiones. Eso nos devuelve al tema de nuestra conversación de esta noche.

Ahora sabes sin sombra de duda que no eres un cuerpo y que en realidad no puedes morir, ¿verdad?

Gary: Cierto. También creo en lo que tanto la Biblia como el Curso dicen: “El último enemigo destruido será la muerte”.

Arten: Sí. Ahora bien, si no puedes morir, tampoco puede hacerlo nadie más. Si ellos no pueden morir, tú tampoco. Estas dos ideas son una.

Pursah: La muerte es un símbolo de tu separación ilusoria de Dios. ¿Qué ocurre cuando alguien que amas parece morir? De repente estás separado. Pareces perderle, del mismo modo que pareces perder a Dios. Pero eso no es cierto. En realidad no puedes perderlos, como tampoco puedes perder a Dios. Sois inseparables. Lloras cuando un cuerpo que amas parece morir, pero, como el Curso te enseña, en realidad lo que echas de menos es tu experiencia de Dios y del Cielo.

¿Y quién podría llorar por su inocencia?

Gary: Yo lloré por mis padres, pero, lloremos por quien lloremos, lo que en realidad echamos de menos es nuestro verdadero hogar, y nuestro verdadero estado en Dios.

Simplemente no hacemos esa conexión porque es inconsciente.

Pursah: Eso es correcto. Has tenido muchos padres diferentes en tus numerosas vidas, y muchas esposas e hijos. Muchos de ellos han muerto aparentemente mientras tú seguías en cuerpo físico. Así es como funciona el mundo del sueño. Pero sólo es un mundo de sueño, y en realidad estás con Dios. El sistema de pensamiento del Espíritu Santo te está haciendo despertar y, una vez aprendido, de ti depende hacer tu trabajo y “acordarte de Él” y de Su sistema de pensamiento en este nivel.

Gary: Por eso, cuando recuerdo que no debería albergar ningún resentimiento, dejo de hacerlo. En realidad, no hay ninguna injusticia si yo lo he inventado todo, y lo he inventado por alguna razón. Cuando recuerdo eso me siento en paz, pero después me olvido y vuelvo a quedar atrapado en la basura del ego.

Pursah: Sí. Y ahí has identificado uno de los mayores problemas de todos los estudiantes serios del Curso.

Gary: Una vez que conoces y comprendes la verdad, puede seguir siendo muy difícil recordarla cuando te ocurren cosas negativas, especialmente si tiene que ver con algo que consideras importante.

Pursah: Exactamente. Mantenerse vigilante puede ser difícil, pero es obligatorio. De vez en cuando tienes que volver a comprometerte a estar aún más alerta. Cuando no consigues recordar la verdad que te propone el Espíritu Santo retrasas tu propia felicidad. Como el Curso pregunta:

¿Qué es el milagro sino este recordar? ¿Y hay alguien en quien no se encuentre esta memoria?

Gary: Sé por experiencia que puedo hacer este Curso cuando lo recuerdo.

Pursah: Sí, puedes. Puedes hacerlo independientemente del problema que afrontes, incluyendo la muerte de tus seres queridos y la muerte de tu propio cuerpo, que, como ya te hemos dicho, ocurrirá en un punto del guión que tú mismo has determinado. ¿Por qué preocuparte? No es más que otra oportunidad de perdonar. Pase lo que pase, lo más inteligente que puedes hacer es aprovecharlo para perdonar, y mejor antes que después.

Arten: Temes la muerte inconscientemente y te sientes atraído por ella inconscientemente. Una vez dijiste que era como la atracción de la polilla hacia la llama. La atracción hacia la muerte es lo que el Curso denomina el tercero de los cuatro grandes obstáculos para la paz, y tu miedo a la muerte está solamente subordinado al erróneo temor de Dios. Podrías decir que el temor a la muerte es un símbolo del miedo a Dios, y sin culpa en tu mente inconsciente será imposible que sientas miedo hacia ninguno de ellos. J no tenía miedo a la muerte, y ciertamente no temía a Dios. Ya no es necesario que temas a tu Padre.

Deberías observar la muerte ilusoria de tu cuerpo físico como el día de tu graduación. Significa que has conseguido todo lo que tenías que conseguir de esta aula temporal en particular. ¡Las lecciones han sido aprendidas! Debería ser una celebración. Te aseguro que será muy divertido. En la mayoría de los casos, si la gente supiera lo que es estar libre del cuerpo, no llorarían a los muertos—más bien se sentirían celosos—El problema es que la diversión no es duradera. Como hemos enfatizado, la culpa te atrapa y hace que vuelvas a envolverte en la manta de seguridad de un cuerpo. Ésta es simplemente la continuación del sueño de nacimiento y muerte.

Gary: Por eso quiero asegurarme de aprovechar mis oportunidades de perdonar ahora. De ese modo la muerte será más divertida, y yo podré estar más adelantado en mi progreso, ya sea que parezca estar en un cuerpo o no. Si llego a iluminarme en esta vida, genial. Si no, seguiré estando mucho mejor. Habéis hablado de la reencarnación, pero ahora entiendo que sólo es algo que parece ocurrir; sólo estoy soñando que voy de un cuerpo al siguiente.

Arten: Eso es cierto. En cuanto a la reencarnación, en realidad no importa lo que se crea, siempre que se perdona. El Curso dice:

Lo único que se tiene que reconocer, no obstante, es que el nacimiento no fue el principio y que la muerte no es el final.

Gary: De modo que la conciencia, aunque es un estado irreal, continúa después de la aparente muerte del cuerpo. Cuando despiertas completamente del sueño, la conciencia desaparece y experimentas tu unicidad con Dios y con Toda la Creación.

Pursah: Has sido todo lo exacto que se puede ser, hermano. Todos entraremos en el Reino juntos porque, como hemos dicho, el tiempo sólo es una ilusión. No transcurre ninguna larga espera entre el momento de iluminación y la iluminación de los demás, porque la iluminación es un estado de Ser que está más allá de los confines del tiempo y del espacio. La mente hizo el tiempo y el espacio, y por lo tanto debe, por definición, estar fuera de ellos. Una cosa más; está bien llorar la muerte de un ser querido al principio. La gente suele tardar algún tiempo en perdonar algo así. Actúa siempre apropiadamente en tus tratos con los demás.

Gary: Hace mucho tiempo mencionaste algo sobre J sanando a unas personas que ya estaban muertas. Asumo que Lázaro era una de ellas, pero ¿cómo fue que J lo hizo?

Arten: El acto de resucitar a un muerto no es diferente de sanar a un enfermo. El verdadero sanador sigue siendo la mente del paciente. Tú te unes con esa mente a fin de recordarle su verdadera identidad. J estaba tan avanzado que no estaba dispuesto a hacer concesiones respecto a una idea tan importante. Como dice en el Curso, comentando tu relación con él:

..Tu mente optará por unirse a la mía, y juntos somos invencibles. Tú y tu hermano os uniréis finalmente en mi nombre, y vuestra cordura os será restaurada. Resucité a los muertos porque sabía que la vida es un atributo eterno de todo lo que Dios viviente creó. ¿Por qué crees que habría de ser más difícil para mí inspirar a los desanimados o estabilizar lo inestable? Yo no creo que haya grados de dificultad en los milagros; tú sí.

Gary: De modo que, para él, resucitar a los muertos no era más difícil que curar a los enfermos, o perdonar a alguien por decirle algo desagradable, o cualquier otro milagro. Todos son iguales. Siendo la vida un atributo eterno de todo lo que Dios creó, J sabía que la muerte no existe realmente. Sólo lo que Dios creó es real, y lo que Él creó nunca morirá.

Arten: Sí. No olvides que el cuerpo sólo es un símbolo. J no estaba haciendo que el cuerpo de Lázaro fuera nada especial, el mismo modo que no hacía que su propio cuerpo fuera especial. Hacer que la mente reanimara temporalmente la proyección corporal era simbólico. El cuerpo mismo es insignificante. La cuestión es enseñar que simplemente no hay muerte. A pesar de lo que dice la Biblia, Lázaro no permaneció en su cuerpo por mucho tiempo una vez que J le resucitó. Dejó su cuerpo de lado e hizo su transición alegremente y en paz, porque se le había mostrado que no hay absolutamente nada que temer.

Gary: De acuerdo, de modo que J se unió con la mente de Lázaro mientras todo el mundo pensaba que era carne muerta en la tumba; es como si J se uniera con su propia realidad como Cristo o el Espíritu Santo, y al mismo tiempo se uniera como uno con Lázaro. Las mentes están unidas, de modo que J pudo hacer brillar su amor sobre la mente de Lázaro y ambos fueron uno con el Espíritu Santo, pues J ya sabía que Él era su verdadera identidad. Esto, a su vez, recordó a Lázaro quién era verdaderamente, haciendo que su mente reanimase su proyección corporal como símbolo de la negación de la muerte.

Arten: Te elegimos sabiamente, hermano. No lo olvides, J estaba todo lo avanzado que se puede estar en su capacidad de unirse a los demás a nivel mental y recordarles su inocencia; por eso era tan buen sanador. No te sientas decepcionado si no resucitas a los muertos en tu primer intento.

Gary: Lo entiendo. Si llega el día en que bendigo a alguien cuyo cuerpo esté muy muerto y se levanta y empieza a caminar por allí, entonces lo tomaré como una señal inequívoca de que estoy a punto de algo.

Arten: Muy bien. Hace años te dijimos que no podrías entender cómo proyectamos nuestros cuerpos, pero ahora comprendes mucho más y has avanzado notablemente hacia el objetivo. En resumen, proyectas tu imagen corporal del mismo modo que proyectas imágenes cuando estás soñando por la noche. Tu mente está proyectando una película; entonces, en tu experiencia, parece que los ojos de tu cuerpo están viendo tu propio cuerpo y todos los demás cuerpos; pero, en realidad, es tu mente aparentemente separada la que está viendo sus propios pensamientos, proyectados desde otro nivel oculto.

Cuando la mente retorna a la totalidad, no hay separación de niveles, y por tanto no hay ninguna película proyectada ni ningún cuerpo que ver. Entonces tu cuerpo desaparece de la película. Como todo lo demás, el cuerpo es una experiencia mental y no física. ¡Nunca ha existido! Pero para el amor de un Ser iluminado es posible tomar forma en el sueño, como hizo J después

de la crucifixión. Este amor es el amor del Espíritu Santo. Después de todo, tendrías que empezar por ser uno con Él para estar iluminado.

Pursah: Conforme transcurran los años, tú, querido hermano, seguirás aprendiendo y creciendo, y a medida que crezca tu conciencia comprenderás cada vez más sobre estas cosas. De nuevo, sería útil que estuvieras aún más dispuesto a perdonar a partir de este momento. Has perdonado mucho a lo largo de los últimos años; ¿por qué no ahondar aún más en tu determinación?

Gary: Entiendo. El Curso habla mucho de no hacer concesiones, y creo que estoy preparado para ser más serio en este sentido.

Pursah: Excelente. Deja que otros hagan concesiones respecto a los postulados del Curso. Tu trabajo no es detenerlos, sólo perdonarlos. Tú no tienes necesidad de hacer concesiones, y en realidad no hay nadie más ahí fuera. Sólo hay un ego que aparece como muchos. No hay creencia donde la concesión esté más voluntariamente aceptada, entre los aparentemente separados, que en la creencia del sueño de la muerte. Como dice el Curso:

...Si la muerte es real para una sola cosa, la vida no existe. La muerte niega la vida. Pero si la vida es real, lo que se niega es la muerte. En esto no puede haber transigencia alguna. O bien existe un dios de miedo o bien Uno de Amor. El mundo intenta hacer miles de transigencias al respecto, y tratará de hacer mil más. Ni una sola puede ser aceptable para los maestros de Dios, ya que ninguna sería aceptable para Dios. Él no creó la muerte, puesto que no creó el miedo. Para Él, ambas cosas están igualmente desprovistas de sentido.

La “realidad” de la muerte está firmemente arraigada en la creencia de que el Hijo de Dios es un cuerpo. Y si Dios hubiese creado cuerpos, la muerte sería ciertamente real. Pero en ese caso Dios no sería amoroso. Ningún otro punto ilustra en forma tan clara el contraste que existe entre la percepción del mundo real y la del mundo de las ilusiones.

Gary: Una vez más, el mundo real es lo que veré—no con los ojos de mi cuerpo, sino con mi actitud—cuando haya perdonado completamente al mundo y no proyecte en él ninguna culpabilidad inconsciente. Eso también significaría que he sido perdonado completamente, y que la percepción y el tiempo están llegando a su fin para mí.

Pursah: Eso es correcto, hermano mío. Es agradable ver que cumples con tus tareas de leer el Curso, así como con la tarea de perdonar.

Gary: Gracias. Hablando de la creencia de que el Hijo de Dios es un cuerpo... este año los científicos han descifrado el mapa del genoma humano, que es el esquema completo del código genético humano, el “libro de la vida”. ¡Dicen que determina quiénes somos!

Pursah: Sí. Adoran la complejidad y la supuesta belleza el cuerpo e ignoran la mente que lo dirige. Eso es como pensar que un ordenador, que no puede hacer nada por sí mismo, es importante, y que hay que ignorar al programador que le dice qué hacer. El ego ha triunfado temporalmente.

Recuerda, si algo permite a los investigadores descubrir tratamientos para las enfermedades que puedan ayudar a la gente, no nos opondremos a ello. Ya hemos indicado que la mayoría de

las mentes pueden curar los cuerpos con más facilidad si media un tratamiento que la persona pueda aceptar sin miedo. Pero tienes que recordar otra cosa. Hay personas que cumplen con todas las condiciones físicas para sufrir enfermedades cardíacas y el mal de alzhéimer, que tienen las arterias obstruidas o que tienen un historial familiar nefasto, y sin embargo no muestran ningún síntoma de estas enfermedades.

Siempre es la mente la que decide si ponerse enferma o no, y si curarse o no.

Gary: Bien. Recuerdo algo que he querido preguntaros durante años y siempre me olvidaba. ¿Es la Sábana Santa de Turín realmente el lienzo funerario de J? ¿Dejó en él intencionadamente su imagen como símbolo de su resurrección?

Arten: No queremos echar un jarro de agua fría sobre algo con lo que la gente está encantada, pero la Sábana es una falsificación brillante hasta tal punto que casi es la obra de un genio. Se le han practicado varias pruebas científicas que han ofrecido conclusiones contradictorias, y algunas de ellas parecen indicar que la Sábana es auténtica. Existen otras explicaciones para estos resultados. Tienes que darte cuenta de que la Sábana fue hecha en una época en la que era muy importante para las iglesias tener reliquias de figuras famosas. Entonces se consideraba que tenían mucho poder.

Déjame que te pregunte esto: ¿crees realmente que J dejaría algo detrás para glorificar la realidad de su imagen corporal? No. En la resurrección, el cuerpo simplemente desaparece. A propósito, la imagen de la Sábana no refleja la verdadera apariencia de J, como tampoco la reflejan los cuadros que se han hecho de él. Las pruebas físicas son innecesarias, Gary. Lo único que necesitas es fe. El cuerpo de J no era nada para él. Ahora no trates de hacer que una imagen suya sea importante.

El cuerpo, el universo y todo lo que contiene sólo son imágenes en tu mente, partes de un juego de realidad virtual. A veces es posible que sea una falsificación convincente de la vida, pero, como la Sábana, es falso. No busques allí tu salvación. Busca siempre donde la Respuesta realmente se encuentra—en la mente donde habita el Espíritu Santo—y la encontrarás. Recuerda, decimos que Dios es, y después dejamos de hablar porque no hay nada más.

Pursah: Para terminar nuestra conversación sobre el tema de la muerte, recuerda lo que dice el Curso sobre tu aparente vida y muerte en este mundo:

En cualquier otro estado que no sea el Cielo, la vida no es más que una ilusión. En el mejor de los casos parece vida; en el peor, muerte. Ambos son, no obstante, juicios acerca de lo que no es la vida, idénticos en su inexactitud y falta de significado. Fuera del Cielo, la vida es imposible, y lo que no se encuentra en el Cielo no se encuentra en ninguna parte.

J te llama a estar con él, ¡y a unirte a él donde la vida realmente está!

El Primer Advenimiento de Cristo no es más que otro nombre para la creación, pues Cristo es el Hijo de Dios. El Segundo Advenimiento de Cristo no significa otra cosa que el fin del dominio del ego y la curación de la mente. Al igual que tú, fui creado en el primero, y te he llamado para que te unas a mí en el segundo.

Si estás preparado para responder a la llamada, entonces, sabiendo lo profunda que puede ser la culpabilidad inconsciente, estarás cada vez más determinado a perdonar a tu hermano a cada oportunidad que tengas.

..Y estarás con Él cuando acabe el tiempo y no quede rastro de los sueños de rencor en los que bailas al son de la muerte.

Capítulo 17

LA DESAPARICIÓN DEL UNIVERSO

11 de septiembre de 2001: cuando Arten y Pursah se me aparecieron por primera vez nueve años antes, yo estaba en guerra. Ahora yo estaba en paz la mayor parte del tiempo y Estados Unidos estaba en guerra.

En ese día, el World Trade Center, el Pentágono y 4 aviones de pasajeros se convirtieron en el blanco de los terroristas, que destruyeron todo excepto el Pentágono, que quedó seriamente dañado. Miles de civiles desarmados fueron asesinados, y el pueblo americano, a excepción de una pequeña parte, no estaba en un estado mental propicio a ningún tipo de perdón. Era un nuevo tipo de guerra para un mundo más complejo. El guión del ego ya no pedía guerras contra un enemigo visible y claramente definido.

Sería mucho más pavoroso tener continuamente enemigos que apenas podían ser vistos o detectados, que no obedecieran ninguna de las “reglas” de la guerra y que creían fanáticamente que era deseo de Dios que mataran americanos. ¿Cómo podía “acabar” realmente una guerra de este tipo?

Aquel martes por la mañana, junto con millones de otros ciudadanos, miré envuelto en un silencio perplejo las imágenes televisivas que mostraron en directo el colapso de la segunda torre del World Trade Center. Las tomas combinadas del ataque produjeron algunas de las imágenes más terribles jamás vistas; imágenes que, aunque el público no se diera cuenta, simbolizaban la separación de Dios, la pérdida del Cielo y la caída del hombre.

A nivel de la forma, el loco sistema de pensamientos del ego estaba siendo arrastrado a un extremo ilógico. Los que habían sido verdugos en esta vida sin duda serían víctimas en otra.

Mientras veía la terrible catástrofe y sus resultados, casi lloré al visualizar la horrorosa pesadilla que sin duda estaban viendo quienes estaban en los edificios y alrededor de ellos. Entonces, en un milagro nacido del hábito, pedí ayuda a J. Casi instantáneamente vinieron a mi mente un par de pensamientos que había leído muchas veces al principio del Curso, pero que sólo me pareció apropiado aplicar en aquellos terribles momentos.

No hay grados de dificultad en los milagros. No hay ninguno que sea más “difícil” o más “grande” que otro.

Al unirme a J, casi me sentí avergonzado durante un minuto por sentirme mejor ante lo que parecía estar ocurriendo. ¿Podía ser verdaderamente así de simple? ¿Podía negar la capacidad de

sentirme afectado por cualquier cosa que no fuera Dios? ¿Era cierto que no había una jerarquía de ilusiones, incluyendo cualquier tipo de muerte? ¿Podía dedicarme sinceramente a mantenerme vigilante únicamente hacia Dios y Su Reino?

¿Eran todas las imágenes del mundo tan sólo tentaciones diseñadas para persuadirme de que yo era un cuerpo, de modo que juzgara a los demás y mantuviera intacta mi culpabilidad inconsciente, mi onírico ciclo de encarnación y mi ego? ¿Era realmente el perdón del Espíritu Santo la vía de salida que conducía a la paz de Dios, a mi retorno al Cielo y a la desaparición del universo?

Finalmente supe con seguridad que la respuesta a todas estas preguntas era sí. Aunque a veces me sentí mal a lo largo de los días siguientes, también sabía que mis sentimientos no eran nada en comparación con lo que hubieran sido de no haber tenido a J y su Curso. Eso no significaba que no sería conveniente actuar ante una crisis como ésta. No obstante, hasta donde yo podía determinar, el ego había preparado una situación en la que no habría ganador.

Si Estados Unidos no emprendía ninguna acción militar, eso no disuadiría a los psicópatas, y probablemente los animaría, como ocurrió en el caso de Hitler. Si Estados Unidos emprendía una acción militar, lo cual parecía inevitable, probablemente se producirían nuevos ataques terroristas y asesinatos, aunque la acción militar tuviera éxito. ¿Quién sabía cuándo podrían llegar estos ataques? Habían transcurrido 8 años entre los dos ataques. ¿Cuántos años más estarían los terroristas dispuestos a esperar para volver a golpear dentro de Estados Unidos? América podía responder y ser atacada, o no responder, y aún así, ser atacada, y podía ocurrir en cualquier momento, en el futuro distante o no tan distante. Éste era un dilema al que no le veía una salida fácil. Como era habitual en el guión del ego, la trama podía resumirse con la frase: “Mal si haces y mal si no haces”.

En cualquier caso, mi trabajo era perdonar, y decidí dejar las decisiones respecto a qué debía hacer el país en manos de los políticos. Ése era su trabajo porque así lo habían querido, y no es que ellos no pudieran practicar el perdón en cualquier situación si aprendieran cómo hacerlo. Yo daría dinero, donaría sangre y daría mi perdón. Era posible hacer esas cosas sin venganza en el corazón, sin ira, juicio ni culpa. Sin importar lo que pareciera ocurrir, siempre recordaría que los ataques contra América sólo probaban que este mundo no es el mundo de Dios, y que nadie en su sano juicio vendría aquí, excepto a enseñar la forma de marcharse. Por otra parte, aquí podía tener un sueño feliz de perdón; el sueño que me conduciría al mundo real.

También me sentía muy agradecido de que Arten y Pursah me hubieran prometido una visita más al final de año; quería comentar esta inesperada situación con ellos. Sin embargo, ¿no sabía ya lo que me dirían? Casi podía oír a Pursah: “Todos los milagros son iguales”, Gary, quieras creerlo o no. Y si no perdonan los estudiantes del Curso, ¿quién lo hará?

A finales de octubre asistí a la décima conferencia anual de Un Curso de Milagros celebrada en Bethel, Maine, incluyendo a Jon Mundy, uno de los primeros maestros que fue introducido al Curso en 1975 por Helen Schucman, Bill Therford y Ken Wapnick en el apartamento de Ken en Nueva York. Me encantó la conferencia de Bethel y tomé conciencia por primera vez de que parte de mi timidez que tanto detestaba había desaparecido. Esto me llevó a pensar que, tal vez, empezaría a viajar más para conocer a otros estudiantes del Curso, siempre que el Espíritu Santo me guiara a hacerlo.

El 21 de diciembre, Arten y Pursah se presentaron para el último de los encuentros que teníamos acordados.

Pursah: Hola, mi querido hermano. Eso es lo que te llamé la primera vez que te vi, ¿recuerdas? Nos sentimos felices de verte, pero sabemos que ha sido una época dura en Estados Unidos. ¿Cómo estás?

Gary: Teniendo en cuenta todo lo ocurrido, estoy muy bien. Siendo agente de cambio y bolsa, me identifiqué con algunas personas de las empresas de correduría del World Trade Center. Muchas de ellas no pudieron salir. Sé que todos elegimos el guión, pero no a este nivel... Ha sido una experiencia terrible para muchas familias, y esto ha hecho que los americanos se sientan menos seguros, al menos temporalmente.

Como estoy seguro de que sabéis, aproximadamente una semana después de los ataques fui con mi hermano, que había venido de Florida, a ver a los Medias Rojas en el estadio de Fenway. Era nuestro modo de decir que los terroristas no iban a afectar a nuestras vidas. Una de las cosas que me hizo sentirme muy bien es que, durante la séptima entrada, cuando la mayoría de los aficionados nos levantábamos y abucheábamos a los yanquis, esta vez nos pusimos en pie y cantamos Nueva York, Nueva York; fue nuestro modo de dar nuestro apoyo a la gente de la Gran Manzana. Fue un gesto muy conmovedor para todos los que estuvimos allí.

Pursah: Sí. Un modo de unirse. Mucha gente en Nueva York pudo oírlo y apreciarlo. Debo decir que hiciste un buen trabajo de perdón el día de los ataques.

Gary: Estaba intentando poner en orden algunas partes de nuestro libro y no tenía la televisión encendida. Cuando empecé a verla, tardaron un rato en poder explicar lo que estaba ocurriendo. Cuando dijeron que una de las torres gemelas había caído, yo no podía creerlo. Pensé que debía de haber un error. No podía haber caído una torre tan inmensa....Cuando cayó la segunda, me sentí casi perdido.

Arten: Pero recordaste a J.

Gary: Sí; eso no falla nunca. En cuanto me acordé de él, la separación acabó; nunca había ocurrido. Sin embargo, en una situación así, puede parecer un poco inapropiado dejar de ser compasivo con las víctimas.

Arten: Por supuesto. Como sabes, no tenemos nada en contra de hacer lo apropiado. Aún puedes seguir identificándote con ellos como Cristo, no hay diferencia entre sentirse mal y sentirse culpable. Una leve incomodidad no es diferente de una rabia o de una pena extremas. Eres tú quien ha inventado la idea de los niveles. El recuerdo de la verdad puede aportarte paz, independientemente del suceso o de la persona que están siendo perdonados. Mientras recuerdes la verdad, estás haciendo tu trabajo.

A veces el sueño puede parecer agradable, pero de repente, sin previo aviso, se convierte en una pesadilla. Eso es una re-escenificación de la separación de Dios. Sin embargo, ni el mal ni el bien que parecieron precederla son verdad. Tal como el Curso te recuerda:

Los cuentos de hadas pueden ser placenteros o atemorizantes, pero nadie cree que sean verdad. Tal vez los niños crean en ellos, y así, por algún tiempo, son verdad para ellos. Mas

cuando la realidad alborea, las fantasías desaparecen. En el ínterin, no obstante, la realidad no había desaparecido.

Pursah: Asegúrate de seguir perdonando independientemente de lo que parezca ocurrir. Estás ante la tentación de considerarte un cuerpo; en primer lugar, reaccionando como una persona frente a las tragedias ocurridas el 11 de septiembre, y después, identificándote como americano y respondiendo como tal. Ningún buen americano va a quedarse cruzado de brazos ante algo así, ¿verdad? Entonces allí te quedas, en el mismo círculo vicioso de siempre.....a menos que perdones. Si algunas personas creen que sería equivocado perdonar algo así y mostrar amor en lugar de miedo, tal vez deberían recordar que los locos que cometieron esos actos no los habrían realizado si alguien se hubiera tomado el tiempo de enseñarles a perdonar.

En un caso de este tipo, la mayoría de los cristianos ni siquiera se molestarán en preguntarse qué haría Jesús. Eso es porque la respuesta no estaría acorde con sus sentimientos. Como lo hemos indicado antes, la respuesta siempre sería la misma: el perdonaría. Eso no es discutible. Si él perdonó a la gente por matar su propio cuerpo, ¿piensas que ahora se vengaría? Por supuesto, estoy hablando del J histórico que no hacía concesiones, y no del icono religioso insustancial que puede ir en cualquier sentido. Digo esto para los cristianos que tengan oídos para oír. En lo tocante a los ataques sobre Estados Unidos, hablaremos enseguida del mejor modo de proceder en situaciones así.

Recuerda siempre que tu estado mental y el resultado que conseguirás a partir de él están en tus propias manos, porque sólo hay dos cosas que puedes hacer: juzgar como una expresión de miedo, o perdonar como una expresión de amor. Una percepción conduce a la paz de Dios y la otra percepción conduce a la guerra. Como enseña el Curso:

O bien ves la carne o bien reconoces el espíritu. En esto no hay términos medios. Si uno de ellos es real, el otro no puede ser sino falso, pues lo que es real niega su opuesto. La visión no ofrece otra visión que ésta.

y

Solamente se pueden aprender dos lecciones. Cada una de ellas da lugar a un mundo diferente. Y cada uno de esos mundos se deriva irremediabilmente de su fuente. El mundo que ves es el resultado inevitable de la lección que enseña que el Hijo de Dios es culpable. Es un mundo de terror y desesperación.

Arten: Depende completamente de ti dónde quieras acumular tu tesoro. También depende de ti qué vía espiritual uses para ayudarte si eliges acumular tu tesoro en el Cielo. Si eliges este camino, como hicimos nosotros durante nuestras últimas vidas, entonces te pediremos que simplemente prestes atención a lo que verdaderamente dice ese Curso de estudio auto-dirigido; después úsalo sin intentar cambiarlo. Porque, como J explica:

El Espíritu Santo es el traductor de las leyes de Dios para aquellos que no las entienden. Tú no podrías hacer eso por tu cuenta porque una mente en conflicto no puede serle fiel a un solo significado, y, por lo tanto, altera el significado para conservar la forma.

Gary: De acuerdo. No quiero esperar, así que, por favor, decidme cuál es el mejor modo de proceder en situaciones como la tragedia del 11 de septiembre.

Pursah: Vuelve a pensar en nuestra conversación sobre la verdadera oración y en cómo recibir orientación. Así es como puedes ser inspirado y recibir soluciones creativas a tus problemas; y esto es aplicable a cualquier problema, sin excepción. Únete a Dios y experimenta Su Amor, y las respuestas a nivel de la forma vendrán a ti como una extensión natural.

No podría haber un ejemplo mejor que la forma inspirada de resolver los problemas que lo que hizo Gandhi para expulsar al Imperio Británico de la India sin siquiera disparar un solo tiro. Su no violencia muy bien organizada y pública finalmente hizo que la opinión del pueblo británico se orientara en contra de su propio ejército y a favor de la independencia india.

Gary: Eso es cierto, pero funcionó porque los propios británicos son muy civilizados. La no violencia no funcionará con alguien a quien no le importe un comino si la gente muere, ni con quien le entusiasme matar.

Pursah: Tienes razón, y esto pone sobre la mesa un punto importante. Las respuestas inspiradas son diferentes para distintas personas y situaciones. No hay una respuesta simple que se dé a todas las circunstancias. La verdadera inspiración es aplicable a lo que te está pasando a ti, ahora. Lo que hizo Gandhi funcionó en su momento y lugar. En tu caso, es posible que tengas otro tipo de problema que exija una solución aún más creativa. ¿Cómo se va a inspirar la gente si no aprenden qué es lo que produce la verdadera inspiración para luego practicarla?

Hemos mencionado que, como la más poderosa fuerza en la historia del mundo, Estados Unidos tiene mucha más responsabilidad que ningún otro país cuando se trata de encontrar soluciones creativas a los problemas. La profesión que has elegido no es la política, pero deberías hacer uso de lo aprendido en tu propia vida y compartir tu experiencia con otros. Llegará un día en que surja un presidente que sepa unirse a Dios en verdadera oración y que halle inspiración genuina. El Espíritu Santo trabaja caso por caso con cada aparente individuo, y el enfoque de cada uno debería siempre estar en trabajar con Él.

Gary: Ya hemos hablado de liberar completamente a Estados Unidos de su adicción al petróleo, de modo que no tenga que verse implicado en Oriente Medio excepto para hacer el bien. Parece que ése sería un punto de partida lógico.

Pursah: Sí que lo sería, pero eso no va a ocurrir en el próximo futuro, y tú, individualmente, no puedes provocarlo. No obstante, puedes recibir inspiración respecto a qué hacer con tu propia vida. Conforme cada persona aprenda a hacer lo mismo, el mundo ilusorio no podrá evitar beneficiarse.

Arten: Elige entre la fuerza de Cristo y la debilidad del ego. El mundo está dormido. Ahorra tiempo en tu despertar y o podrás evitar ayudar a otros en el nivel de la mente. Generalmente no ves lo que logra tu perdón, pero yo te aseguro de que es vital, y que el plan del Espíritu Santo no puede estar completo sin ti.

El Curso dice:

Las leyes de la percepción tienen que ser invertidas, pues son una inversión de las leyes de la verdad.

Sé parte de esta reversión del pensamiento concentrándote en tus propias lecciones de perdón en lugar de las de los demás. Nos sentimos honrados de haber participado contigo en este proyecto para hacer que más gente sea consciente de la verdad. Eso no significa que tú debas tratar de guiar a otros. Ése es el trabajo del Espíritu Santo. Tu trabajo es seguirlo a Él y permitir que tu aparente percepción individual dé un vuelco. Si te enfocas en tus propias oportunidades de aprendizaje, ahorrarás muchísimo tiempo.

Te has acostumbrado tanto al imaginario mundo de cuerpos efímeros del ego que necesitarás más determinación y disciplina para liberarte. Confiamos absolutamente en tu éxito.

Pursah: En lugar de enjaular las figuras corpóreas y robóticas de tu sueño, libéralas a medida que actúen para ti. A veces querrás usar pensamientos como éste del Libro de Ejercicios para empezar tu día con el pie derecho:

Hoy dejo que la visión de Cristo contemple todas las cosas por mí, y que, en lugar de juzgarlas, le conceda a cada una un milagro de amor.

Arten: No olvides nunca el proceso mental de perdón que Pursah te dio. Así es como el Espíritu Santo quiere que pienses en este nivel para ayudarlo a Él a llevarte a donde no existen niveles. De hecho, cuando el universo desaparezca y vuelvas a casa, ni siquiera recordarás el concepto de niveles. Como dice el Curso:

En el Cielo no recordarás cambios ni variaciones. Sólo aquí tienes necesidad de contrastes. Los contrastes y las diferencias son recursos de aprendizaje necesarios, pues gracias a ellos aprendes lo que debes evitar y lo que debes procurar. Cuando hayas aprendido eso, encontrarás la respuesta que elimina la necesidad de las diferencias.

Pursah: Conforme leas el Curso, irás viendo por ti mismo que las cosas que hemos dicho respecto a él son ciertas. La siguiente cita es muy representativa de las declaraciones que hace J sobre el sistema de pensamiento del ego, que es el sistema de pensamiento del mundo:

La culpabilidad clama castigo, y se le concede su petición. No en la realidad, sino en el mundo de ilusiones y sombras que se erige sobre el pecado.

Sin embargo, el Curso también enseña un sistema de pensamiento distinto que no puede mezclarse con el del ego, sino que ha venido a reemplazarlo. Lo estás aprendiendo bien. Perdonarás al mundo del modo que J te enseña, tal como él lo hizo.

...Y nos encontramos a salvo de toda la ira que le atribuíamos a Dios y que después descubrimos no era más que un sueño.

Gary: Os creo. Sabía que tenía que haber más respecto a J de lo que las iglesias me dijeron cuando estaba creciendo. De algún modo, todo esto me resulta familiar. Supongo que el sistema de pensamiento del amor fue exactamente lo que la actitud de J reflejó cuando estuvisteis con él hace 2000 años.

Pursah: ¡Absolutamente! En él no quedaba nada más que amor. Su perdón era perfecto.

Gary: Y vuestro estilo de enseñanza, que, a veces, deberíamos llamar, tan directo, ¿ha sido estrictamente para beneficio mío?

Pursah: Tuyo y de muchos otros. A veces tienes que ir un poco más allá de la raya para que alguien te preste atención. En este día y era, esto sería aplicable a muchos otros miembros de esta sociedad tan dura donde parece vivir. Tú, querido hermano, ahora estás firmemente asentado en la dirección correcta. Estás aprendiendo perfecto perdón aquí, como han hecho todos los maestros ascendidos, y perfecto Amor será todo lo que conozcas en el Cielo. Recuerda: cuando despiertas de un sueño, el sueño desaparece. Se irá completamente. No echarás de menos a nadie, porque todas las personas que hayas conocido y amado estarán allí contigo, seréis uno. Es impresionante.

Gary: ¡Genial! Entonces, ¿tenéis alguna instrucción de última hora para el libro?

Arten: Debido a que vas a incluir las citas que hemos mencionado del Curso, hemos decidido establecer las cosas del tal modo que, cuando acabes de escribir nuestro libro, habrás usado exactamente 365 de ellas, una por cada día del año. Estas citas, si se leen por sí mismas, constituyen un recordatorio de lo que Un Curso de Milagros dice. Aunque algunas de ellas están parafraseadas, pueden ser leídas en el orden exacto yendo de una nota a otra, y son una representación de J con sus propias palabras. Sólo un par de ellas han sido usadas más de una vez, y pueden emplearse a lo largo de un año como pensamientos del día para mantener interesados a los lectores. De todos modos la gente puede escoger la forma de usar nuestro libro en el futuro.

Asimismo, como sugeriste hace mucho tiempo, es posible que quieras deshacerte de tus notas, y especialmente de esas cintas en cuanto termines de usarlas. No querrás que algún día se subasten en Internet. Aparte de eso, simplemente acaba el libro y haz con él lo que hemos hablado en privado. No sientas ninguna presión. Nuestro mensaje es intemporal.

Gary: Está bien. Ya sabéis que, de todos modos, algunas de esas cintas no salieron muy bien. Tuve que rellenar muchos espacios en blanco. Es bueno que haya tomado notas. Dijiste que el libro no tenía por qué ser una transcripción literal, ¿no es así?

Pursah: Correcto. Sabes, J también nos dijo a Tadeo y a mí hace unos 20 siglos que no deberíamos sentir ninguna presión. Él dijo que la salvación vendrá a cada mente cuando tenga que venir. Mientras estaba allí, en un cuerpo que supuestamente había muerto, él nos aconsejó que diéramos a la gente nuestro amor, nuestro perdón y nuestra experiencia, y que dejáramos que el Espíritu Santo se hiciera cargo del resto.

Gary: ¡Vaya! Eso debe de haber sido increíble. Sabes, ojalá te hubiera conocido cuando eras Santo Tomás; apuesto a que eras un tipo interesante.

Pursah: Aún no era un santo; eso fue una acción posterior de la iglesia, ¿recuerdas? En realidad, me conociste cuando era Tomás. De hecho, tú me conocías mejor que nadie. Es más, me conociste mejor que ningún otro.

Gary: ¿Qué quieres decir?

Pursah: Tú y yo estamos aún más cerca de lo que crees.

Gary: ¿A qué te refieres?

Pursah: Ves, Gary, tú eras Tomás.

Gary: ¿Qué quieres decir con que yo era Tomás?

Pursah: Tú fuiste Tomás hace 2000 años, y serás yo en tu próxima vida.

Gary: ¡¿Qué?!

Pursah: Todo esto es parte del guión, querido hermano, y tú debes representar tus papeles. Has tenido muchas vidas que fueron muy interesantes, y otras que no fueron tan buenas. Eso es cierto para todos.

Gary: ¿Estás diciéndome que te estás apareciendo a ti misma en tus vidas pasadas y que yo soy tú? ¿Qué yo estaba allí con Tadeo y J hace 2000 años y que era Tomás? ¿Yo escribí el Evangelio de Tomás? ¿Qué voy a ser tú, una mujer, en mi próxima encarnación? ¿Y que esa será mi última vida, la vida en la que alcanzaré la iluminación?

Pursah: Lo has entendido. Muy bien, Gary. Sabes que hace falta alguien con una formación espiritual para comprender todo eso. Procura entender que he venido a ayudarte, y a ayudar a otros a través de ti, y lo mismo ha hecho Arten. Todo forma parte del plan holográfico de perdón del Espíritu Santo.

Tú y Arten os habéis conocido a lo largo de muchas vidas, incluyendo aquella en la que fuisteis Tomás y Tadeo. También le conoces en esta vida, pero vamos a dejarte adivinar quién es. El hecho de que yo—tu futura imagen corporal de Pursah—aparezca ante ti y te ayude forma parte del plan, y refleja la ley del Cielo por la que yo acabo ayudándome a mí misma. Siempre es a ti mismo a quién ayudas. A propósito, estás viendo una versión del cuerpo de Pursah cuando tenía 32 años para ayudarte a prestar atención. Creo que ha funcionado estupendamente.

Una parte de ti conoce todo el pasado, el presente y el futuro. El Espíritu Santo, mirando atrás desde el final del tiempo, decidió que en algunos casos usaría el futuro para ayudar a sanar el pasado, del mismo modo que usa el presente para sanar el futuro. El mundo tiene que acostumbrarse a pensar más holográficamente en lugar del antiguo modo lineal.

Gary: ¿De modo que soy tu pre-encarnación?

Pursah: Sí, pero en realidad las dos encarnaciones ocurren a la vez. Nosotros ahora te visitamos desde fuera del tiempo.

Gary: No sé qué decir.

Arten: Excelente. Una buena característica para un estudiante, ¿recuerdas? Sé que es algo asombroso. Vete acostumbrando. Hay muchas otras cosas fascinantes que te aguardan. Simplemente sigue haciendo tu trabajo de perdonar. Recuerda que tienes que perdonarlo todo, independientemente de lo que parezca ocurrir en el futuro. Sólo Dios es real.

Te pedimos disculpas por no revelarte esto antes, pero no habrías estado preparado para aceptarte a ti mismo como reencarnación de un santo famoso sin pensar que eso te hacía especial. Ahora podrás verlo como una lección más del aula. La mayoría de la gente asume que, por el simple hecho de que la iglesia nos llamara santos, aquellas vidas en las que fuimos dos de los primeros discípulos debían ser las últimas, las vidas en las que alcanzamos la maestría. La cosa no funciona así. En realidad nadie puede juzgar el nivel de desarrollo espiritual de otro ser. Sólo el Espíritu Santo tiene toda la información necesaria para hacerlo.

Supuestamente no tenías que empezar a recordar que habías sido Tomás hasta este momento temporal. La razón por la que siempre tenías ese anhelo de saber cómo fue la vida al lado de J hace 2000 años es que estuviste allí y fuiste estudiante suyo. Estabas tratando de recordar.

Gary: Puedo verlo. Es como intentar recordar un sueño que tuviste en la cama la otra noche, pero en realidad no puedes hacerlo con exactitud. Supongo que intentar recordar el Cielo más consistentemente es algo parecido. Va a tener que pasar algún tiempo para que me acostumbre a todo esto; no puedo creer que yo haya escrito el Evangelio de Tomás.

Pursah: Sí, pero tu vida como Tomás no fue la última, y posteriormente escribiste otro libro espiritual. A medida que transcurrió el tiempo, fue leído mucho más ampliamente y puso a mucha gente en la dirección correcta. El libro fue llamado—La desaparición del universo—, y vas a acabarlo dentro de unos pocos meses. De algún modo, también podrías llamarlo el segundo Evangelio de Tomás. Ponte en marcha, perezoso.

Gary: Esto es demasiado para asimilarlo todo de una vez. No sé si me gusta la idea de tener que estudiar el Curso durante más de una vida para iluminarme.

Pursah: Algunas personas estudiarán el Curso más de una vida, y otras se iluminarán en la primera vida que lo estudien. En cualquier caso, es un proceso. Has hecho grandes progresos y seguirás haciéndolos. Como casi toda la gente, tienes alguna culpabilidad profundamente enterrada de la que no eres consciente, y por eso aún tienes algún miedo. Hará falta todavía más perdón que vaya desmoronando la culpabilidad inconsciente para que puedas despertar completamente. Por eso seguimos insistiendo en el perdón; es lo que te despierta. ¡Ya estás en el proceso de despertar! Tus ojos se están abriendo, y acabar la tarea en dos únicas vidas finales es mucho mejor que tardar otras cien vidas en conseguirlo. Te aseguro que sin el Curso habrías necesitado otras cien. Asimismo, sé por experiencia que cuando seas Pursah y estudies el Curso todo te vendrá con más facilidad porque ya te has familiarizado con él en esta vida.

Gary: ¿Recordaré todo esto durante mi próxima vida?

Pursah: Sigues planteando buenas preguntas, querido hermano. Curiosamente, recordarás lo suficiente y olvidarás lo suficiente para hacer posible tu última lección de perdón. Irás posponiendo la lectura del libro que escribiste en esta vida hasta mucho después de la lección de perdón de la universidad que ya te conté. Antes estudiarás otras cosas, incluyendo los materiales clásicos de Wapnick. Cuando llegues al punto en tu vida de leer—la desaparición del universo—, ensamblarás todas las piezas del rompecabezas y lo recordarás todo. Tu conciencia se habrá expandido hasta ser la de un maestro ascendido, y Arten ya llevará algún tiempo en tu vida, ayudándote. Juntos recordaréis muchas cosas.

Por supuesto, estoy hablando en tiempo pasado porque para nosotros ya ha ocurrido y, en un sentido más amplio, ya ha ocurrido todo. Vosotros dos fuisteis capaces de perdonarlo todo, y no albergasteis ningún resentimiento. No tuvisteis miedo porque no valorasteis equivocadamente, y elegisteis la fuerza de Cristo a cada oportunidad.

Finalmente, no estamos usando nuestros nombre reales en esas vidas porque, si lo hiciéramos, alguna gente del futuro podría estar atenta para ver si pueden descubrir quiénes somos, y eso podría complicar las cosas. Es cierto que tuve un nombre procedente del sur de Asia, pero lo he cambiado para estas conversaciones.

Gary: Qué interesante es ver cómo encajan las cosas.

Pursah: Ésa es la naturaleza del holograma, pero, aún así, tienes que perdonarlo todo junto con el Espíritu Santo si quieres hallar el camino de salida. El desear encontrar el camino de salida sólo viene cuando reconoces la verdadera naturaleza de este universo ilusorio. No te dejes llevar por tu éxito; y tampoco esperes que los demás estén siempre de acuerdo con lo que dices. No tienes que esperar que todos en el universo despierten y huelan la realidad.

Eres muy afortunado de que, durante tus miles de vidas, fueras amigo tanto de J como de Gran Sol. Y si alguna vez sientes la tentación de pensar que eso te hace especial, recuerda esto: “Todo el mundo” durante al menos una de sus numerosas reencarnaciones, o encarcelaciones—ambos términos son precisos--, estaría contento de ser amigo y seguidor de un ser iluminado que aún parece estar en un cuerpo. A veces ese Ser iluminado es famoso, o al menos conocido, pero generalmente no es así.

Ya te hemos dicho que la mayoría de los seres iluminados no buscan un papel destacado, pero tienden a atraer a algunos amigos y seguidores, y a menudo es una importante experiencia de aprendizaje para esas personas. También te hemos dicho que durante sus vidas J, no era tan famoso como Juan el Bautista. J se hizo mucho más famoso después de la crucifixión y de la resurrección, pero incluso antes de eso tenía sus amigos leales y seguidores, entre los que estábamos incluidos.

Actualmente, hay más afortunados que nunca que, o bien están iluminados, o se iluminarán en esta vida cuando el Espíritu Santo sane completamente su culpabilidad inconsciente. Su número ha aumentado en las dos últimas décadas, principalmente porque hay muchas personas estudiando y practicando el Curso. Pensabas que iba a decir que esto se debe a que el mundo está más iluminado. Lo siento, pero la salvación no es algo que tenga que ver con una masa crítica.

Las personas no pueden iluminarse por los pensamientos de los demás, o simplemente estando en su presencia. Pero es posible señalarles la buena dirección.

En los anales de la historia espiritual no se escribirá sobre la mayoría de la gente que ahora está iluminada, o que pronto lo estará. Eso no tiene importancia. ¿Cómo podría importar si se trata de un sueño? Si verdaderamente saben que sólo es un sueño, ¿por qué pensarían que es relevante que otros los conozcan? ¿Significan algo realmente los detalles de sus vidas? No, pero aún así, sus amigos se beneficiarán enormemente de que compartan su experiencia.

Arten: Sabes de qué fuente estás destinado a seguir aprendiendo. La lectura del Texto del Curso y del Libro de Ejercicios no tiene sustituto posible, incluso después de haber hecho las

lecciones. Usa tu mente para elegir entre el cuerpo y el verdadero espíritu, y al hacer eso perdona al mundo. Mediante el perdón, tu ego se irá deshaciendo. Como dice el Curso conmovedoramente:

La salvación es un deshacer. Si eliges ver el cuerpo, ves un mundo de separación, de cosas inconexas y de sucesos que no tienen ningún sentido. Alguien aparece y luego desaparece al morir: otro es condenado al sufrimiento y a la pérdida. Y nadie es exactamente cómo era un instante antes ni será el mismo un instante después. ¿Qué confianza se puede tener ahí donde se percibe tanto cambio? ¿Y qué valía puede tener quien no es más que polvo? La salvación es el proceso que deshace todo esto. Pues la constancia es lo que ven aquellos cuyos ojos la salvación ha liberado de tener que contemplar el costo que supone conservar la culpabilidad, ya que en lugar de ello eligieron abandonarla.

Pursah: J ha dejado claro lo importante que es la salvación para él. A medida que tu ego se va deshaciendo, te acercas más al principio, al momento en que cometiste ese primer error que después produjo todos los demás. Entonces podrás volver a elegir por última vez, lo que producirá tu retorno al Cielo y la Unicidad eterna con Dios. J estará contigo a cada paso del camino. Porque, como te dice en el Libro de Ejercicios:

...No me he olvidado de nadie. Ayúdame ahora a conducirte de regreso allí donde la jornada empezó para que puedas llevar a cabo otra elección conmigo.

No habría otro modo mejor de cerrar las citas de nuestro líder. Te queremos, J, y te damos gracias por tu luz eterna y certera guía. Somos tus discípulos hasta que el tiempo termine para todos.

Y te amamos a ti, Gary. Tenemos un mensaje para que lo difundas, pero oirás nuestras voces combinadas en una sola, porque en realidad son la Voz del Espíritu Santo, Que seguirá estando aquí contigo cuando parezca que nos hemos ido.

Gary: ¿Volveré a veros alguna vez?

Arten: Eso depende de ti y del Espíritu Santo, querido hermano. Debes hablar con Él al respecto, lo mismo que te todo lo demás.

Gary: No os vayáis todavía

Arten: Está bien. Verás. Todo va a estar bien.

Nota: Con esto, los cuerpos de Arten y Pursah comenzaron a fundirse es un hermoso espectáculo de gloriosa y prístina luz blanca que fue llenando lentamente la habitación hasta que todo lo que podía ver y sentir era el cálido y maravilloso resplandor de luz que me envolvía. Entones escuché la siguiente declaración de la Voz, después de lo cual la luz se expandió en un resplandor brillante y seguidamente desapareció, dejándome en la habitación pensando en todo lo que había ocurrido y en toda la ayuda que necesitaría en el camino que se extendía ante mí.

Arten y Pursah en Unidad: Os quiero, mis queridos hermanos y hermanas, que en realidad sois Yo, pero aún no lo sabéis del todo. Sentíos agradecidos por la oportunidad de perdonaros

mutuamente y de esa forma perdonaros a vosotros mismos. Reemplazad vuestros resentimientos con amor.

Dejad que vuestras mentes sean guiadas hacia la paz de Dios, y la verdad que está dentro de vosotros surgirá a vuestra conciencia.

Es posible que recordéis que, hacia el comienzo de estas conversaciones, Arten describió a J como una luz que guía a los niños a su verdadero hogar en el Cielo.

Lo cierto es que finalmente todos los niños han encontrado su camino de vuelta a casa. Entonces, cuando todos reconocieron que son uno y se descubrieron inocentes, Dios volvió a acoger en el Reino de la Vida la parte de la Mente de Cristo que ya no parecía perdida ni separada para no volver a ser vista nunca más.

El falso universo desapareció, volviendo al vacío que nunca estuvo allí. La mente ilusoria fue liberada en el espíritu, para amar siguiendo la intención original.

Ahora Cristo es tan feliz que no puede contenerse en Sí mismo, de modo que Se extiende más allá del infinito. Y todas las absurdas ideas de un sueño infantil ya no existen para ser recordadas.

No hay bordes ni límites, sólo plenitud y totalidad. No hay pasado o futuro, sólo seguridad y alegría. Porque Cristo está en cualquier parte, porque Dios está por todas partes. Eternamente ilimitados, no hay distinción entre Ellos. Todo lo que permanece es Uno, y Dios Es.

-o0o-